Xavier Penelas Guerrero
Quintín García Muñoz

Antología de textos del Maestro Tibetano (Djwhal Khul)

Prólogo de Francisco Javier Aguirre

Si desea el libro físico,
Dirigirse a orbisalbum@gmail.com

Antología de textos del Maestro Tibetano

(Djwhal Khul)

© Ediciones Digitales ANTEO, 2018, para la presente edición
© Xavier Penelas Guerrero, 2018
© Quintín García Muñoz, 2018
© Francisco Javier Aguirre, 2018, para el Prólogo

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:
Huella Digital, S.L.

ISBN:

Dep. Legal:

Xavier Penelas Guerrero

Quintín García Muñoz

Antología de textos del Maestro Tibetano

(Djwhal Khul)

Prólogo de Francisco Javier Aguirre

PRÓLOGO

Hay unos versos duros, drásticos, incluso crueles del gran poeta Antonio Machado, que causaron enorme impacto en su momento y desataron airadas protestas en algunos sectores, cuando hace poco más de un siglo (1912) publicó su poemario *Campos de Castilla*. Son los siguientes:

Castilla miserable, ayer dominadora,
envuelta en sus harapos desprecia cuanto ignora.

Esta apodíctica sentencia puede ampliarse indefinidamente aplicándola al mundo contemporáneo. La mayoría de la gente normal, y buena parte de quienes son considerados doctos, desprecian cuanto ignoran. Podemos constatarlo a diario. Solo los inteligentes saben que el saber es relativo y virtualmente escaso. Pero la inteligencia, según el atinado comentario del cineasta y escritor norteamericano Mike Judje, tiene medida, en cambio la estupidez, y su inevitable consecuencia, es decir la ignorancia, no. De modo que convivimos con un ambiente donde predomina lo segundo, aunque afortunadamente también opera en algunos individuos lo primero, la inteligencia.

Nos encontramos ante un libro que reúne textos escogidos del Maestro Tibetano, unas enseñanzas sobre la vida interior del mundo aparente. Dentro de todo lo vivo, incluida la naturaleza que equivocadamente llamamos inanimada, transita una fuerza básica que se diversifica según los lugares, las épocas y las circunstancias que rodean a las personas, los animales, los vegetales y los restantes seres del universo, sean palpables o impalpables.

La ciencia positiva, que ya nunca pretende ser absoluta, si es sensata, llega a conclusiones siempre relativas, que han ido evolucionando muy lentamente a lo largo de la historia de la vida, guiada por la energía, una vida bastante más larga, extensa, intensa, compleja y profunda que la considerada como la 'historia de la humanidad'. La energía es anterior a la humanidad, no solo a la conocida en el planeta Tierra, sino también al propio concepto de vida en general.

Parece claro, a resultas de las investigaciones de las ciencias positivas en la actualidad, fundamentalmente la geología y la paleontología, que el planeta habitado hoy por nosotros ha tenido fases que desconocemos en detalle, fenómenos de los que tenemos noticias vagas por caminos ajenos a la racionalidad estricta, de los que quedan testimonios indescifrables para la mayoría, a pesar de los esfuerzos científicos por regular, controlar y normalizar todo lo existente.

En este contexto, las enseñanzas del Maestro Tibetano que Quintín García Muñoz y Xavier Penelas han extractado en el presente volumen, son el testimonio y marcan el sendero de algunas de las vías que están al alcance de los seres humanos para lograr, con esfuerzo, abrir una pequeña brecha de conocimiento en la realidad absoluta, que sí existe, aunque las conclusiones que obtengamos sobre ella sean hoy por hoy relativas.

La Presentación que hace el segundo de los autores citados, refiriéndose a varias de sus experiencias personales, es claramente expresiva de que existen realidades fenoménicas al alcance de los seres humanos normales. Si espigamos en los testimonios directos de muchas personas, incluso ajenas a lo que consideramos como búsqueda espiritual sistemática, encontraremos casos parecidos. El mundo de los sueños, su origen, su significado, su alcance y las circunstancias que los determinan han ocupado volúmenes sin cuento de especialistas de la talla de Freud, Jung, Hillman, Dresler, Czisch y varios cientos de científicos contemporáneos. La Neurociencia puede hoy día introducirse en el cerebro humano y observar lo que ocurre mientras soñamos.

También el mundo de los chakras, la movilidad de la Kundalini, el satori y otros efectos de la experimentación a través de vías como el yoga y el zen, están al alcance de cualquier interesado en la búsqueda interior, siempre que sea guiado por personas capacitadas y fiables, a quienes no mueva el mero lucro material ni la aspiración a convertirse en líderes de un grupo, y mucho menos el intento de someter la voluntad de los implicados, que en términos generales pueden ser llamados y considerados discípulos.

Esta Antología, en consecuencia, está pensada para condensar las enseñanzas del Maestro Tibetano y de algunos de sus más cualificados seguidores, como Vicente Beltrán Anglada, un destacado conocedor y practicante de la doctrina aquí expresada.

Sus destinatarios son, por lógica, quienes admiten que hay algo más que la mera apariencia y que la finalidad de la vida humana es muy distinta a la que propaga el mercado, interesado en crear esclavos a través del consumo y la despersonalización intelectual y emocional que hoy padece gran parte de la población de nuestro planeta.

Francisco Javier Aguirre

PRESENTACIÓN

Hablar sobre el Maestro Tibetano (Djwhal Khul), es hablar sobre alguien cuya persona es desconocida para más del 99 % de la humanidad. Sólo conocemos su obra, dictada –impresa, hablando de forma literal– directamente en el cerebro de sus colaboradores.

En el año 1877 y siguientes trasmitió gran cantidad de información a Mme. Elena Petrovna Blavatskaya, quien comenzó a escribir *Isis sin Velo*, *La Voz del Silencio* y después de fundar la Sociedad Teosófica, recibió toda la sabiduría antigua que se podía revelar en aquel siglo, la *Doctrina Secreta*, obra que siguieron con enorme atención las clases acomodadas del siglo XIX.

Más adelante, fue la inglesa Alice Ann Bailey, la escogida –debido a sus dotes telepáticas– para continuar con ese trabajo de amanuense, quién a pesar de su rechazo inicial, aceptó colaborar con el Maestro Tibetano.

Alice comenzó a captar esos mensajes en su cerebro en un 19 de Noviembre de 1919 y continuó con ese trabajo tan especial hasta su muerte en 1949. Treinta años llenos de sacrificio pero con la alegría de haber cumplido con una obra finalizada y con la fundación de Lucis Trust y la Escuela Arcana entre otras.

El Maestro Tibetano dice de sí mismo lo siguiente:

RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934.

SOLAMENTE diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos

son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo.

Tengo un cuerpo físico lo mismo que todos los hombres; resido en los confines del Tíbet, y a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de Lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un Abad de esa Lamasería. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A. A. B. conoce dos de mis nombres. Soy un hermano que ha andado un poco más por el sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y he abierto un camino hacia la luz, logrando obtener mayor cantidad de ella que el aspirante común que leerá este artículo; por lo tanto, tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna dondequiera que encuentre respuesta; y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho; pero tampoco les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú o Maestro con el cual aún no está en condiciones de tomar contacto, ni podrá lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad y no al Maestro. No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Podrán o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. Bailey ni yo tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y

la voluntad de servir, desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde se encuentran los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido con su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada y despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas. Si estas afirmaciones son corroboradas oportunamente y consideradas como verdaderas al ser comprobadas por la Ley de Correspondencia, está muy bien; pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

El Maestro Tibetano enfoca la vida microcósmica o macrocósmica, como el marco en que se desarrolla nuestra evolución en este planeta que llamamos Tierra.

"Consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos materia, o que separándolas incorrectamente, denominamos espíritu, alma y materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra".

"*El alma se desarrolla mediante el empleo de la materia, y llega a su culminación en el alma del hombre. Este tratado versará sobre el desarrollo de esa alma y su descubrimiento por el hombre."*

La mente que usamos normalmente es la concreta, que con el cerebro forman una unidad con la que tratamos de razonar y conocer los impactos que nos llegan de todos los lados. La mente abstracta utiliza la intuición y otras energías que nos llegan desde niveles más elevados de nuestra constitución, como son el plano Búdico o de la intuición pura, y el plano Átmico donde se gestan los temas de volición elevada.

El plano donde reside nuestro YO verdadero es el plano de la Mónada. El Padre en los cielos. El YO eterno. El que siempre persiste a través de las eras.

Por encima y englobando todos los seres del universo, todas las mónadas de todos los reinos, es el plano Ádico, el plano de los Dioses. Supongo que es el punto "cero" de todos los sistemas solares, el punto de comunicación entre los Logos de todas las categorías.

Tanto el M. T. como Vicente Beltrán, dividen la mente en dos estratos, la mente concreta y la abstracta, y, por encima tenemos los planos ya indicados.

Vicente dice"*Podemos movernos con cada vez más libertad entre la mente inferior y la superior, pero llega un momento que no podemos subir más. Entonces aparece la atención y el corazón (el Agni yoga) que termina de construir el antakarana –puente de luz– en su parte superior y nos conecta con el plano búdico.*

¿Qué hay más allá de la mente? El plano búdico con su misterio... los bienes inmortales y la VERDAD.

Todos quieren tener la verdad con el poder impuesto de la voluntad sobre otros, pero esa verdad no es la VERDAD. Cuando en silencio penetramos en el plano búdico vemos la VERDAD, y todos los que pueden entrar allí ven la misma VERDAD, cómo son las cosas en realidad, no hay disputa, hay unanimidad y coincidencias, hay amor y UNIDAD."

El vehículo del hombre está compuesto de siete cuerpos, que en conjunto podemos llamar personalidad o pijama carnal sensor, en todos los planos de la manifestación del Logos o Dios. El estudio de esos componentes nos sitúa ante un magnífico espejo en el que podemos vernos reflejados y llegar a conocernos de forma honesta e impersonal, tal como podríamos hacer después de haber agotado el plazo que tenemos fijado para aprender la lección propuesta por el alma y los estratos más elevados de nuestro YO. Partimos también de la base de la reencarnación como método para evolucionar en la Tierra. También podríamos afirmar que en esta vida estamos recorriendo la mitad del camino para llegar a "la

estatura de Cristo" y poder liberarnos de esta escuela terrenal. Sé que este tema es muy apreciado por unos y desdeñado por otros; pero como en todo, no es sólo cuestión de creer, más bien se trata de saber.

Para ello el M. T. nos habla de que nuestro Logos (Dios) ha puesto en marcha dos caminos diferenciados por la distinta velocidad en el aprendizaje de las lecciones de la vida.

En uno de ellos se tarda algunos millones de años en recorrerlo, digamos que es el camino "normal" escogido por la mayor parte de la humanidad. El otro es más corto, y está basado en las iniciaciones según el control conseguido en cada uno de los cuerpos. Así, por ejemplo, la primera iniciación, que ya han pasado millones de seres humanos, se otorga cuando el aspirante (todos somos aspirantes a la mayor iniciación posible en este mundo: la novena), ha logrado el control sobre su cuerpo físico, de sus necesidades y tendencias.

Se dice que el Cristo ha alcanzado la 6ª iniciación o que el Buda ha logrado ya la 7ª iniciación y que este último actúa de embajador del Logos solar ante el logos de Sirio: Aquel del que nada puede decirse.

La segunda iniciación se obtiene cuando se logra el control de nuestras emociones, sensaciones, deseos, placeres, etc. Cuando el Maestro (ya sea el alma o bien el Maestro al que acudimos esporádicamente para aprender algún tipo de lección) se apercibe de esto, nos otorga esa iniciación con su báculo de poder.

Creo poder afirmar en este punto que en algunos momentos de mi actual vida, he recordado de forma "fehaciente para mí" las tres últimas encarnaciones.

La más antigua que recuerdo fue bajo el yugo de la Inquisición, en Ibiza, donde fui brutalmente torturado por seguir doctrinas parecidas a las de Lutero. Esto dejó una profunda herida en mi subconsciente, y durante más de veinte años tuve la misma

pesadilla en la que sentía, entre otros sufrimientos, una insoportable obsesión por escaparme del lugar.

Estando de vacaciones en Ibiza, descubrí que detrás del Museo de Antropología había una puerta de hierro y dos o tres ventanucos muy oxidados. Pregunté al celador si allí abajo había una escalera que conducía a un pasillo a la izquierda con tres pequeñas habitaciones en el lado izquierdo. Me respondió que sí, y me preguntó por la razón de mi interés por el lugar. Al explicarle que allí fui torturado por la Inquisición, despertó su interés y me abrió la puerta, con la dificultad que representaba al estar tan oxidada.

Bajando la escalera, los pelos se me pusieron de punta al reconocer el lugar de la fechoría inquisitorial. Fue una lástima que el pasillo estuviera todo destruido, lo que me evitó la visita al altar en el que dejé mi vida.

La ventaja de aquel descubrimiento fue que después de la visita nunca más tuve la mencionada pesadilla. Con ello doy la razón a Freud.

En la siguiente reencarnación, se me concedió una vida más tranquila, siendo monje budista en el Tíbet. Allí, fui iniciado a la vida monástica por mi actual compañera de oficina, Paquita.

La primera vez que la vi, apenas unas décimas de segundo, mi fuerza serpentina o kundalínica, ascendió por la columna vertebral al reconocerla. Tuve que preguntar quién era ella y la razón de esa ascensión de Kundalini por la columna. Después de mucho insistir a mi supraconsciente, tuve un sueño revelador en el que se comunicaba a mi mente/cerebro que la actual Paquita había sido una antigua monja tibetana.

De la vida anterior, tengo mucha más información, ya que logré reconocer a la personalidad que ocupé como alma. Se trataba de Francisco Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna. Escuela mixta en la que trataba de que los niños y las niñas

aprendieran a pensar con lógica, lejos de las manipulaciones de la Iglesia de turno… cosa que algunos años más tarde me costaría la vida, aunque fuera de forma indirecta.

Resumo esta larga historia diciendo que los constantes datos en sueños o en lugares, me han hecho creer de forma irrefutable esta tesis o más bien este mecanismo evolutivo; pero siempre la mente quiere asegurarse del todo.

Se me ocurrió ir más allá y comparar las dos cartas astrales, el horóscopo suyo y el mío. El índice de coincidencias partiles (exactas en más o menos un grado) era superior al 90%... una posibilidad muy remota de que volviera a producirse.

Este sistema evolutivo tiene siempre etapas de mucha actividad y otras de poca actividad, de tal manera que los cuerpos recuperen su ritmo equilibrado.

De estas funciones se ocupan la ley del Karma y la ley de los ciclos, usando para ello la ley del mínimo desgaste de energía y para ello, se suele retomar la lección de la pasada vida reencarnando bajo el mismo signo en que se dejó el pijama, y en grupos, tal como comentó en alguna conferencia Don Vicente Beltrán Anglada.

https://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/

Gracias al método de reencarnar en grupos, se puede proseguir con los asuntos pendientes de forma más fácil, y con un mejor aprovechamiento de las energías cósmicas disponibles, siendo la mayoría de los componentes del grupo personas regidas por alguna de las tres cruces cósmicas (cardinal, fija y mutable).

El mapa de las energías de cada cual, forma unos mandalas (dibujos) de infinitas posibilidades de interacción. Es la mejor manera de que, debido a las fricciones o armonías entre todos, se produzca esa chispa que llamamos Luz, ampliación de conciencia o Liberación.

Ampliando estos cuadros, el M. T. nos habla de los siete tipos diferentes de energías o rayos, que fluyen desde del cosmos, de nuestro círculo más próximo, ya que todos los cuerpos celestes de la galaxia nos influyen, aunque de una manera prácticamente imperceptible.

Cada uno de estos Siete Rayos puede predominar en nuestra personalidad; pero lo más común es que tengamos mezcladas esas energías condicionantes con las percepciones e impactos que se producen en nuestros sentidos, causados por los diferentes acontecimientos de la vida, del medio social, económico, etc. en que el karma nos ha situado.

El alma, desde su plano elevado, puede observar con plena atención los nuevos acontecimientos que se van desarrollando, y obtiene esa síntesis que le sirve para ir puliendo los diferentes cuerpos a través de los cuales se manifiesta.

Recomiendo leer el libro de A. A. Bailey *Los Rayos y las Iniciaciones* para comprender con mayor claridad el complejo mapa que utiliza el alma para trazar su camino a través del maremágnum de energías disponibles.

Del mencionado autor Don Vicente Beltrán Anglada, podríamos leer su póstumo libro *Mis experiencias espirituales*.

En él nos habla de sus experiencias con el Maestro de su Ashrama –"lugar" o "estado de conciencia", situado en alguna dimensión sutil–, con los ángeles que le ayudan en el camino, las lecciones que va aprendiendo a medida que sus cuerpos se sutilizan y va siendo apto para captar los nuevos paradigmas sobre los cuales consigue escribir sus libros.

Podría seguir recomendando libros de autores con tanta autoridad esotérica como Torkom Saraydarián y su *Sinfonía del Zodíaco*, o para aquellos que quieren empezar por las bases, los libros tan vilipendiados, por algunas sectas católicas, como los atribuidos a Lobsang Rampa y en especial *El Tercer ojo*. Este buen

lama –según dice él y que yo acepto que lo haya sido– fue el "culpable" de mi despertar en el interés por el budismo y por lo divino, así como también les ha sucedido a muchos millones de personas en todo el mundo.

En uno de sus libros nos habla de una experiencia que tuvo cuando pudo apropiarse de un cuerpo occidental para proseguir con la lección en este tiempo actual y no esperar a su próxima reencarnación.

La misma experiencia –bueno, muy aproximada–, nos la describe A. A. Bailey en su libro *De Belén al Calvario,* cuando el Maestro Jesús cedió su vehículo carnal al Cristo y a través de él pudo darnos su mensaje de amor durante tres años.

Nos dice que "*Jesús fue conducido al desierto*", como si Él no supiera el camino, habiendo vivido prácticamente toda su vida por aquellos parajes… *y que necesitó de cuarenta días de ayuno para poder dominar aquel cuerpo tan especial*.

Una experiencia similar viví cuando en una reunión de amigos, el espíritu de una persona tomó posesión de mi cuñada, quien sabiendo varios idiomas, no pudo hablar en castellano por no saberlo cerebralmente. Era como si su espíritu no supiera mover la lengua para producir esos sonidos españoles a pesar de comprender las preguntas de forma telepática; pero no podía expresar las respuestas en forma oral y en castellano; cosa que sí ocurrió en alemán o ruso, etc.

En esta introducción a los estudios metafísicos o esotéricos no puedo silenciar la figura de Krishnamurti, su extensa biografía y sus innumerables conferencias en todas las partes del mundo. Su relación con la Sociedad Teosófica, la fundación de la Estrella de Oriente, su presentación como el Salvador del Mundo, el hartazgo que mostró ante tanto espectáculo, y la disolución de todo lazo ligado a su obra o persona.

https://krishnamurti-teachings.info/ebooks/es/pdf/El%20libro%20de%20la%20vida_%20meditaciones%20diarias%20%20-%20Jiddu%20Krishnamurti.pdf

Una de las obras maestras del M. T., y la más abstrusa, es *Tratado sobre Fuego Cósmico*, libro que Él mismo reconoce como especialmente dirigido a aquellos que ya han trillado el camino a través de todos sus libros, dirigido especialmente a los iniciados.

En el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* he encontrado el relato de un acontecimiento, precioso, que me ocurrió hace unos cuarenta años, durante la meditación matutina. Acontecimiento que quizás pueda haber ocurrido a alguno de nuestros lectores.

En el *Destino de las Naciones* describe la situación mundial, su pasado y el futuro que nos aguarda debido al Karma acumulado desde las épocas más oscuras de nuestro inicio como especie humana, aunque no hemos de olvidar que somos fruto de pasadas evoluciones, de pasadas y remotas épocas, desde los albores de la raza Lemur o la Atlante.

El Maestro Tibetano inspiró y ayudó en cierta medida a Alice Ann Bailey a que fundara y organizara Lucis Trust con especial interés en la Escuela Arcana o la difusión de la Gran Invocación, los boletines de Buena Voluntad, etc.

Aquellos que quieran profundizar en las Enseñanzas del Maestro Tibetano se pueden inscribir en la Escuela Arcana. Se les sugiere que hayan leído algunos libros del M. T. y que no hayan cumplido los cuarenta y dos años, ya que a esta edad el cerebro-mente ya está muy desarrollado y le costaría captar nuevas ideas y orientaciones.

Las clases suelen durar muchos años; pero se considera que lo ideal serían quince años durante los cuales se puede completar el ciclo de doce lecciones, importantes para la etapa de discípulo en probación. Todos somos discípulos en probación y todos tenemos un maestro que no podemos eludir… la vida misma. Nosotros somos los que elegimos el arduo camino de la iniciación o el de una

vida larga y “plácida” con todas las efímeras alegrías y sinsabores de la tierra.

Las aportaciones dependen de la voluntad de cada estudiante. No hay ninguna cantidad establecida. Yo he sido durante algunos años Secretario Financiero y he podido ver muchos sacrificios y algunas entregas muy generosas, gracias a las cuales Lucis Trust puede seguir con sus actividades y pagar el alquiler de tres locales en Nueva York, Londres y Ginebra. Desde estos centros se puede distribuir el trabajo por el mundo, repartiéndolo por zonas geográficas y por idiomas.

Algo que debemos agradecer al M. T. es la divulgación de la plegaria más completa y poderosa que se ha puesto en nuestras manos desde el Padrenuestro. Se trata de la Gran Invocación, que en 1945 fue emitida por primera vez en estos tiempos modernos para la Jerarquía Planetaria y para toda la humanidad.

En ella tenemos la capacidad de visualizar cómo nuestras mentes-corazones ejercen su poder de invocar y evocar energías que impactan en la humanidad y convertir la buena voluntad en voluntad al bien.

Respecto a la tercera estrofa, humildemente he tratado de adaptarla a los nuevos tiempos de Acuario, modificando algunas palabras que intentan añadir una mayor implicación de toda la gente, y especialmente de aquellos que osen imponer “su voluntad al bien” con mayor énfasis.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
que fluya luz a la mente de la humanidad.
que la Luz ilumine la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
que fluya amor al corazón de la humanidad,
que Cristo reaparezca en la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito rija las voluntades humanas,

el propósito que los Maestros sirven.

Desde el centro que llamamos Humanidad,
que realicemos el Plan de Amor y de Luz
y sellemos la puerta al mal.

Que con la Luz, el Amor y el Poder,
restablezcamos el Plan en la Tierra

OM OM OM

Para ello visualizamos cómo desde "La Mente de Dios", se precipita un potente haz de Luz amarilla sobre la tierra y sobre la humanidad. "Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios", fluye una poderosa energía dorada a los corazones humanos. "Desde el Centro Donde se conoce la Voluntad de Dios", hacemos precipitar una poderosa energía, de color anaranjado, que rige las voluntades humanas. "Desde el Centro que llamamos Humanidad" invocamos la energía imprescindible para que realicemos –entre todos los humanos– el Plan de Amor y de Luz y sellemos la puerta al mal.

Actualmente millones de personas, en cerca de cien idiomas, entonan la Gran Invocación por la mañana y hasta por la noche antes de irse a dormir, en forma individual o grupal.

Los que deseen colaborar con la difusión de tarjetas gratuitas de la Gran Invocación, versión oficial, pueden ponerse en contacto con

http://www.sabiduriarcana.org/pedidos-lgi.htm

También ha sugerido que participemos, de la forma más consciente posible en los Festivales de Wesak, que durante la Luna Llena de Tauro, congregan a todos los miembros de los diferentes Ashramas con el Cristo a la cabeza, a la espera de que, a la hora exacta de la lunación, aparezca el Señor Buda y aporte a la reunión de todos los aspirantes del mundo, su especial Bendición y la de los Logos más importantes de nuestro inmediato círculo no se pasa (de energías).

Otras actividades que realizan las diferentes sedes de Lucis Trust son las conferencias mensuales, que generalmente se realizan coincidiendo con las lunaciones, haciendo principal énfasis en el trabajo a realizar según las energías disponibles. Toman como base la configuración planetaria y lo descrito en el libro "*Los trabajos de Hércules*", el Hércules que hay en cada uno de nosotros.

Sobre los temas tratados y también sobre la situación mundial, percibida por los diferentes miembros y estudiantes, se hacen los diferentes boletines. Se difunden trabajos de meditación sobre esos temas y en aquellos que fomentan la formación de Grupos que trabajen por la mejor captación y comprensión de la situación en el mundo. Se estudia cómo la Buena Voluntad Mundial puede contribuir a paliar algo el grave peso de la crisis que estamos padeciendo en esta época de transición de Piscis, época que fue inaugurada hace unos 2.000 años con la aparición de Jesús el Cristo (el Cristo en el cuerpo de Jesús) y que está terminando actualmente, en los próximos siete años con una precipitación kármica cuyas consecuencias son impredecibles. Según las propias palabras del Maestro Tibetano, la crisis es inevitable y los dolores de la transición causarán muchos problemas a toda la humanidad, siendo uno de ellos el final de la economía tal como la conocemos hoy en día, la nueva economía "*renacerá de las cenizas del sistema actual*".

Quizás sea interesante echar un vistazo a las profecías de los Lamas, El Dalai Lama actual, es el último de la lista y también a las profecías de San Malaquías. En ellas se profetiza desde hace más de cuatrocientos años sobre el símbolo de cada Papa, y parece que ha acertado en todas ellas, siendo el Papa Francisco, el último de la lista.

Aunque aquí tengo que hacer un importante inciso, ya que, según Malaquías, este Papa habría de ser "Pedro el Romano"… o bien Tarsicio Pietro Bertone, nacido en Romano Calabrese, demostrando con ello que Malaquías había sido inspirado para tener conocimiento sobre el desarrollo de la Iglesia "hasta el final de los tiempos… de Piscis". Pero el M.T. dice que "*viendo un inesperado*

avance evolutivo alcanzado por la humanidad, la Jerarquía había decidido intervenir y optó, por que el Maestro Jesús terminara con el trabajo comenzado en Nazaret, tomara el solio pontificio y el final no fuera tan tenebroso como el que pintara Malaquías.

Todo dependerá de cómo seamos capaces de actuar todos los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. El libre albedrío y la capacidad que tenemos de actuar en bien del grupo mayor, la humanidad, podría cambiar el devenir de ese negro futuro que nos espera.

Y para terminar, me gustaría animar a aquellos lectores que les haya parecido interesante el libro, a que profundicen en cada uno de ellos, con tranquilidad, pues estudiarlos es una tarea de varias vidas, probablemente, y que no lleguen a convertirse en fanáticos, sino en estudiantes con sentido común que procuran no cometer errores, como algunos los hemos cometido de jóvenes.

En mi época de estudiante de la Escuela Arcana, me propuse llegar al fondo de las sugerencias respecto a los intervalos en la respiración. Durante unos cuantos días procuraba alargar esos intervalos entre inspiración y expiración y tuve como resultado una pequeña catástrofe. Lo que antes era un proceso automático, logrado en los primeros milenios de nuestra individualización, en la que realizábamos ejercicios de Laya Yoga, se convirtió en una actividad consciente, tuve que ejercer mi voluntad para inspirar o expirar el aire de los pulmones. Tardé unos meses en recuperar el automatismo respiratorio. Por eso recomiendo que si hacemos esos ejercicios de respiración, sea sólo con el objeto de tomar conciencia de ese proceso, sin incidir en el proceso normal de la respiración."

Lo mismo puede aplicarse al ritmo en la emisión de los mantrams. El mejor ritmo es el que tenemos normalmente. No hay que esforzarse en realizar ritmos que el incipiente gurú de turno nos indique… Por cierto, el único maestro del que no podemos escapar, es la vida misma.

Xavier Penelas Guerrero

INTRODUCCIÓN

Intentar resumir en un libro toda la sabiduría que hay en la extraordinaria obra literaria del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) **e**xteriorizada a través de la prodigiosa Alice Ann Bailey es absolutamente imposible.

Se necesitan muchos años y muchas horas de estudio para que una mente normal pueda llegar a unificar todo el conocimiento distribuido, como si de un puzle se tratase, a lo largo de miles y miles de páginas.

Todos sus libros se hacen atractivos y misteriosos y los leemos esperando descubrir la llave definitiva que nos abra la puerta de otros mundos.

Me atrevería a decir que no existe la puerta que se abra con una palabra mágica o una contraseña, y sin embargo cada frase nos va conduciendo inexorablemente hacia nuestro destino.

Antología de textos del Maestro Tibetano es un bello intento de acercar al lector algunos detalles de tan extensa obra, así como una herramienta que delimite en el cerebro-mente del estudiante un espacio o lugar magnético que sirva de campamento base para la incursión en los mundos internos.

Es difícil que un principiante se dé cuenta de que el estudio de una materia, sea la que sea, crea un espacio objetivo al que alguien que posea el verdadero don de la videncia puede acceder.

Dicho de otra forma, el estudiante que no solamente se dedique a leer, sino también a pensar sobre los puntos estudiados, genera, sin saberlo, un campo magnético, un mundo mental objetivo y accesible para otros.

Ese mundo mental creado podría definirse como un espacio aislado, aunque susceptible de ser penetrado y capaz de penetrar en otros espacios internos.

Una de las ideas que se indican en la extensa obra filosófica del Maestro Tibetano, tan milagrosamente escrito por Alice Ann Bailey, es la existencia de los distintos niveles en que están insertados toda clase de seres con conciencia, con autoconsciencia y con súper consciencia. Expresado por H. P. B, "*El espacio es una entidad*".

Tal y como menciona en multitud de ocasiones, las frases llegan a ser tan comunes y trilladas que no impactan al estudiante. Así pues, si nos dicen que el universo es todo consciencia, no nos causa ninguna sorpresa, pero esta afirmación es uno de los primordiales pilares de la Sabiduría Eterna.

Desde luego hay una cosa esencial en las obras del Maestro Tibetano, y es que no hay ningún atajo hacia el mundo interno. Parece ser que el método es precisamente el del estudio y el pensamiento continuos, de tal forma que sus enigmas se van desentrañando poco a poco.

Quizás se pueda deducir que su lectura es aburrida. Muy al contrario, cada frase significa una avenida de luz para el estudiante ávido de nuevos conocimientos que tiene que detenerse obligatoriamente a descansar y meditar sobre lo que acaba de descubrir.

Fue en el año 1983 cuando encontré por casualidad en una librería perdida, que ni sabía que existía, situada en un antiguo y pequeño pasaje comercial, en la otra punta de la ciudad en la que

vivía, un extraño libro llamado *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Lo abrí, y aunque no entendía muy bien sus primeras palabras, me gustó y lo compré. Sin duda alguna aquella casualidad cambió mi vida. A muchas personas les ha ocurrido que un libro ha determinado el rumbo de su vida, no importa el tema que sea, y esta afirmación también es muy común.

Después de casi cuarenta años, no he resuelto el enigma de la casualidad, pero sí que me considero un verdadero enamorado, como se decía antes, de tan maravillosos conocimientos.

Desde aquella lejana época en la que era un joven que había dejado de creer en la religión tradicional, los libros de Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano, han sido mi mayor punto de apoyo.

Han transcurrido muchos años, y todos sabemos que la vida es inexorable y pasamos a través de ella durante largas épocas de oscuridad así como de luminosidad. Sin duda alguna los mejores amigos y maestros que he tenido durante años y años de tristeza y cierta clase de soledad intelectual han sido los famosos libros azules.

Cuando las expectativas de una vida corriente han ido desapareciendo, la sabiduría y la luz de la obra del Maestro Tibetano siempre han estado ahí, sosteniéndome, sacándome a flote, y paulatinamente abriendo una brecha en los muros de mi ignorancia.

Así pues, la idea de presentar con mis amigos Xavier Penelas y Francisco Javier Aguirre unos cuantos textos que sirvan de ayuda o de recordatorio para otros buscadores de sabiduría, me parece algo, simplemente, maravilloso.

Tal vez no sea conveniente desvelar los éxitos que cada buscador obtiene a lo largo de sus años de investigación, porque como dice el Maestro Tibetano, cada discípulo tiene el derecho de soportar su propio dolor y descubrir lo que está más allá del mundo externo. En otros libros, de forma novelada, he expuesto algunos

pequeños detalles que revelan, a quien lo ha vivido, que algo he descubierto.

Lo que revelan nuestras prácticas de meditación y estudio no puede estar concretamente explicado en los libros, por maravillosos que estos sean, porque pueden existir numerosas variaciones y precisamente lo que da valor a nuestras experiencias es el hecho de desvelarlo por nosotros mismos. Pero creo que es necesario indicar al buscador de tesoros mentales y sentimentales, más novato en el tiempo, que el mundo interno existe.

Es difícil saber en qué nivel nos encontramos cuando accedemos al mundo interno, y por esta causa se han extraído algunos párrafos en los que se hace referencia a las dudas de ciertos discípulos avanzados, que piensan que están en el plano mental, y el Maestro Tibetano les indica que en realidad es el plano astral.

Para los que no somos expertos en las expediciones por esos mundos, lo que más nos debe importar es descubrir que verdaderamente existen.

Sabemos que nuestra capacidad es muy limitada, que somos como maratonianos aficionados, pero al fin y al cabo lo esencial es conseguir una fugaz confirmación de que más allá de nuestro cuerpo físico existen espacios internos ocupados por entidades espirituales, aunque simplemente sean cascarones abandonados de personas en proceso de desencarnar.

Verdaderamente se pueden conseguir, a veces con un poco de suerte, ciertas confirmaciones que permanecen en nuestro corazón como pequeños jalones que nos ayudan a continuar a través de las distintas etapas del discipulado.

Existen muchos caminos, incluso a veces se corren riesgos si en algún momento somos capaces de penetrar en la conciencia de otro ser humano. Ante la entrada en un mundo desconocido hay un verdadero salvavidas que nos extraerá de situaciones peligrosas, y

es el inequívoco sentimiento, en el interior de nuestro corazón, de que hacemos algo, simplemente por amor.

Sin duda alguna podremos equivocarnos, sin ser conscientes al principio, pero si en lo más profundo de nosotros mismos sabemos que el amor ha sido el principal motor de tal acción errónea, saldremos adelante.

El ser humano no es el culmen de la evolución, no ha establecido las leyes del universo, la Sabiduría ya existía al principio de los tiempos, incluso antes de que las estrellas adquiriesen su fulgor.

En lo más profundo de la oscuridad aparente, en los planos mentales, se movían las Inteligencias inmarcesibles. De sus Mentes y Corazones surgieron inmensos ríos de energía que aglutinaron y formaron las galaxias, los sistemas solares y los planetas. El Fuego de su Espíritu impregnó de vida el Fuego dormido de la Materia, y generó el Fuego Solar de la Conciencia.

De los innumerables Dioses, Hijos de la Mente, nacimos todos los demás seres.

Y nosotros, perdidos en la dureza y oscuridad de la materia, suspiramos por volver a nuestro hogar. Pero sólo es posible el regreso cuando convertimos las piedras en luz.

Queramos o no, estamos destinados a redimir la materia, dicho de otra forma, a convertirla en luz. Y no es nada fácil, si bien es verdad que en algún momento lo deberemos asumir.

Quintín García Muñoz

Antología de textos del Maestro Tibetano
(Djwhal Khul)

Guía de referencias bibliográficas

1. *Discipulado en la Nueva Era, II*	*(Lucis-Kier)*	*Página 33*
2. *La Educación en la Nueva Era*	*(Sirio)*	*Página 95*
3. *Discipulado en la Nueva Era, I*	*(Lucis-Kier)*	*Página 107*
4. *Los Rayos y las Iniciaciones*	*(Lucis-Kier)*	*Página 161*
5. *La Exteriorización de la Jerarquía*	*(Lucis-Kier)*	*Página 233*
6. *La Curación Esotérica*	*(Sirio)*	*Página 283*
7. *Cartas sobre Meditación Ocultista*	*(Lucis-Kier)*	*Página 327*
8. *Tratado sobre Magia Blanca*	*(Sirio)*	*Página 343*
9. *Astrología Esotérica*	*(Lucis-Kier)*	*Página 387*
10. *La Reaparición de Cristo*	*(Sirio)*	*Página 431*
11. *Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I*	*(Lucis-Kier)*	*Página 447*
12. *Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo II*	*(Lucis-Kier)*	*Página 475*
13. *Espejismo (Glamour)*	*(Lucis-Kier)*	*Página 513*
14. *Tratado sobre Fuego Cósmico*	*(Lucis-Kier)*	*Página 547*
Notas de Xavier Penelas		*Página 567*

EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA
Tomo II

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis
Distribuidor: Editorial Kier
Primera edición en Castellano, 1970

La precipitación de la fuerza del alma sobre la personalidad es idéntica a los rayos del sol que dan sobre un jardín. Malezas y flores crecen a la par.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 9.

El cuerpo físico puede ser evocado para que se manifieste e inicie la consiguiente actividad, pero no tiene el poder de invocar. De allí que no es un principio (como dice H.P.B. en *La Doctrina Secreta*). El cuerpo etérico invoca y evoca, pero también en relación con el plano físico precipita energía por un proceso de apropiación. El estudio de estas cosas nos introduce en el tema de los centros, que encararemos desde el ángulo de la invocación y evocación.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 29.

En el momento del plenilunio, parecería como si se abriera repentinamente de par en par una puerta, que en otros momentos está cerrada. A través de ella se puede entrar; a través de esa puerta o abertura es posible hacer contacto con energías, que de otra manera están detenidas, y acercarse a la Jerarquía planetaria y a la realidad, imposible de realizar en cualquier otro momento.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 33.

Como saben, hay tres fuentes de inspiración que indican al discípulo –que lucha en el plano físico– su meta:

1. Su propia alma… por contacto directo como resultado del alineamiento.

2. El Maestro… por la impresión, como resultado de la sensibilidad.

3. El grupo ashrámico… por el servicio prestado, como resultado de la interacción.

Posteriormente, a medida que progresa el discípulo–iniciado y construye el antakarana, la energía de la Vida una que emana de la Mónada, despierta el cuarto tipo de inspiración. A estas fuentes espirituales de inspiración debe agregarse otras menores, como la impresión mental telepáticamente registrada, proveniente de la multitud de pensadores y mentes que actúan como individuos y miembros de un grupo. Tenemos también la inspiración emocional a la cual –en su aspecto más conocido– denominamos aspiración.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 37.

La fuerza es para el Poder lo que el deseo para la aspiración, o lo que la personalidad para el alma. La revelación de la cualidad.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 38.

Me refiero a la soledad que se produce cuando el discípulo aceptado se convierte en discípulo consagrado y abandona la vida de concentración en el plano físico, y de identificación con las formas de vida en los tres mundos, hallándose en el punto intermedio entre el mundo de los asuntos externos y el mundo interno de significados.

Su primera reacción es de soledad; ha roto con el pasado; abriga muchas esperanzas, pero no está seguro del futuro; sabe que el mundo tangible al cual está acostumbrado debe ser reemplazado por el intangible mundo de valores, implicando un nuevo sentido de proporción, un nuevo alcance de los valores y nuevas responsabilidades.

Cree que dicho mundo existe, sigue adelante valiente y teóricamente, pero durante algún tiempo aquel es totalmente intangible; descubre a unos pocos que piensan y sienten como él, y sólo posee en embrión el infalible mecanismo para establecer el contacto.

Se está zafando de la conciencia masiva en la cual estaba fusionado, pero aún no ha encontrado su grupo en el que, a su tiempo, será conscientemente absorbido. Por lo tanto, se siente solo, abandonado y despojado.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 49.

En realidad, la humanidad nunca ha vivido de acuerdo a la enseñanza dada. La impresión espiritual impartida por el Cristo, el Buda o Krishna (trasmitida a la masa por sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que ya saben; tampoco utilizan en forma práctica la información que poseen; su luz está en cortocircuito; no se disciplinan; los controla el deseo codicioso y la ambición ilegal, y no el conocimiento interno.

Expresándolo en forma científica y desde el ángulo esotérico, podría decirse que: la impresión espiritual ha sido interrumpida y se ha interferido la divina afluencia circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esa afluencia y terminar con la interferencia. Éste es el mayor problema que enfrentan hoy los ashramas.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 52.

Cualquier momento o culminación de la decisión, por parte del Señor del Mundo, instituye una nueva ley y pone en actividad nuevas energías.

Las leyes sólo son condiciones inalterables producidas por la actividad, la orientación y los pensamientos decisivos, que emanan de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como la actividad, la orientación y el pensamiento del ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *en las líneas* que él desea.

Las energías sólo son el ritmo de Su aliento y el resultado de la sístole y la diástole de Su corazón.

No podemos eludir estas energías, pero –en forma misteriosa y peculiar– el Logos planetario las dirige o las retiene de acuerdo a la reconocida necesidad planetaria de la época.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 64.

Recuerden que para el alma ustedes no son de tanto interés como creen. Desde el ángulo del Maestro lo interesante es la capacidad del alma para controlar su instrumento, la personalidad, y actuar a través de ella; lo que Él busca es la habilidad del alma, no la reacción de la personalidad. Quizás les resulte difícil recordar que es, si se quiere, hasta humillante para el discípulo.

Cuanto más absorbido esté por su respuesta y capacidad personales, tanto más invulnerables serán las barreras que erige entre él (en el plano físico) y su alma; como resultado también se erigirán barreras entre el discípulo y la vida del ashrama en el cual está destinado a formar parte. Tengan esto presente y ocúpense lo más posible de la vida del alma, de modo que no dispongan de tiempo para la introspección de la personalidad.

La vida pura del alma energetizará los centros arriba del diafragma a fin de que entren en actividad, y sus vidas serán simples y llanas expresiones del segundo aspecto de la divinidad, del cual todos los ashramas son puntos *focales*.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 69.

Las doctrinas nunca deben convertirse en biblia de alguna secta, como lo ha hecho la Sociedad Teosófica con *La Doctrina Secreta,* lo cual, incidentalmente, causó un profundo desengaño a la Jerarquía.

Nadie debe convertir a Alice A. Bailey en una autoridad esotérica. Quienes están vinculados a la Gran Logia Blanca no patrocinan biblias ni autoridades, sino sólo la libertad del alma humana. La enseñanza es lo que tiene importancia, no su origen o forma.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 85.

Ustedes *esperan* algún día lograr este sentido básico de inclusividad, característico de la Jerarquía. Actualmente no se sienten fusionados, unidos e incorporados en las auras mentales, astrales y etéricas, de quienes constituyen el grupo del cual saben que forman parte.

Les pediría considerar detenidamente lo que acabo de decir. Por ejemplo ¿quisieran penetrar en la atmósfera mental de un compañero de grupo, o les agradaría que él penetrara en la de ustedes y conociera el contenido de su mente?

Esto implica una prueba mayor, que algún día enfrentarán. Además ¿compartirían sus reacciones emocionales con un

condiscípulo? ¿Les interesan las reacciones de él? Si les interesa, ¿por qué? Alguna vez ese interés recíproco deberá ser efectivo, y necesariamente implicará autosacrificio en ambas direcciones.

¿Quisieran, o consideran apropiado, que un colaborador sea influido por el cuerpo etérico de ustedes y, en consecuencia, por las energías que afluyen a través de dicho cuerpo? y ¿a su vez, que su energía afluyera a través de ustedes? Estas son algunas de las implicaciones del trabajo grupal y para ellas deben estar preparados.

La comprensión de la inevitabilidad de dichos requisitos los conducirá oportunamente a un cuidadoso escrutinio de sus pensamientos, reacciones emocionales y energías, que ustedes dejan penetrar continuamente, *porque* (por primera vez en la historia de su alma) sienten la necesidad de proteger al hermano de los resultados que producen las reacciones de sus personalidades; en consecuencia, un servicio científicamente prestado reemplaza la hasta ahora actividad irreflexiva e indisciplinada.

Señalaré que en ningún momento deben protegerse de las reacciones de la personalidad de un condiscípulo; acéptenlas, absórbanlas y así –al ocuparse de ellas– ayudan a liberar su vida y la propia.

El tema de la interacción grupal es mucho más profundo y significativo de lo que sospechan o aprecian; podría sintetizarlo con palabras de San Pablo: "Ningún hombre vive por sí mismo". Sentir, pensar y absorber las numerosas energías incentivadas y activas, constituye un vasto proceso de incontables interrelaciones, y la mayoría de los aspirantes tienden a olvidarlo.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 90.

La posición del Maestro en el centro del grupo no tiene relación con el instructor en el centro de un grupo de educandos y devotos, tal como lo conocemos en esta era Pisceana. Él constituye el centro porque, simplemente, a través de la cualidad de Su vibración, de las antiguas relaciones kármicas y de la demanda invocadora de los iniciados, discípulos y algunos aspirantes los ha reunido para llevar a cabo los fines de Su empresa ashrámica; no los ha reunido para enseñarles ni para prepararlos para recibir la iniciación, como se ha enseñado hasta ahora.

Los aspirantes y discípulos se *preparan a sí mismos* para los procesos Iniciáticos, iniciándose en los misterios de la divinidad *por la disciplina la meditación y el servicio.*

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 97.

La capacidad más importante del Maestro de un Ashrama es adquirir el derecho de comunicarse directamente con el Concilio de Shamballa y saber directamente la inmediata tarea evolutiva que está llevando a cabo la Jerarquía. Los iniciados de Su ashrama no lo titulan Maestro, sino que lo reconocen como Custodio del Plan, basándose en Su capacidad para "enfrentar la Luz mayor que brilla en ShambaIla". El Plan proporciona la nota clave de las actividades de cualquier ashrama, en determinado momento y en un ciclo dado.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 98.

El Maestro de un Ashrama no ordena "hacer esto o aquello", sino que, juntos, al unísono y en profunda reflexión, van desarrollando los planes, y cada discípulo e iniciado *ve* ocultamente dónde se lo necesita y dónde –en determinado momento– debe aplicar su energía colaboradora. Observen mis palabras.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 98.

La energía del plexo solar, ese gran distribuidor de la energía de la personalidad, debe siempre ser llevada al corazón.

Aquí vuelvo a prevenirles y llamarles la atención sobre mi enunciado anterior de que todo estímulo del plexo solar y enfoque sobre ese centro, acarrea consigo un peligro definido, y se insta a los discípulos a ejercer un inteligente control sobre la naturaleza emocional.

Una actitud descentralizada respecto a las reacciones de la personalidad y un amor a la humanidad que se profundiza constantemente, protegerán a los discípulos en esta etapa –etapa en que se capacitan para recibir la primera o segunda iniciaciones.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 115.

Sé que es difícil para el neófito en cualquier etapa del sendero, comprender la necesidad de engendrar (empleando una palabra poco común a este respecto) una zona magnetizada de pensamiento sobre la cual pueden actuar las impresiones superiores; sin embargo, la persistencia en el reconocimiento y la consideración diaria acompañada de la determinación fija de llevar la vida y prestar servicio de acuerdo a las relaciones reveladoras, producirán (casi inesperadamente) resultados grandes y transformadores.

Los Maestros no malgastan Su tiempo ni el de ustedes, asignándoles ejercicios innecesarios; el discípulo que con lealtad y ritmo definido e ininterrumpido sigue Sus instrucciones, puede esperar ver los efectos de naturaleza sorprendente y duradera dentro de sí mismo y, en consecuencia, en su medio ambiente. Sin embargo, no se les pide enfocarse sobre los resultados, sino simplemente sobre los temas presentados para su consideración y empleo.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 133.

En los términos más elevados posibles explicaré el objetivo de todo esto, diciendo que el discípulo y el iniciado están aprendiendo la técnica (a través de la meditación) por la cual la Mente de Dios, la Mente Universal, o el proceso reflexivo del Logos planetario, puede ser captada y plasmada. Para la mayoría, en la actualidad, el conocimiento del pensamiento divino (tal como lo registran los discípulos, al actuar en el Plan emergente y al otorgar vivencia al propósito de la vida) se obtiene por intermedio del ashrama. El Maestro imparte la naturaleza del plan o propósito –de acuerdo a la categoría del iniciado– y el iniciado lo acepta de acuerdo a la Ley de la Libre Obediencia Oculta. Pero el discípulo o el iniciado, no debe siempre esperar que el pensamiento divino le sea trasmitido por quienes son más evolucionados que él. Debe aprender a establecer sus propios contactos y a extraer para él de la "nube". Debe penetrar –sin ayuda– en los procesos mentales de Sanat Kumara (mediante la telepatía e impresionabilidad espiritual permitida).

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 142.

Desde el punto de Luz en La Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Cada una de las cuatro estrofas se refiere a uno de los tres aspectos de la energía divina —además de referirse a la humanidad misma donde se unen los tres— y están potencialmente en latencia, llegando finalmente al pleno florecimiento de la divinidad, expresando en forma perfecta los tres aspectos. De allí, hermanos míos, la intensidad del conflicto humano —conflicto sin paralelo en cualquier otra diferenciación de la Vida divina.

En la humanidad se unen todos los aspectos y líneas. Esto es fundamental en la enseñanza esotérica. Ustedes saben muy bien que los reinos subhumanos culminan en la humanidad y los reinos superhumanos tienen allí su oportunidad y todas las vidas superhumanas han pasado alguna vez por el reino humano.

Las primeras tres líneas se refieren a la Mente de Dios, como punto focal para la luz divina, lo cual significa el alma de todas las cosas.

El término "alma", con su principal atributo de iluminación, incluye al ánima mundi, el alma animal, el alma humana, y a ese punto culminante de luz que consideramos como el alma influyente de la humanidad.

Es un aspecto de la manifestación divina, al cual se refiere ese gran Hijo de Dios manifestado como Shri Krishna, cuando exclamó: "Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Ese fragmento es el alma de todas las cosas. Esa alma trae la luz y difunde la iluminación.

En *las tres* líneas de la segunda estrofa es invocado el corazón de Dios y considerado el punto focal de amor. Este "corazón" del mundo manifestado es la Jerarquía –ese gran agente transmisor de amor hacia cada forma de la divina manifestación.

No es necesario que me explaye sobre la "naturaleza esencialmente amorosa" de la Jerarquía; se ha escrito demasiado sobre ella, se ha comprendido excesivamente poco y se ha hablado

demasiado del amor y no se ha comprendido suficientemente la tarea que enfrenta la Jerarquía cuando trasmite amor.

El amor es una energía que debe llegar a los corazones de los hombres y fecundar a la humanidad con la cualidad de la comprensión amorosa –*eso* es lo que el amor y la inteligencia expresan cuando se unen.

Las *tres líneas*, de la tercera estrofa se refieren a Shamballa –"el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida"– el centro de donde la Jerarquía extrae su vida, a medida que despierta en la humanidad el impulso de servir.

Como bien saben, estas líneas indican que la humanidad no puede aún captar el propósito de Sanat Kumara. Sólo los Miembros avanzados de la Jerarquía y por lo menos los iniciados de tercer grado (el primer grado de la Logia de Sirio), tienen una idea de la naturaleza del propósito que subyace en el Plan. Reflexionen sobre esta frase.

Habiendo invocado los tres aspectos o poderes de la Mente, del Amor y de la Voluntad, las *tres líneas* de la cuarta estrofa indican el arraigo de todos estos poderes en la humanidad misma, en "el Centro que llamamos la raza de los hombres".

Aquí y sólo aquí, reside la promesa del futuro y su esperanza y oportunidad. Aquí y sólo aquí, todas las cualidades divinas en tiempo y espacio– pueden expresarse y cumplirse; aquí y sólo aquí, puede verdaderamente nacer el amor, actuar correctamente la inteligencia y la Voluntad de Dios demostrar su buena voluntad efectiva.

Por intermedio de la humanidad, sola y sin ayuda (excepto por el Espíritu divino que existe en cada ser humano), puede "ser sellada la puerta donde se halla el mal". No es Sanat Kumara que sella esa puerta; no es la Jerarquía que obliga al mal a retroceder al lugar de donde vino.

Es la humanidad que lucha, aspira y sufre, a quien se le ha confiado la tarea y, hermano mío, la humanidad es apta para esa tarea.

Esta afirmación la tienen siempre en cuenta quienes emplean con mucho poder la Invocación, y sirve para enfocar y arraigar en el reino humano las energías invocadas. Tal es Su tarea. De ahí en adelante la humanidad se hace cargo de ese cometido.

Esta Invocación es también única porque invoca a los tres aspectos divinos. Es sintética en su acercamiento. Esto se realiza por primera vez en la historia humana. Hasta ahora el desarrollo del género humano no había justificado tal expresión.

En los tiempos *lemurianos*, el tercer aspecto divino, el de la inteligencia, fue invocado por el llamado masivo del hombre–animal instintivo; ignoraba qué es lo que invocaría ese llamado casi incipiente. La luz apareció en la Tierra y posibilitó la verdadera iluminación progresiva. No me refiero aquí a la luz física, sino a la luz del intelecto.

En los días *atlantes*, como resultado de la lucha entre los Señores de la Luz o de la Faz Resplandeciente, y los Señores de la Faz Oscura (tal como se los denomina en las antiguas Escrituras y en *La Doctrina Secreta*), se produjo otra "era de invocación" y hubo probabilidad de desarrollar el segundo aspecto divino del Amor, que todavía era una cualidad embrionaria en el género humano. En aquel entonces, el llamado masivo se expresaba con más inteligencia, aunque persistía todavía el llamado instintivo. Sin embargo, no era inteligencia, tal como entendemos el término.

En nuestro ciclo *ario* está surgiendo otro gran llamado invocador. Esta vez es triple. Es un clamor por luz en nuestro camino y para que la luz afluya a los lugares oscuros de la Tierra; es un llamado por más amor en el mundo, como lo claman los hombres de buena voluntad y de tendencias humanitarias; es, finalmente, el llamado intuitivo de los aspirantes y discípulos del mundo para la plena expresión, en tiempo y espacio, de la voluntad al bien –la Voluntad de Dios.

La instintiva humanidad común, los hombres y mujeres de buena voluntad y los discípulos del mundo, están todos implicados en esta invocación, introduciendo los atributos de instinto, inteligencia e intuición.

Los tres están fusionados en esta Gran Invocación. Tengan constantemente presente esta fusión básica que se va expresando oralmente y extraigan aliento del acercamiento masivo a la Fuente de toda Vida, Amor y Luz. Nada podrá resistir la demanda conjunta de los hombres de todas partes en sus graduadas y compactas filas.

Toda esta Invocación se refiere esotéricamente a la "nube de cosas conocibles" a que se refiere Patanjali. Ese inminente, influyente y revelador depósito de energía es la causa inmediata de todos los acontecimientos en la Tierra e indica el surgimiento de lo nuevo, lo mejor y lo progresivamente correcto.

Los sucesos y eventos así precipitados demuestran el avance de la conciencia humana hacia una mayor luz. Estas "cosas conocibles" son fuentes de toda revelación y de todos los conocimientos humanos culturales, que conducen a lo que llamamos civilización.

Su "condensación" (si puedo emplear esta palabra) se produce por el llamado invocador masivo de toda la familia humana en cualquier período. Este llamado fue proyectado por lo general en forma inconsciente, pero será cada vez más conscientemente expresado. Por lo tanto, pueden esperarse resultados más rápidos y eficaces.

Esta nube está formada por la acción conjunta del Sol Central espiritual que actúa por intermedio de Shamballa y la humanidad misma, que hasta ahora actuó clamando a la Jerarquía, pero que acrecentadamente eleva su llamado cada vez más directamente.

Lógicamente hay un llamado continuo, indirecto y sutil que se eleva desde los tres reinos subhumanos de la naturaleza, llamado

que se enfoca en el reino humano porque este reino es el agente receptor y transmisor para aquellos reinos, así como la Jerarquía fue y es el agente receptor y transmisor para todo llamado humano.

Observen el hermoso entrelazamiento y la fina interrelación establecida por nuestro Logos planetario. La nueva Invocación expresa, en forma excepcional, esta total interdependencia.

El Discipulado en la Nueva Era, II, páginas 144–148.

Debe siempre recordarse que la luz es energía activa y el amor también es una energía. Es conveniente tener en cuenta que luz y materia son científicamente términos sinónimos, y que la red de luz es verdaderamente sustancia, por lo tanto portadora de la buena voluntad. En consecuencia debe comprenderse que es una sola red, compuesta de dos tipos de energía.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 155.

El mundo de los hombres estuvo sometido a tanta tensión y sufrimiento, que centenares de miles de personas en casi todos los países, "nada sentían" –real o imaginariamente– y el centro plexo solar no aceptaba o absorbía nada más. Al que sufría sólo le quedaba el consuelo de que los hombres de todas partes estaban en la misma situación y la participación en común del sufrimiento unió a todos los hombres, sin tener en cuenta nacionalidad, religión o clase (guerra mundial 1914–1945).

Por lo tanto, por primera vez en la historia, la humanidad empezó a reconocer una fase definida de la universalidad; el género humano, como un todo, empezó a "participar en la reacción del corazón". Esto era tan general y agudo que el corazón –como irradiación motivadora– se convirtió en un punto de enfoque humano. Uno de los primeros frutos del sufrimiento universalmente compartido, apareció en la Tierra, y con su aparición disminuirá grandemente todo sufrimiento futuro.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 164.

Quisiera recordarles que, así como el alma *no* es un loto de doce pétalos que flota en la sustancia mental, sino que es, en realidad, un vórtice de fuerza o doce energías unidas por la *voluntad* de la entidad espiritual (la mónada en su propio plano),

tampoco el antakarana es una serie de hilos de energía, tejidos lentamente por la personalidad fusionada con el alma, al que se le unen los correspondientes hilos proyectados por la Tríada espiritual, sino que en realidad es un estado de conciencia.

Estos símbolos son formas verdaderas y vivientes, creadas por el poder mental del discípulo, pero –en tiempo y espacio– no tienen real existencia. La única y verdadera existencia es la Mónada en su propio plano, emergiendo como voluntad expresiva y activa que, a su vez, es Amor activo cuando establece relaciones, e Inteligencia activa cuando emplea las dos energías superiores.

No debe olvidarse que la energía de la inteligencia enfocada en la mente es el instrumento o agente complementario de las otras dos energías monádicas.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 175.

Todo lo que existe en la actualidad en los tres mundos y en las esferas superiores, es resultado de alguna forma de actividad meditativa. Estas siete fuentes son:

1. *El Mismo Logos planetario,* que formó y animó al mundo con Su pensamiento y mantiene todo dentro de Su Mente durante los innumerables e incontables eones de existencia manifestada. Como ya he dicho, la verdad ocultista de que "Dios pensó, Dios visualizó, Dios habló, y el mundo fue creado y sustentado", sigue siendo eternamente verídica.

2. *El Grupo que es la analogía superior de los Nirmanakayas*. Este grupo sustenta y colabora con el Logos planetario cuando concentra Su pensamiento creador; sus Miembros son los agentes de atracción –por medio de la potencia de Su meditación– de esas energías extraplanetarias que Él necesita para *llevar adelante* Su vehículo de expresión, el planeta, y así unirlo en un gran Todo creado, tendiendo incesantemente a la

mayor gloria de Dios. Es el grupo que aplica la Ley de Síntesis y mantiene firmemente (en la Mente universal del Logos) los resultados finales de la divina Voluntad al Bien.

3. *Shamballa*, con su vida e intención enfocadas en la Cámara del Concilio del gran Señor, Sanat Kumara. Es aquí donde está personificado y es conocido el ***Propósito*** del Logos planetario bajo la impresión meditativa del grupo que sabe cuál es Su voluntad y aplica la Ley de Síntesis. En las manos de este augusto Concilio, la Ley del Karma tiene adecuada guía planetaria; esto no se refiere a la ley en lo que afecta al ser humano individual, porque los miembros del Concilio no tienen ningún conocimiento de tales individuos, debido a que piensan y meditan sólo en términos del Todo, pero conocen la naturaleza del karma planetario y cuándo debe ser aplicado en forma acelerada o demorada, de acuerdo a indicaciones planetarias transitorias.

Ellos dirigen la gran Rueda de la Vida, con sus manifestaciones que pasan y sus civilizaciones que llegan; controlan los reinos manifestados de la naturaleza y las grandes expresiones cíclicas de la vida, y todo se lleva a cabo por el poder de Su meditación creadora que plasma la inspiración necesaria (otra frase para definir el aliento de la vida misma) sobre los Nirmanakayas y, por Su intermedio, sobre la Jerarquía espiritual.

Su vínculo, con todos estos grupos planetarios (que es real y vital), puede ser comprendido mediante la afirmación clave de que "todas las Vidas sobre o dentro del aura del Logos planetario y de Su cuerpo manifestado, la Tierra, fueron, son o serán en el futuro, seres humanos, estableciendo y demostrando así su identificación, pasada, presente o futura con la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza".

Este reino es el grupo o centro planetario que expresa en tiempo y espacio todos los aspectos divinos, unas veces en latencia, otras en potencia. Aquí reside la clave de todo el misterio de la guía divina y también la garantía de la divina Voluntad al Bien.

4. *Los Nirmanakayas, los divinos Contemplativos*.

Este grupo receptor recibe la impresión desde Shamballa en relación con el propósito creador planetario. Ellos, en Su propio nivel de actividad átmica, construyen –a través de la meditación contemplativa– un vasto depósito de potentes energías impregnadas con las cualidades de las siete energías de los siete rayos planetarios.

Ellos son los Custodios de la vida, inspirados directamente por los Budas de Actividad y ocupan los eones de Su servicio planetario en:

a. Activa contemplación del Propósito divino.

b. Desarrollar la receptividad para ese aspecto del Propósito que debe ser expresado por intermedio del Plan divino y presentado a la Jerarquía.

c. Desarrollar ese espíritu de séptuple receptividad, que los convertirá en un canal para que afluyan las energías de rayo desde Shamballa a la Jerarquía. Su aura o zona de influencia conjunta y la extensión de su radiación magnética y dinámica, corresponde globalmente al aura del planeta mismo; contienen (dentro de sus filas) a los miembros que están identificados con los Señores de los siete rayos.

En sentido peculiar, son los agentes creadores de la vida que afluye desde Shamballa a todos los aspectos, zonas, reinos y campos de manifestación. Pueden hacerlo a través de la meditación sostenida, concentrada, intensa y dinámica. Son necesariamente un grupo de segundo rayo (porque el segundo rayo en la actualidad es el del Logos planetario), pero centran Su meditación mayormente en líneas del primer rayo (subrayo del segundo rayo en este sistema solar, como bien saben), porque son los agentes creadores de la vida misma, los conocedores y los custodios de la voluntad del Logos planetario, al expresarse en la manifestación. En realidad constituyen la fuente de invocación y evocación planetarias. Reflexionen también sobre esto.

5. *La Jerarquía de Maestros, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión.*

Este grupo, que permanece a mitad de camino entre Shamballa y la humanidad, está sujeto a la impresión desde Shamballa, por conducto de los Nirmanakayas, y sus Miembros son agentes que impresionan a la humanidad. Personifican y expresan el aspecto amor del propósito divino; manejan, dirigen y controlan la Ley de Atracción –la energía motivadora que pone en actividad a la Ley de la Evolución en los tres mundos. Mucho se sabe sobre este grupo de trabajadores divinos y espirituales y no me extenderé aquí**.** Básicamente, trabajan a través de la meditación dirigida y cada ashrama es un centro de meditación, al que contribuye todo discípulo, iniciado y Maestro. Quisiera que lo tuvieran presente y se esforzaran por comprender, como discípulos, que su meditación –tanto individual como grupal– si es de naturaleza y cualidad adecuadas, será absorbida en la meditación ashrámica y volverá a ser parte de la misma. El Plan constituye el tema de la meditación jerárquica, porque personifica el Propósito divino.

6. *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.*

Se está convirtiendo rápidamente en un principal centro de meditación planetaria. Gran parte de esta meditación está lejos de ser de naturaleza ocultista, pero eso no tiene importancia; se basa mayormente en la profunda reflexión sobre los problemas de la humanidad, respaldada y ayudada por la profunda aspiración de los místicos que militan en sus filas, ayudada también por la meditación de aquellos pocos esoteristas (técnicamente hablando) que trabajan en sus filas. Este grupo es un reflejo de la capacidad invocadora y evocadora de los Nirmanakayas, pero sólo ahora está aprendiendo y aplicando este aspecto de su actividad. El nuevo grupo de servidores del mundo elevó la tensión y aumentó grandemente su actividad en la línea invocadora, dando al mundo las tres invocaciones en los últimos años. Lo que en realidad era una vaga demanda y una receptividad confusa y fluida se convirtió (por el empleo de las Invocaciones) en una poderosa rogativa

invocadora y dio por resultado la evocación de energías desde la Jerarquía, que fueron trasmitidas a la humanidad por el nuevo grupo de servidores del mundo, responsable de gran parte del trabajo constructivo que está teniendo lugar en muchas partes del mundo.

Mucho he dicho sobre este grupo y no quiero extenderme aquí; todos los que pertenecen a él deberían realizar el trabajo instintivamente, si es que de alguna manera están consagrados al servicio de la humanidad, inspirados por la Jerarquía; la reacción instintiva de ustedes a la impresión jerárquica, como miembros de este grupo, debería convertirse rápidamente en habitual tendencia de la vida. Así se forma un Maestro. La meditación creadora del nuevo grupo de servidores del mundo tiene como objetivo la creación de la nueva civilización y del nuevo orden mundial.

Este grupo trabaja por intermedio de otro grupo: los hombres y mujeres inteligentes en el plano mental, además de poseer inteligencia, aman a sus semejantes, que a su vez trabajan por intermedio de los idealistas que buscan un mundo mejor y los que responden a la inspiración de la buena voluntad. Este último grupo trabaja con quienes están emocionalmente implicados en el deseo de ayudar a la humanidad para mejorar sus condiciones de vida. Estas personas no están abiertas a la directa impresión espiritual. Pero les atrae el acercamiento intelectual y la presentación de las ideas, constituyendo el grupo activo creador que actúa como inspiración dinámica para el séptimo grupo.

7. *La humanidad misma*.

Los hombres de todas partes están siempre, si sólo lo supieran, en estado de meditación inconsciente, soñando en cosas mejores, luchando por los beneficios materiales deseados, anhelando lo que está más allá de su posesión y de su realización actuales y, en muchos casos, hasta más allá de su visión.

Todos estos deseos, anhelos, visiones y sueños, son los "ingredientes" de la meditación enfocada que conocerán algún día;

estos primeros resultados traerán el éxito en los tres mundos y conducirán oportunamente a integrar la personalidad, que estará dispuesta a valorar los aspectos superiores de la meditación, cuando ya no le atraiga concentrarse sobre el éxito y los beneficios materiales mundanos.

Lo que ellos han conseguido crear por medio de la meditación creadora (y todos los hombres, de acuerdo a la Ley del Karma, crean su propio mundo) ya no les satisface; entonces su meditación pasa a la creación de cosas superiores, al mundo de los valores espirituales y a lo que concebimos con el término equivocado e inadecuado de "cielo".

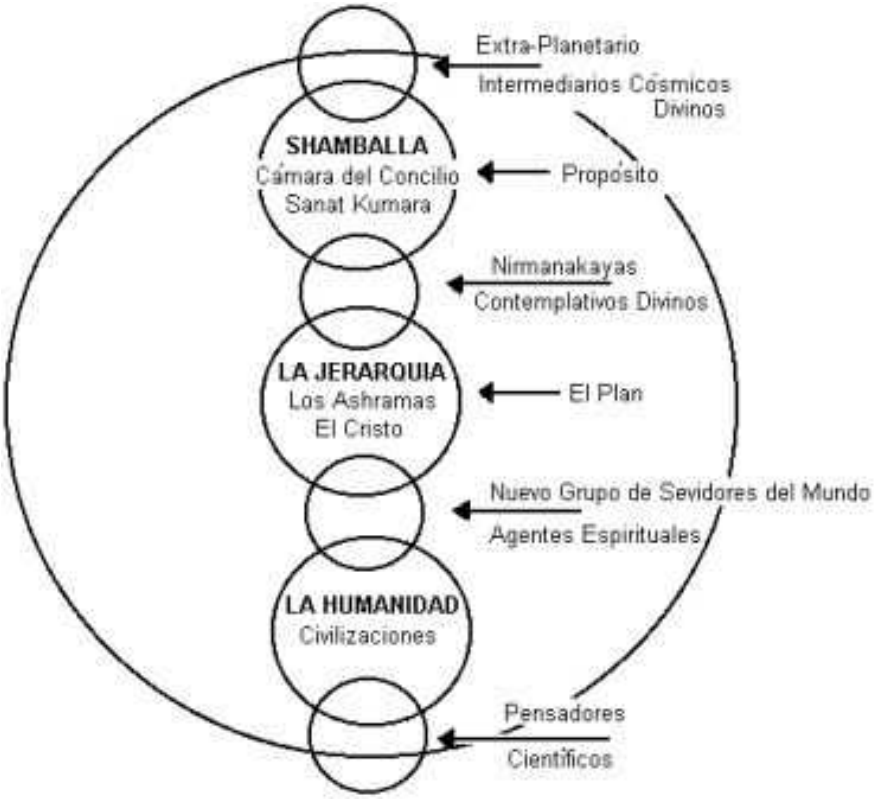
Verán, por lo tanto, que todo lo que existe es creado por la meditación y el deseo que se fusiona con el pensamiento transitorio, pensamiento que se convierte en claro pensar y, oportunamente, en pensamiento abstracto y trascendente. La concentración prolongada sobre determinada fórmula, con el tiempo se trasforma en meditación sobre lo que *no* es de la naturaleza de la fórmula, pasando de allí a la contemplación, que es la fuente de inspiración y de iluminación.

Quienes estudian la Ciencia de la Meditación revisen estos conceptos, pues constituyen etapas reconocidas, y observen que cada etapa es de naturaleza creadora, que produce cambios creadores y de los cuales (en lo que a la humanidad concierne) el Cristo habló científicamente y también en sentido planetario cuando dijo: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él".

Por lo tanto, tenemos tres grupos principales de pensadores y otros tres de intensos pensadores creadores, todos responsables y también dedicados a comprender el Propósito divino cuando se lleva a cabo por medio del Plan jerárquico espiritual, Plan que se aplica a la humanidad de acuerdo a la Ley de la Evolución, y a través de la humanidad a los reinos subhumanos de la naturaleza.

Todas las Vidas y Seres divinos descienden de la familia humana; en la humanidad actúa constantemente el proceso creador;

a la humanidad deben llegar oportunamente todas las vidas subhumanas. En lo que respecta al proceso meditativo creador, el diagrama que aparece a continuación puede servir para aclarar algo sus mentes:



Los tres reinos subhumanos de la Naturaleza.
El reflejo de los tres grupos principales enumerados esotéricamente en el diagrama.

Es innecesario considerar aquí los grupos superiores de los Intermediarios espirituales y las técnicas de Su trabajo creador, porque su meditación se realiza en niveles demasiado elevados para que ustedes puedan considerarla.

Pero el trabajo de meditación realizado por la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo está al alcance de su comprensión; muchos discípulos leerán lo que digo aquí y, con el tiempo, los trabajadores y aspirantes menores que militan en las filas del grupo, llegarán a comprender lo que quiero significar.

Sería de valor si expusiera brevemente las graduaciones del trabajo meditativo, lo que dará un resultado creador de índole efectiva y sobre lo cual podrían reflexionar. Para nuestros propósitos los dividiremos en siete grados, de los cuales cuatro podrían ser considerados individuales y los otros tres como que representan su naturaleza grupal:

1. *El deseo*, que conduce a obtener en los tres mundos lo que el hombre inferior desea y quiere; esto incluirá los deseos de los tipos más bajos de seres humanos, pasando por todos los tipos intermedios hasta, e inclusive, el anhelante místico.

2. *La plegaria*; en esta etapa el aspirante, el místico o el hombre espiritualmente orientado, fusiona el deseo de la personalidad con la aspiración, para establecer relación y contacto con el alma; mediante la comprobada eficacia de la plegaria, descubre los poderes sutiles y la realidad del dualismo esencial de la vida, y también que él es el yo inferior y el yo superior.

3. *La reflexión mental o el pensamiento concentrado*. Produce con el tiempo la integración y la realización definida de la personalidad en los tres mundos, que conduce oportuna mente a la reflexión controlada y al pensamiento científico o concentrado; este modo de pensar ha traído todas las maravillas creadoras de nuestra civilización moderna, culminando en la concentración lograda en la meditación ocultista, la cual finalmente traerá la reorientación de la personalidad y la fusión con el alma.

4. *La meditación directa*. Es una actitud mental enfocada y concentrada más una reflexión fija, de naturaleza creadora, porque crea al "nuevo hombre en Cristo", o produce la personalidad fusionada con el alma; esta personalidad recrea entonces su medio ambiente y colabora conscientemente en el trabajo creador de la Jerarquía.

Por poco que lo comprendan, todas estas expresiones de la meditación humana o pensamiento concentrado –sea el deseo concentrado para objetivos físicos o emocionales, o los aspectos superiores de la aspiración espiritual concentrada– crean definitivamente lo que se desea. Esto atañe también a las otras tres etapas, porque son inteligente y efectivamente creadoras, siendo estas cuatro etapas responsables de todo lo que se ve, posee, utiliza y conoce como existente en los tres mundos.

Los hombres heredaron de civilizaciones anteriores muchas cosas valiosas y otras desastrosas; a su vez, el hombre moderno ha creado la actual civilización, excepcional civilización por ser resultado de la combinación de todos los factores que han logrado llevar a la humanidad a la etapa donde se reconoce el fracaso y se demuestra que la religión y la ciencia han reorientado a los hombres hacia el mundo de los valores más sutiles y superiores que el estrictamente material. Las otras tres etapas de la meditación humana son:

5. *Adoración*. Es el reconocimiento conjunto y la consiguiente reflexión de la humanidad sobre la realidad de la divina Trascendencia y la divina Inmanencia. Es complementada por las religiones mundiales y creó ese sendero de retorno al centro o a la fuente de la vida divina, de la cual las religiones mundiales y el corazón del hombre dan también testimonio.

6. *Invocación y Evocación*. Esta forma de meditación dinámica espiritual se halla mayormente en manos del nuevo grupo de servidores del mundo y de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países. Por lo general no se conocen entre sí, pero todos luchan y piensan en forma creadora para obtener una elevación mundial del género humano y trabajan arduamente para crear un nuevo orden mundial y manifestar una civilización más definidamente espiritual.

7. Meditación Ashrámica. Está basada en la evocación de la respuesta humana a los valores espirituales superiores; concierne a la creación de esas condiciones en las cuales estos nuevos valores pueden florecer de acuerdo al Plan divino; está enfocada sobre ese aspecto inmediato del sendero que la humanidad necesita hollar, siendo su intención poner en actividad creadora los deseos, las

aspiraciones, las reflexiones y la meditación concentrada de los hombres en cualquier etapa de evolución alcanzada, para que se inicie un movimiento poderoso, coherente e invencible, del que debe resultar y resultará la creación del nuevo cielo y la nueva tierra. Ésta es una manera de expresar la significación de la llegada del reino de Dios a la Tierra y la creación de un nuevo orden y modo de vivir.

A veces se producen puntos de crisis de superlativa tensión, durante el trabajo meditativo de todos los Ashramas jerárquicos.

En los momentos de la Luna nueva y la Luna llena los miembros de los ashramas meditan profundamente en forma invocadora y evocadora; la meditación que practican se divide, por lo tanto, en dos partes: la primera evoca la inspiración de los Nirmanakayas con Quienes entran deliberadamente en contacto; la segunda invoca al nuevo grupo de servidores del mundo, que le permite estar bajo la impresión jerárquica y responder a ella.

Tres veces al año –en los Festivales de abril, mayo y junio – se hace una conjunta meditación jerárquica, dirigida por el Cristo; estos Festivales invocan a Shamballa o a eso que está más allá de los Nirmanakayas, y esta meditación conjunta puede llevarse a cabo sin peligro bajo la guía dirigida y la inspiración más elevada posible.

Cada ashrama puede acercarse *como grupo* a los Nirmanakayas, en períodos establecidos, para los cuales se hace la debida preparación; sólo el grupo de Ashramas en su totalidad, la Jerarquía como un todo, puede acercarse a Shamballa.

El nuevo grupo invoca a la Jerarquía para propósitos de impresión y puede ser impresionado por cualquier ashrama mediante los discípulos que pertenecen a ese grupo.De este modo la gran cadena de contacto y el gran canal para la afluencia de la energía espiritual, llega desde Shamballa a la humanidad y, luego, por intermedio de la humanidad, a los tres reinos subhumanos; de esta manera los reinos inferiores "se iluminan y elevan".

Todo esto se efectúa por medio de la meditación, la invocación y la evocación, llevadas a cabo con espíritu de dedicación, método fundamental del reconocimiento espiritual. Así, en forma creadora, la gloria que está oculta en toda forma es evocada y llevada lentamente a la manifestación exotérica.

El Discipulado en la Nueva Era, II, páginas 186–195.

El quinto Rayo de Conocimiento Concreto también se expresa poderosamente en la meditación y la reflexión de los científicos mundiales, en todos los campos de interés humano, pues en sus manos reside la forma que adoptará la nueva civilización que se está construyendo.

Les recordaré que la palabra "científico", la aplico a todos los que trabajan en las ciencias sociales y económicas, y al gran grupo de químicos, biólogos, físicos, etc., que generalmente va incluido en dicho término.

El poder de organizar y de definir que posee el plano mental está siendo aplicado en todas las fases de la vida humana por los científicos de las numerosas escuelas de pensamiento, y la estructura de la nueva civilización derivará de su reflexión meditativa y creadora, que tan admirablemente están demostrando.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 199.

La meditación mística es una antigua fórmula, y su empleo indica el paso siguiente para las masas humanas; los aspirantes y discípulos que quieren trabajar en un ashrama colaborando con el Plan y guiados por un Maestro, no deben practicar la meditación mística.

La meditación solo llega a ser creadoramente efectiva en los

tres planos y en los tres mundos, cuando el antakarana está en proceso de construcción. Los mundos de la personalidad son los mundos del tercer aspecto divino y allí la creación de formas mentales (como generalmente lo hace la mente concreta) se relaciona con la forma y con la adquisición de lo que se desea, estando mayormente dedicadas a los valores materiales. Pero cuando un hombre comienza a actuar como personalidad fusionada con el alma y trata de ser sensible a la impresión espiritual superior, entonces puede desarrollarse el trabajo creador de la Tríada espiritual y emplearse una fórmula superior de meditación creadora, fórmula que cada persona debe buscar y descubrir por sí misma, porque deberá ser la expresión de su propia comprensión espiritual, iniciada por la consciente construcción o creación del antakarana y sujeta a la impresión desde el ashrama al que puede estar afiliado.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 210.

Todo el objetivo del proceso preparatorio de la iniciación es traer revelación. Deben siempre recordar que lo revelado está eternamente presente. Por lo tanto, hay una verdad oculta en el enunciado "*nada nuevo hay bajo el sol*". Todo lo revelado en el sendero del discipulado y de la iniciación ha estado siempre allí, pero lo que puede percibirse, exteriorizarse e incluirse, se ha desarrollado con las edades.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 224.

El neófito inexperto recibe constantemente revelaciones y registra lo que considera intuiciones poco comunes.

Sin embargo, lo que realmente sucede es que va siendo consciente del conocimiento del alma, mientras que para el iniciado

la intuición es siempre la revelación del propósito de Shamballa y el cumplimiento, sea desde un ángulo extenso o breve, del Plan divino.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 229.

La iniciación, en realidad, es el proceso esencial e inevitable de transferir la primaria triplicidad de la manifestación, a la dualidad básica espíritu materia. La crucifixión y muerte de Cristo estaban destinadas a "disolver al intermediario" y a revelar a los iniciados de los últimos 2000 años, la transmutación de la trinidad de la manifestación en la dualidad del propósito.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 229.

Ahora estoy tratando de que la actual enseñanza sobre la iniciación dé un paso adelante y demostrar que esencialmente no es un proceso de fusión de la personalidad con el alma (aunque ése debe ser el paso preliminar), sino de integración de la mónada con la personalidad, llevado a cabo por haber obtenido el alineamiento con el alma.

La iniciación, en realidad, es el proceso esencial e inevitable de transferir la primaria triplicidad de la manifestación, a la dualidad básica espíritu materia.

La crucifixión y muerte de Cristo estaban destinadas a "disolver al intermediario" y a revelar a los iniciados de los últimos 2000 años, la transmutación de la trinidad de la manifestación en la dualidad del propósito.

No puedo expresar esto de otra manera, pero el iluminado comprenderá lo que quiero decir. Los interpretadores del Evangelio

y los numerosos discípulos de la dispensación cristiana, no captaron en forma peculiar esta revelación; pusieron el énfasis sobre la muerte de la personalidad cuando Cristo pasó por la experiencia del "gran vacío de la oscuridad" y emitió en voz alta el mántram oculto,

"*Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado*?",

reconociendo con eso simultáneamente la diferencia que había con Su "manto de gloria" (simbolizado en el reparto de Su vestidura por los soldados romanos), llamando también la atención a todos los futuros discípulos e iniciados sobre la desaparición del "principio medio", el alma;

Él proyectaba (en la conciencia mundial) el reconocimiento que debe venir por la relación con el Padre o la Mónada.

Esta gran disolución culmina para nosotros en el momento de la tercera iniciación, cuando la Luz de la mónada anula a la luz del alma y a la luz atómica material de la triple personalidad.

Pero –y aquí reside la cuestión– el reconocimiento de esta muerte y sus efectos, sólo está simbólicamente representado y reconocido en el momento de la cuarta iniciación, la Crucifixión.

Todas las disoluciones, muertes, renunciaciones y desapariciones menores, de lo que la naturaleza inferior aferra y a su vez es aferrada, actúan en relación con los aspectos habituales de la vida de la forma y de la consciente sensibilidad y percepción, y son simplemente preparatorias y simbolizan la gran disolución final del cuerpo causal, consumada en la Crucifixión.

Esto conduce a la resurrección, o elevación de la conciencia de la personalidad–alma (debidamente fusionada y mezclada) en la conciencia de la mónada, la cual es lograda finalmente y llevada al grado de perfección solar en la iniciación de la Ascensión.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 229.

L*a Etapa de Penetración,* consiste en horadar de un lado a otro el mundo del espejismo, logrando así dos objetivos:

a. La afluencia de Luz desde la Tríada espiritual en la conciencia del iniciado por medio del antakarana, de manera que sean cada vez más claros el Plan para la humanidad y el Propósito divino en relación con el planeta. Esto inicia la relación con Shamballa.

b. La disipación parcial del espejismo mundial a fin de clarificar el plano astral y servir en consecuencia a la humanidad. Cada discípulo que reconoce la revelación iniciática libera luz y disipa parte del espejismo que ciega a la masa humana. El discípulo de sexto rayo emplea mucho más tiempo en la etapa de penetración que los discípulos de otros rayos, pero únicamente en este ciclo mundial.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 230.

L*a Etapa de Polarización,* donde el iniciado, al dejar entrar y penetrar la luz a través de las densas brumas del espejismo mundial, se da cuenta repentinamente de lo que ha hecho y adopta una firme posición, correctamente orientado hacia la visión (o en otras palabras, hacia Shamballa).

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 231.

L*a Etapa de Precipitación.* Habiéndose identificado a sí mismo, por medio de la penetración y la polarización, con el Plan y con la Voluntad de Dios (la llave de Shamballa), sigue entonces –como resultado de su triple reconocimiento– desempeñando su parte para materializar el Plan y traer a la manifestación y expresión externa, todo lo que puede de ese Plan.

De esta manera se convierte primero, en una vanguardia de la Jerarquía (que necesariamente significa sensibilidad a la energía de Shamballa) y, luego, va siendo cada vez más un Agente de la Luz –la Luz universal o la Luz de la Mónada.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 231.

E*l Ojo de Dios*. Shiva es la primera Persona de la Trinidad, el Destructor, pero al mismo tiempo el Absorbedor Final, el Todo y, sin embargo, la parte. Es el órgano de la divina Voluntad o Poder, el Ojo por Cuya mirada directa afluye externamente el poder hacia ese Todo que Él ha creado. En el caso del espíritu humano, es la Mónada.

El Ojo de la Visión. No indica aquí la energía directriz, sino el Observador consciente, el alma cósmica, solar o humana.

El Ojo que Conoce. Es el discípulo que de una etapa a otra reacciona acrecentadamente a la dirección de la voluntad espiritual y al desarrollo de la respuesta sensible, entonces su cerebro y su mente conscientes llegan a conocer en los tres mundos. Ese conocimiento está limitado en el neófito, se ahonda en el discípulo y se profundiza en el Maestro, pero todo está relacionado con la visión.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 235.

El modo en que el discípulo encara el tema de la iniciación difiere hoy del de tiempos primitivos –aún del de hace cincuenta años. Es esencial que capten que este modo de encararlo es mental, no como fue hasta ahora, por la devoción, la emoción y la aspiración.

Fue kama-manásico, lo cual significa una mezcla de aspiración elevada, atención y enfoque de la mente inferior y el cumplimiento de las disciplinas puramente físicas.

En la actualidad, el verdadero discípulo que está preparado para este gran paso, controla su mecanismo emocional; su mente inferior está agudamente alerta y enfocada y su mente superior definidamente en armonía con la inferior por conducto del antakarana.

Quizás obtengan una percepción más clara si comprenden que las demandas condicionales del Iniciador (hasta el período del año 1400 d.C.) se hicieron para establecer un contacto consciente con el alma; hoy se demanda cierta medida de relación con la Tríada espiritual por conducto del antakarana, lo cual es algo muy distinto.

Lógicamente debe haber contacto con el alma, pero no se considera que le proporciona todo lo que el iniciado de la nueva era debe tener.

Naturalmente, el amor es necesario; la sabiduría debe existir, pero el sentimiento de universalidad es también necesario e indica, cuando está presente, cierta medida de afluencia monádica.

Esta afluencia viene lógicamente por conducto del antakarana, o a través del "puente o arco iris". Aquí tienen la razón por la cual últimamente he puesto el énfasis sobre la construcción de este puente.

Un gran cambio en la conciencia humana lo hizo posible –en el año 1425 d.C.–, inaugurando cambios en los requisitos exigidos para recibir la iniciación y elevar definidamente las normas.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 238.

La voluntad no es, como muchos creen, una poderosa expresión de la intención; tampoco es la firme decisión de hacer esto o lo otro, ni que se concreticen ciertas cosas. Es fundamentalmente una expresión de la Ley del Sacrificio; de acuerdo a esta ley, el ente reconoce la responsabilidad, se identifica con el todo y aprende la significación esotérica de las palabras: "*Sin poseer nada (sacrificio), sin embargo posee todo (universalidad)*".

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 239.

El *trabajo* del iniciado se lleva a cabo dentro del infranqueable círculo de la Mente Universal; esta frase sólo expresa lo que abarca el pensamiento, los planes y el propósito de un Logos planetario o solar. La *cualidad* del acercamiento que el iniciado aporta al trabajo, se extrae, como energía pura, del centro cardíaco del Logos planetario; es amor puro, con su inevitable corolario, sabiduría y comprensión, que le proporcionan la visión interna del plan. El *poder* que puede aplicar a la tarea lo extrae de la comprensión que tiene del propósito del Logos planetario, iniciándose esta tarea expansiva y omnincluyente en secuencias graduadas y se lleva a cabo por la influencia que ejerce la creciente percepción del iniciado y de su acrecentada sensibilidad a la impresión.

Trato de que sus mentes se aparten de la *idea fija* de que el iniciado trabaja porque tiene conocimiento. Invertiría el enunciado y diría que obtiene conocimiento porque trabaja. En ninguna etapa de realización el Iniciador dice al iniciado: *Ahora ha obtenido conocimiento, por lo tanto, puede trabajar*. Más bien dice: *Preste servicio y trabaje y, al hacerlo, emprenderá un nuevo y arduo viaje de descubrimiento; descubrirá progresivamente la realidad y llegará a amplias zonas de expresión porque presta servicio.*

Como resultado de ello, se manifestarán ciertos poderes y energías y su capacidad para emplearlos le indicará a usted y a sus

compañeros iniciados y también al mundo, que es un colaborador que trabaja plenamente consciente en el aspecto interno de la vida.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 249.

El sacrificio no consiste en "despojarse de todo" sino en "hacerse cargo de las cosas". Tiene una relación misteriosa con la Ley del Karma, pero en niveles tan elevados que sólo el iniciado avanzado puede captar.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 253.

Como he dicho a menudo, el aspirante común confunde voluntad con determinación, intención fija, propia voluntad y atención centralizada.

No llega a comprender que la voluntad es ese aspecto divino del hombre que lo pone en armonía con el propósito divino y luego es controlado por éste, inteligentemente entendido en tiempo y espacio, y complementado por el alma como expresión de la aplicación amorosa de la voluntad.

El método por excelencia, mediante el cual se puede desarrollar la voluntad, es cultivar el reconocimiento del Plan divino en el transcurso de las edades, lo cual produce ese sentido de síntesis que a su vez vincula al hombre con el plan.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 263.

A medida que el tiempo y la velocidad crecen en importancia para las masas humanas, el discípulo (preparado para la iniciación) considera su progreso personal en el sendero, de menor importancia que la capacidad desarrollada para servir a sus

semejantes, haciéndolo por intermedio del grupo al cual podrá estar afiliado o es atraído. Para el discípulo que enfrenta las primeras dos iniciaciones, este grupo constituirá un conjunto esotérico de personas que exigen su lealtad y aprenden la colaboración y los métodos del trabajo grupal; para el discípulo más avanzado, será el ashrama y el servicio que presta directamente, dirigido por algún Maestro.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 279.

La participación ashrámica es una de las grandes compensaciones del discipulado. Por su intermedio se puede "soportar ocultamente" mayor luz. Quisiera que meditaran sobre esta frase. Puede ponerse al servicio del Plan una gran fuerza unida y captarse el significado oculto de las palabras: "*Mi fuerza es como la fuerza de diez personas, porque mi corazón es puro*".

La fuerza perfecta del ashrama (simbolizada por el número 10) está a disposición del discípulo cuya pureza de corazón le ha permitido penetrar en el ashrama; su conocimiento se trasmuta más rápidamente en sabiduría a medida que su mente es sometida a la acción de la comprensión superior de Aquellos con los cuales está asociado; gradualmente, comienza a contribuir con su propia cuota de luz y comprensión, para quienes recién ingresan y son iguales a él.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 290.

La revelación puede ser –como he dicho– con o sin forma; un símbolo pictórico o una manifestación sutil, puede estar expresada con palabras o adoptar la forma de un reconocimiento sin palabras; puede ser una meta o una presentida futura posibilidad; puede también constituir el incentivo o impulso dinámico de la vida

del iniciado, por no estar distante y por ser un aspecto real de su equipo divino –no sé cómo expresar estas posibilidades hermanos míos.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 323.

Todos los procesos iniciáticos por los cuales debe pasar el discípulo, conciernen principalmente al pensamiento de la suprema Deidad encarnante, pensamiento que se manifiesta como voluntad al bien.

El progreso del discípulo, de una iniciación a otra, otorga la gradual revelación del Propósito divino. Cuando éste se expresa a través del Plan jerárquico y manifiesta la cualidad del amor (la voluntad al bien), otorga al Propósito y al Plan, calidez, atracción magnética y el principal atributo de curar.

Podría decirse que cuando el Propósito del Logos planetario emana desde su lugar elevado *por el impacto de Su voluntad al bien,* es de naturaleza redentora.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 336.

Por lo general los aspirantes sufren amargamente por los muchos ciclos de oscuridad que aparentemente atraviesan, se quejan de la dificultad de trabajar en la oscuridad o de que no ven la luz en parte alguna, olvidando que la capacidad de trabajar en la oscuridad o en la luz constituye una sola facultad inherente. La razón de esto es que el alma únicamente conoce al ser, y la luz y la oscuridad son para el alma, una y la misma cosa.

Sobre todo, el conocimiento viene por medio del experimento consciente y no puede obtenerse experiencia alguna

donde no hay una actividad experimental. El conocimiento es la recompensa de ambos factores –el conocimiento que no es teórico sino comprobado y real y resultado inteligente de un arduo trabajo, es también efecto de la frecuente angustia (correctamente manejada) y de la anticipación espiritual.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 344.

Es conveniente recordar que "el espacio es una entidad" según expresión de H.P.B. Cuando definió de esta manera el espacio hizo una de las más importantes insinuaciones a la humanidad.

Conocer la existencia de esta entidad conduce al reconocimiento práctico del aforismo de que "*en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser*", que explica la necesidad de la enseñanza esotérica sobre los centros planetarios y los planos, como estados de conciencia.

El discípulo comienza entonces a estudiarse a sí mismo en relación con esta "Entidad omniabarcante", a cerciorarse de la "dirección" de donde llegan las diferentes energías (que dan poder a su vida y motivan sus acciones) y se va familiarizando gradualmente sobre "la ubicación de estas usinas de poder y radiantes centros de luz que –creados por el divino Hacedor– son fuentes de vida y origen de la luz y del conocimiento", según expresiones de los antiguos archivos, que trato de traducirles a veces.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 345.

El Puente de los Suspiros", hermosa simbología oriental que vincula el mundo animal con el humano y conduce a los

hombres al valle de lágrimas, de dolor, de disciplina y de soledad, está siendo rápidamente reemplazado por el radiante Puente o Arco Iris, construido por los hijos de los hombres que buscan la luz pura, "atraviesan el puente hacia la serena Luz que los espera y les permite traer la radiante luz al mundo de los hombres, a fin de revelar el nuevo reino del alma, donde las almas desaparecen y sólo se ve al alma".

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 345.

Una zona tras otra del Cuerpo de Aquel "en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", se le revela constantemente al iniciado que progresa hasta que un día (citando las palabras de Cristo) "*conocerá, así como se lo conoce a él*". Entonces se le concederá una visión –por oscura y distante que sea– de lo que significa la expansión para el Logos planetario de esos campos de actividad divina que están fuera de nuestro círculo infranqueable planetario.

Todo el pasado ha preparado al iniciado para que comprenda y actúe libremente en esas zonas y, al desarrollar los tres aspectos divinos de inteligencia, amor y voluntad, el discípulo o iniciado crea el instrumento y desarrolla las facultades que le permitirán ir hacia esferas solares o cósmicas de acción, por intermedio de uno de los siete Senderos.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 367.

Recuérdenlo, porque el concepto "plano" se asocia irremediablemente (empleo esta palabra en forma deliberada) a la idea de materia o de sustancia. Esto es básicamente correcto, no obstante *debe* acentuarse el aspecto conciencia, pues anima a la sustancia.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 367.

Uno de los factores (creo que lo señalé anteriormente) que ha militado en contra de la verdadera comprensión de la iniciación, fue las pueriles y endebles interpretaciones que los diferentes grupos de ocultistas han promulgado. A menudo he deseado que H.P.B. (mi primera amanuense) y los numerosos y diversos instructores de la verdad oculta, nada hubieran dicho sobre la iniciación, los Maestros y la Jerarquía oculta.

La humanidad no estaba aún preparada, ni la Jerarquía es como la han descripto los anhelantes teósofos y rosacruces.

La imaginaron como un grupo de hombres ávidos y ansiosos de establecer felices relaciones con la humanidad, algo que no interesa mayormente a los Miembros de la Jerarquía.

El principal objetivo del Maestro de un Ashrama, o en un Ashrama, consiste en cumplir debidamente los propósitos de Sanat Kumara mediante el esfuerzo jerárquico.

Trabajan con los pensadores evolucionados de la familia humana, capaces de captar el Plan y penetrar en la periferia de la influencia jerárquica.

Los Maestros buscan discípulos entre los intelectuales del mundo, pero *no* los buscan entre los que *constitucionalmente* se unen a grupos ocultistas, ni en las filas de los ilusos devotos que quieren asociarse con algún Maestro. Los buscan entre aquellos que aman inteligentemente a sus semejantes y no tienen ambición ni egoísmo espirituales. Nunca los buscan entre los que atesoran la idea de ser buscados y amados por los Maestros.

Un hombre quizás no tenga conocimiento práctico alguno sobre la enseñanza académica iniciática pero –si ama a sus semejantes, se dedica a servirlos y puede utilizar su mente en bien de ellos– probablemente está más cerca de la iniciación que los devotos de escuelas ocultistas.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 373.

La iniciación es esencialmente *una penetración* en zonas de la conciencia divina, que no están dentro del campo normal de la conciencia de un ser humano. Esta penetración iniciática la realiza el discípulo por la meditación reflexiva, el desarrollo de la comprensión espiritual interpretativa, más la aplicación de la mente discernidora entrenada.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 374.

Como bien saben, el primer Iniciador es el Alma, el Ángel de la Presencia, y la etapa de penetración abarca el largo ciclo evolutivo donde el alma trata de establecer contacto con la personalidad y controlarla. La etapa de polarización abarca el ciclo donde el control del alma se estabiliza y se impone conscientemente sobre el triple hombre inferior.

Se conoce la etapa de precipitación por lo que esencialmente es, cuando las energías de la Tríada espiritual pueden llegar, por intermedio del antakarana, a la personalidad fusionada con el alma.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 377.

En los procesos planetarios y cósmicos, el destino, la realización y el progreso del iniciado individual, son de poca importancia en el vasto esquema de la vida divina. ¿Pueden captar algo de lo que quiero significar si digo que la iniciación es una actividad planetaria, basada sobre la vida del Logos planetario y la etapa de realización espiritual de Sanat Kumara? Esta realización impele o lleva al iniciado a esferas cada vez más amplias de "conciencia iluminada", que no sólo le permite dar la bienvenida a las revelaciones de la luz, sino que lo convierte en uno de los agentes de la Luz.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 380.

En todo ejercicio de respiración tenemos, como bien sabe, los procesos de inhalación y exhalación y dos etapas intermedias entre ambos, los intervalos.

Quienes se inician en la mecánica de la correcta respiración se absorben inevitablemente en los procesos involucrados, en la cantidad de aire inhalado o exhalado y en los efectos fisiológicos consiguientes y su analogía etérica.

Los conocedores y los discípulos le prestan poca atención a esta actividad dual. Se preocupan de lo que está sucediendo en su conciencia durante los intervalos entre las inhalaciones y las exhalaciones establecidas. Estas fases de la conciencia que se registran son en realidad puntos de desapego.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 390.

¿Qué es samadhi, desde el punto de vista del iniciado y esotéricamente comprendido?

Simplemente esos intervalos en la vida de servicio del iniciado en que retira todas sus fuerzas a un "pozo de silencio", un pozo lleno de agua de la vida. En este estado de la conciencia surgen dos actividades definidas: Tensión y Reconocimiento.

Sin estos intervalos de abstracción, su trabajo se debilitaría lentamente, como se debilitó la tensión anteriormente iniciada; su capacidad de atraer a los demás y mantenerlos fieles a la visión, también desaparecería lentamente, a medida que su poder de reconocimiento se fuera debilitando.

Por lo tanto, cuando el iniciado trabaja en el Ashrama, se retira en los momentos necesarios. Al inhalar la vida de la Jerarquía y, acrecentadamente, la de la Mónada (lo cual aprende a realizar gradualmente) y al exhalar la esencia viviente al "mundo de las

vidas que prestan servicio", depende cada vez más de los "intervalos" en los que cesan ambas actividades y él se sumerge en el Ser y en la Conciencia –partes intrínsecas del Todo animador. Empleo la frase "Todo animador" deliberadamente, para indicar que los puntos de intervalo *no* están relacionados en absoluto con la vida de la forma, sino con la vida de la Vida misma.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 391.

A menudo nos divierte comprobar que algunos discípulos (particularmente los entrenados en los primitivos grupos donde predominaba la personalidad) creen que los Maestros se entrometen en sus vidas diarias, conocen sus pequeños defectos e ínfimos fracasos y saben todo lo que piensan y hacen. Nos preguntamos a veces si ustedes creen que los Maestros tenemos tiempo para ocuparnos de los hábitos mentales, actos y palabras que el discípulo va superando rápidamente.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 394.

Hermano mío, recorre el sendero del Cristo y, en la preparación para hollar este sendero, a fin de ayudar y salvar a la humanidad, debe aprender (por medio de un intenso sentimiento) la futilidad de la emoción y el sentimiento, como medio para salvar a sus hermanos. Necesita adquirir esa divina indiferencia que deja al alma libre para servir, sin ataduras de las reacciones personales, pues básicamente son derivaciones del plexo solar.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 397.

Con su pregunta, hermano mío (sobre la naturaleza y función de la contraparte en la cabeza de los distintos chakras, y cómo lograr un mejor reajuste entre el centro cardíaco y su contraparte en la cabeza) planteó otra pregunta extremadamente esotérica que merece mi más cuidadosa consideración y exposición.

La razón reside en que poco se conoce (incluso en el Oriente esotéricamente erudito) sobre el centro coronario. Ni los estudiantes avanzados se dieron cuenta de este profundo desconocimiento. El loto de mil pétalos permanece siendo un secreto o enigma. Aunque mucho se ha impartido en conexión con el centro cardíaco, poco se ha comunicado sobre el centro coronario. La razón de que se sepa más sobre el centro cardíaco se debe a que era el centro que se despertaba en la iniciación más elevada en la época atlante.

En nuestra raza aria el centro coronario es el objetivo de todo estímulo –hasta se observa el estímulo de los demás centros en relación con el efecto producido en el centro coronario. La raza entera comienza hoy a prepararse para este despertar. De allí el completo silencio mantenido hasta ahora sobre este tema.

En la raza atlante el estado de adepto se alcanzaba cuando el centro cardíaco estaba activo y sus doce pétalos abiertos. La cuarta iniciación, que confiere el estado de adepto, trajo la realización mística, el despliegue del loto del corazón y la profunda creencia en los pares opuestos, y al mismo tiempo también el *conocimiento* de que las realidades fenoménicas y espirituales eran una y la misma realidad. De esta manera, el conocimiento atlante estableció en la conciencia de sus adeptos, por medio de la iniciación, la dualidad de toda la creación.

El desarrollo ario traerá la identificación ocultista, el desenvolvimiento del centro coronario y la comprensión de la unidad. "*Yo y el Padre somos Uno*", constituyó la verdadera realización del Cristo, el primero de nuestra humanidad que logró la total realización.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 403.

Al darle esta instrucción personal (que quizás sea suficiente para esta vida) me pregunto: ¿Qué puedo decirle de tanta importancia como para impartirle fortaleza y seguridad positivas que le permitan prepararse para dar el próximo gran paso inmediato? Pocas veces se dan cuenta los discípulos de la responsabilidad que asume un Maestro cuando trata de preparar a un grupo de personas para el servicio mundial; tampoco comprenden el problema que Él enfrenta, aunque se trate del menos avanzado o dinámico de Sus neófitos. ¿Qué factores debe considerar de suficiente poder como para anular gran parte de su esfuerzo (como sucedió en este grupo), los cuales condicionan con frecuencia al discípulo en tal medida que no da paso definido alguno para cumplir con los requisitos ashrámicos, aunque técnica y teóricamente acepte la responsabilidad? Explicaré algunos de estos factores para su guía y la del grupo:

1. *El karma, del discípulo,* del cual él poco sabe y mucho el Maestro, que no puede inmiscuirse en ese karma, porque el crecimiento y el desarrollo se producen a medida que el discípulo enfrenta los inevitables acontecimientos, acepta su karma y trabaja para contrarrestarlo movido por el correcto móvil. Ilustraré. El Maestro sabe que es destino del discípulo y está dentro de su capacidad llevar a cabo determinada parte del trabajo y así servir a la humanidad de modo particular. Sabe también que Su deber es conducir al discípulo hasta la etapa de la comprensión y ayudarlo para que cumpla debidamente con su deber. Pero cuando analiza el karma del discípulo, descubre que en pocos años una enfermedad mortal postrará su mecanismo de actuación y le impedirá todo esfuerzo y realización. Por lo tanto, se abstiene de aplicar un proceso educativo que de otra manera estaría obligado a hacer.

2. *Un equipo defectuoso*. A menudo, un discípulo, en determinada encarnación, carece de alguna característica necesaria o cualidad deseable, en su naturaleza emocional o en alguno de los cuerpos. Por ejemplo, puede poseer un buen vehículo físico, una gran devoción y un brillante intelecto, pero carecer de la facultad de perseverar. Por lo tanto, el Maestro sabe que no es posible una constante colaboración y un continuo esfuerzo. En consecuencia,

no se atreve a incorporar al discípulo (junto con otros miembros de Su Ashrama) a ningún trabajo designado y que preste servicio, porque sabe que pondrá en peligro el éxito del esfuerzo conjunto. Por consiguiente, el grupo debe seguir adelante sin la ayuda que podría prestar de otra manera el discípulo.

3. *El punto ciego*, es lo que más frecuentemente desanima al Maestro cuando guía a sus discípulos por el largo camino del Servicio. El discípulo adolece de una flaqueza muy destacada, que desconoce totalmente y es enteramente inconsciente de ella. Si se le dice que posee una flaqueza lo niega consciente, honesta y rotundamente.

Afirma con determinación que posee la virtud o fortaleza opuesta. Sin embargo, esta afirmación indica siempre el esfuerzo que realiza el alma para erigir una cualidad interna que, si es adecuadamente fuerte, expulsará al desalentador defecto. Mientras perdure esta condición el discípulo no podrá integrarse plenamente al ashrama, ni será posible convencerlo de que –específicamente– está ciego. Con el tiempo obtendrá inevitablemente la visión, pero le llegará como resultado de su propio esfuerzo y de su despertar autoprovocado y, una vez que ha despertado, la ceguera desaparece para siempre.

4. *Una naturaleza excesivamente entusiasta*. Induce al discípulo a arremeter incontroladamente hacia adelante en un esfuerzo por llevar a cabo la tarea asignada, a fin de probar al Maestro su firme determinación y a sus compañeros del Ashrama su gran utilidad. Este entusiasmo puede destruir los proyectos designados, acortar la vida del discípulo y así afectar su karma, siendo objeto de burla y de preocupación para su grupo.

Estos y varios factores más sutiles debe tenerlos en cuenta el Maestro, además de la edad, el trasfondo y los ciclos de tiempo del discípulo.

El Discipulado en la Nueva Era, II, páginas 414-416.

El cerebro está compuesto de átomos y de unidades celulares que vibran de acuerdo a la energía del rayo que controla el cuerpo físico.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 426.

Gigantescas formas mentales dominan a los hijos de los hombres, hablan por intermedio de una nación, se enfocan por intermedio de un grupo. Apóyese en su propia *alma*.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 428.

Los que pertenecen al segundo rayo se dividen (como bien sabe) en dos grupos, hablando en forma general; hay, lógicamente, numerosas excepciones. Las almas que pertenecen al aspecto *sabiduría* del segundo rayo ingresan en Shamballa, se unen al Gran Concilio desempeñando algún cargo. Buda fue una de ellas. Los que pertenecen al aspecto *amor* de segundo rayo huellan alguno de los distintos senderos, principalmente el de los Salvadores del Mundo, convirtiéndose en Psicólogos Divinos e Instructores del Mundo. Cristo combinó en Sí Mismo estos tres grandes rasgos.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 446.

Shamballa es el lugar donde se halla el propósito, propósito que no puede ser comprendido hasta seguir el Plan. Aquí hay un indicio.

Shamballa no es un Camino, sino un centro mayor de estados relacionados y una energía relativamente estática –energía que la intención enfocada del Gran Concilio, actuando bajo el ojo directriz del Señor del Mundo– mantiene preparada para propósitos creadores.

Shamballa es el punto de mayor tensión en el planeta, tensión que expresa voluntad amorosa inteligente, libre de toda autovolición o prejuicios mentales.

Shamballa es el principal agente receptor del planeta, desde el ángulo de la afluencia solar, pero al mismo tiempo es el principal punto distribuidor de energía, desde el ángulo de los reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto. Desde el punto de tensión se incorporan y finalmente maduran, mediante los procesos de la evolución, el canon de la vida y la Voluntad del Logos planetario.

Shamballa recibe energía de distintas Entidades solares y extrasolares, centros de vida concentrada y energética, es decir, de Venus, del Sol Central espiritual, de la actual constelación condicionante por la que puede estar transitando nuestro sol, de la Osa Mayor y otros centros cósmicos. Sirio, que es el factor tan importante en la vida espiritual del planeta, hace que sus energías influyan directamente sobre la Jerarquía, y la energía de Sirio no entra normalmente en nuestra vida planetaria por intermedio de Shamballa.

Shamballa es el centro coronario, simbólicamente hablando, de nuestra Vida planetaria, enfocando su voluntad, su amor y su inteligencia en una gran y fundamental Intención y manteniendo ese punto enfocado durante todo el ciclo de vida de un planeta. Esta gran Intención personifica el propósito actual y se expresa por medio del Plan.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 447.

La creatividad es consecuencia de un particular estado mental y de un específico modo de ser; significa una etapa evolutiva en la cual el discípulo es definidamente radiactivo. No puede evitar crear de alguna manera, como no puede evitar vivir. Después de todo, hermano mío –volviendo a los comentarios originales de esta instrucción–, karma es siempre la fuente de la creación de los eventos y acontecimientos del plano físico; es el instrumento del alma para producir una personalidad.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 464.

El poder magnético radiatorio del ashrama no atrae por sí solo al discípulo para establecer una relación más estrecha con el ashrama. Los discípulos deben captar el hecho de que ellos deben atraer hacia sí al ashrama, simbólicamente hablando, mediante el poder de su propia radiación magnética.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 464.

Los discípulos deben recordar que el amor pone fin a todo karma terreno. El amor induce a esa radiación que no sólo invoca y evoca al corazón de Dios, sino también al corazón de la humanidad. El amor es la causa de toda creación y el factor que sostiene todo lo que vive.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 465.

El discípulo actúa “como si” fuera iniciado, y luego descubre que “como un hombre piensa en su corazón así es él”, porque el corazón custodia el poder de la imaginación.

La imaginación es liberada a la actividad creadora cuando el discípulo, actúa “como si” fuera el alma en plena expresión, “como si” el Maestro fuera siempre consciente de las actuaciones de Su discípulo, “como si” deambulara consciente y totalmente liberado.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 477.

Un discípulo se hace espiritualmente magnético y su radiación comienza a hacerse sentir, cuando inevitablemente la cabeza y el corazón se relacionan conscientemente.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 481.

La vida del ashrama palpita. Su radiación penetra hasta en la lobreguez y la oscuridad externas; dentro de ese haz de luz aparecen uno por uno y solos, los aspirantes que esperan.

Por ese haz llega el discípulo hacia el punto central de luz, el Maestro en Su Ashrama. El Maestro espera. No va hacia él, sino que silenciosamente irradia.

El discípulo atraviesa la puerta del Ashrama y permanece ante el Maestro de su vida. Sabe que él mismo es un alma. Sabe que ahora su mente y todos sus fuerzas naturales inferiores deben irradiar la luz adquirida.

A medida que los discípulos encuentran uno por uno su camino al Ashrama y a la Luz central, esa luz se intensifica. La radiación del Ashrama aumenta con gran intensidad.

El pequeño haz de luz enfocado en el corazón del discípulo, dirigido por su ojo, penetra a su vez la oscuridad externa, y todos los que esperan ven.

He ocupado el lugar que me corresponde en el Ashrama. Mi pequeña luz se fusiona y mezcla con la luz mayor, porque así puedo servir mejor. Enfrento al Maestro y sé que Su luz y la mía son la misma. Giro y envío mi luz hacia la oscuridad para guiar hacia el hogar a quien se ha extraviado.

Concédaseme la luz para que yo pueda brillar. Permítaseme irradiar la luz por el mundo donde existe tiempo y espacio, crear una luz, transmitirla y hollar así el Camino Iluminado (que es mi Yo iluminado). Penetrar en la luz y así devolver la luz a quienes la necesitan y a Aquellos de los cuales provino.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 482.

Los discípulos deben aprender que su estado espiritual no evoca siempre una vida de violenta actividad externa. Personas como usted, impedidas por un cuerpo débil y las limitaciones del karma, deben triunfar donde están y dentro de la circunferencia de una esfera física algo limitada. Allí –sin ningún estímulo externo– el discípulo, por sí solo, se convierte en un punto focal de poder. Entonces su influencia puede extenderse a puntos inesperados y a menudo desconocidos para él. Antes de dar un destacado paso adelante, que no se debe únicamente al progreso normal de un aspirante persistente, con frecuencia el alma del discípulo le obliga a ir a un lugar silencioso, donde siente inclinación y tiene tiempo de profundizar y de integrarse más conscientemente en el Ashrama, para enfocarse con la definida intención de trabajar con materia mental, bajo una impresión clara e interna.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 482.

Por lo general los ignorantes estudian primeramente los centros en forma objetiva, practican ejercicios síquicos a fin de *sentir* realmente con los centros, que permite al hombre ser consciente de la ubicación y cualidad de los mismos. Luego, por medio de la meditación, hacen un esfuerzo para entrar en contacto con el alma. Dicho orden es erróneo.

Como etapa final el hombre debe llegar a ser consciente de los centros, y esto se debe a que acentúa su alma y se identifica con ella y no con el aspecto forma, de la cual son parte los centros.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 494.

Los discípulos deben recordar que cualquier acentuación excesiva de las energías que rigen a la personalidad, sienta las bases para la naturaleza forma en la próxima encarnación.

En su caso, por ejemplo, el énfasis puesto indebidamente en esta vida en la quinta y séptima líneas de fuerza, podría producir una naturaleza forma muy peligrosa en su próxima encarnación, que probablemente daría lugar a una personalidad de primer rayo con una mentalidad de tercer rayo, el cuerpo astral igual al que posee ahora de sexto rayo y un cuerpo físico de quinto rayo.

Podrá ver cuán peligrosa es esta combinación en lo que concierne al discípulo y al problema que enfrentaría. Aquí insinúo el método del desenvolvimiento en conexión con la responsabilidad kármica para el futuro, insinuación que nunca se había hecho públicamente.

Este párrafo contiene mucho material para reflexionar.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 495.

Me parece que este año (1943) he tenido que repetir con mucha frecuencia a los apremiados discípulos, que el camino es difícil. Así es, y su camino en la vida no ha sido una excepción.

Grandes olas de impacto kármico se abatieron sobre nuestra Tierra –esa pequeña nave que va a la deriva en tiempo y espacio– navegando en el gran océano del cosmos.

Los Señores del Karma han dirigido Su mirada hacia nuestro planeta. La energía sigue al pensamiento, y eso, hermano mío, es todo lo que el karma es, el impacto que hace la energía dirigida sobre la Tierra, sobre los reinos de la naturaleza y sobre el hombre y el discípulo individual.

Gran parte de este karma, especialmente ahora, *no* tiene un propósito individual, ni lo generaron en manera alguna los individuos a los cuales afecta, sea un discípulo individual o un ser humano común.

En la actualidad proviene mayormente del karma de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Primordialmente esto sucede en la esfera shambállica, y en el primer caso tiene poca relación con la humanidad. Comprendo que esto significará muy poco para usted.

Tal actuación kármica en Shamballa condujo a la vitalización de las actividades de determinados hombres "voluntariosos", quienes liberaron mucho mal en la Tierra. Pero este mismo karma estimulará también la buena voluntad y así el bien duradero neutralizará el mal temporario. Esto no debe olvidarse.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 496.

Para el discípulo la obediencia consiste en reaccionar rápida y espiritualmente al Plan que emana de la Jerarquía y en registrar sensible, rápida y correctamente, la cualidad del ashrama al cual

puede estar afiliado y luego emprender con premura, casi automáticamente con el tiempo, la tarea requerida, tarea que el discípulo mismo se la asigna y *no* que se la ordena el Maestro. La aceptación de la tarea evidencia simplemente que el discípulo es un trabajador ashrámico, consagrado al bien de la humanidad.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 503.

Le recordaré a usted y a sus hermanos de grupo que un ashrama es, en realidad, una forma mental espiritual y dinámica, vitalizada por el Maestro del ashrama y los iniciados y discípulos asociados a él.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 504.

El movimiento de Buena Voluntad ha tenido un prominente éxito (1943), que actualmente se manifiesta en los millares de proyectos para ayudar en la posguerra, formándose miles de grupos y millones de personas bien intencionadas, progresistas y bondadosas de todas las razas y nacionalidades, que se preparan para desempeñar su parte en la salvación de la humanidad y en el restablecimiento (en líneas más sólidas y mejores) de la seguridad y felicidad necesarias. No me refiero aquí al trabajo que todos realizaron desde que publiqué en 1932 mi primer folleto, *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*.

Eso fue sólo una parte del esfuerzo mayor. Me refiero a la afluencia de conciencia crística y del espíritu de amor sobre el mundo, que se inició en 1825, trayendo los principales movimientos de beneficencia; condujo a la organización de los grupos que bregaron por el mejoramiento humano; ayudó a fundar los movimientos laboristas basados en móviles correctos; inspiró los procesos educativos, las empresas filantrópicas y los grandes

adelantos en la medicina, y hoy esa afluencia se va infiltrando en el gobierno mundial y empieza a condicionar todos los planes para la paz mundial y las relaciones internacionales. El éxito está asegurado, aunque los movimientos progresen lentamente.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 508.

El espejismo de "la huida hacia la seguridad de la conciencia racial" es uno de sus espejismos dominantes, aunque su propia conciencia lo rechace. Todo individuo, sin excepción, está sujeto a este espejismo racial, y su poder es increíble.

La vida subjetiva de cualquier nación, produce una sicología racial, inclinaciones, rasgos y características nacionales que residen detrás de todo individuo y, en cualquier momento, puede apoyarse y retirarse en ella, refugiándose en el pasado y acentuando determinadas actitudes raciales... Los discípulos deben recordar que han nacido en determinada raza o nación, sólo por esta vida, y *únicamente* desde el ángulo de la personalidad.

Sin embargo, estando así temporariamente afiliados, pueden –si son sensibles– identificarse tanto con los problemas, las relaciones, la historia y las cualidades raciales, que esta antigua herencia (que es racial y *no* personal y, por lo tanto, no les pertenece) los abruma y constituye su principal conflicto.

En toda raza y nación existen aquellos que –a través de las edades– han encarnado repetidas veces en ciertas razas y grupos y también los que han encarnado en una raza particular, sea con el fin de adquirir ciertas cualidades valiosas con las cuales una raza y una nación pueden dotar a un hombre, o para emplear esa experiencia racial y nacional como medio por el cual puede romper tales ataduras, lograr la consiguiente liberación y la subsiguiente libertad de la humanidad.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 514.

Los centros son físicos, por ser aspectos del cuerpo etérico y estar constituidos de materia etérica, siendo simplemente su función expresar la energía que afluye del cuerpo astral, o de la mente o del alma (a través de tres aspectos). Después de la tercera iniciación registrarán la energía que afluye de la Mónada –también por medio de tres tipos de fuerza–. Si esto puede ser captado, los discípulos en entrenamiento no pondrán excesivo énfasis sobre el sistema de los centros, por intermedio del cual debe llegar la energía expresiva.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 518.

Se llega al santuario interno prestando servicio externo.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 545.

Muchas crisis se producen en la vida de los aspirantes, pero el discípulo consagrado enfrenta siempre dos crisis principales:

Primero, *la crisis de la oportunidad* y su reconocimiento inteligente. En algún momento el discípulo debe tomar una determinante decisión que oportunamente le indicará la naturaleza característica del servicio que prestará en la vida. Esto tiene lugar generalmente entre los veinticinco y cuarenta años, por lo común alrededor de los treinta y cinco. No me refiero aquí a la decisión que todo hombre capaz y sensato toma, cuando determina el trabajo que realizará, el lugar donde vivirá y sus asociados en su vida; me refiero a la libre decisión que ya tomó en sus primeros años, después de todas las decisiones menores. La crisis de la oportunidad tiene relación siempre con el servicio que se presta en la vida. Esto es así a pesar del karma o de las condiciones ambientales.

No es una decisión de la personalidad, basada en la conveniencia o en móviles terrenos, en la necesidad o en cualquier otra cosa. Es una decisión basada en la relación del alma con la personalidad, *y la enfrentan únicamente los discípulos.*

La segunda es *la crisis de la expresión*. Generalmente, se produce en los últimos años de la vida del discípulo. Concierne a la estabilizada tendencia de su vida y pone a prueba todas las creencias que sostuvo y defendió durante su experiencia en la vida. Constituye siempre una dura y amarga prueba que llega hasta las mismas raíces de la vida, y es particularmente aguda para quienes se preparan para la iniciación.

Las condiciones de la prueba no son aparentemente peores que las pruebas y dificultades que deben pasar los demás, y como ya señalé deben pasarse simultáneamente en todos los planos. En ello va involucrada la energía del alma, lo cual intensifica individualmente la respuesta de cada cuerpo del hombre inferior y también la personalidad como un todo, el hombre integrado.

El grado de respuesta alcanzado por cada discípulo en relación con su medio ambiente, sus asociados y el servicio que presta, agravan mucho sus dificultades.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 551.

¿**H**a pensado alguna vez, hermano mío, que así como hay una disciplina de dolor y de tristeza, puede haber también una disciplina de gozo y de realización? Esta idea merece ser considerada. En la actualidad los hombres necesitan aprender esta nueva verdad, y si la perciben cambiará grandemente la conciencia humana. La bienaventuranza está hoy aquí o en camino, y a los discípulos y aspirantes de esta época debe enseñárseles cómo reconocerla y complementarla.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 574.

Dios creó mediante el poder del sonido, y la "música de las esferas" mantiene todas las vidas en existencia (observe esta frase). El alma en su insignificante escala puede también crear "al hombre nuevo" por el poder del sonido, y el discípulo impondrá un valioso ritmo musical a la vida de la personalidad. Esto es lo que usted necesita -música en su vida, literal y figuradamente.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 597.

La verdadera efectividad es el resultado de una fusión de la energía del alma con la fuerza de la personalidad, y debido a esta fusión etérica, la expresión física es adecuada a la demanda y proporcional a la combinación de las fuerzas.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 612.

La tarea de todo Maestro consiste sólo en llamar la atención del hombre, por intermedio del cerebro físico, acerca de esa fase de la Sabiduría Eterna que su propia alma trata de hacerle captar.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 613.

Hermano mío, dondequiera esté el discípulo, debe tener un lugar fijo donde vivir, por varias razones. Durante los meses o años, en lo que concierne al verdadero discípulo, esta morada fija se convierte en un santuario, erigiéndose en algo que llega a ser magnético y responsivo al Ashrama y, esotéricamente hablando, puede ser localizado el receptor sensible del cerebro físico del discípulo y descubrir que está aquietado.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 617.

¿**P**or qué continuar año tras año abrumado por el fracaso, con la mirada fija en el fracasado yo inferior? Todos han fracasado y fracasarán en alguna línea. A veces les sucede a los Maestros cuando hacen el primer intento de recibir una de las iniciaciones superiores, y desde el ángulo jerárquico eso no significa fracasar. Al fracaso casi no se lo reconoce como tal, sino que se hace el esfuerzo para buscar la causa del fracaso y de la incapacidad de presentarse ante el Iniciador Uno, porque todos los efectos provienen de una causa verificable.

Así debería ser en todas las etapas del progreso, hasta en el esfuerzo relativamente sin importancia (desde el punto de vista del trabajo jerárquico), como su intento de adquirir el derecho de entrar en mi Ashrama, o lo que se denomina "penetración ashrámica", y de allí ascender a través de numerosos fracasos graduales, hasta llegar al bien conocido fracaso del Buda por alcanzar Su meta.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 617.

Quizás se pregunte: ¿cómo tomar la correcta decisión? Primero, eliminando el egoísmo y despreocupándose de la felicidad o de las experiencias de la personalidad; segundo, negándose a actuar con demasiada rapidez. El discípulo debe saber que al tomar una correcta decisión –que para él será irrevocable–, pone en actividad la energía en las líneas indicadas y, hecha la decisión, sigue lentamente la estela de esa energía. Lo antedicho contiene profundas significaciones, y lo insto a realizar el esfuerzo para comprender lo que quiero significar.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 627.

Usted ocupa un lugar en esa cadena. Unos avanzan, otros van a La par suya, y algunos se adelantan, extendiéndole sus manos. Descubrirá la clave en la verdadera reverencia ocultista, la cual significa reconocimiento, no obediencia ni humillación o miramientos.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 629.

Recuerde que los Maestros eligen a Sus discípulos, no sólo por la relación kármica (si existe esa relación), ni porque el discípulo demande luz y manifieste una gran aspiración por las cosas espirituales, sino porque está equipado para prestar algún servicio definido, que se adapta a la intención ashrámica del momento.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 629.

Finalmente: deberá captar, en forma nueva y dinámica, la vida dual del discipulado. Su campo de servicio y el de su obligación kármica nunca deben anularse uno al otro, sino aprender a actuar eficazmente en ambos campos.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 633.

Tenga siempre presente que lo que se requiere es esoterismo *espiritual* y enseñar a los estudiantes a crear una línea de luz entre ellos, las circunstancias y los problemas.

Esto es posible, porque cada problema constituye en realidad una forma mental vital, eficaz para el bien o el mal. La línea de luz establecida puede disipar el mal, o actuar como transmisor de la

energía de la voluntad al bien. En las citadas frases he insinuado algo muy valioso, que debería enseñar a todos los verdaderos aspirantes.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 638.

Los Maestros no tienen personalidades tal como usted entiende la personalidad. Sus factores condicionantes son los tres aspectos de la Tríada espiritual que, siendo creadores, construyen el instrumento o mecanismo fenoménico, mediante el cual un Maestro hace contacto con los tres mundos. Esto significa, por lo tanto, que los discípulos deben estudiar con mayor atención la enseñanza sobre el antakarana, porque a través del antakarana ellos hacen contacto con el Ashrama y con el Maestro.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 646.

Es interesante observar que la iniciación se recibe a menudo (y podría decir generalmente), después de haber cumplido medio siglo, y es así porque si el discípulo tiene poder de resistir y el entusiasmo requerido –con ello quiero decir propósito dinámico–, podrá confiarse en que manejará sabiamente los poderes conferidos, manifestará el equilibrio necesario y seguirá su camino externo con humildad y prudencia.

El Discipulado en la Nueva Era, II, página 648.

LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Sirio, S. A.-1988

Segundo, *el surgimiento de un nuevo tipo racial*.

En la actualidad pueden verse con claridad los rasgos subjetivos de este nuevo tipo. Estamos tan engañados por el aspecto forma, que hasta se llega a sostener hoy que la nueva raza se encuentra en América.

La nueva raza se está formando en todos los países, principalmente en aquellos donde se halla la quinta raza, la caucásica. Sin embargo, entre los pueblos de la cuarta raza, como la de los chinos y los japoneses, la Jerarquía ha descubierto que algunos de ellos están haciendo una real y esotérica contribución al todo.

Permítanme también hacer una afirmación categórica, que quizás cause sorpresa.

El quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual, surgirá de la quinta raza raíz. Tal es el control esotérico de la Ley de Analogía.

Quisiera recordarles, no obstante, que los únicos pueblos pertenecientes a la cuarta raza raíz que se encuentran en nuestro planeta son: los chinos, los japoneses, las diversas razas mongólicas del Asia Central (que se han mezclado en parte con la raza caucásica) y los grupos híbridos que habitan en las numerosas islas en las aguas del sur de ambos océanos y hemisferios, así como los descendientes de las razas que hace un millón de años hicieron famoso al continente sudamericano por su civilización. Naturalmente estoy haciendo una amplia generalización.

El nuevo tipo racial es más bien *un estado de conciencia* que una forma física, un estado mental más bien que un cuerpo especialmente diseñado.

Con el tiempo, cualquier estado de conciencia desarrollado condicionará y determinará invariablemente el cuerpo y producirá finalmente ciertas características físicas. El tipo de conciencia más

destacado de la nueva raza venidera será el ampliamente difundido reconocimiento de la percepción mística.

Su cualidad primordial será la comprensión intuitiva y el control de la energía; su contribución al desarrollo de la humanidad será la transmutación del deseo egoísta en amor grupal.

Esto puede verse en la actitud que asumen los grandes conductores de naciones, que no están por lo general animados por ambiciones egoístas, sino por el amor a su país y por cierta forma definida de idealismo, de donde surgen las grandes ideologías,

Reflexionen sobre este punto, traten de adquirir una perspectiva más amplia de la expansión de la conciencia humana y de captar, aunque sea en parte, la meta del nuevo futuro sistema de educación.

La Educación en la Nueva Era, páginas 129 y 130.

I.- La Ciencia del Antakarana está relacionada con todo el problema de la energía, pero especialmente con la energía manipulada por el individuo y las fuerzas mediante las cuales él se relaciona con otros individuos o grupos. Para mayor claridad, denominaremos:

a. ENERGÍA: a todas las fuerzas que afluyen al individuo desde cualquier dirección y origen. A estas energías principales frecuentemente se les ha dado el nombre de "sutratma", "hilo de vida" o "cordón plateado".

b. FUERZA: a todas las energías que -después de la debida manipulación y concentración- el individuo o el grupo proyecta hacia cualquier dirección y con muchos y posibles móviles, algunos buenos, pero la mayoría egoístas.

La Educación en la Nueva Era, página 151.

II.-La Ciencia del Antakarana, hablando técnicamente y para el propósito grupal, es especialmente la ciencia de la manifestación de la luz, que da como resultado la revelación y los cambios consiguientes. Debe recordarse que:

a. La luz es sustancial, y desde el punto de vista del espíritu es una sublimación o forma superior de sustancia material.

b. La luz es también la cualidad o la característica principal del alma en su propio reino, y del cuerpo etérico (eventualmente un reflejo del alma) en los tres mundos de la evolución humana.

c. La ciencia que estamos considerando tiene por objeto fusionar las luces inferiores con las superiores, de manera que brille una sola luz en la manifestación física, lográndose, por consiguiente, una síntesis de la luz.

d. Hablando técnicamente, existen dos cuerpos de luz, el cuerpo vital o etérico, y el vehículo del alma. Uno de ellos es el resultado de eones de vida, que con el tiempo se trasforma en un poderoso receptáculo de energías, reunidas por una amplia serie de contactos, aunque están condicionados por el tipo de rayo en sus tres aspectos.

Existe el cuerpo etérico, y actualmente está funcionando poderosamente.

El cuerpo del alma se está construyendo lentamente y es esa "casa, no hecha con las manos, eterna en los cielos" a que se refiere el Nuevo Testamento (II Co.6-1).

Es interesante observar que el Antiguo Testamento se refiere al cuerpo etérico (Ecls. 12-6,9) y su construcción, y que *El Nuevo Testamento* trata de la construcción del cuerpo espiritual.

La Educación en la Nueva Era, II, páginas 151-152.

III.-La Ciencia del Antakarana debe estudiarse de tres maneras:

a. *Concretamente* y en relación con el cuerpo etérico, que es una forma sustancial tangible y que la ciencia moderna comienza a reconocer (aunque todavía no es admitido universalmente).

b. *Egoicamente* y en relación con el alma y el "cuerpo de luz", con el cual el hombre espiritual debe actuar en el mundo de las almas y que –cuando se ha mezclado y fusionado con el cuerpo etérico– produce la manifestación de la divinidad sobre la tierra, en mayor o menor medida de acuerdo a la *amplitud de la fusión*

y al reconocimiento consciente que tenga el individuo de la fusión lograda.

c. *Abstractamente* y en relación con el conocimiento-sabiduría, dos palabras utilizadas en relación con la fuerza y la energía, y su utilización por el individuo en su medio ambiente y en sus contactos. Reflexionen sobre estas palabras. Se darán cuenta cuán necesario es que exista la capacidad de pensar en forma abstracta, antes de poder comprenderse las verdaderas implicaciones de esta nueva ciencia.

La Educación en la Nueva Era, II, páginas 152-153.

IV.-La Ciencia del Antakarana se refiere al problema de la continuidad de la conciencia y al problema de la vida y de la muerte. Traten de comprender claramente estos temas porque son fundamentales e importantes.

La Educación en la Nueva Era, II, página 153.

V.-La Ciencia del Antakarana trata del triple hilo que conecta:

a. La mónada con el alma y con la personalidad, uniendo los tres vehículos periódicos y unificando los siete principios.

b. La triple personalidad con su medio ambiente en los tres mundos del esfuerzo humano y, luego, con los otros dos mundos de expresión superhumana (totalizando así cinco

mundos).

c. El hombre, conscientemente creador, con el mundo de las ideas con las cuales debe entrar en contacto y expresarlas por medio del trabajo creador, construyendo así el puente de luz entre:

1. El mundo de las almas y el mundo de los fenómenos.

2. El reino de la belleza subjetiva y la realidad, y el mundo externo tangible de la naturaleza.

3. Él y los demás seres.

4. Un grupo y otro.

5. Más tarde cuando el Plan divino ha llegado a ser una realidad para el hombre, entre el cuarto reino (el humano) y el quinto reino (el Reino de Dios).

6. Finalmente entre la humanidad y la Jerarquía.

La Educación en la Nueva Era, II, página 153-154.

VI.-La Ciencia del Antakarana es la ciencia del triple hilo que existe desde el principio mismo de los tiempos y une al hombre, como individuo, a su origen monádico.

El reconocimiento de este hilo y su empleo consciente como Sendero y como medio de hacer contactos cada vez más amplios, llega relativamente tarde en el proceso evolutivo.

La meta de todos los aspirantes y discípulos es llegar a percibir esta corriente de energía con sus variadas diversificaciones y a emplear conscientemente estas energías de dos maneras: en el

autodesarrollo, internamente, y en servicio al plan para la humanidad.

La Educación en la Nueva Era, II, página 153-154.

VII.-La Ciencia del Antakarana enseña ciertas verdades fundamentales acerca de este hilo, algunas de las cuales pueden enumerarse de la manera siguiente:

a. *El hilo de la vida* viene directamente de la mónada o el Uno. Este hilo está introducido en el corazón durante la vida. Allí reside el asiento de la vida.

b. *El hilo de la conciencia* viene directamente del alma. Está introducido en la cabeza. Allí está el asiento de la conciencia

c. *El hilo de la actividad creadora* lo inicia y construye el ser humano. Está introducido en la garganta, si ha sido eficientemente construido. Este hilo es la prolongación o síntesis, de los dos hilos básicos anteriores. El mismo hilo creador es triple. El hombre lo va construyendo lentamente a través de las épocas. A medida que el hombre cobra verdaderamente vida, desde el punto de vista de la percepción inteligente y del deseo de expresarse plenamente, el proceso se acelera prácticamente. Estos tres hilos menores autocreados, que constituyen el tercer hilo del antakarana, se extienden con el tiempo, desde:

    1. El cuerpo físico al etérico, pasando del corazón al bazo y de allí al cuerpo del prana, o cuerpo vital o etérico, al que *se une la fuerza que procede de los pétalos egoicos de la voluntad.*

2. El cuerpo etérico al astral. Este hilo pasa del plexo solar al corazón y de allí al cuerpo astral, extrayendo la energía del hilo ya mencionado, el cual *se une a la fuerza que procede de los pétalos del amor*.

3. El cuerpo astral al vehículo mental. Este hilo pasa del centro ajna al centro de la cabeza y de ahí al cuerpo mental y, extrayendo la energía de los otros dos hilos mencionados, *se une a la fuerza que procede de los pétalos del conocimiento.*

Aunque estas tres energías se entretejen finalmente en un solo hilo, permanecen, no obstante, diferenciadas. Debería tenerse en cuenta que el cuerpo del alma se halla construido de luz blanca pura, mientras que la luz con que está hecho el cuerpo etérico es dorada.

La Educación en la Nueva Era, II, páginas 154-155.

VIII.-La Ciencia del Antakarana se refiere, por lo tanto, a todo el sistema de energía entrante, con los procesos de su utilización, trasformación y fusión. Trata también de las energías salientes y su relación con el medio ambiente, constituyendo la base de la ciencia de los centros de fuerza. Las energías entrantes y salientes constituyen finalmente dos grandes centrales de energía, caracterizada una por el poder, la otra por el amor, y todas están dirigidas hacia la iluminación del individuo y de la humanidad, considerada como un todo, por intermedio de la Jerarquía compuesta de individuos. Ésta es, básicamente, la Ciencia del Sendero.

La Educación en la Nueva Era, II, página 155.

El antakarana es por lo tanto el hilo de la *conciencia* y de la inteligencia, y el agente que responde a todas las reacciones sensoriales. Un punto interesante que debe recordarse y debemos destacar ahora, es que este hilo de la conciencia está *elaborado por el alma* y no por la mónada.

El Alma Mundial derrama su hilo sutil de conciencia sensible en todas las formas, en todas las células del cuerpo y en todos los átomos. El alma humana, el ángel Solar, repite el proceso respecto a su sombra y su reflejo, la personalidad. Esto es parte del trabajo creador del alma.

Pero, a su vez, el ser humano deberá también hacerse creador en el sentido mental del término y repetir el proceso, porque en todos sus puntos el microcosmos se asemeja al macrocosmos. En consecuencia, por medio del hilo de la vida, el alma crea y reproduce una personalidad por cuyo intermedio podrá actuar.

Más tarde, mediante la construcción del antakarana, el alma desarrolla ante todo la sensibilidad en el plano físico, y luego salva el abismo entre los tres aspectos mentales –por medio de la meditación y el servicio.

Así completa la creación del sendero de retorno al Centro, que debe ser paralelo al sendero de salida.

La Educación en la Nueva Era, II, página 156.

EL DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA
Tomo I

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis
Distribuidor Editorial Kier
Primera edición en Castellano, 1969

Primero, debe recordarse siempre que el nuevo discipulado es primordialmente un experimento en trabajo grupal y que el perfeccionamiento individual del discípulo no es su objetivo principal. Considero esta afirmación como básica y esencial.

Los individuos están destinados a suplementarse y complementarse mutuamente, y el grupo deberá oportunamente constituir un conjunto de cualidades, capaz de expresarse útil y espiritualmente, a través del cual pueda afluir energía espiritual para ayudar a la humanidad.

La tarea deberá realizarse en el plano mental. La esfera de servicio de cada discípulo individual es la misma de antes, pero a los diferentes campos del esfuerzo individual se agregará actividad y vida grupales, que serán más perceptibles a medida que transcurra el tiempo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 23.

El amor no es un sentimiento ni una emoción, tampoco un deseo o móvil egoísta para actuar correctamente en la vida diaria. Amar es esgrimir la fuerza que guía los mundos y conduce a la integración, unidad e inclusividad, que impele a actuar a la Deidad misma. El amor es algo muy difícil de cultivar, debido al egoísmo inherente en la naturaleza humana, y difícil de aplicar en todas las condiciones de la vida, y su expresión exigirá al máximo lo que puedan dar y el abandono de toda actividad personal egoísta.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 23.

El objetivo actual es que toda la familia humana debe…

1. Manifestar la naturaleza del alma por medio de la personalidad integrada. La naturaleza del alma es amor y voluntad al bien.

2. Transferir la energía –orientada actualmente hacia la vitalización del cuerpo físico y la creación física–, hacia el nutrimiento de la facultad creadora en el plano mental; de esta manera toda la familia humana será trasmutada en un agente dinámico, autoconsciente y creador.

3. Inaugurar un periodo de desenvolvimiento espiritual en todos los reinos de la naturaleza. Al finalizar este periodo se le abrirá nuevamente la puerta al reino animal y se les ofrecerá la oportunidad a las expectantes almas embrionarias. En esta época también muchos podrán recibir la iniciación, por eso se van equilibrando las fuerzas en los extremos de la línea humana de evolución. Esto lo producirá la renovada actividad cíclica de la Gran Logia Blanca y será llevada a cabo mediante esas energías que están introduciendo la nueva era. Tal crisis ya está sobre nosotros casi prematuramente, debido al progreso excesivamente rápido de la humanidad desde 1850. Por el impulsivo anhelo de los hombres mismos, se ha hecho contacto con un nuevo reino y una nueva dimensión.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 33.

Por lo tanto será evidente que el propósito de estos grupos consiste en desarrollar, con el tiempo, los tres principales poderes de toda mente iluminada:

Primero, el poder de trabajar con toda la sustancia mental y en esa sustancia. La Jerarquía de Mentes Iluminadas es un grupo cuyos poderes telepáticos le permiten ser sensible a las corrientes mentales y registrar los pensamientos de quienes personifican la Mente de Dios, la Mente Universal, así como las formas mentales

de Aquellos que están más allá de la Jerarquía de Maestros, y que a su vez están más allá de los discípulos del mundo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 37.

S*egundo*, el poder de la intuición, meta de la mayor parte del trabajo que los discípulos deben realizar, requiere el desarrollo de otra facultad.

La intuición es también una función de la mente, y cuando se emplea correctamente, permite al hombre, percibir con claridad y ver la realidad libre de todo espejismo y de las ilusiones de los tres mundos. Cuando el ser humano posee intuición, puede actuar directa y correctamente, porque está en contacto con el Plan, con los hechos puros no tergiversados y con las ideas no distorsionadas –libres de toda ilusión, que provienen directamente de la Mente divina o universal.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 38.

T*ercero*, hay otro gran poder de la mente que debe ser desarrollado. Caracteriza todas las almas liberadas, no importa cuál sea su rayo. Es el poder de curar.

Este trabajo está aún en embrión y la conciencia grupal es todavía muy joven y carece de polarización, lo que hace inútil explayarse sobre las posibilidades futuras.

Cuando por el entrenamiento el hombre aprenda a ser altruista y divinamente magnético y radiactivo, afluirán al mundo ciertas fuerzas divinas que vivificarán y reconstruirán, eliminarán el mal y curarán al enfermo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 41.

¿**Q**ué requisitos deberíamos buscar y qué técnica aplicar en la nueva era para elevar la conciencia de los hombres?

Se decidió que cuatro cosas deberían ante todo caracterizar el trabajo grupal del futuro y a los discípulos que se eligieran para ser entrenados y son: *Sensibilidad, Impersonalidad, Capacidad síquica y Polarización mental*.

No menciono la aspiración, el altruismo y el deseo de servir. Son esencialidades fundamentales y básicas y, cuando no existen, de nada sirve ofrecer el tipo de ayuda que tratamos de dar.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 55.

Actualmente se está haciendo el experimento de trasladar internamente el foco de los grupos y acrecentar al mismo tiempo su poder, porque no se permitirá en el plano externo un líder individual en el centro del grupo.

Todos los miembros del grupo deben reunirse como almas libres. Juntos aprenderán, juntos mantendrán su impersonalidad y juntos prestarán servicio al mundo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 56.

Es una actitud errónea tratar de enderezar asiduamente los pasos del hermano, increpándolo y tratando de imponerle su voluntad u otro punto de vista, aunque siempre pueden exponerse ideas y hacer sugerencias.

Los grupos de discípulos son grupos de almas libres e independientes, que sumergen sus intereses personales en el

servicio y procuran establecer el vínculo interno que fusionará al grupo en un instrumento para servir a la humanidad y a la Jerarquía.

Que cada uno continúe con su propia disciplina del alma y deje a sus hermanos continuar con la suya.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 60.

La cuestión de los *poderes psíquicos* no es fácil de explicar. No me refiero a los poderes psíquicos inferiores que pueden desarrollarse o no, a medida que pasa el tiempo y surge la necesidad.

Me refiero a las siguientes capacidades, inherentes al alma, que *deben* desarrollar ustedes si quieren desempeñar su parte para satisfacer la necesidad del mundo, a fin de trabajar con la Jerarquía en el campo del servicio mundial. Las enumeraré brevemente:

1. *Respuesta intuitiva a las ideas.*

2. *Sensibilidad a la impresión*, que algún miembro de la Jerarquía trata de plasmar en la mente del discípulo. Por esta razón los estoy entrenando para que utilicen el contacto que se produce durante la Luna llena.

3. *Rápida respuesta a la verdadera necesidad*. Hermanos míos, ¿no consideran esta respuesta como uno de los poderes síquicos, verdad? No me refiero aquí a la reacción del plexo solar, sino al conocimiento que posee el corazón. Reflexionen sobre esta diferencia.

4. *Observación correcta de la realidad en el plano del alma*, que conduce a la correcta percepción mental, a liberarse de la ilusión y del espejismo y a la iluminación del cerebro.

5. *Manejo correcto de la fuerza*, que indica, por consiguiente, comprensión de los tipos y cualidades de fuerzas y su correcto y creador entrelazamiento con el servicio prestado en el plano externo.

6. *Comprensión real del factor tiempo* con su flujo y reflujo cíclicos y períodos adecuados de actuación; un poder psíquico muy difícil de manejar, hermanos míos, pero que *puede* lograrse mediante la paciente espera y sin apresuramientos.El discípulo debe desarrollar con el tiempo todos estos poderes, pero el proceso es necesariamente lento.

7. *Polarización mental*. Exactamente ¿qué es este poder o cualidad? Se puede expresar en la actualidad de dos maneras, mediante:

    1. una vida de meditación y
    2. el control del cuerpo astral.

Deberá vivir la vida interna cada vez más en el plano mental.

Firme y sin desviaciones debe mantenerse una actitud meditativa, no durante unos minutos cada mañana o en específicos momentos durante el día, sino constantemente todo el día.

Esto implica una continua orientación hacia la vida y su manejo desde el ángulo del alma. No es como muchos dicen "*dar la espalda al mundo*".

El discípulo le hace frente al mundo, pero desde el nivel del alma, mirando con visión clara el mundo de los asuntos humanos. "*En el mundo, pero no del mundo*", es la actitud correcta expresada por Cristo.

La vida del alma, actuando a través de la mente, debe aquietar y controlar en forma creciente la normal y poderosa vida emocional, astral, de deseos y de ilusión.

Las emociones que son normalmente personales y autocentradas deben ser trasmutadas en conocimiento de la universalidad y la impersonalidad; el cuerpo astral debe convertirse en el órgano por el cual podrá afluir el amor del alma; el deseo debe ceder su lugar a la aspiración, que a su vez debe fusionarse en la vida grupal y ser parte del bien del grupo; el espejismo debe ceder su lugar a la realidad, y la pura luz de la mente llegar a todos los lugares oscuros de la naturaleza inferior.

Éstos son los resultados de la polarización de la mente y se producen por la meditación definida y la práctica de la actitud reflexiva.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 60-61.

Quienes trabajamos en el aspecto interno ¿qué intentamos hacer con estos grupos? ¿Cuál es el principal objetivo? Los grupos no se formaron para entrenar individuos. Cada grupo se ha formado como *grupo simiente* para un fin definido y específico.

Se organizaron para proporcionar en el mundo canales de distribución de ciertos y peculiares tipos de fuerza que vendrán a la manifestación en forma específica.

La Jerarquía manipuló siempre la energía y la distribuyó en el mundo de los hombres. Me refiero a las energías utilizadas en relación con el despertar de la conciencia humana, a la integración del mundo de las almas con el mundo de los hombres, y también a esas actividades por las cuales el reino humano puede convertirse en una gran estación de luz y en una usina de fuerza espiritual, para su distribución entre los otros reinos de la naturaleza. Tal declaración es de importancia vital, pues expresa nuestros objetivos inmediatos y la naturaleza del campo de servicio en el que como grupo, no como individuos, pueden ustedes actuar.

Hemos manipulado esta energía durante siglos, pero el hombre sólo ha sentido *inconscientemente* sus efectos.

Hablando en forma simbólica, hemos irradiado la luz y distribuido el agua de la vida en forma amplia y general, y raras veces ha aparecido un individuo aislado que responda activa y conscientemente y se convierta en un diminuto foco de luz y energía espiritual.

Creemos que ahora es posible enfocar la luz y el conocimiento en forma más definida y formar grupos en la tierra –compuestos de esos individuos aislados que responden– a fin de que pueda difundirse por el mundo más luz y conocimiento.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 63.

Otros grupos trabajan también conscientemente con la energía que puede disipar el espejismo y la ilusión, la energía del nivel más elevado del plano astral.

Este nivel es susceptible de reaccionar o responder a la energía de la intuición o de budi, si prefieren la terminología oriental.

Constituye la energía de la sabiduría. Es el único tipo de energía adecuada para disipar las brumas y las nieblas del mundo del espejismo.

Los discípulos que trabajan en estos grupos deben aprender a utilizar esta energía, trabajar inteligentemente, pensar con sabiduría y darse cuenta de que la sabiduría misma es una fuerza.

La comprensión de esto hace que una persona busque a otra que posea mayor conocimiento, cuando está en apuros y dificultades y ansía ver con claridad el camino que debe seguir, y también

impulsa a los miembros de la familia humana hacia los Maestros de Sabiduría.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 77.

La nueva era está muy cerca y somos testigos de los dolores del parto de una nueva cultura y civilización. Lo viejo e indeseable debe eliminarse, y de estas cosas indeseables, los primeros que deben desaparecer son el odio y el espíritu de separatividad.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 82.

Una de las primeras lecciones que el discípulo debe aprender es que, donde cree ser más fuerte y encontrar mayor satisfacción, con frecuencia es el punto de mayor peligro y debilidad. Las condiciones astrales se ven muchas veces invertidas, de allí el espejismo que frecuentemente domina al discípulo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 85.

Deseo también llamar la atención sobre el hecho de que un discípulo aceptado, en realidad no es aquel que fue aceptado por un Maestro para recibir entrenamiento. Esto es una tergiversación de la verdadera idea, la cual, al pasar del plano mental al físico, ha sido invertida o distorsionada totalmente. Discípulo aceptado es el que aceptó:

1. La realidad de la existencia de la Jerarquía, con lo que ello implica de lealtad y colaboración.

2. El hecho de que las almas son una y, en consecuencia, se ha comprometido a expresarse como alma. El servicio a prestar consiste en despertar y estimular a todas las almas con las cuales establece contacto.

3. La técnica esotérica de servicio. El servicio que presta a la humanidad determina todas sus actividades y subordina su personalidad a la necesidad de la época. Observe esta frase. Cultive la percepción interna y una respuesta fluida a la *necesidad inmediata*, y no la reacción sensible a una lejana meta.

4. El Plan, tal como lo presentan los Instructores de la raza. Trata de comprender la naturaleza de tal Plan y facilita su manifestación.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 90.

En la nueva era, como ya indiqué, la nota clave del progreso del aspirante será *amor a la humanidad*, lo cual indicará el despertar del centro cardíaco.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 94.

Les llamo la atención de que si aparecen en sus vidas condiciones emocionales y espejismos, no indica necesariamente fracaso. Sólo hay fracaso cuando uno llega a identificarse con esas condiciones astrales y a sucumbir a los antiguos ritmos.

Pueden comprobar el éxito cuando, en la práctica de la meditación asignada, seguida con regularidad, aparecen condiciones indeseables; deben reconocerlas por lo que son, y evocar en ustedes esa "*divina indiferencia*" que deja morir de inanición a la emoción o al espejismo, al privarlos del "poder nutritivo" de la atención.

Toda la historia del verdadero control emocional está contenida en esta última frase. El proceso de alcanzar este control constituye uno de los períodos más difíciles en la vida del discípulo y, desde el punto de vista del tiempo, uno de los más prolongados.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 95.

El poder de visualización es el secreto de toda verdadera práctica de la meditación en las primeras etapas, siendo lo primero que debe dominarse. Los discípulos tendrán que poner énfasis sobre este proceso, porque residirá eventualmente en él la capacidad de utilizar el poder creador de la imaginación, más la energía mental, como medio para impulsar los fines de la Jerarquía y desarrollar el Plan divino. Todos los nuevos procesos en la técnica de la meditación (cuya responsabilidad podemos atribuir a la nueva era) deberían incluir e incluirán, como primer paso, la visualización, y ello por las siguientes razones:

1.-La visualización es el paso inicial para demostrar la ley oculta de que "*la energía sigue al pensamiento*", lo cual, lógicamente, lo reconocen en teoría todos los que se interesan por los estudios ocultistas…

2.-La facultad de visualizar es el aspecto constructor de formas de la imaginación creadora…

3.-El poder de visualizar correctamente, es uno de los métodos para descubrir la verdad o falsedad… La imaginación creadora "imagina una forma" por la capacidad de visualizar, y la energía de la mente da vida y dirige esa forma, la cual encierra un propósito.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 96-97.

Quisiera referirme a un punto respecto a las primeras tres iniciaciones principales, y es que tales iniciaciones se reciben cuando se tiene cuerpo físico y en el plano físico, demostrando así conciencia iniciática, tanto por medio de la mente como del cerebro. Esto es algo que no se acentúa frecuentemente y a veces se lo contradice.

También puntualizaré con toda la claridad y la fuerza de que dispongo, la grande y profunda necesidad de *humildad* y su expresión constante. No me refiero aquí al complejo de inferioridad, sino a ese ajustado sentido de correcta proporción, que da a su poseedor un equilibrado punto de vista respecto a sí mismo, a sus responsabilidades y al trabajo de su vida. Si posee tal humildad, le permitirá con desapasionamiento observarse a sí mismo y a las oportunidades ofrecidas.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 101.

Todo crecimiento es cíclico y progresamos paso a paso en sentido espiral, lo cual implica volver aparentemente sobre los pasos andados. Sin embargo, constituye una ilusión.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 114.

La vida psíquica de un discípulo es parte definida de su expresión espiritual. Sólo es indeseable cuando no se la controla y se la destaca y sobrestima excesivamente. Es un obstáculo cuando se la emplea mal o se la considera como sustituto de otras formas de expresión divina.

En tal caso, produce lo que no es deseable y sumerge al discípulo en el mundo del espejismo y la ilusión.

Los poderes psíquicos son valiosos auxiliares para el servicio cuando se desarrollan correctamente y se emplean sensatamente. Pueden ser desarrollados sin peligro por el hombre polarizado mentalmente y correctamente orientado hacia el servicio.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 116.

Todo centro que esté estrechamente vinculado con algunas de las principales glándulas endocrinas y, al mismo tiempo, no tenga conexión con grandes órganos (como el corazón o el estómago), se desarrolla más lentamente y está protegido más cuidadosamente durante el proceso, que los centros conectados estrechamente con algún órgano fisiológico. La glándula timo, por ejemplo, está conectada con el centro cardíaco, y el páncreas con el centro plexo solar. Asimismo, la energía que fluye por estos centros puede ser desviada hacia ciertos grandes órganos físicos –tales como el corazón y el estómago. Por lo tanto, al ser desarrollados o estimulados estos centros, son menos peligrosos fisiológicamente que los que no están así relacionados. El centro ajna está vinculado con el cuerpo pituitario, pero ningún organismo físico absorbe la energía recibida; en consecuencia, la trama etérica está en esa región especialmente reforzada y la actividad del centro se genera con más lentitud. Esto es interesante y tranquilizador. Con insinuaciones de esta naturaleza se imparte la verdadera enseñanza.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 119.

Trabajar grupalmente no es fácil para usted. Es difícil para un inglés liberarse de sus convicciones y prejuicios nacionales, como lo es para los nativos de países altamente desarrollados. Pero en este trabajo y en su etapa de percepción espiritual, la incluyente comprensión de la vida debería eliminar toda estrechez de miras.

Para lograrlo debe esforzarse, y su nota clave es llegar a la convicción de que *todos los hombres son hermanos* –algo muy fácil de decir y sostener teóricamente, pero muy difícil de expresar como factor viviente en nuestra propia vida.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 128.

"***S****oy un mensajero de Luz; soy un peregrino en el camino del amor. No camino solo, y sé que las grandes almas y yo, somos uno y el servicio que prestamos es uno. Su fuerza es mía. Esta fuerza la reclamo. Mi fuerza es de ellos y la entrego voluntariamente. Como alma camino en la tierra. Represento al UNO*".

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 128.

Todos los problemas son susceptibles de solución a través de dos métodos, una vez comprendida su naturaleza.

Existe el método de un repentino y radical ajuste con el que se pone término abruptamente a antiguas condiciones y se inicia un nuevo estado de cosas.

Este método, aunque con frecuencia es el mejor, no es fácil para el discípulo de segundo rayo.

El otro, es el reajuste gradual, acompañado de explicaciones externas, hasta que oportunamente se obtiene la misma condición que con el primer método. Este último es común para el discípulo de segundo rayo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 144.

Los grandes psicólogos llegan siempre a ser Salvadores del Mundo, porque enfrentan y resuelven su propio problema psicológico, y lo hacen basándose en la técnica de trasmutación.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 144.

Le pido que lleve adelante el aislamiento sobre la línea del amor, empleando el antiguo método según el cual "*la rueda del fuego viviente no quema, sino que siempre cura*".

Existe un método oculto y seguro que no erige barrera alguna en las relaciones, como lo erigiría un muro separador, éste método es:

Visualice ante sí una rueda de fuego con siete rayos; véala justamente cerca de sus ojos. Luego por un acto de la imaginación creadora, véase en el centro del eje de la rueda, considerándose como si fuera ese eje. Desde esa posición central envíe siete corrientes de amor viviente, irradiándolas sobre el mundo.

Al hacer esto sirve, y al mismo tiempo está totalmente protegido. Este ejercicio puede ser instantáneo y eficaz, genera fuerza protectora y al mismo tiempo lo convierte en un centro viviente de luz y amor.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 155.

La dieta, el aire fresco y la despreocupación, todos ayudan en el proceso, pero la cura principal y la fuente del éxito de todo su trabajo reside en la perseverante meditación y en su resistencia contemplativa.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 156.

La dificultad de los constructores espirituales y arquitectos del Plan, sólo aparece realmente cuando lo que construyen se convierte en propiedad pública y queda, en consecuencia, sujeto a la crítica y a la ayuda externa. Entonces se hace difícil la tarea de preservar la pureza original de la idea y del propósito.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 156.

Procure que cada ciclo de tres años se ajuste al ritmo de creación. En el primer año ponga el énfasis en la actividad del principio que está en manifestación, utilizando lo que aparezca, y con ello tiene que trabajar.

En el segundo año, procure que surja y se escuche con claridad la cualidad de la nota.

En el tercer año, deje que todos vean detrás de la forma, expresándose por medio de la cualidad, la vivencia y la actividad de la vida que mora internamente.

Tenga en cuenta esto mientras consolida el trabajo.

La tónica del primer año de trabajo debe ser consolidación; la del segundo, expansión; mientras que en el tercero debe hacer un impacto definido en la conciencia pública, emitiendo y haciendo resaltar claramente determinada nota.

Si se recuerda este ordenamiento cíclico, no se cometerán errores serios...

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 156.

Recordaré a todos que cuando digo que el cuerpo físico es de séptimo rayo, significa que los átomos del cerebro, en particular, están matizados y motivados por la energía de séptimo rayo. Lo mismo sucede aunque el vehículo físico pertenezca a cualesquiera de los rayos.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 166.

La visualización es un poderoso agente para despertar la imaginación creadora…

…Por lo tanto, le pido que dedique todos los días diez minutos a visualizar pictóricamente el trabajo y el programa.

Visualice cada fase como un Loto de belleza viviente, vinculado con las otras fases mediante líneas de ígnea energía, uniendo así todas las partes en un todo.

Las distintas fases formarán una gran unidad de luz y amor, expresándose por medio de la voluntad al bien. No se desvíe al hacerlo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 170.

La vida en el plano externo se vive casi automáticamente, y cuando se trasforma en hábito, queda bajo el umbral de la conciencia, estableciendo así orden, regularidad y buena disciplina, pero si la conciencia llega a centralizarse allí, habrá aridez y ansia de cambiar y de sentir las primitivas "emociones" (empleando la palabra en su significado técnico psicológico), que darán sentido de realidad al trabajo externo.

Pero esta entrenada respuesta a las condiciones ambientales, conduce, como dije, a hábitos de respuesta correctos y automáticos

que deberían ser considerados como una liberación, dándole la libertad de profundizar y excitar la vida subjetiva interna, donde se enfocará cada vez más el centro de la conciencia.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 172.

Sólo bajo la presión de las circunstancias se puede evocar el pleno poder del alma. Tal es la ley.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 178.

Le recordaré que la *felicidad* es el resultado de la satisfacción de los deseos de la personalidad, el *gozo* es la seguridad que da el alma, mientras que la *bienaventuranza* es la consumación que la mónada concede al iniciado.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 178.

Me pregunto, hermano mío, si ha observado la relación que existe entre gozo y radiación –dos palabras clave que le di como guía hace años.

Radiación es una tangible sustancia y una potencia que produce efectos. Su radiación "o cualidad de contacto áurico efectivo" es reconocida y evoca reacciones en el plano objetivo, en su medio ambiente inmediato y en todos los que se ponen en contacto con usted.

Llamo su atención sobre la radiación subjetiva, conscientemente enfocada, la cual debiera producir efectos sin contacto físico y constituir su servicio *gozoso*.

El gozo es el impulso más poderoso detrás del tipo correcto de radiación.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 181.

La sencillez es el modo en que crece el alma. Sea sencillo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 189.

Por lo tanto, procure practicar el ejercicio de respiración poniendo especial atención en el intervalo y en la línea de pensamiento que desarrolla en esos intervalos.

Esta tarea es algo difícil para usted, sin embargo, el intervalo debería ser la parte más fácil y efectiva en la práctica de la meditación.

Un intervalo mantenido y utilizado adecuadamente, es uno de los pasos preparatorios hacia el fenómeno esotérico que los instructores orientales denominan *samadhi.*

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 188.

Más adelante, trataré de demostrarles el estado en que se halla el cuerpo etérico, primordial factor condicionante en lo que a la expresión en plano físico concierne. Este cuerpo es la manifestación conjunta de todas las energías que en un momento dado pueden concentrarse por medio de los siete centros. Estos centros nos indican, a quienes vigilamos la etapa de evolución, la limitación inmediata, la necesidad y las posibilidades inherentes. El cuerpo físico responde en forma puramente automática a la

impresión, o a los impulsos provenientes del cuerpo vital, que a su vez responde a ciertas fuentes de energía que pueden ser uno de los vehículos de la personalidad, la tónica de esta personalidad o la dirección del alma, produciendo distintos grados de impresiones.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 203.

En consecuencia, una de las primeras cosas que tendrá que hacer es cerrar el centro plexo solar, para impedir la entrada de fuerzas del plano astral y, en cambio, abrirlo para dar entrada a las fuerzas desde los niveles del alma, por intermedio del centro coronario. Además, debe aprender a actuar más poderosamente desde el centro entre las cejas, el ajna.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 205.

En todo grupo pequeño de discípulos siempre uno de sus miembros posee un definido punto de contacto, atrae fuerza integradora, así como un Maestro en el centro de su Ashrama es la energía integradora y cohesiva.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 207.

El alma es Luz.
La luz se refleja en la mente.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 213.

En el ciclo de vida de todo aspirante llega una determinada vida donde encuentra al grupo al cual pertenece. Me refiero al grupo interno de discípulos y al grupo externo de servidores, con los cuales puede y debe colaborar.

Cuando estos dos descubrimientos se sincronizan (lo cual no ocurre siempre) se ahorra mucho tiempo y la oportunidad es grande.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 217.

Pero tengo que hacerle presente algo que todos los aspirantes propenden a pasan por alto, y es que la aplicación exitosa de la fuerza del alma a la vida de la personalidad, siempre produce un sobrestímulo de uno de los cuerpos, y hay que resguardarse de ello y contrarrestarlo definitivamente.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 217.

No deje que las palabras ni la influencia de otros le guíen. Que la luz de su propia alma le guíe de una fortaleza a otra y le revele la pureza del móvil que inundará su vida con amor.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 230.

Deje en libertad a los demás y no trate de influirlos ni de imponerles sus ideas. Sus interpretaciones acerca de ellos y de sus necesidades (no importa cuán íntimas sean) no son estrictamente correctas. Deje en todo sentido, en libertad a los demás, la misma libertad que exige y espera para usted.

Con amor y ternura le sugiero que las ideas, los métodos, las fórmulas y los modos de vivir que le parecen correctos, y lo son para usted, pueden ser completamente indeseables para otros y, si se trata de imponerlos, sus almas tenderán a alejarlos de la influencia suya para que puedan expandirse libremente.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 234.

Los siete centros de energía se encuentran a unas tres pulgadas (unos 7 ½ cm) detrás de los lugares donde se los ubica generalmente. Si esto se tiene presente, se evitarán muchos peligros fisiológicos.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 250.

Podría considerarse que el extremado servicio que presta el discípulo, despierta finalmente el interés del alma. Después de la tercera iniciación (hablando simbólicamente y sin que tenga verdadero significado para el aspirante) el extremismo del alma evoca la colaboración de la mónada, de esta manera servir es el método científico por excelencia para evocar integración espiritual y atraer los recursos de un divino hijo de Dios.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 255.

El móvil y el pensamiento creador determinan el poder magnético de cualquier individuo, grupo o centro.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 250.

Donde se unen las convergentes líneas de un símbolo y se cruzan numerosas líneas, existe un punto de fuerza y de iluminación, un centro enfocado que la mente iluminada puede atravesar. Reflexione sobre esto.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 250.

Su segunda línea de desarrollo es prestar servicio en el mundo. Le corresponde saber y decidir qué dirección tomará ese servicio, y en su mente está el germen de esa decisión. Nunca doy instrucciones definidas para regir el servicio que presta un discípulo, porque así no se desarrollan los servidores.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 275.

A usted y a todos los que estudian estas instrucciones les indicaré algo al respecto.

El rayo de la personalidad en una vida anterior le dejó hábitos mentales y costumbres arraigadas en sus actividades; introdujo en el ritmo de la vida ciertas tendencias inalterables de las cuales a veces, debemos estar muy agradecidos.

Lo mismo le sucede en esta vida. En una encarnación anterior, su personalidad perteneció al segundo rayo, otorgándole una naturaleza profundamente amorosa y comprensiva y el poder de ser *incluyente*, su mayor haber; sirve para contrarrestar las tendencias de primer rayo que tanto predominan en usted en esta vida particular.

Le resulta difícil al discípulo que no ve la totalidad del cuadro y sólo conoce la cualidad de la vida actual y sus tendencias

naturales (debido a la influencia de rayo), pensar correctamente sobre sí mismo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 296.

En el entrenamiento ocultista sigue siendo una profunda verdad el antiguo adagio de que el poco conocimiento es peligroso".

El sendero que conduce a la omnisciencia está lleno de acechanzas y dificultades. ¿Se ha detenido alguna vez a pensar en las complejidades que enfrentan los Grandes Seres al ocuparse de una humanidad que cambia constantemente? Los principios son eternamente los mismos, pero las técnicas y los métodos de presentación varían con cada ciclo, porque el equipo receptor del hombre se altera y mejora constantemente.

Este mejoramiento no significa necesariamente un tipo de alumno más dócil sino, a menudo, lo contrario. El Instructor no sólo tiene que inculcar la antigua verdad en forma nueva, sino que debe neutralizar los arraigados hábitos de pensar y la impaciencia de una mente demasiado ávida.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 324.

La meditación a menudo es considerada el medio para establecer contacto con el alma. Sin embargo, la gente olvida que este contacto se produce con frecuencia por una actitud reflexiva interna de la mente, por una vida dedicada al servicio y al altruismo y por una determinación de disciplinar la naturaleza inferior, para que llegue a ser un verdadero canal para el alma.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 326.

La fuerza y la sutileza del proceso de pranayama reside en el poder del pensamiento detrás del acto de respirar, y de ninguna manera en la dilatación o depresión del torso. Todo ello lo resume el aforismo, "*la energía sigue al pensamiento*". El efecto principal debe producirse en los nadis etéricos que subyacen en los nervios y no en la actividad de inhalar y exhalar de los pulmones.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 326.

Vea el significado de todos los acontecimientos y considérelos como indicaciones simbólicas de causas espirituales, mentales o emocionales.

Su vida está llena de detalles y tiene tantos deberes que cumplir, que su alma a menudo se siente molesta. Dele tiempo al alma para que compruebe lo que vale.

Lo que cuenta no es el tiempo que se dedica al correcto cumplimiento de los deberes, sino el equilibrio con que lo hace, la energía que evoca al cumplirlos y la intensidad de su consagración mental.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 357.

Cuando le digo que desarrolle la conciencia de la Presencia, significa que ahora es, ante todo, parcialmente consciente del Ángel y puede empezar a responder, nebulosa y débilmente, a ese gran Todo que subyace en el mundo subjetivo del ser, ya que este mundo subyace en el mundo físico tangible de la vida diaria.

El conocimiento de que todo el planeta está fuera de la habitación donde usted reflexiona sobre mis palabras, separado

sólo por la ventana y la extensión de su percepción consciente, constituye el símbolo de lo antedicho.

El universo externo del planeta, el sistema solar y los cielos estrellados, los ve a través del panel de vidrio cuando se halla limpio y no está empañado, pero actúa como barrera para la visión cuando está sucio o velado.

Esto y su capacidad de proyectarse en la inmensidad del universo, rige la extensión de su conocimiento en cualquier momento dado. Reflexione sobre ello hermano mío, y a través de la ventana de la mente, vea esa luz que revela al Ángel que, a su vez, vela y oculta la grandiosa Deidad desconocida, aunque viva y vibrante.

Esta práctica de la Presencia puede hacerse de muchas maneras y existen numerosas técnicas de contacto. Tal práctica debería traerle sencillez, paz y gozo.

Cultive la sencillez mental y recuerde que la confusión y la indebida preocupación por las condiciones y las personas y una actitud indecisa hacia la vida, indican actividad de la mente, pero no comprensión del alma. Usted debe esforzarse por adquirir la actividad del alma.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 362-363.

Piensa con claridad, hermano mío, cuando las emociones de los demás no lo abruman ni arrastran a su cuerpo astral junto con el de ellos.

No se deje abrumar, no crea que fracasa en algún aspecto cuando otros no enfrentan las cosas como es debido. Las reacciones de los demás no son responsabilidades suyas. Su responsabilidad es darles fortaleza y desapego.

Por lo tanto, no se haga cargo de responsabilidades que no le corresponden. Ésta es una de las lecciones más difíciles que el iniciado tiene que aprender antes de ser admitido como trabajador activo en la Jerarquía de Amor.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 377.

A*mor* – "Huello el camino del Amor. Mi vida irradia ese Amor."

Comprensión – "El Camino del Amor es el Camino iluminado."

Integración – "El camino del Amor conduce a la presencia del Yo. Ese Yo soy yo."

Contacto –"Veo a la Presencia como a mí mismo. Me fusiono en la Luz."

Servicio –"Los hijos de los hombres deben ser guiados para que huellen el Camino del Amor."

El Plan –"El Plan para el hombre tiene tres grandes metas. La revelación del amor, la iluminación de la mente y la evocación de la voluntad."

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 382.

Aprenda a permanecer en el ser espiritual, recordando siempre que llegar a *ser* es algo más grande que saber o actuar. El constante y firme esfuerzo para morar en el Lugar Secreto de su propia alma y desde allí salir al mundo de los hombres, vertiendo amor y comprensión, debe ser su primordial esfuerzo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 387.

Me pregunto, hermano mío, si es posible hacerle ver que la vida de aislamiento espiritual de ninguna manera es aislamiento personal.

Llegar a este estado del "*ser aislado*", es para usted solucionar muchos de sus problemas, el aislamiento lo produce la indiferencia emocional hacia su medio ambiente y las personas, pero es una indiferencia espiritual basada en el desapego y el desapasionamiento espirituales.

Cuando está presente se cumplen las obligaciones y los deberes, pero no hay identificación con las personas o las circunstancias.

El alma permanece libre, desapegada, sin temor y no está regida por lo que existe en los tres mundos…

Su cuerpo mental de primor rayo debe ayudarlo definidamente en este trabajo, siempre que tenga presente que aislamiento no significa "*soledad*", y esa indiferencia no significa una fría separatividad desapegada.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 398.

El rompimiento de los vínculos produce graves reacciones. De todos los acontecimientos, si pudiera comprenderlo, el menos importante y grave, es romper los vínculos externos del plano físico.

La muerte misma es parte de la gran ilusión y sólo existe debido a los velos con que nos cubrimos… La muerte llega a todos, pero no se deje embargar por los espejismos y las angustias comunes. No mire atrás hacia el pasado, hermano mío. En esa dirección reside el espejismo y la angustia. Esa es la dirección común y la línea de menor resistencia para la mayoría, pero no es su camino.

No espere revelación ni busque el consuelo ilusorio de quienes rondan en la línea divisoria entre lo visible y lo invisible. Tal camino no es el suyo, por no ser un discípulo angustiado ni atribulado que observa ansiosamente el velo separador y espera una señal que le asegure que todo anda bien. Le reitero, ése no es su camino.

Procure alcanzar las alturas del alma, y una vez que haya buscado y encontrado ese pináculo de paz y las altitudes del gozo donde su alma permanece inamovible, entonces mire al mundo de los *vivos*, triple mundo donde se hallan todos los que han encarnado y desencarnado. Descubra allí lo que su alma puede reconocer y reconocerá. El espejismo de la propia angustia y el maya del pasado distorsionan nuestro punto de vista. Sólo el alma permanece libre de toda ilusión y ve las cosas tales como son. Ascienda, por lo tanto, hacia el alma.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 429.

Muchos, en los últimos años de su vida, viven, piensan y actúan en tal forma, que el alma aparta su atención. De esta manera sólo la personalidad permanece. A quienes pasaron el medio siglo, les diría: hagan frente al futuro con el mismo gozo que en la juventud, pero con la utilidad adicional de saber que poseen la sabiduría de la experiencia, el poder para comprender y que ninguna limitación física puede impedir al alma la expresión y el servicio útiles.

Quisiera recordarles algo que generalmente se olvida: Es mucho más fácil para el alma expresarse por intermedio de un cuerpo experimentado y de edad, que por intermedio de uno joven e inexperto, siempre que no haya ningún orgullo ni deseo egoísta, sino un deseo de amor y servicio.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 429.

Continúe con el trabajo de purificar el pensamiento, pero no lo haga luchando constantemente contra los pensamientos indeseables, sino sustituyendo los pensamientos fáciles, resultantes de hábitos erróneos de pensar, por un buen pensamiento dinámico.

Por lo tanto, esfuércese en ser de utilidad vital para mi grupo, cultivando la *belleza* mental. Lea profunda y ampliamente, algo que nunca ha hecho. Lea con la intención de servir a sus semejantes por medio de lo que así adquiere.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 439.

Sigue siendo separatista hermano mío, y le falta todavía la cualidad magnética de su alma. Esotéricamente sigue repudiando a ciertas personas, y su mente criticadora y autoconcentrada relega con frecuencia, a la mayoría, al limbo de las cosas que le desagradan. Cuando eso sucede, inevitablemente recibe de ellos lo que usted les da y el muro de separación es cada vez más y más alto…

Hermano mío, cuando digo que necesita amar más, no me refiero al amor distorsionado de la naturaleza emocional, sino a ese amor puro y desinteresado que actúa como *imán* para otras almas, por ser una cualidad del alma universalmente compartida.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 441.

Ya no camina tanto en la oscuridad de la autoconmiseración y el propio interés. Está más libre de las formas mentales del pasado. Puedo llegar hasta usted y hacer contacto más fácilmente con su aura, sin recibir un excesivo choque vibratorio.

Ninguno de ustedes debe olvidar que para los discípulos avanzados en el sendero (como yo) es relativamente desagradable, desde el aspecto vibratorio, hacer contacto con ustedes o permanecer un tiempo dentro del radio de su aura, como lo sería para ustedes entrar en una habitación donde duermen personas deseadas y de medio ambiente sórdido.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 443.

Tan grande ha sido su determinación de purificar y limpiar su naturaleza inferior, que se agotó durante el proceso; tan enorme fue su atención introvertida al llamado de su alma, que ya ha disminuido el oído normal del mundo externo (como se dice esotéricamente). Tan grande fue su determinación de realizar el buen camino, que consumió todas las fuerzas de su naturaleza en el trabajo de reorientación, y ahora que terminó la tarea parecería (quisiera que observe la palabra parecería) que no ha quedado nada para prestar servicio, expresar los resultados de lo realizado, o manifestar ese gozo y paz que es de naturaleza egoica y de valor para los demás.

Durante la convalecencia física, cuando el paciente ha ganado la batalla, pero aún está muy enfermo para saberlo, llega ese momento difícil en que no tiene el menor deseo de volver a la vida, ni la fuerza para ser ni hacer algo y sólo es capaz de ser pasivo y desinteresado; tampoco posee capacidad alguna, excepto (con ayuda externa) retener lo adquirido y esperar, casi sin esperanza, que llegue el momento de sentirse mejor. Esto lo describe exactamente a usted.

Mi problema es cómo ayudarlo a que nuevamente viva feliz y en forma significativa, hermano mío. Casi todo lo que pueda decirle en esta etapa caerá en oídos atentos y dispuestos, pero no lo comprenderá.

No le interesa si le felicito o no por su trabajo exitoso, pero amigo mío, *ha* limpiado la casa, *ha* librado una buena batalla y ha pasado por las aguas de la purificación y llegó a la otra orilla.

Ha permanecido firme, reteniendo el terreno ganado, aunque no lo comprenda. Pero tan grande es su cansancio psíquico que no ve lo adquirido. No le interesa el futuro ni el pasado. La vida le resultó dura y sus problemas muy grandes. Todo lo que poseía lo consumió en enfrentar la vida y sus problemas iniciales; a veces cree que ya nada siente, otras le parece que no puede seguir adelante, enfrentar el futuro, es decir, el gozo, el optimismo y la esperanza de mejorar realmente las condiciones. No obstante sigue adelante. Es aún joven y la vida puede contener mucho para usted si la enfrenta como debe.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 449-450.

El alma y el yo son uno. Entre el yo de la naturaleza inferior y el yo del plano superior, debe haber unificación.

Cuando yo, el hombre emocional, me consagro al alma, el amor afluye. Así puedo servir.

No erijo barreras entre yo y los demás. Soy como ellos y soy uno con todos aquellos con quienes entro en contacto.

No hay cambios en el camino del amor. Estoy unificado con todos, y a través del yo inferior afluye el amor.

Denme a quien amar y a aquellos que necesitan mi amor y permítanme satisfacer esa necesidad.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 491.

"Que los Santos Seres, cuyos discípulos aspiramos a ser, nos muestren la luz que buscamos y nos den la poderosa ayuda de Su compasión y sabiduría. Hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en los corazones de quienes viven en el Eterno. Hay un poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el Yo es uno. Que esa paz sea con nosotros, que ese poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su Estrella."

"Que la paz y la bendición de los Santos Seres se difunda por los mundos."

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 493.

Cada expansión de conciencia es precedida por un período de prueba en uno de los tres cuerpos y en cierto aspecto de la naturaleza inferior.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 501.

Trabaje tranquilo desde un centro interno; su tarea no es bregar contra las fuerzas vitales en el mercado de la vida –si me permite hablar simbólicamente. ¿No sabe acaso que –los instructores en el aspecto interno– necesitamos a aquellos cuyas vidas pueden ser protegidas de los groseros contactos y a través de las cuales tenemos que trabajar? Si algunos de nuestros aspirantes y discípulos que actúan en los torturados países del mundo comprendieran esto, no lucharían tanto contra las condiciones físicas externas en que se encuentran. Vivirían silenciosamente, desarrollando una creciente sensibilidad a nuestra impresión y manejarían más poder por medio del pensamiento correctamente dirigido. Reflexione sobre esto.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 504.

En la antigüedad el aspirante se dedicaba a servir a su propia alma, poniendo el énfasis sobre la propia salvación individual, siendo lo único que consideraba.

Luego vino el período en que el servicio al Maestro y a la propia alma se consideraba de primordial interés; se servía al Maestro y se acentuaba el deber hacia él, porque contribuía a la salvación del individuo.

Hoy se emite una nueva nota –la nota del progreso sirviendo a la raza y practicando el olvido de sí mismo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 507.

El camino del Amor es el Camino iluminado.

La voluntad de poder debe ser energetizada por el amor.

Cada peregrino en el Camino está extenuado y cansado. Todos son sinceros. Recuérdelo.

Cada crisis de la vida puede conducir a una amplia visión o a un muro separador.

El tiempo es breve. Sólo los pensamientos que se mezclan y fusionan pueden durar. El camino aislado es oscuro.

Que la radiación del corazón le conduzca a la paz. Ansiosamente desee poseer un corazón radiante y amoroso que difunda paz y fuerza curadora sobre los demás.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 509.

Las personalidades de los "*agotados peregrinos en el Camino*" están realmente cansadas y agotadas. En la actualidad, la humanidad está muy extenuada. Se han utilizado los vehículos de la personalidad durante muchos ciclos y su poder (en sentido positivo) se va gastando, y a esa meta se está llegando.

Durante largos ciclos, los efectos del alma sobre la personalidad fueron negativos y el equipo personal constituyó la expresión positiva del hombre espiritual, por lo cual el conjunto inferior de fuerzas comienza a desgastarse, su vibración a debilitarse y, debido a que gran parte de la conciencia aún se identifica con la naturaleza corporal, el discípulo es consciente de la fatiga, dolor, angustia y profundo cansancio.

La "*fatiga de la personalidad*" de la raza humana, fue parcialmente responsable del excesivo complejo de angustia, del sentimiento de inferioridad y de la psicológica ansia de liberación, inducida por la presentación cristiana de la verdad. A medida que se progresa comienza a afluir el gozo del alma a los vehículos agotados y cansados, y gradualmente toma posesión la naturaleza positiva del alma.

Cuando dicha naturaleza es bastante fuerte y el hombre se descentraliza suficientemente, persistirá la cualidad del alma a pesar de las limitaciones físicas, y la sensación interna de cansancio será cuidadosamente anulada y consciente e inteligentemente trasmutada.

Se reconocerá la angustia de la personalidad, pero se hará un esfuerzo planificado para trascenderla. Este proceso de "*divina imposición*" atrae gradualmente fuerza curadora, y la salud perfecta constituirá la recompensa del iniciado, por el esfuerzo realizado en alguna vida, para vivir como alma y no sólo sentir como personalidad.

Esta divina afluencia de la cualidad egoica de la vida, es la verdadera clave para la curación autoinducida.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 511-512.

El presente incluye todo el pasado. El futuro depende de la claridad con que ve la visión inmediata.

Olvide el pasado y forje adelante hacia la gloria de Aquel que viene.

Que reine el silencio como resultado de un corazón libre de dudas y no como resultado de haber cerrado una puerta.

Que la humildad y la fortaleza sea su dádiva a los demás.

Ciertos tesoros son demasiado valiosos y frágiles para ser expuestos a la vista de otros. Manténgalos en la hermética reclusión del corazón.

Dé al máximo lo que posee en todos los planos, y dé nuevamente. Y dando así, adquirirá.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 518.

Existe una poderosa forma mental mía en el plano astral, erigida por los miles de personas que leyeron mis escritos y cuyos pensamientos van dirigidos a mí con gratitud o crítica, devoción o desagrado. Los pensamientos hermano mío son cosas: entidades creadoras que crean y son creadas, y cada vez que alguien ve esta forma mental mía y responde a ella, la acrecienta en fuerza y poder.

Los discípulos y seguidores deben liberarse de su aura magnética, porque no es más que la idea que el hombre tiene de mí, pero no soy yo.

Es una forma mental que puede desviar y engañar, expresar lindas palabras de mediocre halago y aliento, pero no son mis palabras, y esto deben tenerlo muy en cuenta.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 521.

LAS REGLAS DEL CAMINO

El camino se recorre a plena luz del día, arrojada en el Sendero por Quienes saben y guían. Entonces nada puede ocultarse y, en cada recodo del Camino, el hombre debe enfrentarse a sí mismo.

En el Camino se revela lo oculto. Cada uno ve y conoce la villanía del otro. Sin embargo, a pesar de esa gran revelación, nadie retrocede, no se desprecian mutuamente, ni vacilan en el Camino. El Camino sigue adelante hacia el día.

Ese Camino no se recorre solo. No hay prisa ni apremio. Sin embargo, no hay tiempo que perder. Cada peregrino, sabiéndolo, apresura su paso y se encuentra circundado por sus semejantes. Unos van adelante, él los sigue. Otros se quedan atrás, él les marca el paso. No camina solo.

Tres cosas debe evitar el Peregrino. Llevar un capuchón; un velo que oculte su rostro a los demás; un cántaro que sólo contenga suficiente agua para su propia necesidad; un báculo sin orqueta en que aferrarse.

Cada Peregrino en el Camino debe llevar consigo lo que necesita: un brasero para dar calor a sus compañeros; una lámpara para alumbrar su corazón y mostrar a sus semejantes la naturaleza de su vida oculta; oro en una talega, que no lo malgaste en el Camino, pero lo comparta con los demás; una vasija sellada donde guarda todas sus aspiraciones para ofrendarías a los pies de Aquel Que espera darle la bienvenida en el portal -una vasija sellada.

A medida que recorre el Camino, el Peregrino debe tener el oído atento, la mano dadivosa, la lengua silenciosa, el corazón casto, la voz áurea, el pie rápido y el ojo abierto, que ve la Luz. Él sabe que no camina solo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 535-536.

La principal utilidad del trabajo grupal reside en el efecto que la vibración grupal produce sobre la vibración del individuo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 536.

Cuando un discípulo ingresa por primera vez en el grupo de un Maestro, la afluencia de energía es tan grande que la mente a menudo inicia una actividad muy intensa y momentáneamente queda fuera de control.

Ve demasiado de un solo golpe, presiente y capta demasiadas cosas, posibilidades, planes, sistemas y métodos para enseñar y servir, y las potencialidades (hasta ese momento incomprendidas) afluyen ininterrumpida y simultáneamente a la conciencia del discípulo.

Cuando esto ocurre, sobreviene un grave período de inestabilidad, de fluidez y actividad mental, de violenta experimentación y de lo que podría denominar tumulto espiritual. Esto debe llegar eventualmente a un fin antes de que el discípulo pueda prestar un real servicio.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 544

La intuición es principalmente el desarrollo de la sensibilidad y de la respuesta interna al alma

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 546

La vida le ha ofrecido mucha oportunidad de progreso, pero para venir a la existencia se construyó un cuerpo que contiene mucho material cristalizado y un cuerpo mental de tal rigidez que

su problema (en esta encarnación) fue –si se me permite emplear tan inadecuada forma de palabras– destruir lo que había construido y utilizado.

Tuvo que destruir sus viejas formas mentales de intriga, ambición y poder, antes de poder liberarse para prestar un verdadero servicio.

Ha pasado medio siglo. La forma mental de la ambición fue destruida y maltrecha, pero no debe reemplazarla por un sentido de futilidad.

La forma mental de poder se va debilitando. La forma mental de la intriga recibió un fuerte golpe durante el episodio del espejismo a principios de la primavera. Pero las formas aún persisten. Permanece perplejo ante ellas, ansiando hacer lo correcto, cegado por el poder de sus propias creaciones que brillan con luz propia, y también por el brillo de la luz que emana de su propia alma y del alma grupal, pero cegado y aparentemente inerme.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 552.

No trabajo en el plano astral con mi grupo de discípulos, sino en niveles mentales, tratando de ayudarlos a construir el puente de unión entre sus personalidades y sus almas, entre ustedes como condiscípulos y entre el Ashrama y la Hermandad a la cual pertenezco y a la que el alma, en su propio nivel, trata de servir.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 579.

No es particularmente intuitivo, hermano mío, ni su contacto con las "hermandades internas" tiene que ver con la intuición o la inspiración. No existen hermandades en el plano de la

intuición. Las hermandades son formas grupales que constituyen los aspectos de la personalidad de los grupos egoicos. La expresión o término Jerarquía, es sólo una palabra aplicada al transfigurado aspecto de la personalidad de todos esos grupos egoicos, egos o almas liberadas, que actúan en los niveles superiores del plano mental, y desde allí tratan de ayudar a los hijos de los hombres. Por lo tanto, usted hace contacto con la Jerarquía en los niveles mentales. El contacto con lo que usted denomina "hermandades internas" es astral, con todo lo que esta palabra implica. Nada tiene de malo o de indeseable este contacto, siempre que reconozca el plano en el cual usted actúa con sus evidentes limitaciones.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 580.

Usted es un alma y no un investigador de fenómenos astrales. Tres o cuatro de los que actúan con usted en el plano astral, sufren realmente un engaño y están en peligro, porque usted les impide progresar hacia los niveles mentales. La mayoría de los miembros del grupo con quienes trabaja no tienen vida real. Son simples cascarones de antiguos trabajadores astrales, mantenidos en coherente unidad como formas activas por las pocas personas que pasan, a través del plano astral, a niveles superiores. También son mantenidas en coherencia por aquellos que en el plano físico son seducidos por los fenómenos astrales y temporalmente son desviados por el espejismo.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 581.

Le diré también que el estímulo del plexo solar y del centro cardíaco (resultado inevitable de la meditación asignada) le proporcionará la habilidad de sintonizarse con "las cosas tal como son" en el mundo actual –los aspectos y tragedias indeseables, por

conducto del plexo solar, y las reacciones humanas y los buenos propósitos, por medio del corazón.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 593.

La vida del discípulo sigue adelante a través de momentos de crisis. Las crisis producen dos resultados:

1. La intensificación de la aspiración, si el discípulo está todavía en el sendero de probación, o la intensificación de la iluminación, si el discípulo se está acercando al sendero del discipulado aceptado, o se halla en el sendero mismo.

2. La adopción de una actitud de desapego más estabilizada, basada en la consciente renunciación de la personalidad y en una correcta orientación de la personalidad hacia el alma (el único Maestro, la Luz de la Vida) y hacia la Jerarquía de Servidores. Por lo tanto, traerá al alma un creciente poder de control –la única que no conoce apegos y que está unificada con todas las almas de todas las formas.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 606.

1. Entone la Palabra Sagrada inaudiblemente, considerándose como el hombre físico y manteniendo la idea de la coordinación física.

   Intervalo, en el cual hace seis largas y lentas respiraciones pensando, al hacerlo, en la coordinación.

2. Entone la Palabra Sagrada audiblemente, considerándose como el hombre astral-emocional, manteniendo, mientras lo hace, la idea de la purificación y la transmutación del deseo.

Intervalo, en el cual trata definidamente de elevar su conciencia lo más alto posible y, mientras lo hace, efectúe siete largas y lentas respiraciones.

3. Entone de nuevo la Palabra Sagrada inaudiblemente, meditando esta vez sobre la mente, como reflector de la luz del alma, esforzándose por mantener la mente firme en esa luz.

Intervalo, en el cual aspira a obtener la conciencia del alma, mientras hace diez largas y lentas respiraciones, elevando su conciencia lo más alto posible.

4. Entone la Palabra Sagrada, esta vez como alma, comprendiendo que la atención del alma está definidamente dirigida a la personalidad, tratando de controlarla y dominarla.

Cuando haga la respiración lenta, esfuércese por permanecer erecto, sin tensión, y en ningún momento, cuando inhale, trate de dilatar el abdomen, sino mantenerlo sumido hacia la columna vertebral debajo del diafragma.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 613.

La vida del discípulo es un gradual y firme avance hacia el centro, pues los discípulos aceptados son definidamente parte de la Jerarquía.

La Jerarquía es un lugar de fusión de todas las almas, en los niveles superiores del plano mental y progresará hacia el centro de fusión en la medida en que una persona sea impresionada y controlada por el alma y luego se identifique con ella.

A medida que se acreciente su amor por la humanidad y disminuya el interés en sí mismo, así progresará hacia ese centro de luz y amor, donde los Maestros residen como seres espirituales.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 626.

El Maestro no entrena a un grupo de hombres y mujeres para ser buenos y obedientes, cumplir Sus deseos y llevar a cabo Sus propósitos, sino para que se inicien y lleguen a ser Maestros, objetivo que nunca pierde de vista.

Por lo tanto, como discípulos deben aprender a manejar fuerzas y a llevar energías a una esfera determinada de servicio, y este hecho deben tenerlo constantemente presente.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 634.

Cada ashrama o grupo interno es esencialmente un depósito de pensamiento, que tiene como venero o fuente, ideas, sueños, visiones y aspiraciones del Maestro; todo ashrama es impulsado por la potencia monádica de su Maestro, influido por Aquel que a su vez es Su Maestro y se desarrolla y nutre por Su experiencia, desarrollada a medida que aumentó Su sabiduría y Su capacidad se consagró, utilizó y acrecentó para desarrollar el Plan jerárquico.

Entonces se convierte en un límpido lago de ideas, aumentado y nutrido por los veneros de muchas vidas y por la visión pura y los sueños consagrados de muchos discípulos.

A cada discípulo consagrado se le pide contribuir a esa reserva de pensamiento puro, y si puede hacerlo, permitirá al ashrama satisfacer la necesidad y ayudar a todo aspirante a salir del sendero de probación y entrar en el sendero del discipulado aceptado.

Todo centro o foco de poder tiene una definida esfera de influencia, pues el ashrama real y activo es una fuerza positiva dentro del centro que llamamos humanidad.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 639.

El cuerpo etérico es una red de energías de *luz*, impulsada o motivada por el tipo o cualidad de las energías a las que responde, de acuerdo al desarrollo evolutivo. Se puede afirmar que:

1. El hombre no evolucionado o salvaje, responde simplemente al prana o energía física, vitalizando los apetitos de la naturaleza inferior, desarrollando los instintos y sentando las bases para un vehículo físico que será la vestimenta externa del alma. En esta etapa el intelecto es embrionario; los apetitos físicos y los cinco sentidos son factores dominantes, todo lo cual se debe a la actividad del prana a medida que afluye a través del cuerpo etérico o vital.

2. El hombre común es impulsado por el deseo, energía que emana del deseo mundial y que , al desarrollar u organizar el cuerpo astral, genera energía-deseo. Afluye al cuerpo vital y energetiza al hombre físico para que inicie esas actividades que lo conducirán a la satisfacción del deseo. Éste es un proceso paralelo al trabajo que hace el prana que impulsa a la naturaleza instintiva animal a la actividad, yendo necesariamente a la par y produciendo conflicto, el primer choque (*dentro* del hombre) de los pares de opuestos.

   Gradualmente la energía pránica se convierte en actividad automática, el traslado de la conciencia es hacia el cuerpo astral o de deseos, y la actuación de la naturaleza instintiva desciende bajo el umbral de la conciencia. Entonces el hombre concentra su vida en el vehículo astral y su cuerpo etérico es animado por la potente afluencia de la energía-deseo.

3. El hombre evolucionado, que posee una personalidad integrada, somete gradualmente el cuerpo etérico al control de la energía mental y su actividad en el plano físico no está complementada por el instinto o el deseo, sino por la energía del pensamiento, la cual está dedicada a los planes del hombre y a expresarlos. Este plan indica acrecentadamente su deseo inteligente, egoísta en las primeras etapas, complejo y dualista en las intermedias, pero responde lentamente al plan mundial y a la intención divina para la humanidad.

4. Finalmente, cuando el poder de los Triángulos, nombre espiritual que se da al alma en *La Doctrina Secreta*, es impuesto a la personalidad, entonces su energía reemplaza a las otras energías y la personalidad, centrada ahora en la mente, respondiendo a la impresión del alma, expresa en el plano físico, por medio del cerebro y el cuerpo físico, la intención, el poder y la naturaleza del alma omnincluyente.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 641 y642.

Nosotros, discípulos e iniciados de todos los grados, tenemos que entrar en el lugar secreto de la iniciación, con la sensación de ceguera (o desorientación), y con un sentimiento de absoluta indigencia.

El discípulo debe tener presente que debe convertirse en un "punto movible y, por consiguiente, en una línea", ascender a la Jerarquía y asumir la correcta actitud espiritual, pero al mismo tiempo descender a lo que erróneamente considera la profundidad de las dificultades y las iniquidades humanas (si es necesario), conservando siempre la integridad espiritual, pero aprendiendo tres lecciones importantes:

1. El reconocimiento de que comparte todas las tendencias humanas, buenas y malas, y por eso puede prestar servicio.

2. El descubrimiento de que lo que más desprecia y teme, es lo más fuerte que hay en él, pero aún no lo reconoce, y también que debe explorar y conocer esas zonas de conciencia despreciadas y temidas, para que constituyan oportunamente un haber en vez de algo que debe evitarse. Aprende a no temer nada; aprende que él es todas las cosas, un ser humano pero también un místico, un ocultista, un psíquico y un discípulo. Y, por todos estos estados de conciencia adquiridos, llegará a ser, con el tiempo, un Maestro, llegando a "dominar" todas las etapas y estados de conciencia.

3. La inutilidad de mantener actitudes antiguas y modalidades dogmáticas al observar la vida y las personas (basadas por lo general en la tradición y las circunstancias), cuando éstas le apartan de sus semejantes.

Cuando realmente ha aprendido estas tres cosas, es un iniciado.

El Discipulado en la Nueva Era, páginas 649 y650.

Etapa I. El Periodo del Discipulado Primario

Esta etapa es tan definidamente exotérica que muchas personas la dejaron muy atrás. El primer indicio de que un hombre ha llegado a esa etapa (desde el punto de vista de un Maestro) es que "la luz resplandece" en determinada vida; esto atrae la atención del Maestro hacia esa persona. Podría decirse que cuatro etapas constituyen el preludio del interés del Maestro, y cuando las cuatro están presentes y unidas en forma simultánea, sucede lo siguiente:

1. La intensa aspiración del hombre en el plano físico le permite repentinamente establecer contacto con el alma. Cuando esto tiene lugar se intensifica momentáneamente la luz en la cabeza.
2. Aumenta grandemente el karma de la vida del hombre y –aparte de su karma individual– por primera vez participa

conscientemente y se hace cargo de una parte del karma de su grupo. Esta dual actividad kármica produce un verdadero vórtice de fuerza en el aura del grupo, que atrae la atención jerárquica.

3. El siguiente punto no es fácil de explicar o captar. Se ha dicho que el alma está en profunda meditación la mayor parte del ciclo de vidas de cualquier individuo, y sólo cuando se ha logrado integrar en cierta medida la personalidad, la atención se aparta de sus propias consideraciones internas y asuntos egoicos, y se dirige a su sombra.

   Cuando esto acontece, afecta definidamente al grupo egoico, y el Maestro (cuyo rayo es el mismo que el del alma implicada) se da cuenta de lo que esotéricamente se denomina "*un alma que mira hacia abajo*".

   En el sendero del discipulado el ego es siempre consciente de la personalidad que se esfuerza por progresar, y llega la etapa en que (hacia el final del Sendero de Evolución) el alma recapitula el proceso evolutivo de involución y evolución. La energía del alma desciende y la fuerza de la personalidad asciende, y esto tiene lugar a través de descensos y ascensos conscientes. Me refiero aquí al proceso que lleva a cabo el alma bajo el impulso jerárquico, no al proceso en que la personalidad invoca al alma bajo una imperiosa necesidad, producida en la conciencia inferior por la gradual cesación del deseo.

4. Así se va construyendo gradualmente el antakarana y se relaciona conscientemente la "Luz mayor y la luz menor", estableciéndose o creándose un sendero de luz y energía entre estos dos aspectos divinos. A medida que pasa el tiempo aparece en el grupo egoico lo que se conoce técnicamente por "la vinculadora luz" o "el puente de radiación".

El Antiguo Testamento menciona este sendero cuando dice: "*el Sendero del justo es como una luz brillante que fulgura cada vez más hasta que el día sea con nosotros*". En libros esotéricos se lo describe en los siguientes términos: "antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el sendero mismo".

Estas cuatro etapas fueron descriptas en "*El Antiguo Comentario*", con los siguientes términos:

"*El punto de luz resplandece. Crece y mengua. El punto se convierte en línea mediante la iniciación del vórtice, y desde el centro de la fuerza rotativa surge una voz invocadora y clara*".

"*Aquel que trabaja silenciosamente, solo y sin temor (porque la parte no está sola y el grupo no siente temores), mira abajo, capta la luz, refleja la fuerza giratoria y escucha la voz*".

"*Entonces desde el punto silencioso de poder surge el Verbo: Aquiétate. Guarda silencio. Sabe que soy Dios. Ahora comienza el trabajo requerido*".

"*Entre el Gran Uno y el pequeño aspirante se establece la comunión; el intercambio comienza; la mente ocupa el lugar que le corresponde. Realmente se construye el sendero*".

Cuando los cuatro aspectos de la actividad interrelacionada están presentes, comienzan a tomar forma y a establecerse "hábitos espirituales". Su efecto conjunto sirve eventualmente para atraer la atención del Maestro. El contacto es aún demasiado débil, y el aferramiento del alma sobre la personalidad lo es también, como es aún demasiado débil para justificar que el Maestro haga algo directamente con el aspirante. La etapa es de misticismo puro y de propósito espiritual egoísta. Carece del reconocimiento de la relación grupal, no tiene conocimiento de la tendencia grupal ni un verdadero deseo altruista de servir. Sólo hay un vago deseo de liberación, de integridad y de perenne felicidad personales. Esto tiene que convertirse en emancipación, cohesión y alegría grupales.

Por lo tanto, la primera etapa de entrenamiento de este tipo de aspirante, consiste en relacionarlo con un discípulo más avanzado, que lo conducirá gradualmente adelante y le prestará la ayuda necesaria. Por esta razón se le asigna un discípulo que está más cerca del aspirante, aunque más lejos de la perfección, puesto que está aprendiendo a servir. Esta etapa de desarrollo abarca un período de información oculta e investigación esotérica y, por lo general, está distribuida en varias vidas. El aspirante en esta etapa va de un instructor a otro, de acuerdo a su tendencia, oportunidad y necesidad. Es un ejemplo de inestabilidad, estando vigilado cuidadosamente por el discípulo que ha trascendido esta etapa particular de volatilidad; su tarea es asegurarse que el aspirante eluda esta "red de futilidades", como se denomina a veces, y que se alcance gradualmente en la etapa posterior de investigación interna. Durante este período el Maestro no se interesa mayormente por el aspirante. Pasará mucho tiempo antes de ser admitido ante Su presencia y tener contacto personal. El discípulo que supervisa esta etapa intermedia, informa al Maestro en raros y distanciados intervalos. Cuando el aspirante ha llegado al punto en que "puede entrar en la luz del Ángel", el Maestro comienza a hacerse cargo de su entrenamiento. Desde ese momento el discípulo está irrevocable y definitivamente preparado. Esto tiene lugar en la tercera etapa, la del Discipulado Aceptado.

El Discipulado en la Nueva Era, I, páginas 654-656.

Los discípulos deben recordar que un ashrama no está restringido a unos pocos que pueden conocerse mutuamente y reunirse como miembros de un ashrama.

Un ashrama es un grupo internacional, compuesto de almas encarnadas y desencarnadas; es una síntesis de iniciados de diversos grados y de discípulos aceptados. Los Maestros no consideran iniciados a quienes recibieron la primera iniciación. Sobre este punto debe insistirse.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 667.

¿**C**ómo es posible rescatar y proteger a otros, si temen entrar en los reinos de la vida donde rige el psiquismo inferior?

No les pido que cultiven poderes p psíquicos, pero sí que se *mantengan alerta* para ver y oír en todos los niveles donde presten servicio y saber qué ven y oyen, interpretándolo correctamente, sin enceguecerse por el prejuicio y el temor.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 680.

Estas esferas de actividad radiatoria siempre existen, aunque no sean registradas ni reconocidas.

El proceso evolutivo consiste en desarrollar un mecanismo de respuesta a fin de registrarlas; habiendo obtenido esto, el paso siguiente es reaccionar inteligentemente a tales contactos, obteniendo así un campo cada vez más amplio de percepción, que constituye, por último, la suma total de la conciencia.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 690.

Pero la meta de la mayoría de los aspirantes no es limitar su conciencia concentrándose en menudencias tales como los átomos permanentes y los detalles concernientes a la naturaleza forma del individuo.

El objetivo de cada aspirante es expandir su conciencia hasta incluir lo que está más allá de sí mismo, alcanzar los más elevados estados de conciencia en la vida del grupo y de la humanidad, integrarse conscientemente en la Jerarquía, oportunamente en Shamballa, y *conocer* ocultamente a Dios en sus muchos aspectos de extensión y perfección omni-incluyente.

Una intensa concentración y estudio de las espirillas de los átomos resultaría científica y técnicamente posible e interesante, pero no llevaría a un creciente desarrollo espiritual sino a una acentuación de la personalidad y, por lo tanto, a mayores dificultades para recorrer el sendero.

Cuanto más avanzado sea el discípulo, tanto más peligroso será el énfasis y la preocupación, en tanto que el científico o aspirante en el sendero de probación, podrá estudiar tales materias con relativa impunidad, porque no atraería la energía que podría energetizar esos "puntos de fuerza", y entrar en actividad peligrosa.

El Discipulado en la Nueva Era, I, página 702.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS
Tomo V
LOS RAYOS Y LAS INICIACIONES

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Sirio, S. A., 2002

Al estudiar al triple hombre inferior y a las energías o vidas, que tratan de controlarlo, debe recordarse que éstas son de tres categorías:

a.-Las diminutas vidas individuales que denominamos átomos o células del cuerpo. Son de tres clases y componen respectivamente los cuatro tipos de cuerpos: físico denso, etérico, astral y mental.

b.-El conjunto de estas vidas que constituyen en sí cuatro tipos de elementales o existencias separadas coherentes, aunque no autoconscientes. Estos cuatro señores lunares constituyen lo que "la Sabiduría Antigua denomina "los cuatro lados de un cuadrado". Son el "cuaternario inferior", los "cubos aprisionantes" o la cruz sobre la cual el Hombre espiritual interno será crucificado.
Estos cuatro elementales poseen inteligencia propia, se hallan en el arco involutivo; cuando tienden a ser demasiado poderosos acatan la ley de su propio ser y expresan plenamente lo que hay en ellos.

c.-Un dominante señor lunar, que conocemos por el término de "*personalidad inferior*"; él (si puede emplearse el pronombre personal) es la suma total de los elementales físico, astral y mental, y constituye el poder que en la actualidad obliga a las "energías ígneas" del cuerpo a nutrir los tres centros inferiores

El cuerpo etérico tiene una función excepcional y curiosa, siendo simplemente el vehículo para el prana o vida y el centro que emplea, tiene su categoría propia.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 22 y 23.

El secreto de las iniciaciones reside en el empleo entrenado de la voluntad superior, no en la purificación o en la autodisciplina o en los medios empleados que sirvieron en el pasado de interceptores de la verdad.

Todo el problema de la voluntad de Shamballa está en proceso de revelación, y en su oportunidad alterará totalmente el acercamiento del discípulo a la iniciación en la nueva era.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 49.

Antes de proseguir con el estudio de la última frase de la Regla Uno, quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que el iniciado ha enfrentado dos pruebas principales, descritas simbólicamente como "*la tierra ardiente*" y la "*luz clara y fría*". Sólo después de haber salido victorioso de esas pruebas, puede él –o el grupo, si se trata de iniciación grupal– ir adelante y externamente hacia realizaciones más amplias de la conciencia divina.

Estas pruebas se aplican cuando el alma aferra a la personalidad, y el fuego del amor divino destruye los amores y deseos de la personalidad integrada.

Dos factores tienden a producirlo: el lento progreso de la conciencia innata, para obtener mayor control, y el constante desarrollo de la "aspiración ardiente", a la cual se refiere Patanjali.

Ambos factores, cuando son puestos en viviente actividad, llevan al discípulo al centro de la tierra ardiente que separa al Ángel de la Presencia del Morador en el Umbral.

La tierra ardiente se encuentra en el umbral de todo nuevo progreso, hasta recibir la tercera iniciación.

La "*luz clara y fría*" es la luz de la razón pura, de la infalible e intuitiva percepción, y debido a su incesante, intensa y reveladora luz, constituye, por sus efectos, una prueba mayor. El iniciado descubre las profundidades del mal y al mismo tiempo lo seducen las cumbres de un creciente sentido de la divinidad. La luz clara y fría revela dos cosas:

A. La *omnipresencia de Dios* en toda la naturaleza y, por lo tanto, en toda la vida de la personalidad del iniciado o del grupo iniciado. Cae la venda de los ojos, produciendo –paradójicamente– la "*oscura noche del alma*" y un sentido de soledad y desamparo.

Esto llevó (en el caso de Cristo, por ejemplo) al terrible momento en el Huerto de Getsemaní que culminó en la Cruz, entonces la voluntad del alma-personalidad chocó con la divina voluntad de la Mónada. La revelación que tuvo el épico iniciado de haber sido separado de la Realidad Central, y todas las implicaciones derivadas, se reproduce en quien trata de permanecer como "unidad aislada", denominada así por Pantanjali.

La omnipresencia de la divinidad en todas las formas se derrama sobre la conciencia del iniciado, y el enigma tiempo, espacio y electricidad, queda develado.

El efecto principal de esta revelación (antes de la tercera iniciación) consiste en que lleva al discípulo a comprender la "gran herejía de la separatividad", cuando se centraliza en él mismo, o sea el dividuo aislado y plenamente consciente –consciente de su pasado, y ahora de su rayo y poder condicionante, enfocado en su propia aspiración, aunque todavía forma parte de toda la naturaleza.

Desde ese momento en adelante sabe que sólo existe la divinidad y lo aprende por la revelación de la separatividad inherente a la vida de la forma por los procesos de la "*oscura noche del alma*" y la lección culminante sobre la significación del aislamiento y del proceso liberador, que produce la fusión en la unidad mediante la emisión del sonido, el grito, la invocación, tal como fue simbolizado por el grito de Cristo en la Cruz.

Sus exactas palabras no han sido trasmitidas a nosotros. Varían para cada rayo, pero todas llevan el reconocimiento de esta divina fusión, donde los velos separadores son "rasgados de arriba abajo" -como lo expresa *El Nuevo Testamento*.

B. La *omnisciencia del Todo divino* llega también a conocimiento del iniciado por intermedio de luz clara y fría, terminando para siempre fases de la "experiencia aislada", como a veces se la denomina esotéricamente.

Quisiera que comprendan lo que posiblemente podría significar esto a sus conciencias actuales. Hasta hoy, el discípulo-iniciado ha actuado como una dualidad y fusión de la energía egoica y la fuerza de la personalidad.

Ahora estas formas de vida le quedan reveladas tal como esencialmente son y sabe que –en su carácter de agentes rectores y de dioses transitorios– ya no lo dominan.

Gradualmente se traslada a otro aspecto divino, llevando consigo todo lo adquirido durante épocas de estrecha relación e identificación con el tercer aspecto, la forma, y el segundo aspecto, la conciencia.

Le embarga una sensación de despojo, abandono y soledad, cuando se da cuenta que el control que ejercen la forma y el alma deben también desaparecer.

En esto reside la agonía producida por el aislamiento y la insoportable sensación de soledad. No obstante, las verdades reveladas por la luz clara y fría, no le dejan otra alternativa. Debe abandonar todo cuanto lo separa de la Realidad Central; debe adquirir vida, "vida más abundante". Esto constituye la prueba suprema durante el ciclo de vida de la Mónada encarnada; "cuando el corazón mismo de esta experiencia penetra en el corazón del iniciado, entonces, a través de ese corazón, se exterioriza en una plena expresión de la vida". *El Antiguo Comentario* así lo expresa, y no puedo explicarles la idea de otra manera. La experiencia sufrida no tiene relación con la forma ni está vinculada con la conciencia ni tampoco con la sensibilidad síquica superior. Consiste en la identificación pura con el propósito divino. Ello es factible porque la propia voluntad de la personalidad y la voluntad iluminada del alma han sido abandonadas.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 59- 62.

El amor rige el Camino que lleva hacia la vida de la Jerarquía y es la base para todo acercamiento, apreciación y aceptación de la Verdad.

La voluntad rige el Camino que lleva hacia Shamballa y es la base para todo acercamiento, apreciación e identificación con el Ser.

La voluntad desarrollada se expresará como tensión esotéricamente entendida.

Personifica las ideas orientadoras, la implacable determinación, la capacidad de esperar y mantener inconmovible la orientación e intención, a pesar de lo que pueda ocurrir.

También involucra la decisión de emprender determinada acción (siempre de naturaleza creadora, basada en una comprensión amorosa) en el momento psicológico (correcta regulación del tiempo), o en el instante exacto que la psiquis o alma estima correcto.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 67.

El O.M. correctamente pronunciado libera al alma del espejismo y del -encantamiento. Es el sonido de la liberación, la gran nota de la resurrección y de la ascensión de la humanidad al Lugar Secreto del Altísimo, cuando todas las demás Palabras y sonidos han fracasado. Es un sonido dual, no triple como el A.U.M.; significa la relación entre espíritu y alma y entre vida y conciencia.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 77.

La humanidad es el resultado de todas las formas subhumanas de expresión y de experiencia y de la actividad de Seres superhumanos.

Estos seres superhumanos son el producto de sistemas evolutivos anteriores y constituyen en sí la suma total del gran Sacrificio Divino a medida se enfoca en nuestra vida planetaria.

Debido a que han pasado todas las fases anteriores de la existencia y perfeccionado el aspecto conciencia en Sí Mismos, mediante la experiencia humana, trascendido todo lo que el hombre puede saber y todos los estados de conciencia con los cuales está familiarizado o lo estará e futuro;ahora están expresando una fase de la divinidad de la cual el hombre nada puede saber.

Ellos VIVEN. Son la energía misma, y en Su totalidad forman el "*lejano y brillante centro*".

Los Rayos y las Iniciaciones, página 108.

Sin embargo, es esencial que algún conocimiento empiece a llegar al público sobre el centro espiritual más elevado al cual como el Evangelio insinúa) el Cristo Mismo obedecía.

Frecuentemente leemos en *El Nuevo Testamento* que "el Padre le habló", que "oyó una voz" y que el sello de la afirmación (como se lo denomina esotéricamente) le fue conferido. Sólo el Padre, el Logos planetario el Señor del Mundo, emite el sonido final de afirmación. Esto no se refiere –cuando ocurre– a las primeras iniciaciones, sino a las últimas.

Existen cinco evidentes crisis de iniciación que conciernen al Maestro Jesús a medida que, paso a paso, repitió las cinco iniciaciones.

Detrás de esta evidente y práctica enseñanza, existe una corriente o hilo oculto de la revelación superior. Concierne a las realizaciones del Cristo influyente cuando captó la Voz que se oye en la tercera, quinta, sexta y séptima iniciaciones.

El Evangelio nos describe las cinco iniciaciones del Maestro Jesús, comenzando por la primera y terminando por la quinta.

También nos da las iniciaciones de Cristo, comenzando por la segunda y terminando por la séptima.

Esta última ha quedado incompleta, pues no se registró la Voz, debido a que en la Resurrección y en la Ascensión se dice que no se oyó el sonido afirmativo, el cual se oirá cuando Cristo concluya Su trabajo en Su segundo Advenimiento. Entonces la séptima gran iniciación, iniciación dual (amor-sabiduría en plena manifestación, motivados por el poder y la voluntad), culminará.

Buda y Cristo unidos se presentarán ante el Señor del Mundo, unidos verán la gloria del Señor y unidos prestarán un Servicio superior cuya naturaleza y calidad nos son desconocidas.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 113.

Todos los años, durante el período del plenilunio de junio, llega a su punto máximo de expresión el amor de Dios, esencia espiritual del fuego solar, lográndose por medio de la Jerarquía, ese gran grupo de almas que ha sido siempre el custodio del principio luz, el amor iluminado, y que siempre –en el transcurso de las edades– cuando la influencia espiritual se halla en la cúspide, enfoca su atención sobre la raza de los hombres, por intermedio de uno de los Grandes Hijos de Dios.

Durante la Luna llena de junio de 1943 se pudo observar que esta afluencia de amor divino alcanzó la máxima expresión de todos los tiempos, y en un nivel de realización que constituye

también para ese particular Hijo de Dios, su máxima expresión. Tal es la Ley.

Cuando un Cristo encarnado alcanza su meta de realización en tiempo y espacio lo reconoce en el plenilunio de junio, porque en el signo de Géminis se consuma y celebra la total victoria de la vida sobre la forma y del espíritu sobre la materia.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 121.

1. **É**l *"se ocupa de evocar el fuego"*. Su tarea principal, como Guía de la Jerarquía, consiste en evocar el fuego eléctrico de Shamballa, la energía de la Voluntad divina, haciéndolo en tal forma que la Jerarquía podrá ser atraída más cerca a la fuente de Vida, y la Humanidad se beneficiará en consecuencia por este acercamiento jerárquico y conocerá con el tiempo el significado de las palabras "*vida más abundante*".

La invocación del fuego de la voluntad, por el Cristo, se inició simbólicamente en el Huerto de Getsemaní. Dos veces en forma simbólica respondió individualmente a la energía de Shamballa: una vez en el Templo de Jerusalén cuando niño, y nuevamente en el Huerto como hombre maduro, al finalizar Su carrera terrenal.

Su tercera y última respuesta (con la que culmina Su trabajo desde el ángulo humano) abarca nueve años, desde la Luna llena de julio de 1936 a la Luna llena de junio de 1945.

En realidad dicho período constituye para Él un acontecimiento único, viviendo ya libre en Su propio mundo, liberado de las limitaciones de tiempo y espacio. Habiendo relacionado a la Humanidad con la Jerarquía (en el caso individual del hombre, significa relacionar la personalidad con el alma), con la ayuda del Buda, trata ahora de relacionar más íntimamente a la

Jerarquía con Shamballa, al amor con la voluntad, al fuego eléctrico con el fuego solar.

2. Él *"nutre las vidas menores"*. Se refiere a la tarea de Cristo que prosigue día tras día en su función de "Dios Preservador", "cuidando a los pequeños". El trabajo referido aquí, concierne a Su actividad como iniciador y Su responsabilidad como Guía de la Jerarquía.

Nutrir las pequeñas vidas, se refiere principalmente a Su tarea como instructor mundial y a Su responsabilidad de guiar a la humanidad hacia la luz, ayudado de todos los Maestros, trabajando cada uno por medio de Su propio ashrama.

3. Él *"mantiene las ruedas girando"*. Se relaciona específicamente con Su trabajo como Verbo de Dios que se manifiesta como Verbo hecho carne.

Se refiere especialmente a la gran Rueda de Renacimiento, mediante la cual descienden las almas a la encarnación; luego las asciende y retira de la prisión; mediante el girar de la rueda, los seres humanos aprenden las lecciones necesarias; crean cíclicamente sus vehículos de expresión (mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos), así, guiados por el alma, ayudados por la Jerarquía y sus escuelas de instrucción llegan a la perfección.

Todo el proceso es controlado por el Cristo, ayudado por el Manu y el Señor de la Civilización. Estos tres grandes Señores representan los tres aspectos divinos de la Jerarquía; Ellos, con los cuatro Señores del Karma, forman los siete que controlan todo el proceso de la encarnación. El tema es demasiado vasto y complejo para ser considerado aquí debidamente. Sin embargo, esta verdad nos da la clave de por qué Cristo no hizo oralmente ninguna referencia específica acerca de la encarnación, cuando se hallaba en la tierra. Estaba, entonces, ocupado en desempeñar Su tarea como Salvador mundial.

En esa época aún no había comenzado Su trabajo de Preservador y Guía de la Jerarquía, el cual dependía de Su experiencia en el Huerto de Getsemaní y de la iniciación de la Resurrección.

Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los *acontecimientos y episodios* de la vida de Jesús, el Cristo.

Los verdaderos e inherentes *acontecimientos* evidencian los grandes pasos y desarrollos del trabajo de Cristo a medida que "cubría a la humanidad con el manto del amor, tomaba el cetro de la iniciación en bien de Sus hermanos y, sin ayuda, sin temor y por propio derecho, enfrentaba al Señor Mismo de la Vida".

Los *episodios* se refieren a acontecimientos en la vida de Jesús.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 124-126.

1.-La mónada relaciona al iniciado con la Voluntad de Dios, con el Concilio de Shamballa, con las fuerzas activas del planeta Plutón y de otro planeta que debe permanecer innominado, y con el Sol Espiritual Central.

2.-El Alma relaciona al iniciado con el Amor de Dios, con el aspecto conciencia de la Deidad, con la totalidad de la Jerarquía, en la cual penetra por medio del ashrama del Maestro que lo ha ayudado a recibir la iniciación, con los planetas Venus y Mercurio, con el Sol Sirio y con el Corazón del Sol.

3.-La Personalidad relaciona al iniciado con la Mente de Dios con el principio inteligencia de la Vida planetaria, con la

totalidad de la humanidad, con Saturno y Marte y con el Sol físico, por medio de su aspecto pránico.

4.-El aspecto Vida del planeta, o ese gran océano de fuerzas en donde los tres aspectos viven, se mueven y tienen su ser, relaciona al iniciado con esa Vida que actúa a través de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, formando así parte de la gran totalidad de la manifestación.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 130 y 131.

La evocación de la voluntad involucra la identificación con el propósito mayor. Las pequeñas voluntades de las pequeñas vidas deben fusionarse con la voluntad mayor del todo. El propósito individual debe identificarse con el propósito grupal, que constituye la medida del propósito del Todo o Vida Una, que las pequeñas vidas pueden captar en cualquier momento dado, en tiempo y espacio.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 143.

Inevitablemente la inteligencia y el amor deberán ser los objetivos evolutivos del planeta y los dos primeros aspectos divinos a desarrollarse, pues son cualidades de la voluntad; hacen posible la manifestación de la voluntad divina; garantizan su inteligente aplicación y su poder magnético, a fin de atraer hacia sí todo lo necesario para expresar o manifestar el propósito divino visualizado, visualizado sintéticamente, y motivado, complementado, dirigido y hecho factible, por el aspecto dinámico de la misma voluntad.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 157.

La clave del trabajo esotérico que Shamballa demanda se halla en el desarrollo del Arte de la Visualización. Mediante la visualización es posible lograr tres expresiones de la conciencia humana:

1. Puede construirse el antakarana y también percibirse definidamente el fulgor de la Tríada. Esto constituirá la nueva visión -efecto del desarrollo del *sentido de la visión.*

2. Podrán visualizarse grupos, grandes totalidades y síntesis mayores, lo cual conducirá a una definida expansión de conciencia. Así se desarrollará el *sentido de síntesis.*

Mediante este entrenamiento se fomentará todo arte creador, y el nuevo arte del futuro, en todos los sectores de la creatividad, se desarrollará rápidamente a medida que prosigue el entrenamiento.

El desenvolvimiento del sentido de visión y del de síntesis, por medio de la visualización, conducirá al *sentido de vivencia en la forma.*

Los Rayos y las Iniciaciones, página 161.

Nadie es aceptado en el círculo del ashrama (nombre técnico aplicado a la categoría correspondiente a quienes están en vísperas de recibir la iniciación o son preparados para la misma) si existe peligro de ser dominado por los apetitos físicos. Ésta es una afirmación verídica. Atañe particular y específicamente a los que se preparan para la primera iniciación.

Quienes se preparan para la segunda iniciación deben demostrar que se han liberado de la esclavitud de las ideas, de la reacción fanática a cualquier verdad o dirigente espiritual, y del dominio ejercido por su aspiración –que por su intensa dedicación,

sacrificaría tiempo, personas y la vida misma, al llamado del Iniciador– o, para ser más exacto, lo que él cree que es Su llamado.

Puntualizaré que la tercera iniciación se encara desde el valle de la experiencia y conciencia y no desde las cumbres de la aspiración, del sacrificio fanático, o desde el ángulo de la devoción, que obstaculiza el servicio del devoto y del Maestro, a quien trata de servir.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 166-167.

A través de Sanat Kumara, el Anciano de los Días (así denominado en *La Biblia*), fluye la ignota energía cuya expresión son los tres aspectos divinos.

Él es el Custodio de la voluntad de la Gran Logia Blanca en Sirio, y el peso de esta "intención cósmica" es compartido por los Budas de Actividad y por esos Miembros del Gran Concilio cuya conciencia y vibración son tan elevadas que sólo una vez al año (por medio de su emisario, el Buda), pueden sin peligro hacer contacto con la Jerarquía. Sólo trato de señalar un horizonte más amplio que el registrado generalmente por los discípulos, y empleo estas amplias analogías a fin de expandir el punto de vista de ustedes. Al hacerlo puedo impartir a la persona iluminada un sentido de síntesis, de definido planeamiento y de integridad planetaria.

Esta gran estructura espiritual de Existencia, de Vida y de Dirección, es algo que los discípulos e iniciados del mundo necesitan hoy, en su esfuerzo por mantenerse firmes, ante la presión de los acontecimientos mundiales, e inquebrantables en su determinación de colaborar en las actividades y planes de los Directores Mundiales, "la Sociedad de Mentes iluminadas y organizadas", conocida como la Jerarquía. En la actualidad, lo que más agudamente se precisa, es iluminación y la consiguiente organización. Por lo tanto, observarán el significado de la

enseñanza que se está impartiendo acerca de la construcción del antakarana.

Sólo por este puente o hilo, el discípulo puede ascender hasta ese peldaño, en la escala de evolución, que lo llevará fuera de los tres mundos, pondrá a la personalidad en armonía con la Tríada espiritual y, finalmente, conducirá a los miembros de la Jerarquía (cuando haya terminado su ciclo de servicio) al Sendero de Evolución Superior.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 170-171.

La Cabeza (la idea), el corazón (el ideal) y la garganta (agente creador del ídolo resultante, expresión temporaria y fugaz del ideal, inspirada por la idea) vino a la existencia; los tres Grandes Centros surgieron en tiempo y espacio y los denominamos –en esta etapa del ciclo evolutivo– Shamballa, Jerarquía y Humanidad.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 191.

Volviendo al aspecto práctico de la cuestión inmediata, el iniciado enfrenta el problema de trabajar dentro de la estructura individual, pues aquí no me refiero a los requisitos necesarios para las iniciaciones superiores o más allá de la tercera.

El iniciado ha llegado a una etapa donde capta el hecho significativo de que el camino hacia el *Centro* más recóndito está muy bien resguardado; nadie puede seguir adelante ni dar esos pasos más avanzados que lo conducen a mundos superiores del ser y de potencia sin parangón, hasta haber demostrado, dentro de la estructura de su propia vida, que tiene un control definido de la energía (esto también lo posee el adepto negro), pureza de móvil

(que también puede tener el adepto negro, si por pureza de móvil significamos intención unilateral y centralizada); profundo amor a la humanidad (que el adepto negro nunca posee); altruismo; disposición a seguir la luz, donde quiera lo guíe; capacidad para comenzar a trabajar dentro de la estructura mayor en el momento en que sea posible clara visión y percepción espiritual, intuición desarrollada y una indesviable intención y gran fe en el futuro.

Cuando empiecen a manifestarse estas cualidades, entonces es posible aceptar que el iniciado haga mayores progresos en el Camino.

Se considera que ya puede dar sin peligro algunos pasos más hacia una mayor luz; luego –habiendo llegado a la siguiente etapa de prueba– nuevamente debe demostrar la rectitud del trabajo realizado dentro de la estructura individual, y su capacidad para trabajar en formación grupal dentro de la estructura mayor.

Además debe comprender que no puede entrar sin peligro en el camino ascendente si no toma precauciones hasta adquirir mayor conocimiento, que protegerá el Camino de los daños que él pudiera causar, y aprender que el grupo lo protege, y únicamente puede avanzar sin riesgo con el grupo; entonces empieza a darse cuenta que el grupo no sólo constituye una protección, sino que es el campo elegido y destinado para prestar servicio.

Conjuntamente con *su grupo* aprende el significado del "*aliento unido*", a que se refiere esta regla, y también a trabajar con "ritmo unificado".

Así pasa de una empresa a otra. La Jerarquía lo ayuda siempre en su desarrollo, y al mismo tiempo protege el Camino de los daños que pudiera causar hasta el momento en que el espejismo ya no lo afecte.

Su seguridad individual sólo puede alcanzarla en el lapso transcurrido entre la segunda y tercera iniciaciones.

Previamente a ello se lo considera inestable y un riesgo en potencia. Posteriormente puede ser afectado por la ilusión, pero no existe temor de que retroceda permanentemente; tome el sendero de la izquierda y quizás, en casos excepcionales, se abra camino hacia la Logia Negra. El mayor riesgo del iniciado común es la pereza y la lentitud. Reflexionen sobre esto.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 199-201.

Como ya he dicho, Sanat Kumara es para el Logos planetario lo que la personalidad, más el alma, para el discípulo. Sanat Kumara constituye la fuerza coherente dentro del planeta, que mantiene también dentro de la forma planetaria, mediante su fuerza irradiante, todas las formas y sustancias a fin de constituir un todo coherente, energetizado y activo.

El equivalente de esto, aunque en menor escala, puede observarse en la influencia irradiante del Cristo cuando compenetra, energetiza y mantiene en coherente expresión a la Iglesia cristiana y sus numerosos aspectos en el mundo; otra analogía en escala aún menor puede observarse en la influencia ejercida por un discípulo, cuando se halla al frente de un grupo y lo mantiene en coherente y útil manifestación. Entre estos dos símbolos de la voluntad y el amor, unidos en la manifestación (el Cristo y un discípulo), tenemos el trabajo de un discípulo mundial, pues su influencia es más amplia y abarca mucho más que la de un discípulo, sin embargo, no tan poderosa y abarcante como la del Cristo.

La coherencia que afecta a las vidas, formas y sustancias, constituye la expresión de la voluntad y propósito, motivada por el amor y complementada inteligentemente, a fin de llevar a cabo los planes mediante los cuales trata de expresarse el Propósito.

No obstante, cuando se llega a comprender la potencia de un Ser como Sanat Kumara, se descubre que Su potencial individual ha sido realizado y ampliado por la capacidad fusionada de un

grupo de Vidas mucho más avanzadas que los miembros más evolucionados de la Jerarquía, aunque no tanto como Él, en el Sendero de Evolución que se extiende ante el Logos planetario.

Dichas Vidas constituyen el círculo más recóndito de la Cámara del Concilio del Señor del Mundo. Sus contactos normales son de carácter extraplanetario y, excepcionalmente, planetario. Se hallan en relación directa con el Logos planetario en Su propio plano, el plano mental cósmico; este grande y desconocido Ser utiliza a Sanat Kumara en la misma forma en que el alma emplea a una personalidad transitoria cuando ésta ha alcanzado una etapa avanzada de conciencia iniciática. Esto es un mero paralelismo y una analogía, y no debe elaborarse indebidamente al detallar la relación.

La Voluntad o Propósito es la característica principal de esas Vidas. Personifican e inteligentemente valoran y conscientemente saben cuál es la idea motivadora que el Logos planetario –actuando conscientemente en Su propio nivel elevado– trata de desarrollar y realizar por medio de un planeta, durante Su proyectada encarnación.

Cuando se halla en encarnación, actúa en el plano físico cósmico y personifica los siete principios ya conocidos, los cuales se enfocan en la Individualidad de Sanat Kumara y por medio de Ella, complementados y energetizados por los siete centros planetarios.

Los tres Budas de Actividad (Miembros también del Gran Concilio) constituyen cada uno una contraparte, expresada en los niveles cósmicos, de las energías latentes de los tres átomos permanentes, en los tres mundos del esfuerzo humano. Esto también constituye un paralelismo peligroso porque –como símbolo– carece de una verdadera analogía.

Los Siete Espíritus ante el Trono de Dios son también miembros del Concilio, y cada uno está en estrecha relación y contacto con cualquiera de los siete planetas sagrados de nuestro

sistema solar, pudiendo así extraer las energías que ellos personifican.

Se evidenciará, por inferencia, que muy pocos Miembros de nuestra Jerarquía han alcanzado un estado o condición, que justifique Su aceptación en el Gran Concilio, o les permita responder a la letra O, emitida por Sanat Kumara en intervalos de cien años, sonido que reúne, en el Concilio, a las Unidades que responden.

El Concilio se celebra cada cien años y, en lo que a nuestra humanidad moderna concierne, se ha celebrado –según nuestras arbitrarias fechas– en 1725,1825 y 1925.

En dichos Concilios, Quienes son responsables del desarrollo planetario de algunos aspectos predeterminados, exponen Sus informes; se decide respecto a los nuevos desarrollos; se pone a Su disposición ciertos tipos de energía cósmica y solar, a fin de llevar a cabo los Planes que desarrollan el Propósito; dedicándose lógicamente mayor atención a la evolución de la conciencia en los tres mundos.

Recuerden que lo antedicho no sólo se refiere al reino humano y su desarrollo, sino también a los tres reinos subhumanos, que –desde muchos puntos de vista– tienen la misma importancia que el humano. Quizás éstas sean palabras duras y difíciles de ser aceptadas por la humanidad.

Estas grandes metas se introducen lentamente en la conciencia del iniciado cuando avanza paso a paso en el sendero de iniciación. Obligadamente deben considerárselas aquí, aunque se trate de asuntos incomprensibles para el lector, pues de lo contrario podría considerarse que la iniciación es la obtención de una condición relativamente estática y conduciría al iniciado a un eterno punto muerto o callejón sin salida.

En realidad, la iniciación es el reconocimiento de las metas, condicionadas desde Shamballa. No constituye un proceso por el

cual el hombre llega a ser nada más que un Miembro de la Jerarquía espiritual. La iniciación (como la entiende el aspirante) es realmente incidental y preparatoria para el Sendero de Evolución Superior.

Poco más puedo decir respecto a esta regla. Como verán, el tema es muy avanzado, incluso para el iniciado que dentro de pocas décadas lea y estudie estas instrucciones. Abrigo la esperanza y el deseo de que se expanda la visión de ustedes y se acreciente su poder de pensar y reflexionar en forma abstracta.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 259-262.

Las palabras "Tres Superiores" se refieren a los tres Budas de Actividad que aún colaboran activamente con el Señor del Mundo. Como se ha dicho, ambos están íntimamente vinculados con Sanat Kumara. Lo acompañaron cuando decidió encarnar por intermedio de nuestro planeta Tierra. Es muy difícil comprender Sus misteriosas y peculiares funciones.

No pertenecen en absoluto a este sistema solar; han pasado por la etapa humana en ciclos mundiales tan lejanos y remotos, que esa experiencia ya no constituye parte de Su conciencia; actúan como asesores de Sanat Kumara, en lo que concierne a Su propósito inicial, razón por la cual aparecen en esta regla las palabras, "reina la Voluntad de Dios".

Su tarea suprema consiste en procurar que, en la Cámara del Concilio en Shamballa, ese propósito se mantenga firmemente dentro de la "zona de preparación" (no sé cómo expresarlo de otra manera) de ese Concilio.

Actúan en forma especial como intermediarios vinculadores entre el Logos de nuestro sistema solar y la Vida animadora de la constelación de Libra; relacionan estos dos grandes centros de energía con nuestro Logos planetario.

En el último sistema solar Ellos constituyeron los Logos planetarios de tres planetas, donde el principio mente alcanzó su etapa más elevada de desarrollo; personifican en Sí Mismos, en forma peculiar, el aspecto sabiduría del segundo rayo, cuando éste se expresa principalmente mediante lo que el *Bhagavad Gita* denomina "habilidad en la acción". De ahí proviene Su nombre: Budas de Actividad.

Debido a que los Budas de Actividad están condicionados por un aspecto de la Ley del Sacrificio, Sanat Kumara ha dado un paso más que Ellos. Sin embargo, dentro de la conciencia planetaria y entre Quienes desarrollan los propósitos divinos, nadie ha alcanzado la etapa evolutiva del Eterno Joven y la de los tres Budas. Estas cuatro grandes Vidas desarrollan Sus planes por intermedio de los Señores de los Siete Rayos. De acuerdo a la Ley de Analogía son para Sanat Kumara lo que los tres aspectos de la mente en el plano mental, para el discípulo y el iniciado. Su acción representa:

La mente concreta o mente inferior del Logos planetario.

La energía que denominamos alma, y el discípulo llama "el Hijo de la Mente".

La mente superior o abstracta,

pero todo ello considerado desde niveles e implicaciones cósmicas. Su actividad produjo (después de una larga trayectoria de la evolución) el acto de la individualización, trayendo el reino humano a la existencia. Por lo tanto, podría decirse que, en forma misteriosa, los tres Budas de Actividad son responsables de:

1. *El acto de la Individualización*. El Buda que en esa época fue responsable de esa actividad mayor ha estado temporariamente pasivo desde los días de Lemuria. Cuando está activo trabaja por medio del séptimo rayo y extrae la energía necesaria de dos constelaciones: Cáncer y Géminis.

2. *El acto de la Iniciación*. Llamaré la atención sobre la palabra "acto"; no me refiero al proceso. El correspondiente trabajo del Buda sólo empieza en la tercera iniciación, cuando el Logos planetario es el Iniciador. En esa iniciación comienza a funcionar el aspecto voluntad. El Buda implicado en el proceso iniciático se halla, en la actualidad, extremadamente activo; actúa a través del Cristo y del Señor del segundo rayo, extrayendo la energía necesaria de las constelaciones de Capricornio y de Acuario.

3. *El acto de la Identificación*. Involucra lo que se ha denominado el "momento de abrirse", durante el cual el iniciado ve lo que reside en la intención cósmica y comienza a actuar no sólo como unidad planetaria, sino como punto focal cósmico. El Buda de Actividad responsable de este tipo de actividad planetaria, actúa con el Señor de primer rayo, funcionando como vanguardia de la conciencia de la Vida que anima a Aries y a Leo. Su trabajo recién ahora comienza a asumir importancia.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 334-336.

1. ***T****ransfiguración*, etapa en el sendero de la iniciación en que se recibe la tercera iniciación, donde la personalidad está irradiada por la plena luz del alma y trasciende totalmente los tres vehículos de la personalidad, convirtiéndose en meras formas, a través de las cuales podrá afluir el amor espiritual externamente hacia el mundo de los hombres en la tarea salvadora de la creación.

2. *Transformación,* el proceso evolutivo llevado a cabo en el sendero del discipulado, donde el discípulo trasforma su triple apariencia inferior, o personalidad, y comienza a desplegar la "cualidad" divina.

Su cuerpo físico obedece a los dictados de su mente, la cual empieza a responder a la mente superior por intermedio del alma; su naturaleza emocional se convierte en el receptáculo de budi o de la intuición; luego, después de la tercera iniciación, desaparece por completo, y el vehículo búdico se convierte en el principal instrumento sensorio. La mente, a su debido tiempo, es trasformada en forma similar por la impresión proveniente de la mente superior a medida que se esfuerza en complementar la naturaleza voluntad de la mónada.

3. *Transmutación*, método por el cual lo inferior es absorbido por lo superior, y de esta manera la fuerza es trasmutada en energías y también la energía de los tres centros inferiores es elevada a los tres centros superiores (coronario, cardíaco y laríngeo), permitiendo que el iniciado centralice posteriormente todas las energías en los tres centros directrices de la cabeza.

Este proceso de transmutación se lleva a cabo mediante la presión de la experiencia, en la vida cotidiana, bajo los efectos magnéticos del contacto con el alma, y como resultado inevitable de la evolución misma.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 347-348.

Pediré también que tengan en cuenta que *el mundo de los símbolos* es el de la vida personal, el del mundo fenoménico, pues esa frase abarca los tres mundos de la evolución humana; *el mundo del significado* es donde vive el alma y actúa con intención y comprensión; *el mundo de las significaciones* es el de la Tríada espiritual, que sólo confiere plenamente la liberación en dicho mundo, después de la tercera iniciación.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 357.

El amor y la luz son los grandes reveladores, y si el estudiante trata verdaderamente de comprender y aprovechar lo que trato de enseñar, amando a todos los hombres más profundamente y procurando que su luz brille en un lugar oscuro, "en esa luz verá la Luz".

La luz menor interna revela la luz mayor; cuando la luz del alma está combinada con la luz del hombre inferior, entonces esa luz fusionada y mezclada capacitará al aspirante para ver el Portal que se abre sobre el Camino de la Evolución Superior.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 406.

***L**os Misterios son revelados*, no principalmente por haber recibido información acerca de ellos y sus procesos, sino *por la acción de ciertos procesos, consumados dentro del cuerpo etérico del discípulo*, que le permiten *conocer* lo que está oculto, lo ponen en posesión de un mecanismo de revelación y lo hacen consciente de ciertos poderes o energías radiatorias y magnéticas, dentro de sí mismo, que constituyen canales de actividad y métodos por los cuales puede adquirir lo que el iniciado tiene el privilegio de poseer y utilizar.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 415.

La rueda zodiacal es en sí, esencialmente, un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de una Entidad cósmica desconocida,

el Ser al que me he referido en mis libros anteriores, como AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

La multiplicidad de las influencias zodiacales tienen eventualmente un efecto dual: uno sobre Shamballa (el centro coronario planetario) y el otro sobre la Jerarquía (el centro cardíaco planetario); el efecto es también sentido en el centro coronario y cardíaco de cada iniciado.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 418.

1. El alma –en su propia naturaleza– es consciente del grupo y no tiene ambiciones o intereses individuales ni está en forma alguna interesada en las metas de la personalidad. El alma es el iniciado. La iniciación es un proceso por el cual el hombre espiritual que mora en la personalidad, llega a ser consciente de sí mismo como alma, con los poderes, relaciones y propósitos del alma. Cuando un hombre comprende esto aún en pequeña medida, llega a ser consciente del grupo.

2. Únicamente el hombre, cuyo sentido de identificación comienza a expandirse y a ser incluyente, puede "recibir la iniciación" (como se dice erróneamente). Si la iniciación fuera una realización puramente personal, arrojaría al hombre nuevamente a la conciencia separatista, que está tratando de evadir. Ello no constituiría un progreso espiritual. Cada paso en el sendero de iniciación acrecienta el reconocimiento grupal. La iniciación es esencialmente una serie de reconocimientos incluyentes en expansión.

3. La iniciación admite al aspirante como miembro de la Jerarquía. Esto involucra, hablando esotéricamente, el abandono de

todas las reacciones separatistas de la personalidad, en una serie de renunciamientos progresivos, que culminan en la cuarta iniciación y nuevamente se destacan misteriosamente en la novena iniciación.

Cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, avanza en el sendero o penetra en el corazón de los Misterios, conjuntamente con quienes son igual a él, hallándose en la misma etapa de evolución y trabajando para alcanzar la misma meta; entonces se da cuenta que no está solo y que se realiza un esfuerzo mancomunado.

En efecto, es la nota clave de un ashrama que condiciona su formación, compuesto de discípulos e iniciados, en diferentes etapas de desarrollo iniciático, que han llegado *juntos* a su etapa de conciencia ashrámica y seguirán *juntos* hasta llegar a esa total liberación que se alcanza cuando el plano físico cósmico desciende bajo el umbral de la conciencia o de la percepción sensible, y ya no tiene ningún interés para el iniciado.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 420-421.

El verdadero significado de la frase "portal de la iniciación" es obstrucción, algo que cierra el camino que debe abrirse, o se interpone entre el aspirante y oculta su objetivo.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 428.

Sólo cuando la energía eléctrica, de la cual está constituido el portal y con la cual el hombre es construido en cualquier

momento determinado, se sincroniza y vibra al unísono, el aspirante puede penetrar en una luz mayor.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 432.

Cuatro tipos de fuego por fricción, al unísono con el fuego solar, crean el "portal obstructor", el cual es esencialmente creado por el fuego solar. Los cuatro fuegos son:

1. La energía eléctrica, compuesta de dos fuerzas de la electricidad; la fuerza innata, inerte y latente de los átomos del plano físico del vehículo físico denso y la fuerza que llamamos prana, aspecto de la energía que compone el cuerpo etérico.

Ambas se mezclan, combinan y forman el "portal" que debe atravesar el hombre espiritual cuando recibe la primera iniciación. Esta energía provocadora pone a prueba cada parte de su equipo físico y –cuando pasa la prueba– el portal se abre, las energías opositoras "mueren" simbólicamente, pudiendo pasar al sendero de la iniciación, libre de ese tipo de obstrucción. El cuerpo físico ya no lo rige en sus limitaciones y fallas, ni requiere las disciplinas físicas que hasta entonces necesitó.

2. La energía eléctrica del cuerpo astral o emocional lo enfrenta luego, cuando se prepara para la segunda iniciación. Pueden denominar a esta energía, si lo prefieren, suma total de todos los espejismos; un espejismo es esencialmente una forma de energía que confunde, decepciona e ilusiona, trata de desviar e inducir a error al neófito y es atraída por él, debido a antiguos hábitos y viejos dominios, siendo por lo tanto responsable del impacto de esta energía.

Este tipo de energía adquiere forma, y el cúmulo de formas de dichos espejismos constituye el portal opositor, y se opone a que el aspirante pase a la siguiente fase del sendero. De esta energía eléctrica debe ocuparse antes de la segunda iniciación. Estas particulares energías no son formas mentales, pues van a la deriva, siendo indefinidas y excesivamente fluidas. El agua es el símbolo

de este tipo de energía, por esta razón la segunda iniciación es la del Bautismo, o la de "entrada en la corriente".

3. La energía eléctrica de la mente crea así el portal para la tercera iniciación, y las quimeras eléctricas de su propio pensamiento brillan con luz propia (pues son de un orden y tipo muy elevados), constituyendo la obstrucción que enfrenta el iniciado, porque velan la luz pura que brilla detrás de ellas.

Constituyen al suma total de la ilusión. Este "portal" está formado por la conjunción de tres tipos de energía: fuego por fricción, fuego solar (actuando con toda su fuerza en esta tercera iniciación) y fuego eléctrico desde la Tríada espiritual, haciendo su primer impacto sobre los otros dos fuegos, pues los tres están en plena actividad en esta crisis iniciática. Todos están localizados y concentrados en ese símbolo del progreso, el "portal de la iniciación". Debe ser cada vez más clara la razón por la cual al iniciado siempre se lo representa como el que trabaja con fuerzas y energías del planeta y del sistema, pues para él, no existe nada más.

4. El cuarto tipo de "fuego por fricción", que enfrenta el iniciado, cuando está preparado para la iniciación denominada la Gran Renunciación, es la energía eléctrica de toda la personalidad integrada. El producto de cada encarnación –la personalidad altamente desarrollada, poderosa y de "límpida visión" (como se la denomina)– es el acontecimiento final que presenta la grande y última obstrucción.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 433-434.

El hecho interesante que emerge de todo este trabajo comparativo y método analógico de enseñanza, es que la palabra "espiritual" no se refiere ni a asuntos religiosos (así llamados) ni al sendero del discipulado ni al de las iniciaciones mayores o superiores, sino a las ***relaciones*** sobre cada nivel del plano físico cósmico, desde el más bajo al más elevado.

La palabra "*espiritual*" se relaciona con aptitudes y relaciones, con el avance de un nivel de conciencia (no importa su inferioridad o densidad, desde el punto de vista de un nivel superior de contacto) al siguiente. Está relacionada con el poder de ver la visión, aún cuando esta visión sea materialista, considerada desde el ángulo de la posibilidad de un registro superior; la palabra "*espiritual*" se refiere a todo efecto del proceso evolutivo cuando impulsa al hombre a un campo de mayor sensibilidad y de respuesta a la impresión de otro.

Concierne a la expansión de conciencia, de modo que el desarrollo de los órganos de percepción sensoria, en el hombre primitivo o en el infante que va despertando, se produce tanto por los acontecimientos espirituales como por la participación en un proceso iniciático; el hecho de que el así llamado hombre no-religioso pueda convertirse en un hombre de negocios sensato y eficaz, con toda su percepción y equipo necesarios para el éxito, constituye –en esa experiencia individual– un desarrollo espiritual, como lo es para el discípulo recibir una iniciación en un ashrama. La suposición de los eclesiásticos ortodoxos de que la palabra "*espiritual*" significa tener un profundo y efectivo interés en la religión ortodoxa, *no* está corroborado por las realidades de la vida espiritual. El día en que el mundo esté acrecentadamente dirigido por sus iniciados, ese falible convencimiento será desechado y llegará a comprenderse que toda actividad que impele al ser humano adelante, hacia alguna forma de desarrollo (físico, emocional, intuitivo, etc.) es esencialmente de naturaleza espiritual e indica la vivencia de la entidad divina interna.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 446-447.

LA ENTRADA EN EL ASHRAMA

Este tema lógicamente es de gran interés para todos los aspirantes y probables discípulos, pero al comenzar no me ocuparé del tema desde el ángulo de la humanidad y su esfuerzo por establecer contacto con el ashrama. Primeramente quisiera referirme al ashrama como un todo, constituido de muchos ashramas, creando una "zona invocadora" de relaciones para el Guía supremo del Ashrama, Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

No voy a entrar en explicaciones sobre esta destacada Vida de nuestro planeta, que constituye, para un Ser aún más elevado, a Quien nos hemos referido en otra parte como "Aquel de Quien Nada Puede Decirse", lo que el vehículo de un Maestro en encarnación física es para Él y, en una base no tan exacta, lo que la personalidad es para ustedes; una expresión del alma o de la mónada cuando un discípulo ha alcanzado la conciencia iniciática.

Todas las cualidades, el amor y el propósito de una Entidad suprema, a la Cual se refiere *El Nuevo Testamento* como al "Dios desconocido", están enfocados en Sanat Kumara. Una parte del desarrollo que tiene ante sí la humanidad penetrará en su conciencia humana cuando:

1. la realidad de la Jerarquía,

2. la naturaleza de su relación con Shamballa,

3. la naturaleza espiritual de Quienes obedecen con toda reverencia el más mínimo deseo del Señor del Mundo, tengan cabida entre las verdades aceptadas, por las cuales vive el hombre. Esto sucederá después de la exteriorización de la Jerarquía.

El Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Aquel de Quien es una expresión; quizás también esto lo interpreten como evocando la misma relación con el "Dios desconocido", así como la personalidad de ustedes –cuando expresa

adecuadamente al alma y posteriormente a la mónada– condiciona la percepción, conocimiento, propósito y proyectos, y controla la cualidad de la vida y dirige la energía que ustedes expresan.

El planeta con sus siete centros constituye el vehículo de manifestación del Señor del Mundo y el estudiante ocultista sólo reconoce tres: Shamballa, Su centro coronario; la Jerarquía, Su centro cardíaco; la Humanidad, Su centro laríngeo.

Los otros cuatro centros conciernen a las evoluciones que están desarrolladas, controladas y relacionadas desde cualquiera de estos tres centros mayores.

El plexo solar está dominado por la Jerarquía, el centro cardíaco de Sanat Kumara, y tiene estrecha relación con la evolución dévica, que insinué en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. La palabra "insinuación", al referirme a lo escrito anteriormente sobre el tema, los llevará a comprender la vastedad de tópico.

El centro denominado Shamballa controla ese centro misterioso que es la analogía del llamado "centro en la base de la columna vertebral", nombre inadecuado para el depósito del triple fuego, latente y pasivo, que reside en la base de la columna vertebral humana, totalmente inactivo, excepto en las personas que han recibido la tercera iniciación. El centro planetario está relacionado con los tres fuegos (los fuegos: eléctrico, solar y por fricción), siendo la fuente de la vida, del calor, de la humedad y del crecimiento de todas las formas en nuestro planeta.

Quizás les parezca extraño e inexplicable, pero el centro de la creatividad está afectado, y casi diría protegido, por el "centro que llamamos la raza de los hombres"; a este hecho se refieren los libros ocultistas serios, cuando describen a la futura humanidad como el Salvador de todos los reinos subhumanos.

El centro ajna del Señor del Mundo recién empieza a expresarse en forma reconocible por medio del nuevo grupo de servidores del mundo. Este grupo intermedio –entre la Jerarquía y

la Humanidad– es el portador de la energía que hará posible el Plan (del cual la Jerarquía es el custodio). Dicho Plan complementa el Propósito y, posteriormente, cuando el nuevo grupo de servidores del mundo esté organizado y sea reconocido como un organismo viviente, recibirá definida y directamente energía de Shamballa, por conducto de la Jerarquía. Comprendo que esta información no tiene mucha importancia inmediata para ustedes, pero –hacia el fin del siglo– descubrirán que explica muchas cosas.

Aunque el Cristo es el Guía de la Jerarquía, no obstante constituye en realidad el Ashrama de Sanat Kumara, el Anciano de los Días; el Cristo (empleo uno de Sus nombres legales) es en efecto el Maestro de Maestros y el Coordinador de toda la vida del gran Ashrama, conjuntamente con otros dos funcionarios jerárquicos, el Manu y el Mahachohan. La información sobre la constitución de la Jerarquía, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, fue dada sobre esta misma línea. La Jerarquía constituye el Ashrama de Sanat Kumara, pero Él ha delegado Su autoridad, en el transcurso de las edades, a los sucesivos y así llamados Salvadores del Mundo; la expresión de Su vida personifica, en cada caso, la meta del período durante el cual desempeñaron Sus cargos.

En los primitivos días de la Jerarquía, hace millones de años, ni los dirigentes oficiales de la Jerarquía ni los Maestros poseían la talla actual. Si la hubieran poseído, estarían tan alejados de la vida real del ciclo que no serían de utilidad alguna para el ciclo de vida divina de entonces. El crecimiento de la humanidad y su etapa evolutiva (comparados con los del hombre primordial primitivo) pueden observarse en la calidad de la Jerarquía actual, *extraída de la humanidad*, la cual espera de Ella guía y enseñanza. Esto es algo interesante que ofrezco a la consideración de ustedes. Recuerden, hermanos míos, que como la humanidad ha proporcionado el personal de la Jerarquía –incluyendo al Cristo, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad– tenemos en consecuencia la garantía y la seguridad del éxito final de la humanidad.

Los tres Ejecutivos principales de la Jerarquía,

1. el Cristo, que representa al segundo Rayo de Amor-Sabiduría,

2. el Manu, que representa al primer Rayo de Voluntad o Poder,

3. el Mahachohan, que representa al tercer Rayo de inteligencia Activa,

son responsables ante el Señor del Mundo, de los procesos de la vida y el impulso que condiciona el proceso evolutivo.

Hago este enunciado sin agregar nada más, porque el tema es demasiado abstruso y exigiría otro tratado como el de Fuego Cósmico para aclararlo, aunque sea un poco.

La humanidad sólo podrá ser el receptor de este tipo de información, después de estar más activo el primer Rayo de Voluntad o Poder; esto tendrá lugar cuando el trabajo del segundo Rayo de Amor-Sabiduría haya alcanzado el siguiente punto de crisis cíclica.

Los puntos de crisis de un rayo siempre indican éxito, y tienen en sí la cualidad de la alegría. La humanidad, entonces, se habrá liberado mucho más del espíritu de separatividad, y cierta medida de paz, unidad y colaboración, condicionarán las relaciones humanas.

Hay un constante cambio en el estado de la conciencia planetaria y, aunque complementado desde Shamballa, es producido por la humanidad misma; esta conciencia humana en desarrollo, conducirá oportunamente al género humano, del cuarto reino de la naturaleza al quinto, la jerarquía de almas, y –al mismo tiempo– elevará el nivel de conciencia de los tres reinos subhumanos. Esta serie de eventos serán durante mucho tiempo inexplicables para el hombre, aunque los resultados pueden verse ya en el efecto producido por la humanidad en el reino animal, por

medio de la domesticación; en el reino vegetal, por medio de la especialización y de la ciencia, y en el reino mineral, por medio de la hábil utilización de los metales y el amplio uso de los productos minerales de la tierra.

Debe tenerse presente que la Cámara del Concilio del Señor en Shamballa es una unidad, pero la Jerarquía es la diferenciación, de esta unidad básica, en siete ashramas principales y cuarenta y nueve ashramas que gradualmente se van formando.

Sin embargo, la Jerarquía es una unidad dentro de sí misma, pues toda la vida ashrámica está protegida por un "círculo no se pasa", creado por su radiación; los siete y los cuarenta y nueve ashramas se mantienen unidos por la interacción magnética del todo. Esta radiación afecta, por su cualidad, a los aspirantes avanzados del mundo y los pone gradualmente en relación consigo mismos, atrayéndolos finalmente a su campo magnético. Ayudan a esto la claridad de percepción y la intensificación de la vivencia del aspirante correctamente orientado. Prefiero la palabra "*vivencia*" en vez de "*vibración*", tan ampliamente empleada en el ocultismo moderno.

Por lo tanto, hay una doble afluencia al Ashrama de Sanat Kumara, controlada y dirigida por los tres Directores jerárquicos:

1. *Desde Shamballa misma*. Esta afluencia de vida energetizante o lo que podríamos llamar "iluminación sin impedimentos", imprime, de manera incomprensible para ustedes, el propósito o voluntad del Señor del Mundo sobre la Jerarquía unida; esa vida crea también un impulso magnético dinámico que capacita a los iniciados graduados, por intermedio de los ashramas, a organizar el Plan y ponerlo en movimiento, para materializar gradualmente el Propósito sobre la Tierra.

Debido a que los iniciados avanzados, desde el Cristo descendiendo hasta los iniciados del cuarto grado, son conscientes del Eterno Ahora en forma distinta (de acuerdo al rayo), pueden

trabajar libres del apremio del tiempo y ver más completamente el Propósito plasmado, que los iniciados de menor grado y desarrollo.

Esta capacidad hace que respondan a Shamballa, donde la voluntad viviente, que ya existe, del "Dios desconocido" (durante un ciclo de vida) es vista en su plenitud. Sin embargo, la actividad de la Jerarquía está obstaculizada por el sentido del tiempo y el enfoque materialista del "centro que llamamos la raza de los hombres".

2. *Desde la Humanidad*. Hay una constante y creciente afluencia de energía humana reorientada, que penetra dentro y más allá de la periferia radiatoria. Esta penetrante energía, complementada individualmente por el aspirante y el discípulo, es la actividad inteligente y –por poco que lo comprendan– dicha constante afluencia ayuda a aplicar inteligentemente el Plan a los asuntos humanos.

La Ciencia de la Impresión, que rige la técnica de Shamballa, funciona de tres maneras distintas, por intermedio de tres centros diferentes:

a. Shamballa . . . impresión dinámica,
b. La Jerarquía . . . telepatía magnética,
c. La Humanidad . . . sensibilidad radiatoria,

sin embargo, las tres sólo son manifestaciones de la Voluntad de Dios, desarrolladas por las actividades de Sus tres centros principales.

Quisiera puntualizar que: la entrada de un miembro de la familia humana en las filas de los iniciados y su participación en la actividad de uno de los ashramas, produce el traslado de un Maestro desde la Jerarquía al centro más elevado de todos, produciéndose únicamente después que el iniciado ha recibido la tercera iniciación, pudiendo, por lo tanto, desempeñar su parte en la vida jerárquica, como expresión monádica susceptible de ser impresionada desde Shamballa.

Cuando un Maestro surge de esta manera, inmediatamente lo enfrenta la elección de uno de los siete senderos. Consideraremos más adelante este desarrollo y decisión. Los siete senderos se ocupan *del propósito*, así como también los siete ashramas, *del Plan*. Como verán más adelante, existe una relación directa entre los siete senderos y los siete ashramas. Aunque no trataremos aquí el tema, existe una analogía en el tercer centro mayor, la Humanidad. Tenemos, en consecuencia, curiosamente interrelacionados:

los siete senderos,
los siete rayos,
los siete ashramas y
las siete razas.

Los estudiantes harían bien en recordar que estas relaciones son el resultado de la *actividad involutiva* de la expresión de la vida del Señor del Mundo.

La clave del misterio de la diferenciación la descubre el Maestro cuando debe elegir entre los siete senderos. En ese punto elevado de expresión de la voluntad, descubre el secreto de ese proceso evolutivo que va desde la unidad a la diferenciación, y desde la diferenciación nuevamente a la unidad.

La individualización, la iniciación y la identificación, son las tres etapas principales de la *actividad evolutiva* de la vida de Dios y condiciona la cualidad de cada uno de los tres centros divinos. Los cuatro septenarios relacionados, ya enumerados, producen eventualmente una síntesis, que culminará en el plano mental cósmico. Esto lógicamente está más allá de mi capacidad de enseñar o explicar, pues aún no soy un Maestro liberado, aunque sí un ser humano liberado.

En el centro humano el hombre se identifica consigo mismo; en la Jerarquía, se identifica con el grupo; en Shamballa, se identifica con el TODO planetario. Cuando ello tiene lugar, Él es consciente, por primera vez, de que existen otras identificaciones, más allá del "círculo no se pasa" planetario; Su elección de uno de

los senderos está condicionada por la cualidad de Sus anteriores identificaciones, las cuales a su vez están condicionadas por Su tipo de rayo.

Apartándonos de estas amplias generalizaciones que, en realidad, están muy lejos de nuestra actual comprensión, pero tendrán su utilidad futura, consideraremos ahora a la Jerarquía tal como existe (en la conciencia de Sanat Kumara, como Su Ashrama), constituyendo "el noble sendero medio" al cual se refiere Buda, y abarcando el lugar intermedio y mediador entre Shamballa y la Humanidad. Esta posición de la Jerarquía nunca debe ser olvidada.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 449-456.

La mezcla (si puedo emplear un término tan peculiar) del amor y de la voluntad, produce la radiación.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 459.

La invocación está relacionada con la radiación. La evocación con el magnetismo. Éstos son dos puntos dignos de consideración.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 469.

El plano mental es similar a una gran corriente de conciencia o sustancia consciente, y debe ser construido el antakarana para poder cruzarla. Este es el concepto que subyace detrás de esta enseñanza y del simbolismo del sendero.

Antes de que un hombre pueda hollar el sendero debe convertirse en el Sendero mismo. Con la sustancia de su propia vida debe construir este "arco iris" o Camino Iluminado. Lo teje y ancla, así como la araña teje el hilo por el cual se desplaza.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 564.

Uno de los puntos esenciales que deben aprender los estudiantes es el hecho profundamente esotérico de que este antakarana es construido por el consciente esfuerzo realizado en la conciencia misma y no sólo tratando de ser bueno, demostrar buena voluntad o cualidades altruistas, y aspiración elevada.

Muchos esoteristas creen que hollar el sendero es un esfuerzo consciente para vencer a la naturaleza inferior y expresar la vida en términos de recta conducta, buenos pensamientos y amorosa e inteligente comprensión. Es todo esto, pero *aún algo más*. El buen carácter y una excelente aspiración espiritual son esencialidades básicas, y el Maestro considera que el discípulo en entrenamiento ya las posee: su establecimiento, reconocimiento y desarrollo son los objetivos del sendero de probación.

Pero la construcción del antakarana implica relacionar los tres aspectos divinos. Esto involucra una intensa actividad mental; se necesita poseer el poder de la imaginación y visualización, más la dramática tentativa de construir el Camino Iluminado con sustancia mental. Esta sustancia mental posee, como hemos visto,

tres cualidades o naturalezas, y el puente de luz viviente es una creación combinada que contiene en sí:

1. Fuerza, enfocada y proyectada desde las fuerzas fusionadas y mezcladas de la personalidad.
2. Energía, extraída del cuerpo egoico por medio de un esfuerzo consciente.
3. Energía, abstraída de la Tríada espiritual.

Sin embargo, es esencialmente una actividad de la personalidad integrada y consagrada. Los esoteristas no deben adoptar la posición de que lo único que deben hacer es esperar pasivamente alguna actividad del alma, que se producirá automáticamente después de haber alcanzado contacto con ella en cierta medida y que, en consecuencia y con el tiempo, esta actividad evocará respuesta de la personalidad y de la Tríada.

Esto *no* es así. El trabajo de construcción del antakarana es principalmente una actividad de la personalidad, ayudada por el alma, lo cual oportunamente evoca una reacción de la Tríada. En la actualidad los aspirantes están demasiado dominados por la inercia.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 567-568.

Seis Etapas del Proceso de Construcción.

1. ***I****ntención*. Esta palabra no significa decisión, deseo o determinación mental. La idea, en forma más literal, es el enfoque de la energía en el plano mental, en el punto de máxima tensión posible. Significa la creación de una condición en la conciencia del discípulo, análoga a la del Logos cuando –en Su escala mucha más vasta– concentró dentro de su "círculo no se pasa" (definiendo Su esfera de influencia deseada) la sustancia –energía necesaria para llevar a cabo Su propósito de manifestación.

Esto debe hacerlo también el discípulo, reuniendo sus fuerzas (empleando una expresión común) en el punto más elevado de su conciencia mental, manteniéndolas allí en un estado de tensión absoluta. Pueden ver el propósito subyacente en algunos de los procesos y técnicas de meditación, tal como está representado en las palabras, muy a menudo empleadas en los delineamientos de meditación: "*elevar la conciencia al centro de la cabeza*", "*mantener la conciencia en el, punto más elevado posible*", "esforzarse por mantener la mente firme en la luz" y muchas otras expresiones similares. Todas conciernen a la tarea de llevar al discípulo a la etapa en que pueda lograr el punto deseado de tensión y enfoque de energía. Esto le permitirá iniciar conscientemente la tarea de construcción del antakarana.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 589.

2. ***V****isualización*. Hasta aquí la actividad ha sido de naturaleza mental. La imaginación creadora ha permanecido relativamente pasiva; la actividad del discípulo ha sido dentro de su mente y en los niveles mentales, sin mirar "arriba ni abajo". Pero ha alcanzado el punto correcto de tensión; la reserva o el necesario depósito de energía estuvo restringido dentro de un cuidadosamente delimitado "círculo no se pasa", y el constructor del puente está preparado para dar el paso siguiente. En este punto crea, por lo

tanto, el anteproyecto del trabajo que debe realizar, extrayéndolo de su imaginación y facultades, tal como se encuentra en el nivel más elevado de su vehículo astral o sensible.

Esto no tiene relación con las emociones. Como bien saben, la imaginación es el aspecto inferior de la intuición, y este hecho debe ser recordado en todo momento. La sensibilidad, como expresión del cuerpo astral, es el polo opuesto de la sensibilidad búdica. El discípulo ha purificado y refinado sus facultades imaginativas de manera que ahora responden a la impresión del principio búdico o de la percepción intuitiva, percepción independiente de la vista o cualquier visión que pudiera registrarse. De acuerdo a la respuesta del vehículo astral a la impresión búdica, así será la exactitud de los "planes" proyectados para la construcción del antakarana y la visualización del puente de luz en toda su belleza y plenitud.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 591.

3. ***P****royección*. La tarea del discípulo ha llegado ahora a un punto muy crítico. Muchos aspirantes alcanzan esta particular etapa y –por haber desarrollado una verdadera capacidad de visualización y también construido por su intermedio la forma deseada y organizado la sustancia que debe ser empleada en esta última fase del proceso de construcción, son incapaces de continuarla. ¿Cuál es la razón de ello? Principalmente, la incapacidad para emplear la Voluntad en el proceso de proyección. Este proceso es la combinación de la voluntad, la visualización acrecentada y continua y el empleo de la Palabra de Poder que corresponde al rayo. Hasta la actual etapa del proceso, el método para cada uno de los siete rayos es idéntico, pero en este punto se produce un cambio.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 593.

4. ***I****nvocación y Evocación*. Las tres etapas que anteceden señalan, en realidad, el trabajo de la personalidad. Las tres restantes son expresiones de la respuesta de los niveles superiores de la vida espiritual, y fuera de mencionarlas brevemente, muy poco más puedo decir. La tarea de la invocación, basada en la Intención, Visualización y Proyección, ha sido cuidadosamente emprendida por el discípulo que tiene por lo menos cierta medida de clara percepción, respecto al trabajo que ha realizado, empleando los medios duales del vivir espiritual y del científico y técnico trabajo ocultista. Por lo tanto él es invocador. Su efecto en la vida se registra en los niveles superiores de la conciencia, siendo reconocido como "*punto de tensión invocadora*". Esta tensión y depósito de energía viviente, que es el mismo discípulo, es puesto en actividad por medio del pensamiento proyectado, el uso de la voluntad y la pronunciación de una Frase o Palabra de Poder.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 597.

5 y 6. ***E****stabilización y* ***R****esurrección*. El puente está construido. Al principio sus hilos pueden ser finos y tenues, pero el tiempo y la comprensión aplicada tejerán el puente lentamente hilo tras hilo hasta quedar concluido, estable, sólido y apto para ser utilizado. Forzosamente debe ser empleado, pues no hay otro medio de intercomunicación entre el iniciado y el Uno que ahora sabe que es él mismo. Asciende plenamente consciente a la esfera de la vida monádica; ha resucitado de la caverna oscura de la vida personal a la brillante luz de la divinidad.

No sólo es parte de la humanidad y Miembro de la Jerarquía, pertenece al gran grupo de Aquellos que poseen una voluntad conscientemente divina y son Custodios del Plan. Responde a la impresión de Shamballa y está dirigido por los Guías de la Jerarquía. Así goza de la "*libertad que otorgan los tres Centros*"; puede expresar a voluntad la triple energía de la humanidad, la energía dual de la Jerarquía y la energía Una de Shamballa.

Ésta es, hermanos míos, la meta del discípulo cuando comienza a trabajar en la construcción del antakarana. Reflexionen sobre estas cuestiones y continúen con el trabajo.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 599.

I*nvocación y* ***E****vocación* (Continuación de las páginas 406-7).

Estas dos palabras describen ese algo misterioso,emanación, demanda silenciosa, impulso innato hacia la luz, innato en todas las formas, que produce interacción y relación, siendo la causa de la penetración en la luz y de todo progreso o avance, en el sendero de la conciencia en expansión.

Lo mismo sucede en la planta que se abre camino de la oscuridad del suelo a la luz del sol; en el niño que se desprende por impulso de la vida, de la matriz de la madre; en el ser humano que se esfuerza por ir hacia los reinos de mayor conocimiento y hacia una vida física efectiva; en el aspirante que pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; en el discípulo que penetra en el reino de la luz y vida del alma; en el iniciado que pasa de un grado a otro en la Jerarquía de la Liberación; en el Cristo que pasa a la Cámara del Concilio de Shamballa, y en el Señor del Mundo que emprende esos procesos que Lo conducirán a los reinos de la vida divina –sobre la cual el iniciado más elevado de nuestro planeta no tiene el menor concepto.

Todo se produce como parte de un gran sistema de invocación y evocación, de demanda y respuesta, y todos son característicos del "método de vida" que rige a la graduada Jerarquía del Ser en nuestro planeta. Este evolutivo impulso hacia adelante, en el Camino Iluminado, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, es un anhelo innato en todas las formas.

Constituye una de las más sutiles y menos comprendidas leyes del universo, relacionada con el principio Vida, del cual nada sabemos todavía; *subyace* en la Ley de la Evolución, al igual que en la Ley del Karma, siendo en realidad la Ley del Propósito de la Vida del Logos planetario; es una expresión de Su intención dinámica, pues obliga a toda sustancia, en manifestación en tiempo y espacio, a accionar y reaccionar de acuerdo a Su voluntad; de esta manera permite que Su forma –el planeta, compuesto por los siete reinos de la naturaleza– exprese la intención logoica mientras dura el "Gran Aliento", del cual tiempo y espacio son dos aspectos.

Afecta al átomo más pequeño y al más excelso Ser, dentro de la esfera de Su conciencia y del alcance de Su vivencia; afecta a los reinos subhumanos sin que ellos se den cuenta y (en lo que les concierne) es lo que a veces se ha denominado "la Ley de la Vida del Sol".

Después de haber alcanzado la etapa de integración de la personalidad, la familia humana reacciona al propósito divino con acrecentada conciencia.

Una vez construido el antakarana y recibidas las iniciaciones superiores, el iniciado colabora en ese propósito con plena comprensión e intención. Ya no reacciona simplemente a sus propios anhelos internos que lo obligan a invocar siempre el aspecto superior de la vida y de la conciencia, que presiente tener por delante.

Ahora conoce; ve; participa en el Plan; se relaciona con la Intención divina por medio de la comprensión de la Doctrina o Ciencia de Tensión; se apropia de la Intención divina hasta donde puede captarla.

Esta interacción recíproca produce la mutabilidad de la forma y la inmutabilidad de la naturaleza divina, características de esas conciencias que se han liberado de la prisión de la forma.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 626 y 627.

Vyasa –el Vyasa original, la gran Individualidad evocada por la invocación de los primitivos hombres-animales– sigue siendo algo más que un nombre, aunque ha salido de nuestro esquema planetario hace millones de años. Respondió a las invocadoras especies superiores del reino animal, abriéndoles una puerta hacia el reino humano, y Su trabajo dio lugar al proceso conocido como individualización.

En el transcurso de las épocas han venido estos Hijos de Dios, evocados por la invocación humana; invocaron a su vez ciertos aspectos de la naturaleza divina, profundamente ocultos en la humanidad –todos relacionados hasta entonces con la conciencia y la respuesta de la parte al Todo.

Eventualmente, vino Hércules y abrió la puerta al sendero del discipulado, y Su trabajo está conservado para nosotros en los *Doce Trabajos de Hércules*, los cuales resumen las diferentes pruebas a que son sometidos todos los discípulos, previamente a las distintas iniciaciones.

Vino Shri Krishna y abrió la puerta por la cual el género humano pudo pasar a la segunda Iniciación.

Buda, un Personaje aún mayor, conocido como "El Iluminado", vino y demostró a la humanidad la naturaleza del Camino Iluminado, sus revelaciones y efectos en la conciencia. Representó para nosotros la suprema realización del camino místico.

Luego vino Cristo y realizó un triple trabajo:

1. Abrió la puerta para la tercera iniciación.
2. Introdujo en la Tierra "la voluntad de Dios en la matriz del amor" (como esotéricamente se lo denomina).

3. Señaló el camino que atraviesa "el ojo de la aguja" y permite entrar en la Pirámide a través del pasillo (el símbolo de la Tríada espiritual. A.A.B.) que conduce externamente al Camino que finaliza en Shamballa.

Su trabajo fue de naturaleza culminante; demostró en Sí Mismo dos aspectos divinos, dando de este modo "forma y sustancia al amor"; esto ha sido secuencialmente fomentado por varios Salvadores del mundo de menor categoría, que vinieron anteriormente, de los cuales Shri Krishna fue el más grande.

Cristo completó el trabajo de Buda, manifestando en su plenitud, la naturaleza del amor, permitiendo, como bien saben, la plena expresión del amor-sabiduría en su aspecto dual –un aspecto demostrado por Buda y otro por Cristo.

Pero en el mundo del pensamiento y de la religión aún no se ha hecho hincapié sobre Su principal trabajo –la revelación del Camino de Evolución Superior. Esto implica atraer la prístina voluntad divina y relacionar la Jerarquía espiritual con el Gran Concilio en Shamballa.

Por lo tanto, será evidente que fue el primero en llevar a cabo, etapa tras etapa, la total revelación de la humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa.

Pudo realizar esto en virtud de haber construido y terminado el antakarana, facilitando así el trabajo de todos los futuros aspirantes y discípulos. Hizo posible que su progreso, respecto a la iniciación de cada etapa del antakarana planetario, no sufriera interrupciones. Presentó el "primer hilo de sustancia viviente", irradiado por el amor, inteligentemente tejido y energetizado por la voluntad, que ningún ser humano de nuestra humanidad terrestre ha podido entretejer con el antakarana planetario. He aquí el secreto de la sexta iniciación, la ascensión, no observado todavía por el ocultista.

Ahora diré algo muy importante. Todo el esquema evolutivo está basado en una *serie de ascensiones*, las cuales son el resultado de un procedimiento, una técnica, un método (empleen el término que quieran) de invocación, aplicado por el individuo, grupo o reino inferior, y la consiguiente evocación de lo mayor, más incluyente e iluminado. Esto es verdad respecto al solitario aspirante en el Camino, o a todo un reino de la naturaleza.

Los grandes Hijos de Dios encarnados son necesariamente Aquellos que pueden incluir en Su conciencia reinos enteros o estados divinos del Ser.

Aquí tenemos la clave de cómo la invocación de un grupo "con intención masiva" puede atraer, y lo ha hecho tantas veces en nuestra historia planetaria, a un Ser que satisfaga la necesidad, expresada por la invocación, como "camino de salida", y personificar en Sí Mismo la visión o meta requeridas.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 634- 636.

La iniciación es (en su definición más simple) la comprensión del Camino, pues la comprensión es una energía reveladora que permite la realización.

La iniciación es un progreso en la experiencia y, por su intermedio, el logro de un punto de tensión. Manteniendo ese punto de tensión el iniciado ve lo que está por delante.

La iniciación permite entrar progresivamente en la mente del Logos creador.

Esta última definición es quizás una de las más importantes que he dado hasta ahora. Reflexionen sobre mis palabras.

La Atlante fue predominantemente una raza en la cual sus destacados exponentes (la "flor de la raza" o la "cresta de la ola según se le dice) expresaron una inteligencia activa. Los iniciados de entonces debían demostrar inteligencia y no amor-sabiduría como sucede hoy. Esto se expresaba por su enfoque mental, una mente entrenada, capaz de recibir iluminación y una gran capacidad creadora.

En la raza Aria, que desde el punto de vista oculto puede ser considerada como abarcando prácticamente la totalidad de la historia, tal como la conocemos, la influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se convierte lentamente en el factor dominante; los hombres encuentran rápidamente su camino hacia ese rayo, y el número de personas que están en esa línea de energía es ya muy grande, aunque no tanto como las que se hallan en el tercer rayo, cuando se exprese en la actualidad por intermedio de uno de los cuatro Rayos de Atributo.

Ésta, la última de las razas humanas (nuevamente por intermedio de sus exponentes más destacados), debe manifestar el espíritu de amor por medio de la sabiduría; la base de esta expresión constituye una inclusividad en desenvolvimiento, una comprensión en desarrollo y una acentuada percepción espiritual, capaz de visualizar lo que está más allá de los tres mundos de la evolución humana.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 672 y673.

LA SIGNIFICACIÓN DE LAS INICIACIONES

Comenzamos ahora la consideración de las nueve iniciaciones sólo que esta vez nos ocuparemos de la relación y los detalles vinculados con cada una, considerándolas, en lo posible, desde el ángulo de la Jerarquía y su esfuerzo en bien del progreso evolutivo de la raza, y no tanto del de la personalidad del discípulo fusionada con el alma.

Debe recordarse desde el principio, que ningún discípulo puede pasar por la experiencia iniciática si no *es* un individuo fusionado con el alma y conscientemente consciente, en los niveles del alma, de los diferentes acontecimientos, posibilidades, empresas e implicaciones.

En los numerosos libros que he dado al mundo mucho he enseñado sobre la iniciación; he tratado de llevar una presentación más sensata y razonable de estas grandes crisis en la vida de todos los discípulos. Sería conveniente observar que una iniciación es, en realidad, una crisis, un acontecimiento culminante, que sólo se produce realmente cuando el discípulo ha aprendido a ser paciente, resistente y sagaz, al surgir de las numerosas y menos importantes crisis precedentes. La iniciación es un episodio culminante, debido a la disciplina autoinspirada, a la que el discípulo se ha obligado a ajustarse.

En los libros ocultistas se ha dicho mucho sobre el trabajo preparatorio que debe hacerse y el esfuerzo que tal tarea implica, más la comprensión de las consecuencias que se inician y expresan a través del aspirante individual. Pero poco se ha dicho sobre la verdad más importante, de que la iniciación admite a un hombre en una zona o nivel de la conciencia divina -en un plano o más bien en un estado del ser, hasta ahora considerado como sellado y cerrado.

No tocaré los efectos de rayo, pues ya han sido considerados, y porque cada nivel de conciencia, cada fase o zona revelada del "Camino Iluminado", están abiertos a las almas de cualquier rayo y categoría de iniciado.

Desde el punto de vista de la Jerarquía, el iniciado individual no es importante, sino los *grupos* que en cada país enfrentan la iniciación, clasificándose en tres categorías:

1. Los que han captado la visión y aceptan la realidad de la existencia de la Jerarquía y la oportunidad ofrecida, pero que sin embargo no están bien preparados para dar el próximo paso y deben ser enseñados y preparados para ello. No

obstante, son "apartados para la realización", como se dice esotéricamente, y a pesar de las fluctuaciones y numerosas vicisitudes del sendero, eventualmente llegarán a la meta.

2. Los que están preparándose para una iniciación específica, particularmente la primera hasta la tercera iniciación (inclusive). Han puesto sus manos en el arado, otra manera de decir simbólicamente que están trabajando para sus semejantes, sirviéndolos.

3. Los que han recibido el entrenamiento necesario y esperan el momento de la iniciación. Como se ha dicho, las primeras dos iniciaciones –las del Nacimiento y del Bautismo– no son consideradas por la Jerarquía como iniciaciones mayores, porque pertenecen a la categoría de iniciaciones del umbral y son meras fases de la tercera iniciación (como la llaman los estudiantes de ocultismo) o preparatorias para ella, que en realidad es la primera iniciación mayor. Esto debe tenerse muy en cuenta, pues estas iniciaciones indican el proceso mediante el cual la personalidad puede fusionarse con el alma y la energía de la Tríada espiritual hacer sentir su presencia.

Sin embargo, en aras de la claridad y debido a que las iniciaciones del Nacimiento y del Bautismo han sido incluidas en las verdaderas iniciaciones mayores por los instructores modernos de teosofía y grupos ocultistas similares, y también, a que la gente está, por lo tanto, acostumbrada a considerarlas así, se mantendrá el antiguo método de tenerlas en cuenta. Debe tenerse presente la idea de la fusión con el alma –el alma que mora internamente y culmina en la tercera iniciación–, y el control monádico que toma acrecentadamente posesión de la personalidad fusionada con el alma. Esta posesión superior se acrecienta constantemente desde el momento de la tercera iniciación hasta la séptima, después de la cual podrá observarse una condición de naturaleza extraplanetaria, sobre la cual poco puede saberse. Esto produce, por primera vez, un registro o reconocimiento de la conciencia cósmica.

Consideraremos ahora una por una, dichas iniciaciones.

Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén.

He conservado la nomenclatura cristiana que antecede, debido su familiaridad y porque (hablando simbólicamente) imparte un aspecto de una mayor. Así como el nacimiento de un niño es una entrada en la luz, hablando literalmente, y el comienzo de un sistema de vida totalmente nuevo, así cada iniciación sucesiva es, en forma exactamente similar, una entrada en la luz, involucrando la revelación de un mundo diferente del hasta entonces conocido y la adquisición de experiencias totalmente nuevas. Si los estudiantes mantuvieran cuidadosamente presente esta simbología y definición, obtendrían un concepto más agudo de los procesos que tienen por delante. Esto es particularmente verdad en relación con la primera iniciación; la analogía rige desde los mismos albores de la historia, en lo que a la humanidad concierne.

En la antigua Lemuria, con el advenimiento de las ideas y del mecanismo mental, la vida animal de grado inferior (que en cierta medida parecía humana, pero definidamente no poseía mente, era ignorante y ciega) fue repentinamente consciente de lo que arrojaba luz en su camino, lo cual significó muy poco para los hombres animales de esos días, pero acrecentadamente tuvo significación a medida que transcurrieron los milenios; civilizaciones aparecieron y desaparecieron; también se desarrollaron razas y desaparecieron.

En los *días lemurianos*, la luz de la percepción que moraba internamente (aunque era una percepción tan distante de la nuestra, lo que es prácticamente inconcebible) reveló el mundo físico y lo que en él existía, y que el ser humano de entonces consideraba deseable.

Luego, en la *época atlante*, esa misma luz que moraba internamente y la luz de la mente en desenvolvimiento, sirvieron para develar el mundo de las emociones, y en la segunda mitad de

ese período se revelaron los valores más estéticos; las artes empezaron a florecer y se registraron el color y la belleza.

En nuestra *moderna raza aria*, la luz nos ha revelado el mundo del pensamiento y nos ha llevado a una síntesis de los sentidos, desarrollados en anteriores ciclos de la vida humana. Cada una de estas tres razas tiene en escala racial, en forma misteriosa, una analogía con las primeras tres iniciaciones.

Hoy, a medida que entramos en la nueva era, tiene aplicación la simbología de la cuarta iniciación, la Renunciación; los hombres enfrentan la necesidad de renunciar a los valores materiales para sustituirlos por los espirituales.

El fermento del proceso iniciático continúa minando el materialismo de la raza humana, revelando cada vez más la realidad subyacente en el mundo fenoménico (único mundo reconocido por los lemurianos) y, al mismo tiempo, proporcionando ese campo cultural de experiencia en el cual los hijos de los hombres, que están preparados para ello, pueden pasar por las cinco iniciaciones, técnicamente entendidas. Éste es el factor importante. Por consiguiente, es nuestro punto de partida.

El proceso histórico puede revelar, y revelará, la entrada gradual de la humanidad en "las zonas iluminadas" de conciencia, siempre en expansión; en dichas zonas el camino del desenvolvimiento evolutivo ha conducido a la raza humana directamente a la etapa donde hay muchos, muchos miles (millones si consideramos toda la humanidad –los que hoy están en encarnación y los que no lo están por hallarse en los planos internos– que han podido salir del campo iluminado de los tres mundos y penetrar en otra zona, donde la luz de la mente puede fusionarse con esa mayor luz del alma. Ellos han pasado (en vidas anteriores, aunque no lo recuerden) por la experiencia y la iniciación del nacimiento y, como resultado de esto, aquello que puede revelar lo que la mente es incapaz de iluminar, está ahora desarrollándose y fusionándose dentro de ellos.

La "luz de la vida" ya está disponible, en un sentido mucho más literalmente verdadero de lo que pueden percibir en la actualidad, y cada sucesiva iniciación demostrará con más claridad este hecho.

La Iniciación del Nacimiento ha quedado atrás en la experiencia de muchos, y esto se demuestra efectivamente en las vidas de quienes están conscientes y voluntariamente orientados hacia la luz, ven un mundo más amplio que el de sus propios intereses egoístas, son sensibles a la vida crística y a la conciencia espiritual de sus semejantes y visualizan un horizonte y panoramas de contacto no percibidos por el hombre común; se dan cuenta de una posible realización espiritual, que es desconocida y no deseada por aquellos cuyas vidas están condicionadas enteramente por las emociones o por la mente concreta inferior. En esta etapa de desenvolvimiento poseen un sentido de dualismo consciente, conociendo la realidad de la existencia de ese "otro algo" que no es el no-yo fenoménico, emocional y mental.

La primera iniciación podría ser considerada como la meta y la recompensa de la *experiencia mística*; ésta no es fundamentalmente una experiencia ocultista en el verdadero sentido del término, porque raras veces es exactamente comprendida o se prepara conscientemente para ella, como es el caso de las iniciaciones posteriores, razón por la cual las primeras dos iniciaciones no son consideradas mayores.

En la realización mística hay, lógica y normalmente, un énfasis puesto sobre el dualismo, pero en la nueva zona de desenvolvimiento –donde una iniciación tras otra son primeramente visualizadas, luego se lucha por ellas y después se logra– se obtiene la unidad y desaparece el dualismo. Por lo tanto, los estudiantes deben recordar el siguiente y definido concepto esotérico:

El camino místico conduce a la primera iniciación. Habiendo cumplido su propósito, se renuncia a él, entonces se sigue el "camino iluminado" esotérico, que conduce a las zonas iluminadas de los estados superiores de conciencia.

Como se ve, ambos caminos son esenciales; actualmente el camino místico es el de la mayoría, y un grande y creciente número de místicos surgirá de las masas humanas modernas; paralelamente a éste, el camino esotérico atrae cada vez más a los intelectuales del mundo.

Su experiencia no es básicamente religiosa, tal como el clero ortodoxo comprende la palabra.

El camino de la ciencia es profundamente necesario para el género humano, como lo es el de la religión, pues Dios se encuentra igualmente en ambos caminos. El camino científico conduce al aspirante al mundo de las energías y fuerzas, el verdadero mundo del esfuerzo ocultista, revelador de la Mente Universal y la actuación de esa gran Inteligencia que creó al universo manifestado.

El "nuevo hombre" que ha llegado al nacimiento en la primera iniciación, debe hollar y hollará el camino ocultista o científico, que lo conduce inevitablemente fuera del mundo del misticismo, llevándolo a la segura y científica percepción de Dios como vida o energía.

La primera iniciación marca el principio de una vida y un modo de vivir totalmente nuevos y señala el comienzo de una nueva forma de pensar y de percepción consciente.

La vida de la personalidad en los tres mundos ha nutrido durante eones el germen de esta nueva vida y ha fomentado la diminuta chispa de luz dentro de la relativa oscuridad de la naturaleza inferior. Este proceso está llegando ahora a su fin, aunque en esta etapa no será interrumpido totalmente porque el "nuevo hombre" tiene que aprender a caminar, hablar y crear; sin embargo, la conciencia se enfoca ya en otra parte. Esto conduce a mucho dolor y sufrimiento, hasta tomar el iniciado la decisión definitiva, acordar una nueva dedicación al servicio y estar preparado para recibir la iniciación del Bautismo.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo deberían estar a la expectativa de quienes dan señales de haber pasado por la experiencia del "nacimiento", y ayudarlos a obtener mayor madurez.

Deberían suponer que todos los que aman realmente a sus semejantes, se interesan en la enseñanza esotérica y tratan de disciplinarse para alcanzar una mayor belleza de la vida, son iniciados y han pasado por la primera iniciación.

Cuando descubren a quienes buscan la polarización mental y evidencian deseo y aspiración para pensar y saber, conjuntamente con las señales características de haber recibido la primera iniciación, pueden considerar con toda probabilidad, sin lugar a dudas, que tales personas han recibido la segunda iniciación o están á punto de hacerlo.

Entonces sabrán con toda claridad cuál será su deber. Mediante esta aguda observación, por parte de los servidores del mundo, se van ampliando las filas del nuevo grupo. La oportunidad y el estímulo son hoy tan grandes que todos los servidores deben estar alertas, desarrollando en sí mismos la capacidad de registrar la cualidad que debe ser buscada, ayudando y guiando en tal forma, que unirán en un grupo cooperador a esos discípulos e iniciados que deben preparar el camino para el Cristo.

La primera iniciación debería considerarse como instituyendo una nueva actitud en las relaciones, lo cual todavía no sucede.

Las relaciones reconocidas hasta ahora, hablando en forma general, fueron instituidas kármica, física y emocionalmente, siendo mayormente objetivas y predominantemente conciernen al plano fenoménico, con sus contactos, deberes, responsabilidades y obligaciones.

Sin embargo, las nuevas relaciones que deben ser acrecentadamente reconocidas son subjetivas y tienen muy pocos indicios fenoménicos. Abarcan el reconocimiento de quienes deben ser servidos; involucran la expansión de la conciencia individual hacia una creciente percepción grupal; conducen eventualmente a responder ansiosamente a la cualidad jerárquica y a la atracción magnética del ashrama.

Este desarrollo, en el reconocimiento de las relaciones, conduce finalmente al reconocimiento de la Presencia de Cristo y a la relación con Él.

No tenemos por qué ocuparnos de la relación del Logos planetario y Su reconocimiento. Todas estas relaciones comienzan en su más veraz significado y con un objetivo correctamente entendido, en el nacimiento del "nuevo hombre".

Cristo Se refirió a ello cuando dijo: "*Salvo que un hombre nazca de nuevo, no podrá ver el Reino de Dios*".

Empleo aquí la terminología cristiana, pero prefiero hablar del "*nuevo hombre*" en vez de la frase estrictamente cristiana "el nacimiento del Cristo-Niño en el corazón".

Mediante la piedra angular de las relaciones, los servidores del mundo harán contacto con los iniciados y los discípulos aceptados del mundo y descubrirán a esos aspirantes que pueden ser ayudados y entrenados.

Llamaré la atención sobre otro punto. En el mundo fenoménico del ser humano común que no ha pasado todavía por la experiencia iniciática del renacimiento, el énfasis ha estado siempre, y lo está hoy, sobre la relación dual de los sexos, dando testimonio de ello las novelas, las obras de teatro, las películas y los asuntos de los hombres.

La creatividad se expresa principalmente en la propagación de la raza, efectuada por la relación masculina y femenina, o por los

polos positivo y negativo de la familia humana. Esto es correcto y bueno y forma parte del Plan divino. Aunque los hombres hayan prostituido sus facultades y envilecido sus relaciones, el plan básico es divino e ideal.

Después de la primera iniciación, toda la relación sexual se transfiere gradual y constantemente al lugar que corresponde, como una mera fase natural de la existencia en los tres mundos y como uno de los apetitos normales y correctos, pero el énfasis cambia.

La experiencia y la analogía superiores y aquello de lo cual el sexo físico es sólo el símbolo, se hace evidente.

En lugar de masculino y femenino, surge la relación magnética entre la ahora negativa personalidad y el alma positiva, con la creatividad consiguiente en los planos superiores.

El centro coronario y el centro entre las cejas (ajna) son los agentes de esta relación y eventualmente –por medio del cuerpo pituitario y la glándula pineal– condicionan la personalidad, permitiendo su fusión con el alma.

He dado mucha información en mis numerosos libros sobre la iniciación, los rayos y los centros, y no es necesario repetirla; sin embargo, es imprescindible recopilar y clasificar la información diseminada a fin de poder estudiarla en su totalidad. Gran parte de quienes leen estas instrucciones y estudian mis libros están en proceso de preparación para recibir una de las iniciaciones, y todo el tema debería serles, por lo tanto, de sumo interés.

Deben cerciorarse (por lo menos como tentativa) de qué iniciación tienen por delante y luego descubrir todo lo posible sobre la misma y sus prerrequisitos, esforzándose por aplicar en forma práctica la información impartida, la cual puede ser verdad o no, y si lo es, tiene vital importancia para el progreso futuro, debiendo procurar cierta medida de comprensión.

He enseñado que la actividad o la inactividad de los centros condiciona a la personalidad, actuando por medio del sistema endocrino; que las energías canalizadas y las fuerzas por ellos generadas, pueden ser controladas y dirigidas por el alma, el hombre espiritual.

He dicho también que la energía del centro sacro (el centro más involucrado y activo en el momento de la primera iniciación) debe ser transmutada y elevada al centro laríngeo, transformando así el acto creador físico en el proceso creador que produce lo bueno, lo bello y lo verdadero.

El abecé del conocimiento fundamental es: la transmutación del sexo. En ese proceso transmutador los hombres han cometido grandes errores y han abordado el tema desde dos ángulos:

1. Han tratado de suprimir el deseo natural, esforzándose por destacar el celibato obligatorio, desviando así con frecuencia a la naturaleza y sometiendo al "hombre natural" a reglas y reglamentos que no estaban en la intención divina.

2. Han tratado de agotar –en el otro extremo– el deseo sexual normal por medio de la promiscuidad, el libertinaje y las perversiones, perjudicándose y sentando las bases para las dificultades que se producirán en muchas encarnaciones futuras.

La verdadera transmutación es, en realidad, el logro de un correcto sentido de proporción en relación con cualquier aspecto de la vida humana y, en lo que respecta a los hombres actualmente, tiene particular referencia al centro sacro y a las energías que lo ponen en actividad.

Cuando el debido reconocimiento del lugar que la vida del sexo debe ocupar en la vida diaria vaya paralelo a la concentración mental en el centro laríngeo, ese centro automáticamente llegará a ser magnético, y atraerá hacia arriba las fuerzas del centro sacro a

través de la columna vertebral, "al lugar de la construcción creadora"; entonces la vida sexual normal no se atrofiará y estará regulada y relegada a su correcto lugar, como una de las facultades o apetitos comunes de los cuales fue dotado el hombre; la vida sexual es controlada cuando no se tiene un interés directo y está subordinada a la ley del país, respecto a su relación con el polo opuesto, negativo y femenino o positivo y masculino.

Para el aspirante esto se convierte principalmente en agente que crea los vehículos necesarios para las almas que encarnan. De esta manera, por la fuerza del ejemplo, evitando todos los extremos, aplicando las energías corporales a cosas superiores y aceptando la ley del país de residencia, los actuales desórdenes y el abuso del principio sexual, cederán el lugar a la vida ordenada y al correcto empleo de esta primordial función corporal.

La vida física puede regularse cuando la personalidad suficientemente integrada y coordinada y el centro ajna (el centro entre las cejas) están activos y controlados por el alma.

Esto tiene un efecto inmediato –automáticamente inducido– sobre la glándula vinculada a dicho centro, que se convierte en una parte equilibrada del sistema endocrino general, evitándose el desequilibrio anterior.

Simultáneamente el centro coronario se hace activo, como resultado de la percepción mental, la meditación y el servicio del aspirante, lo cual pone en actividad a la glándula vinculada, la pineal. Todo esto es también el abecé del ocultismo.

Frecuentemente se omite en la consideración normal, el hecho de que la creciente actividad de esos dos "puntos de luz en la cabeza", se relacionan básicamente con lo que ocurre en los centros sacro y laríngeo, mientras prosigue el proceso transmutador, y las energías del centro sacro se reúnen en el centro laríngeo, pero sin retirar toda la energía del centro inferior; de esta manera se mantiene en forma apropiada su actividad normal.

Entonces entran en la correspondiente actividad los dos centros de la cabeza, se afectan recíprocamente los elementos negativo y positivo y brilla la luz en la cabeza; se establece una línea de luz entre los centros ajna y coronario que permite la libre interacción, por lo tanto entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

Cuando existe esta línea de luz y hay una relación desobstruida entre los dos centros y las dos glándulas, entonces es posible la primera iniciación.

Cuando esto tiene lugar, no debe inferirse por ello que la tarea de transmutación, llevada a cabo entre los centros inferior y superior y la relación entre los dos centros de la cabeza, se ha concluido y establecido plena y finalmente. La línea de luz sigue siendo tenue e inestable, pero existe. La energía liberada en la primera iniciación y distribuida a los centros sacro y laríngeo (por conducto del centro coronario, en lento despertar) lleva el proceso de transmutación a una conclusión exitosa y estabiliza la relación dentro de la cabeza.

Este proceso puede insumir varias vidas de esfuerzo, que va intensificándose constantemente por parte del iniciado-discípulo.

De este modo se inicia el trabajo de reforma mágica, y es aquí donde ejerce influencia el séptimo rayo (que rige a la primera iniciación); una de las funciones de este rayo consiste en unir el alma y el cuerpo, lo superior y lo inferior, la vida y la forma, el espíritu y la materia. Ésta es la tarea creadora que enfrenta el discípulo, empeñado en elevar las energías del centro sacro al centro laríngeo y en establecer una correcta relación entre la personalidad y el alma.

Así como el antakarana debe ser construido y establecido como puente de luz entre la Tríada espiritual y la personalidad fusionada con el alma, también un puente similar o analogía se establece entre el alma y la personalidad y, en conexión con el

mecanismo del discípulo, entre los dos centros de la cabeza y las dos glándulas dentro de la cabeza.

Cuando esa línea de luz ha relacionado los aspectos espirituales superior e inferior, y cuando los centros sacro y laríngeo están verdaderamente alineados y relacionados, el iniciado-discípulo se transforma en un trabajador creador de acuerdo al Plan divino y en un "exponente mágico" del divino trabajo de construcción; entonces él es una fuerza constructiva, que manipula conscientemente la energía en el plano físico, creando formas como expresiones de la realidad. Éste es el verdadero trabajo de magia.

En el trabajo creador, como pueden ver, tres energías son por lo tanto llevadas a una actividad relacionada:

1. La energía concentrada en el centro ajna, que indica la vida de la personalidad.
2. La energía concentrada en el centro coronario, como resultado de la actividad del alma.
3. La energía del séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, que hace posible la verdadera actividad creadora de acuerdo al Plan divino.

Nada espectacular tengo que decir sobre la primera iniciación; el iniciado-discípulo sigue su trabajo en la débilmente iluminada "caverna del nacimiento espiritual"; debe continuar su lucha para revelar a la divinidad, principalmente en el plano físico –simbolizado para nosotros en la palabra '"Belén", que significa la "casa del pan"–; debe aprender la función dual de "elevar hacia la luz las energías inferiores" y, al mismo tiempo, "hacer descender las energías superiores a la expresión corporal". Así se convierte en un mago blanco.

En esta iniciación ve, por primera vez, cuáles son las energías mayores que debe llevar a la expresión, y esta visión está resumida en *El Antiguo Comentario* en las siguientes palabras:

"*Cuando el Cetro de la Iniciación desciende y toca la parte inferior de la columna vertebral, se produce una elevación; cuando los ojos se abren a la luz, lo que debe descender a la forma es entonces percibido. La visión es reconocida. Se asume la responsabilidad del futuro. La caverna se ilumina y aparece el nuevo hombre*".

Que esto sea verdad para quienes leen estas palabras, es la plegaria y el deseo de su amigo y consejero.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 788-801.

¿**C**uál es la meta básica del iniciado que ha recibido la segunda iniciación?

Les pediría apartarse conscientemente del concepto de la consumación del esfuerzo en el proceso de iniciación y reconocer el concepto de que su efecto es iniciático y señala un comienzo y no una culminación.

Por lo tanto, ¿qué tiene ante sí el iniciado que ha penetrado en el agua purificadora, o mejor dicho en el fuego? ¿A qué se ha consagrado? ¿Qué sucederá dentro de "la zona de vivencia" (quisiera que se familiarizaran con esta frase), y ¿qué resultados tendrán lugar dentro del mecanismo, con el que se aproxima al lugar de la iniciación?

Estos son factores y también aspectos importantes de los procesos de la vida que deben condicionarlo.

Al finalizar el proceso iniciático ciertas energías y aspectos divinos deben ser reconocidos por él, pues desempeñan ahora una parte de su pensamiento y propósitos –energías que hasta entonces (aunque presentes) estaban pasivas y no controlaban–.

El iniciado tiene ante sí la tercera Iniciación de la Transfiguración. Lo enfrenta una gran transición desde el enfoque

aspiracional emocional a otro enfoque inteligente y pensante. Se ha desprendido, teóricamente por lo menos, del control del cuerpo y la naturaleza astrales; tiene todavía mucho por hacer; antiguos deseos, viejas reacciones astrales y emociones habituales, siguen siendo poderosas; pero ha desarrollado una nueva actitud hacia ellas y una nueva perspectiva hacia el cuerpo astral.

El agua, el fuego, el vapor, el espejismo, la ilusión, la mala interpretación y la continua emotividad, siguen significando algo específico e indeseable para él. Ahora es negativo a su llamado y positivo para el exigente enfoque superior. Lo que él ahora ama y anhela, desea y planea, se hallan en otra dimensión superior. Por estar dispuesto a recibir la segunda iniciación, ha asestado el primer golpe a su egoísmo innato y ha demostrado su determinación de pensar en términos más amplios e incluyentes. El grupo comienza a significar para él, más que él mismo.

¿Qué ha sucedido, hablando técnicamente? Las energías del centro plexo solar son transferidas desde el centro principal de distribución abajo del diafragma al centro cardíaco –uno de los tres centros principales al cual deben ser transferidas todas las energías inferiores.

En la primera iniciación se le concedió la visión de una creatividad superior, y la energía del centro sacro empezó su lento ascenso al centro laríngeo.

En la segunda iniciación se le concede una visión de un enfoque superior y su lugar en el todo mayor empieza lentamente a revelarse. Una nueva creatividad y un nuevo enfoque son sus metas inmediatas, y la vida para él ya no puede volver a ser la misma.

Las antiguas actitudes y deseos físicos pueden a veces asumir control; el egoísmo puede seguir desempeñando una parte importante en su expresión de la vida, pero –subyacente en ellos y subordinándolos– habrá un profundo descontento acerca de las cosas tal como son, y angustiosos sufrimientos de fracaso. En este punto el discípulo aprende a utilizar el fracaso y a reconocer ciertas

diferencias fundamentales entre lo natural y objetivo y lo sobrenatural y subjetivo.

La exposición de estas ideas ¿ha convertido el concepto de la iniciación en algo útil y práctico para ustedes?

Cualquier iniciación que no tenga su interpretación en las reacciones diarias, prestará poca utilidad y básicamente será irreal. La irrealidad de su presentación ha conducido en la actualidad a que la Sociedad Teosófica sea rechazada como agente de la Jerarquía.

Anterior y previamente a su ridículo énfasis puesto sobre la iniciación y los iniciados y a su reconocimiento de los discípulos probacionistas como plenos iniciados, la Sociedad hizo un buen trabajo.

Sin embargo, falló al no reconocer la mediocridad ni comprender que nadie "recibe" la iniciación ni atraviesa estas crisis sin la previa demostración de una amplia utilidad y una capacidad entrenada e inteligente.

Quizás esto no sea así en lo que concierne a la primera iniciación, pero la segunda iniciación involucra siempre como antecedente, una vida útil y consagrada, y una manifiesta determinación de entrar en el campo del servicio mundial.

También debe haber humildad y expresar el conocimiento de la divinidad que existe en todos los hombres.

Ninguno de los así llamados iniciados de la Sociedad Teosófica (excepto la señora Anny Besant) se ajustaron a estos requisitos.

Yo no hubiera llamado la atención sobre su orgullosa demostración si no fuera que esas mismas pretensiones e ilusiones son presentadas al público.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 806- 808.

Tercera Iniciación. La Transfiguración.

No necesito entrar en detalles simbólicos respecto a esta iniciación. Todo el tema está adecuadamente tratado en el libro de A.A.B. *De Belén al Calvario*, que he aprobado y apoyado, porque presenta el tema de las cinco iniciaciones en forma apropiada para el cristiano occidental.

Quisiera recordar el hecho de que la tercera iniciación es, en realidad, la primera de las iniciaciones mayores, considerada así por la Fuente de donde emana nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, y también por dos grandes centros planetarios, Shamballa y la Jerarquía. Me refiero a esa estupenda fuente de toda nuestra vida planetaria, el sol Sirio, y a la Logia de Seres divinos que trabajan para este Centro celestial.

Las primeras dos iniciaciones –consideradas simplemente las iniciaciones del umbral– son experiencias que han preparado el cuerpo del iniciado para la recepción del terrible voltaje de la tercera iniciación, que pasa a través del cuerpo del iniciado bajo la dirección del Logos planetario, ante el Cual permanece el iniciado por primera vez. El Cetro de la Iniciación es empleado como agente trasferidor.

La segunda iniciación liberó al iniciado del nivel de conciencia astral, el plano astral –el plano del espejismo, de la ilusión y la distorsión–. Esta fue una experiencia esencial, porque el iniciado (cuando permanece ante el Iniciador Uno por primera vez, en la tercera iniciación) debe ser liberado de cualquier "tirón" magnético o atractivo, que emane de la personalidad.

El mecanismo de la personalidad debe estar tan purificado y ser tan insensible a las atracciones materiales de los tres mundos, que de allí en adelante nada en el iniciado podrá contrarrestar la actividad iniciática divina.

Los apetitos físicos son subyugados y relegados a su correcto lugar; la naturaleza de deseos es controlada y purificada; la mente responde principalmente a ideas, intuiciones e impulsos que vienen del alma, comenzando su verdadera tarea como intérprete de la verdad divina y transmisor de la intención ashrámica.

Observarán, por lo tanto, que la tercera iniciación es un punto culminante, que inaugurará además un nuevo ciclo de actividad que conduce a la séptima Iniciación de la Resurrección.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que la tercera, quinta y séptima iniciaciones, están controladas por el quinto, primero y segundos rayos. Éstos, como podría esperarse, constituyen las energías emanantes trasmitidas por medio de la aplicación del Cetro de la Iniciación.

Tercera Iniciación. Quinto Rayo de la Ciencia. Esta energía afluyente produce su principal efecto sobre la mente o manas, el quinto principio, y permite al iniciado emplear la mente como su principal instrumento en el trabajo que debe realizar, antes de recibir la cuarta y la quinta iniciaciones.

Quinta Iniciación. Primer Rayo de Voluntad o Poder. En esta iniciación el discípulo valora por primera vez el significado de la voluntad y la emplea para relacionar el centro coronario con el de la base de la columna vertebral, completando así la integración comenzada en la tercera iniciación.

Séptima Iniciación. Segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Se halla activo como rayo planetario principal. La aplicación del Cetro de la Iniciación por el Iniciador (actuando esta vez desde el plano más elevado, el logoico), produce en forma misteriosa un efecto sobre la totalidad de la humanidad y –en menor grado– sobre los reinos afines. El efecto es similar al producido en el individuo en la quinta iniciación, en la cual el centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral se pusieron en estrecha relación - mediante el empleo de la voluntad.

Los aspirantes y discípulos deben recordar que, después de la tercera iniciación, los *efectos* que puedan sufrir al recibir la iniciación no se limitan simplemente al iniciado individual, sino que a partir de allí y en todas las iniciaciones subsiguientes, se convierte en el transmisor de la energía que, a través de él, afluirá con acrecentada potencia en cada aplicación del Cetro.

Actúa principalmente como agente para trasmitir, aminorar y distribuir sin peligro la correspondiente energía a la masa. Cada vez que un discípulo lleva a cabo una iniciación y permanece ante el Iniciador, se convierte simplemente en instrumento por el cual el Logos planetario puede llegar a la humanidad y llevar a los hombres nueva vida y energía. El trabajo previo realizado antes de la tercera iniciación y en ella, es puramente preparatorio para este tipo de servicio, requerido para un "transmisor de energía". Por esa razón es aplicado en la séptima iniciación, el rayo predominante de nuestro planeta, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

En nuestro planeta no existe ninguna energía de igual potencia, y ninguna expresión de la misma tiene una cualidad tan pura y constructiva como la cualidad a que el iniciado está sometido en la séptima iniciación. Esta séptima culminación iniciática marca otro punto culminante en la carrera del iniciado e indica su entrada en un ciclo de experiencia totalmente distinta.

Si se comparan estas instrucciones con el delineamiento dado en las páginas 282-3, observarán que en la tercera iniciación, el centro ajna (el centro entre las cejas) es el estimulado. Esto es de gran interés, porque en dicha iniciación el discípulo comienza consciente y creadoramente a dirigir las energías puestas a su disposición, y lo hace por intermedio del centro ajna, dirigido hacia toda la humanidad; ellas son:

1. *La energía de su propia alma,* de efecto puramente grupal, y aunque actúa por intermedio de su personalidad, es en forma consciente, dirigida externamente al mundo –después del proceso transformador obtenido cuando la energía recibida compenetra su triple mecanismo.

2. *La energía del ashrama al cual pertenece*. Tanto esta energía como la ya mencionada, constituyen lógicamente la energía del rayo de su alma y del ashrama que representa a ese rayo. El efecto producido -de acuerdo a su capacidad de absorción y dirección- acrecentará el desarrollo del Plan divino.

3. *La energía de la Jerarquía Misma*. La Jerarquía está controlada principalmente por la energía de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, aunque el rayo dominante se modifica y enriquece por su fusión con los otros seis rayos. Al principio empleará esta energía en forma mayormente inconsciente y, en este punto, no registrará ninguna intención definida, lo cual se debe a la magnitud del gran depósito de energías; es receptor de las energías entrantes debido en gran parte a que es un miembro iniciado de la Jerarquía y también un canal puro para su transmisión.

4. *La energía peculiar que le es trasmitida por Sanat Kumara* en el momento de su iniciación, la cual es completamente distinta de la trasmitida en las iniciaciones anteriores. Proviene de Shamballa y es excepcionalmente (en sentido indefinible y en consecuencia incomprensible para ustedes) la energía del Logos-Planetario Mismo, que dirige energías extraplanetarias (en las iniciaciones que siguen a la tercera) desde el centro ajna, del cual se ha posesionado, al centro coronario del iniciado, y de allí inmediatamente a su centro ajna. Esta energía luego es dirigida hacia afuera, a su campo destinado de servicio, siendo de cualidad tan elevada que el iniciado no posee un mecanismo capaz de captar su admisión y circulación a través de sus tres centros de la cabeza. No obstante, ella afluye a través de él y también hacia el mundo, a pesar de que es inconsciente de su presencia.

El ajna es "el centro de dirección"; está ubicado simbólicamente entre los dos ojos, significando la doble dirección de la energía de vida del iniciado –hacia afuera, al mundo de los

hombres, y hacia arriba, a la Vida y Fuente divinas de todos los Seres–.

Allí donde se emprende conscientemente la dirección de la energía (existen algunas de las cuales el iniciado es constantemente consciente), el centro ajna es controlado y dominado por el espíritu del hombre, el cual mora internamente; este hombre espiritual basa todas sus actividades, relacionadas con estas energías entrantes, en el axioma: "*la energía sigue al pensamiento*".

Su vida mental se convierte, por lo tanto, en el campo de su mayor esfuerzo, porque sabe que la mente es el agente directriz, se esfuerza por concentrarse en sí mismo, a fin de poder controlar eventualmente y dirigir conscientemente todas las energías divinas entrantes.

Éste es, en realidad, el principal esfuerzo jerárquico y el trabajo al cual se consagran los Maestros y para el cual están en constante entrenamiento. A medida que prosigue el proceso evolutivo, existen en disponibilidad energías nuevas y superiores. Esto sucede particularmente ahora, pues Ellos se preparan para la reaparición de Cristo.

Hay tres palabras *rectoras* para el discípulo, cuando manipula su vida, medio ambiente y circunstancias, y son:

Integración, Dirección, Ciencia.

Su tarea –al enfrentarla después de la tercera iniciación– es lograr una mayor integración personal, a fin de ser acrecentadamente una personalidad fusionada con el alma e integrarse con su medio ambiente para propósitos de servicio. A esto debe agregarse una tarea más sutil, su integración en el ashrama, para ser parte integrante del grupo de trabajadores del Maestro.

Mientras prosigue el trabajo de integración se esfuerza, todo el tiempo, por aprender a utilizar el centro ajna y trabajar con él conscientemente y con correcta comprensión, para absorber, transmutar y distribuir la energía, como su principal servicio ashrámico.

Su nota clave es correcta dirección, resultado de la correcta reacción a la intención jerárquica y a los mandatos de su propia alma.

Descubre que ambas, integración y dirección, requieren comprensión del conocimiento oculto y científico. Entonces trabaja como científico y, por esta razón, las tres notas clave de su vida como iniciado –antes e inmediatamente después de la tercera iniciación– están condicionadas y dirigidas por la mente; entonces el plano mental se convierte en el campo de su principal esfuerzo como servidor.

Verán nuevamente que no presento ningún cuadro ilusorio del proceso iniciático, sino de arduo trabajo, constante esfuerzo y esforzada vida mental y espiritual. Tienen aquí mucho para considerar, y lo que he dado merece una sólida reflexión y meditación.

Mi sincera esperanza y deseo es que la enseñanza dada aquí pueda ser comprendida y valorada por ustedes y que oportunamente comprenderán el proceso iniciático y participarán en él.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 817-822.

El discípulo sabe o está aprendiendo que él no es esto o aquello, sino la Vida misma. No es el cuerpo físico o su naturaleza emocional, ni en último análisis (frase muy esotérica), la mente o aquello mediante lo cual él conoce.

Está aprendiendo que eso también debe ser trascendido y superado por el amor inteligente (lo cual sólo es posible después de desarrollar la mente) y comienza a conocerse como alma.

Posteriormente llega el terrible "momento en el tiempo", cuando pendiente en el espacio descubre que él no es el alma. Entonces ¿qué es? Un punto de la divina voluntad dinámica enfocado en el alma, logrando la conciencia del Ser por el empleo de la forma. Él es Voluntad, el regidor del tiempo y, con el tiempo, el organizador del espacio. Esto lo hace teniendo siempre presente que tiempo y espacio son "juguetes divinos" y pueden utilizarse o no a voluntad.

Los Rayos y las Iniciaciones, página 142

LA EXTERIORIZACIÓN DE LA JERARQUÍA

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)

y Alice Ann Bailey

Fundación Lucis, Argentina

Tercera Edición en Castellano 1998

Éste es un período de transición entre la saliente era pisceana, con su énfasis sobre la autoridad y la fe, y la entrada en la era acuariana, con su énfasis sobre la comprensión individual y el conocimiento directo. La actividad de estas fuerzas, que caracteriza a los dos signos, produce en los átomos del cuerpo humano la correspondiente actividad. Estamos en víspera de nuevos conocimientos, y los átomos del cuerpo están siendo sintonizados para su recepción. Los átomos predominantemente pisceanos comienzan a reducir su actividad y a ser "ocultamente retirados" o abstraídos, como suele decirse, mientras que los que responden a las tendencias de la nueva era están, a su vez, siendo estimulados y acrecentada su actividad vibratoria.

La Exteriorización de la Jerarquía, página 10.

Hay ciertos poderes psíquicos que los hombres comparten en común con los animales, poderes instintivos e inherentes al cuerpo animal, pero en la mayoría, han descendido bajo el umbral de la conciencia y por no ser comprendidos resultan por lo tanto inútiles.

Son, por ejemplo, los poderes de clarividencia y clariaudiencia astrales, la visualización de colores y fenómenos similares. Son también posibles la clarividencia y la clariaudiencia en niveles mentales, entonces los denominamos telepatía y visualización de símbolos, porque toda visión de formas geométricas es clarividencia mental.

Sin embargo, todos estos poderes están ligados al mecanismo humano o aparato de respuesta, y sirven para poner al hombre en contacto con los aspectos del mundo fenoménico para el

que existe el mecanismo de respuesta que llamamos personalidad, producto de la actividad del alma divina en el hombre, que adopta la forma de lo que llamamos "alma animal", correspondiendo realmente al aspecto Espíritu Santo en la trinidad microcósmica humana.

Todos estos poderes tienen sus analogías espirituales superiores que se manifiestan cuando el alma se hace conscientemente activa y controla su mecanismo por intermedio de la mente y el cerebro. Cuando la clarividencia y la clariaudiencia astrales no están bajo el umbral de la conciencia, sino activamente empleadas y funcionando, significa que el centro plexo solar está abierto y activo. Cuando las correspondientes facultades mentales están presentes en la conciencia, entonces el centro laríngeo y el centro entre las cejas se van "despertando" y activando.

Pero los poderes psíquicos superiores, tales como la percepción espiritual con su infalible conocimiento; la intuición con su inequívoco juicio, y la psicometría de tipo superior con su poder para revelar el pasado y el futuro, son prerrogativas del alma divina. Estos poderes superiores entran en acción cuando los centros coronario y cardíaco y además el centro laríngeo, son puestos en actividad como resultado de la meditación y del servicio. Sin embargo, el estudiante debe recordar dos cosas:

> Que lo mayor puede incluir siempre a lo menor, pero que lo psíquico puramente animal no incluye a lo superior.
>
> Que entre el tipo inferior de mediumnidad negativa y el tipo superior del instructor y vidente inspirado, existe una vasta diversidad de graduaciones y que los centros no están uniformemente desarrollados en la humanidad.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 13 y14.

Ante todo debe tenerse presente que la mediumnidad y el psiquismo negativo e ignorante, reducen a sus exponentes al nivel de un autómata; es peligroso y no aconsejable, porque priva al hombre de su libre albedrío y su positivismo, y milita en contra de su actuación como ser humano libre e inteligente. El hombre, en estos casos, no actúa como canal de su propia alma, es algo mejor que un animal instintivo, si literalmente no es un cascarón vacío, el cual puede ser ocupado y utilizado por una entidad obsesora.

La Exteriorización de la Jerarquía, página 14.

La meta para el psíquico negativo de grado inferior debería ser el entrenamiento de la mente y el cierre del plexo solar, hasta el momento en que pueda funcionar como verdadero mediador; si esto involucra la cesación temporaria de sus poderes mediumnímicos (y, por lo tanto, de su explotación comercial), entonces tanto mejor para él, considerándoselo como alma inmortal, espiritualmente útil, que tiene también un destino espiritual.

La instrucción dada al médium y psíquico inteligente debe conducirlo a una plena comprensión de sí mismo y de sus poderes; debería desarrollar esos poderes con cuidado y sin riesgo y estar bien afianzado en la posición del factor controlante positivo. Sus poderes clarividentes y clariaudientes deberían ser gradualmente perfeccionados, cultivándose la correcta interpretación de lo que ve, con lo cual entra en contacto en el plano de la ilusión, el astral.

Veremos así emerger gradualmente en el mundo un gran grupo de psíquicos entrenados cuyos poderes son comprendidos, actuando en el plano astral con tanta inteligencia como cuando lo hacen en el plano físico, y preparándose para expresar los poderes psíquicos superiores –percepción y telepatía espirituales–. Estas personas constituirán oportunamente un grupo de almas

vinculadoras, mediando entre les que no pueden ver ni oír en el plano astral, por ser prisioneros del cuerpo físico, y los que son igualmente prisioneros del plano astral, por carecer del mecanismo físico de respuesta.

Por lo tanto, la gran necesidad no es de que cesemos de consultar y entrenar a nuestros psíquicos y médiums, sino de que los entrenemos correctamente y los protejamos inteligentemente, vinculando así, por su intermedio, los dos mundos, el físico y el astral

La Exteriorización de la Jerarquía, página 18.

La meditación implica vivir una vida enfocada cada día y siempre.

Esto impone forzosamente una indebida tensión a las células del cerebro, porque entran en actividad las células pasivas, y despierta la conciencia cerebral a la luz del alma. Este proceso de meditación ordenada, cuando se lleva a cabo durante un período de años, complementado por la vida meditativa y un servicio concentrado, despertará exitosamente todo el sistema y pondrá al hombre inferior bajo la influencia y el control del hombre espiritual; además despertará los centros de fuerza en el cuerpo etérico y estimulará, para entrar en actividad, esa misteriosa corriente de energía que duerme en la base de la columna vertebral.

Cuando este proceso sea llevado adelante con cuidado y con la debida protección y dirección y cuando el proceso se extienda durante un largo lapso, se aminorará el peligro y el despertar tendrá lugar en forma normal y de acuerdo a la ley del ser.

No obstante, si la sintonización y el despertar es forzado, o llevado a cabo por ejercicios de distintos tipos, antes de que el estudiante esté preparado y los cuerpos coordinados y desarrollados, entonces el aspirante va directamente al desastre.

Los ejercicios de respiración o entrenamiento de pranayama, no deberían emprenderse sin una guía experta y sólo después de años de dedicación, de devoción y servicio espirituales; la concentración sobre los centros que existen en el cuerpo físico (con la intención de despertarlos) debe evitarse siempre, pues provocará el sobreestímulo y abrirá las puertas al plano astral, que el estudiante tendrá dificultad en cerrar.

Nunca insistiré demasiado a los aspirantes de todas las escuelas ocultistas que para este período de transición se recomienda la yoga de la intención enfocada, del propósito dirigido, de la constante práctica de la Presencia de Dios y de la meditación regular ordenada, practicada sistemática y constantemente durante años de esfuerzo.

Cuando esto se efectúa con desapego y va acompañado por una vida de servicio amoroso, el despertar de los centros y la elevación del adormecido fuego kundalínico tendrá lugar sin peligro y con cordura, y todo el sistema será llevado a la requerida etapa de vivencia.

No puedo evitar de precaver suficientemente a los estudiantes contra la práctica de los intensos procesos de meditación durante horas, o contra las prácticas que tienen por objetivo la elevación de los fuegos del cuerpo, el despertar de un centro determinado y el movimiento del fuego serpentino.

El estímulo mundial general es tan grande en este momento y el aspirante común es tan sensible y sutilmente organizado, que la excesiva meditación, la dieta fanática, el cercenamiento, de las horas de sueño o el indebido interés en la experiencia psíquica y su énfasis, romperá el equilibrio mental y producirá a menudo un daño irreparable.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 21 y 22.

La Jerarquía tiene necesariamente un sector de colaboradores cuya tarea principal consiste en trabajar exclusivamente en el mundo de la ilusión y con materia astral.

Este sector vino a la existencia en la época atlante, cuando tuvo lugar la gran controversia entre quienes personificaban el aspecto conciencia o alma de la deidad, y los que eran análogamente representantes del aspecto materia de la deidad.

Hablando simbólicamente, los senderos de la izquierda y de la derecha vinieron a la existencia, la magia blanca y la negra entraron en conflicto y los pares de opuestos (siempre existentes en la manifestación) se convirtieron en factores activos en la conciencia de la humanidad avanzada.

La Exteriorización de la Jerarquía, página 39.

Septiembre de 1938

La Jerarquía, profundamente preocupada por los acontecimientos mundiales, me ha encargado que les pida a ustedes continuar con el trabajo de buena voluntad a cualquier precio y ante cualquier obstáculo. El núcleo formado debe mantenerse. El nuevo grupo de servidores del mundo debe conservar su integridad y trabajar sin desmayos. No todo está perdido. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y a los esfuerzos de los Hermanos Mayores. Son aquellos que aman y no odian y trabajan para la unidad, tanto subjetiva como espiritual.

Esto es todo lo que puedo decir en este momento, porque la Jerarquía misma no sabe qué fuerzas prevalecerán. Sabe que el bien debe finalmente triunfar, pero no lo que deparará el futuro inmediato a la humanidad, porque los hombres determinan sus propios derroteros.

La Ley de Causa y Efecto raras veces puede ser contrarrestada.

Cuando fue neutralizada se hizo necesaria la intervención de Fuerzas mayores que las disponibles en este momento en el planeta, las cuales pueden intervenir si los aspirantes mundiales hacen oír su voz. ¿Será esto posible?

Las fuerzas de destrucción, militando contra las Fuerzas del bien (empleando una frase americana), "acorralaron" el acerbo monetario del mundo y dirigieron la corriente del prana, que automáticamente se cristaliza en dinero y en las riquezas financieras del mundo hacia fines totalmente materiales, separatistas y personales.

Por lo tanto, no está fácilmente disponible para la divulgación y cultivo de la buena voluntad, y esto se aplica igualmente al dinero que está en manos de los aspirantes y en las de aquellos cuya mentalidad es puramente egoísta. Son muchos los aspirantes que no aprendieron a dar con sacrificio. Si pueden obtener abundancia económica y desviarla hacia los fines de la Gran Logia Blanca de la cual el Cristo es el Maestro, será una de las cosas más constructivas que pueden hacer en el presente para prestar ayuda.

En este momento de tensión y presión, hermanos míos, les recordaré a todos los aspirantes y discípulos que no deben albergar sentimientos de futilidad o de pequeñez. Los grupos simientes que funcionarán en la nueva era están ahora en una etapa de oscuridad y crecimiento y en proceso de expansión, trabajando silenciosamente. Sin embargo esta etapa es muy importante, pues si las simientes son sanas, la capacidad para echar fuertes raíces hacia abajo y penetrar lenta y firmemente hacia arriba en la luz, contribuirá adecuadamente a introducir la nueva era que está sobre nosotros. Les llamaré enfáticamente la atención sobre este hecho. La nueva era está sobre nosotros y presenciamos los dolores del parto de las nuevas cultura y civilización, y esto se está llevando a cabo. Lo viejo e indeseable debe desaparecer y, de estas cosas desagradables, el odio y el espíritu de separación deben ser los primeros.

Anteriormente dije que los accidentes que sufren los individuos son por lo general resultado de una explosión de fuerza, y que estas explosiones son causadas por los odios, los pensamientos malévolos y las palabras de censura, de quienes están involucrados en el accidente.

La situación mundial actual no es causada por las ambiciones de determinada persona o raza, por el materialismo, la agresión o el orgullo de alguna nación. Tampoco es básicamente el resultado de las condiciones económicas erróneas existentes en el mundo en la actualidad. La causa reside en la difusión del odio en el mundo; odio, de pueblos, razas, individuos y de quienes están en el poder o ejercen influencia, y odian las ideas y creencias religiosas.

Fundamentalmente se debe a las actitudes separatistas de todos los pueblos y razas que, a través de los siglos y también hoy, se han odiado recíprocamente y amado a sí mismos. Es causada por los pueblos de todos los países que trataron de culpar a otros por las condiciones del mundo, excepto a sí mismos, y buscaron diligentemente víctimas propiciatorias para poder sentirse inmunes personalmente por su participación mediante el pensamiento, la palabra y la acción erróneas. Este hecho debería ser captado y enfrentado por todos los aspirantes y discípulos, incluyendo los miembros de los grupos simientes, los cuales no están inmunes a los fracasos prevalecientes y muchos trataron de culpar equitativamente a las condiciones mundiales y censurar a quienes están tratando, a su modo, de solucionar la situación.

Un claro pensar, una clara valoración de las causas y una amorosa disposición hacia todos, deberían caracterizar a los discípulos en este momento. Donde no existe tal actitud siempre está el peligro de ser absorbido en el vórtice del odio y la separatividad y de que el individuo se aleje (aunque momentáneamente) del vórtice del amor. Esto acarrea peligro y espejismo. Por el mismo hecho de que los discípulos son todos pronunciadamente individuales, se intensifican sus reacciones, buenas y malas.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 56 y 57.

LA CAUSA OCULTA DEL DESORDEN EXTERNO

Enero de 1939

Otro ángulo que será benéfico y desde el cual puede considerarse la situación mundial, es buscar la causa oculta del desorden externo, la cual no es lo que los hombres piensan a menudo, pues su origen reside en el reino de las energías y fuerzas.

Como lo he explicado en otra parte (*El Destino de las Naciones*), hay tres grandes corrientes de energía que actúan poderosamente en el mundo en esta época, y otras dos luchan también por expresarse, constituyendo las cinco que, en conjunto, determinarán el curso de los asuntos mundiales. Repetiré, abreviando:

1. La primera y más poderosa fuerza es la que afluye al mundo desde *Shamballa*, el centro planetario donde la Voluntad de Dios es conocida. Sólo dos veces en nuestra historia planetaria se ha hecho sentir *directamente* esta energía de Shamballa: la primera, cuando sucedió la gran crisis humana en la individualización del hombre en la antigua Lemuria; la segunda, en los días atlantes, en la gran lucha entre los Señores de la Luz y los Señores de la Forma Material, denominados también Fuerzas Oscuras. Actualmente la fuerza de Shamballa afluye desde el Centro Sagrado y personifica al aspecto Voluntad de la crisis mundial actual, y sus dos efectos o cualidades subsidiarias son:

    a. La destrucción de lo indeseable y obstaculizador en las formas mundiales actuales (gobierno, religión y sociedad).

    b. La fuerza sintetizadora que une lo que hasta ahora había estado separado.

La fuerza de Shamballa es tan nueva e irreconocible, que le resulta difícil a la humanidad conocerla por lo que es –la

demostración de *la benéfica Voluntad de Dios* en una nueva y poderosa vivencia–.

2. La segunda fuerza principal que se está haciendo sentir potentemente ahora es la fuerza de la *Jerarquía* espiritual, el centro planetario donde rige el Amor de Dios, al entrar en uno de sus principales acercamientos cíclicos a la Tierra. El problema ante la Jerarquía es ahora dirigir y controlar de tal manera esas cinco poderosas energías, que el Plan divino pueda materializarse y al finalizar este siglo se vea que el Propósito de Dios para la humanidad asume la correcta dirección y proporción.

3. *La humanidad* misma es el tercer centro planetario principal por el cual se expresa uno de los tres aspectos divinos, la Inteligencia, produciendo sus efectos mundiales.

Estos tres centros están estrechamente interrelacionados y deben ser considerados como expresiones de la vivencia divina, personificando tres etapas en el desarrollo del Plan de Dios, y constituyen los tres centros principales –cabeza, corazón, garganta– en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Los estudiantes pueden relacionar estos tres centros con los tres sistemas solares mencionados en *Tratado sobre Fuego Cósmico.*

En el primer sistema solar fue preparado el centro Humanidad, y el principio de la inteligencia vino a la manifestación. En el segundo sistema solar hizo su aparición la Jerarquía de Amor, y debe manifestarse plenamente, a fin de que el amor de Dios sea percibido. En el próximo sistema solar, el centro que ahora denominamos Shamballa manifestará inteligentemente el aspecto Voluntad de la Deidad por medio del amor.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 65 y 66.

Estas fuerzas, en lo que concierne a los pueblos inteligentes del mundo, trabajan insidiosamente y engalanan su esfuerzo con bellas palabras, y conducen, hasta a los discípulos, a manifestar odio a personas e ideologías, nutriendo las ocultas simientes del odio que existen en muchos seres humanos.

Aventan hasta el ensañamiento, el temor y el odio que hay en el mundo, en un esfuerzo por conservar lo anticuado, haciendo que lo desconocido parezca indeseable y deteniendo las fuerzas de la evolución y del progreso para sus propios fines, los cuales son tan inescrutables para ustedes como lo son los planes del Regente de Shamballa.

Sería bueno reconocer que estas fuerzas existen, pero ustedes, como individuos o grupos, poco pueden hacer respecto a ellas, excepto procurar que, por insignificante que sea, en nada les sirva de punto focal de sus esfuerzos, ni los convierta en agentes para la distribución de su tipo peculiar de energía, la enfocada y dirigida energía del odio, de la separatividad, del temor y del orgullo. Quienes estamos vinculados directamente con la Jerarquía debemos ocuparnos de ellas, pero ustedes pueden ayudar más de lo que creen, controlando los pensamientos y las ideas, cultivando un espíritu amoroso y empleando en forma general la Gran Invocación.

Exteriorización de la Jerarquía, página 68.

LA TENDENCIA ESPIRITUAL DEL DESTINO HUMANO

Wesak, mayo de 1939

En esta hora de crisis, ansiedad y suspenso, hay ciertas cosas que harían bien en recordar y otras que deberían tratar de llevar a cabo.

Lo primero que quisiera recordarles es que: *La Jerarquía*

permanece. Detrás de todo lo que acontece actualmente se halla como hasta ahora el mismo grupo de Fuerzas espirituales y los mismos Hermanos Mayores y Maestros, guiando a la humanidad por el sendero de la vida y llevándola segura y satisfactoriamente a la etapa actual de desarrollo.

El Buda, Cuyo festival celebramos, y el Cristo, Que expresa para nosotros el inmutable amor de Dios, siguen estando con nosotros, y la Jerarquía permanece como una fortaleza entre nosotros y el posible desastre; este centro de vida espiritual es "como la sombra de una gran roca en una tierra calcinada".

Lo otro que deberían recordar es que el género humano ha ido constantemente adelante, pasando de un estado de ciega ignorancia e inconsciencia, a otro de preocupación inteligente por la vida y a un creciente sentido de responsabilidad.

Este sentido de responsabilidad, que va despertándose en todos ustedes, es –en su actual gran escala– relativamente nuevo y uno de los factores que aumentan definidamente la aflicción y el dolor que todos sienten.

Quizás se pregunten dónde, como raza, hemos fracasado y qué podemos hacer para rectificar nuestros errores. No obstante, a pesar de todo, los hombres han ido de una etapa a otra de desenvolvimiento inteligente y espiritual y, sin tener en cuenta cuáles hayan sido o puedan ser los sucesos externos, la raza ha hecho un progreso real. No ha habido retroceso alguno y no lo habrá. La humanidad ha capeado muchos temporales y sobrevivido a muchas dificultades; los hombres han salido mejores y más fuertes, de períodos de crisis, purificados “como por el fuego” acercándose definidamente más a la meta.

Les recordaré también la integridad y la solidaridad de la familia humana. Somos un solo pueblo –uno en nuestras relaciones, capacidades y deseos, en nuestro origen y nuestra meta–. Esta integridad esencial y reconocible está surgiendo poderosamente hoy en la conciencia humana.

Quizás piensen que esto no es así, que al creerlo, su posición es excepcional y que son algo fuera de lo común, pero ustedes están equivocados y no se ajustan a los hechos.

En todos los países y entre los diversos pueblos, existe el mismo deseo de comprensión, de establecer relaciones rectas y pacíficas y de expresar esa básica buena voluntad que es una de las características humanas más profundas y nuestra herencia divina.

A mi parecer éstas son las cosas importantes del momento y haríamos bien en recordarlas. ¿Quisieran recordarlo? Cualquier cosa que suceda en el mundo –guerra y paz, lucha y agresión, tratativas y conciliación comprensiva– enfrentaremos un difícil período de reajuste, y debemos estar preparados para ello. Los próximos tres años son críticos, y esto se ha repetido a menudo.

Mucho dependerá de lo que ustedes, y todos los hombres de buena voluntad y los discípulos, piensen y hagan. Quisiera recordarles otra cosa muy alentadora y es que el poder que manejan quienes tratan de vivir como almas y están en contacto con el alma y el mundo de realidades espirituales, está fuera de toda proporción según el sentido de poder y utilidad captado.

Cuando se esfuerzan en manejar fuerza espiritual, constructiva y altruistamente, poseen más poder de lo que creen. Si a esta comprensión añaden el reconocimiento de que no están solos, que existen sin excepción en todos los países, en toda religión, grupo u organización, personas con visión similar a la de ustedes y con los mismos ideales y aspiraciones espirituales, pueden entonces avanzar con valor y con esperanzada fe.

Si éste es un enunciado de un hecho (y creo que lo es), avancemos al unísono con nuestros hermanos de todas partes, conscientes de la oportunidad, la fortaleza, la responsabilidad y la alegría de servir.

Respecto a algunas de las cosas que pueden realizar, sugeriría lo siguiente.

No permitan ser arrastrados por ninguna psicosis de temor, ni precipitados en ninguna actitud donde la ansiedad, la intranquilidad y el desamparo del mundo puedan abrumarlos.

Esfuércense por permanecer en el ser espiritual. Cada semana, durante la meditación, traten de asumir esa actitud con una nueva y fresca determinación y mantenerla durante las horas de servicio que tiene por delante cada día. Esto no será fácil, pero pueden realizarlo si obtienen la suficiente calma durante cinco minutos cada mañana –completa e internamente– y si llenan sus días con una ocupación vital y un verdadero servicio, vigilando con cuidado todo pensamiento y cada palabra.

De ahora en adelante hasta el Festival de Wesak de 1940, que cada uno obtenga el control de la palabra, que ha sido a menudo su meta, pero raras veces lo lograron, y recuerden que el factor más poderoso para controlar la palabra es un corazón amoroso.

La charla desordenada y desbocada, una conversación plena de odio, una insinuación cruel, una sospecha, la atribución de móviles erróneos y malintencionados a personas y pueblos y la diversidad de actitudes que separaron a las numerosas naciones del mundo, abundan en la actualidad y llevaron a la actual situación angustiosa.

Es muy fácil adoptar las mismas costumbres de hablar y pensar que prevalecen a nuestro alrededor y participar de las habladurías y demostraciones de odio. Cuídense esforzadamente de esto y no digan nada que pueda encender el odio y la suspicacia respecto a cualquier raza, persona, grupo o líder de grupos y naciones. Deberán precaverse cuidadosamente para, aun en defensa de lo que personal o nacionalmente puedan aprobar, no dejarse llevar por el odio y quebrantar la ley del amor –única ley que puede salvar verdaderamente al mundo–. Quizás la clave para el éxito en esta línea sea *el silencio de un corazón amoroso.*

Además será conveniente cultivar la alegría que trae fortaleza. No es el momento de estar tristes, desesperados o deprimidos. Si permiten que los dominen, serán puntos focales negativos y destructivos en su medio ambiente. Si creen realmente que la vida espiritual es fundamental en el mundo actual; si piensan que la divinidad guía al mundo; si en verdad captan el hecho de que todos los hombres son sus hermanos y que todos somos hijos del Padre Uno, y si están convencidos de que el corazón de la humanidad es sano, ¿no son acaso estas ideas suficientemente poderosa para mantenernos gozosamente firmes ante un mundo cambiante?

> Por lo tanto, ¿quisieran adoptar las siguientes ideas?:
>
> Primero, que la Jerarquía de las Fuerzas espirituales permanece en el Ser espiritual.
>
> Segundo, que nosotros también podemos permanecer firmes en el Ser espiritual.
>
> Tercero, que el silencio de un corazón amoroso debería ser nuestra nota clave para el año venidero.
>
> Cuarto, que la fuerza para poder permanecer, es resultado de una gozosa actitud y de una verdadera orientación hacia el alma.
>
> *La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 71 y 72.*

Referente a los "grupos simientes" que se están fusionando y mezclando en la humanidad en este momento y –en su totalidad– constituyen el núcleo del quinto reino, su cualidad característica es la capacidad de responder intuitivamente a la impresión superior y exponer la mente (con que la humanidad fue dotada en el proceso primitivo) a la luz de la intuición y de allí a la iluminación. Esta intuición es una mezcla de las dos cualidades divinas de budi-manas, o comprensión espiritual intuitiva (involucrando la interpretación y la identificación), más la mente abstracta superior,

que es esencialmente el poder de comprender lo que no es concreto o tangible, y en realidad es el reconocimiento innato de los aspectos inferiores del Plan divino, el cual debe afectar la vida en los tres mundos. La humanidad, siendo aún principalmente autoconsciente y autocentrada, lo considera como el Plan divino, para el hombre, pero –a medida que los grupos simientes crecen y se desarrollan– la estrechez de esta visión parcial se evidenciará cada vez más. El Plan de Dios es omniabarcante y Sus propósitos incluyen todas las formas de vida y sus relaciones.

Esta cualidad de los grupos simientes está descripta en la literatura esotérica común como amor-sabiduría (la naturaleza del corazón y la mente superior) y describe los grupos futuros: sin embargo, *no* es amor, tal como generalmente se lo comprende, o sabiduría como el hombre generalmente la define. Este amor está libre de toda emoción y del astralismo que caracteriza la vida del plexo solar en que la mayoría de la gente vive: amor, real y esotéricamente, es comprensión perceptiva, la capacidad de reconocer lo que ha producido una situación existente, y la consiguiente abstención de criticar; involucra ese silencio benéfico que lleva la curación en sus alas y que sólo se expresa cuando está ausente el aspecto inhibitorio del silencio y el hombre ya no tiene que tranquilizar su naturaleza inferior ni calmar las voces de sus propias ideas a fin de comprender y llegar a identificarse con lo que *debe* ser amado. ¿Pueden captar la belleza de este concepto y comprender la naturaleza de esta profundidad silenciosa de la verdadera comprensión?

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 86 y 87.

LA CRISIS MUNDIAL

Septiembre de 1939

La humanidad está pasando por una aguda crisis y su karma o destino, es muy pesado. Por estar tan cerca de los acontecimientos no le resulta fácil a la humanidad verlos en su verdadera perspectiva, y escribo para que puedan ver con mayor claridad. Una visión más amplia y un horizonte más extenso pueden ayudarlos a comprender, y será de valor si los ayudo a ver el cuadro en relación con su trasfondo, tal como se presenta a nosotros, los instructores, en el aspecto interno. Dos puntos sobresalientes e importantes, están presentes en la conciencia de la Jerarquía mientras observa al género humano librar la actual y estupenda lucha.

Primero, la humanidad es hoy consciente, en gran escala, de que lo que acontece es por su culpa y resultado de sus propios errores. Los hombres se sienten responsables de lo que sucede, o cargan abierta y deliberadamente la responsabilidad sobre las espaldas de otros. De estos infinitos errores de larga data, el Tratado de Versalles es sólo el símbolo y el punto focal práctico.

Segundo, no obstante la guerra y la separatividad, la crueldad, las pasiones y el egoísmo desenfrenados, existe hoy más real comprensión, más buena voluntad y más expresión de amor que en cualquier época anterior en la historia de la raza.

Digo esto deliberadamente y porque dispongo del conocimiento jerárquico. Por lo tanto, no se dejen engañar por el clamor externo de la guerra.

Sostengo que los corazones de los hombres de todas partes son compasivos, tanto para sí como para los demás; el largo alcance y la vasta extensión del conflicto indican una unidad interna y una interrelación subjetiva, de las cuales todos son algo conscientes, y el conflicto mismo no lo niega. ¿Son duras estas palabras? Esto les indicará la verdad básica de lo que expongo, si reflexionan con mente abierta.

La tarea de los aspirantes y hombres de buena voluntad de todas partes es procurar que este prolongado sufrimiento no mine las actitudes actuales, correctas y esenciales, y que el caos y el clamor no apaguen la respuesta a la voz del alma que ha estado hablando con creciente claridad durante los últimos catorce años.

El estímulo establecido y la luz que se permitió infiltrar del último cónclave jerárquico, en 1925, han sido reales y efectivos. Esa reunión de los Maestros de Sabiduría en niveles espirituales, condujo a tres resultados o acontecimientos que experimentamos hoy.

El primero fue una fresca afluencia del principio crístico de amor verdadero o espiritual, libre de todo emocionalismo e intención egoísta. Esta afluencia dio por resultado el inmediato y rápido crecimiento de todos los movimientos por la paz, la comprensión mundial, la buena voluntad, el esfuerzo filantrópico y el despertar de las masas a la hermandad.

El segundo fue estimular el principio de relación, y condujo al crecimiento y perfeccionamiento de todas las fuentes de intercomunicación, tales como la prensa, la radio y los viajes. El objetivo interno de todo esto fue llevar a los seres humanos a un mayor acercamiento en el plano externo de la existencia y así equiparar objetivamente el desarrollo de la unidad espiritual interna.

El tercero fue la afluencia de la fuerza de *voluntad o poder*, desde el centro shambállico. Ésta, como he explicado anteriormente, es hoy la fuerza más poderosa del mundo y sólo dos veces en la historia del género humano ha aparecido esta energía de Shamballa, sintiéndose su presencia mediante los enormes cambios que tuvieron lugar. Recapitulemos brevemente.

La primera vez fue durante la gran crisis humana que tuvo lugar en el momento de la individualización de los hombres en la antigua Lemuria.

La segunda, en el momento de la lucha entre los "Señores de la Luz y los Señores de la Expresión Material", en los días atlantes.

Esta poco conocida energía divina afluye ahora desde Shamballa. Encierra en sí misma la energía que subyace en la crisis mundial del momento. La Voluntad de Dios consiste en producir ciertos cambios importantes y raciales en la conciencia de la raza, que cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida y su captación de las esencialidades espirituales, esotéricas y subjetivas del vivir. Esta fuerza producirá (conjuntamente con la energía del amor) esa tremenda crisis –inminente en la conciencia humana– llamada la segunda crisis, la *iniciación* de la raza en el Misterio de las Edades, de lo que ha estado oculto desde el comienzo.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 92 y 93.

Vuelvo a repetir que aún la misma Jerarquía, con todo su conocimiento, visión y comprensión, y con todos sus recursos, no puede ejercer coerción ni predecir lo que hará el género humano.

Puede estimular y estimula la recta acción; puede indicar e indica la posibilidad y la responsabilidad; puede enviar y envía sus instructores y discípulos para educar y conducir a la raza; pero en ningún momento ni situación da órdenes o asume el control.

Puede extraer el bien del mal, y lo hace iluminando situaciones e indicando la solución de un problema, pero la Jerarquía no puede ir más allá de esto. Si asumiera un control autoritario, se desarrollaría una raza de autómatas y no una raza de hombres responsables, autodirigidos y con aspiraciones.

Esto debe ser seguramente evidente para ustedes y puede servir para responder preguntas en las mentes de los irreflexivos estudiantes ocultistas de hoy. ¿Por qué la Jerarquía no pudo impedir esta catástrofe?

Indudablemente los Maestros de Sabiduría, que poseen el conocimiento y el control de las fuerzas, podrían haber interferido, pero al hacerlo hubieran quebrantado una ley oculta y obstaculizado el verdadero desarrollo del género humano. Esto nunca lo harán.

A cualquier precio el hombre debe aprender a permanecer y a actuar solo. En vez de eso, habiendo los Maestros realizado todo lo que se Les permitía, ahora permanecen al lado de la humanidad sufriente y desorientada y –con la más profunda compasión y amor– ayudarán a los hombres a corregir los errores que iniciaron, a aprender las lecciones necesarias y a salir de esta crisis (que ellos mismos precipitaron) enriquecidos y purificados en los fuegos de la adversidad. Éstas no son trivialidades, sino eternas verdades.

La Exteriorización de la Jerarquía, página 98.

El problema es, en último análisis, el derecho a expresar la voluntad al bien, el derecho a expresar relaciones humanas, no obstaculizadas por las barreras territoriales y hábitos mentales nacionales; involucra el derecho y la sentida necesidad de manifestar amor a todos los seres, y de esa manera desarraigar todo odio y separatividad. Concierne al derecho de todas las naciones a vivir en paz con sus vecinos y en armonía entre sí, expresar la verdadera y subjetiva síntesis de la humanidad y a no anteponer posesiones, fronteras, cultura, poder y ambición nacionales, al bien general y a la felicidad del mundo de los hombres. Éste es el problema real y subyacente. Todos los desafíos nacionales, llamados patrióticos, son simples tentativas de los conductores de todas partes para mantener al pueblo en una línea particular de pensamiento y de acción.

Asegurar el mundo para la democracia, tener un lugar para vivir, defender los derechos de las pequeñas naciones, conservar el equilibrio del poder, oponerse a la fuerza con la fuerza, restablecer las antiguas e históricas fronteras, imponer alguna cultura considerada deseable, evitar la destrucción económica, mantener

los objetivos e intereses nacionales, son todos puntos de discusión de los conductores actuales. Pero la verdadera cuestión intangible es hallar Quién dirija. ¿Qué camino tomará la humanidad? ¿Seguirá el camino del altruismo, expresado en la disposición de actuar siempre en bien de todos, promoviendo así el entendimiento y la unidad mundiales, o el camino del egoísmo y de la agresión, expresados en un intenso nacionalismo, sacrificando los verdaderos y superiores valores de emancipación, independencia y libertad de pensamiento?

La Exteriorización de la Jerarquía, página 111.

LA GRAN INVOCACIÓN

Primera estrofa

Q*ue las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.*
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad, dondequiera que estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea, y cumplamos nuestra parte.

Octubre de 1939

En mi último artículo les dije que daría algunos datos sobre la Gran Invocación y una explicación de su significación y significado, que permitiría a los estudiantes esotéricos del mundo emplearla con más fervor y mayor comprensión y, en consecuencia, con gran éxito.

Existen diversas fórmulas mántricas y Palabras de Poder que utilizan dichos estudiantes, pero no logran gran cosa porque quienes las emplean no tienen una real comprensión de su

importancia y propósito y, generalmente, están enfocados en su naturaleza emocional, aspiracional y astral, en tal forma que todo lo que dicen y hacen (en relación con estas Palabras de Poder) es enteramente inocuo y fútil.

Palabras de Poder, antiguos mántram (tales como el Padre Nuestro) y la Gran Invocación, son efectivos sólo si se utilizan en el plano mental y con el poder de una mente controlada, enfocada en su intención y significado detrás del esfuerzo hablado. Entonces se hacen poderosas. Cuando son pronunciadas con el poder del alma, así como con la atención dirigida de la mente, llegan a ser en forma automática dinámicamente efectivas.

Estudiantes de todo el mundo emplearon durante años la Palabra Sagrada y emitieron el OM con gran asiduidad. Quisiera preguntarles: ¿Con qué resultados? Responderé. Prácticamente ninguno, excepto un ligero estímulo de la aspiración y un pequeño despertar de la imaginación creadora. Esto significa que los resultados alcanzados sólo tuvieron efecto *dentro del aura de la persona implicada* y no penetraron en su medio ambiente ni produjeron efecto alguno reconocible.

El OM es poderoso y dinámicamente efectivo. Si es correctamente empleado producirá cambios, destruirá lo que debe ser eliminado o finiquitado, e introducirá, por atracción y consolidación, lo que se desea en la trama de la *vida grupal*, produciendo incidentalmente (aunque no dejarán de producirse) los cambios necesarios y la inteligente reconstrucción de la vida individual. Reflexionen sobre esto.

Si lo antedicho es aplicable al OM y a sus efectos grupales, lo es mucho más respecto a la Gran Invocación.

Las Palabras de Poder (esto también atañe al OM) tienen su origen en el segundo rayo, que es el de la manifestación de la conciencia, y están destinadas a ser *empleadas por el alma*, porque es la expresión del segundo aspecto de la divinidad, y sólo ella puede emplear realmente estas Palabras y sonidos y producir los

resultados deseados, que están siempre de acuerdo al Plan divino. A menudo olvidan que deben ser empleadas por el alma en forma dinámica, involucrando el sensato reconocimiento del *aspecto voluntad*.

La Gran Invocación, el OM y todas las Palabras de Poder, deben surgir del alma (cuya naturaleza es amor y cuyo propósito es únicamente el bien grupal), apoyada u "ocultamente impulsada" (traducción de una idea oculta casi intraducible) por el dinámico aspecto de la voluntad, exteriorizado sobre una corriente de sustancia mental viviente e iluminada como una forma mental integrada.

En consecuencia, este proceso pone en actividad la voluntad, el amor y la inteligencia del hombre que emplea tales palabras y fórmulas. Sin embargo, frecuentemente se produce un hiato cuando el hombre ha integrado en sí mismo estos tres factores controlantes, hasta donde puede realizarlo en su etapa particular de evolución.

Todo lo que ha logrado hacer es retener en el plano mental una forma mental creada, pero no logra hacer sentir su presencia en el plano físico ni obtener resultados deseados, porque su cerebro (el centro inferior de recepción y distribución dentro de la cabeza) es incapaz de desarrollar la actividad dual necesaria, teniendo conciencia de la intención, del significado y del propósito de la fórmula empleada y, al mismo tiempo, llevar a cabo la tarea de enviar el poder, oculto aunque impartido por las Palabras o sonidos.

Ambas actividades deben realizarlas simultáneamente el alma en su propio plano por intermedio de la mente y del cerebro. Nuevamente tenemos aquí uno de los objetivos de todo trabajo de meditación, sobre el cual no se hace hincapié, porque es un acontecimiento correlativo y no un objetivo.

Por lo tanto, la efectividad depende de la comprensión de los hechos que anteceden y de la integración entrenada y desarrollada entre el alma, la mente, el deseo, el cerebro y la Palabra hablada o el sonido.

Lo que aquí digo no sólo se refiere al empleo de la Gran Invocación, sino también al empleo diario y constante de la Palabra Sagrada por los estudiantes y aspirantes ocultistas en su meditación cotidiana, pues podrían cambiar sus vidas, reorientar su propósito y enfoque de la vida y lograr el desenvolvimiento y expansión espirituales, si emplearan el OM como es debido.

Si la Gran Invocación hubiera sido correctamente empleada por los centenares de miles de personas que intentaron utilizarla, se hubiese reorientado la conciencia de la humanidad, estabilizado a los hombres en el ser espiritual, destruida y reconstruida la forma mental planetaria creada por los hombres en el pasado, lo cual produjo y está produciendo resultados desastrosos y catastróficos, y se hubiera abierto la puerta a la nueva era, introduciendo una nueva y mejor civilización. Esto podría realizarse tan rápidamente que los cambios necesarios se producirían casi de la noche a la mañana; el actual reinado del terror terminaría y la raza de los hombres podría estabilizarse para llevar una vida de buena voluntad grupal, inofensividad individual y rectas relaciones humanas.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 123-125.

Olvidan que cuando los pueblos del mundo han construido una forma mental suficientemente fuerte durante un extenso período de tiempo, es posible otra y culminante etapa.

La forma puede ser tan magnética que atraiga una Energía que la anime y le proporcione un poder activo; entonces, puede convertirse en un eslabón vital entre el mundo subjetivo de energía y el mundo objetivo de fuerzas, constituyendo un factor de poder; de actividad impulsora y guiadora que, por lo tanto, será la expresión de una Vida.

Ésta forma mental debidamente reanimada se convierte en factor mediador, construido por la humanidad, pero animada por la voluntad al bien de alguna gran Entidad espiritual.

También es verdad que se pueden construir y se construyen formas mentales que personifican vidas malignas, pero de ellas no nos ocuparemos ahora.

Llegamos al punto significativo de lo que debo decir al respecto. Una grande y vital forma mental está en proceso de ser construida sobre nuestro planeta y dentro de nuestra aura planetaria. Está siendo construida por el poder del sonido, la atracción magnética de la invocación, que conduce a una eventual evocación, y la fuerza de la sustancia deseo, animada por el poder del pensamiento.

Está siendo construida por el esfuerzo conjunto de la Jerarquía, de los discípulos y aspirantes del mundo, de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las naciones y también por los incipientes anhelos de los hombres de todas partes, de todas las creencias religiosas, puntos de vista políticos y de adhesión grupal.

Está sólidamente arraigada en el plano físico; es de vastas proporciones en el plano astral o emocional, pero carece de vitalidad y poder en el plano mental.

Aquí, dentro del reino de la sustancia mental, se evidencia la debilidad de la estructura de esta forma mental. Ya es muy poderosa espiritualmente debido al trabajo científico de la Jerarquía oculta y Sus auxiliares entrenados.

Esta vida espiritual relaciona la forma mental con las expectantes Fuerzas extraplanetarias y pueden hacer posible y efectivo Su trabajo.

Física y emocionalmente es poderosa debido al trabajo de quienes aman a la humanidad, a los esfuerzos bien intencionados de las personas emocionalmente orientadas y a los angustiosos anhelos de las masas que odian la guerra, desean la tranquilidad y piden paz y buenas condiciones de vida.

Sin embargo, existe una brecha o hiato en el plano mental, pues las mentes de los hombres no funcionan correctamente. Los discípulos y aspirantes del mundo no piensan con claridad ni trabajan en unidad. Evaden los problemas o piensan en forma separativa, nacional o fanática; tampoco están convencidos del poder de la invocación o de la plegaria; no llegan a comprender que es posible trabajar arduamente para establecer esas condiciones que conducirán a la paz y, sin embargo, luchan simultáneamente de manera que esas condiciones estén disponibles; no aman sin excepción a todos los hombres, debido a su anhelo por ver el triunfo de su propia convicción; trabajan dudando y esperando lo mejor; pero creen en lo peor; emplean el método de la plegaria y la invocación, porque tales métodos parecen haber tenido éxito en el pasado y porque se les ha dicho que "*la fe mueve montañas*", pero internamente se sienten totalmente desesperanzados y sin inspiración; no están seguros de lo que intrínsecamente es la fe; comprenden que un frente unido y un alegre espíritu de certeza son acervos psicológicos cuyo poder es casi invencible, pero se creen incapaces de despertar el menor entusiasmo en sí mismos.

Esta actitud negativa y tibia, esta incertidumbre mental y este fracaso en vincular los mundos espiritual y material en una relación positiva, es lo que detiene a las Fuerzas de la Luz y a la presencia real del Espíritu de la Paz e impide la posible intervención divina. Tal es la prueba del trabajo grupal. La fe de muchos individuos es real y profunda, pero están solos; el conocimiento que unos pocos tienen de la naturaleza de las expectantes Fuerzas de intervención está siendo anulado por la falta de fe de los discípulos y aspirantes mundiales, abatidos por el karma mundial, su propia fatiga física y su horror a la situación actual, además de las dificultades de las circunstancias individuales.

El problema puede ser expuesto muy simplemente. O la Jerarquía espiritual existe, con todas sus potestades de amor, sabiduría y habilidad en la acción, o durante edades la humanidad ha sufrido alucinaciones, o el Cristo y Su grupo de Maestros, iniciados y discípulos, son realidades en los procesos naturales de la evolución, históricamente probados y conocidos por Su actividad

espiritual a través de las edades, o los hombres fueron víctimas de un fraude gigantesco durante esas edades, ¿de qué y de dónde surgió ese fraude?

O la consistencia de la evolucionante presentación del esfuerzo espiritual de la Jerarquía testimonia una gran realidad, o el género humano ha desarrollado una mentalidad que es un instrumento para la elaboración de realidades inexistentes, y esto en sí es tan paradójico como para dar un mentís a lo insinuado. O los mundos espirituales y los tres mundos de la actividad humana pueden ser relacionados, o no son nada las antiguas creencias, la historia antigua de la divinidad que se manifiesta y la periodicidad con que constantemente ocurre la intervención divina.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 188-190.

A menudo, a través de las edades, los hombres fueron influidos por la divinidad e inspirados por Dios para aceptar la conducción positiva y así hacer del propósito divino una realidad en el condicionamiento de los asuntos mundiales.

De no haber respondido a la impresión influyente y de no haber aceptado la responsabilidad impuesta, el curso de los asuntos y acontecimientos mundiales hubieran sido muy distintos.

No me refiero aquí específicamente a los guías espirituales, sino a los guías de otros sectores de la vida humana –a tales expresiones de la voluntad divina como Moisés, el Legislador; Adbar, el guerrero y estudiante; Leonardo da Vinci, el artista inspirado, y a otras grandes figuras sobresalientes que determinaron las corrientes básicas de la civilización humana; me refiero, además, a las fuerzas constructivas que guiaron al género humano para obtener mayor luz del conocimiento y de la comprensión.

Todos estos guías produjeron efectos duraderos en la conciencia humana y, por lo tanto, su trabajo corresponde al

segundo aspecto de la divinidad. Sus actividades van paralelas a la de los trabajadores que están o estuvieron inspirados por el aspecto material, o materia, de la manifestación, que ejercieron su influencia predominantemente en el plano físico y cuyo efecto ha sido en forma destacada el egoísmo personal.

Este tipo de influencia es sentido predominantemente en el plano físico y, en consecuencia, desde ciertos ángulos; el conflicto actual podría considerarse que se libra entre el segundo aspecto, la conciencia espiritual desarrollada y el aspecto material de la manifestación, siendo la humanidad, en la actualidad, el gran campo de conflicto divino.

Tenemos, por consiguiente, en lo insinuado, las siguientes formas de intervención divina:

1. Personalidades divinas.
2. Catástrofes naturales.
3. Evocación de entidades aletargadas.
4. Surgimiento de conductores inspirados.

Hay todavía un tipo de intervención más enigmático de ilimitado poder y definidamente más difícil de evocar y, en consecuencia, de hacer contacto.

El surgimiento, la respuesta o la aparición de grandes Hijos de Dios, que moran en lugares muy lejanos de nuestra vida planetaria, implica la aparición de Vidas cuya expresión y poder divinos son tan maravillosos que sólo el propósito espiritual *masivo* de un vasto número de personas de alcance y poder suficientes, puede horadar y penetrar más allá del velo que protege a la Tierra, hasta alcanzar esos remotos reinos donde tienen Su natural y eterna morada.

No puede llegarse a Ellos por la plegaria ni por el deseo bien formulado –expresión de la vida de deseos de las masas–.

Residen mucho más allá del reino del sentimiento (tal como la humanidad lo entiende) y moran siempre en ese elevado lugar que sólo puede ser alcanzado por el pensamiento altruista, intencionadamente dirigido.

¿Hay suficientes personas en el mundo cuyo pensamiento enfocado e iluminado pueda ser organizado y dirigido hacia esas Vidas, de tal manera que puedan ser atraídas e inducidas a responder a la necesidad humana de liberación?

Ése es el problema. Es posible, pero quizás improbable. El problema de una demanda conjunta de la Jerarquía espiritual y de la humanidad –simultáneamente expresada– deberá ser satisfecho y esto de ninguna manera es fácil de resolver.

Por esta razón las tres estrofas de una invocación muy antigua estuvieron disponibles y fueron puestas en manos de ustedes en la actualidad.

Si pueden emplear estas frases como *demandas expresadas y creencias afirmadas* –al unísono con las fuerzas espirituales superiores que claman su adhesión bajo cualquier nombre– entonces existe la probabilidad de que este tipo de actividad divina pueda ser puesta en movimiento conjuntamente en una línea particular, lo cual pueda conducir a cambios de naturaleza tan auspiciosos que podría precipitar rápidamente un nuevo cielo y una nueva tierra.

Por lo menos no se hará ningún mal con esta tentativa y deseo de participar en el esfuerzo jerárquico.

En este momento la planificada colaboración en el trabajo del Cristo es útil y necesaria; por lo menos servirá para que la humanidad se eleve y eleve su pensamiento, produciendo una estabilización espiritual permanente. Grandes poderes y la expresión del *antiguo mal* prevalecen en la Tierra actualmente, liberados por el egoísmo, la crueldad y el error humano poco comunes, y enfocados por intermedio de una desafortunada raza y

el poder de ciertos hombres peligrosos –hombres fácilmente sujetos a la mala inspiración e influidos y obsesionados por el egoísmo y el mal– y por las fuerzas de la destrucción.

¿Podrá evocarse el eterno bien latente en las vidas que normalmente harían contacto con la humanidad en un futuro muy distante y, apresurar la llegada del día de contacto espiritual elevado y profundo, en el presente inmediato? Éste es el interrogante. Si se lograra, el pasado maligno y el glorioso futuro podrían quizá ponerse en contacto en este desgraciado presente y tendría lugar un evento que produciría cambios estupendos.

Les recordaré que la evocación de este contacto divino será en sí mismo peligroso, desintegrador y destructor. Los resultados son impredecibles para el ser humano, porque los hombres no están acostumbrados todavía a responder a Vidas e Influencias de naturaleza tan elevada y divina. No obstante, existe la posibilidad de que se permita sin mayores riesgos si suficientes personas pueden mantenerse unidas espiritual y altruistamente, y ofrecerse como canales para estas Fuerzas espirituales nuevas y desconocidas.

Hay atributos, cualidades y potencias divinas, que la humanidad más iluminada de todos los tiempos no ha podido ni siquiera registrar, presentir o visualizar, los tres aspectos que escapan al contacto de estas potencias. Sin embargo, estos poderes existen, y el correcto manejo de la crisis actual por la humanidad, espiritualmente orientada, puede traer la liberación de alguna de estas energías superiores y el establecimiento de una línea de influencia efectiva por la cual puedan pasar y, en consecuencia, entrar en contacto con la Tierra. Reflexionen sobre esto y no limiten a la Deidad debido a la rigidez y la finitud de sus pequeñas mentes.

La liberación de grandes fuerzas impersonales es siempre un aspecto serio. Los efectos producidos dependen de la cualidad de los aspectos receptores y de la naturaleza de la cualidad de la forma sobre la que ellas hacen impacto.

En el campo de la química, un catalizador puesto en contacto con ciertas sustancias producirá algo totalmente nuevo y traerá cambios normalmente inesperados. Empezamos ya a estudiar y a comprender estos cambios.

La intervención de ciertas potencias serias y excepcionales y su efecto sobre las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión interactuantes, es aún más impredecible y sólo la comprensión y el firme sacrificio de las personas espiritualmente orientadas del mundo –más su claridad de visión y su enfoque mundial *unido*– pueden hacer que la situación no sea peligrosa para toda la humanidad. Tengan presentes estos pensamientos cuando empleen la nueva Gran Invocación.

Quisiera abordar otro pensamiento antes de analizar las frases de la Invocación.

Hoy, es ya verdad reconocida que toda expresión en el plano físico es resultado, primero, del pensamiento, luego del deseo y, finalmente, de la actividad en el plano físico. Un hombre tiene una visión y una posibilidad. Piensa sobre la misma y entra luego en el reino de la invención mental. Después se organiza una forma mental, sea la de una máquina de coser, de un partido político, de una idea económica o algún otro tipo de organización con algún objetivo planeado. Mucha reflexión y cavilación producirá oportunamente un campo magnético de tal potencia que tendrá cabida el deseo; entonces el sueño o la visión entrará en una nueva etapa de vitalización.

A su debido tiempo, cuando los procesos del deseo se hayan desarrollado adecuadamente, la visión se precipitará en el plano físico. La actividad física y los métodos correctos de la manifestación se coordinarán, y gradualmente la forma mental se convertirá en realidad expresada, reconocible por todos los hombres.

Pensamiento, deseo, actividad, tal es la historia de la visión y el sueño humano.

A través de las edades, desde la misma noche de los tiempos, el hombre soñó, estuvo a la expectativa de la revelación y de la intervención divinas. Cuando todo parece fracasar, los hombres se dirigen a Dios. Una y otra vez en la historia de la raza, la visión ha tomado forma y el sueño se ha materializado en alas del deseo y de la demanda poderosa. Una y otra vez Dios se ha revelado y ha enviado Sus Mensajeros y Representantes para ayudar y guiar a la humanidad.

Pero esto sucede sólo cuando la demanda es expresada adecuadamente y la necesidad clama al Altísimo.

Hasta ahora, la respuesta no ha fallado nunca. Una y otra vez, y finalmente también las naciones del mundo han sido llamadas a orar, y esta proclamada demanda de millones de personas no puede ser desoída o quedar sin respuesta, y debe venir aunque adopte la misma forma antigua, porque el hombre es hoy –a pesar de las apariencias– más capaz de manejar sus propios asuntos y determinar conscientemente sus propias cosas.

Por muy poco que se comprenda, detrás de todas estas demandas y plegarias en los numerosos países cristianos, reside una convicción sutil profundamente arraigada de que el retorno de Cristo es inminente; hay una difundida aceptación del concepto de que la Presencia del Hijo de Dios *puede* ser evocada y que Él *debe* venir en ayuda de Su pueblo.

No importa cuál sea la interpretación dogmática o el idealismo teológico: detrás del clamor de millones de personas hay alguna forma de esta creencia.

¿Inducirá la demanda de los corazones de los hombres a retornar al Cristo de Galilea?

¿Hará surgir a la manifestación a algún gran Hijo de Dios?

¿Producirá, acaso, la personificación de otra revelación divina y –así como el Buda expresó la Sabiduría de Dios y el Cristo

nos reveló el Amor de Dios– no es posible que Aquel Que Venga nos revele la naturaleza de la Voluntad o Propósito de Dios, presentando así esa voluntad al bien que debe entrar en actividad si la mala voluntad al poder debe ser eliminada de la Tierra?

Presento esta posibilidad a la atención de ustedes y les pediría que pensaran sobre ello. Si esto llegara como resultado correcto de toda invocación y plegaria, se equilibraría la voluntad de la personalidad, el egoísmo, la adquisición material y la voluntad altruista que trata de ayudar a toda la humanidad.

La voluntad del yo inferior y la voluntad del yo o alma, entrarán en conflicto y la humanidad arrojará el peso de su influencia sobre uno u otro. Al decir arrojar el peso de la influencia humana sobre uno u otro, no sólo me refiero al poder del pensamiento y a aquello a lo que tantas personas le aplican la frase eufónica "*trabajar en niveles mentales*". Me refiero a la actividad consciente del entero hombre que trabaja mental, emocional y, muy enfáticamente, también en forma física. Por lo tanto, sólo las personalidades integradas pueden trabajar de esta manera y ahí reside la dificultad. Esas personas que trabajan sólo mentalmente o que se sientan y envían pensamientos de amor propagándolos al mundo y que se solazan en la belleza de su propio idealismo (pero pocas veces hacen un esfuerzo físico equilibrador para poner fin a la actual mala situación, por el correcto sacrificio, elección y arduo servicio), no son en realidad de utilidad alguna para nadie, excepto para ellos mismos.

Hay también quienes envían pensamientos de amor al grupo de hombres malignos responsables del desastre mundial, creyendo que así los influyen a hacer el bien. A éstos les recordaría que el amor es esencialmente un poder o energía impersonal cuyos efectos dependen del tipo de forma con la que entran en contacto y sobre la cual hacen impacto.

Por lo tanto, al afluir únicamente sobre la egoísta naturaleza materialista, sólo agrandará el deseo y promoverá una creciente agresión adquisitiva, fomentando así la naturaleza inferior y

distorsionando la verdadera expresión del amor, lo que conducirá a una creciente mala actividad. Afluyendo sobre los altruistas, puros y desinteresados, fomentará la realidad y el verdadero amor.

Estos puntos deberían ser recordados en este momento por el servidor bien intencionado, pero esotéricamente ignorante.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 218-222.

La Nueva Religión Mundial

Todas las antiguas revelaciones divinas han llevado a la humanidad al punto en que (hablando espiritualmente) la divinidad esencial del hombre es teológicamente reconocida, la hermandad del hombre y la Paternidad de Dios constituyen ideales reconocidos, y la ciencia ha demostrado el hecho de un propósito en desarrollo y la existencia de un Agente inteligente fundamental detrás de todos los fenómenos.

Paso a paso, mediante la plegaria, la voz del deseo, la adoración, el reconocimiento de la deidad y la afirmación de la realidad de la similitud de la naturaleza humana con la divina, el hombre fue conducido a creer en la divinidad del hombre.

La religión ortodoxa acentúa la divinidad de Cristo, y Él Mismo nos ha dicho (y *El Nuevo Testamento* en muchos lugares pone énfasis sobre ello) que nosotros también somos divinos, que todos somos Hijos de Dios y que como Él es, así somos nosotros en este mundo, capaces de hacer cosas mayores aún de las que Cristo hizo, porque Él nos ha mostrado cómo hacerlas.

Tal es el trasfondo religioso del pensamiento espiritual en el mundo. Por lo tanto, tomando nuestra posición sobre estas verdades, conociendo el hecho de nuestra divinidad, la gloria de todas las revelaciones pasadas y la promesa más gloriosa aún del futuro, podemos empezar a comprender que ha llegado el momento

de presentar una nueva etapa en esta revelación en desarrollo, que a nuestros antiguos programas de plegaria, adoración y afirmación, puede añadirse la nueva religión de invocación, donde el hombre empezará a emplear su poder divino y entrará en contacto más íntimo con las fuentes espirituales de toda vida.

Esta nueva forma de religión, será en realidad la Religión de los Grandes Acercamientos –acercamientos entre la humanidad y los grandes Centros espirituales que actúan detrás de la escena, entre grupos de trabajadores en el plano físico y en los tres mundos de la evolución humana, y grupos espirituales en los planos internos, tales como los Ashramas de los Maestros y los grupos egoicos, con los cuales todos los seres humanos están en relación subjetiva, relación generalmente desconocida.

La nueva religión será de Invocación y Evocación, de reunión de grandes energías espirituales, aminoradas luego para beneficio y estímulo de las masas. El trabajo de la nueva religión será la distribución de energía espiritual y la protección de la humanidad de las energías y fuerzas para cuya recepción no está adaptada en un momento particular.

Una cuidadosa reflexión demostrará en los venideros Festivales de Luna llena, que están presentes estos pensamientos: La protección y la liberación de la humanidad y la estimulación del género humano mediante la distribución y transferencia de la energía espiritual, para dar los pasos necesarios en un período dado, que la conduzca de la oscuridad a la luz, de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo real.

Por lo tanto, quisiera que, a su actividad mental y espiritual, agreguen el reconocimiento de que están participando en la tarea de introducir los principios básicos de la nueva religión mundial, floración y fructificación del pasado y esperanza del futuro.

Nada más puedo decir sobre esto, más adelante detallaré los festivales mayores y menores del año espiritual, que reemplazarán gradualmente a los festivales de las religiones mundiales actuales

de Oriente y Occidente. (Véase el libro *La Reaparición de Cristo,* Capitulo VI).

Mucho de lo que han aprendido y gradualmente absorbido, verán que se adapta al plano espiritual general.

Hallarán que el año espiritual se divide en dos períodos (simbolizando espíritu y materia); el período en que el Sol se desplaza hacia el norte y el período en que lo hace hacia el sur. Encontrarán que el mes se divide igualmente en dos períodos, el de la luna creciente y la menguante, y también que el futuro énfasis se pondrá en todo el mundo sobre el Festival de Pascua (Aries), el Festival del Cristo Resucitado; el Festival de Wesak (Tauro), el Festival del Buda o de la Iluminación; la Luna llena de junio (Géminis), el Festival de la Unificación, llevado adelante por Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres.

Sin embargo, quiero que enfoquen la atención sobre la tarea inmediata de colaborar con la Jerarquía, y así fortalecerlos para que desempeñen su parte en la salvación del mundo.

LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL

Mayo de 1943

En la primera parte de mi mensaje con este título (Véase el libro *La Reaparición del Cristo,* Capítulo VI), tenía mucho que decir sobre la *forma* en que se cristalizaron y deterioraron consecuentemente las grandes religiones mundiales de Oriente y de Occidente. Por lo tanto, será esencial considerar y apreciar las verdades fundamentales que ha conservado esa forma aunque las haya ocultado.

Será valioso comprender que, dentro de las iglesias, hombres de Dios y los discípulos de Cristo siempre han actuado, trabajado y sufrido. Observaron las distorsiones y malas interpretaciones y sufrieron por ello.

Fueron obstaculizados por la organización, a veces despreciados por los teólogos y permanecieron humildes ante los eruditos. En su conciencia individual fueron amorosos y universales ante los separatistas y fanáticos. Son la gloria de la iglesia –a menudo odiados cuando vivían y con frecuencia canonizados después de la muerte–. Su gloria reside en que testimonian el progreso del hombre espiritual y expresan con plenitud lo que hay en todo hombre evolucionado; son la flor de la evolución y los representantes probados de Dios.

En esta acusación a las iglesias no olvidemos a los cristianos que pertenecen a ellas. Les recordaré que escribo como aquel que cree en las grandes realidades espirituales y considera el desarrollo del espíritu del hombre como la evidencia inquebrantable de la existencia de "*Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser*".

Hablo como el que cree en el Cristo y Lo ama, y sabe que es el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres. Miro al Cristo como la suprema expresión de la divinidad en la Tierra y conozco la amplitud de Su sacrificado trabajo para la humanidad, la maravilla de la revelación que trajo, la inminencia de Su retorno y de Su próxima Asunción al gobierno espiritual en los corazones de los hombres de todas partes.

Sé que le disgustan los grandes templos de piedra que el hombre ha construido, mientras Su pueblo carece de una guía práctica o una luz razonable sobre sus asuntos, y sé también que siente, con el corazón dolorido, que la humildad que enseñó y el humilde Camino hacia Dios que acentuó, han desaparecido en las brumas de la teología y las discusiones de los clérigos de todos los siglos.

Sé que no ignora que Sus palabras se perdieron en los laberintos de las mentes eclesiásticas que trataron de interpretarlas y que Su sencilla enseñanza del Acercamiento a Dios, fue reemplazada por la pompa y la ceremonia de complicados rituales.

Resumiendo: Debido a las divergentes y numerosas creencias exotéricas, a la multiplicidad de sectas y cultos en Oriente y Occidente y a las querellas de los teólogos sobre las palabras, frases e interpretaciones, los hijos de Dios –en proceso de desarrollo– no reciben la ayuda necesaria para entrar en contacto con el Cristo y Su gran grupo de discípulos, los guías espirituales de la humanidad, ni se le aclara al investigador el camino al Cristo, la viviente Expresión amorosa de Dios.

Juntos, los dos grandes Hijos de Dios, presentan a la humanidad –Uno en Oriente y otro en Occidente– una representación completa y perfecta de la Deidad; por Sus vidas y palabras Ellos garantizan al hombre las posibilidades siempre latentes en el espíritu humano.

El Cristo y el Buda esperan hoy que llegue la hora: Entonces Su esfuerzo conjunto, más el llamado invocador de todos los que verdaderamente *saben* y *aman,* llevarán a la humanidad la nueva revelación que ella espera.

La nueva religión mundial debe estar basada en esas verdades que resistieron las pruebas de las edades. He dicho esto en otra parte y enumerado cuatro de esas verdades:

1.-La Realidad de Dios.
2.-La Relación del hombre con Dios.
3.-La Realidad de la Inmortalidad y la Persistencia Eterna.
4.-La Continuidad de la Revelación y los Acercamientos Divinos.

Estas cuatro realidades y verdades son básicas, y han condicionado a las masas durante eones. La infelicidad humana se funda principalmente en la incapacidad del hombre de vivir plena y conscientemente estos cuatro conocimientos fundamentales. Pero ya están tomando forma firmemente en el pensamiento humano y por ello luchan las Naciones Aliadas.

Otras dos grandes realidades fundamentales son también parte del estado de conciencia humano.

5.-*La realidad de nuestra mutua relación*, que es una realidad espiritual fundamental como lo es Dios Mismo, porque está vinculada a nuestro conocimiento de Él, como Padre.

A esta relación la denominamos "hermandad" y se expresa (o debería decir, se expresará oportunamente) por el compañerismo humano y las rectas relaciones humanas. Para eso trabajamos, y la humanidad avanza hacia esa relación, a pesar de la guerra.

6.-La realidad *del Sendero hacia Dios.* La percepción de esta realidad fue preservada para nosotros a través de las edades por quienes conocieron a Dios, y el mundo llamó místicos, ocultistas y santos. Ante los hombres que aspiran se abre el Camino. La historia del alma humana es la historia de la búsqueda de ese Camino, y su descubrimiento por aquellos que persisten.

En cada raza y nación, en cada clima y parte del mundo y durante el interminable correr del tiempo, retrocediendo al pasado ilimitado, los hombres encontraron el Sendero a Dios, lo hollaron aceptaron sus condiciones, soportaron sus disciplinas, confiaron sus realidades, recibieron sus recompensas y hallaron su meta. Llegados allí, "penetraron en el gozo del Señor", participaron en los misterios del reino de los cielos, moraron en la gloria de la presencia divina y, luego, retornaron a los caminos de los hombres para servir. El testimonio sobre la existencia de este Sendero es el tesoro inapreciable de todas las grandes religiones, y son testigos aquellos que trascendieron todas las formas y todas las teologías y penetraron en el mundo del significado que todos los símbolos velan.

Estas verdades son parte de todo lo que el pasado da al hombre. Son nuestra eterna herencia, y conectada a ellas no existe revelación nueva alguna, sino solamente participación y

comprensión. Estas realidades adecuadas a nuestra necesidad y capacidad en cualquier momento dado, las impartieron los Instructores del Mundo. Son la estructura interna de la Verdad Una, sobre la cual se erigieron todas las teologías del mundo, incluyendo las doctrinas y dogmas cristianos construidos alrededor de la Persona de Cristo y Su enseñanza.

Débilmente sentida por la conciencia humana en evolución, se cierne otra emergente verdad de naturaleza más importante, porque está relacionada con el Todo, no sólo con el hombre individual y su salvación personal. Es una ampliación del acercamiento individual a la verdad. Llamémosla *verdad de los Grandes Acercamientos Cíclicos de lo divino a lo humano,* de la cual todos los Instructores y Salvadores del mundo fueron símbolo y garantía. En ciertos grandes momentos, a través de las edades,

Dios se acercó más a Su pueblo, y la humanidad (ciega e inconsciente de su objetivo) hizo al mismo tiempo grandes esfuerzos para acercarse a Dios. Dios hizo esto intencional, consciente y deliberadamente, y el hombre lo hizo mayormente inconsciente, u obligado por la tragedia de las circunstancias, la desesperada necesidad y el anhelo impulsor del alma colectiva.

Estos Grandes Acercamientos pueden ser trazados a través de los siglos, y cada vez que tuvo lugar uno de ellos, significó una comprensión más clara del propósito divino, una nueva y fresca revelación, la institución de alguna nueva religión y la emisión de una nota que produjo una nueva civilización y cultura, o un nuevo reconocimiento de la relación entre Dios y el hombre, o entre el hombre y su hermano.

Una nueva definición de Dios fue dada cuando el Buda enseñó que *Dios es Luz* y nos mostró el camino de la iluminación, y cuando Cristo nos reveló que *Dios es Amor,* por medio de Su vida y servicio en la tierra. Ya se va comprendiendo el aspecto conocimiento de la iluminación, pero el significado interno del amor sólo es tenuemente sentido ahora.

Sin embargo, la luz y el amor han sido revelados al mundo por dos grandes Hijos de Dios, en dos Acercamientos. Un nuevo Acercamiento está en Camino, trayéndonos la próxima verdad necesaria. Nos preguntamos: ¿Cuál será? Quienes conocen y aman a Dios y a sus semejantes, están preparados para esta verdad; las masas humanas la esperan.

La naturaleza de algunos de estos Acercamientos fueron de mayor importancia, afectando a toda la humanidad, y otros de menor importancia afectan sólo a una parte relativamente pequeña del género humano; nación o grupo.

Aquellos Que vienen como Reveladores del amor de Dios Llegan desde ese centro espiritual que el Cristo ha denominado “el Reino de Dios”. Allí moran los espíritus de los hombres justos, hechos perfectos; allí se encuentran los guías espirituales de la raza, y allí los Ejecutivos espirituales de los planes de Dios, viven, trabajan y supervisan los asuntos humanos y planetarios.

Muchas personas denominan a este reino con diversos nombres. Se habla del mismo como la Jerarquía espiritual, la Morada de la Luz, el centro donde residen los Maestros de Sabiduría, la Gran Logia Blanca.

De allí vienen los que actúan como mensajeros de la sabiduría de Dios, Custodios de la verdad como está en Cristo y en Aquellos Cuya tarea es salvar al mundo, impartir la siguiente revelación y demostrar la divinidad. Todas las Escrituras del mundo dan testimonio de la existencia de ese centro de energía espiritual. Esta Jerarquía espiritual ha ido acercándose constantemente a la humanidad a medida que los hombres se hacían más conscientes de la divinidad y más aptos para establecer contacto con lo divino.

Detrás de ese centro espiritual de Amor y de Luz, se encuentra otro centro, innominado para Occidente, pero que Oriente le da el nombre de Shamballa. Quizás el nombre occidental sea Shangrilha, que se está reconociendo en todas partes y representa un centro de felicidad y propósito.

Shamballa o Shangrilha, es el lugar donde la Voluntad de Dios está enfocada, y desde el cual son dirigidos Sus propósitos divinos. De allí se deciden los grandes movimientos políticos y el destino de razas y naciones, y su progreso; del mismo modo los movimientos religiosos, los desarrollos culturales y las ideas espirituales, son enviadas desde el centro jerárquico de Amor y de Luz. Las ideologías políticas y sociales y las religiones mundiales, la Voluntad de Dios y el Amor de Dios, el Propósito de la divinidad y los planes por los cuales propósito es llevado a la actividad, todos se enfocan a través ese centro del cual cada uno de nosotros somos conscientemente parte, la Humanidad misma. Por lo tanto, hay tres grandes centros espirituales sobre el planeta: Shamballa, la Jerarquía espiritual y la Humanidad.

Existe un testimonio bíblico definido para el centro más elevado de todos, Shamballa. En los momentos de crisis en la vida terrenal del Cristo, leemos que una Voz Le habló, escuchó la Voz Padre, afirmando Su filiación y poniendo el sello de aprobación sobre Sus actos y trabajo. En ese momento, tuvo lugar una gran fusión de los dos centros espirituales –la Jerarquía y Shamballa, el reino de Dios y el mundo del Espíritu– y, de esta manera, la energía espiritual fue liberada sobre la Tierra.

Cabe recordar que el trabajo de todos los Salvadores Instructores del Mundo es actuar principalmente como distribuidores de energía divina y canales para la fuerza espiritual. Esta afluencia se manifiesta como el impulso subyacente en una religión mundial, como el incentivo subyacente en alguna nueva ideología política, o como el principio de algún descubrimiento científico de importancia para el crecimiento del espíritu humano. Así encuentran su motivación las religiones, los gobiernos y las civilizaciones.

La historia ha demostrado una y otra vez que estos desarrollos son el resultado de la aparición y la actividad de algún gran hombre, en –una etapa avanzada de desarrollo–.

Aquellos que vienen como Instructores, Salvadores o Fundadores de una nueva religión, provienen de la Jerarquía y poseen un grado muy elevado de perfección espiritual.

Aquellos que imparten al hombre los propósitos de Dios por medio de nuevos conceptos ideológicos, no son de un orden tan elevado, porque el hombre no está aún preparado para una presentación más elevada. Mucho debe aprender y dominar el hombre, y el desarrollo espiritual sobrepasa siempre a la expresión externa de las relaciones humanas y del orden social; de allí que las religiones mundiales vienen primero y producen las condiciones que hacen posible el trabajo de los gobernantes.

Sin embargo, los que vienen del centro espiritual, Shamballa, son de gran poder, y el hilo de Su influencia puede ser trazado en toda la historia en grandes declaraciones y pronunciamientos, tales como la Carta Magna, la Declaración de la Independencia y la Carta del Atlántico. Aquellos que vienen de Shamballa o de la Jerarquía, para la liberación y guía de la humanidad, son evocados por el deseo y la demanda humana, porque hay una interacción espiritual existente entre la Humanidad y la Jerarquía y entre ambas y Shamballa.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 334-340.

Los sacramentos, apropiadamente comprendidos, sirven para fortalecer este vínculo y comprensión, y uno de ellos, el Bautismo (cuando se recibe con comprensión), atraerá a menudo una respuesta del Gran Señor Mismo.

Es como si un hilo dorado se extendiera desde Su corazón al corazón del servidor, hilo irrompible e insondable y que cada vez que es administrado alguno de los ritos sagrados en la sucesión de las vidas, se hace más fuerte, más grueso y más brillante

Estos numerosos hilos serán oportunamente reabsorbidas en su fuente de origen, cuando el Cuerpo de Cristo –uno de los Siete Hombres Celestiales en el segundo plano o monádico– haya completado su plena expresión, porque cada uno que esté vinculado a Él se convierte, en sentido vital, en una célula de Su Cuerpo.

El iniciado Pablo sintió y sabía esto. Por conducto de este hilo llega el poder de fortalecer, estimular, vivificar y bendecir y ésta es la verdadera sucesión apostólica. Todos los verdaderos discípulos son sacerdotes del Señor.

La Exteriorización de la Jerarquía, página 426.

Me veo en la necesidad de aclarar un punto.

Los discípulos enviados desde los distintos ashramas no llegan a la tierra conscientes de una misión elevada o conociendo bien la naturaleza de la tarea que les ha sido subjetivamente asignada.

En el caso de algunos discípulos que tendrán especial preeminencia en el mundo y tienen grado de iniciados, podrán llegar a conocer la misión (si puedo denominarla así) desde muy jóvenes y orientar de esta manera la tarea de su vida desde el comienzo; este conocimiento aumentará y se profundizará y clarificará a medida que pasen los años.

Pero debe recordarse que la mayoría de los discípulos no reaccionarán así. Vendrán a la encarnación con ciertos dones y talentos innatos y con ideas firmemente arraigadas, dotados de ideales irrevocables y con un cerebro que responderá a una mente bien desarrollada.

Normalmente y por medio de tendencias y predilecciones naturales hallarán el camino hacia el campo de la actividad humana en que están destinados a trabajar y dónde deben producir ciertos

cambios básicos de acuerdo a la intención jerárquica, la cual les será generalmente desconocida (aunque no siempre), pero el trabajo a realizar les parecerá impulsivo y necesario y algo que deben hacer a cualquier precio.

Hallarán su camino hacia la política, los movimientos educativos y la ciencia; trabajarán como humanistas, trabajadores sociales y también en el campo de las finanzas, pero seguirán estas líneas de actividad por inclinación natural y no por obediencia a la instrucción de algún Maestro. Tendrán éxito en sus esfuerzos porque detrás de ellos estará el poder de la Jerarquía, y el Ashrama interno podrá realizar mucho para los discípulos que actúan externamente, abriendo puertas, complementando esfuerzos y haciendo contactos y otras cosas más; sin embargo, todo esto se realizará sin que se evidencie ninguna compulsión interna.

El reconocimiento del esfuerzo interno dependerá de la posición del discípulo en el ashrama. Cuando el discípulo es muy avanzado, puede ser consciente de su elevada misión y sabe que no es una tarea fanática ni autoiniciadora, sino definidamente emprendida en respuesta al planeamiento ashrámico.

Tales casos serán generalmente la excepción y no la regla, especialmente en las primeras etapas. Esos trabajadores jerárquicos reunirán a su alrededor discípulos menores que trabajarán en las mismas líneas por medio de la comunidad de intereses, pero no por el reconocimiento de instrucciones similares, algo muy distinto.

En el primer caso desarrollarán la conciencia de la misión por medio de períodos definidos de planificación con el Ashrama y en consulta con el Maestro, o Sus trabajadores avanzados.

En el caso más común, el discípulo reacciona y trabaja en respuesta a la impresión, ignorando totalmente en esta etapa de dónde viene la impresión; la considerará como actividad de su propia mente, actuando como agente directriz en todas las actividades planificadas y como tema y propósito de la vida, que constituye la dinámica del servicio que presta.

Sin embargo, una característica principal está presente en estos discípulos y aspirantes activos; es el amplio humanitarismo y la determinación de ayudar en la causa del bienestar humano. Más tarde emergerá una característica interesante que condicionará a la nueva era, en contraposición a los métodos pasados y presentes. Los discípulos y aspirantes no se dedicarán puramente al trabajo humanitario y de beneficencia, lo cual será un móvil y no un objetivo del trabajo; tampoco dedicarán sus días y esfuerzos exclusivamente al alivio de la necesidad humana.

Todas las fases del vivir humano –política, financiera y científica, así como la religiosa– serán reconocidas como su tarea inmediata y espectacular, pero la motivación en el futuro no será principalmente el éxito en los negocios o la ambición de la personalidad, sino el impulso de subordinarlos al esfuerzo general y ayudar a toda la humanidad, con visión de largo alcance.

Este creciente espíritu humanitario, subyacerá en todos los movimientos dedicados a la socialización mundial en distintas naciones. Este movimiento es sintomático del cambio producido en la orientación del pensamiento del hombre y en ello reside su mayor valor. En realidad, no indica una nueva técnica de gobierno, siendo efímera esta fase particular del mismo y al mismo tiempo la base del nuevo orden mundial que surgirá de todos estos experimentos, que el pensamiento humano está llevando a cabo en la actualidad.

Estas cosas estarán plasmadas en la conciencia de esos discípulos a quienes la Jerarquía encomendó establecer los cambios necesarios y dar la nueva orientación, y no que reconozcan a los Maestros, obedezcan Sus órdenes ni tampoco que reconozcan antecedentes jerárquicos y ashrámicos.

Mientras están en encarnación, estos discípulos son libres de servir exclusivamente y de todo corazón a ese sector, o fase del esfuerzo humano, donde su destino y tendencia de la vida parecen haberlos colocado.

Pueden ser completamente inconscientes de cualquier objetivo espiritual, según se lo denomina, excepto el reconocimiento de que aman a sus semejantes; este amor condicionará todo lo que hacen y motivará cada uno de sus esfuerzos. Desde el punto de vista del Maestro, pueden llegar hasta esos discípulos, impresionarlos, dirigirlos y así hacer contacto; éste es precisamente el método que se emplea. Desde el punto de vista de los discípulos, son simplemente personas energéticas, muy ocupadas, dotadas de una mente buena, profundamente interesadas en la tarea que eligieron en su vida, demostrándose a sí mismos que son capaces de trabajar eficazmente en determinada línea, ejercer influencia y dirigir a otros en una actividad similar, produciendo definitivos cambios en ese campo del esfuerzo humano del cual se ocupan, elevando así los principios subyacentes a niveles superiores.

Éste es un trabajo jerárquico directo, y afecta en líneas generales a la conciencia de la humanidad. Tales discípulos pueden ser conscientes de que su esfuerzo y pensamiento forman parte de una empresa progresista y evolutiva; en esa medida son conscientes de la misión, pero el valor de esta actitud es que los relaciona en el nivel de la conciencia, con otros discípulos similarmente motivados y conscientes de una visión análoga.

Lógicamente sería bueno recordar que estos discípulos tienen marcados tipos de rayo y personalidades integradas, en el sentido más elevado de la palabra. Trabajarán en el mundo como personalidades de gran categoría, regidos por el impacto de fuertes móviles que emanan del alma en respuesta a la impresión proveniente del Ashrama, pero sus cerebros físicos nada saben de ello ni les interesa.

Parte de su eficiencia en el servicio se debe a que no se preocupan del contacto con el alma ni de la idea de servir en forma académica. Sus ojos están fijos sobre el trabajo que deben realizar, sus corazones acompañan a sus semejantes y sus cabezas ocupadas con métodos, técnicas y prácticas, que elevarán todo el nivel del esfuerzo en el campo elegido. De allí su inevitable éxito.

La Exteriorización de la Jerarquía, páginas 481-484.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS
Tomo IV
LA CURACIÓN ESOTÉRICA

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Sirio, S. A., Málaga, 1989.

LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LAS ENFERMEDADES

Este es el problema por el cual toda la ciencia médica ha luchado para encontrar una solución en el transcurso de las épocas, y consiste en hallar las causas fundamentales de las enfermedades. En nuestra actual era mecanicista hemos deambulado demasiado sobre la superficie de las cosas, alejándonos del punto de vista parcialmente veraz, mantenido en siglos pretéritos, de que las enfermedades se hallan detrás de los "malos humores" gestados, y proliferan en la vida subjetiva interna del paciente.

Por la evolución del conocimiento obtenido, hemos llegado ahora a la superficie de las cosas (obsérvese que no empleo la palabra "superficial") y ha llegado el momento en que el conocimiento puede volver a entrar en el reino de lo subjetivo y transmutarse en sabiduría.

En la actualidad alborea el reconocimiento, en las mejores mentalidades de las profesiones médica y afines, de que en las actitudes subjetivas e ignotas de la mente y de la naturaleza emocional, y en la vida de inhibidas o excesivas expresiones sexuales, deben buscarse las causas de todas las enfermedades.

Al comenzar este estudio quisiera decirles que aunque yo conociera la ultérrima causa de las enfermedades, para ustedes resultaría incomprensible. La causa se halla muy atrás, en la historia del legendario pasado de nuestro planeta, en el curso (ocultamente interpretado) de la Vida planetaria, y tiene sus raíces en lo que se denomina generalmente "mal cósmico". Esta frase no tiene ningún sentido, pero describe simbólicamente *un estado de conciencia*, de ciertos "Dioses imperfectos". Dada la premisa inicial de que la Deidad misma está trabajando para lograr una perfección, más allá de nuestra comprensión, se puede inferir de que existe para los Dioses mismos y para DIOS (como la VIDA del sistema solar) ciertas limitaciones y zonas o estados de conciencia que todavía esperan ser dominados.

Estas limitaciones y relativas imperfecciones pueden causar efectos definidos sobre Sus cuerpos de manifestación, los distintos planetas considerados como expresión de Vidas y el sistema solar considerado como expresión de una VIDA.

Dada también la hipótesis de que tales cuerpos externos de la divinidad, los planetas, son las formas a través de las cuales ciertas deidades se expresan a Sí Mismas, puede deducirse verdadera y lógicamente que todas las vidas y formas dentro de esos cuerpos, están necesariamente sujetas a estas limitaciones y a las imperfecciones surgidas de esas zonas inexploradas de la conciencia y esos estados de percepción, hasta ahora no alcanzados por las Deidades encarnadas en la forma planetaria y solar. Dado el postulado de que cada forma es parte de una forma mayor, y que en realidad "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" dentro del cuerpo de Dios (como lo expresa San Pablo), nosotros, como parte integrante del cuarto reino de la naturaleza, compartimos esta limitación e imperfección generales.

Captar algo más de esta premisa general está más allá de nuestro poder de comprender y expresar, pues el equipo mental general de los aspirantes y discípulos comunes es inadecuado para la tarea. Los términos "mal cósmico, imperfección divina, zonas limitadas de la conciencia, la libertad del espíritu puramente divina", empleados tan superficialmente por los místicos y pensadores esotéricos de la época:

¿Qué significan en realidad? Las afirmaciones de muchas escuelas de curación, respecto a la máxima perfección divina, y la formulación de sus creencias de que la humanidad se liberará realmente de las comunes dolencias de la carne, ¿no son frecuentemente altisonantes, personificando un ideal basado a menudo en deseos egoístas? ¿No constituyen frases sin significado alguno en sus implicaciones místicas? ¿Cómo podría ser de otra manera, cuando únicamente el hombre perfecto puede tener una idea real de lo que constituye la divinidad?

Es mucho mejor admitir la imposibilidad de que el hombre comprenda las causas profundamente arraigadas de lo que puede verse surgir en la evolución de la vida de la forma. ¿No es más inteligente enfrentar las realidades y los hechos, tal como existen para nuestra actual comprensión, y entender que así como el hombre puede penetrar más inteligentemente en la mente de Dios que en la mente inferior del animal, también pueden existir otras mentes superiores, actuando en reinos más elevados de la naturaleza, que ciertamente han de ver la vida con más realidad y exactitud que el género humano? Es muy posible que el objetivo de la evolución (como ha sido delineado y acentuado por el hombre), en último análisis, sea solo un fragmento de un objetivo mayor que el hombre, con su finita comprensión, puede captar.

Todo el propósito, tal como se halla oculto en la mente de Dios, quizás sea muy diferente de lo que el hombre podría concebir hoy; y el mal y el bien cósmicos, reducidos a terminologías, pueden perder todo su significado y sólo ser vistos a través del espejismo y la ilusión con que el hombre rodea todas las cosas. Las mejores mentalidades de esta era están comenzando ya a ver el primer tenue rayo de luz que horada este espejismo y sirve para revelar la realidad de la ilusión. Por medio de esta Luz se les revelará la siguiente verdad a quienes estén a la expectativa y posean mente abierta: *La Deidad misma se halla en el camino de la Perfección*. Muchas son las implicaciones que encierra este enunciado.

Al tratar las causas de las enfermedades, adoptaremos la posición de que la fundamental y ultérrima causa cósmica escapa a nuestra captación, y que sólo a medida que el Reino de Dios se vaya revelando en la tierra, obtendremos un real entendimiento de la amplia y general difusión de las enfermedades en nuestro planeta y en los cuatro reinos de la naturaleza. Sin embargo, pueden exponerse unas pocas enunciaciones básicas que, en sentido macrocósmico, oportunamente serán establecidas como verdades y ya pueden ser demostradas como tales en lo que concierne inteligentemente al microcosmos.

1. Toda enfermedad (y esto es algo conocido) es producida por la falta de armonía o desarmonía entre el aspecto forma y la vida. Aquello que une la forma y la vida, o más bien el resultado de esta unión, denominada alma, el yo en lo que respecta a la humanidad, y el principio integrador, en lo que concierne a los reinos subhumanos. Las enfermedades aparecen donde no hay alineamiento entre estos diversos factores, el alma y la forma, la vida y su expresión, las realidades subjetiva y objetiva. En consecuencia, espíritu y materia *no* están libremente relacionados entre sí. Esto es un modo de interpretar la Primera Ley y toda esta tesis está destinada a exponer esa Ley.

2. La desarmonía que produce lo que se denomina enfermedad, corre a través de los cuatro reinos de la naturaleza y trae esas condiciones que producen dolor (donde la sensibilidad es exquisita y está desarrollada) y en todas partes congestión, corrupción y muerte. Reflexionen sobre las palabras siguientes: Desarmonía, Enfermedad, Dolor, Congestión, Corrupción, Muerte, porque describen la condición general que rige la vida consciente de todas las formas, macro y microcósmicas. Ellas no constituyen las causas.

3. No obstante, estas condiciones pueden ser consideradas como purificadoras en sus efectos, y así debe considerarlas la humanidad si se quiere asumir la correcta actitud hacia las enfermedades. Esto a menudo lo olvida el curador fanático y el exponente extremista de una idea, finitamente captada y en la mayoría de los casos sólo forma parte de una idea mayor.

4. Métodos de curación y técnicas paliativas que son peculiares de la humanidad, resultantes de la actividad mental del hombre. Indican el latente poder que posee como creador, y que progresa hacia la liberación. Señalan su habilidad discriminativa para presentir la perfección, visualizar el objetivo y por ende trabajar hacia esa ultérrima liberación.

En la actualidad su error consiste en:

a. Su incapacidad de ver el verdadero valor del dolor.
b. Su resentimiento por el sufrimiento.
c. Su incomprensión de la ley de no-resistencia.
d. Su excesivo énfasis puesto sobre la naturaleza forma.
e. Su actitud hacia la muerte y su sensación de que la desaparición de la vida, fuera de la percepción visual, por intermedio de la forma, y la consiguiente desintegración de esa forma, indican desastre.

5. Cuando el pensamiento humano invierta las ideas comunes, respecto a las enfermedades, y las acepte como un hecho natural, el hombre comenzará a aplicar la ley de liberación, correctos pensamientos, que conducirá a la no-resistencia. Actualmente, por el poder de su pensamiento dirigido y su intenso antagonismo hacia la enfermedad, sólo tiende a vigorizar la dificultad. Cuando reoriente su pensamiento hacia la verdad y el alma, las enfermedades del plano físico comenzarán a desaparecer. Esto será evidente al estudiar más adelante el método de extirparlas. La enfermedad existe. Las formas en los reinos de la naturaleza carecen de armonía y no están alineadas con la vida inmanente. En todas partes existen enfermedad y corrupción y la tendencia a la disolución. Elijo mis palabras con cuidado.

6. Por lo tanto, la enfermedad no es el resultado del erróneo pensar humano. Existió entre las innumerables formas de vida mucho antes que la familia humana apareciera en la tierra. Si ustedes buscan una expresión verbal y si se desea hablar dentro de los límites de la mente humana, podrían decir con cierta exactitud que: Dios, la Deidad planetaria, es culpable de pensar erróneamente. Pero no expresarán toda la verdad, sino sólo una ínfima fracción de la causa, como aparece a vuestra débil y finita mentalidad, a través del espejismo y la ilusión mundial general.

7. Desde cierto ángulo, la enfermedad es un proceso de liberación y el enemigo de lo estático y cristalizado. No crean por lo que expongo que debería aceptarse la enfermedad y anhelar el proceso de la muerte. Si así fuera cultivaríamos la enfermedad y premiaríamos el suicidio. Afortunadamente para la humanidad, toda la tendencia de la vida es contraria a la enfermedad, y la reacción que produce la vida de la forma en el pensamiento del hombre, fomenta el temor a la muerte.

   Esto ha sido correcto, porque el instinto de autoconservación y la preservación de la integridad de la forma, es un principio vital de la materia, y la tendencia hacia la autoperpetuación de la vida dentro de la forma, es uno de los más grandes dones de Dios y persistirá. Pero en la familia humana esto debe oportunamente ceder su lugar a la muerte como un proceso organizado y liberado, a fin de conservar fuerza y proporcionar al alma un mejor instrumento de manifestación.

   Para esta libertad de acción la totalidad del género humano no está aún preparada. Los discípulos y aspirantes del mundo deberán comenzar a captar estos nuevos principios de la existencia. El instinto de autopreservación rige la relación del espíritu y la materia, de la vida y la forma, mientras la Deidad misma decida encarnar dentro de Su cuerpo de manifestación, un planeta o un sistema solar. En lo expuesto he dado un indicio en lo que respecta a una de las causas básicas de la enfermedad y a la interminable lucha entre el espíritu aprisionado y la forma aprisionante.

   Esta lucha emplea como método la cualidad innata que se expresa a sí misma como el anhelo de preservarse y el ansia de perpetuarse (en la forma y especies actuales).

8. La Ley de Causa y Efecto, denominada de Karma en Oriente, rige todo esto. El karma, en realidad, debe ser considerado como el efecto (en la vida de la forma de nuestro planeta) de las causas profundamente arraigadas y ocultas en la mente de Dios.

Las causas que debernos buscar respecto a las enfermedades y la muerte son en realidad sólo la actuación de ciertos principios básicos que rigen –¿quién podrá decir si correcta o erróneamente?– la vida de Dios en la forma y serán siempre incomprensibles para el hombre hasta el momento de recibir la gran iniciación, simbolizada para nosotros en la Transfiguración.

Durante todo nuestro estudio nos ocuparemos de las causas secundarias y sus efectos, con los resultados fenoménicos que esos efectos subjetivos que emanan de causas demasiado remotas para poder captarlas. Esto debería aceptarse y comprenderse, siendo lo máximo que puede hacer el hombre con su actual mecanismo mental. ¿Cómo puede el hombre, pretender arrogantemente, comprenderlo todo, cuando la intuición raras veces actúa y la mente pocas veces se halla iluminada? Antes debe dedicarse a desarrollar la intuición y lograr la iluminación. Entonces podrá llegarle la comprensión, pues habrá merecido el derecho de adquirir el conocimiento divino. Pero el reconocimiento mencionado será suficiente para nuestro trabajo y nos permitirá establecer esas leyes y principios que indicarán cómo la humanidad puede dejar de ser consciente de la forma, y su consecuente inmunidad a la muerte y a esas condiciones enfermizas que rigen hoy nuestra manifestación planetaria.

Dividiremos nuestro estudio, respecto a las causas de la enfermedad, en tres partes, eliminando, en la búsqueda de la verdad, el comprensible pero igualmente inútil deseo de captar los pensamientos de la Deidad.

I. Causas psicológicas.

II. Causas emanantes de la vida grupal.

III. Las deudas kármicas, causas kármicas.

Todo esto sólo proporciona una idea general (lo único posible ahora) sobre las enfermedades que existen en la familia humana y, en cierto porcentaje, en el reino animal. Cuando esta idea general sea captada se tendrá un entendimiento más claro del problema y entonces se podrá continuar con la consideración de los métodos que permitirán manejar, con mayor facilidad, los efectos indeseables. Los estudiantes del Arte de Curar deberán análogamente recordar que hay tres métodos para obtener la curación, y los tres tienen su lugar y valor, dependiendo del punto de evolución del sujeto sometido a curación.

Primero, tenemos la aplicación de esos métodos paliativos y mejoradores que gradualmente curan las enfermedades y eliminan condiciones indeseables; reconstruyen la vida de la forma, y fomentan la vitalidad, a fin de que la enfermedad pueda ser desarrollada. De estos métodos las escuelas alópatas y homeópatas y las diversas osteópatas y quiroprácticas y otras escuelas terapéuticas, son buenos ejemplos. Han realizado un trabajo bueno y constructivo y la deuda que tiene la humanidad para con la sabiduría, la capacidad y las atenciones altruistas de los médicos es muy grande. Enfrentan siempre condiciones apremiantes y efectos peligrosos de causas que no manifiestan síntomas evidentes en la superficie. De acuerdo a estos métodos el paciente se halla en manos de un desconocido y deberá ser pasivo, obediente y negativo.

Segundo, tenemos el trabajo y los métodos del psicólogo moderno, que trata de encarar las condiciones subjetivas y enderezar las actitudes erróneas de la mente, las inhibiciones, la psicosis y los complejos que producen los estados externos de la enfermedad, condiciones mórbidas y neuróticas y trastornos mentales. De acuerdo a este método se le enseña al paciente a colaborar en lo posible con el psicólogo, para poder obtener la debida comprensión de sí mismo, aprender a eliminar esas situaciones internas y compulsoras, responsables de los resultados externos. Se le enseña a ser positivo y activo, y esto es un gran paso hacia la correcta dirección. La tendencia de combinar la psicología con el tratamiento físico externo es sensata y correcta.

Tercero, un método superior y nuevo que consiste en llamar a la propia alma del hombre para que inicie una actividad positiva. La verdadera y futura curación se efectuará cuando la vida del alma pueda fluir sin impedimento ni obstáculo a través de cada aspecto de la naturaleza forma, pudiendo entonces vitalizarla con su potencia y también eliminar esas congestiones y obstrucciones que son fuente fructífera de enfermedades.

He aquí mucho para reflexionar. Si explico cautelosamente la aplicación práctica de las técnicas y métodos, se debe a que trato de sentar una sólida base para lo que impartiré posteriormente.

La Curación Esotérica, páginas 18-23.

Ciertas cosas deben ser establecidas como hechos esotéricos, en la conciencia del curador, antes de que pueda trabajar constructivamente.

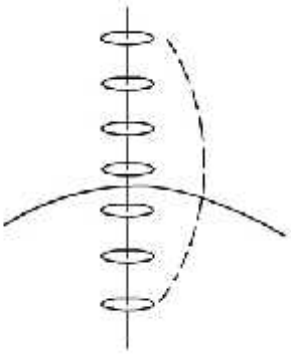
1. Ante todo, sólo existe energía, la cual se manifiesta como muchas variadas energías. El universo está compuesto de estas numerosas energías. También los cuerpos del hombre, o vehículos de manifestación, están, sin excepción, constituidos de unidades de energía. A éstas se las denomina átomos, y estas unidades atómicas están sujetas a la forma corpórea, por la fuerza coherente de energías más potentes,

2. El principal punto focal de energías que existe en los seres humanos es el alma, pero su potencia como agente de cohesión e integración es mayor que su cualidad potencial. En las primitivas etapas de la evolución humana se manifiesta el aspecto coherencia. Cuando los mecanismos o cuerpos de respuesta del hombre están más desarrollados, el aspecto *cualidad* del alma comienza a manifestarse cada vez más.

3. Visto desde el aspecto interno, donde no existe el factor tiempo, la criatura humana se manifiesta como un calidoscopio, maravilloso y mutable fenómeno. Los así llamados cuerpos o más bien conglomerados de unidades atómicas se desvanecen y desaparecen, o vienen de nuevo a la manifestación.

   Corrientes de colores pasan y repasan, se tejen y entretejen. Entonces ciertas zonas intensifican repentinamente su brillo y resplandecen con brillantez, o también puede verse cómo se desvanecen, siendo el fenómeno incoloro y aparentemente inexistente en ciertas zonas.

   Pero siempre hay una persistente Luz influyente, desde la cual descienden al hombre fenoménico haces de luz, los cuales pueden verse cómo se adhieren a dos zonas principales del núcleo denso interno del hombre físico. Los dos puntos de adhesión se hallan en la cabeza y el corazón. Tenuemente al principio, pero con acrecentada brillantez, también pueden verse otros siete pálidos discos de luz, los cuales constituyen las primeras evidencias de los siete centros.



4. Estos centros, que constituyen los aspectos cualidad y conciencia y cuya función es colorar la apariencia o expresión externa del hombre y utilizarla como mecanismo de respuesta, están (durante el proceso evolutivo) sujetos a tres tipos de desenvolvimiento, que reproducen:

a. Cuando un niño en el plano físico crece hasta trasformarse en un hombre. Cuando llega a la edad de veintiún años los centros tendrán que haber alcanzado normalmente la misma cualidad de expresión que la obtenida al dejar la vida en una encarnación anterior. El hombre inicia la vida donde la deja previamente.

b. Con el despertar de los centros a través de la experiencia de la vida. Ocasionalmente sólo se puede desarrollar un centro en determinada vida, pero a veces varios son llevados a una mayor actividad consciente.

c. Finalmente, con el despertar de tales centros mediante el proceso de iniciación. Esto sólo acontece cuando el hombre recorre conscientemente el Sendero.

5. Los centros determinan el punto de evolución del hombre *en lo que concierne a su expresión fenoménica*, y actúan directamente sobre el cuerpo físico por medio del sistema endocrino.

   Este punto debería tenerse en cuenta porque el futuro curador esotérico se acercará a sus pacientes por medio de dicho conocimiento. Deberá entonces trabajar con esos centros o glándulas que rigen la zona particular del cuerpo donde está localizada la enfermedad o el malestar.

   Aún no ha llegado el momento, pues es muy grande la ignorancia del hombre. Podría producirse fácilmente la sobrestimulación de los centros y consecuentemente de las glándulas y también la estimulación y el acrecentamiento de la enfermedad en vez de disiparse o curarse.

La Curación Esotérica, páginas 36 38.

Los Centros y el Sistema Glandular

Es evidente que la enfermedad (cuando no es de origen grupal o resultado del karma planetario o debido a un accidente) surge de la actividad o inactividad de los centros. Ésta es una verdad básica, dada en forma sencilla. Los centros, como ya saben, rigen el sistema endocrino, que a su vez controla las siete zonas principales del cuerpo físico y es responsable del correcto funcionamiento de todo el organismo, produciendo efectos fisiológicos y sicológicos.

La importancia de este sistema glandular no se puede subestimar. Es una réplica en miniatura de la constitución septenaria del universo y el medio de expresión e instrumento de contacto para las fuerzas de los siete rayos, los Siete Espíritus ante el Trono de Dios. Acerca de esta verdad actualmente no reconocida, se construirán los métodos de la medicina y de la curación, en la civilización futura.

Las glándulas constituyen un gran sistema vinculador en el cuerpo; ponen todas las partes del cuerpo físico en mutua relación y también relacionan al hombre con el cuerpo etérico –tanto individual como planetario– y análogamente con la corriente sanguínea, el portador del principio vida a todas las partes del cuerpo. Por consiguiente, existen cuatro agentes principales de distribución en el cuerpo físico; son unidades completas en sí mismas, contribuyen a la vida funcional y orgánica del cuerpo, están estrechamente interrelacionadas y producen resultados fisiológicos y sicológicos de acuerdo a su potencia, a la respuesta de los centros a la afluencia superior, a la etapa de evolución alcanzada y a la libre expresión o inexpresión de las energías entrantes. Los cuatro agentes de distribución de energía son:

1. *El vehículo etérico*, con sus miríadas de líneas de fuerza y de energía entrante y saliente y su respuesta a los impactos de la energía proveniente del medio ambiente, como también del hombre espiritual interno y sus cuerpos sutiles, compenetra todo el cuerpo físico.

En él se hallan los siete centros como puntos focales de recepción y distribución; son los receptores de siete tipos de energía, y las distribuyen por todo el pequeño sistema humano.

2. *El sistema nervioso* y sus diversas y entrelazadas directivas. Es una red relativamente tangible de energías y fuerzas, expresión externa de la red interna, vital y dinámica del cuerpo etérico y los millones de nadis o el prototipo de los nervios que subyacen en el cuerpo sustancial. Esos nervios y plexos y sus innumerables ramificaciones son los aspectos negativos de las energías positivas que condicionan o tratan de condicionar al hombre.

3. *El sistema endocrino* es la tangible y exotérica expresión de la actividad del cuerpo vital y sus siete centros. Los siete centros de fuerza se encuentran en la misma zona en que están localizadas las siete glándulas principales, y cada centro de fuerza provee, de acuerdo a la enseñanza esotérica, el poder y la vida de la correspondiente glándula que, en realidad, es su exteriorización.

Centros	*Glándulas*
Centro coronario	Glándula pineal
Centro ajna	Cuerpo pituitario
Centro laríngeo	Glándula tiroides
Centro cardiaco	Glándula timo
Centro plexo solar	Páncreas
Centro sacro	Gónadas
Centro en la base de la columna vertebral	Glándulas adrenales

Estos tres sistemas están muy estrechamente relacionados y constituyen directivas de energías y fuerzas entrelazadas, esencialmente vitales, energéticas, dinámicas y creadoras, siendo básicamente interdependientes, y de ellas depende toda la salud interna del organismo físico.

Responden primero a cualquiera de los dos cuerpos (emocional o mental), luego a la personalidad integrada y su rayo, y finalmente al rayo del alma, cuando comienza a asumir el control. Son en realidad responsables de la construcción del cuerpo físico y –después del nacimiento– condicionan su cualidad sicológica, y esto a su vez produce el desarrollo del hombre físico. También son los agentes de los tres aspectos divinos de toda manifestación: vida-cualidad-apariencia

4. *La corriente sanguínea*. Portadora del principio vida y de las energías y fuerzas combinadas de los tres sistemas mencionados. Esta idea será algo novedosa para el ortodoxo. La relación del sistema circulatorio de la sangre con el sistema nervioso, no ha sido aun adecuadamente investigada por la medicina moderna. Sin embargo, mucho se ha realizado para relacionar al sistema glandular con la sangre.

Únicamente cuando estos cuatro sistemas interrelacionados sean considerados como un todo integrado y como cuatro aspectos de un sistema vital circulatorio, emergerá la verdad. Sólo cuando sean reconocidos como los cuatro agentes principales distribuidores de los rayos combinados del hombre individual se captará la verdadera naturaleza del fenómeno material. Podría agregar aquí que:

1. El vehículo etérico, desde el ángulo circulatorio, es regido por la Luna, cuando vela a Vulcano.
2. El sistema nervioso está regido por Venus.
3. El sistema endocrino está regido por Saturno.
4. La corriente sanguínea está regida por Neptuno.

Estos cuatro sistemas son en realidad la manifestación de los cuatro aspectos de la materia en su expresión inferior o estrictamente física. Hay otros aspectos de expresión de la sustancia fundamental, pero estos cuatro son los de mayor importancia.

Cada uno de ellos es esencialmente dual, y cada dualidad corresponde al rayo del alma o al de la personalidad, por lo tanto cada uno es positivo y negativo, y pueden ser descritos como una unidad de resistente fuerza y de energía dinámica; cada uno es una combinación de ciertos aspectos de la materia y de la sustancia, siendo la materia el aspecto relativamente estático y la sustancia el agente relativamente fluido que la dota de cualidad. Su interacción, relación y función unificadas, constituyen la expresión del Principio de la Vida una, y cuando han alcanzado un punto de fusión perfecta, síntesis o actividad coordinada, entonces aparece "esa vida más abundante" de que Cristo hablara y de la cual nada sabemos. Los cuatro aspectos de la materia constituyen también la analogía de los cuatro atributos divinos, lo mismo que de los tres aspectos divinos.

La analogía de este dualismo básico de toda la manifestación también se mantiene, constituyendo así el nueve de la iniciación - los tres, los cuatro y los dos. Esta analogía del proceso iniciático es sin embargo lo opuesto, porque significa iniciación en el tercer aspecto creador, el aspecto materia y el mundo de la actividad inteligente. No es iniciación en el segundo aspecto o aspecto alma, como sucede con las iniciaciones jerárquicas, para las cuales el discípulo se prepara.

Es la iniciación del alma en la experiencia de la encarnación física, en la existencia del plano físico y en el arte de funcionar como ser humano. La puerta que conduce a esta experiencia es el "Portal de Cáncer". La iniciación en el reino de Dios se hace a través del "Portal de Capricornio". Estos cuatro atributos y los tres aspectos de la materia, más su actividad dual, son la analogía de los cuatro aspectos de la personalidad y de la Tríada espiritual y su dual relación activa. En esta declaración se halla oculta la clave de la liberación.

La Curación Esotérica, páginas 111-113.

Antes que nada quisiera hacer una aclaración sobre los centros que expresan estos siete tipos de rayo:

	Centro	*Rayo*	*Cualidad*	*Origen*
1	Centro de la cabeza	1ro.	La Voluntad divina	Monádico
2	Centro ajna	7mo.	Organización Dirección	Átmico
3	Centro cardiaco	2do.	Amor-Sabiduría Amor grupal	Búdico
4	Centro laríngeo	5to.	Creatividad	Mental
5	Plexo solar	6to.	Emoción.Deseo	Astral
6	Centro sacro	3ro.	Reproducción	Etérico
7	Base columna vertebral	4to.	Armonía. Unión a través del conflicto	Físico

La Curación Esotérica, página 47.

En consecuencia, en esta segunda parte, consideraremos el problema de la muerte o el arte de morir. Esto es algo que todas las personas gravemente enfermas deben inevitablemente encarar, y los que poseen buena salud deben prepararse para ello mediante el recto pensar y la sensata anticipación. La actitud morbosa que adopta la mayoría de la gente hacia el tema de la muerte y su negativa a considerarla cuando gozan de buena salud es algo que debe ser alterado y cambiado deliberadamente.

Cristo demostró a Sus discípulos la correcta actitud cuando se refirió a Su venida e inmediata muerte en manos de Sus enemigos, y a Su reprensión cuando los vio acongojados, recordándoles que Él iría al Padre. Siendo un iniciado de alto grado, quiso significar, esotéricamente hablando, que haría "la restitución a la Mónada"; la gente común y los que no han alcanzado el tercer grado de iniciados hacen "la restitución al alma".

El temor y la morbosidad que el tema de la muerte comúnmente evoca y la poca disposición para encararlo con comprensión, se debe a que la gente pone excesivo énfasis sobre el cuerpo físico, a la facilidad de identificarse con él y a que está

basado en el temor innato a la soledad y a la pérdida de las cosas familiares.

Sin embargo, la soledad que acontece después de la muerte, cuando el hombre se encuentra a sí mismo sin un vehículo físico, no tiene comparación con la soledad del nacimiento. Al nacer, el alma se halla en un nuevo ambiente, sumergida en un cuerpo que al principio es totalmente incapaz de valerse por sí mismo o de establecer un contacto inteligente con las condiciones circundantes, durante un largo período de tiempo.

El hombre viene a la encarnación sin recordar la identidad, o lo que para él significa el grupo de almas en esos cuerpos con quienes está relacionado; esta soledad desaparece gradualmente, y sólo cuando establece sus propios contactos personales, descubre a los que congenian con él y eventualmente reúne a su alrededor a quienes considera sus amigos.

Después de la muerte no sucede lo mismo, porque el hombre encuentra en el más allá a quienes conoce y se vincularon con él en la vida del plano físico, y nunca está solo, como el ser humano entiende la soledad; también es consciente de los que poseen aún cuerpos físicos; puede verlos, captar sus emociones y también sus pensamientos, pues no existiendo el cerebro físico no actúa como un obstáculo. Si la gente tuviera mayor conocimiento, temería a la experiencia del nacimiento y no a la de la muerte, porque el nacimiento encierra al alma en la verdadera prisión y la muerte física es sólo el primer paso hacia la liberación.

La Curación Esotérica, páginas 290 y 291.

Secuencia de los acontecimientos durante la muerte

Creo que lo mejor que puedo hacer, a fin de esclarecer más este tópico, es describir la secuencia de los acontecimientos que suceden en el lecho mortuorio, recordándoles que los puntos de abstracción final son tres: la cabeza, para los discípulos e iniciados y también los tipos mentales avanzados; el corazón, para los aspirantes, las personas de buena voluntad y todos aquellos que han logrado cierta medida de integridad de la personalidad y están tratando de cumplir, hasta donde les es posible, con la ley del amor, y el plexo solar, para las personas no desarrolladas y emocionalmente polarizadas.

Todo lo que puedo hacer es clasificar las etapas del proceso, dejando que las acepten como posibles e interesantes hipótesis que esperan ser verificadas; que crean en ellas sin duda alguna, porque confían en mi conocimiento, o bien las rechacen como fantásticas, inverosímiles y sin importancia alguna. Recomiendo lo primero, porque les permitirá mantener la integridad mental e indicará una mente abierta que los protegerá al mismo tiempo de la credulidad y la estrechez mental. Estas etapas son:

1. *La orden del alma de retirarse* a su propio plano, e inmediatamente se produce un proceso interno y se evoca una reacción interna en el hombre, en el plano físico:

   a. Tienen lugar ciertos sucesos fisiológicos donde se halla asentada la enfermedad, vinculados con el corazón, afectando también a los tres grandes sistemas que tan poderosamente condicionan al hombre físico: la corriente sanguínea, el sistema nervioso en sus diversas expresiones, y el sistema endocrino.

   b. Una vibración corre a lo largo de los nadis. Los nadis son, como bien saben, la contraparte etérica de todo el sistema nervioso y subyacen en todo nervio del cuerpo físico. Son los agentes, por excelencia, de los impulsos directrices del alma,

reaccionando a la actividad vibratoria que emana de la contraparte etérica del cerebro.

c. La corriente sanguínea es afectada en forma oculta peculiar. Se dice que la "sangre es vida"; es cambiada interiormente como resultado de dos etapas previas, pero principalmente como resultado de una actividad, aún no descubierta por la ciencia moderna, de la cual es responsable el sistema glandular. Las glándulas, en respuesta al llamado de la muerte, inyectan en la corriente sanguínea una sustancia que a su vez afecta al corazón.

d. Se produce el temblor psíquico cuyo efecto es aflojar o romper la conexión entre los nadis y el sistema nervioso; por ello el cuerpo etérico se desprenderá de su envoltura densa, aunque todavía interpenetre cada una de sus partes.

2. *Se produce frecuentemente una pausa* en este punto, de corta o larga duración. Esto es permitido a fin de que el proceso de aflojamiento se lleve a cabo lo más suavemente posible y sin dolor. Dicho aflojamiento de los nadis comienza en los ojos. Este proceso de desprendimiento a menudo se demuestra en el relajamiento y falta de temor que el moribundo demuestra a menudo; evidencia una condición de paz y la voluntad de irse, más la incapacidad de hacer un esfuerzo mental. Parecería como si el moribundo, conservando aún su conciencia, reuniera todos sus recursos para la abstracción final.

3. *El cuerpo etérico organizado*, desprendido de toda relación nerviosa, debido a la acción de los nadis, comienza a recogerse para la partida final. Se retira de las extremidades hacia la requerida "puerta de salida", enfocándose en la zona alrededor de esa puerta, esperando el "tirón" final del alma directriz. Hasta aquí esto ha proseguido de acuerdo a la Ley de Atracción, la voluntad magnética y atractiva del alma. Ahora se hace sentir otro "tirón" o impulso atractivo. El cuerpo físico denso, la totalidad de los órganos, células y átomos, se van liberando constantemente de la potencia integradora del cuerpo vital

mediante la acción de los nadis, y comienzan a responder al tirón atractivo de la materia misma.

Es evidente, por lo tanto, que en esta etapa se lleva a cabo un proceso dual de atracción:

a. El cuerpo vital se está preparando para irse.
b. El cuerpo físico responde a la disolución.

Podría agregarse que hay también una tercera actividad, aquella en que el hombre consciente, retira su conciencia, constante y gradualmente, dentro de los vehículos astral y mental, como preparación para la total abstracción del cuerpo etérico en el momento apropiado. El hombre se va desapegando cada vez más del plano físico, retrotrayéndose en sí mismo.

En el caso de una persona evolucionada este proceso se lleva a cabo conscientemente, y el hombre retendrá su interés vital y la percepción de sus relaciones con los demás, aunque vaya perdiendo su aferramiento a la existencia física. En la vejez este desapego puede observarse más fácilmente que en la muerte por enfermedad, y con frecuencia puede observarse que el alma o el hombre viviente interno, pierde su aferramiento sobre lo físico y, por lo tanto, sobre la realidad ilusoria.

4. *Nuevamente se produce una pausa*. En este punto el elemental físico puede a veces recobrar su aferramiento sobre el cuerpo etérico, si el alma lo considera deseable y si la muerte no es parte del plan interno, o si el elemental físico es tan poderoso que puede prolongar el proceso de la muerte. Esta vida elemental a veces libra una batalla que dura días y semanas. Sin embargo, cuando la muerte es inevitable, la pausa en este punto será excesivamente breve y a veces durará segundos

5. *El cuerpo etérico sale del cuerpo físico denso* en etapas graduales y por un punto escogido de salida. Cuando ha terminado de salir, el cuerpo vital asume entonces los vagos contornos de la forma que energetizó, haciéndolo bajo la

influencia de la forma mental que el hombre ha construido de sí mismo durante años. Esta forma mental existe en el caso de cada ser humano, y debe ser destruida antes que la segunda etapa de eliminación se haya completado.

6. *El cuerpo etérico se dispersa gradualmente* a medida que las energías que lo componen se reorganizan y retiran, dejando únicamente la sustancia pránica que se identifica con el vehículo etérico del planeta mismo. Estos procesos de dispersión, como dije anteriormente, son grandemente ayudados por la cremación.
   En el caso de una persona no evolucionada, el cuerpo etérico puede permanecer durante largo tiempo en la cercanía de su cascarón externo en desintegración, porque la atracción del alma no es potente y el aspecto material lo es. Cuando es una persona evolucionada y su pensamiento está desligado del plano físico, la disolución del cuerpo vital puede ser excesivamente rápida. Una vez que esto se ha realizado, el proceso de restitución ha concluido; el hombre está libre, temporalmente al menos, de toda reacción provocada por el tirón atractivo de la materia física; permanece en sus cuerpos sutiles preparado para el gran acto que he denominado “El Arte de la Eliminación

Al finalizar esta inadecuada explicación de la muerte del cuerpo físico, en sus dos aspectos, surge un pensamiento: la integridad del hombre interno. *Permanece siendo él mismo*. Queda intacto, sin trabas; es un agente libre en lo que concierne al plano físico, y ahora responde únicamente a tres factores predisponentes:

1. La cualidad de su equipo astral-emocional.
2. La condición mental en la que habitualmente vive.
3. La voz del alma, a menudo poco conocida, pero a veces muy conocida y amada.

La individualidad no se pierde, es la misma persona que se halla todavía en el planeta. Sólo ha desaparecido lo que fue parte integrante de la apariencia tangible de nuestro planeta.

Lo que ha sido amado u odiado, lo que ha sido útil o inútil para la humanidad, quien ha servido a la raza o ha sido ineficaz, aún persiste, está en contacto con los procesos cualitativos y mentales de la existencia, y permanecerá eternamente individual, cualificado por el tipo de rayo, parte del reino de las almas y un alto iniciado por propio derecho.

La Curación Esotérica, páginas 347- 351.

Es algo afortunado y feliz que la cremación se vaya imponiendo acrecentadamente. Dentro de poco tiempo la tarea de sepultar a los muertos en la tierra será contraria a la ley, y la cremación obligatoria una medida saludable y sanitaria.

Desaparecerán eventualmente esos lugares psíquicos e insalubres llamados cementerios, así como la adoración a los antepasados va desapareciendo tanto en Oriente –con su culto a los antepasados– como en Occidente, con su igualmente estúpido culto a la posición social heredada.

Mediante la aplicación del fuego, todas las formas son disueltas; cuanto más rápidamente se destruye el vehículo físico humano, con más rapidez se rompe el aferramiento del alma que se retira. Muchas tonterías se dicen en la literatura teosófica actual acerca de la ecuación tiempo, en relación con la destrucción secuencial de los cuerpos sutiles.

Sin embargo, debe decirse que en cuanto se ha establecido científicamente la *verdadera* muerte (por el médico ortodoxo a cargo del caso) y se ha asegurado que no queda una chispa de vida en el cuerpo físico, entonces es posible la cremación. Esta total o verdadera muerte acontece cuando el hilo de la conciencia y el hilo de la vida han sido retirados totalmente de la cabeza y del corazón.

El respeto y la mesura tienen exacta cabida en este proceso.

La familia del muerto necesita pocas horas para adaptarse al hecho de la desaparición inminente de la forma externa y comúnmente amada; debe también cumplirse debidamente con las formalidades exigidas por el estado o la municipalidad. Este elemento tiempo se refiere principalmente a los que quedan, a los vivos y no a los muertos.

La pretensión de que el cuerpo etérico no debe ser precipitadamente cremado y la creencia de que debe deambular durante un periodo determinado de varios días, no tienen tampoco una verdadera base. No existe una necesidad etérica para esta demora.

Cuando el hombre interno se retira de su vehículo físico, lo hace simultáneamente del cuerpo etérico.

Es cierto que el cuerpo etérico puede deambular por un largo período en el "campo de emanación", cuando el cuerpo físico es enterrado, y frecuentemente persistirá hasta la total desintegración del cuerpo denso.

El proceso de momificación, tal como se practicó en Egipto, y el embalsamamiento, tal como se practica en Occidente, han sido responsables de la perpetuación del cuerpo etérico, a veces durante siglos. Esto es particularmente así cuando la momia o la persona embalsamada fue un individuo malo durante su vida; el ambulante cuerpo etérico a menudo es "poseído" por una entidad mala o una fuerza maligna. Ésta es la causa de los ataques y desastres que frecuentemente persiguen a quienes descubren antiguas tumbas y sus moradores, las antiguas momias, y desentierran a ellas y sus posesiones.

Donde se practica la cremación no sólo se logra la inmediata destrucción del cuerpo físico y su restitución a la fuente de sustancia, sino que el cuerpo vital también rápidamente se disuelve y sus fuerzas son arrastradas por la corriente ígnea al depósito de energías vitales.

Siempre constituyó parte inherente a este depósito, el poseer ya sea una forma o un estado amorfo. Después de la muerte y de la cremación estas fuerzas aún existen, pero son absorbidas en un todo *análogo*. Reflexionen sobre esta afirmación, porque proporcionará la clave del trabajo creador del espíritu humano. Si es necesario esperar debido al sentimiento de la familia o a los requerimientos municipales, la cremación debería hacerse dentro de las treinta y seis horas; cuando no hay razón para esperar, la cremación puede hacerse doce horas después. Sin embargo, es prudente esperar doce horas a fin de asegurase que se ha producido la *verdadera* muerte.

La Curación Esotérica, páginas 355-356.

La Eliminación de La Forma Mental de la Personalidad

Al tratar este tema (que sólo puedo hacerlo muy brevemente) dos cosas deben tenerse presente:

1. Que consideramos únicamente la idea que tiene la mente acerca del alma y el hecho básico de la ilusión que ha controlado todo el ciclo de encarnación y mantiene al alma prisionera en la forma. Para el alma, la personalidad significa dos cosas:

    a. La capacidad de identificarse con la forma; ante todo, esto lo realiza el alma cuando la personalidad comienza a reaccionar al obtener cierta medida de real integración.

    b. La oportunidad para recibir la iniciación.

2. Que la eliminación de la forma mental de la personalidad, que llega a consumarse en la tercera iniciación, constituye una gran iniciación para el alma en su propio plano. Por esta razón la tercera iniciación es considerada como la primera iniciación mayor, pues las dos iniciaciones anteriores producen muy poco

efecto sobre el alma y sólo afectan al alma encarnada, el "fragmento" del todo.

Estos hechos son muy poco comprendidos y raras veces acentuados en la literatura publicada hasta ahora, donde el énfasis fue puesto siempre sobre las iniciaciones, en lo que afectan al discípulo en los tres mundos. Pero me ocupo específicamente de las iniciaciones en lo que afectan o no *al alma*, influyendo sobre su reflejo, la personalidad en los tres mundos. Por lo tanto, lo que he dicho tendrá poco significado para el lector común.

Desde el ángulo del yo personal, que se considera a sí mismo como el Morador en el Umbral, la actitud o estado mental ha sido inadecuadamente descrito como de total absorción en la luz del alma; tal es, la Gloria de la Presencia, transmutada por el Ángel, que la personalidad, con sus demandas y aspiraciones, desaparece completamente. Sólo queda el cascarón, la envoltura y el instrumento a través del cual la luz solar puede afluir para ayudar a la humanidad. Hasta cierto punto esto es verdad, pero –en último análisis– sólo es el intento del hombre para explicar con palabras los efectos transmutadores y transfiguradores de la tercera iniciación, lo cual no puede llevarse a cabo.

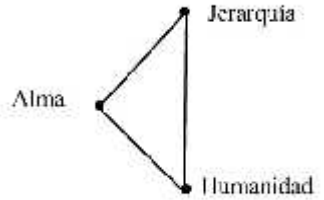
Infinitamente más difícil es el esfuerzo que realizo para describir la actitud y las reacciones del alma, el yo uno, el Maestro en el corazón, cuando reconoce el maravilloso hecho de su propia y esencial liberación, y de una vez por todas se da cuenta de que ahora es incapaz de responder a las vibraciones inferiores de los tres mundos, tal como son transmitidas al alma por su instrumento de contacto, la forma de la personalidad, forma que es ya incapaz de tal transmisión.

La segunda reacción del alma, una vez enfocada y aceptada esta comprensión, es que la liberación –cuando se ha logrado– presenta sus propias demandas:

1. Una vida de servicio en los tres mundos, muy familiar, aunque totalmente trascendida.

2. Un influyente sentido de amor dirigido a aquellos que aún buscan la liberación.

3. Un reconocimiento del triángulo esencial, convertido ahora en el centro de la vida conceptual del alma:



El alma ahora vibra entre los dos puntos o pares de opuestos y actúa como centro invocador y evocador.

Ninguno de los conocimientos mencionados pueden ser registrados en la conciencia cerebral o en la mente de la personalidad iluminada. Teóricamente puede percibirse alguna tenue visión de las posibilidades inherentes, pero ya no es la conciencia del discípulo servidor en los tres mundos, empleando la mente, las emociones y el cuerpo físico para llevar a cabo, en lo posible, el mandato y la intención jerárquica. Esto ha desaparecido con la muerte de la conciencia de la personalidad.

La conciencia es ahora la del alma misma, consciente de que no existe separación, instintivamente activa, espiritualmente obsesada por los planes del Reino de Dios, y totalmente libre de la atracción o del más leve control de la materia-forma; sin embargo, el alma responde aún a la sustancia-energía, y está sumergida en ella, y su analogía superior actúa todavía en los niveles del plano físico cósmico –los planos búdico, átmico, monádico y logoico–.

¿Qué debe hacerse si queremos que la vida del alma sea plena y completa y tan enteramente incluyente que los tres mundos formen parte de su zona de percepción y su campo de servicio? La única forma en que puedo aclarar lo que debe realizar el alma, después de la tercera iniciación, puede resumirse de dos maneras:

Primero: El alma llega a ser un creador consciente, porque el tercer aspecto –desarrollado y dominado mediante la experiencia en los tres mundos, durante el largo ciclo de encarnaciones– ha alcanzado un grado de actividad perfecta. En términos técnicos diré: la energía de los pétalos de conocimiento y la energía de los pétalos de amor están tan activamente fusionadas y mezcladas, que dos de los pétalos internos, rodeando la joya en el loto, ya no velan esta joya. Hablo aquí simbólicamente. Debido a este acontecimiento, la muerte o la eliminación de la personalidad constituye la primera actividad en el drama de la creación consciente, y la primera forma creada por el alma es un sustituto de la personalidad. Así se crea un instrumento para el servicio en los tres mundos. Sin embargo, esta vez es un instrumento sin vida, deseos, ambiciones ni poder propio para pensar. Es sólo una envoltura de sustancia, animada por la vida del alma, pero que –al mismo tiempo– responde y se adecua al período, a la raza y a las condiciones ambientales, donde el alma creadora ha elegido actuar. Reflexionen sobre esta afirmación y acentúen las palabras "adecuada a él".

Segundo: El alma entonces se prepara para la futura cuarta iniciación. Es básicamente una experiencia monádica, y da por resultado –como bien saben– la desaparición o destrucción del vehículo del alma o cuerpo causal, y el establecimiento, por lo tanto, de una relación directa entre la mónada en su propio plano y la personalidad recientemente creada, vía el antakarana.

He presentado por primera vez, en orden consecutivo, estos dos puntos impartidos en la enseñanza esotérica; sin embargo, las insinuaciones han preparado el camino para ambos hechos. También he dado información acerca del maya-virupa, a través del cual el Maestro actúa y establece contacto con los tres mundos que Él crea deliberadamente a fin de servir Sus propósitos y planes. Constituye un sustituto definido de la personalidad y sólo puede ser creado cuando la vieja personalidad (construida y desarrollada durante el ciclo de encarnación) ha sido eliminada.

Prefiero utilizar la palabra “eliminada” en vez de “destruida”. *La estructura* –en el momento de la eliminación– persiste, pero su vida separatista ha desaparecido.

Si reflexionan con toda claridad acerca de esta afirmación, observarán que ahora es posible lograr una total integración. La vida de la personalidad ha sido absorbida; todavía queda la forma de la personalidad, pero persiste sin tener verdadera vida propia; ello significa que ya puede ser la receptora de energías y fuerzas que necesita el Iniciado activo o Maestro, a fin de llevar a cabo la tarea de salvar a la humanidad. Los estudiantes hallarán de valor estudiar las tres “apariciones de Cristo”, tal como están registradas en El Evangelio:

1. Su aparición transfigurada, en el Monte de la Transfiguración. Ese episodio describe simbólicamente a la radiante alma y también a los tres cuerpos abandonados por la personalidad, e insinúa además la futura construcción de un vehículo de manifestación. San Pedro dijo: “Señor, construyamos aquí tres chozas” o tabernáculos.

2. Su aparición como la verdad misma (silenciosa, aunque presente), ante la barra o tribunal de justicia de Pilatos - repudiado por el mundo de los hombres, pero reconocido por la Jerarquía.

3. Su radiante aparición, después de la iniciación de la resurrección:

    a. A la mujer en el sepulcro –simbolizando Su contacto con la Humanidad–.

    b. A los dos discípulos en el camino hacia Emaús –simbolizando Su contacto con la Jerarquía–.

c. A los doce discípulos en la cámara superior –simbolizando Su contacto con la Cámara del Concilio del Señor del Mundo en Shamballa–.

Por lo antedicho podrán ver la naturaleza efectiva de los resultados a que me he referido anteriormente en esta instrucción. El discípulo que ha eliminado (en el sentido técnico así como en el místico) el aferramiento de la personalidad, posee ahora la "libertad que otorga el Ashrama", según se lo denomina, pudiendo moverse a voluntad entre sus discípulos e iniciados. Nada existirá en su vida o cualidad vibratoria, que perturbe el ritmo del Ashrama; no existirá nada que obligue al Maestro a una "intervención pacífica", como frecuentemente sucede durante las primeras etapas del discipulado; nada puede ya interferir en esos contactos y esferas de influencia superiores, sellados hasta ahora para el discípulo, por la intromisión de su propia personalidad.

La Curación Esotérica, páginas 378-381.

Cualidades que debe Poseer el Curador

En las leyes y reglas que he dado se mencionan ciertas características necesarias del curador y también se indican los requisitos indispensables. Éstos los expondremos primero, pues no sólo presentan cualidades y actitudes esenciales para la práctica exitosa del arte de curar, sino que indican también por qué -hasta la época actual- prácticamente no se ha logrado una exitosa y sistematizada curación de un paciente en ninguna de las actuales escuelas de curación. Se ha producido lo que podría denominarse "curación accidental", porque el paciente se hubiera curado de todos modos, no habiéndole llegado la hora de pasar al más allá. La deliberada curación consciente, con pleno conocimiento, sólo ocurre cuando el curador es un iniciado de alto grado, imitando la vida y naturaleza de Cristo.

Veremos ahora las cualidades y actitudes indicadas. Las enumeraré y comentaré brevemente:

1. *El poder de hacer contacto y trabajar como alma*. "El arte del curador consiste en liberar al alma". Piensen por un momento lo que involucra este poder. El curador no sólo se halla en contacto inmediato y consciente con su propia alma, sino que por medio de ese contacto puede fácilmente hacer contacto con el alma de su paciente.

2. *El poder de ordenar, de la voluntad espiritual*. La ley paticular involucrada en el acto de la curación debe ser "puesta en actividad por la voluntad espiritual". Esto requiere la capacidad de establecer contacto con la Tríada espiritual. Por lo tanto, el antakarana debe estar más o menos en proceso de construcción.

3. *El poder de establecer relación telepática*. El curador debe "conocer la etapa interna de los pensamientos y deseos" de su paciente.

4. *La posesión de un conocimiento exacto*. Hemos visto que debe "conocer el punto exacto a través del cual debe llegar el alivio". Éste es un punto muy importante, el cual es pasado totalmente por alto por los así llamados curadores, en ciertos movimientos como Christian Science, Unity y otros. Las curaciones no se logran mediante una intensa afirmación de la divinidad o por derramar simplemente amor y expresar un indefinido misticismo. Se logra por el dominio de la ciencia exacta de contacto, de impresión, de invocación, más una comprensión del mecanismo sutil del vehículo etérico.

5. *El poder de invertir, reorientar y "exaltar"* la conciencia del paciente. El curador debe "elevar hasta el alma los ojos enfocados hacia abajo". Esto se refiere a los ojos del paciente. Esta declaración implica limitación, porque si el paciente no está en la etapa de evolución donde esto es posible, ni en el punto de evolución donde puede hacer contacto con su propia alma, el trabajo del curador será inevitablemente inútil. Por lo tanto, la

esfera de acción del curador espiritual, está estrictamente limitada a quienes tienen fe. La fe, no obstante, es la "evidencia de las cosas no vistas"; la mayoría carece de esa evidencia. La fe no es el pensamiento ansioso ni una esperanza ingeniosa. Es la evidencia de una convicción bien fundamentada.

6. *El poder de dirigir la energía del alma* hacia la zona necesaria. "El ojo espiritual o tercer ojo, dirige entonces la fuerza curadora". Esto presupone, por parte del curador, una técnica científica, el correcto funcionamiento, dentro de la cabeza, del mecanismo que recibe y dirige la fuerza.

7. *El poder de expresar la pureza magnética y la necesidad de radiación*. "El curador debe adquirir pureza magnética... y lograr una radiación dispersadora". Esto involucra una gran disciplina personal en la vida diaria y el hábito de vivir en forma pura. Inevitable y automáticamente la pureza da por resultado la irradiación.

8. *El poder de controlar La actividad del mecanismo de la cabeza*. El curador debe haber "vinculado los centros de la cabeza". El verdadero curador ha establecido una zona magnética en su cabeza, la cual se presenta o expresa por medio de una definida y reconocida radiación.

9. *El poder sobre sus propios centros*. El curador debe "concentrar la necesaria energía dentro del centro requerido". El centro, en el cuerpo del paciente, más cercano al lugar de la perturbación física, debe llegar a ser receptivo de la energía descargada en él por el correspondiente centro en el cuerpo del curador. Por lo tanto será evidente cuánto conocimiento y control de energía requiere el verdadero curador.

10. *El poder de utilizar tanto los métodos exotéricos como los esotéricos de curación*. El curador empleará los "métodos de curación ocultista, aunque también se utilicen los métodos comunes de medicina y cirugía". Constantemente he acentuado que la naturaleza de la medicina experimental es un don de

Dios, frase que califica a la medicina actual y aún más a la curación metafísica. No es necesario llamar a un curador espiritual para soldar los huesos rotos o para esas dificultades que la medicina ortodoxa ya ha dominado. No obstante, la moral y condición general del paciente pueden ser ayudados razonablemente mientras se aplica una inteligente cirugía y los conocimientos médicos paliativos. Esto generalmente tiende a ignorarlo el así llamado curador metafísico. Con el tiempo los curadores se clasificarán en dos grupos:

a. Los curadores espirituales definidamente entrenados.

b. Los curadores que han desarrollado menos poder, pero poseen suficiente irradiación y magnetismo para ayudar en los procesos curativos comunes. Éstos por lo general trabajarán guiados por el curador espiritual.

11. *El poder para trabajar magnéticamente*. Así "puede derramar la vital fuerza curadora sobre el paciente". El curador realiza esto mediante la coordinación científica de su equipo, empleando las manos como agente directriz. De esta manera la enfermedad puede ser curada, aliviada o empeorada, e incluso producir la muerte. Por lo tanto, la responsabilidad del curador es muy grande.

12. *El poder para trabajar con la irradiación*. Así "su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente". Esto también se realiza mediante un sistema de coordinación, pero en ese caso el agente de irradiación es el aura y no las manos.

13. *El poder para practicar durante todo el tiempo una total inofensividad*. "El método que emplea el Uno Perfecto... es la inofensividad". Se dice que involucra una expresión positiva de equilibrio, un punto de vista incluyente y una divina comprensión. ¿Cuántos curadores combinan estas tres cualidades y trabajan por medio del amor?

14. *El poder para controlar la voluntad y trabajar por medio del amor*. “El curador... debe mantener sujeta la voluntad”. Ésta es una de las cualidades más difíciles de desarrollar, porque la voluntad del curador es frecuentemente tan poderosa, en su determinación por lograr una curación, que hace inútil el esfuerzo para aplicar ese proceso de curación. Desde el ángulo opuesto, frecuentemente el deseo sentimental y místico de amor al paciente, inutiliza todo esfuerzo para refrenar la voluntad. Recuérdese que la voluntad espiritual debe ser como un tranquilo y profundo depósito de poder, respaldando toda expresión de la energía del amor.

15. *El poder eventual para aplicar la Ley de la Vida*. Sobre esto, poco puede decirse, porque sólo es aplicable a quienes han desarrollado o están desarrollando rápidamente la conciencia de la Tríada espiritual, algo todavía muy raro.

El estudio de estos requisitos no debe producir desaliento. Dicho estudio servirá para establecer una meta necesaria para todos los curadores de la nueva era. También explicará por qué los distintos sistemas de curación practicados hoy en todo el mundo (especialmente en los países angloamericanos) han fracasado notablemente hasta ahora a pesar de sus pretensiones. Ninguno de ellos -si han llevado registros debidamente comprobados y científicamente exactos (prácticamente nadie lo ha hecho)- acusaría más de un ínfimo porcentaje de curas basadas en la curación puramente espiritual. El porcentaje curado alcanza a menos de uno por millón. En todo caso, dichas curaciones se habrían efectuado a su debido tiempo si se hubiera permitido la acción de la naturaleza o la actuación de la ciencia médica o quirúrgica comunes.

Pero hoy es tan grande la estimulación espiritual en el mundo, y el número de los que responden tan enorme, que inevitablemente un gran grupo podrá salir de las filas de la humanidad común y entrar en el sendero del discipulado. A causa de este progreso surgirán -durante los próximos quinientos años- muchos curadores que llenarán en cierta medida los requisitos enumerados.

Las filosofías que apoyan los distintos sistemas como Unity, Christian Science, son básicamente sanas y afirman trilladas verdades fundamentales (no obstante verdades esenciales), que subyacen en todo lo que acabo de decir. Sin embargo, la gente no se cura por la enunciación de verdades trilladas, por la afirmación de la divinidad ni por la exposición de teorías abstractas.

Se curará cuando llegue el momento oportuno, debido a la habilidad del curador de la nueva era para expresar en sí mismo y en su vida diaria la *cualidad de la divinidad*, capaz espiritualmente de invocar el alma de su paciente y también ser magnéticamente puro, y por el poder de un tipo particular de energía irradiante estimular al paciente a que él mismo se cure, mediante su propio mecanismo interno. El curador de la nueva era poseerá la capacidad de hacer, con facilidad y comprensión, los siguientes contactos:

1. Con su propia alma.
2. Con el alma del paciente.
3. Con el particular tipo de energía que reside en el rayo del alma o de la personalidad del paciente.
4. Con uno de sus propios centros, que le es necesario para actuar como agente transmisor de la energía que debe ser enviada a una zona regida por algún centro en el cuerpo del paciente.
5. Con el centro en el cuerpo etérico del paciente, que controla la zona donde la enfermedad está ubicada.

Esto, como podrán apreciar, significa poseer mucho conocimiento técnico. Además el curador también debe poseer esa percepción espiritual que le permitirá intuir el "karma del momento", tal como se lo denomina esotéricamente, y así saber si su curación es permitida, practicable o imposible. Este tipo de conocimiento no lo posee hoy ningún curador en el mundo, no importa que así lo proclame. Repito nuevamente, esto no debe causar desaliento.

Lo que verdaderamente se requiere y se obtendrá en el transcurso de las décadas, es que los discípulos y hombres y mujeres con orientación espiritual, ingresen en la profesión médica y se perfeccionen en las técnicas de la medicina ortodoxa y en el conocimiento exotérico de la anatomía física y de los síntomas patológicos, más los medicamentos y los métodos ortodoxos de tratar las enfermedades. A este conocimiento y comprensión técnica agregarán cierta medida de conocimiento esotérico; entonces comenzarán a combinar, mientras practican su profesión, la sabiduría, tanto exotérica como esotérica, que poseen. Al principio esto será puramente experimental, pero de la experiencia adquirida, al utilizar ambos campos del conocimiento, emergerá una nueva ciencia médica basada en dos reconocidos e importantes factores.

1. Una acumulación de conocimiento e información, acerca del vehículo físico denso, por los hombres de ciencia en el transcurso de las edades, lo cual ha sido en su mayoría comprobado y exacto.

2. Un aumento constante de la comprensión de la naturaleza del cuerpo etérico, de los centros y de la transmisión y circulación de ciertas energías controladas.

Esta combinación de dos aspectos de la verdad se facilitará por la acrecentada sensibilidad y la casi clarividente percepción de la humanidad en desarrollo. Se hallará que uno de los resultados sobresalientes de la reciente guerra mundial es la enorme y acrecentada capacidad de reacción nerviosa. Esta receptividad nerviosa es actualmente anormal, teniendo penosos resultados. La razón de ello es que el mecanismo nervioso del ser humano común (y con ello quiero significar su sistema nervioso, más los nadis que subyacen en él) no es todavía adecuado a las demandas que se le imponen. Sin embargo, el tiempo reajustará todo esto.

Los curadores metafísicos y los médicos ortodoxos tienden hoy a repudiarse mutuamente en forma demasiado violenta. Considerado en su totalidad, el médico ortodoxo es menos fanático y excluyente que los metafísicos modernos. Conocen muy bien las

limitaciones de sus actuales realizaciones médicas. Pero el así llamado curador espiritual no reconoce en la actualidad limitaciones, y ello constituye definidamente una debilidad. Ambos grupos, con el tiempo, llegarán a convertirse en colaboradores y no en opositores. Uno tiene mucho que aprender del otro y ambos deben reconocer que el campo particular del conocimiento en el cual se hallan, son igualmente una expresión divina, e indican la capacidad de la mente humana para investigar, registrar, descubrir y formular la verdad, a fin de que otros puedan beneficiarse.

Quisiera recordarles que ambos grupos tienen mucho que hacer, uno penetrar en el reino de lo sutil y lo intangible (y esto está sucediendo rápidamente) y el otro salir de sus vagas abstracciones y generalizaciones imprácticas para aprender a reconocer las *realidades* acerca de lo objetivo y lo tangible; esto aún no se ha hecho; las así llamadas curaciones metafísicas se pierden en medio de una nube de palabras y afirmaciones altisonantes.

La sinceridad de la mayoría de quienes pertenecen a esas escuelas de pensamiento es incuestionable; sus móviles son casi uniformemente sinceros y buenos. En ambos grupos existen charlatanes y también una pequeña -muy pequeña- minoría de egocéntricos e ignorantes explotadores de la humanidad. Entre ellos figuran médicos y metafísicos inclinados comercialmente; sin embargo son una minoría. El investigador sincero que ama a la humanidad, en ambos grupos, constituye la esperanza futura de la ciencia médica, que trata de satisfacer la necesidad de la humanidad, una humanidad que va acrecentando su sensibilidad y orientándose subjetivamente.

La Curación Esotérica, páginas 384-389.

Enumeración y Aplicación de las Leyes y Reglas

Nota: Algunas de estas Reglas están conectadas con ciertas Leyes y las consideraré en su correcta relación. He pedido a A. A. B. la confección de una lista de las diez leyes y -cuando una regla está vinculada a una ley particular- dar esa regla con dicha ley. Las reglas se han de enumerar nuevamente y no siguen el orden impartido anteriormente.

LEY I

Toda enfermedad es el resultado de la inhibición de la vida del alma. Esto es verdad para todas las formas de todos los reinos. El arte del curador consiste en liberar al alma, a fin de que su vida pueda fluir a través del conglomerado de organismos que constituyen una forma determinada.

LEY II

La enfermedad es el producto de tres influencias y está sujeta a ella: Primero, el pasado del hombre, en que paga el precio de antiguos errores; segundo, su herencia, donde comparte con todo el género humano esas contaminadas corrientes de energía de origen grupal; tercero, su participación, con todas las formas naturales, de aquello que el Señor de la Vida impone a Su cuerpo. Estas tres influencias son denominadas "La antigua Ley de Participación del Mal". Algún día ésta debe ceder su lugar a la nueva "Ley del Antiguo y Predominante Bien", que reside detrás de todo lo que Dios ha creado. Esta ley debe ser puesta en vigencia por la voluntad espiritual del hombre.

REGLA UNO

El curador debe entrenarse a fin de conocer el nivel interno de los pensamientos y deseos de quien busca su ayuda. Así podrá conocer la fuente de donde proviene la dolencia. Debe relacionar la causa y el efecto, y conocer el punto exacto por el cual debe llegar el alivio.

LEY III

Las enfermedades son el efecto de la centralización básica de La energía vital del hombre. Del plano en que dichas energías están enfocadas provienen esas condiciones determinantes que producen mala salud. En consecuencia, se manifiestan como enfermedad o como buena salud.

LEY IV

La enfermedad, tanto física como sicológica, tiene sus raíces en lo bueno, lo bello y lo verdadero, y sólo es un reflejo distorsionado de las posibilidades divinas. El alma frustrada, cuando trata de expresar plenamente alguna característica divina o realidad espiritual Interna, produce -dentro de la sustancia de sus envolturas- un punto de fricción. Sobre este punto están enfocados los ojos de la personalidad, lo cual conduce a la enfermedad. El arte del curador consiste en elevar hacia el alma -el verdadero curador dentro de la forma- los ojos que están enfocados hacia abajo. Entonces el tercer ojo, u ojo espiritual, dirige la fuerza curadora, y todo está bien.

REGLA DOS

El curador debe adquirir pureza magnética a través de la pureza de vida. Debe lograr esa dispersiva irradiación que se manifiesta en todo hombre que ha vinculado los centros de la cabeza. Cuando se ha establecido tal campo magnético, entonces surge la irradiación.

LEY V

No existe nada más que energía, porque Dios es Vida. En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una ha de encontrarse un punto central de contacto. El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre. El conflicto entre las primeras y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la

cima de la montaña, la primera gran cima. La lucha entre las fuerzas produce las enfermedades, males y dolores corporales que buscan la liberación en la muerte. Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto. Ésta es la quinta Ley de Curación dentro del mundo de la forma.

REGLA TRES

Que el curador concentre la necesaria energía en el centro necesario. Que ese centro corresponda al centro necesitado. Que ambos se sincronicen y juntos aumenten la fuerza. Así la forma que espera trabajará equilibradamente. Así los dos y el uno, correctamente dirigidos, curarán.

LEY VI

Cuando las energías constructoras del alma están activas en el cuerpo, entonces hay salud, limpia interacción y correcta actividad. Cuando los constructores son los señores lunares, los cuales trabajan controlados por la Luna y a las órdenes del yo inferior personal, entonces hay enfermedad, mala salud y muerte.

LEY VII

Cuando la vida o energía fluye sin impedimentos y, mediante la correcta dirección, alcanza su precipitación (la glándula relacionada), entonces la forma responde y la mala salud desaparece.

REGLA CUATRO

El cuidadoso diagnóstico de la enfermedad, basado en los síntomas externos verificados, será simplificado en tal medida que, cuando sea conocido y aislado el órgano implicado, el centro en el cuerpo etérico en más estrecha relación con él, será sometido a los métodos de curación esotérica, aunque no serán rechazados los métodos comunes, paliativos, médicos o quirúrgicos.

LEY VIII

Enfermedad y muerte son el resultado de dos fuerzas activas. Una es la voluntad del alma que dice a su instrumento: Yo retiro la esencia. La otra es el poder magnético de la Vida planetaria que dice a la vida, dentro de la estructura atómica: "La hora de la reabsorción ha llegado. Retorna a mí." Así, de acuerdo a la ley cíclica, actúan todas las formas.

REGLA CINCO

El curador debe tratar de vincular su alma, corazón, cerebro y manos. Así puede verter la fuerza vital curadora sobre el paciente. *Esto es trabajo magnético*. Puede curar la enfermedad o acrecentar el estado maligno, de acuerdo al conocimiento del curador.

El curador debe tratar de vincular su alma, cerebro, corazón y emanación áurica. Así su presencia puede nutrir la vida del alma del paciente. *Esto es trabajo de irradiación*. Las manos no son necesarias. El alma despliega su poder. El alma del paciente, a través de la respuesta de su aura, responde a la irradiación del aura del curador, inundada con la energía del alma.

LEY IX

La perfección hace surgir la imperfección a la superficie. El bien expulsa el mal de la forma del hombre, en tiempo y espacio. La inofensividad es el método usado por el Ser Perfecto y empleado para el Bien. Esto no es negatividad, sino perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina.

REGLA SEIS

El curador o el grupo de curación debe mantener sujeta la voluntad, pues no debe emplearse la voluntad, sino el amor.

LEY X

Atiende, oh discípulo, al llamado que el Hijo hace a la Madre, y luego obedece. La Palabra anuncia que la forma ha cumplido su propósito. El principio mente entonces se organiza a sí mismo, y luego repite la Palabra. La forma expectante responde y se desprende. El alma queda liberada.

Responde, Oh Naciente Uno, al llamado que proviene de la esfera de la obligación; reconoce el llamado que surge del Ashrama o de la Cámara del Concilio donde espera el Señor Mismo de la Vida. Se emite el Sonido. Tanto el alma como la forma deben renunciar al principio vida y así permitir a la Mónada liberarse. El alma responde. La forma rompe entonces la conexión. La vida queda ya liberada, debido a la cualidad del conocimiento consciente y al fruto de todas las experiencias. Estos son los dones del alma y de la forma, combinados.

Nota: Esta última ley es la enunciación de una nueva que sustituye a la Ley de la Muerte y se refiere sólo a quienes están en las últimas etapas del sendero del discipulado y en las del sendero de iniciación.

La Curación Esotérica, páginas 390-393.

CARTAS SOBRE MEDITACIÓN OCULTISTA

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis
Distribuidor: Editorial Kier S. A., Argentina
Tercera edición, revisada 1977.

Al concluir esta clasificación sobre el empleo de la Palabra Sagrada durante la meditación, quisiera explicar ciertas cosas, aunque sólo es posible dar indicaciones. Es algo que, me doy cuenta de ello, resulta difícil comprender. La dificultad reside en que no se puede decir mucho sobre el correcto empleo de la Palabra sin correr peligro, pues es uno de los secretos de la iniciación; por tanto, no debe ser divulgado, y lo que pudiera decirse es de poca utilidad para el estudiante, aparte de incitarlo a un prudente intento de experimentación; experimento que se ha de llevar a cabo bajo la dirección de alguien que conozca. No obstante, voy a indicar ciertas cosas que, si se reflexiona inteligentemente, traerán iluminación.

Al meditar sobre el centro cardíaco, imaginarlo como un loto dorado y cerrado. Al enunciar la Palabra Sagrada, imaginen este loto expandiéndose lentamente, hasta ver el centro o vértice interno como un radiante remolino de luz eléctrica, más azul que dorada. Formar allí la imagen del Maestro, en materia etérica, emocional y mental. Esto implica retraer más internamente la conciencia. Una vez que la imagen esté completamente formada, emítase otra vez suavemente la Palabra y, mediante un esfuerzo de la voluntad, retraerse aún más internamente y vincularse con el centro de doce pétalos de la cabeza, el centro de la Conciencia causal. Hacer esto lenta y gradualmente, manteniendo una actitud de paz y calma perfectas. Existe una relación directa entre los dos centros de doce pétalos y la meditación ocultista; la acción del fuego kundalínico revelará más adelante su significado. Esta visualización lleva a la síntesis, al desenvolvimiento y a la expansión causal y, con el tiempo, conduce al hombre a la presencia del Maestro.

El plexo solar es el asiento de las emociones, y no hay que concentrarse en él durante la meditación. Es la base de la curación física, y más adelante será mucho mejor comprendido. Es el centro de la actividad –actividad que más tarde será intuitiva–.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, página 72.

Peligros inherentes a la Personalidad.

Consideraremos en primer lugar los peligros relacionados más de cerca con la vida personal del estudiante, y que dependen de sus tres cuerpos, su condición independiente y su interrelación. Este tema es tan vasto, que sólo podré indicar algunos resultados, debido a ciertas condiciones; cada hombre presenta un problema diferente; cada cuerpo produce una reacción distinta y el conjunto de su naturaleza triple es afectado por su alineamiento o carencia del mismo. Por lo tanto, vamos a considerar cada cuerpo por separado y luego los tres en conjunto. De esta manera podré presentar ciertos hechos específicos.

Comienzo por el cuerpo mental, pues para quien estudia meditación es el centro de sus esfuerzos y el que controla los dos cuerpos inferiores. El verdadero estudiante procura desviar la conciencia de sus cuerpos físico y emocional y dirigirla a las regiones del pensamiento o al cuerpo mental inferior. Alcanzado esto, procura trascender su mente inferior y polarizarse en el cuerpo causal, utilizando el antakarana como canal de comunicación entre la mente inferior y la superior, siendo entonces el cerebro físico, simplemente, el receptor pasivo de lo que trasmite el Ego o Yo superior y, más tarde, del triple Espíritu, la Tríada. El trabajo a realizar consiste en actuar de la periferia al centro y en la consiguiente centralización.

Cuando se ha alcanzado tal centralización y enfocado en este centro estable –con el plexo solar y el corazón aquietados– un punto dentro de la cabeza, uno de los tres centros principales en ella, se convierte en el centro de la conciencia, y el rayo del Ego del hombre decide cuál será ese centro. Este método es para la mayoría. Habiendo llegado a este punto, el hombre sigue la meditación de su rayo, tal como anteriormente se ha indicado en términos generales, en estas cartas. En cada caso el cuerpo mental se convierte en centro de conciencia, y más tarde, con la práctica, dicho centro llega a ser el punto de partida para la trasferencia de la polarización en un cuerpo más elevado, primero el causal y más tarde, la Tríada.

Los peligros para el cuerpo mental son muy reales, y hay que precaverse de ellos. Son principalmente dos y podrían denominarse: los peligros de la inhibición y los causados por el atrofiamiento del cuerpo.

a. Trataremos primero los peligros que se deben a la inhibición. Algunas personas, por la fuerza de su voluntad, llegan a una etapa en la meditación en que directamente inhiben el proceso de la mente inferior. Si se imaginan al cuerpo mental como un ovoide, que rodea al cuerpo físico y se extiende más allá del mismo, y comprenden que por este ovoide circulan constantemente formas mentales de diversos tipos (el contenido de la mente misma del hombre y los pensamientos de cuantos lo rodean), en tal forma que el cuerpo ovoide mental está matizado por las atracciones predominantes y diversificado por innumerables formas geométricas, todas en estado de fluidez y circulación, se darán una idea de lo que quiero significar.

   Cuando el hombre trata de aquietar este cuerpo mental por la inhibición o supresión de todo movimiento, sujetará estas formas mentales dentro del ovoide mental, paralizará su circulación, con lo cual puede producir efectos de naturaleza muy seria. Esta inhibición tiene un efecto directo sobre el cerebro físico, siendo en gran parte causa de la fatiga de que algunos se quejan después del período de la meditación. Si se persiste en ello puede llegar a un desastre. Todos los principiantes lo hacen en mayor o menor medida, y hasta que aprendan a precaverse entorpecerán su progreso y retardarán su desenvolvimiento. En realidad, los efectos pueden ser mucho más graves. ¿Cuáles son los métodos correctos para eliminar los pensamientos? ¿ Cómo se puede alcanzar la placidez mental, sin ejercer la voluntad para inhibir? Las siguientes sugerencias pueden ser de alguna utilidad.

Una vez que el estudiante aparta su conciencia y la lleva al plano mental, fijándola en algún punto dentro del cerebro, entona la Palabra Sagrada suavemente tres veces, imaginando que envía el

aliento como una fuerza clarificadora y purificadora, barriendo en su avance las formas mentales que circulan dentro del ovoide mental. Finalmente, ha de imaginar al cuerpo mental limpio y libre de formas mentales.

En estas condiciones debe procurar elevar su vibración lo más alto posible, tratando de hacerlo desde el cuerpo mental al cuerpo causal, y así permitir que actúe directamente el Ego sobre los tres vehículos inferiores. Mientras pueda mantener lo más elevada posible su conciencia y también la vibración, la del Ego en su propio plano, el cuerpo mental se mantendrá en estado de equilibrio.

No retendrá vibraciones inferiores, análogas a las formas mentales que circulan en su medio ambiente. La fuerza del Ego circulará por todo el cuerpo ovoide mental, impidiendo que penetren unidades geométricas extrañas, neutralizando así los peligros de la inhibición. Algo más se logrará en el transcurso del tiempo, la materia mental se sintonizará en tal forma con la vibración más elevada, que se estabilizará y, automáticamente, rechazará todo lo que sea inferior o indeseable.

b. ¿Qué quiero significar con los peligros del atrofiamiento? Simplemente que algunas naturalezas llegan a estar tan polarizadas en el plano mental, que corren el riesgo de romper su conexión con los dos vehículos inferiores.

   Estos cuerpos inferiores existen a fin de establecer contacto, adquirir conocimiento en los planos inferiores y, por la experiencia obtenida, enriquecer el contenido del cuerpo causal. Por lo tanto, es evidente que, si la conciencia interna no desciende del plano mental y descuida el cuerpo emocional y el físico denso, ocurrirán dos cosas.

   Los vehículos inferiores quedarán abandonados e inutilizados y no cumplirán su propósito, atrofiándose y muriendo desde el

punto de vista del Ego, mientras que el cuerpo causal no se construirá como es de desear y, por lo tanto, se perderá tiempo.

El cuerpo mental llegará también a inutilizarse y se convertirá en un objeto de contenido egoísta, inútil para el mundo y de poco valor.

Un soñador cuyos sueños nunca se materializan, un constructor que almacena material que nunca utiliza, un visionario cuyas visiones no sirven a los dioses ni a los hombres, son una obstrucción en el sistema universal. Está en inminente peligro de atrofiarse.

La meditación ha de tener como efecto el pleno control del Ego sobre los tres cuerpos, alcanzar coordinación y alineamiento y un total y simétrico desenvolvimiento, para que el hombre llegue a ser de real utilidad para los Grandes Seres.

Si el estudiante se da cuenta que quizá está demasiado centrado en el plano mental, ha de procurar con toda determinación, que sus experiencias, mentales, aspiraciones y esfuerzos, lleguen a ser realidades en el plano físico, sometiendo los dos vehículos inferiores al control del mental, convirtiéndolos en instrumentos de sus creaciones y actividades mentales.

He señalado aquí dos de los peligros que se presentan frecuentemente. Aconsejo a todos los estudiantes de ocultismo tener presente que los tres cuerpos son de igual importancia para llevar a cabo el trabajo a realizar, tanto desde el punto de vista egoico como del servicio a la raza.

Deben expresar una inteligente coordinación, que permita al Dios interno manifestarse a fin de ayudar al mundo.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, páginas 78-81.

Tipos de entidades obsesoras.

Las entidades obsesoras son tan numerosas que es materialmente imposible detallarlas, por lo tanto enumeraré una pocas:

1. Entidades desencarnadas de grado inferior que esperan encarnar, y aprovechan la oportunidad cuando se presenta como en los primeros dos casos.

2. Suicidas ansiosos de deshacer lo hecho y de ponerse nuevamente en contacto con la tierra.

3. Espíritus buenos y malos atados a la tierra, que debido a la ansiedad que sienten por sus seres queridos, por sus negocios o porque ansían causar algún daño, o repararlo, se apresuran a tomar posesión de los casos primero y segundo.

4. Los Hermanos Negros, como ya dije, que se aprovechan principalmente de los casos tercero y cuarto. Ellos necesitan cuerpos muy evolucionados, no interesándoles los débiles o burdos. En el tercer caso la debilidad es totalmente relativa, debido a la excesiva acentuación del vehículo mental.

5. Elementales y entidades subhumanas de carácter maligno, que se aprovechan de la más mínima oportunidad, allí donde sienten vibraciones afines.

6. Algunos devas de naturaleza inferior, inofensivos pero traviesos, que por puro capricho y diversión se introducen en el cuerpo de otro, así corno el niño se divierte vistiéndose con ropas de adultos.

7. Visitantes ocasionales de otros planetas que penetran en ciertos cuerpos muy evolucionados para llevar a cabo sus propios fines. Este caso es extremadamente raro...

Ahora indicaré algunos métodos que oportunamente constituirán las primeras tentativas de curación.

En el primer tipo mencionado, los casos de debilidad física, la cura tendrá por objeto construir un cuerpo físico robusto, en sus aspectos físico y etérico, pero en especial el etérico. Esto se efectuará en los años venideros, ayudados directamente por los devas de las sombras (los devas violeta o de los éteres). Se ayudará a reforzar la trama etérica por medio de la luz violeta, combinada con los sonidos correspondientes, lo cual se aplicará en sanatorios de reposo. Coincidentemente con este tratamiento, se intentará fortalecer el cuerpo mental. A medida que se consiga el fortalecimiento del cuerpo físico, los ataques se producirán cada vez con menos frecuencia, hasta que cesarán totalmente.

Cuando se trate de casos del segundo tipo, es decir, falta de coordinación entre los vehículos físico y emocional, el primer metodo de curación será el exorcismo, mediante la ayuda de los mántram y ceremonias (como se hace en el ritual religioso). Personas aptas para ello usarán estos mántram durante la noche, pues se supone que la entidad obsesora está ausente durante las horas de sueño. Estos mántram harán volver al verdadero ocupante del cuerpo, formando una muralla protectora a su alrededor, que tratará de obligar a la entidad obsesora a permanecer alejada. Al regresar el verdadero ocupante, la tarea consistirá en mantenerlo allí. La tarea educadora durante el día y las medidas de protección durante la noche, por breves o prolongados períodos, eliminarán gradualmente al maligno intruso, y con el trascurso del tiempo el paciente tratará de lograr la inmunidad. Posteriormente se podrá decir algo más sobre esto.

En el caso de obsesión mental, el problema es más difícil. La mayor parte de las primeras curas a lograrse en el futuro se obtendrán con los dos primeros grupos. Para los casos de obsesión mental se deberán esperar mayores conocimientos, aunque es conveniente hacer experimentos cuanto antes. Esta tarea tendrá que hacerse principalmente desde el plano mental por quienes pueden actuar libremente en este plano, a fin de ponerse en contacto con el

Pensador en su cuerpo mental. Se deberá obtener la colaboración del Pensador, para efectuar un ataque conjunto contra los cuerpos emocional y físico obsesados. Las curas de los dos primeros casos se efectuarán, en su mayor parte, durante la noche, pero, en el último caso, el Pensador ha de recuperar sus cuerpos físico y emocional, de ahí su extrema dificultad. En estos casos frecuentemente se produce la muerte.

Sobre los casos de rotura del cordón magnético, nada puede hacerse todavía.

Peligros provenientes de la evolución dévica.

Este segundo punto es más complejo. Recordarán que en el trascurso de estas cartas se dijo que es posible establecer contacto con los devas o ángeles, por medio de los mántrams y las fórmulas especificas, y que en este contacto existen peligros para el desprevenido, siendo excepcionalmente real, en la actualidad, por las siguientes razones:

a. La entrada del rayo violeta, el séptimo rayo de ceremonial, hace que dicha relación o contacto con los devas, se obtenga hoy más fácilmente que nunca. Por lo tanto, en este rayo es posible tal acercamiento y, mediante el empleo de las fórmulas establecidas y ceremoniales, conjuntamente con movimientos rítmicos regulados, se hallará el punto de unión de las dos evoluciones afines. Esto se observará en los rituales, y los psíquicos testifican ya el hecho de que el ritual de la Iglesia y de la Masonería ha sido puesto en evidencia.

   Esto sucederá con mayor frecuencia, llevando consigo ciertos riesgos que inevitablemente se introducirán en el conocimiento popular, afectando así de variadas maneras a los incautos hijos de los hombres. Como ya saben, la Jerarquía planetaria está ahora realizando un esfuerzo definido a fin de informar a los

devas la parte que han de desempeñar en el esquema de las cosas y la parte que también le corresponde a la familia humana. El trabajo es lento, siendo inevitables ciertos resultados. No es mi intención tratar en estas cartas la función que el ritual y las fórmulas mántricas establecidas tienen en la evolución de los devas y de los hombres. Sólo deseo señalar que para los seres humanos existe un peligro en el uso imprudente de las fórmulas que invocan a los devas, en experimentar con la Palabra Sagrada, para hacer contacto con los Constructores, los cuales son afectados grandemente por ello, y en esforzarse por descubrir los secretos del ritual, con su correspondiente color y sonido. Más adelante, cuando el discípulo haya atravesado el portal de la iniciación, obtendrá este conocimiento y también la necesaria información que le enseñará a trabajar de acuerdo a la ley. Quien se ajusta a la ley, no corre peligro.

b. La raza está poseída de una fuerte determinación de penetrar detrás del velo e investigar lo que existe en esa zona desconocida. En todas partes las personas son conscientes internamente de los incipientes poderes que la meditación desarrolla. Han descubierto que siguiendo estrictamente ciertas reglas, se hacen más sensibles a ciertas visiones y sonidos de los planos internos. Obtienen fugaces vislumbres de lo desconocido; ocasionalmente, y a raros intervalos, se abre momentáneamente el órgano de la visión interna, y oyen y ven en los planos astral y mental. Perciben a los devas en las reuniones en que se emplea el ritual, captan sonidos o voces que les revela verdades que reconocen como tales.

La tentación natural a forzar estas cosas, a prolongar la meditación, a poner en práctica ciertos métodos que prometen intensificar la facultad psíquica, es demasiado fuerte. Imprudentemente fuerzan las cosas y los resultados son desastrosos. Sugeriré lo siguiente: *Literalmente, es probable jugar con fuego durante la meditación.* Los devas de los niveles mentales manipulan los fuegos latentes del sistema e incidentalmente los fuegos latentes del hombre interno.

Desgraciadamente es posible ser juguete de las actividades de esos devas y perecer en sus manos. Aquí digo una verdad y no expongo interesantes quimeras de un cerebro alucinado. Cuidense de jugar con fuego.

c. El presente período de transición es, en gran parte, responsable del peligro. No se ha llegado todavía a construir el tipo de cuerpo adecuado para retener y manipular la fuerza oculta; por ahora los cuerpos empleados sólo acarrean desastres al estudiante ambicioso. Cuando un individuo comienza a seguir el camino de la meditación ocultista, tarda casi catorce años para reconstruir los cuerpos sutiles e, incidentalmente, el físico. Durante todo ese periodo es peligroso urgar lo desconocido, pues únicamente un cuerpo físico robusto y refinado, un cuerpo emocional estable, controlado y equilibrado, y un cuerpo mental debidamente agudizado, pueden penetrar en los planos sutiles y, literalmente, trabajar con Fohat, pues es precisamente lo que hace el ocultista. Por eso, todos los sabios Instructores hacen tanto hincapié respecto al sendero de purificación, el cual debe preceder al sendero de iluminación, e insisten en que se adquiera la facultad espiritual, antes de poder desarrollar sin peligro la facultad psíquica; exigen servir a la raza todos los días de la vida, antes de permitir al hombre manipular las fuerzas de la naturaleza; dominar a los elementales, colaborar con los devas, aprender las fórmulas y ceremonias, los mántrams y las palabras clave, que atraen estas fuerzas al círculo de la manifestación.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, páginas 101-104.

Los grupos para curación trabajarán de la manera siguiente: el círculo de trabajadores, con el sujeto que se debe curar colocado en medio de ellos, se dedicará a curarlo empleando los mántrams establecidos y, siguiendo ciertos movimientos, hará que el individuo enfermo, que se halla entre ellos, sea el punto focal de la

afluencia de fuerza. Por el poder estimulante de esta fuerza, por su cualidad reconstituyente o por su capacidad de destruir y eliminar los llamados milagros, serán ocurrencias comunes y diarias. El tema es demasiado vasto y sólo puedo dar indicaciones. Pero cuando la raza progrese y se comprenda mejor el secreto de alcanzar la unificación, cuando sean muchos los que estén en el Sendero de Probación, cuando la proporción de iniciados sea mayor que ahora y cuando un gran número de seres humanos esté alineado más directamente con el cuerpo egoico, veremos la aplicación científica de las leyes del sonido y del ritmo.

Al mismo tiempo, presenciarán también el mal empleo de estos poderes, el mal empleo que anunciará una de las luchas finales entre los Señores de la Luz y los Señores de la Oscuridad. Grande será el cataclismo y terrible el desastre, pero la Luz brillará sobre las tinieblas, y Aquel que reina sobre todo y mantiene todo dentro de la circunferencia de Su aura, conoce la hora de la oportunidad y sabe también cómo utilizar aquello que puede proteger.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, página 152.

ACERCAMIENTO A LOS MAESTROS

Con el tiempo, la facilidad de contacto aumenta hasta el punto en que el discípulo puede, en cualquier momento, descubrir cuál es la voluntad de su Maestro y tener acceso a Su corazón.

Por el sonido el aspirante se da cuenta del éxito. El aspirante sigue su fórmula usual de meditación; persevera día tras día y estudia, en los tres planos, el trabajo que debe efectuar; eleva continuamente su vibración y realiza el esfuerzo necesario, uniendo todo esfuerzo interno a la vida externa de amoroso servicio. En alguna meditación se dará cuenta repentinamente de una nota musical, que parece resonar dentro de la cabeza o emanar del corazón. No será evocada por la entonación de la Palabra Sagrada,

que cuando es emitida por el hombre en cierta clave puede provocar respuesta musical del Ego, sino que vendrá como resultado o culminación de la meditación, y el sonido de la nota vibrará dentro del centro tan nítidamente que jamás se olvidará. Ello también indica éxito. Ha hecho contacto con el Maestro y Él ha respondido emitiendo el tono del propio Ego del hombre. En realidad, esto ha dado lugar a que el custodio del portal responda habitualmente al presunto aspirante a los misterios del grupo. Cuando el trabajo se hace debidamente el aspirante entonará la palabra de admisión en su propia clave o tono, tratando de dar la nota que evocará al Ego. El custodio responderá y entonará la respuesta en el mismo tono sonoro y pleno, y así, con el poder del sonido, vinculará al hombre con el Maestro que presidirá las ceremonias. Esto pone a cada miembro del grupo –por medio de su propio esfuerzo y del tercer factor, el custodio– en armonía con el Maestro

Cuando el estudiante oye esta nota musical interna durante la meditación, debe procurar registrarla y cultivar la facultad de reconocerla y utilizarla. Esto no resulta fácil al principio, pues el sonido es inesperado y demasiado breve para captarlo; pero con el tiempo y a medida que el discípulo obtiene una y otra vez la misma respuesta, puede comenzar a descubrir el método y a observar las causas que ponen la vibración en actividad.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, página 215.

El empleo de luces de color. Se aplican al cuerpo del discípulo, produciendo el desalojo y la estimulación simultánea de los átomos, lo cual no podrá hacerse hasta no disponer de más datos sobre los rayos. Conocido el rayo a que pertenece el hombre, el estímulo se obtendrá aplicando su propio color. Se efectuará una reconstrucción empleando su color complementario, y la desintegración de materia indeseable se obtendrá aplicando un color antagónico. Este conocimiento será comunicado más adelante a los grandes grupos que custodian los Misterios, la Iglesia y la Masonería. No ha llegado aún el momento. Esperen. Una vez que

los Misterios se establezcan, parte de la información estará en manos de las dos instituciones mencionadas.

El estimulo por la música. Ciertos sonidos desintegran y despiertan; otros estimulan y atraen. Cuando se conoce la clave de la vida de un hombre y se sabe el sonido a que responde, es posible utilizar el sonido para el refinamiento. Lo único que pueden hacer ahora, quienes tratan de servir, es ocuparse de las cosas esenciales mencionadas y procurar establecer contacto con la vibración superior.

Cartas Sobre Meditación Ocultista, página 243.

TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA

O

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Sirio, S. A., Málaga, 1989

El gran símbolo del alma en el hombre es su cuerpo etérico o vital, por las siguientes razones:

1. Constituye la analogía física del cuerpo interno de luz, llamado el cuerpo del alma, el cuerpo espiritual. Se lo denomina el "cuenco dorado", en la Biblia, y se caracteriza por:

    a. Su cualidad de luz.
    b. Su grado de vibración, que se sincroniza siempre con el desarrollo del alma.
    c. Su fuerza coherente, vinculando y conectando cada parte de la estructura corpórea.

2. Es la microcósmica "trama de vida", pues subyace en cada parte de la estructura física, y tiene tres propósitos:

    a. Llevar por todo el cuerpo el principio vital, la energía que produce actividad, efectuándolo por medio de la sangre, siendo el punto focal de esta distribución el corazón. Es el portador de la vitalidad física.
    b. Permitir al alma humana u hombre espiritual, ponerse en armonía con su medio ambiente. Esto se lleva a cabo por intermedio del entero sistema nervioso, y el punto focal de esta actividad es el cerebro, asiento de la receptividad consciente.
    c. Producir oportunamente, por medio de la vida y la conciencia, una radiante actividad o manifestación de gloria, que hará de cada ser humano un centro activo para distribuir luz y energía atractiva a otros, en el reino humano, y a través de éste, a los reinos subhumanos. Esto constituye parte del plan del Logos planetario, cuya finalidad es vitalizar y renovar la vibración de esas formas que designamos humanas.

3. Este símbolo microcósmico del alma no sólo es la base de toda la estructura física, símbolo del ánima mundi o alma del mundo, sino que es indivisible, coherente y una entidad unificada, y simboliza así la unidad y homogeneidad de Dios. No existen organismos separados en él, sino simplemente un cuerpo de fuerza que fluye libremente, siendo ella una mezcla o unificación de dos tipos de energía en variadas cantidades, energía dinámica y energía atractiva o magnética. Ambos tipos caracterizan análogamente al alma universal, la fuerza de la voluntad y del amor o de atma y budi, y la actuación de ambas fuerzas sobre la materia atrae al cuerpo etérico de todas las formas, los átomos físicos necesarios, y -habiéndolos atraído- por la fuerza de voluntad, los impele a iniciar ciertas actividades.

4. Este coherente y unificado cuerpo de luz y energía es el símbolo del alma porque contiene dentro de sí siete puntos focales, en los cuales la condensación, si puede denominársela así, de las dos energías mezcladas, se intensifica. Estos corresponden a los siete puntos focales en el sistema solar, donde el Logos solar enfoca Sus energías a través de los siete Logos planetarios. Esto se ampliará más adelante. El punto que debe observarse aquí es sencillamente la naturaleza simbólica del cuerpo etérico o vital, pues mediante la comprensión de la naturaleza de las energías desplegadas y la naturaleza unificada de la forma y de la tarea, podrá captarse una idea del trabajo del alma, principio medio de la naturaleza.

5. Si recordamos que el cuerpo etérico vincula al cuerpo estrictamente físico o denso, con el cuerpo puramente sutil, el astral o emocional, entonces el símbolo también se aplica aquí. En esto vemos el reflejo del alma en el hombre, que vincula a los tres mundos (correspondientes a los aspectos sólido, líquido y gaseoso, del cuerpo estrictamente físico del hombre) con los planos superiores del sistema solar, vinculando así el plano mental con el búdico y la mente con los estados de conciencia intuitivos.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 48 y 49.

Así como en el pasado el instrumento y su relación con el mundo externo constituyó el principal hecho en la experiencia del hombre espiritual, así ahora es posible efectuar un reajuste donde el hombre espiritual, el ángel solar o alma, constituirá el hecho sobresaliente. También se comprenderá que su relación será (por medio del aspecto forma) con los mundos interno y externo.

El hombre ha incluido en su relación sólo el aspecto forma del campo de la evolución humana común. Ha utilizado la forma y ha sido dominado por ésta. Ha sufrido por ello, y con el tiempo se ha rebelado, pues se ha saciado de todo lo que pertenece al mundo material. Insatisfacción, hastío, desagrado y profunda fatiga, son características muy frecuentes de quienes están al borde del discipulado.

Y ¿qué es un discípulo?

Es quien trata de aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de esa humanidad avanzada que antes que él ha hollado el sendero que conduce de la oscuridad a la luz y de lo irreal a lo real. Ha saboreado las alegrías de la vida en el mundo de la ilusión y ha aprendido que son impotentes para satisfacerlo y retenerlo. Ahora se encuentra en una etapa de transición entre los nuevos y los viejos estados del ser. Vibra entre la condición de la percepción del alma y la percepción de la forma. Por lo tanto, ve "doble".

Tratado sobre Magia Blanca, página 55.

Cada peldaño del camino debe ser preparado por el hombre mismo, y ningún camino corto o fácil, conduce de la oscuridad a la luz.

Tratado sobre Magia Blanca, página 56.

La falta de fe, de tranquilidad, de dedicación y la inquietud emocional, obstaculizarán. Quienes actúan en el aspecto interno necesitan mucha paciencia para trabajar con las personas, pues carecen de mejor material. Una imprudencia física puede impedir al cuerpo físico ser receptivo; una preocupación o ansiedad puede hacer vibrar al cuerpo astral a un ritmo que imposibilite la buena recepción del propósito interno; el prejuicio, la crítica y el orgullo, pueden inutilizar al cuerpo mental.

Tratado sobre Magia Blanca, página 60.

Al considerar estas dos formas de llegar a una decisión final, el hombre, que emplea su sentido común y toma una línea de acción basada en el empleo de la mente concreta, no debe practicar el método superior de esperar a que se abra una puerta.

Espera demasiadas cosas en el lugar en que se encuentra. Debe aprender a resolver sus problemas por la acertada decisión y el correcto empleo de la mente. Progresará mediante dicho método, pues las raíces del conocimiento intuitivo están arraigadas hondamente en el alma y, por consiguiente, debe establecer contacto con el alma antes de poder actuar la intuición.

Sólo se dará una sugerencia: la intuición concierne siempre a la actividad grupal y no a los pequeños asuntos personales. Si usted está centrado en la personalidad debe reconocerlo y regir sus acciones con las facultades de que dispone. Si sabe que actúa como alma y se sumerge en el interés de los demás y no está obstaculizado por el deseo egoísta, entonces cumple con la obligación que le corresponde, se hará cargo de su responsabilidad, lleva a cabo su trabajo grupal y se le abre el camino mientras desempeña la tarea que tiene por delante y cumple con su deber más inmediato.

Del deber cumplido esmeradamente, surgirán esos deberes mayores que llamamos trabajo mundial; de llevar la carga de la responsabilidad de la familia se fortalecerán nuestros hombros y nos permitirá soportar las del grupo mayor. ¿Cuál es entonces el criterio?

Tratado sobre Magia Blanca, página 63.

Segundo, el cuerpo etérico está compuesto de corrientes de fuerza, y en él existen centros vitales vinculados entre sí por líneas de fuerza y con el sistema nervioso del hombre físico. A través de estas líneas de fuerza está conectado también con el cuerpo etérico del sistema ambiental. Observen que en esto reside la base de la creencia en la inmortalidad, en la ley de hermandad o unidad, y en la verdad astrológica.

Tercero, la necesidad de comprender que el cuerpo etérico es vitalizado y controlado por el pensamiento y puede (por su intermedio) ser llevado a una plena actividad funcionante. Ello se efectúa por el correcto pensar y no por ejercicios respiratorios ni apretándose la nariz. Cuando se comprenda esto se evitarán muchas prácticas peligrosas y las personas obtendrán un control normal y seguro de ese muy poderoso instrumento, el cuerpo vital. Que esta finalidad se logre rápidamente es mi ferviente deseo.

Tratado sobre Magia Blanca, página 67.

Cuando es negada la vida del espíritu, cuando la vida manifestada se concentra en cosas evidentes y concretas, entonces desaparece la verdadera meta de la existencia, se pierde el real incentivo para el correcto vivir, y las sarcásticas palabras del iniciado Pablo: "*Comamos y bebamos porque mañana moriremos", caracterizan la actitud de la mayoría de los hombres*.

Los hombres amortiguan la voz interna que atestigua la vida del más allá, y ahogan las palabras que resuenan en el silencio, por el bullicio y el torbellino de los negocios, los placeres y las excitaciones. Todo el secreto del éxito en el sendero esotérico depende de la actitud mental; cuando la actitud es concreta y materialista, concentrada en la forma y se desean las cosas del momento actual, hay poco progreso en la captación de la verdad esotérica superior.

Tratado sobre Magia Blanca, página 72.

A medida que el hombre trata de controlar la mente, el alma llega a su vez a ser más activamente prometedora. Hasta ahora el trabajo del Ángel solar se ha hecho mayormente en su propio mundo, ocupándose de su relación con el espíritu; el hombre que está pasando por sus ciclos en el plano físico, nada tiene que ver con esto. El mayor consumo de energía del alma ha sido general y se ha exteriorizado hacia el quinto reino.

Actualmente el Ángel solar se acerca a una época de crisis y de reorientación. En la historia primitiva de la humanidad existió una gran crisis denominada individualización. Los Ángeles solares, en respuesta a una demanda o atracción de la raza de hombres-animales (tengan en cuenta esto como un todo), enviaron en esa época una parte de su energía, que encarnaba la cualidad de "mentalización" en dichos hombres animales. Fecundaron el cerebro, si así puede expresarse. De este modo la humanidad fue traída a la existencia. Este germen llevaba consigo otras dos potencialidades, amor y vida espirituales. Y a su debido tiempo deben aparecer.

El florecimiento de la mente en los hombres, que tanto caracteriza la era actual, le señala al Ángel solar una segunda crisis, de la cual la primera sólo fue el símbolo. Aquello por lo cual existe el Ángel solar hace sentir su presencia en la humanidad, y se está ejerciendo una fuerte atracción sobre el Ángel solar, que esta vez

traerá una segunda fecundación, lo cual proporcionará al hombre esas cualidades que le permitirán trascender las limitaciones humanas y formar parte del quinto reino de la naturaleza, o reino espiritual.

El primer esfuerzo del Ángel solar convirtió a los hombres animales en seres humanos; el segundo cambiará a los seres humanos en entidades espirituales, además de los beneficios obtenidos por la experiencia de la familia humana. El Ángel solar, el alma, se está organizando y reorientando para ello, de modo que su poder pueda ser redirigido hacia el mundo de los hombres. El alma debe hacer contacto con el aspecto inferior de su triple naturaleza y con el aspecto que está alojado en el cerebro del hombre. La actividad inteligente y el amor-sabiduría deben unirse y la unión efectuarse en el plano físico.

A fin de lograrlo, el alma está entrando en "meditación profunda" conjuntamente con todas las demás almas que han llevado su instrumento a un estado responsivo. Ésta es la meditación grupal básica, y cuando el hombre ha alcanzado lo que los libros orientales denominan "samadhi", ha podido participar como alma en esta meditación grupal, entrando en ese ciclo de servicio por medio de la Jerarquía planetaria. Las mentes racional y abstracta funcionan como una unidad, y el principio motivador es el amor. El alma, cuando expresa amor e inteligencia abstracta, se unifica con su expresión en el plano físico mediante el cerebro, y cuando esto sucede, el hombre inferior ha sincronizado su meditación con la del alma.

Tal es el objetivo de nuestra tarea. Recuérdenlo y procuren hacer cualquier esfuerzo por llevar la mente y el cerebro a una condición de actividad tal, que el hombre salga de su propia meditación y (perdiendo de vista sus propios pensamientos) se convierta en el alma, el pensador en el reino del alma.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 75 y 76.

Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano.

Tratado sobre Magia Blanca, página 83.

Si la inofensividad es la nota clave de su vida, podrán producir más condiciones armónicas en la personalidad, que cualquier disciplina en otras líneas. La depuración drástica obtenida al alcanzar la inofensividad ayudará mucho a eliminar estados erróneos de conciencia.

Tratado sobre Magia Blanca, página 84.

Inofensividad es la expresión de la vida del hombre que se da cuenta que está en todas partes y vive conscientemente como alma, cuya naturaleza es amor y cuyo método es inclusividad, para quien todas las formas son iguales en el sentido de que velan y ocultan la luz y las simples exteriorizaciones del Único Ser Infinito.

Tratado sobre Magia Blanca, página 85.

Consideraremos ahora las palabras finales de la regla anterior: *"La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue"*.

¿Qué sucede con esta luz inferior? El estudiante debería recordar que para los actuales propósitos debe considerar tres cuerpos de luz:

El cuerpo radiante del alma, en su propio plano, denominado frecuentemente Karana Sarira o cuerpo causal.

El cuerpo vital o etérico, el vehículo de prana, el cuerpo de luz dorada o, mejor dicho, el vehículo de color flamígero.

El cuerpo de "luz oscura" modo esotérico de referirse a la luz oculta del cuerpo físico y a la luz latente en el átomo mismo.

El Antiguo Comentario se refiere a estos tres tipos de energía con los términos simbólicos siguientes:

"*Cuando, la radiante luz del Ángel solar se fusiona con la luz dorada del intermediario cósmico, despierta de la oscuridad a la ínfima llama de anu, la partícula*."

"El intermediario cósmico" es el término aplicado al cuerpo etérico, parte integrante del éter universal. A través del cuerpo etérico fluyen todas las energías, ya emanen del alma, del sol o de un planeta. Por estas líneas vivientes de esencia ígnea pasan todos los contactos que no emanan específicamente del mundo tangible.

La oscura luz de los diminutos átomos de que está construido el vehículo físico, responde al estímulo que desde el alma desciende a su vehículo y, cuando el hombre está bajo el control del alma, resplandece la luz en todo el cuerpo. Ésta se manifiesta como la irradiación que emana de los cuerpos de los adeptos y santos, produciendo el efecto de brillante y reluciente luz.

Cuando la radiante luz del alma se fusiona con la luz magnética del cuerpo vital, estimula los átomos del cuerpo físico a tal extremo, que cada uno de ellos a su vez se convierte en un pequeño centro radiante. Esto es sólo posible cuando los centros coronario, cardíaco, plexo solar y el de la base de la columna vertebral, están conectados en forma peculiar, siendo éstos uno de los secretos de la primera iniciación. Cuando los cuatro colaboran estrechamente, la "base del triángulo", según se la denomina simbólicamente, está preparada para el trabajo mágico. En otras palabras, se los puede enumerar de la manera siguiente:

a. La forma física material, con su centro en la base de la columna vertebral.

b. El cuerpo vital, actuando por medio del centro cardíaco, donde radica el principio vida. Las actividades del cuerpo, debido a este estímulo se realizan por medio de la circulación de la sangre.

c. El cuerpo emocional, actuando mediante el centro plexo solar.

d. El centro coronario, agente directo del alma, y su intérprete, la mente. Los cuatro se hallan en completo acuerdo y alineamiento.

Cuando tal es el caso, es posible el trabajo de iniciación y sus períodos de discipulado activo. El trabajo no puede proseguir hasta lograrse esto, lo cual está previsto en el aspirante al efectuarse el acontecimiento simbólico de la luz en la cabeza, precursor de un estado posterior de la iniciación.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 87 y 88.

Recuerden que el rayo primario de la mónada continúa durante el eón. No varía. Es uno de los tres rayos primarios que oportunamente los hijos de los hombres sintetizarán.

El rayo egoico varía de ronda en ronda, y en las almas más evolucionadas de raza en raza, y comprende uno de los cinco rayos de nuestra actual evolución. Es el rayo predominante por el cual vibra el cuerpo causal del hombre. Puede corresponder al rayo de la mónada, o ser uno de los colores complementarios del primario.

El rayo de la personalidad varía vida tras vida, hasta haber pasado por toda la gama de los siete subrayos del rayo monádico.

Por consiguiente, al tratar con personas cuyas mónadas están en un rayo similar o complementario, se hallará que se aproximan por simpatía. Sin embargo, conviene recordar que la evolución debe ser muy avanzada para que el rayo de la mónada influya ampliamente. De este modo la mayoría de los casos no pertenecen a esa categoría.

Referente al hombre común evolucionado, que lucha por aproximarse al ideal, la similitud del rayo egoico producirá una mutua comprensión, que lo llevará a la amistad. Es fácil para dos personas del mismo rayo egoico comprender sus puntos de vista y llegar a ser grandes amigos, con una mutua fe inquebrantable, pues cada uno reconoce en el otro el mismo modo de actuar.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 91 y 92.

Principio es aquello que encarna algún aspecto de la verdad en que está basado nuestro sistema; es la infiltración, en la conciencia del hombre, de una pequeña parte de la idea sobre la que nuestro Logos fundamenta todo lo que hace.

Tratado sobre Magia Blanca, página 94.

Así como la personalidad trata de los principios que rigen la vida activa del yo inferior, y el ego actúa con la ley del amor, manifestada en el trabajo grupal o demostrada en la síntesis de los muchos en los pocos, así la mónada se ocupa de la vida activa del amor que se expresa en poder, por la síntesis de los pocos en uno solo.

Tratado sobre Magia Blanca, página 97.

Si esa mente es inestable o se sobreestima, si es orgullosa o está desesperada y se autodesprecia, la visión no penetrará con claridad; si el cuerpo emocional vibra fuertemente debido a cierto ritmo establecido por la personalidad, o si el vehículo físico está enfermo y es imposible una atención concentrada, entonces, ¿qué ocurre? El maestro se aleja entristecido cuando el colaborador, por su propia culpa, pierde una oportunidad para servir, entonces buscará a otro para llenar esa necesidad –quizás no tan apropiado, pero el único disponible al fracasar el anterior.

Tratado sobre Magia Blanca, página 106.

Cuando el OM se pronuncia con concentrado pensamiento detrás de él, actúa como perturbador, desechando la materia densa de los cuerpos mental, emocional y físico. Cuando es emitido con intensa aspiración espiritual, actúa como medio de atracción y reúne las partículas de materia pura en sustitución de las anteriormente desechadas.

Los estudiantes deberían tener siempre presente ambas actividades, al emplear la Palabra Sagrada en su meditación. Tal utilización de la Palabra es de valor práctico, y da como resultado la construcción de buenos cuerpos para ser utilizados por el alma

Tratado sobre Magia Blanca, página 111.

L*uz* es la segunda palabra de importancia en esta regla. Primero el sonido y después el primer efecto del sonido, la afluencia de luz, produciendo la revelación de la forma mental.

La luz es conocida por lo que revela. La ausencia de luz hace que se desvanezca el mundo fenoménico en una aparente no-existencia.

La forma mental creada por el Sonido tiene como propósito ser una fuente de revelación. Debe revelar la verdad y traer al espectador el conocimiento de un aspecto de la realidad. De allí que la segunda cualidad de la forma mental, utilizada en forma elevada, sea llevar luz a quienes la necesitan y a los que caminan en la oscuridad.

No trato aquí de la luz como alma, cósmica o individualmente. Tampoco me refiero a la luz como el segundo aspecto universal de la divinidad. En estas instrucciones trato únicamente ese aspecto de la verdad que hará del aspirante un trabajador práctico, lo cual le permitirá trabajar con inteligencia, comprendiendo cada vez más que su trabajo principal consiste en crear formas mentales que lleven la revelación a los seres humanos reflexivos. Para realizarlo debe trabajar esotéricamente, y mediante el sonido exhalado, su trabajo y la verdad revelada en la forma, llevará luz e iluminación a los lugares oscuros de la tierra.

Después dará vida a su forma mental, mediante el poder de su propia seguridad, comprensión espiritual y vitalidad. Así aparece la significación de la tercer palabra, *vibración*. Su mensaje se oye porque ha sido pronunciado; lleva iluminación, porque aporta la Verdad y revela la Realidad; es de vital importancia, porque vibra con la vida de su creador y se mantiene en existencia mientras lo animan su pensamiento, sonido e inteligencia. Esto es verdad respecto a un mensaje, a una organización, y a todas las formas de vida, que no son sino las ideas encarnadas de un creador cósmico o humano.

Tratado sobre Magia Blanca, página 114.

LA CIENCIA DE LA RESPIRACIÓN

Llegamos ahora a las palabras significativas de esta regla. "*El hombre respira profundamente*". Esta frase abarca muchos aspectos del vivir rítmico. Es la fórmula mágica para la ciencia de

pranayama. Comprende el arte de la vida creadora. Impulsa al hombre a sintonizarse con la vida palpitante de Dios Mismo, y lo logra mediante el desapego y la reorientación.

Es notablemente interesante como demostración de lo conciso e inclusivo de las frases ocultas que contiene esta regla. El arte de la respiración está tratado en tres frases, y recomiendo que las consideren cuidadosamente.

Primero, tenemos el aspecto *inhalación*. "*El hombre respira profundamente*". Desde las profundidades mismas de su ser extrae el aliento.

Durante el proceso de la vida fenoménica, extrae el aliento mismo de la vida del alma. Ésta es la primera etapa. Durante el proceso de desapegarse del vivir fenoménico extrae de las profundidades de su ser y experimenta la vida para devolverla nuevamente a la fuente de donde provino.

Cuando el discípulo desarrolla en la vida esotérica una nueva y más sutil forma de utilizar su mecanismo de respuesta, pone en práctica la ciencia del aliento y descubre que mediante la respiración profunda (incluso las tres etapas del aliento, profundo, medio y alto), puede poner en actividad, en el mundo de las experiencias esotéricas, su cuerpo vital con sus centros de fuerza. Así los tres aspectos de la "respiración profunda" abarcan toda la experiencia del alma, y el aspirante puede relacionarlos con los tres tipos de aliento tratados anteriormente.

Después leemos "concentra sus fuerzas". Aquí tenemos la etapa que puede ser llamada *retención del aliento*. Es mantener constantemente todas las fuerzas de la vida en el lugar de silencio, y cuando es posible efectuarlo con facilidad y olvido del proceso, mediante la familiaridad y la experiencia, entonces el hombre puede ver, oír y conocer, en otro reino que no es el mundo fenoménico.

En sentido más elevado ésta es la etapa de contemplación, esa "calma entre dos actividades" como ha sido denominada tan apropiadamente. El alma, el aliento y la vida, han sido retirados de los tres mundos, y en el "lugar secreto del Altísimo" descansa y está en paz, contemplando la beatífica visión. En la vida del discípulo activo produce esos intervalos, conocidos por todos los discípulos, cuando –mediante el desapego y la capacidad de retirarse– nada lo sujeta en el mundo de la forma.

Debido a que lucha por perfeccionarse y aún no lo ha logrado, estos intervalos de silencio, retiro y desapego, le resultan difíciles y oscuros. Todo es silencio, y está aterrado por lo desconocido y por una quietud aparentemente vacua. A esto se lo denomina, en el caso de las personas avanzadas, "*la oscura noche del alma*", el momento antes del alba, la hora antes de irradiarse la luz.

En la ciencia de pranayama, es el momento que sigue después de la inhalación, donde todas las fuerzas del cuerpo (por medio del aliento) han sido elevadas a la cabeza y concentradas allí, antes de la etapa de exhalación. Este momento de retención, efectuado en debida forma, produce un intervalo de intensa concentración, y en ese instante el aspirante debe aprovechar la oportunidad. Aquí tienen un indicio.

Luego viene el proceso de *exhalación*. Leemos en esta regla, "arroja de sí la forma mental". Esto siempre es resultado de la última etapa de la ciencia del aliento. La forma, vitalizada por quien respira con correcto ritmo, es enviada para llevar a cabo su trabajo y cumplir su misión. Estudien esta idea con cuidado, porque contiene el secreto del trabajo creador.

En la experiencia del alma, la forma que va a ser manifestada en los tres mundos es creada mediante una intensa meditación, actividad siempre paralela a la respiración. Entonces por un acto de voluntad, que da como resultado una "exhalación", engendrada u obtenida dinámicamente en el intervalo de la contemplación o retención del aliento, la forma creada es enviada al

mundo fenoménico para servir como canal de experiencia, medio de expresión y mecanismo de respuesta en los tres mundos del vivir humano.

El discípulo, por la meditación y la disciplina, aprende, durante su vida, a producir intervalos elevados cada vez que concentra sus fuerzas en el plano de la vida del alma, y entonces, nuevamente por un acto de voluntad, exhala sus propósitos espirituales, sus planes y su vida, al mundo de la experiencia.

La forma mental que ha construido, con respecto a la parte que debe desempeñar, y la concentración de energía que ha logrado producir, se hacen efectivas. La energía necesaria para el siguiente paso es exhalada por el alma y desciende al cuerpo vital, energetizando así al instrumento físico con la necesaria actividad constructiva.

Ese aspecto del plan que ha apreciado en la contemplación y esa parte del propósito general de la Jerarquía, con la que su alma se siente llamada a cooperar, son exhalados simultáneamente hacia el cerebro por medio de la mente, "arrojando de sí las formas mentales".

Finalmente, en la ciencia de pranayama, cuando el aliento exhalado se lleva a cabo con pensamiento y propósito conscientes, abarca la etapa de vitalización de los centros, hasta colmarlos con vida dinámica. No es necesario decir más aquí.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 117-119.

Podría decir aquí enfáticamente, aunque sea una verdad reconocida, que muy a menudo las personas son destruidas (en sentido oculto y por lo tanto más importante) por sus propias formas mentales. La creación de pensamientos, mediante la concentración y la meditación, es una cuestión muy peligrosa. Esto no debe olvidarse jamás. Existen formas mentales que no poseen

suficiente materia de deseos, y al no poder descender envenenan al hombre en los niveles mentales, y lo hacen de dos maneras:

1. Llegan a ser tan potentes en el plano mental, que el hombre cae víctima de lo que ha creado. Ésta es la “idea fija" del psiquiatra; la obsesión que conduce a la locura, la línea de pensamiento centralizada que, eventualmente, aterroriza a su creador.

2. Llegan a multiplicarse tan rápidamente, que el aura mental del hombre se convierte en algo que se asemeja a una nube espesa y densa, a través de la cual la luz del alma no puede penetrar, y el amor de los seres humanos, las actividades amorosas, bellas y alentadoras de la naturaleza y de la vida, en los tres mundos, tampoco pueden horadarla. El hombre se ahoga, está sofocado por sus propias formas mentales, y sucumbe a la miasma que él mismo ha engendrado.

También hay otras líneas de pensamiento que provocan en el cuerpo emocional una reacción de naturaleza ponzoñosa.

El ser humano puede seguir cierta línea de pensamiento en relación con su hermano. Engendra odio, envidia y celos, y se manifiesta en tal forma que produce esas actividades en el plano físico que ocasionan la muerte de su creador. Esto literalmente puede suceder en el caso de un asesinato, que la mayoría de las veces es el resultado de la intención cristalizada, o también puede convertirse en una enfermedad.

El pensamiento puro, el correcto móvil y el deseo amoroso, son los verdaderos lenitivos de la enfermedad, y cuando el deseo (que anima a muchos) es elevado hasta el pensamiento constructivo, se eliminará gradualmente la enfermedad.

Hasta ahora muchos son los que desean y pocos los que piensan. Recuerden que los Grandes Seres no buscan a quienes sólo desean y aspiran, sino a los que combinan en su deseo la

determinación de aprender a usar sus cuerpos mentales y llegar a ser creadores, y a trabajar constructivamente para estos fines.

Así se comprenderá por qué, en todos los sistemas de verdadero entrenamiento ocultista, se hace hincapié sobre el recto pensar, el deseo amoroso y el limpio y puro vivir. Sólo así puede llevarse adelante el trabajo creador sin peligro, y sólo así puede descender la forma mental a la objetividad y ser un agente constructivo en el plano de la existencia humana.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 125 y 126.

Ciertos factores que rigen la relación del Maestro con el discípulo son gradualmente reconocidos y empiezan a regir cada vez más la vida del discípulo:

1. Reconoce que los puntos de contacto con su Maestro están regidos por la emergencia y la necesidad grupales, y tienen que ver con su servicio grupal. Paulatinamente se da cuenta que su Maestro podrá interesarse por él, sólo hasta donde su ego pueda ser utilizado en el servicio, por medio de la personalidad en el plano físico. Empieza a darse cuenta que Él trabaja con su alma y que ésta y no el yo personal, está en relación con el Maestro. Por lo tanto su problema, problema de todos los discípulos, se va aclarando cada vez más, el cual consiste en mantener abierto el canal de comunicación entre el alma y el cerebro, mediante la mente, de modo que el Maestro pueda comunicarse inmediatamente y con facilidad. A veces tiene que esperar varias semanas antes de poder ser oído por el discípulo, porque el canal ascendente está cerrado y el alma no está en relación con el cerebro. Esto sucede especialmente en las primeras etapas del discipulado.

Tratado sobre Magia Blanca, página 131.

El verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y de una mente inteligente, el resultado de hallarse en el lugar correspondiente y permanecer en él; el producto de la inevitable afluencia de la fuerza espiritual y no de la intensa actividad en el plano físico; es el efecto del hombre cuando expresa lo que en realidad es, un divino Hijo de Dios, y no el efecto estudiado de sus palabras o actos.

Tratado sobre Magia Blanca, página 144.

REGLA SEIS

Cuando el ojo se abre, los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.

EL TRABAJO DEL OJO

Consideraremos ahora una de las más simples Reglas de la Magia, aunque al mismo tiempo la más práctica y de la cual depende todo el éxito del trabajo mágico.

Quisiera indicar al aspirante investigador que la clave de la situación descrita en esta regla reside en la palabra *contemplación*, incluida en la regla anterior. Por lo tanto, estudiemos cuidadosamente esta palabra y busquemos su exacta definición.

La contemplación implica visión constante, dirigida concentradamente hacia un objetivo específico. Puede decirse que el alma o ángel solar, mira en tres direcciones:

1. Hacia la Luz Suprema, esa Vida central o energía, que tiene ocultos en Sí el propósito y el plan hacia los cuales tiende todo Ser. No sé cómo expresar esto con mayor claridad. ¿Qué podrá ser esa fuerza directriz y cuál es el secreto del Ser Mismo?, sólo es revelado durante las iniciaciones más avanzadas, y captado cuando

el cuerpo causal, el karana sarira, se desintegra y desaparece la última limitación. No consideraremos esta dirección hacia la cual mira el ángel solar.

2. Hacia el reino donde el ángel solar impera supremo sobre el mundo de las almas o impulsos egoicos, el trabajo jerárquico y el pensamiento puro. Éste es el Reino de Dios, el mundo del Ser celestial. Es el estado en que los discípulos llegan a ser cada vez más conscientes, en el que trabajan los iniciados y desde el cual los Maestros, en Sus distintos rangos, dirigen el proceso evolutivo del planeta.

Estas dos direcciones en que mira el alma constituyen el mundo de su experiencia espiritual y el objeto de su aspiración. Recordemos que el hombre espiritual, el ángel solar, también tiene su meta de esfuerzo, y que ésta se convierte en el impulso predominante cuando es subyugado el vehículo en los tres mundos.

Del mismo modo en que el ser humano inteligente sólo puede empezar a actuar conscientemente como alma y a ponerse en contacto con el reino del alma, también el alma completamente activa y dominante, donde el principio búdico controla potencialmente, puede empezar a hacer contacto con ese estado del Ser puro, en el que la mónada o espíritu, descansa eternamente.

El desarrollo del intelecto en el hombre marca su aptitud para el trabajo de hollar el sendero, a fin de retornar a la plena conciencia egoica. El desarrollo del aspecto búdico o amor-sabiduría en el ángel solar, demuestra su capacidad para continuar su progreso en el estado de conciencia del Ser puro.

3. La tercera dirección en que mira el alma y ejercita la facultad de visión contemplativa, es hacia su reflejo en los tres mundos. La prolongada lucha entre el hombre superior y el inferior ha tenido por objetivo hacer que lo inferior responda y sea sensiblemente consciente a las fuerzas que emanan del alma a medida que ella "contempla" su triple instrumento.

Existe una interesante relación entre estas tres "direcciones de la contemplación" y el despertar de los tres centros mayores. Como este tema es muy abstracto sólo se puede dar un indicio. Son tantos los factores que rigen este despertar, que cada aspirante debe determinar por sí mismo el orden y método de su despertar.

El centro entre las cejas, comúnmente llamado el tercer ojo, tiene una función poco común y peculiar. Como he señalado en otra parte, los estudiantes no deben confundir la glándula pineal con el tercer ojo, y aunque están relacionados, no son lo mismo.

En *La Doctrina Secreta* aparentemente se los considera como una y la misma cosa, y el lector casual puede fácilmente confundirlos, pero de ninguna manera son idénticos. H.P.B. sabía esto, pero se permitió la evidente confusión hasta que se conociera algo más sobre la naturaleza etérica de las formas.

El tercer ojo se manifiesta como resultado de la interacción vibratoria entre las fuerzas del alma que trabajan por medio de la glándula pineal, y las fuerzas de la personalidad que actúan por medio del cuerpo pituitario.

Estas fuerzas negativas y positivas interaccionan, y cuando son suficientemente potentes producen la luz en la cabeza.

Así como el ojo físico vino a la existencia en respuesta a la luz del sol, también el ojo espiritual vino, análogamente, en respuesta a la luz del sol espiritual. A medida que el aspirante se desarrolla se hace consciente de la luz. No sólo me refiero a la luz dentro del aspirante mismo, sino a la luz en todas las formas, velada por todas las envolturas y expresiones de la vida divina. A medida que se acrecienta su percepción de esta luz, así se desarrolla el mecanismo de la visión y viene a la existencia, en el cuerpo etérico, el mecanismo mediante el cual él ve las cosas a la luz espiritual.

Éste es el ojo de Shiva, porque sólo se utiliza plenamente en el trabajo mágico cuando el aspecto monádico, el de la voluntad, controla.

Por medio del tercer ojo, el alma lleva a cabo tres actividades, y son:

1. *El ojo de la visión.* A través de él el hombre espiritual ve más allá de las formas de todos los aspectos de la expresión divina. Se hace consciente de la luz del mundo y toma contacto con el alma dentro de todas las formas. Así como el ojo físico registra las formas, también el ojo espiritual registra la iluminación dentro de esas formas, “iluminación" que indica un estado específico del ser. Abre el mundo de la radiación.

2. *El factor controlador en el trabajo mágico.* Todo el trabajo de magia blanca se lleva a cabo con un propósito definidamente constructivo, que se hace posible mediante la voluntad inteligente. En otras palabras, el alma conoce el plan, y cuando el alineamiento y la actitud son correctos, el aspecto voluntad del hombre divino puede actuar y producir resultados en los tres mundos. El órgano empleado es el tercer ojo. Su analogía puede comprobarse en el poder observado frecuentemente en el ojo humano, cuando domina a otros seres humanos y animales con una mirada, y con la mirada fija puede actuar magnéticamente. La fuerza fluye a través del enfocado ojo humano y también a través del tercer ojo enfocado.

3. *Su aspecto destructor* y la energía que fluye a través del tercer ojo puede tener un efecto desintegrador y destructivo. Mediante su enfocada atención, dirigida por la voluntad inteligente, puede expulsar la materia física. Es el agente del alma en el trabajo purificador.

Debería observarse aquí que cada uno de los cuerpos sutiles de los tres mundos, posee un punto correspondiente de enfoque, y el centro entre las cejas es sólo la contraparte física (puesto que la materia etérica es física) de las correspondencias internas. A través de este punto de enfoque el alma mira o contempla el plano mental, incluso el mecanismo mental. En el plano emocional, el alma es similarmente llevada a un estado de percepción o visión, de su

envoltura emocional y del mundo de los fenómenos astrales, y tenemos aquí el paralelo físico para el cuerpo etérico.

Esto se refiere al tercer trabajo del alma, el destructivo, a fin de eliminar las antiguas formas, expeler los cuerpos de materia de naturaleza indeseable y destruir las barreras y limitaciones para la verdadera actividad del alma.

Estas tres actividades del alma, mediante el tercer ojo, son analogías de los tres aspectos, siendo de interés para los estudiantes investigarlas.

Ver la luz dentro de todas las formas, mediante el tercer ojo (traído a la existencia por la adquisición de la luz en la cabeza, la luz espiritual), es sólo la analogía del ojo físico, que revela las formas a la luz del sol físico. Esto corresponde a la personalidad.

El aspecto controlador, mediante la energía magnética y la fuerza atractiva del ojo espiritual, constituye el factor dominante en el trabajo de magia, analogía del alma. En forma misteriosa, el alma es el ojo de la mónada, que le permite a la mónada, el Ser puro, actuar, hacer contacto, conocer y ver.

El aspecto destructivo es la analogía de la mónada o aspecto voluntad; en último análisis, la mónada provoca la abstracción final, destruye todas las formas, se retira de la manifestación y termina el ciclo de trabajo creador.

Llevando estos conceptos a una expresión práctica respecto a esta regla, se observará que en ella se tratan estas tres actividades. El tercer ojo se abre como resultado del desarrollo consciente, del debido alineamiento y de la afluencia de vida del alma. Entonces se hace sentir su fuerza magnética controladora, dominando las vidas de los cuerpos inferiores, expulsando los cuatro elementales inferiores (tierra, agua, fuego, aire), obligando a los señores lunares a abdicar. La personalidad, que hasta ahora ha sido el amo, ya no puede ejercer control, y el alma domina plenamente en los tres mundos.

El elemental tierra, la suma total de las numerosas vidas que forman el cuerpo físico, está bajo control y siente sobre él el ojo del Maestro -el Maestro en la cabeza-. Los elementos groseros que constituyen ese cuerpo, son "expulsados" y reemplazados por átomos o vidas mejores y más adecuadas.

El elemental astral o cuerpo de agua, pasa por una actividad similar, más un efecto estabilizador que pone término a la inquietud y tempestuosa fluidez que hasta entonces lo había caracterizado. Por el poder controlador magnético del ojo espiritual, el alma reconstruye el cuerpo astral y lo mantiene firme y coherente mediante su enfocada atención.

Por otra parte, un proceso similar se produce en el cuerpo mental. Las antiguas formas desaparecen ante la clara luz con que trabaja el hombre espiritual, como lo expresa El *Antiguo Comentario*:

> *"El alma dirige una mirada sobre las formas de la mente. Un rayo de luz surge y la oscuridad desaparece; las deformaciones y las formas malignas se disipan y los pequeños fuegos se apagan; las luces menores ya no se ven."*
>
> *"El ojo, a través de la luz, despierta a la vida los necesarios estados del Ser. Esto proporcionará conocimiento al discípulo. Para el ignorante no tiene sentido, porque carece de un sentido."*

El elemental aire, simbólicamente comprendido, es ese sustrato de energía que actúa a través de las formas del cuerpo etérico; éste es manejado por el aliento y por la ciencia de pranayama. Esta forma elemental está constituida por la intrincada estructura etérica, los nadis y los centros, y todos los estudiantes avanzados saben bien cómo se controlan mediante la enfocada atención del alma en contemplación, actuando a través del centro

coronario, enfocado en la región del tercer ojo e impulsado a una actividad correcta y específica por un acto de la voluntad. En la frase anterior he concentrado la fórmula para todo el trabajo mágico que debe realizarse en el plano físico. Mediante el cuerpo etérico y la fuerza dirigida, a través de uno de los centros, el alma desempeña el trabajo mágico.

Mediante el intenso enfoque del propósito en la cabeza y la atención dirigida a través del tercer ojo hacia el centro a utilizarse, la fuerza encuentra su correcta salida. Esa fuerza se hace potente por la inteligente y energetizadora voluntad dirigida. Estudien estos puntos porque hallarán la clave del trabajo mágico en la reconstrucción de sus propias vidas, del trabajo mágico de la reconstrucción humana, que ciertos adeptos están llevando a cabo, y para el trabajo mágico de la evolución del plan divino, que es el poder motivador de la Jerarquía oculta.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 159-163.

El término "astral", tan a menudo empleado, en realidad está mal aplicado. H.P.B. estuvo fundamentalmente correcta cuando lo empleó en conexión con el plano etérico o vital del plano físico. Cuando se hace contacto con el mundo etérico, la primera impresión recibida es siempre la de una luz estelar que brilla y centellea. Sin embargo, la palabra se identificó gradualmente con kama o deseo, y fue aplicada al plano de la reacción emocional.

Es interesante observar esto, pues es un ejemplo del efecto del plano astral sobre el cerebro humano, que en su ignorancia invierte la realidad y ve las cosas en sentido invertido. Cuando el plano astral es nítidamente *visto* por primera vez por el “ojo abierto" del aspirante, es como una densa niebla, confusión, formas cambiantes, colores que se interpenetran y entremezclan, y de una

apariencia tan caleidoscópica que la empresa parece desesperadamente abrumadora.

No es luminoso, estelar o claro. Aparentemente es un desorden impenetrable, pues constituye el lugar de encuentro de las fuerzas. Debido a que las fuerzas están también desordenadas en el propio cuerpo del aspirante, se mezclan con el caos que lo circunda, al extremo de que al principio le es casi imposible al alma observadora disociar su propio mecanismo astral del mecanismo astral de toda la humanidad y del mecanismo astral del mundo.

Una de las primeras cosas que debe aprender el aspirante es disociar, en sentido emocional, su propia aura de lo que la circunda, y esto lleva mucho tiempo aprenderlo. Por esta razón una de las primeras condiciones cualitativas del discipulado es la *discriminación,* pues por el uso de la mente, como analizadora y separadora, se llega a controlar el cuerpo astral.

Segundo, el plano astral es el de la ilusión, del espejismo y de la realidad distorsionada. La razón de esto estriba en que todo el mundo trabaja con materia astral, y la potencia del deseo humano y mundial produce esa constante "exteriorización de la imaginación" y construcción de formas que provocan efectos muy concretos de materia astral.

Los deseos individual, nacional, racial y de toda la humanidad, más el deseo instintivo de todas las vidas subhumanas, causan el incesante cambio y movimiento de la sustancia del plano; existe una continua construcción de formas temporarias, unas de rara belleza, otras exentas de ella, y una vitalización de su creador por la energía astral.

Agréguese a estas formas el escenario persistente y creciente denominado "registro akáshico", que contiene historia emocional del pasado, y también las actividades de las vidas desencarnadas que atraviesan el plano astral, ya sea al encarnar o desencarnar; añádase el potente deseo purificado e inteligente de todas las Vidas superhumanas, incluyendo las de la oculta Jerarquía planetaria, y la

suma total de estas fuerzas existentes se verá que es estupenda. Todas actúan sobre, alrededor y a través de cada ser humano, y de acuerdo a la calidad de su cuerpo físico y a la condición de sus centros, así será su respuesta.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 166-167.

Nada en el cielo ni en el infierno, en la tierra ni en ninguna otra parte, podrá impedir el progreso del hombre que ha despertado de la ilusión, ha vislumbrado la realidad más allá del espejismo del plano astral, y ha oído, aunque sea una sola vez, el toque de clarín de su propia alma.

Tratado sobre Magia Blanca, página 167.

Hablando simbólicamente, la sustancia del plano astral está animada por tres tipos de fuerza divina, que al unirse producen la gran Ilusión, y son:

Primero, la fuerza del deseo egoísta. Esta energía involutiva desempeña un papel importante en la evolución, porque el egoísmo es la cuna de las almas infantiles. De allí que el aspirante no se somete al mismo.

Segundo, la fuerza del temor. Es producto de la ignorancia, y en sus etapas iniciales no es el producto del pensar erróneo. Es fundamentalmente instintiva y predomina en el reino animal, que no es mental, así como también en el reino humano. Pero en el reino humano, su poder es aumentado en forma intensa mediante los poderes de la mente, y por el *recuerdo* de dolores y rencores pasados y el presentimiento de quienes podemos ver con anticipación, el poder del temor se agrava enormemente debido a la

forma mental construida con nuestros temores y fobias individuales.

Esta forma mental acrecienta su poder, y llega a dominarnos, a medida que le prestamos atención, pues "*la energía sigue al pensamiento*".

Las personas de segundo rayo están especialmente sujetas a esto y para la mayoría de ellas constituye el "*morador en el umbral*", así como la ambición y el amor al poder, respaldado por el deseo frenético e inescrupuloso, constituyen el "*Morador*" para las personas de primer rayo.

La forma mental cristalizada de la realización intelectual con fines egoístas y la aplicación del conocimiento con objetivos personales, permanecen delante del portal del sendero en la persona de tercer rayo, y a no ser que sean desbaratadas y destruidas, la dominará y convertirá en mago negro…

… Tercero, la fuerza de la atracción sexual, la cual proviene del plano físico, y es el retroceso de un tipo de energía involutiva en el sendero de retorno. Hablando cósmicamente, se manifiesta como la fuerza atractiva entre espíritu y materia; hablando espiritualmente, se demuestra como la actividad del alma cuando trata de llevar al yo inferior a una plena realización. Hablando físicamente, es el impulso de unirse el macho y la hembra para los propósitos de la procreación. Cuando el hombre era puramente animal, esto no implicaba pecado. Pero a este impulso se le agregó el deseo emocional y entonces se infiltró el pecado; el propósito por el cual se manifestó el impulso fue pervertido en la satisfacción del deseo. Ahora que la raza es más mental y la fuerza de la mente se hace sentir en el cuerpo humano, existe una situación aún más seria que sólo podrá resolverse sin peligro cuando el alma asuma el control de su triple instrumento.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 177-179.

Tal vez una descripción más exacta para el presente inmediato sería "reorientar el deseo" o "redirigirlo" pues la constante reorientación de toda la naturaleza de deseo, en forma que se convierta finalmente en un estado habitual de la mente, es la clave para todos los procesos de trasmutación y del trabajo mágico efectivo.

Tratado sobre Magia Blanca, página 189.

***L**a Forma de la Personalidad*, o ese vehículo de materia física, astral y mental, que proporciona los medios de contacto en los tres mundos.

Es construida en cada vida, estableciéndose la clave de la vibración en la vida anterior. Esa forma resulta apropiada para el hombre común y le sirve hasta la muerte.

Quien entra en el sendero esotérico lo hace con el vehículo que le fue proporcionado, pero durante la encarnación construye para sí un vehículo más nuevo y mejor, y cuanto más avanzado esté, tanto más conscientemente trabaja. De allí la constante agitación y frecuente mala salud del neófito en la vida esotérica. Percibe la ley, se da cuenta de la necesidad de elevar su tono y con frecuencia empieza cometiendo errores. Construye de nuevo su cuerpo físico por medio de la dieta y la disciplina, en vez de trabajar de lo interno a lo externo.

En la cuidadosa disciplina de la mente, en la manipulación de la materia mental y en la trasmutación de la emoción, llega a desarrollarse en el plano físico. Agréguese a los dos anteriores, la pureza del plano físico referente al alimento y los modos de vivir, y en siete años el hombre habrá construido para sí tres nuevos cuerpos alrededor de los átomos permanentes.

Tratado sobre Magia Blanca, página 192.

Quisiera señalar que ésta es la prueba y la crisis por la que está pasando ahora la humanidad, y empezó en esas condiciones que culminaron en la guerra mundial y en la actual tensión del mundo. La primera iniciación de la humanidad, como entidad, tuvo lugar cuando fue posible la individualización, y el alma nació en el cuerpo de la humanidad. Esto fue precedido por un período de espantosa dificultad y tensión, vagamente percibido por los precursores del reino humano, cuando salieron de las filas de los hombres animales. Si esta crisis se pasa con éxito, tendrá como resultado la segunda iniciación de la humanidad -el paso a través del bautismo y la entrada en la corriente. De manera que la guerra mundial, y sus efectos resultantes, constituyen el Kurukshetra del Arjuna mundial, y el resultado está aún en la balanza. Esto no debe olvidarse. Sin embargo, no existe motivo para ser pesimista. El buen resultado es inevitable. Por lo tanto es cuestión de una lenta o rápida comprensión y liberación de la gran ilusión mundial, y se requiere que cada aspirante trabaje arduamente y preste su ayuda para este fin. Todo aquel que se libera a sí mismo, ve con claridad y se libra del espejismo de la ilusión y ayuda en el Gran Trabajo.

También el plano astral es donde los pares de opuestos actúan e interactúan y se siente con mayor potencia la atracción de las grandes dualidades. La interacción se efectúa, en primer lugar, entre el alma y su vehículo, la materia, pero existen numerosas dualidades menores que desempeñan su parte y son más fácilmente reconocidas por el hombre común.

La luz y la oscuridad interactúan, como lo hacen el placer y el dolor; el bien y el mal se encuentran y forman el campo de recreo de los Dioses, y la pobreza y la riqueza se contrarrestan mutuamente. Toda la situación económica moderna es de naturaleza astral, resultado del deseo y del empleo egoísta de las fuerzas de la materia. El calor y el frío, tal como entendemos los términos, son en forma muy peculiar resultado de la interacción de los pares de opuestos, y una interesante línea del estudio esotérico trata de los efectos producidos por las emociones raciales en las condiciones climáticas. Ciertamente en un sentido significativo conformamos nuestro clima.

Cuando el deseo se haya consumido, llegará a su fin la vida planetaria, pues las condiciones climáticas imposibilitarán la vida de la forma tal como la comprendemos.

Tratado sobre Magia Blanca, página 168 y 169.

La frase "*Nuestro Dios es un Fuego consumidor*" se refiere principalmente a Agni, el factor controlador de esta era. Los devas del fuego desempeñarán una parte cada vez más importante en todos los procesos de la tierra. A ellos está encomendado el trabajo de inaugurar la nueva era, el nuevo mundo, la nueva civilización y el nuevo continente.

Agni controla no sólo los fuegos de la tierra y rige el plano mental, sino que está definidamente asociado en la tarea de despertar el fuego sacro, el kundalini. Observen que la analogía es aplicable aquí.

Gran parte de la quinta raza raíz, tal vez tres quintas partes, se halla cerca del sendero de probación, y con la llegada de la nueva era y el advenimiento de Cristo, a su debido tiempo y en su propio lugar (observen con cuanto cuidado expreso esto, pues las afirmaciones dogmáticas en términos de la mente concreta humana no son aconsejables) muchos podrán hacer el esfuerzo extra adecuado que implica recibir la primera iniciación mayor. Comenzarán a pasar del quinto plano al cuarto.

El Señor del Fuego realizará su trabajo especial para este ciclo, despertando el fuego kundalini en un gran número de quienes ya están preparados. Esto se iniciará en este siglo y se llevará adelante activamente durante los próximos mil años.

Tratado sobre Magia Blanca, página 285.

Haremos ahora una breve consideración sobre los tipos de energía de calidad superior, que se hallan mezclados y compuestos por energías coordinadoras. La materia temática es, por lo tanto, de naturaleza tan avanzada, que es inútil que el aspirante dedique mucho tiempo a su estudio. Se requerirían asimismo volúmenes, si todo lo que podría decirse se escribiera, y en este libro sólo es posible dar algunas amplias generalizaciones e indicar ciertos hechos interesantes. La razón principal por la cual no nos resultaría provechoso estudiar estas energías demasiado detenidamente, se debe a que el Espíritu o Logos planetario, y la Entidad planetaria, son dos formas en manifestación activa que responden con mayor fuera al impacto de estas energías. El ser humano responde, y lo hace subconscientemente, porque (su naturaleza forma) constituye parte de la expresión planetaria.

El Espíritu planetario es un Ser que hace muchísimo tiempo pasó por el estado de conciencia que llamamos humano, y lo ha dejado muy atrás. Su origen (usando el pronombre personal sencillamente por razón de claridad terminológica) se halla totalmente fuera del sistema solar; Su vida está enfocada en el planeta; Su conciencia se encuentra en esferas mucho más alejadas del concepto del adepto más elevado de nuestra Jerarquía planetaria.

La Entidad planetaria es la suma total de las formas que constituyen la forma mediante la cual se está manifestando el Espíritu planetario y, por lo tanto, es la síntesis de los elementales planetarios, físico, astral y mental. Para nuestro propósito, esta Entidad es la totalidad de todas las formas, físicas, vitales, astrales y mentales que, fusionadas y mezcladas, constituyen nuestro planeta.

Cada una constituye la encarnación de una energía, y estas dos corrientes mayores, que producen los aspectos forma y conciencia de nuestra existencia planetaria, hacen su impacto sobre el ser humano. La vida del Espíritu planetario hace su impacto vía

el alma, y la vida de la Entidad planetaria es registrada mediante el mecanismo de la personalidad.

La cualidad de dichas energías es esencialmente astral-búdica; la predisposición de las fuerzas vitales y la dirección general de los impulsos que influyen sobre la humanidad en este gran ciclo, son la energía atractiva de la naturaleza intuitiva del Logos planetario y la potente fuerza del cuerpo astral o de deseo.

En otras palabras, el elemental astral, que encarna la naturaleza de deseo del Logos planetario, es extremadamente poderoso, particularmente en este ciclo actual, pero la fuerza de la naturaleza espiritual e intuitiva de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestra ser, está acrecentándose constantemente.

Por otra parte, tenemos la devastadora expresión en la búsqueda de los placeres, del sexo y del crimen, resultados de la satisfacción del deseo. Esto caracteriza nuestra civilización y está ahora en todo su apogeo; podría decirse que está casi declinando, aunque no se lo sienta. Al mismo tiempo, la puerta de la iniciación está abierta. Ambas oportunidades (si puedo así llamarlas) están presentes simultáneamente, pero la fuerza de una se está debilitando, y la tendencia de la otra acrecentando. Así podrá vislumbrarse la solución y verse el camino de salida.

En el párrafo anterior están resumidos los presentes impulsos planetarios dominantes y se observa la reacción del hombre hacia éstos.

Las energías solares también tienen un efecto doble. Primero, existe lo que podríamos llamar efecto *pránico*, resultado del impacto de la fuerza solar que emana del sol físico. Esto produce resultados definidos, en las formas objetivas, denominados físicos o vitales:

Primero, penetran en el cuerpo humano a través del bazo y también por un centro situado entre los omóplatos, entre los centros

laríngeo y cardíaco en la columna vertebral, pero más cerca del corazón que de la garganta.

Segundo, hay energías que emanan de lo que se llama esotéricamente "el corazón del sol", que fluyen a través de uno de los planetas, en siete grandes corrientes, penetran en el alma del hombre y producen esa sensibilidad que llamamos percepción.

Estos siete tipos de energía producen siete tipos de almas o rayos, y en este pensamiento hallarán el secreto de la unidad del alma. Durante la manifestación, debido a los siete tipos de impactos de energía que actúan sobre la materia del espacio, se encuentran siete tipos de almas, siete campos de expresión y siete grados de conciencia y de características de rayo. Estas diferenciaciones, como bien saben, son iguales al colorido que el prisma toma cuando está expuesto a los rayos del sol, o a los arabescos reflejos de un lago cristalino.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 315 y 316.

Los astrólogos consideran principalmente tres tipos de energía:

a. La de la constelación en que está ubicado el Sol en el momento del nacimiento.
b. La del signo ascendente al cual debería responder el hombre.
c. La de la Luna, que rige su aspecto forma, particularmente la forma física.

La energía de la constelación o signo específico en que nace el hombre es más profundamente significativa de lo sugerido hasta ahora. Encarna o indica su problema *actual*, establece el paso o ritmo de su vida, y está relacionada con la cualidad de su

personalidad. Rige, si así puedo decirlo, el aspecto rajásico o de actividad de su vida, durante la encarnación.

El ascendente indica la dirección por donde puede fluir su energía, si ha de cumplir el propósito en alguna encarnación, siempre que se encare correctamente. Contiene el secreto del futuro, y en su simbolismo y comprensión puede encontrar la clave del problema de su vida y alguna indicación de lo que puede ser y lograr. Le ofrece el tipo de fuerza que le permitirá triunfar. Cuando logra esto debidamente podrá producir el aspecto sátvico o armónico de su vida, pues si desempeña su parte y la utiliza, origina armonía con la voluntad del alma, en determinada encarnación.

En la influencia de la Luna está indicado el *pasado* del nativo. Sintetiza las limitaciones y desventajas bajo las cuales debe trabajar, y por lo tanto podría considerarse que encarna el aspecto tamásico de la materia, o lo que "retiene" y que –si se permite su indebida influencia– producirá inercia. En el cuerpo, con el que está equipado el hombre, se halla oculto el secreto de la experiencia pasada, y toda forma lunar, a través de la cual tenemos que llegar a la debida expresión es, en sí, el producto o síntesis de todo el pasado. Veré si puedo exponer la verdad de la astrología tal como es en la actualidad, en forma tan sencilla que puedan comprenderla quienes ignoran esta intrincada ciencia.

El mes de nacimiento indica el día de la oportunidad. La puerta está abierta. La determinación en que un alma encarna, le indica el mes en que desencarnó en un ciclo de vida anterior. Si murió, por ejemplo, en el mes regido por el signo Leo, volverá a encarnar bajo el mismo signo, tomando el hilo de la experiencia donde la dejó, e iniciándose con el mismo tipo de energía y peculiar equipo con que salió de la vida terrena, más la observación consciente y la reflexión adquiridas. Esto le indica al alma la cualidad de la energía y la naturaleza de las fuerzas que debe manipular durante la vida.

El signo ascendente expresa otro tipo de energía que debería acrecentar su fuerza durante la encarnación, porque indica la

naturaleza de la fuerza del alma que el encarnado hijo de Dios está tratando de manipular mediante una determinada personalidad que posee ciertas características.

La influencia que ejerce la Luna es principalmente física. La prisión del alma está así indicada. De esta manera se saben los obstáculos que habrán de encontrarse y el tipo de cuerpo o cuerpos a través de los cuales la fuerza del signo del nativo y la cualidad de la energía que lo llevarán a la meta, son así definidos. Tendrá que expresar en el plano físico, mediante los señores lunares, lo que éstos le dieron como resultado de pasadas experiencias a través de los siglos.

Debido a la precesión de los equinoccios, se produce una situación donde se hace sentir un cuarto tipo de fuerza. El sol, en la gran esfera de los cielos está, en realidad, a muchos grados de distancia de donde se afirma encontrarse, con respecto al zodíaco mayor. Esto , lógicamente, es desde el punto de vista del tiempo. Como la trayectoria del sol a través de una constelación abarca un período aproximado de dos mil doscientos años, el traslado es muy leve en el curso de los siglos, tan leve que se notaría poca diferencia al confeccionar el horóscopo planetario. Hacer el horóscopo de un sistema solar sería de vital importancia, pero está tan distante de la capacidad del astrólogo más sabio de nuestro planeta, que no vale la pena tratarlo.

No obstante, al confeccionar el horóscopo de un ser humano nacido en determinado mes, debería recordarse (lo que raras veces ocurre) que ahora el mes y el signo no coincidan en absoluto. Durante el mes de agosto, por ejemplo, el sol no está realmente en Leo. Entonces, la correcta interpretación de un mapa natal se convierte mayormente en psicométrica y depende de la forma mental de la constelación construida durante los siglos por los astrólogos. La energía sigue al pensamiento. Durante miles de años se han considerado que son así ciertos tipos de energía y sus consiguientes efectos calificativos en la sustancia y en la forma. Por lo tanto son así, excepto en el caso de personas altamente evolucionadas y del verdadero aspirante que se ha orientado a sí mismo, y de este modo, liberándose de la rueda de la existencia y

comenzando a regir sus estrellas, ya no está bajo el gobierno y dominio de ellas.

La astrología se ocupa hoy en especial de la personalidad de aquel a quien se confecciona el horóscopo, y de los acontecimientos de la vida de la personalidad. Cuando, a través de la meditación y el servicio, más la disciplina de los cuerpos lunares, el hombre pasa consciente y definitivamente a ser controlado por el rayo de su alma, queda entonces en forma definida bajo la influencia de uno de los siete sistemas solares, a medida que enfoca sus energías a través de una de las constelaciones. Por consiguiente, es influido por uno de los siete planetas sagrados.

Eventualmente habrá doce planetas sagrados que corresponden a las doce constelaciones, pero aún no ha llegado el momento. Nuestro sistema solar, como bien saben, es uno de los siete sistemas. Cuando el hombre haya arribado a este grado de evolución, los meses de nacimiento, la astrología mundana y las influencias que actúan sobre el aspecto forma, tendrán cada vez menos importancia, Este círculo de sistemas solares afecta en sumo grado al alma, y ella se convierte en un punto focal de energías espirituales. Éste es el problema del alma en su propio plano, la personalidad es totalmente inconsciente de estos tipos de energía, y de la respuesta a ellos.

Los signos correspondientes a las cuatro categorías, de tierra, agua, fuego y aire, conciernen principalmente al hombre que vive debajo del diafragma y utiliza los cuatro centros inferiores: el centro en la base de la columna vertebral, el centro sacro, el centro plexo solar y el bazo.

El grupo interno de siete energías mayores produce su efecto en el hombre que vive arriba del diafragma y actúa mediante los siete centros representativos de la cabeza.

Cuatro energías se enfocan por medio de los centros laríngeo, cardíaco, ajna y coronario. Tres se mantienen latentes en

la región de los centros de la cabeza (el loto de mil pétalos) y sólo entran en actividad funcional después de la tercera iniciación.

Por lo tanto, es evidente que resulta complicada, desde el punto de vista del horóscopo (como asimismo del problema individual), esta reunión de energías de dos tipos de constelaciones en el caso del hombre que no es ni puramente humano ni esencialmente espiritual.

El horóscopo comúnmente conocido es inexacto. Aún no es posible delinear un horóscopo. El único horóscopo básicamente infalible es el del ser humano de grado totalmente inferior, que vive por completo debajo del diafragma y se rige únicamente por su naturaleza animal.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 317-320.

I. Pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas qué deben hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho.

Recordemos que esta regla sólo es poderosa de acuerdo a cómo "el que trabaja con la Ley" está en armonía con la realidad interna dentro de sí mismo, el alma. Es esencial que su conciencia esté plenamente despierta para que el alma actúe a través de él.

El alma es quien pronuncia las palabras. El alma es quien expresa la frase mística, pero es el alma controladora o regente del mecanismo, el de la forma. Este control sólo es posible donde hay alineamiento del cerebro, la mente y el alma.

Nuevamente es necesario recordar, que esta regla, siendo una expresión del trabajo creador, se aplica a todo proceso creador, macro o microcósmico, o al tratar de Dios como creador del sistema solar, del alma como creador del mecanismo humano, o del hombre cuando intenta dominar la técnica del trabajo mágico y así llegar a ser un creador de formas en su propia esfera. Todos deben elaborar la verdadera significación de esta regla, porque Dios actúa

bajo la Ley de Su Ser, y esta Ley nos demuestra las leyes de la naturaleza.

En la frase que estamos considerando, están incluidas las ideas de actividad ordenada y de una meta consciente e intencionada. El constructor de cualquier forma es ante todo un controlador de vidas y el árbitro de los destinos de ciertas entidades. Este pensamiento ilumina el tema del libre albedrío y de la Ley de Causa y Efecto. No debe olvidarse sin embargo, que el misterio de las causas está oculto en universos pasados, todos, en su día, fueron "formas habitadas por Dios".

Para nosotros no puede haber tal cosa como la causa pura, sino únicamente el desarrollo de efectos mayores. Así como una realidad tal como la razón pura es totalmente incomprensible e inasequible para nosotros, así también sucede con la causa pura. Estos factores son anteriores a nuestro sistema solar, y por lo tanto será inútil especular sobre ellos, excepto en lo que tiende al desarrollo del mecanismo mental. Nuestro sistema solar es un sistema de efectos, que a su vez genera causas. Únicamente la familia humana y entre aquellos que utilizan conscientemente el poder mental, se generan causas de cualquier clase. Todas las causas iniciadas por alguna mente que actúa conscientemente y piensa con claridad, presupone un Pensador, y en realidad ésta es profundamente la posición de las ciencias ocultas. Nuestro sistema solar es una forma mental que tiene existencia real mientras persiste el pensamiento. Todo lo que existe forma parte de la corriente de ideas que emana del divino Pensador. Todos los pensamientos son parte de la corriente divina. Las multitudes no piensan y así no generan causas que a su debido tiempo producen efectos.

Se preguntarán, ¿dónde está entonces la verdad afirmada en muchos libros esotéricos modernos, de que la tendencia de la vida o los ciclos de la vida, indican necesariamente el futuro y que las causas iniciadas en una vida se desarrollan como efectos en otra?

Donde las vidas son predominantemente emocionales y están físicamente orientadas, no es determinada vida la que marca el

paso, sino un grupo de vidas que interactúan simultáneamente, predisponiendo el futuro en ciertas líneas.

Esto es eternamente verdad respecto a todos los seres humanos en cierto nivel de desarrollo consciente, donde son dominados por un conjunto de ideas, moldeados irreflexivamente por la tradición y la opinión pública; están decididamente sumergidos en intereses egoístas, y no comprenden las condiciones, pues son llevados adelante en la marea de la evolución. Es una forma de actividad grupal (grupos regidos por la vibración de formas físicas y astrales) que produce las características y tendencias causantes de la situación y circunstancias ambientales. En la comprensión de esto se halla oculto el secreto del karma y de las condiciones raciales y nacionales. En estos grupos se encuentra sumergido el hombre común activo y sensible, y para salir de esta sumersión debe encontrar su camino, descubriendo y utilizando su mente. El instinto tiene que ceder el lugar al intelecto.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 336 y 337.

Una forma mental también puede actuar como agente ponzoñoso y envenenar todas las fuentes de la vida. Quizá no tenga fuerza suficiente para salir del aura de su creador (muy pocas formas mentales la tienen) y hallar su meta en otra aura, para acopiar allí fuerzas y volver a su punto de partida, pero puede tener una vitalidad propia capaz de devastar la vida del aspirante.

La violenta aversión, la roedora preocupación, los celos, la constante ansiedad o el anhelo por algo o alguien, puede actuar tan potentemente como un excitante o veneno, que echará a perder toda su vida e inutilizará su servicio.

Toda una vida se amarga y desvitaliza por la preocupación, el odio y el deseo encarnado en él. Todas las relaciones con otras personas son inutilizadas y hasta nocivas, pues el aspirante preocupado o suspicaz, echa a perder el círculo familiar o el grupo de amigos por su actitud interna ponzoñosa, dominado por una idea.

La relación con su propia alma y la fuerza de contacto con el mundo de las ideas espirituales se paralizan, no progresa, queda detenido por el veneno de su sistema mental. Su visión se deforma, su naturaleza se corroe y todas sus relaciones impedidas por los pensamientos agotadores que él mismo ha encarnado en formas, poseen una vida tan poderosa que pueden envenenarlo. No logra librarse de ellas por más que lo intente, aunque vea claramente en teoría la causa de su dificultad. Ésta es una de las formas más comunes de dificultades, porque tiene sus raíces en la vida personal egoísta, frecuentemente tan fluida que parece desafiar la acción directa…

…¿Cómo puede el hombre resguardarse de estos peligros? ¿Cómo podrá mantener el equilibrio que le permita juzgar correctamente y conservar el contacto mental con su alma y las de sus semejantes?

Primero y ante todo, mediante la constante práctica de la Inofensividad. Esto implica inofensividad en la palabra, en el pensamiento y en consecuencia en la acción. Es una inofensividad positiva, que significa constante actividad y vigilancia, no es una tolerancia negativa y fluida.

Segundo, cuidar diariamente los pensamientos y supervisar la vida mental. No se permitirán ciertas líneas de pensamiento; viejos hábitos mentales deben ser neutralizados por un pensar constructivo y creador; ciertas ideas preconcebidas (obsérvese el valor esotérico de esta frase) serán relegadas a segundo término para poder visualizar los nuevos horizontes y penetrar en las nuevas ideas. Esto significa una constante vigilancia diaria, hasta que los viejos hábitos hayan sido vencidos y el nuevo ritmo establecido. Entonces el aspirante descubrirá que la mente está tan enfocada sobre las nuevas ideas espirituales, que las viejas formas mentales dejarán de llamarle la atención y morirán por inanición. Éste pensamiento es alentador. El trabajo de los primeros tres años será el más arduo. Después, la mente será acaparada por las ideas y no por las formas mentales.

Tratado sobre Magia Blanca, páginas 355 y 356.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS
Tomo III

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Publicado por
EDITORIAL FUNDACIÓN LUCIS

Distribuidor EDITORIAL KIER, S. A.
BUENOS AIRES, ARGENTINA

Segunda edición en Castellano (corregida), 1975.

Mis primeras palabras sobre este tema serán de índole enteramente preliminar. Trataré de sentar las bases para encarar, en forma algo distinta –y bastante más esotérica– la ciencia de la astrología. Me referiré a algunas cosas que probablemente podrán ser calificadas por los astrólogos académicos y sin inspiración, como revolucionarias y erróneas, improbables o indemostrables. Sin embargo, la astrología no ha demostrado todavía realmente su valor al mundo del pensamiento y de la ciencia, a pesar de los muchos éxitos definidamente demostrables. Por lo tanto, pediré a quienes leen y estudian esta parte del Tratado sobre los Siete Rayos, que tengan en cuenta el comentario anterior y estén dispuestos a considerarlo como hipótesis, esforzándose por analizar la teoría o sugerencia, y por comprobar las conclusiones a que se ha llegado en pocos años.

Si pueden hacerlo, sobrevendrá un despertar de la intuición que convertirá a la astrología moderna en algo de mucha importancia y significación para el mundo. La astrología intuitiva reemplazará eventualmente a lo que hoy se llama astrología, retornando de este modo al conocimiento de esa antigua ciencia que relacionó las constelaciones y nuestro sistema solar, atrajo la atención sobre la naturaleza del zodíaco e informó a la humanidad sobre las interrelaciones básicas que rigen y controlan los mundos fenoménico y subjetivo.

Tres Afirmaciones Básicas.

La afirmación hecha frecuentemente de que la astrología es una ciencia exacta, a pesar de las muchas computaciones matemáticas, está lejos de serlo. Lo curioso es que está basada en la ilusión, y como bien saben, el zodíaco sólo es el recorrido imaginario del sol a través de los cielos, desde el punto de vista de nuestro insignificante planeta. El sol no está en ningún signo del zodíaco, sino simplemente parece estarlo al pasar entre nuestra pequeña esfera –la Tierra– y las constelaciones, en cualquier estación o tiempo determinado.

Antiguamente se creía que la Tierra era el centro del sistema solar, y que alrededor de ella giraban el sol y los demás planetas. Ésta era la posición y conocimiento exotérico, no la comprensión esotérica. Posteriormente, cuando nuevos descubrimientos trajeron mayor luz a la mente humana, nuestro planeta fue descentralizado y la verdad fue vista con mayor claridad, aunque todavía queda mucho por descubrir, lo cual podría ser hasta de naturaleza revolucionaria.

Desde ciertos ángulos astrológicos debe tener lugar un proceso similar de descentralización y el sistema solar ya no debe considerarse un punto alrededor del cual gira el zodíaco, o a través del cual el sol pasa durante su gran ciclo de aproximadamente 25.000 años.

Los astrólogos que poseen visión interna podrán negar que ésta sea la actitud comúnmente adoptada, sin embargo –a fin de esclarecerla y en conexión con el público en general– la inferencia es permitida y aceptada por los ignorantes. Sobre esta teoría, concerniente al zodíaco, se apoya ampliamente lo que denominamos la Gran Ilusión.

Quisiera que recuerden esto al estudiar juntos las nuevas formas de encarar la más grande y antigua de todas las ciencias. La astrología es una ciencia que debe volver a su original belleza y verdad, para que el mundo pueda obtener una perspectiva más veraz y una apreciación más justa y exacta del Plan divino, tal como es expresado en la actualidad por medio de la Sabiduría de las Edades.

La segunda afirmación que quisiera hacer es que en la actualidad la astrología es esencialmente la más pura presentación de la verdad esotérica en el mundo, porque es la ciencia que trata de las fuerzas y energías que condicionan, rigen y actúan a través del espacio, y sobre él y todo lo que en éste se encuentra.

Cuando sea captado este hecho, cuando el origen de esas energías sea mejor comprendido y la naturaleza del espacio correctamente captada, tendremos un horizonte más amplio y más íntimamente relacionado; las relaciones entre entidades individuales y planetarias, del sistema y del cosmos, serán entonces conocidas y comenzaremos a vivir científicamente, vivir científico que es el propósito inmediato de la astrología.

Aquél que cree actualmente en la astrología adopta por lo común la posición de que él es un individuo importante –por lo menos para él–, que vive sobre ese importante planeta, la Tierra (importante para la humanidad), y que por medio de la astrología puede descubrir su destino y saber lo que debe hacer.

No me refiero en este comentario a esos pocos astrólogos que poseen un verdadero conocimiento esotérico, siendo en realidad muy pocos, y sólo un puñado de ellos lo practican actualmente. Al investigador moderno le agrada creer que sobre y a través de él hacen impacto y fluyen esas energías que provienen del signo en el cual está el sol en el momento de su nacimiento: considera que él responde a las fuerzas de los distintos planetas, a medida que rigen las casas de su horóscopo, y cree que las tendencias y circunstancias de su vida están determinadas así. Esto le hace creer que él es un factor importante aislado.

Las interpretaciones modernas no recalcan la importancia del signo naciente (el ascendente), lo cual se debe a que muy pocos están preparados para actuar como almas y tampoco tienen en cuenta las energías que actúan constantemente sobre nuestro planeta, procedentes de otras constelaciones o de muchos planeas "ocultos". En la Sabiduría Eterna se dice que existen alrededor de setenta de estos planetas en nuestro sistema solar.

Quisiera presentar un cuadro más verdadero y exacto. Esto es posible ahora porque la percepción, la relación y la integridad grupales, comienzan a ocupar un lugar prominente en la conciencia humana.

A medida que esto sucede, la personalidad, que es individualista, separatista y autocentrada, retrocederá acrecentadamente a segundo término, y el alma que posee conciencia grupal y es incluyente y no separatista, irá destacándose cada vez más. En consecuencia, desaparecerá gradualmente el interés por el horóscopo individual, y el cuadro planetario universal y del sistema ocupará un lugar prominente en la conciencia del individuo. El hombre se considerará a sí mismo como parte integrante de un todo mucho más importante, y se interesará más por el grupo mundial, que de sí mismo, como individuo.

Por lo tanto no me ocuparé del tema de la astrología esotérica desde el punto de vista del horóscopo. Las relaciones universales, la interacción de energías, la naturaleza de lo que se halla detrás de la Gran Ilusión, la engañosa "apariencia de las cosas tal como son" y el destino de nuestro planeta, de los reinos de la naturaleza y de la humanidad como un todo, constituyen las partes más importantes de nuestro tema.

No me preocupa si los astrólogos modernos aceptan o rechazan las ideas que expongo. Trataré de presentarles ciertos hechos tal como los reconoce la Jerarquía e indicarles, si puedo, las realidades subjetivas, de las cuales la ilusión externa es sólo la apariencia fenoménica, condicionada por los pensamientos del hombre a través de las épocas; recalcaré la realidad de la vivencia de las Fuentes de las cuales fluyen y emanan todas las fuerzas y energías que actúan en nuestro planeta.

Ante todo me esforzaré por demostrarles esa unidad omnipenetrante y esa síntesis subyacente, base de todas las religiones y de las innumerables fuerzas trasmitidas, y trataré de apartarlos, como individuos, del centro de su propio escenario y conciencia –sin privarlos de su propia individualidad e identidad– y sin embargo les demostraré que son parte de un todo mayor, que podrán percibirlo conscientemente cuando puedan actuar como almas, de lo cual hoy son inconscientes o sólo registran y sienten la realidad interna en la cual viven, se mueven y tienen su ser.

Esto me lleva a la tercera afirmación, la cual es tan básica y fundamental que les pediría se detengan a considerarla, aunque no capten plenamente todas sus implicaciones.

La Sabiduría Antigua enseña que "*el espacio es una entidad*".

La astrología esotérica se ocupa de la vida de esta entidad y de las fuerzas y energías, los impulsos y los ritmos, los ciclos, el tiempo y las estaciones. Esto lo afirmó H.P.B. en *La Doctrina Secreta.* Recuerden que existe una clave astrológica para *La Doctrina Secreta*, la cual no puede todavía ser revelada en su totalidad.

Sin embargo, puedo insinuarles y sugerirles algunas líneas de acercamiento que, si se mantienen en la conciencia de los astrólogos iluminados, permitirá que algunos de ellos, en fecha posterior, descubran la llave que –haciéndola girar en bien de la humanidad– revelará el cuarto gran fundamento de la Sabiduría Eterna, de los cuales tres ya han sido dados en el proemio de *La Doctrina Secreta*.

El espacio es una entidad y la "bóveda celeste" –como poéticamente se la denomina– es la apariencia fenoménica de esa entidad. Observarán que no digo apariencia material, sino fenoménica. Conjeturar sobre la naturaleza, la historia y la identidad de esa entidad, sería inútil y de ningún valor. Tendremos una idea vaga, que proporcionará una analogía, aunque eluda las especificaciones, si nos esforzamos por considerar a la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, como una entidad que forma una sola unidad y se expresa a través de las innumerables y diversificadas formas del hombre. Cada uno de ustedes, como individuos, son parte integrante de la humanidad, no obstante cada uno lleva su propia vida, reacciona a sus propias impresiones, responde a las influencias e impactos externos, y a su vez emana influencias, envía irradiaciones temperamentales y expresa alguna cualidad o cualidades, afectando así, en cierta medida, a su medio ambiente y a aquellos con quienes entran en contacto.

Sin embargo, durante todo el tiempo, forman parte de la entidad fenoménica denominada humanidad. Podríamos ampliar esta idea hasta abarcar una entidad fenoménica mayor, el sistema solar. Esta entidad es en sí misma parte integrante de una vida aún mayor, la cual se expresa a través de siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Si pueden captar esta idea surgirá en la conciencia una vaga imagen de una gran verdad esotérica subyacente. Consideraremos brevemente la vida y las influencias, las radiaciones y emanaciones de esta entidad y el efecto unido que producen sobre nuestra vida planetaria, en los reinos de la naturaleza y en las civilizaciones humanas en desarrollo.

El tema es tan vasto, que he tenido que afrontar el problema de descubrir la mejor manera de tratarlo, decidiéndome por la brevedad y afirmación concisa de los hechos (hechos para los que trabajamos en el aspecto interno de la vida, pero razonablemente sólo hipótesis para ustedes), eludiendo el análisis detallado y los pormenores.

Me esforzaré por hacerlo de lo universal a lo particular y de lo general a lo específico, pero siempre acentuando lo universal y lo general y no lo particular y específico. De los estudiantes de astrología dependerá la debida aplicación de la verdad a lo específico, pues en este aspecto es donde ha errado la astrología moderna, invirtiendo el procedimiento correcto y verdadero, poniendo el énfasis sobre lo específico y particular, el horóscopo personal y el destino individual y no sobre las grandes energías y sus Fuentes, las cuales son finalmente responsables de la manifestación de lo específico. Esta posición y presentación de la verdad debe ser alterada.

Por lo tanto, la astrología esotérica trata de la Vida y las Vidas, que animan los “puntos de luz” dentro de la Vida universal. Constelaciones, sistemas solares, planetas, reinos de la naturaleza y el hombre microscópico, son el resultado de la actividad y la manifestación de la energía de ciertas Vidas, cuyos ciclos de expresión y sus infinitos propósitos, están fuera de la comprensión de las mentes más avanzadas e iluminadas de nuestro planeta.

El próximo punto que deben captar, es que el éter del espacio constituye el campo en y a través del cual actúan las energías que provienen de innumerables Fuentes de origen.

Por lo tanto, estamos relacionados con el cuerpo etérico del planeta, del sistema solar y de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, y con el vasto y general cuerpo etérico del universo en el cual estamos localizados.

Empleo deliberadamente la palabra "localizados" por las inferencias que puede tener. Este amplio campo como también los más reducidos y conocidos, proporcionan el medio de trasmitir las energías que actúan sobre y a través de nuestro sistema solar, esferas planetarias y todas las formas de vida que existen en esas esferas. Forma un ininterrumpido campo de actividad en constante e incesante movimiento –medio eterno para el intercambio y transmisión de energías–.

En conexión con esto y a fin de comprenderlo mejor será útil estudiar al hombre individual. De esta manera podemos obtener una tenue comprensión de la verdad básica y subyacente. Los estudiantes deben recordar siempre que la Ley de Analogía es un medio de interpretación.

El esoterismo enseña –y la ciencia moderna está llegando a la misma conclusión– que subyacente en el cuerpo físico y en su complejo e intrincado sistema de nervios, existe un cuerpo vital o etérico, contraparte y verdadera forma del aspecto fenoménico externo y tangible, siendo análogamente el medio para transmitir fuerza a todas las partes de la estructura humana y el agente de la conciencia y de la vida que mora internamente. Determina y condiciona al cuerpo físico, pues constituye en sí el receptáculo y el transmisor de energía proveniente de los diversos aspectos subjetivos del hombre y también del medio ambiente en el cual vive el hombre interno y el externo.

Agregaré aquí otros dos puntos. Primero: el cuerpo etérico individual no es un vehículo humano aislado y separado, sino que en forma curiosa es parte integrante del cuerpo etérico de esa entidad que denominamos familia humana.

Este reino de la naturaleza, por medio de su cuerpo etérico, forma parte integrante del cuerpo etérico planetario, que no está separado de los cuerpos etéricos de otros planetas, sino todos ellos conjuntamente con el cuerpo etérico del sol, constituyen el cuerpo etérico del sistema solar, que está relacionado con los cuerpos etéricos de los seis sistemas solares, los cuales forman con el nuestro una unidad cósmica, afluyendo a ellos energías y fuerzas de ciertas grandes constelaciones.

El espacio es etérico en su naturaleza, y su cuerpo vital está compuesto de la totalidad de los cuerpos etéricos de todas las constelaciones, sistemas solares y planetas que se encuentran en él.

En todas partes de esta áurea red cósmica circulan constantemente energías y fuerzas, constituyendo la base científica de las teorías astrológicas.

Así como las fuerzas del planeta y del hombre espiritual interno (para mencionar sólo un factor entre muchos) fluyen en el plano físico a través del cuerpo etérico del hombre individual y condicionan su expresión externa, actividad y cualidades, así también las variadas fuerzas del universo fluyen a través de cada parte del cuerpo etérico de esa entidad que llamamos espacio, y condiciona y determina la expresión externa, las actividades y las cualidades de cada una de las formas que se hallan dentro de la periferia cósmica.

Astrología Esotérica, páginas 15-21.

Este "control de la forma por medio de un septenario de energías" (como lo define El Antiguo Comentario) constituye una regla inalterable del gobierno interno de nuestro universo y de nuestro particular sistema solar como en el caso del hombre individual. Existen, por ejemplo, en nuestro sistema solar, siete planetas sagrados, que corresponden a los siete centros de fuerza individuales del hombre. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, a su vez son los siete centros de energía de Aquel a quien me he referido en otros libros como "Aquel del Cual Nada Puede Decirse".

Astrología Esotérica, página 21.

Otro punto que deben observar es que la influencia de la Luna es de naturaleza y efecto puramente simbólicos, siendo simplemente el resultado de antiguas ideas y enseñanzas (heredadas desde la época lemuriana) y no se basa sobre ninguna verdadera radiación o influencia. En esas épocas remotas y hasta mucho antes de la época lemuriana, que en esos días constituía una antigua tradición, la Luna era considerada como una viviente entidad vital.

Pero quiero que tengan en cuenta que la Luna no es hoy otra cosa que una forma muerta. No tiene radiación ni emanación de ninguna especie y, en consecuencia, no produce efecto alguno. Desde el punto de vista del conocedor esotérico, la Luna es simplemente un obstáculo en el espacio, una forma indeseable que debe desaparecer algún día. La astrología esotérica considera que el efecto producido por la Luna es mental y el resultado de una poderosa y muy antigua forma mental; no obstante, la Luna no posee cualidad propia ni puede transmitir nada a la Tierra. Permítanme repetir: la Luna es una forma muerta. No tiene en absoluto emanación alguna. Por eso se dice en la Antigua Enseñanza que la Luna "oculta a Vulcano o a Urano".

Esta insinuación o inferencia siempre ha existido y los astrólogos harán bien en experimentar la sugerencia dada sobre La Luna, y en vez de trabajar con ella que trabajen con Vulcano, cuando se trata del hombre común y no evolucionado y con Urano cuando consideran al hombre muy evolucionado, y obtendrán resultados interesantes y convincentes.

Los estudiantes deberían recordar que las doce constelaciones que constituyen nuestro zodíaco particular son receptores de innumerables corrientes de energía que llegan de muchas fuentes. Éstas se mezclan y fusionan con la energía de cualquier constelación determinada y –transmutada y "refinida esotéricamente"–, oportunamente hallan su camino hacia nuestro sistema solar.

Quisiera llamarles la atención aquí sobre algunos comentarios que hice en el Tratado sobre Fuego Cósmico, pues son oportunos y valiosos. Los resumiré en algunas frases:

> "*La astrología se ocupa del efecto que producen en la sustancia de las envolturas las influencias, vibraciones, etc., de los distintos planetas. Constituyen esotéricamente las influencias de los centros solares... Las fuerzas que emanan de ellos actúan sobre los centros planetarios..., todo lo cual está oculto en el karma del Hombre celestial. Se impartirá mucho sobre esto cuando exista la verdadera astrología esotérica... Los estudiantes de astrología están aprendiendo recientemente el abecé de este estupendo tema, y apenas si tocan los bordes exotéricos de ese gran velo que ha sido sabiamente tendido sobre la ciencia planetaria*".
>
> *Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 826-827.*

A continuación se enumeran –en forma incompleta pero adecuada para nuestro propósito– las influencias principales que provienen de Fuentes muy distantes, llegan a nuestra vida planetaria y producen efectos definidos sobre el hombre y la humanidad como un todo:

I

1. La constelación de la Osa Mayor.
2. Las Siete Hermanas de las Pléyades.
3. Sirio, la Estrella del Perro.

II

1. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.
2. Los siete planetas sagrados, de los cuales el nuestro no es uno.
3. Los cinco planetas no sagrados o planetas "ocultos".

III

1. Los siete centros planetarios.
2. Los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico humano.

IV

1. Las doce constelaciones zodiacales.

Tenemos así un nónuple impacto de energía. Esta clasificación es importante, pero debe recordarse que existen también otros impactos, relativamente insignificantes.

A éstas deben agregarse otras corrientes de energía, las cuales actúan definidamente sobre nuestra vida planetaria y la afectan, tales como las que provienen de la gran estrella Betelgeuse o de Antares, y de otros grandiosos soles y sistemas solares relacionados con las constelaciones del zodíaco, cuyas fuerzas nos llegan a través de esas constelaciones y no en forma directa.

Además de las enumeradas, debería recordarse que técnicamente debe agregarse a esto la irradiante influencia que llega directamente del planeta en el cual vivimos. Sólo entonces podrán hacer un análisis cabal y un cuadro completo de las energías a las cuales el cuerpo etérico del hombre (condicionando al cuerpo físico, preeminentemente automático y negativo en sus reacciones) debe responder y siempre responde.

Astrología Esotérica, páginas 22 y 23.

He indicado que estas energías se dividen en tres grupos:

1. Las que provienen de ciertas grandes constelaciones, en activa relación con nuestro sistema solar y que, desde épocas remotas, han estado siempre vinculadas a nuestro sistema por el mito y la leyenda. Nuestra constelación está relacionada en forma peculiar con esas constelaciones.

2. Las que provienen de las doce constelaciones zodiacales. Se sabe que tienen un efecto definido sobre nuestro sistema y vida planetarios.

3. Las que provienen de los planetas que están dentro de la periferia de influencia de la esfera del Sol.

Desde cierto punto de vista se puede generalizar y decir que, en el sistema solar, éstas son las analogías de los tres grandes centros de fuerza que producen y controlan la manifestación y el progreso evolutivo en el ser humano:

1. Las grandes constelaciones externas, aunque controladoras, son análogas a ese centro de fuerza que llamamos la Mónada y a su universal *voluntad de poder*, característica del primer aspecto divino.

2. Las doce constelaciones podrían ser consideradas como que personifican el aspecto alma, y su efecto sobre el individuo debe ser considerado y estudiado ahora en términos de conciencia y desenvolvimiento de la vida del alma, que en esencia constituye *la voluntad de amar*.

3. Los doce planetas (siete sagrados y cinco no sagrados) son efectivos (empleando la palabra en un sentido técnico) en relación con la vida externa, el medio ambiente y las circunstancias del individuo. El contacto que establecen con la fuerza debe ser interpretado, en su mayor parte, en términos de la personalidad humana, el tercer aspecto divino, ejemplificando así la voluntad de saber.

Quisiera que recordaran que estoy hablando totalmente en términos de conciencia, de respuesta y reacciones del individuo a las fuerzas que hacen impacto sobre él. El efecto producido por la emanación de nuestro planeta Tierra, es la analogía del que produce ese conglomerado de átomos y moléculas que denominamos cuerpo físico denso y su respuesta al tirón y atracción de cualquiera o de todos los cuerpos sutiles.

En lo que concierne a la influencia de los siete sistemas solares, sólo mencionaré –más no puedo hacer– los que están vinculados astrológicamente con las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, las cuales están íntimamente relacionadas con aquéllos, pero como su efecto exacto es trasmitido, no pueden observarse todavía resultados perceptibles en la humanidad y en otros reinos de la naturaleza, ni el individuo puede observar el efecto que producen las tres grandes constelaciones, hasta que él llegue a ser consciente de la vibración monádica, después de la tercera iniciación.

Muchas potentes influencias actúan continuamente sobre nuestro sistema solar y el planeta, pero –en lo que concierne al hombre– sus mecanismos de respuesta y de reacción continúan siendo "ocultamente insensibles", porque no poseen aún la cualidad que les permitirá algún reconocimiento perceptible, ya en los vehículos densos o en los sutiles, ni siquiera por el alma. Más adelante, durante el proceso evolutivo, vendrá el reconocimiento y la respuesta, pero para el propósito astrológico y los efectos reconocibles, pueden ser considerados hoy inexistentes, excepto cuando reaccionan en el cuarto reino de la naturaleza, que es un ente viviente en el cuerpo del Logos planetario. Estas fuerzas producen un efecto consciente tan ínfimo como el que se produce en los átomos y las células del dedo meñique en el momento elevado de contacto, en la meditación matutina. Puede haber una respuesta general y un estímulo a través de todo el cuerpo, pero el átomo inteligente no responde conscientemente. La vibración es excesivamente elevada.

Astrología Esotérica, páginas 31 y 33.

En el grupo de la cuarta Jerarquía creadora tiene lugar el aspecto más elevado del hombre, su "Padre en el Cielo". Estas vidas son los puntos de fuego que deben convertirse en la llama, realizándose por intermedio de la quinta Jerarquía y de los cuatro pabilos, o las dos Jerarquías duales inferiores. De esta manera podrá observarse que en lo concerniente al hombre, la cuarta, quinta, sexta y séptima Jerarquías son, durante el ciclo de encarnación, su mismo ser. Constituyen los "Señores de Sacrificio" y los "Señores de Amor", la flor de Atma-Budhi.

Cuando se estudian estas Jerarquías, una de las más valiosas lecciones a aprender es el lugar y la importancia que tiene el hombre en el esquema. La Jerarquía, por ejemplo, que constituye la esencia de la intangible Vida del Espíritu y del principio budhi, es la causa esotérica del matrimonio cósmico entre espíritu y materia, basado en el amor y deseo del Logos, pero cada Jerarquía se expresa también por medio de esa manifestación particular que la mente finita del hombre considera como la Jerarquía misma. Sin embargo, no es así, y debe tenerse cuidado y saber diferenciar dichas Jerarquías.

Sus miembros constituyen gérmenes latentes de centros de fuerza y se manifiestan subjetivamente: dan calor y vitalizan a grupos de formas; florecen y se expresan por medio de una forma o de otra Jerarquía. Están interrelacionados y son negativos o positivos entre sí, según el caso.

Según lo afirma *La Doctrino. Secreta, T. 1*., pág. 239, esta Jerarquía constituye el plantel de los Jivas encarnantes, Jerarquía que lleva en sí los gérmenes de las Vidas que alcanzaron la etapa humana en otro sistema solar, las cuales no estaban capacitadas para proseguir más allá, debido a la llegada del pralaya, que los impulsó a un estado de latencia. La condición de la Jerarquía es similar, sólo que en escala cósmica, en lo que respecta a las simientes de la vida humana retenidas en estado de oscuración durante un período intercadenario. Las otras tres Jerarquías tratadas (primera, segunda y tercera) fueron las que (en anteriores kalpas de manifestación logoica) habían pasado más allá de la etapa humana.

Por lo tanto son grupos arupa o sin forma, así como los restantes son grupos rupa o con forma. La cuarta Jerarquía Creadora, la novena, ocupa en este sistema solar lo que podría considerarse el tercer lugar:

Primero, las Vidas o las tres Personas de la Trinidad.
Segundo, los Prototipos del hombre, los siete Espíritus.
Tercero, el hombre, o la manifestación inferior del aspecto Espíritu autoconsciente.

Es necesario considerar cuidadosamente esto, pues no se refiere al aspecto forma sino únicamente a la naturaleza de las Vidas que se expresan a través de otras vidas, que también son autoconscientes o plenamente inteligentes, mientras que ciertas Jerarquías no lo son.

Las cuatro Jerarquías inferiores se ocupan de la manifestación en los tres mundos, o del cuerpo físico denso del Logos solar. Son las que pueden descartar o bien atravesar el cuerpo etérico del Logos solar y tomar las formas compuestas de sustancia gaseosa, líquida o densa. Las otras no pueden hacerlo ni pertenecen a la generación física.

Los estudiantes deben tener en cuenta que, desde el punto de vista del Logos, los Ángeles solares, en el plano mental (el quinto subplano del plano físico cósmico), están en encarnación física, y lo que se llama “segunda caída” es aplicable aquí.

La primera caída significa tomar una forma construida de materia etérica cósmica, tal como sucede con los Hombres Celestiales, los prototipos de los Jivas humanos. En este último caso los cuerpos utilizados se llaman amorfos desde nuestro punto de vista, y son cuerpos vitales animados por el prana cósmico.

En nuestro caso y en los grupos restantes, las formas están compuestas de sustancia de los tres planos inferiores (aquello que el Logos no considera un principio) y, por lo tanto, es materia que todavía responde a la vibración del sistema anterior.

Astrología Esotérica, páginas 43-45.

Anteriormente insinué cuál fue el cómputo astrológico definido que serviría de base para citar la época de ese "Gran Acercamiento" de la Jerarquía a nuestra manifestación planetaria, cuando tuvo lugar la individualización y apareció el cuarto reino de la naturaleza. Dije que ese estupendo acontecimiento ocurrió hace 21.688.345 años. En ese tiempo el Sol estaba en Leo. El proceso que entonces se inició en el plano físico y produjo acontecimientos físicos externos, tardó aproximadamente 5.000 años para madurar; el Sol estaba en Géminis cuando tuvo lugar la crisis final de la individualización y se cerró la puerta al reino animal.

Astrología Esotérica, página 60.

En vista de lo antedicho y partiendo del hecho básico de la gran ilusión, se deberá recordar que la exactitud de la predicción e interpretación astrológicas estarán basadas en tres factores:

1. La potencia de las formas mentales que han sido construidas en conexión con los doce signos. Estas formas mentales fueron originalmente construidas o introducidas en el plano mental por la Jerarquía en la época atlante, y desde entonces han ido constantemente acrecentando su poder. Sirven de puntos focales para ciertas fuerzas y capacitan al individuo para estar, por ejemplo, en contacto con grandes depósitos de energía, los cuales lo condicionan en forma definida.

2. La intuición del astrólogo. La confección del horóscopo sirve para que el astrólogo se ponga en armonía con el individuo, pero es de poca utilidad para ambos si la intuición y la sensibilidad del astrólogo no están activas.

3. La capacidad del astrólogo para responder a los cambios que se producen continuamente en cualquier período específico, tales como la desviación y el gradual traslado o cambio ocasionado por la precesión de los equinoccios, o el lento desvío del polo

del planeta. A esto debe agregarse que, a medida que el hombre evoluciona, se perfecciona también constantemente el mecanismo de respuesta, o los vehículos de la conciencia. Por lo tanto, sus reacciones a las influencias planetarias y a la energía de las distintas constelaciones cambian con igual persistencia, y esto debe tenerse en cuenta. En consecuencia, es esencial que el astrólogo moderno empiece a estudiar el punto de evolución del sujeto, previamente a la confección del horóscopo, asegurándose el lugar que ocupa en el sendero de evolución. Para eso es necesario que haga un estudio de los rayos, investigando la cualidad, las características y los objetivos de la vida.

Los astrólogos podrán, oportunamente, confeccionar el horóscopo del alma, que es sensible a otras combinaciones de fuerzas, distintas de las que controlan la vida de la personalidad. El discípulo y el iniciado responden distintamente a las influencias entrantes, y sus respuestas difieren de las del hombre no evolucionado o de la persona centrada en sí misma. Esto tendrá que ser reconocido. Quienes viven "debajo del diafragma" y reaccionan a las entrantes energías por medio de los centros inferiores, tendrán un tipo de horóscopo diferente del discípulo y del iniciado, y esto requerirá una interpretación distinta. Anteriormente me he referido a ello y les recordaré algunos de los puntos mencionados:

1. Los discípulos que están en el sendero del discipulado son fuertemente influidos por *Mercurio* y *Saturno*: Uno trae iluminación, el otro ofrece oportunidades.

2. En las distintas iniciaciones, la influencia de los planetas afecta al candidato en forma totalmente distinta de la anterior. Cíclicamente las energías provenientes de las constelaciones afluyen a través de los centros planetarios.

    a. En la primera iniciación, el discípulo debe luchar contra las fuerzas cristalizadoras y destructoras de *Vulcano* y *Plutón*. La influencia de Vulcano llega a lo más recóndito de su naturaleza, mientras que Plutón trae a la superficie y

destruye los obstáculos generados en esas regiones inferiores.

b. En la segunda iniciación, el candidato está sujeto a la influencia de tres planetas –*Neptuno*, *Venus* y *Júpiter*– los tres centros –plexo solar, cardíaco y laríngeo– están activamente implicados.

c. En la tercera iniciación, la *Luna* (velando un planeta oculto) y *Marte* crean un pavoroso conflicto, pero finalmente el hombre se libera del control de la personalidad.

d. En la cuarta iniciación, nuevamente *Mercurio* y *Saturno* provocan grandes conflictos y hacen una revelación sin guiar, pero su efecto es muy diferente del de la experiencia anterior.

e. En la quinta y última iniciación, *Urano* y *Júpiter* aparecen y producen una "organización benéfica" de todas las energías que se hallan en el equipo del iniciado. Cuando esta organización se ha completado le es posible al iniciado "evadirse de la rueda, entonces verdaderamente puede vivir".

Durante todo ese tiempo, la energía del *Sol* (ocultando un planeta sagrado hasta ahora desconocido) llega firme y persistentemente al hombre por medio del Ángel solar.

La reorientación, o el gran ciclo de repolarización que tiene lugar a través de la influencia de Libra (la Cruz Cardinal) y "la desviación del Toro en la mitad de su carrera", según se expresa en los libros antiguos. Este proceso de reorientación lleva a transitar alrededor de la rueda, donde firme y constantemente el hombre interno subjetivo se manifiesta en la expresión externa y la

personalidad retrocede a segundo plano. Finalmente, siguen doce vidas donde es experimentada la etapa final de:

La Renunciación, y el discípulo o iniciado renuncia a todo por amor a la humanidad y para prestar servicio, ofrendándose en el altar del sacrificio, obteniendo como resultado, la liberación final.

Esta liberación, en realidad, se produce doce veces; porque la liberación, la victoria y el triunfo deben ser experimentados en cada signo, así como el cautiverio, la derrota y el fracaso fueron experimentados en todos los signos del Zodíaco mientras el hombre actúa como personalidad.

Astrología Esotérica, páginas 90 y 91.

LA CIENCIA DE LOS TRIÁNGULOS

INTRODUCCIÓN

LLegamos al fin de la tercera extensa parte del segundo capítulo sobre los Efectos Espirituales de las Constelaciones y sobre el Zodíaco y los Rayos. En esta parte se tratará la naturaleza de la astrología esotérica y en la introducción se consideró brevemente la significación del esoterismo en forma general, aplicado a la astrología moderna; además se consideraron las tres Cruces y se hicieron breves referencias sobre la relación que tienen los signos con los centros; no obstante hemos dedicado la mayor parte de nuestro tiempo a un análisis del significado y de la interrelación de los doce signos del zodíaco entre sí, con los planetas y la Tierra, tratando, apenas, el efecto que producen sobre el individuo, excepto en un sentido general. Ahora consideraremos la tercera y más importante parte de este estudio astrológico titulado *La Ciencia de los Triángulos*, dividido, como ya se indicó, en tres partes:

1. Los Triángulos de Energía constelaciones.
2. Los Triángulos de Fuerza triplicidades planetarias.
3. Los Triángulos y los Centros planetarios y humanos.

He analizado aquí el punto alcanzado en nuestro estudio, pues ansío que conozcan dentro de lo posible hasta dónde hemos llegado en nuestro intento de arrojar la luz de la comprensión esotérica sobre el actual y total estudio exotérico de la astrología. Por lo tanto, antes de proseguir con este tema, algo difícil, quisiera decir algunas palabras y recordarles ciertas cosas respecto a nuestra actitud general.

En esta serie de estudios astrológicos no he expuesto la parte matemática vinculada a mis afirmaciones. Ciertos cambios básicos se están produciendo en la inclinación del eje de la Tierra y esto traerá gran confusión en los cómputos de los astrólogos, cambios que se efectúan lenta y progresivamente y de acuerdo a la ley cósmica. A medida que esto sucede resulta imposible hacer cómputos y deducciones exactas.

Cuando la orientación y el "punto de dirección" del polo de la Tierra haya sido nuevamente estabilizado, podrán obtenerse, con exactitud, las nuevas cifras matemáticas condicionantes. En verdad, desde los antiguos días egipcios, no se ha podido lograr una verdadera exactitud. Cualquier cosa que pueda realizarse en estas líneas sólo es aproximado y, por lo tanto, resulta imposible hacer el análisis, la predicción y la interpretación verídicos. Todo el tema es muy confuso y completamente incomprensible para el astrólogo común y, lógicamente, para el estudiante común.

Sin embargo, les recordaré que en el gran ciclo de vida de la Tierra se ha producido varias veces el cambio de las "estrellas polares" y que nuestra actual estrella polar no ha estado siempre en la misma posición. Esto también la ciencia lo reconoce.

En cada uno de los grandes deslizamientos del eje de la Tierra, hubo convulsiones, confusiones y cataclismos previos a la reconstrucción, estabilización y aparente y relativa calma.

Estos acontecimientos macrocósmicos tienen analogías microcósmicas similares, tanto en la vida de la humanidad como en la del hombre individual, de allí que la crisis mundial actual –aunque precipitada por el error y el pecado humanos, por el karma pasado y el idealismo emergente, respondiendo al desarrollo del intelecto y a la aparición de la intuición– sea básicamente el resultado de combinaciones de corrientes de fuerzas mucho más grandes y más vastas, en las relaciones macrocósmicas.

En resumen, podría decirse que las causas cósmicas y del sistema dadas a continuación, son responsables de las actuales y difíciles crisis y situaciones mundiales:

1. La irrupción de fuerza magnética en Sirio que, por medio de la Jerarquía, produce efectos en nuestro sistema solar y, particularmente, en la Tierra.

2. El deslizamiento de los polos de la Tierra, debido a la atracción de un gran centro cósmico, que afecta poderosamente la orientación de la Tierra y es responsable de los actuales terremotos de las erupciones volcánicas y los innumerables temblores de tierra en los últimos ciento cincuenta años.

3. El gran tránsito del sol alrededor del zodiaco mayor (un período de 250.000 años, o una ronda completa) finalizó cuando el sol entró en Piscis, hace más de dos mil años. Este proceso de salir o entrar en un signo particular e influencia cíclica, abarca un período de cinco mil años, en lo que concierne a esta ronda mayor o ciclo. Este período de cinco mil años abarca el ciclo completo de transición, hasta que se logra la completa libertad de actuar bajo la inspiración del nuevo signo. Por lo tanto, no estamos aún libres de un desbarajuste incidental.

4. El paso de nuestro Sol del signo de Piscis al de Acuario, es otra de las condiciones originantes de la confusión actual. Esta confusión de fuerzas en el sistema solar, está afectando notablemente a nuestro planeta. Durante el proceso de pasar de un signo a otro, por ejemplo el tránsito de Piscis a Acuario,

como sucede ahora, abarca un período de aproximadamente quinientos años.

Los astrólogos harían bien en considerar estos puntos. Vuelvo a recordar a los estudiantes que cuando hablo de signos me refiero a las influencias de las constelaciones, tal como están representadas por los signos, llamándoles la atención sobre el hecho de que, en el gran proceso evolutivo y debido a ciertos desplazamientos y discrepancias astronómico-astrológicas, el Sol no se halla en la constelación a la cual se refiere un signo particular en un momento dado. Les he llamado la atención sobre ello en una parte anterior de este tratado.

5. Otro factor poco conocido es que actualmente la Luna se está desintegrando con creciente rapidez, y esto afecta necesariamente a la Tierra y tiene resultados terrenales.

Los estudiantes hallarán interesante aplicar los siguientes grandes acontecimientos cíclicos a los propios procesos en que aparecen y actúan en tiempo y espacio:

1. La sucesión de las grandes rondas del zodíaco, o un período de ciclos de aproximadamente 250.000 años, tiene su analogía en el ciclo de vida de la Mónada.

2. La progresión del Sol cuando pasa por los signos del zodíaco, durante uno de estos ciclos de 25.000 años, halla su analogía en el ciclo de vida del ego o alma.

3. El zodíaco menor, abarcado –desde el ángulo de la extrema ilusión– en el curso de un año, corresponde a la vida de la personalidad.

Al considerar estos puntos debe recordarse siempre que los grandes desplazamientos o grandes expansiones de conciencia, son seguidos inevitablemente por trastornos en las formas externas. Esto es verdad en la vida de una deidad solar, de un Logos planetario, de la entera humanidad y de un hombre.

De allí también el actual problema mundial. Un gran acontecimiento, por ejemplo, como un cambio en el eje de la Tierra, está relacionado a una iniciación del Logos planetario. Por lo tanto, los estudiantes pueden observar aquí la relación que tiene con la vida individual al cambiar constantemente su conciencia en el proceso de desarrollo vital en el Sendero del Discipulado y en el de la Iniciación.

Anteriormente en este tratado me he referido a un hecho que siempre debe tenerse presente, y es que las grandes energías que actúan sobre nuestro planeta ejercen un efecto obstaculizador o estimulante, producen retardo, concreción, cristalización y retraimiento, o aferramiento a lo antiguo y caduco, o estimulan y ocasionan fluidez, acrecentamiento y expansión. El cuidadoso investigador de los asuntos humanos observará esto de acuerdo a cómo estudie los acontecimientos que se suceden hoy ante sus ojos.

Hablando en forma amplia y general, puede decirse que los tres grupos de fuerzas principales que afectan a nuestro planeta son de naturaleza zodiacal, del sistema y planetaria y –nuevamente generalizando– pueden también decirse que:

1. Las energías zodiacales pasan a través de Shamballa y están relacionadas con el primer Rayo de Voluntad o Poder, y afectan a la Mónada.

2. Las energías del sistema pasan a través de la Jerarquía y están relacionadas con el Segundo Rayo de Amor-Sabiduría o, como se lo denomina a menudo en la astrología esotérica, el Rayo de Coherencia Atractiva, y afectan al alma.

3. Las fuerzas planetarias hacen impacto sobre la humanidad y pasan a través de ella, y están relacionadas con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, y afectan a la personalidad.

Me he referido a esto anteriormente, pero he vuelto a enunciarlo, pues quiero que lo tengan siempre presente, a medida que avanzamos en nuestros estudios.

Tenemos aquí una triplicidad mayor de energías que emergen de un vasto e incomprensible conjunto de fuerzas y energías, que son para ellas lo que la Vida Una es para este triángulo de menor importancia.

Debe recordarse también que estos tres grupos de energía producen efectos diferentes de acuerdo con el tipo de mecanismo (dependiendo éste del grado de evolución y de la etapa de desarrollo) sobre el cual hace impacto.

Por ejemplo, el efecto de una fuerza zodiacal y del sistema sobre un planeta sagrado u otro no sagrado, es muy característico, así como el efecto de estas energías cuando hacen su impacto en el hombre dependerá de si evoca respuesta de la mónada, del ego o de la personalidad, o si hacen impacto sobre la conciencia de la masa, el ente autoconsciente, o la conciencia iluminada de la humanidad, o si de hecho –en lo que al hombre se refiere- actúan sobre el no evolucionado, el evolucionado o los discípulos e iniciados.

El tipo de mecanismo y la cualidad de la conciencia determinan la recepción y la respuesta.

Este enunciado es de fundamental importancia, y hasta que los astrólogos no lleguen a un grado de desarrollo en que el mundo de verdaderos significados se abra ante ellos y el alcance de su conciencia sea ampliamente incluyente, no les será posible ser realmente exactos en sus interpretaciones de los horóscopos grupales o individuales. Insisto sobre esto porque la Ciencia de los Triángulos se refiere totalmente a las energías subjetivas al condicionar la conciencia y no al condicionamiento creado por las mismas energías sobre las formas externas en el plano físico.

Quizás dirán “cómo un hombre piensa así es él” y la expresión de esa energía significará, en último análisis, lo mismo. Esto no es exactamente verdad. La respuesta de la humanidad y del individuo a la vida mental interna y a la conciencia subjetiva, no es inmediata.

Toma mucho tiempo (especialmente en las primeras etapas) para que una idea se abra camino hacia la mente y de allí pase al cerebro, condicionando a la naturaleza emocional en sus progresos y procesos. Por lo tanto, se dedicarán varias vidas a registrar los efectos producidos por estas energías sobre la vida mental, y también se registrará la respuesta de la vida en el plano físico una vez captados.

Por esta razón he afirmado que la Ciencia de los Triángulos subyace en todo el sistema astrológico y sólo ahora está en proceso de revelación. Tengan presente que el efecto de estas energías que vamos a considerar, y su triple relación, se producirá en el reino de las ideas y en el mundo de la conciencia y su expansión, y abarcará, por lo tanto, la vida mental sensible de un Logos solar, un Logos planetario, la humanidad y el hombre.

No me ocuparé por lo tanto de lo que producen los acontecimientos, excepto en la medida en que todas las ideas llegan a la expresión en el plano de la manifestación, lo cual, repito, depende de la cualidad y naturaleza del mecanismo de respuesta, sea un sistema solar, un planeta, el cuarto reino de la naturaleza o un ser humano.

Agregaré aquí una sexta razón que explicará la actual presión y tensión en la respuesta de la familia humana en esta crisis mundial, porque está relacionada por entero a la respuesta consciente a las fuerzas subjetivas que se expresan como ideas y vastas corrientes de pensamiento. Por este hecho la humanidad está girando al revés en la gran rueda zodiacal, tal como lo hace el discípulo individual el punto de reversión y el signo o signos en los cuales tiene lugar, marcan un punto de crisis muy importante en la vida de este reino de la naturaleza, producen tumultos, dificultades y toda la gama de reajustes necesarios para la reorientación.

Si agregan a esta razón las otras cinco, no les asombrará que la situación actual sea hoy casi increíble por su dificultad y la extensión que abarca.

En cada triplicidad hay tres cualidades principales que se manifiestan, o tres energías básicas que tratan de expresarse o influir. Al manifestarse en tiempo y espacio, el hombre descubre que esto es verdad y que constituye una ley de la naturaleza, y podría decirse que la tarea del discípulo es llegar ser plenamente consciente –como Observador desapegado– de estas energías y las cualidades que van expresándose a medida que actúan dentro de el mismo. Esto lo realiza en el Sendero de probación, en el Sendero del discipulado y en el Sendero de la iniciación. Debe llegar a ser consciente de:

1. La triple energía, la personalidad, de la cual el cuerpo vital es la expresión sintética.

2. La triple alma, de la cual el loto egoico es la expresión.

3. La triple mónada, cuya expresión es la gran bifurcación, una gran difusión en tiempo y espacio de tres corrientes de energía creadora. Quizás esta última definición sea de poco significado para el no iniciado, pero debe ser suficiente para él.

El aspecto que se manifiesta en estas triplicidades es el resultado de la interacción de las tres fuerzas y está condicionado por ellas. Ésta es su plena expresión y el resultado de su exitosa actividad:

1. En la personalidad, es el cuerpo físico.
2. En el alma, es el capullo central abierto dentro del loto egoico.
3. En la mónada, es el "sonido que se abre camino geométricamente hacia la visión del Observador" –frase profundamente esotérica que simboliza lo que no puede ser expresado ni reducido a la tangibilidad de la forma–.

Si los estudiantes aplican esta idea al estudio y a la comprensión de los triángulos astrológicos y no pierden de vista las triples energías relacionadas, simplificarán grandemente sus estudios.

Cuando el microcosmos es conocido, contiene siempre la clave del Macrocosmos, el cual se refleja eternamente en el hombre, el microcosmos, y por eso el hombre tiene dentro de sí la posibilidad y la potencialidad de la comprensión total.

Por lo tanto, en las innumerables triplicidades que se estudiarán, descubriremos analogías con la mónada, el alma y la personalidad del hombre, y hallaremos que una línea del triángulo incorpora una fuerza determinante y dominante y dos líneas que –durante un ciclo particular– están condicionadas por ella. Tenemos, por ejemplo, una ilustración interesante de ello en la naturaleza del fuego, esotéricamente entendido, en su triple expresión en tiempo y espacio durante un ciclo de manifestación, pues, como saben, la Sabiduría Eterna enseña que existe:

1.	El fuego eléctrico	voluntad	mónada	fuego iniciático.
2.	El fuego solar	amor-sabiduría	alma	fuego cualificador.
3.	El fuego por fricción	actividad	personalidad	fuego purificador. Intelectual.

Doy esta triplicidad porque es muy conocida y, al mismo tiempo, constituye una buena ilustración de una ley básica.

Astrología Esotérica, páginas 305-311.

Triángulos de Energía-Constelaciones.

Detrás de los innumerables triángulos entrelazados en nuestro sistema solar, condicionándolos en amplia medida (aunque hoy en forma más potencial que expresiva), hay tres energías que provienen de tres constelaciones principales, emanaciones de la Osa Mayor, de Sirio y de las Pléyades. Podría decirse que:

1. Las energías que vienen de la Osa Mayor están relacionadas con la voluntad o propósito del Logos solar, y son para ese gran Ser lo que la mónada es para el hombre. Éste es un profundo misterio que ni el iniciado más avanzado puede aún captar. Sus energías séptuples unificadas pasan a través de Shamballa.

2. Las energías provenientes del sol, Sirio, están relacionadas con el aspecto amor-sabiduría o el poder de atracción del Logos solar, con el alma de ese gran Ser. Esta energía cósmica del alma está relacionada con la Jerarquía. Se ha dicho que la Gran Logia Blanca de Sirio tiene su reflejo, método de servicio espiritual y exteriorización, en la gran Logia Blanca de nuestro planeta, la Jerarquía,.

3. Las energías provenientes de las Pléyades, conjunto de siete energías, están conectadas con el aspecto inteligencia activa de la expresión logoica, e influencian el aspecto forma de toda la manifestación. Se enfocan principalmente por intermedio de la Humanidad.

Conectada con este triángulo principal y afectando poderosamente a todo nuestro sistema solar hay una triple y muy interesante interrelación, que tiene una relación especial y peculiar con la humanidad. Este triángulo de fuerzas pone en relación a una de estas constelaciones principales, a uno de los signos zodiacales y a uno de los planetas sagrados de nuestro sistema solar.

Primer Triángulo:

Las Pléyades	Cáncer *La Humanidad*	Venus

Segundo Triángulo:

La Osa Mayor	Aries *Shamballa*	Plutón

Tercer Triángulo:

Sirio	Leo *La Jerarquía*	Júpiter

Me pregunto si pueden captar, por lo menos parcial y simbólicamente, el hecho de que estos triángulos no ocupan siempre el mismo lugar, estática y eternamente, ni son tridimensionales. Deben ser considerados como que se mueven rápidamente, giran eternamente en el espacio y avanzan incesantemente, y su extensión es de cuádruple y quíntuple dimensión. No hay manera de describirlos ni llevarlos visualmente a la atención, pues sólo el ojo interno de la visión puede imaginar su progresión, posición o apariencia.

Estos tres triángulos principales se expresan todavía parcialmente, en lo que respecta a nuestro sistema solar y sólo un punto del gran triángulo –como por ejemplo, un punto de la Osa Mayor– constituye una línea de fuerza relacionada con Aries; únicamente un punto de Aries –dentro de sí mismo– o su propio campo de interacción con Leo y Capricornio (véase la tabulación VIII) está relacionado con Plutón.

Por lo tanto, toda la trama cósmica y del sistema solar es una intrincada serie entretejida de triángulos en constante movimiento, y de cada punto del triángulo, emanan tres líneas o corrientes de energía (nueve en total); cada serie responde análogamente y recibe las energías –también de naturaleza triple– que se hallan dentro de su periferia o esfera de influencia y actividad vibratoria.

Es inútil que los estudiantes traten de desenredar este conglomerado de entrelazadas corrientes de energía. Todo lo que es posible para el hombre, con su equipo actual, es aceptar hipotéticamente estos enunciados, acerca de ciertos triángulos principales que afectan a la humanidad, tratar de comprobar sus efectos y esforzarse por obtener alguna comprensión de esta intrincada red entretejida que él mismo posee y denomina “cuerpo etérico”.

De esta manera puede llegar a comprobar la exactitud de un enunciado, por la cualidad demostrada del aspecto vida, su condicionamiento y sus resultados en la vida y acontecimientos microcósmicos.

Esto es lo que ha tratado de hacer la astrología, en conexión con los eventos tangibles en el plano externo de la existencia; sin embargo, trataremos de llevar nuestro esfuerzo por la línea de la historia y los acontecimientos de la vida sicológica y no por la de los acontecimientos físicos.

Esta diferencia es fundamental y debe siempre tenerse en cuenta. Los astrólogos han comenzado a tener una tenue idea de la energía de los triángulos entrelazados, en lo que concierne a nuestra Tierra, dividiendo algo arbitrariamente las doce constelaciones en cuatro triplicidades, descritas en términos cualificativos, como triplicidad terrestre o triplicidad ígnea, compuesta cada una de un signo cardinal, uno fijo y otro mutable. De esta manera dividen el zodíaco en un cuádruple grupo de triplicidades entrelazadas e interrelacionadas, que están condicionadas por uno de los elementos básicos y así cualificadas. Constituyen una serie de triángulos básicos que tienen una relación definida con nuestra vida planetaria.

Dado el constante movimiento que existe en todas partes, inherente al sistema solar y al zodíaco –adelante, interno y giratorio– podemos captar alguna idea de la complejidad de todo el diseño. A fin de captar la belleza esencial del movimiento coordinado y organizado y su poder de cualificar y condicionar todo el diseño universal, puede obtenerse una ayuda adicional de quienes han estudiado algo de los diferentes triángulos que se hallan en el cuerpo etérico del hombre, por medio de la interrelación de los siete centros a que me he referido en mis libros.

Cuando estos centros están despiertos o vivificados, son impelidos finalmente dentro del radio de acción de cada uno; desde el punto de vista de la energía viviente, la circunferencia de estas ruedas o vórtices de fuerza se agrandan tanto que, oportunamente, se superponen y tocan, presentando en pequeña escala, una condición análoga a la serie de triángulos entrelazados que hacen contacto con los ya mencionados.

Detrás de estos conceptos de la relación existente en tiempo y espacio, entre las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades, el sol Sirio y nuestro sistema solar, debe recordarse que existe una inmensa serie de triángulos entrelazados entre las estrellas que componen estas constelaciones internamente y nuestro sistema solar. Por lo tanto tenemos una relación entre:

1. Las siete estrellas que componen la Osa Mayor,

2. Las siete estrellas que componen las Pléyades, denominadas a veces, las siete "hermanas" o "esposas" de los Rishis, o Vidas que animan a la Osa Mayor, y

3. El sol Sirio,

formando así triángulos principales de fuerza, sujetos dentro del radio de la Vida de ese Gran Ser cuya intención, expresa y manifiesta, es traída a la existencia por medio de estos tres grupos relacionados y nuestro sistema solar. Como insinué en el Tratado sobre Fuego Cósmico, estos cuatro grupos de estrellas constituyen el aspecto manifestado o la personalidad de una Vida grande y desconocida.

Astrología Esotérica, páginas 311 y 314.

Hoy más que nunca la Jerarquía es el "transmisor mediador" entre:

1. La Humanidad y la voluntad de Dios. La revelación del verdadero propósito y significación de esa voluntad que se halla detrás de todos los eventos mundiales, hoy más necesaria que nunca, posible de obtener por medio de una relación más estrecha entre la Jerarquía y la Humanidad.

2. La Humanidad y su karma, porque es análogamente esencial que se comprendan con toda claridad las leyes para transmutar el karma en un bien activo actual.

3. La Humanidad y el mal cósmico, enfocado durante muchos milenios en lo que se ha denominado la Logia Negra. Hacer conjeturas respecto a esta Logia y Sus actividades es tan infructuoso como peligroso.

Esto último es responsable del tan difundido ataque a la Masonería, durante este siglo. La Masonería –inadecuada y corrompida, como ha sido, y culpable del excesivo énfasis puesto sobre ciertos símbolos– constituye sin embargo el germen o simiente del esfuerzo jerárquico futuro, cuando ese esfuerzo –en fecha futura– se exteriorice en la Tierra. La Masonería está regida por el séptimo rayo, y cuando ciertos cambios importantes sean hechos y se comprenda el espíritu de la Masonería en vez de la letra, veremos entonces aparecer una nueva forma de esfuerzo jerárquico para ayudar a la restauración de los antiguos y sagrados Misterios entre los hombres.

Astrología Esotérica, páginas 333 y 334.

No puedo dar la relación de los centros planetarios con los centros humanos, o de los centros del sistema con los planetas, porque sería dar mucho conocimiento demasiado pronto y antes de que exista suficiente amor en la naturaleza humana para contrarrestar el posible mal empleo de la energía con sus consecuencias a menudo desastrosas.

Los colores, el grado matemático de las vibraciones superiores que emanan de los centros –individuales, planetarios y del sistema– y la cualidad (esotéricamente comprendida) de las energías, deben constituir el tema de la investigación humana y han de ser autocomprobados.

Las claves y las indicaciones han sido dadas en la Sabiduría Eterna. El método más lento de investigación es actualmente el más seguro. En el próximo siglo y a comienzos del mismo, vendrá un iniciado que continuará esa enseñanza y lo hará bajo la misma égida, porque mi tarea no ha terminado y esta serie de tratados que vinculan el conocimiento materialista del hombre con la ciencia de los iniciados, tiene aún otra faz que recorrer.

El resto de este siglo debe ser dedicado a reconstruir el santuario de la vida humana, la forma de la vida humana, la nueva civilización, erigida sobre los cimientos de lo antiguo, y a reorganizar la estructura del pensamiento y la política mundiales, más la redistribución de los recursos del mundo de acuerdo al propósito divino. Sólo entonces será posible hacer una revelación mayor. Todo depende del triunfo de las Fuerzas de la Luz y la consiguiente victoria de quienes representan la libertad humana. Si las fuerzas del materialismo y la crueldad triunfan, y los intereses y ambiciones pecaminosas y egoístas nacionales prevalecen, también se hará la revelación, pero vendrá mucho más tarde. El resultado no está en juego y no es necesario desesperar. El valor de los que luchan por la libertad es inigualable. La Jerarquía permanece. La luz está penetrando en el mundo, a medida que lo real de la situación emerge con más claridad. Alégrense, porque no existe una verdadera derrota del espíritu humano, no hay una final extinción de lo divino en el hombre, porque la divinidad siempre surge triunfante desde el más oscuro abismo del infierno.

Sin embargo, es necesario sobreponerse a la inercia materialista en respuesta a la necesidad humana, en forma individual y por las naciones que no están absorbidas por las esencialidades de la situación. Hay signos de que esto está sucediendo.

Ningún poder en la Tierra puede evitar que el hombre avance hacia su meta destinada y ninguna combinación de poderes puede detenerlo.

Astrología Esotérica, páginas 396 y 397.

Es innecesario recordarles aquí, que en el Monte Gólgota las tres Cruces están representadas como:

1. La Cruz Mutable, el ladrón que no se arrepiente. Humanidad.
2. La Cruz Fija, el ladrón arrepentido. Jerarquía.
3. La Cruz Cardinal, la Cruz del Cristo. Shamballa.

Astrología Esotérica, páginas 421-422.

Cuando llega el momento de la transición de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, suceden tres cosas:

1. La influencia de las cuatro energías de la Cruz Mutable ha proporcionado a la forma una vasta experiencia de la vida.

2. Actualmente existe una gradual, creciente y profunda disconformidad en la conciencia del hombre que realiza la transición. Ha agotado en gran medida el deseo material, ya no le atrae el sendero que lleva a la materia; no lo dominan las necesidades de la naturaleza física; teme a los impulsos que emanan del plano astral: está mentalmente despierto y activo como una personalidad funcionante, pero permanece insatisfecho y está penosamente consciente de ello.

3. Se dedica a invocar. Este proceso de invocación se divide en dos etapas:

   a. La etapa de la aspiración irregular y vaga, pero que gradualmente adquiere poder.

   b. La etapa del misticismo, fusionándose con el ocultismo (el estudio de lo que está oculto). La dualidad es ahora consciente y penosamente reconocida, y se pone en contacto

con el camino superior y la visión espiritual. El deseo cede el lugar a los vagos impulsos de lo que podría llamarse amor. Este amor es la actividad producida en la personalidad por ese emergente aspecto divino, el cual él trata de invocar. Cuando es adecuadamente fuerte, entonces tiene lugar la verdadera evocación y el discípulo (el hombre es eso ahora) asciende a la Cruz Fija.

Lo que antecede es aplicable al discípulo individual y también a la entera humanidad y, como he dicho a menudo, este proceso de invocación está teniendo lugar en la familia humana, produciendo la terrible crisis actual. Las dos etapas ya descritas están presentes hoy en la humanidad en forma general y potente.

El reconocimiento de estas dos etapas en la humanidad, me indujo a dar, bajo instrucciones de la Jerarquía, como puntos ampliamente separados en el tiempo, dos estrofas de un gran mántram oculto. La primera, empleada en 1936, se refería a la vaga aspiración general del conjunto de pueblos del mundo, evidenciada hoy más que nunca y enfocada cada vez más hacia el verdadero bienestar.

LA GRAN INVOCACIÓN

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea. la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea, y cumplamos nuestra parte.

El empleo de esta primera estrofa, obtuvo un éxito inmediato y plena respuesta de esas personas buenas y bienintencionadas, cuyo enfoque es predominantemente astral y anhelante y cuya meta es paz y tranquilidad. La paz y la tranquilidad proporcionan una “zona de conciencia” en la que puede florecer la aspiración, alcanzarse el bienestar físico y emocional y posibilitar el reconocimiento de la visión mística.

La *segunda estrofa* se dio luego, y estaba destinada a ser una prueba o "punto decisivo en un momento de crisis".

Que surjan los Señores de la Liberación.
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.
Que aparezca el Jinete del Lugar Secreto
Y con su venida salve.
Ven, oh Todopoderoso.
Que las almas de los hombres despierten a la Luz,
Y que permanezcan en conjunta intención.
Que el Señor pronuncie el fíat:
¡Ha llegado a su fin el dolor!
Ven, oh Todopoderoso.
Ha llegado para la Fuerza Salvadora la hora de servir.
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.
Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte
Cumplan el propósito de Aquel que Viene.
La VOLUNTAD de salvar está presente.
El AMOR para llevar a cabo la tarea está ampliamente difundido.
La AYUDA ACTIVA de quienes conocen la verdad, también está presente.
¡Ven, oh Todopoderoso y fusiona a los tres!
Construye la muralla protectora.
El imperio del mal debe terminar AHORA.

Esta invocación fue dada a las masas durante esta prueba, pero estaba principalmente destinada a ser empleada por esos aspirantes y discípulos que no sólo son místicos, sino que han logrado por lo menos un pequeño progreso en su tentativa de hollar el camino oculto; están mentalmente enfocados y reconocen el camino superior; han visto la visión y están ya preparados para algo más cercano y real. Por lo tanto, la última estrofa está destinada principalmente a los que han ascendido o están en proceso de ascender a la Cruz Fija.

Por eso fue relativamente limitado el empleo de la segunda parte de la Gran Invocación, repudiada (a veces casi violentamente) por las personas de tipo emocional que no pueden ver más allá de la belleza de la paz -expresión de la meta en el plano astral. Su visión del todo mayor y la evocación de la voluntad al bien (que no es voluntad por la paz) estaba extremadamente limitada, aunque no por su culpa.

Simplemente indicaba el lugar que ocupaba en la escala de la evolución, y marcaba un punto relativamente útil de servicio, pero en proceso de ser trascendido.

Los pueblos del mundo ya están comprendiendo (por medio del sufrimiento y su consiguiente reflejo) que existe algo más grande que la paz, y es el bien de la totalidad, y no únicamente pacíficas condiciones individuales o paz nacional.

Esta reorientación de la conciencia humana es creada por la actitud determinada de las almas de los hombres en forma masiva y fusionada, organizada y enfocada por la visión del bienestar general de la humanidad.

Sin embargo, fue esencial que las diferenciaciones en las actitudes aparecieran con toda claridad y, por lo tanto, dimos las dos estrofas de la Gran Invocación, en forma separada y en distintos momentos.

Así aprendieron a apreciar la diferencia entre las actitudes de la masa de personas bien intencionadas del mundo y las actitudes correctamente orientadas de los aspirantes y discípulos inteligentes. Esto fue necesario antes de que pudiera tener lugar una acción más amplia.

Hago una pausa aquí para recordarles que ambos grupos son necesarios: el primero –emocional e idealista– tiene que desempeñar su parte para enfocar la masiva aspiración fluida, cuya responsabilidad es hacia el público en general.

El otro grupo de pensadores entrenados y personas que están principalmente animadas por la voluntad al bien (que es de mayor importancia en este ciclo mundial que la voluntad para la paz) tienen la función de evocar respuesta jerárquica, contestando a la aspiración del primer grupo. Enfoca su aspiración en el plano mental, creando una forma mental que personifica el objetivo y proyecta el “llamado” que puede llegar a oídos de los Señores de la Liberación.

La invocación fusionada y el llamado unido, elevará una poderosa demanda desde los distintos niveles de la conciencia humana hasta los Centros ocultos de la “Fuerza Salvadora”.

Tal el llamado unido que deben ahora organizar. Así la masa de la humanidad será estimulada para pasar de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, y el nuevo ciclo mundial que empieza en Acuario (un brazo de la Cruz Fija), será definitivamente inaugurado por la humanidad misma. Por lo tanto, podría decirse que la Gran Invocación, tal como fue dada la primera vez, es para que la empleen aquellos que están crucificados en la Cruz Mutable, la Cruz del cambio, mientras que la Segunda Invocación es para quienes están crucificados en la Cruz Fija, la Cruz de la correcta orientación, y también para que la empleen esos hombres y mujeres cuya finalidad es expresar la voluntad al bien, y pensar en términos de servicio mundial, porque están orientados hacia la luz –la luz del conocimiento, la luz de la sabiduría y de la comprensión y la luz de la vida misma. En la Cruz Fija, la influencia unida de sus cuatro corrientes de energía, cuando se expresan plenamente por intermedio de un discípulo individual y de la Jerarquía, produce también tres condiciones emergentes:

1. Hay una vasta experiencia de vida, actividad y percepción grupales. El hombre autoconsciente en Leo, se convierte en el hombre consciente del grupo en Acuario.

2. Surge en la conciencia del discípulo una visión del “Camino interminable, del cual el Nirvana no es más que el principio”.

3. Reconoce su trabajo mediador, tarea principal de la Jerarquía, que media entre Shamballa y la Humanidad. Sabe que debe llevar adelante simultáneamente, la tarea dual de invocación y evocación –la evocación (por medio de la correcta invocación) de la voluntad al bien de los pensadores y aspirantes del mundo y, además, la voluntad de salvar de los Señores de Shamballa, por conducto de la Jerarquía, pues él está en posición de acercarse directamente. Señalo grandes misterios.

Por lo tanto, al principio se despierta en él una vaga determinación que cede su lugar, con el tiempo, a la evocación de la voluntad en sí mismo. Esto oportunamente lo relaciona con el aspecto voluntad de la Deidad cuando emana y desciende aminorado, desde Shamballa, por conducto de la Jerarquía, en cuya organización espiritual está siendo gradualmente integrado, mediante la experiencia de la Cruz Fija.

Aquí debería observarse que:

1. La experiencia en la Cruz Mutable íntegra a un hombre en el centro denominado Humanidad.

2. La experiencia en la Cruz Fija íntegra al discípulo en el segundo centro planetario denominado la Jerarquía.

3. La experiencia en la Cruz Cardinal integra al iniciado en el principal Centro planetario que denominamos Shamballa.

Oportunamente, se convierte en un radiante centro de voluntad espiritual que afecta a la humanidad y evoca su voluntad al bien, la fusiona con la de la Jerarquía hasta donde puede, y a su vez fusiona esta voluntad humana con la actividad jerárquica, en un esfuerzo por evocar respuesta desde Shamballa.

Astrología Esotérica, páginas 422- 427.

Enucko es el prototipo de la naturaleza dual del hombre (espiritual y físico). Ocupa el centro de la Cruz Astronómica.., la estrella de seis puntas... En el vértice de arriba del triángulo superior se halla el Águila (Escorpio); en el ángulo izquierdo inferior se halla el León (Leo) y en el derecho el Toro (Tauro), mientras que entre el' Toro y el León... se halla el rostro de Enucko, el hombre (Acuario).. . Éstos son los cuatro animales, en Ezequiel y en el Apocalipsis". U. S. III, 100, 101. (La Cruz Fija de los Cielos).

Astrología Esotérica, página 476.

LAS PALABRAS PARA LOS SIGNOS DEL ZODÍACO

Desde el ángulo de la forma. Orden natural. Retrogradación a través de los signos.

De Piscis a Aries a través de los signos

1	Piscis	Y el Verbo dijo: Entra en la materia.
2	Acuario	Y el Verbo dijo: Que el deseo rija la forma.
3	Capricornio	Y el Verbo dijo: Que rija la ambición y que la puerta quede ampliamente abierta.
4	Sagitario	Y el Verbo dijo: Que se busque el alimento.
5	Escorpio	Y el Verbo dijo: Que florezca Maya y rija el engaño.
6	Libra	Y el Verbo dijo: Que se haga la elección.
7	Virgo	Y el Verbo dijo: Que reine la materia.
8	Leo	Y el Verbo dijo: Que existan otras formas. Yo rijo.
9	Cáncer	Y el Verbo dijo: Que rija el aislamiento, sin embargo que exista la multitud.
10	Géminis	Y el Verbo dijo: Que la inestabilidad realice su trabajo.
11	Tauro	Y el Verbo dijo: Que la lucha siga sin desmayos.
12	Aries	Y el Verbo dijo: Que se busque la forma nuevamente.

Desde el ángulo del alma. Orden espiritual. Tránsito correcto a través de los signos.

De Aries a. Piscis, a través de los signos

1	Aries	Surjo, y desde el plano de la mente, rijo.
2	Tauro	Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.
3	Géminis	Reconozco mi otro yo, y en la declinación de ese yo crezco y resplandezco.
4	Cáncer	Construyo una casa iluminada y moro en ella.
5	Leo	Yo soy Ése y Ése soy Yo.
6	Virgo	Soy la Madre y el Niño, soy Dios. Soy la materia.
7	Libra	Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza.
8	Escorpio	Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla.
9	Sagitario	Veo la meta. Alcanzo esa meta y veo otra meta.
10	Capricornio	Estoy perdido en la luz suprema, no obstante vuelvo la espalda a esa luz.
11	Acuario	Soy el agua vertida para los hombres sedientos.
12	Piscis	Abandono el Hogar del Padre y al regresar, salvo.

Astrología Esotérica, páginas 487 y 488.

LA REAPARICIÓN DE CRISTO

Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Alice Ann Bailey

Editorial Sirio, S. A.-Málaga,1987

Hoy, en medio de este devastado, caótico y desdichado mundo, la humanidad tiene una nueva oportunidad para rechazar la vida egoísta y materialista y podrá comenzar a hollar el Camino Iluminado. En el momento en que la humanidad demuestre voluntad de hollarlo, entonces el Cristo vendrá; existen ya indicios de que los hombres en la actualidad están aprendiendo esta lección y dando los primeros y vacilantes pasos en el Camino Iluminado de las correctas relaciones.

La época actual es única porque, como nunca, se caracteriza por un ciclo o período en que tienen lugar conferencias y reuniones comunales, nacionales e internacionales. Se forman clubes, foros y comités, se realizan conferencias y congresos en todas partes, a fin de debatir y estudiar el bienestar y la liberación humanos; este fenómeno es uno de los indicios más terminantes de que el Cristo está en camino. Él personifica la libertad y es el Mensajero de la Liberación. Estimula el espíritu y la conciencia grupales; Su energía espiritual es la fuerza atractiva que une a los hombres para el bien común. Su reaparición unirá y vinculará a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, sin tener en cuenta su religión y nacionalidad. Su venida evocará un mutuo y amplio reconocimiento de lo bueno que existe en todos. Esto constituye parte de lo excepcional de Su venida y para ello nos estamos preparando. Un análisis de las noticias diarias lo prueba. La demanda invocadora de los diversos grupos que trabajan, consciente o inconscientemente en bien de la humanidad, producirá Su venida.

Quienes realizan este gran acto de invocación son las personas que piensan espiritualmente, los estadistas iluminados, los dirigentes religiosos y los hombres y mujeres cuyos corazones están henchidos de buena voluntad. Lograrán evocarlo si pueden mantenerse unidos con intención masiva y esperanzada expectativa. Este trabajo preparatorio debe ser enfocado y complementado por los intelectuales de todo el mundo, los destacados benefactores de la humanidad, los grupos dedicados al mejoramiento humano y por las personas altruistas representantes de los pueblos. El éxito del trabajo que el Cristo y la Jerarquía espiritual están planificando

hoy, depende de que el género humano utilice hábilmente la luz que ya posee, a fin de establecer correctas relaciones en las familias, en la comunidad, en la nación y en el mundo.

Por lo tanto, la excepcional diferencia que existe entre la actual esperada venida de Cristo, y la anterior, es que hoy el mundo está colmado de grupos que trabajan para el bienestar humano. Este esfuerzo, considerado a la luz de pasados eones de la historia humana, es relativamente nuevo, y para ello Cristo debe prepararse y trabajar, siguiendo esta tendencia. El "ciclo de conferencias" que está llegando a su apogeo, constituye parte de la excepcional situación con la que el Cristo está enfrentado.

Sin embargo, antes de que Él pueda venir con sus discípulos, tendrá que desaparecer nuestra actual civilización. En el siglo próximo comenzaremos a comprender el significado de la palabra "resurrección", y la nueva era comenzará a revelar sus profundos propósitos e intenciones. Como primer paso, la humanidad debe resurgir después de la muerte de su civilización y de sus antiguas ideas y modos de vivir, abandonar sus metas materialistas y su detestable egoísmo y avanzar hacia la clara luz de la resurrección. Éstas no son palabras simbólicas ni místicas, sino parte del ámbito general que circundará el período de la Reaparición del Cristo, tan real como el ciclo de conferencias que tan afanosamente se están organizando ahora.

Cuando vino Cristo en su anterior venida, nos enseñó el verdadero significado de la Renunciación o Crucifixión; esta vez su mensaje versará sobre la vida *de resurrección.* El presente ciclo de conferencias prepara a los hombres para las relaciones humanas, aunque parezcan ser hoy de naturaleza ampliamente divergente; pero los factores más importantes son el pensamiento y el interés humanos, destinados a establecer la necesidad, los objetivos involucrados y los medios a emplearse. El período de resurrección que Cristo inaugurará, el cual constituirá Su trabajo excepcional -dentro del cual tendrán cabida todas sus actividades- será el resultado de la fermentación y germinación que ya tienen lugar hoy

en el mundo, constituyendo su evidencia externa las numerosas conferencias.

Las distintas y excepcionales condiciones que Cristo enfrentó durante los años de guerra le forzaron a decidir la aceleración de Su venida, en vista de la necesidad humana. El estado infausto del mundo como resultado de la guerra mundial y de siglos de egoísmo, la sensibilidad excepcional que los hombres demostraron en todas partes (como resultado del proceso evolutivo), la inusitada difusión del conocimiento respecto a la Jerarquía espiritual y el singular desarrollo de la conciencia grupal que se manifiesta en todas partes mediante incontables conferencias, enfrentó al Cristo con su oportunidad excepcional y le impuso una decisión que no pudo evitar.

La Reaparición de Cristo, páginas 22-24.

II. *Cristo Enseñará la Ley de Renacimento.*

Esta ley deriva principalmente de la Ley de Evolución. Nunca ha sido captada ni adecuadamente comprendida en Occidente; tampoco ha demostrado ser de utilidad en Oriente, considerada allí como un principio rector de la vida, pues su efecto ha sido aletargador y ha ido en detrimento del progreso, porque los orientales creen que dicha ley otorga todo el tiempo que se quiera para llegar a la meta, lo cual ha impedido la realización de un arduo esfuerzo para alcanzarla.

El cristiano común confunde la Ley de Renacimiento con lo que él denomina "la transmigración de las almas", y frecuentemente cree que dicha ley significa que los seres humanos renacen en cuerpos de animales o formas inferiores de vida, lo cual es absolutamente erróneo.

A medida que la vida de Dios va progresando de una forma a otra, la vida en los reinos subhumanos de la naturaleza pasa

progresivamente de la forma mineral a la vegetal y de ésta a la animal; la vida de Dios pasa de esta etapa al reino humano, quedando sujeta a la Ley de Renacimiento *y no* a la Ley de Transmigración. Para quienes tienen alguna noción de la Ley de Renacimiento o de la Reencarnación, ese error parecerá ridículo.

La teoría o doctrina de la Reencarnación horroriza al cristiano ortodoxo; pero si se les formula la pregunta que los discípulos hicieron a Cristo después de devolverle la vista al ciego: "*Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que naciese ciego*?" (Jn. 9,2) rechazan las implicaciones, se mofan o se desalientan.

La presentación al mundo hecha por el ocultista o los teósofos comunes sobre esta idea, ha sido deplorable, porque se ha expuesto en forma muy ignorante. Lo mejor que puede decirse es que han familiarizado al público con la teoría; no obstante, si la hubieran presentado en forma más inteligente, habría sido aceptada en Occidente con mayor amplitud.

Si la meta de las correctas relaciones humanas es enseñada universalmente por el Cristo, el énfasis de Su enseñanza deberá recaer sobre la Ley de Renacimiento. Esto es inevitable debido a que el reconocimiento de esta ley traerá paralelamente la solución de los problemas de la humanidad y la respuesta a muchos de sus interrogantes.

Esta doctrina será una de las notas claves de la nueva religión mundial, como también un agente esclarecedor para una mejor comprensión de los problemas del mundo.

Cuando Cristo estuvo en persona anteriormente, puso el énfasis sobre la realidad del alma y el valor del individuo. Dijo a los hombres que podían ser salvados por la vida del alma y por el Cristo que reside en el corazón humano. Además expresó, "*que el que no volviere a nacer no podrá ver el Reino de Dios*" (Jn. 3,3).

Sólo las almas pueden actuar como ciudadanos de ese reino, y esta actuación privilegiada la presentó Él por primera vez a la

humanidad, dando así a los hombres la visión de una posibilidad divina y el fin inalterable de toda experiencia. Él dijo: "*Sed pues perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*" (Mt. 5,48).

Esta vez enseñará a los hombres el método por el cual dicha posibilidad podrá convertirse en un hecho consumado -por el constante retorno del alma reencarnante en la escuela de la Vida en la Tierra, a fin de someterse al proceso de perfeccionamiento del cual fue ejemplo sobresaliente-. Tal es el significado y la enseñanza de la reencarnación.

En su libro, "*Nuevas Mansiones para Nuevos Hombres*", pág. 123, Dane Rudhyar define completamente este misterioso proceso cósmico y humano, diciendo: "*La estructura individual de la nueva manifestación está, por fuerza, condicionada por todo lo que no se realizó en el pasado y por el remanente y los fracasos hallados en los registros de la naturaleza, en la memoria de la sustancia universal*". Toda la historia -la suya, la mía y la de todos - está incluida en esas pocas palabras.

Debe tenerse en cuenta que prácticamente todos los grupos y escritos ocultistas han puesto de relieve tontamente la cuestión de la recuperación de las *pasadas* encarnaciones, lo cual es imposible comprobar razonablemente, pues cualquiera puede decir y afirmar lo que le parezca. La enseñanza se ha basado sobre leyes imaginarias que se supone rigen la ecuación tiempo y el intervalo entre una vida y otra olvidando que el tiempo es un producto de la conciencia cerebral y que sólo existe en el cerebro; el énfasis siempre ha sido puesto sobre un concepto falso respecto a la relación.

La enseñanza, impartida acerca de la Reencarnación, fue más perniciosa que provechosa. Sólo queda un factor de valor: la existencia de la Ley de Renacimiento, que ahora es discutida por algunos y aceptada por muchos.

Más allá del hecho de que esta ley existe, muy poco sabemos; quienes conocen por experiencia la naturaleza real de este

retorno, rechazan de plano los pormenores tontos e improbables que los grupos teosóficos y ocultistas exponen como realidades. *La ley existe, pero nada sabemos acerca de su mecanismo.* Muy pocas cosas pueden, decirse que sean exactas respecto a ella. lo cual no puede ser refutado.

1. La Ley de Renacimiento es una de las grandes leyes naturales de nuestro planeta.

2. Es un proceso establecido, que se lleva a cabo de acuerdo a la Ley de Evolución.

3. Está íntimamente relacionada y condicionada por la Ley de Causa y Efecto.

4. Es un proceso de desenvolvimiento progresivo que permite al hombre avanzar desde las formas groseras del materialismo irracional hasta lograr la perfección espiritual y una inteligente percepción que le permitirá llegar a ser un miembro del Reino de Dios.

5. Explica las diferencias que existen entre los hombres y -en conexión con la Ley de Causa y Efecto (denominada Ley del Karma en Oriente) - justifica las diferentes circunstancias y actitudes hacia la vida.

6. Es la expresión del aspecto voluntad del alma y no el resultado de la decisión de una forma material; es el alma, que existe en todas las formas, quien reencarna, elige y construye los adecuados vehículos físico, emocional y mental, con los cuales puede aprender las correspondientes y necesarias lecciones.

7. La Ley de Renacimiento (en lo que concierne a la humanidad) entra en vigencia en el plano del alma. La encarnación es motivada y dirigida desde el nivel del alma en el plano mental.

8. Las almas encarnan cíclicamente en grupos, de acuerdo a la ley, a fin de establecer correctas relaciones con Dios y con sus semejantes.

9. El desenvolvimiento progresivo, de acuerdo a la Ley de Renacimiento, está condicionado en gran parte por el principio mental, "*así como el hombre piensa en su corazón, así es él*". Estas breves palabras merecen cuidadosa reflexión.

10. De acuerdo a la Ley de Renacimiento el ser humano desarrolla su mente con lentitud; luego ésta comienza a controlar la naturaleza emocional-sensoria y, finalmente, revela al hombre su alma, naturaleza y medio ambiente.

11. En esa etapa de desarrollo el hombre empieza a hollar el Sendero de Retorno y se dirige gradualmente (después de muchas vidas) hacia el Reino de Dios.

12. Cuando el hombre por el desarrollo de la mente, por la sabiduría, el servicio práctico y la comprensión, ha aprendido a no pedir nada para el yo separado, ya no desea vivir en los tres mundos y se libera de la Ley de Renacimiento.

13. Entonces es consciente del grupo, del alma de su grupo y del alma de todas las formas, alcanzando, tal como Cristo dijera, una etapa de perfección crística, llegando "*a la medida de la edad de la plenitud de Cristo*" (Ef. 4,13).

Ninguna persona inteligente tratará de ir más allá de esta amplia generalización. Cuando Cristo reaparezca poseeremos un conocimiento más realista y verdadero, sabremos que estamos eternamente vinculados con las almas de todos los hombres y definidamente relacionados con aquellos que reencarnan con

nosotros, que aprenden las mismas lecciones y pasan las mismas experiencias y experimentos que nosotros.

Este conocimiento comprobado y aceptado regenerará las fuentes mismas de nuestro vivir humano. Sabremos que las causas de nuestras dificultades y problemas provienen porque no reconocemos esta Ley fundamental con sus responsabilidades y obligaciones; entonces aprenderemos gradualmente a regir nuestras actividades mediante su exacto poder restrictivo.

La Ley de Renacimiento encierra en sí el conocimiento práctico que los hombres necesitan hoy para conducir recta y correctamente sus vidas en los aspectos religioso, político, económico, comunal y privado, estableciendo así correctas relaciones con la vida divina que existe en todas las formas.

La Reaparición de Cristo, páginas 102-106.

El establecimiento de ciertos festivales importantes en relación con la Luna, y en menor grado con el zodíaco, reforzará el espíritu de invocación con la resultante afluencia de influencias evocadas. La verdad contenida en toda invocación se basa en el poder del pensamiento y particularmente en su naturaleza, relación y aspectos telepáticos.

El pensamiento invocador unificado de las multitudes y el pensamiento enfocado y dirigido del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, constituyen una corriente saliente de energía. Ésta llegará telepáticamente hasta esos Seres espirituales que son sensibles a tales impactos y responden a ellos. Su evocada respuesta emitida co*mo energía espiritual*, llegará a su vez hasta la humanidad, después de haber sido reducida a energía mental, y en esa forma dejará su correspondiente impronta en la mente de los hombres, impartiéndoles convición, inspiración y revelación.

Esto ha ocurrido a través de toda la historia del desarrollo espiritual del mundo y ése ha sido el procedimiento adoptado al redactar las Escrituras del Mundo.

Luego, el mantenimiento de cierta uniformidad en los rituales religiosos ayudará a los hombres a reforzar el trabajo mutuo y a aumentar poderosamente las corrientes mentales dirigidas a las expectantes Vidas espirituales.

En la actualidad la religión cristiana tiene sus grandes festivales; el budhismo conserva diferentes acontecimientos espirituales, y el hinduismo tiene otras fechas sagradas. Cuando el mundo del futuro esté organizado, todos los hombres de tendencia y orientación espirituales guardarán las mismas festividades sagradas, trayendo como resultado la unión del esfuerzo y la fusión de los recursos espirituales, además de una simultánea invocación espiritual, resultando evidente su potencia.

Permítanme indicar las posibilidades que ofrecen tales acontecimientos espirituales y tratar de profetizar la naturaleza de los futuros Festivales mundiales. Habrá tres festivales principales cada año, concentrados en tres meses consecutivos, que conducirán a un prolongado esfuerzo espiritual anual, cuyo efecto se sentirá durante un año.

1. *El Festival de Pascua.* Es el Festival del Cristo viviente resucitado, el Instructor de los hombres y el Guía de la Jerarquía espiritual. Es la expresión del Amor de Dios. En ese día será reconocida la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, y se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del Amor de Dios. Este festival será fijado anualmente de acuerdo a la primera Luna llena de Aries, y constituye el gran *F*estival cristiano de Occidente.

2 *El Festival de Wesak.* Es el Festival del Buddha, el Intermediario espiritual entre Shamballa, el centro espiritual más elevado, y la Jerarquía. El Buddha es la expresión de la Sabiduría de Dios, la Personificación de la Luz y el Que señala

el propósito divino. La fecha será fijada anualmente de acuerdo a la Luna llena de Tauro, así como sucede actualmente, siendo el gran Festival de Oriente.

2. *El Festival de Buena Voluntad.* Será el Festival del espíritu de la humanidad que aspira llegar a Dios, trata de adaptarse a la voluntad divina y dedicarse a expresar correctas relaciones humanas. Será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de Géminis. En ese día será reconocida la naturaleza espiritual y divina del género humano. En este Festival Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha permanecido ante la Jerarquía y a la vista de Shamballa como el hombre-Dios, el Conductor de su pueblo y "el Primogénito de una gran familia de hermanos" (Rm. 8,29). Todos los años en esta fecha, Cristo ha repetido, ante la Jerarquía, el último Sermón del Buddha. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda, de fundamental aspiración para establecer la hermandad y la unidad humana y espiritual, y representará el efecto que produce en la conciencia humana el trabajo realizado por el Buddha y el Cristo.

Estos tres Festivales se celebran ya en todo el mundo, y si bien no están relacionados entre sí, son parte del Acercamiento espiritual de la humanidad. Se está aproximando el momento en que los tres festivales se celebrarán en todo el mundo, gracias a lo cual se logrará una gran unidad espiritual, y los efectos de este gran Acercamiento tan inmediato en la actualidad, se estabilizarán por la invocación unida de la humanidad en todo el planeta.

Los restantes plenilunios constituirán festivales menores y serán considerados de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre en la misma forma que los festivales mayores establecen los tres aspectos divinos. Estos aspectos y cualidades se llegarán a establecer y determinar por un profundo estudio de la naturaleza de determinada constelación o constelaciones, que ejerce influencia durante esos meses.

Capricornio por ejemplo, llamará la atención sobre la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón y determinará el entrenamiento necesario para producir ese gran acontecimiento espiritual en la vida del individuo. Doy este ejemplo a fin de indicarles la posibilidad de obtener el desarrollo espiritual que ofrece la comprensión de estas influencias y revivir los antiguos credos, ampliándolos hasta sus mayores y eternas relaciones.

De esta manera los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad, o proporcionarán los medios para establecer ante todo relaciones durante tres meses, con los tres grandes Centros espirituales, las tres expresiones de la divina Trinidad. Los festivales menores pondrán de relieve la interrelación del Todo, y la presentación de la divinidad saldrá de lo individual y personal y pasará al Propósito universal divino; la relación del Todo con la parte y de la parte con el Todo será así expresada por ello con toda su plenitud.

La humanidad invocará, por lo tanto, a la Jerarquía, el poder del Reino de Dios; la Jerarquía responderá, y entonces se desarrollarán los Planes de Dios en la Tierra. La Jerarquía invocará, en una vuelta más elevada de la espiral, el "Centro donde la Voluntad de Dios es conocida invocando así el Propósito de Dios. La Voluntad de Dios será complementada por el Amor manifestado inteligentemente. Para esto el género humano está preparado, y la Tierra espera.

Resumiendo: La nueva religión mundial será erigida sobre los cimientos de la verdad fundamental ya reconocida.

En el futuro, la religión será definida por los teólogos con más exactitud que hasta ahora, de la manera siguiente:

Religión es el nombre asignado al llamado invocador de la humanidad y a la respuesta evocadora dada a esa demanda por la Vida Suprema.

En realidad significa que la parte reconoce su relación con el Todo, además de la constante y creciente demanda para que exista mayor percepción de esa relación, lo cual produce el reconocimiento por parte del Todo, de la demanda formulada.

Es el impacto de la vibración que produce la humanidad -dirigida específicamente hacia esa Gran Vida de la cual se siente parte - sobre esa Vida, y el impacto de respuesta producido por ese "Amor omniabarcante", en la vibración menor. Sólo ahora puede ser percibido tenuemente en Shamballa el impacto producido por la vibración humana; hasta hoy su más poderosa actividad alcanzó solamente a la Jerarquía.

La Religión, la ciencia de invocación y evocación, en lo que concierne a la humanidad, constituye el Acercamiento (en la futura nueva era) de una humanidad polarizada mentalmente.

En el pasado la religión ha tenido un atractivo totalmente emocional. Se ocupaba de la relación del individuo con el mundo de la realidad y del aspirante que anhelaba la búsqueda divina. Su técnica consistía en capacitarse uno mismo para obtener la revelación de esa divinidad, en lograr esa perfección que mereciera esa revelación y en desarrollar la sensibilidad y la respuesta amorosa hacia el Hombre ideal, representado para la humanidad actual por el Cristo. Él vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección imaginada y dio a la humanidad un ejemplo -manifestado plenamente- de todas las posibilidades latentes en el hombre hasta esa época. La obtención de la perfección de la conciencia crística se convirtió entonces en una meta reiterada para la humanidad.

Hoy el concepto de una religión mundial la necesidad de que ésta aparezca, son ampliamente deseadas y se trabaja paulatinamente para ello. La unión de los credos es hoy un campo de debate. Los trabajadores del sector religioso formularán el programa universal de la nueva religión.

Este trabajo de síntesis amorosa, pondrá el énfasis en la unidad y la fraternidad del espíritu. Este grupo, en forma muy especial, constituye un canal para las actividades de Cristo, el Instructor del mundo. El programa de la nueva religión mundial será estructurado por innumerables grupos que trabajan inspirados por el Cristo.

Los eclesiásticos deben recordar que el espíritu humano es más grande que todas las iglesias y sus enseñanzas. A la larga serán derrotados por el espíritu humano, y éste entrará triunfalmente en el Reino de Dios, dejando rezagados a los clérigos, iglesias y a sus enseñanzas, a no ser que entren humildemente como parte de la raza humana.

Nada bajo el cielo puede detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. Si los grandes grupos religiosos organizados de todos los países, incluyendo todos los credos, no ofrecen guía y ayuda *espirituales*, la humanidad hallará otro camino. Nada puede evitar que el espíritu del hombre llegue a Dios.

La iglesia occidental necesita comprender también que básicamente existe sólo una Iglesia, que no es necesariamente la institución cristiana ortodoxa; Dios trabaja de muchas maneras, y ésta es una de las razones para eliminar las doctrinas no esenciales. Por el énfasis puesto a través de muchos credos y agentes religiosos sobre las doctrinas esenciales y su unión, se revelará la plenitud de la verdad. Esto será realizado por la nueva religión mundial e irá a la par su complementación después de la reaparición del Cristo.

La Reaparición de Cristo, páginas 134-138.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS
SICOLOGÍA ESOTÉRICA
Tomo I

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis, Tercera edición,1980
Distribuidor: Editorial Kier S. A.

Todos los libros que he escrito contienen un propósito definido y una creencia planeada de la enseñanza. Será de utilidad detallarlas:

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*. Estaba destinado al aspirante común para sacarlo de donde estaba y llevarlo a, visualizar un grupo de instructores organizados que trataban de ayudar a la humanidad (e incidentalmente a él) y proporcionarle algunas ideas sobre la técnica del trabajo y los modos de proceder.

En el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* se indica la forma de llegar a esos instructores y la disciplina que deben practicar en la vida para recorrer el sendero. Estos dos libros son especialmente para aspirantes.

El Tratado sobre Fuego Cósmico es de índole totalmente diferente. En último análisis, es una guía para los iniciados del mundo, que apartará los ojos del aspirante de sí mismo y de su propio desarrollo y los dirigirá a un más vasto concepto y a un ideal universal. La característica del iniciado es: la falta de interés en sí mismo, en su propio desarrollo y en su destino personal y todo aspirante que llega a ser discípulo aceptado tiene que dominar los tecnicismos del desinterés, apartar sus ojos del grupo de trabajadores y de aquellos que lo constituyen y fijarlos en horizontes más amplios y en campos de actividad más vastos. Este libro se ocupa del gran Plan creador, sus leyes, su técnica de desarrollo y del trabajo de los Constructores del Universo.

Detrás del cúmulo de hechos impartidos que subyace en toda la enseñanza, existe la idea de una gran Vida con Su propia psicología e ideas. Trata de dar un cuadro sintético de la actuación de la Mente de Dios al llevar a cabo sus Planes a través de los Hijos menores de la Mente. Por medio de símbolos y frases arcaicas se han velado las verdades y principios que están en la raíz del proceso creador, y están totalmente más allá de la captación del estudiante avanzado.

Al mismo tiempo constituye un valioso compendio de información que servirá para trasmitir la verdad y desarrollar la intuición.

El último libro, *Tratado sobre Magia Blanca*, va a la par del *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Así como el primero trata de la psicología de la Deidad, la actuación del Macrocosmos y las leyes mediante las cuales se rige el Logos Solar, el presente libro constituye un tratado sobre la psicología de un Hijo de Dios y la actuación del microcosmos. Concierne íntimamente al lugar que Él ocupa en el todo mayor, siendo de aplicación práctica en la vida diaria.

También he ayudado a A. A. B. a traducir los *Aforismos de la Yoga de Patanjalí*, libro de enlace (titulado *La Luz del Alma*) destinado a explicar al aspirante las reglas por las cuales puede ser desarrollada la luz que en él existe y aplicado el poder de la intuición a los problemas y a los fenómenos de la vida misma.

Ahora daré cumplimiento a mi intención de escribir un libro sobre el tema de los *Siete Rayos*, tópico que siempre ha sido de interés para los estudiantes, pues poco se sabe sobre los rayos.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 21 y22.

Los siete rayos son la personificación de siete tipos de fuerza que nos demuestran las siete cualidades de la Deidad. Estas siete cualidades tienen por consiguiente un séptuple efecto sobre la materia y las formas que existan en todas partes del universo, y también una séptuple interrelación entre sí.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, página 59.

Enumeración de los Siete Rayos

Como parte del Plan original, la Vida Una trató de expandirse, y siete eones o emanaciones surgieron del vórtice central y repitieron activamente el proceso anterior en todos los detalles. Aquellos también vinieron a la manifestación y, en la tarea de expresar la vida activa cualificada por el amor y limitada por la apariencia externa fenoménica, pasaron a una actividad secundaria y se convirtieron en los siete Constructores, las siete Fuentes de Vida y los siete Rishis de todas las antiguas escrituras. Estas entidades psíquicas originales tienen la capacidad de expresar el amor (lo cual implica aceptar el concepto de la dualidad, el que ama y es amado, el que desea y es deseado) y pasar del ser subjetivo al devenir objetivo. A estas siete Entidades las denominamos:

1. *El Señor de Poder o Voluntad*. Esta Vida resuelve amar, y utiliza el poder como expresión de la divina benevolencia. Para su cuerpo de manifestación utiliza ese planeta del cual el Sol es el sustituto esotérico.

2. *El Señor de Amor-Sabiduría,* personifica el amor puro; los esotéricos consideran que está tan cerca del corazón del Logos solar, como lo estaba el amado discípulo cerca del corazón del Cristo de Galilea. Esta Vida infunde en todas las formas la cualidad del amor, conjuntamente con la manifestación más materialista del deseo; constituye el principio atractivo de la naturaleza y el custodio de la Ley de Atracción, que es la demostración de la vida del Ser puro. Este Señor de Amor es el más poderoso de los siete rayos, porque pertenece al mismo rayo cósmico de la Deidad solar. Se expresa a Sí mismo principalmente a través del planeta Júpiter, el cual constituye Su cuerpo de manifestación.

3. *El Señor de Inteligencia Activa*. Su trabajo está íntimamente ligado con la materia y actúa en colaboración con el Señor del segundo rayo. Es el impulso motivador en el trabajo inicial de la creación. El planeta Saturno constituye Su cuerpo de expresión en el sistema solar, y por intermedio de la materia

(que en forma benéfica obstruye y obstaculiza) proporciona a la humanidad un amplio campo de experimento y experiencia.

Quisiera indicarles aquí que al hablar en términos de la personalidad, forzosamente tengo que emplear el pronombre personal, en consecuencia no deben acusarme de personalizar dichas grandes fuerzas. Hablo en términos de Entidad, del Ser puro, y no en términos de personalidad humana. Pero aún persiste la limitación del lenguaje, y al enseñar a quienes piensan con la mente concreta inferior, cuya intuición está aletargada o sólo se manifiesta en forma de destellos, me veo obligado a hablar en parábolas y a emplear un lenguaje simbólico.

Permítanme indicar también que todas las declaraciones que haga tienen relación con nuestro planeta y se exponen en términos que puedan ser comprendidos por la humanidad que nuestro planeta ha producido. El trabajo, según lo voy describiendo, constituye sólo una fracción del trabajo emprendido por dichos Seres; cada uno de Ellos tiene Su propio propósito y radio de influencia, y como nuestra Tierra no es uno de los siete planetas sagrados (ni el cuerpo de manifestación de uno de los siete rayos fundamentales), esos Seres tienen propósitos y actividades donde nuestra Tierra desempeña una pequeña parte.

4. *El Señor de Armonía, Belleza y Arte*. La principal función de este Ser consiste en crear Belleza (como expresión de la verdad) mediante la libre interacción de la vida y la forma, basando el canon de la belleza en el plan inicial tal como existe en la mente del Logos solar. No se ha revelado cuál es el cuerpo de manifestación de esta Vida, pero la actividad que de él emana produce una combinación de sonidos y colores y un lenguaje musical que expresan –en forma de ideal– lo que es la idea originadora. Este cuarto Señor de expresión creadora reasumirá Su actividad en la Tierra de aquí a seiscientos años, aunque ya se sienten las primeras débiles expresiones de Su influencia, y en el próximo siglo se verá el renacimiento del arte creador en todas sus ramificaciones.

5. *El Señor de Conocimiento Concreto y Ciencia*. Esta gran Vida está en íntimo contacto con la mente de la Deidad creadora, así como el Señor de segundo rayo lo está con el corazón de esa misma Deidad. Su influencia es grande actualmente, aunque no tan poderosa como lo será más adelante. La ciencia es el desenvolvimiento psicológico en el hombre, debido a la influencia que ejerce este rayo, y recién ahora comienza a realizar su verdadero trabajo. Su influencia aumenta en poder, de la misma manera que disminuye la influencia del sexto Señor.

6. *El Señor de Devoción e Idealismo*. Esta Deidad Solar constituye la expresión peculiar y característica de la cualidad del Logos solar. No olviden que en el gran esquema del "universo universal" (no sólo nuestro universo), la cualidad de nuestro Logos solar es tan diferente y distinta como la de cualesquiera de los hijos de los hombres. Esta fuerza de rayo, junto con el segundo rayo, constituye una verdadera y vital expresión de la naturaleza divina.

   Las cualidades de dicho Señor son: la centrada militancia sobre un ideal, la centrada devoción al impulso de la vida y la sinceridad divina, las cuales plasman sus impresiones sobre todo lo que existe dentro de Su cuerpo de manifestación.

   Los esotéricos avanzados discuten sobre si Marte es o no, el planeta a través del cual Él se manifiesta. Debe recordarse que sólo unos pocos planetas constituyen los cuerpos de expresión de los Señores de los rayos. Hay diez "planetas de expresión" (usando el término empleado por los antiguos Rishis), y sólo siete Vidas de rayo se consideran que son los Constructores del sistema. El gran misterio que finalmente será revelado en las iniciaciones superiores, es la relación que existe entre un rayo y un planeta. Por lo tanto, no esperen una información más completa por ahora. La influencia de este sexto Señor ya está pasando.

7. *El Señor de Orden Ceremonial o Magia*. Está ahora entrando en el poder, y en forma lenta y segura hace sentir Su presencia. Su influencia es muy poderosa en el plano físico, porque existe una íntima interrelación numérica entre el Señor del séptimo rayo, por ejemplo, y el séptimo plano, el físico, así como la séptima raza raíz estará en completo acuerdo y expresará perfectamente la ley y el orden. Este rayo de orden y su advenimiento es parcialmente responsable de la actual tendencia en los asuntos mundiales de implantar gobiernos dictatoriales e imponer el control de un grupo central de gobierno.

Será de valor el siguiente enunciado sobre la actividad o inactividad de los rayos, y quisiera que tengan en cuenta que se refiere únicamente a nuestra Tierra y sus evoluciones.

Primer Rayo	No está en manifestación.
Segundo Rayo	En manifestación desde 1575 d.C.
Tercer Rayo	En manifestación desde 1425 d. C.
Cuarto Rayo	Vendrá lentamente a la manifestación después del año 2025 d. C.
Quinto Rayo	En manifestación desde 1775 d. C.
Sexto Rayo	Está saliendo rápidamente de la manifestación. Empezó a salir en el año 1625 d. C.
Séptimo Rayo	En manifestación desde 1675 d. C.

Por supuesto, éstos constituyen ciclos menores dentro de la influencia del signo de Piscis. Vemos que hay cuatro rayos en manifestación actualmente: segundo, tercero, quinto y séptimo.

Surge aquí la pregunta: ¿Cómo puede ser que existan personas que pertenezcan a todos los rayos al mismo tiempo? La razón radica, como fácilmente puede verse, en que el cuarto rayo comienza a acercarse y el sexto se retira, lo cual permite que seis de esos rayos lleven a la manifestación a sus egos.

Sin embargo, ahora hay muy pocos egos del cuarto rayo en la Tierra, y un sinnúmero de egos del sexto rayo, y pasarán más o menos doscientos años antes de que todos los egos del sexto rayo desencarnen. Respecto a egos de primer rayo, no existen tipos puros en el planeta. A quienes se los denomina de primer rayo pertenecen al primer subrayo del segundo rayo que se halla en encarnación. Un ego puro de primer rayo en encarnación actualmente sería un desastre. No hay suficiente inteligencia ni amor en el mundo como para equilibrar la voluntad dinámica de un ego que pertenezca al rayo del destructor.

Así como la familia humana tiene relación con el Logos planetario de la Tierra, lo cual se explica mejor diciendo que constituye Su corazón y cerebro, de la misma manera la suma total de evoluciones análogas dentro de todo sistema solar, constituye el corazón y el cerebro del Logos solar.

La actividad inteligente y el amor son las características sobresalientes de un hijo de Dios evolucionado, mientras que sus reflejos inferiores –sexo y deseo– caracterizan las del hombre medio y las de los hijos de Dios que aún no han evolucionado.

Estas siete emanaciones vivientes y cualificadas que surgen del vórtice central de fuerzas, se componen de incontables miríadas de unidades de energía que son aspectos innatos e inherentes a la vida, dotadas de cualidad y capaces de adquirir apariencia.

En lo subhumano esta triple combinación vida, cualidad y apariencia, produce respuesta consciente al medio ambiente, la cual está compuesta de la totalidad de vidas, cualidades y apariencias, síntesis de los siete rayos o emanaciones de la Deidad, los cuales producen en el reino humano una percepción autoconsciente y en el superhumano una inclusividad sintética.

Todas las mónadas humanas traídas a la manifestación por la voluntad y el deseo de algún Señor de rayo, forman parte de Su cuerpo de manifestación.

Potencialmente expresan Su cualidad y aparecen fenoménicamente de acuerdo al grado de evolución alcanzado. "Como Él es, así somos nosotros en este mundo", pero todavía sólo potencialmente, la meta de la evolución radica en convertir lo potencial en real y lo latente en expresado. El trabajo del esotérico estriba precisamente en esto: extraer la cualidad oculta en lo que está latente.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 42-46.

Hay un aspecto en la conciencia humana que desde hace tiempo ha desconcertado al sicólogo materialista, y es el curioso poder de previsión, la capacidad de prever y pronosticar con exactitud acontecimientos que tendrán lugar en un futuro inmediato o distante. Advertencias hechas por algún monitor interno han salvado repetidas veces al hombre de la muerte y del desastre, y personas que acaban de morir se aparecen a sus amigos o parientes antes de recibir la noticia de su muerte. Esto no entra en el campo del conocimiento telepático respecto a la muerte, sino involucra la aparición de la persona. También se posee el poder de participar en algún acontecimiento en lugares lejanos y recordar con exactitud lo ocurrido, el lugar, las personas y los detalles. Estos poderes y muchas previsiones y reconocimientos similares han dejado perplejos a los investigadores, lo cual obliga a buscar una explicación correcta. Si se hace una inteligente investigación, y se acumulan testimonios comprobados y luego se corrobora la previsión, se verá que existe algún factor en el hombre que no está sujeto a las limitaciones de tiempo y espacio, pero trasciende la conciencia humana normal. Las investigaciones intentadas hasta ahora y las explicaciones dadas, son inadecuadas y no explican satisfactoriamente los hechos. Sin embargo, cuando se investiguen desde el punto de vista del alma, con su facultad de omnisciencia, libre de las definiciones del pasado, presente y futuro (pues se pierden en la conciencia del Eterno Ahora), entonces se comenzará a comprender con un poco más de claridad el proceso.

Cuando se reconozca el verdadero Morador en el cuerpo, se descubran las leyes de previsión y prevalezca en la mayoría el poder de prever, se hallarán grandes pruebas de la existencia del alma, y será imposible explicar los fenómenos comunes que ocurren, sin admitir antes la existencia del alma.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, página 103.

Cada ente de la raza humana pertenece a alguno de los siete rayos, en consecuencia predomina en él algún color y emite algún sonido; las graduaciones son infinitas y los matices del color y del sonido son innumerables. Cada rayo tiene sus rayos subsidiarios a los cuales domina y actúa como rayo sintético.

Estos siete rayos están vinculados con los colores del espectro. Tenemos los rayos rojo, azul, amarillo, anaranjado, verde y violeta. Existe el rayo que los sintetiza a todos, el índigo. Tenemos los tres rayos principales, rojo, azul y amarillo y los cuatro colores secundarios que, en la Mónada en evolución, tiene su correspondencia en la Tríada espiritual y en el cuaternario inferior. El Logos de nuestro sistema se concentra en el amor o aspecto azul que, en síntesis, se manifiesta como índigo.

Este tema sobre los rayos y sus colores, confunde al neófito. Sólo puedo indicar algunas ideas y, en el cúmulo de sugerencias, podrá llegar oportunamente la luz. La clave reside en la similitud del color, lo cual significa una semejanza de nota y ritmo. Por lo tanto, cuando un hombre pertenece a los rayos rojo y amarillo, con el rojo como rayo primario, y encuentra otro ser humano que pertenece a los rayos azul y amarillo con una secundaria similitud al amarillo, puede producirse un reconocimiento. Pero si un hombre que pertenece a los rayos amarillo y azul, tiene como color primario al amarillo, encuentra a un hermano que pertenece a los rayos amarillo y rojo, el reconocimiento es mutuo e inmediato porque el color primario es el mismo.

Cuando esta causa fundamental de asociación o disociación, sea mejor comprendida, los colores secundarios actuarán como lugar de encuentro que redundará en beneficio mutuo de las partes involucradas.

Los colores rojo, azul y amarillo son primarios e irreductibles y constituyen los colores de los rayos principales.

a. voluntad o poder . Rojo
b. Amor-Sabiduría Azul
c. Inteligencia activa Amarillo

Tenemos además los rayos secundarios:

d. Anaranjado
e. Verde
f. Violeta

Y el rayo sintetizador, índigo.

4. Por supuesto, la principal atracción del estudio de los rayos es su interés por lo humano, estudio que vivificará y despertará en los sicólogos la verdadera comprensión del hombre. Todo ser humano pertenece a uno de los siete rayos. En cada vida, su personalidad pertenece a uno de ellos, rotando de acuerdo al rayo del ego o alma. Después de la tercera iniciación, localiza (si corresponde esta palabra tan inadecuada) su alma en uno de los tres rayos principales, aunque hasta ese momento puede pertenecer a uno de los grupos de los siete rayos. Desde esa excelsa actitud trata de lograr la unidad esencial de la Mónada. El hecho de que existan siete tipos de rayos encierra en sí grandes implicaciones, y lo intrincado del tema desconcierta al neófito.

Un rayo confiere, por medio de su energía, condiciones físicas peculiares y determina la cualidad de la naturaleza astral-emocional, colora el cuerpo mental, controla la distribución de la energía, pues los rayos son de distintos grados de vibración, y rigen un determinado centro del cuerpo (diferente para cada rayo), a través del cual se hace esa distribución.

Cada rayo actúa principalmente a través de uno de los centros y en los otros seis lo hace en orden específico. El rayo predispone a que el hombre tenga ciertas debilidades y fortalezas y es su principio limitador, dotándolo también de capacidad. Rige el método de sus relaciones con otros tipos humanos, y es responsable de las reacciones de la forma hacia otras formas. Lo colora, le imparte cualidad, le da su propia tonalidad en los tres planos de la personalidad y moldea su apariencia física. Ciertas actitudes de la mente son fáciles para un tipo de rayo y difíciles para otro, de allí que la variable personalidad cambia de un rayo a otro al cambiar de una vida a otra, hasta que todas las cualidades se hayan desarrollado y expresado.

Algunas almas, debido al destino que les depara su rayo, se encuentran en determinados campos de actividad, y el campo definido de sus esfuerzos es relativamente el mismo durante muchas vidas. Un gobernante o estadista ha adquirido destreza en su especialidad debido a su gran experiencia en ese campo. Un instructor mundial ha estado desempeñando su tarea de salvación durante muchas vidas. Cuando un hombre ha recorrido las dos terceras partes del sendero evolutivo, el tipo de rayo de su alma empieza a dominar al tipo de rayo de su personalidad y, en consecuencia, regirá la tendencia de su expresión en la tierra, no en sentido espiritual (según se dice), sino en el que predispone a la personalidad a realizar ciertas actividades.

Desde el punto de vista de la sicología, el conocimiento de los rayos y de sus cualidades y actividades es de gran importancia, de allí la razón de este tratado.

5. Los grupos de personas, organizaciones, naciones y conjuntos de naciones, son el resultado de las actividades y del magnetismo de los rayos. Por eso es de valor comprender las fuerzas que emanan desde el centro divino creador que denominamos rayos, a fin de comprender la cualidad, la naturaleza y el destino de las vastas masas humanas. Los siete planetas están regidos por uno de los rayos. Los países, considerados independientemente de sus ciudadanos, también son el resultado de las actividades de rayo, de modo que la importancia del tema no puede ser subestimado.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 120-122.

Tres Proposiciones Importantes

Hemos estudiado la significación del trabajo de los siete Constructores creadores porque expresan el aspecto vida y cualifican la apariencia fenoménica a través de la cual se manifiesta la Vida Una. Esa cualidad, en tiempo y espacio, es la que determina la apariencia fenoménica, siendo la tercer y principal proposición. Las dos anteriores son:

a. Cada Vida de rayo expresa una Vida solar, por lo tanto, cada planeta está vinculado con los demás, animado por la energía de uno de los siete sistemas solares y activado por una triple corriente de fuerza.

b. Cada uno de los rayos es receptor y custodio de diversas energías, provenientes de distintas fuentes.

A estas dos proposiciones debemos agregar que:

c. La cualidad de una Vida de rayo determina, en tiempo y espacio, la apariencia fenoménica.

Estas tres proposiciones resumen la enseñanza fundamental de la segunda parte de este tratado. Aquí puedo indicarles el éxito, según creo, de la eficacia práctica de comprender verdaderamente estas enseñanzas ocultistas algo avanzadas. Por ejemplo, si se estudia la primera proposición, se observará que una Vida de Rayo es la expresión de una Vida solar.

Tomemos ahora esta amplia idea y hagámosla específicamente individual, aplicando la misma proposición a una persona, teniendo en cuenta que cada personalidad está destinada a ser la expresión de un ángel solar, estando en consecuencia vinculada a todos los demás ángeles solares del reino de las almas.

Cada una está animada por las energías provenientes de los siete grupos de ángeles solares, que están similarmente en contacto con la vida del planeta, del sistema solar y con la fuerza adicional del sistema.

¿No es esto acaso de vital importancia práctica? ¿No merece un estudio concienzudo y consideración la actitud de la personalidad hacia la vida, y la medida de lo logrado por el ángel solar en cualquier punto dado en tiempo y espacio (que, en último análisis, la personalidad es sólo eso), a medida que construye y cualifica su apariencia fenoménica? Aquí podemos ver el valor científico que tiene el estudio de los ideales, la concentración sobre las virtudes y cualidades divinas y el análisis intelectual respecto a los divinos atributos de cualquiera de los grandes hijos de Dios.

La segunda proposición manifiesta, por otra parte, que por ser cada uno de los siete rayos receptor y custodio de energías provenientes del universo, introducen el concepto básico de interrelación, intercomunicación, interdependencia, responsabilidad colaboradora y servicio. Estas relaciones, como bien sabemos, subsisten en el principio de Hermandad que la raza ahora comienza a captar y discutir. Por eso una de las proposiciones principales que rigen a las fuerzas constructoras del universo es de verdadera aplicación práctica en la vida mental y en la actitud del hombre de hoy.

La primera proposición se refiere al ego o ángel solar, y a su realización.

La segunda proposición se refiere a la captación mental del hombre "inspirado", inspiración superior que proviene de su ángel solar.

La tercera proposición afirma que la cualidad determina la apariencia, y está destinada a controlar o dirigir la vida sensoria o de deseo de la personalidad, pues de acuerdo a la cualidad de sus deseos será la apariencia que emergerá gradualmente.

El hombre es ingénita y verdaderamente divino, pero la cualidad del ángel solar sólo hace sentir su presencia lentamente y durante el ciclo evolutivo; se manifiesta tenuemente, y surge ocasionalmente, aunque la suma total de las características de determinada vida está coloreada por la cualidad divina de acuerdo a la capacidad egoica de controlarla o expresarla, distorsionada en las primeras etapas por la sustancia, hasta hacerla casi irreconocible. Estas tres proposiciones merecen una cuidadosa reflexión y hasta deberían ser meditadas, porque así como expresan las leyes bajo las cuales trabajan los siete Constructores creadores, también expresan las leyes bajo las cuales el aspirante puede ahora comenzar a trabajar.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 161 y162.

LOS CINCO PUNTOS DE CONTACTO

Existen cinco puntos de contacto mediante los cuales el mundo material puede ser ocultamente elevado hasta llegar a la vida y al poder, así como existen cinco centros en nuestro planeta a través de los cuales afluyen la vida y la energía al mundo natural. Me refiero a ciertos centros activos que conciernen a la vida física y material del planeta.

Existen también, como lo expresé en el artículo sobre el desarrollo que se obtendrá durante los próximos tres años, cinco centros a través de los cuales afluye una nueva y energetizante fuerza espiritual, las analogías planetarias de los cinco sentidos subjetivos y objetivos del hombre. Además descubrimos que los rayos afluyen a través de toda la humanidad desde las cinco razas humanas (nuestra raza actual, la aria, es la tercera, aún tienen que aparecer otras dos). Este aspecto particular de la energía de rayo estimulará el aspecto conciencia y elevará y despertará la conciencia oculta en todas las formas materiales, tanto en el hombre como en los tres reinos subhumanos. Los cinco puntos y sus cinco influencias, que elevan, excluyendo las dos razas primitivas e intangibles que no son estrictamente humanas, comenzando con la primera de las cinco razas totalmente humanas, son:

Quinto Rayo	1. La Raza Lemuria	El advenimiento de los Hijos del Fuego.
Sexto Rayo	2. La Raza Atlante	La devoción de los Señores del Amor.
Tercer Rayo	3. La Raza Aria	La actividad de los Hombres Mentales.
Cuarto Rayo	4. La Raza Futura	La visión de los Entes de Luz.
Primer Rayo	5. La Última Raza	La voluntad de los Señores del Sacrificio.

Las dos razas primitivas estaban regidas por el segundo y el séptimo rayos respetivamente; personifican la actividad de los constructores de las formas y la energía constructiva del organizador mágico. El lector debe tener en cuenta, a medida que estudia estos ciclos mayores de rayos, que ellos abarcan inconcebibles períodos de tiempo y producen dos efectos que deben ser considerados.

Primero, las energías de Cinco rayos, actúan sobre el reino humano y en el transcurso de las épocas elevan al hombre de la muerte a la vida; lo sacan de la oscura prisión de la materia y lo llevan a la luz del día. Son las cinco fuerzas dadoras de vida que elevan la conciencia humana al cielo y hacen que la forma permanezca subyacente. No conozco otra palabra para expresar ese concepto, excepto la palabra subyacente, y el verdadero significado se observa cuando se la divide en sus dos partes componentes.

Segundo, estas energías de rayo, que actúan hoy a través del reino humano, también elevan a los reinos subhumanos de la naturaleza (después de mucho esfuerzo) hacia la vida y la comprensión consciente. Mediante estos cinco puntos de contacto espiritual en cada uno de los tres reinos, la vida es llevada a la naturaleza misma.

Para esto "la entera creación ha gemido y sufrido hasta ahora". Aquí reside el secreto de la resurrección en sentido planetario –resurrección efectuada individualmente por cada hijo de Dios que alcanza la meta–. Éste es el gran secreto masónico, y el misterio central del tercero o sublime grado de la Masonería. A veces se refiere ocultamente a "la relación de la muerte con las cinco energías dadoras de vida que actúan en el tercer día de la revelación", o hablando todavía en forma simbólica:

> "*En la cámara de la muerte, la azulada luz del día que alborea ilumina al grupo de trabajadores que trata de resucitar a los muertos. Sus esfuerzos son vanos hasta que no se fusionan las cinco grandes fuerzas del Señor de la Magia. Cuando trabajan como uno solo, se realiza el trabajo en total unión, fusionan la fuerza dadora de vida, resucitan a los muertos y la tarea de construcción puede continuar. El templo puede ser glorificado y la Palabra pronunciarse dentro de la cámara de fuerza dadora de vida, no de muerte. De la muerte se pasa a la vida, de la lucha en la oscuridad se pasa a construir en la luz. Tal es el Plan. Así entramos en la vida, que es una muerte; así avanzamos a través del portal cuyos dos pilares permanecen eternamente como signo de fortaleza y verdad divinas; así entramos rápidamente a la tumba y morimos, y así somos resucitados nuevamente al pronunciarse la Palabra divina, sobre un signo quíntuple y –irrumpiendo– Vivimos.*"

Luego, respecto a la humanidad, El Antiguo Comentario dice:

"*Los Señores del quinto gran rayo de la mente nos han señalado y nos han puesto en el camino. Los Señores del sexto gran rayo nos han obligado a sufrir por la causa y, sin embargo, a amarla y a aprender mediante nuestra profunda devoción. Los Señores del tercer gran rayo nos conducen por medio de la mente a la pira funeraria, a la etapa en que morimos, pero resucitamos nuevamente. En la tercer cámara y en el tercer día oscuro el Maestro desaparece. Muere; se pierde de vista. Pero Los cinco grandes Señores unen sus fuerzas. En sublime compañerismo trabajan para resucitar a los muertos. Sólo así puede pronunciarse esa Palabra que devuelve la vida a los muertos. Tal el trabajo que realiza el hombre para Dios, y Dios para el hombre.*"

D. MANIFESTACIÓN CÍCLICA

De manera que el trabajo prosigue. Los rayos afluyen durante:

1. Un ciclo solar, como el actual, donde el segundo rayo de Amor-Sabiduría es el rayo principal y los demás son sólo subsidiarios.

2. Un ciclo planetario, como los que hemos considerado en conexión con las razas, los cinco ya enumerados y sus cinco rayos controladores.

3. Los ciclos relacionados con los doce signos del zodíaco. Son principalmente dos:

    a. Los conectados con una ronda zodiacal completa, de más o menos 25.060 años.

    b. Los conectados con cada uno de los doce signos, y entran y salen de la manifestación más o menos cada 2.106 años.

4. Los ciclos en que ciertos rayos preponderan durante un período de evolución racial, como los cinco períodos mayores raciales a los cuales no hemos referido.

5. Los ciclos menores que se hallan dentro y fuera de manifestación, a los cuales nos hemos referido anteriormente en este tratado.

6. Los ciclos de actividad de los rayos, determinados por orden numérico.

El primer rayo, por ejemplo, rige todos los ciclos que comprenden un millón de años, cien mil años, mil años, cien años y un año. El séptimo rayo controla similarmente ciclos de siete mil años, y siete millones de años etc. El intercambio y la interacción de estos ciclos de rayos es tan intrincado y grande, que si me explayara más sólo serviría para confundirlos.

Sin embargo, recuerden que los siete rayos están siempre activos y actúan en forma simultánea, pero cíclicamente, y bajo el plan dirigido por las mentes personificadas por los rayos, algunas de estas influencias y fuerzas predominan más en un determinado momento que en otro, y ciertas actividades y sus resultados se expresan más por la influencia de un rayo que de otro.

Dichas influencias afluyen a través de todas las formas en todos los reinos, produciendo efectos específicos, definidos y diferentes formas de vida, determinado tipo de comprensión y expresiones de conciencia de las correspondientes formas que, para ese período, son el producto del plan acordado y ejecutado por las fuerzas constructoras que trabajan en completa armonía, aunque momentáneamente están bajo el predominio de una de ellas. Entran en actividad constructiva; pasan por esa determinado ciclo especial; luego salen o mueren para esa actividad, y son "elevadas al cielo", hasta que retorne nuevamente su ciclo. Este proceso se efectúa y vuelve a efectuarse contantemente, repitiendo el drama del nacimiento, de la muerte y de la resurrección.

En esta actividad de rayo se hallará el verdadero significado de la Ley de Renacimiento, la cual está detrás del proceso de la encarnación y reencarnación. No puedo extenderme más sobre ello, excepto indicar que las ideas de los hombres y las enseñanzas sobre la reencarnación son aún infantiles e inexactas. Son necesarios muchos reajustes y reordenamientos de las ideas antes de poder obtener la verdadera comprensión de esta ley cíclica fundamental.

Por consiguiente, la aparición cíclica, rige tanto a los rayos como a los reinos de la naturaleza y a las formas de dichos reinos. Determina la actividad de Dios Mismo.

Las razas encarnan, desaparecen y reencarnan, y lo mismo hacen las vidas en las formas. La reencarnación o actividad cíclica, reside detrás de todas las actividades y apariencias fenoménicas. Es un aspecto de la vida palpitante de la Deidad, la exhalación y la inhalación del proceso de la existencia y de la manifestación divina. Es lo que reside detrás de la ciencia de la afinidad química, de la relación entre los pares de opuestos y del matrimonio, ya sea entre el hombre y la mujer o entre el alma y su expresión, la personalidad. Constituye la causa de la relación sexual en el mundo, que actúa bajo la gran Ley de Atracción y Repulsión.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 213-216.

En el verdadero esoterismo no existe el móvil de "matar a la personalidad", o disciplinarla en tal forma que llegue a ser una pobre cosa muerta. El verdadero móvil consiste en entrenar la triple naturaleza inferior, la personalidad integrada, hasta demostrar sus poderes superiores latentes o en desarrollo, a fin de que esos poderes puedan ser aplicados para satisfacer las necesidades del grupo, y la personalidad del aspirante pueda ser integrada dentro del grupo. Mediante esto se enriquece la vida del grupo, aumenta su potencia grupal y se expande su conciencia grupal.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, página 256.

La flor de cualquier raza y quienes garantizan su realización son los Maestros, Iniciados y Discípulos, que durante determinada raza alcanzan la meta impuesta por Sus almas. El lector debe recordar que la meta del adepto cambia continuamente, y que los adeptos de la raza Aria tendrán un desarrollo superior y de categoría más intelectual que los que alcanzaron esa etapa durante la raza Atlante. Por eso a medida que pasan los siglos le es muy difícil a la raza actual cumplir con los requisitos necesarios para hollar el sendero del discipulado. Análogamente, el conocimiento aplicado por el aspirante al tratar de alcanzar el discipulado, se desarrolla constantemente y su preparación es cada vez más intensa, a fin de estar a la altura de la oportunidad ofrecida. De allí que los libros de Annie Besant, *El Atrio Externo y El Sendero del Discipulado*, indican los requisitos para iniciarse en el sendero de probación y no en el sendero del discipulado. *El Tratado sobre Magia Blanca* da la información necesaria para quienes en la actualidad recorren el sendero del discipulado. Estos tres libros contienen los requisitos necesarios para las dos etapas del sendero de desarrollo consciente

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, página 278.

EL SÉPTIMO RAYO ENTRANTE

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y en el ritual. Actualmente hay mucha oposición al ceremonial y un sin número de personas buenas y bien intencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado lo que llaman "liberación", olvidando que sólo el sentido de individualidad les hace adoptar esa actitud, y que es imposible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. Negarse a participar de la actividad uniforme no significa ser un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es introducir y ayudar a realizar los distintos aspectos del Plan y las diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde se practiquen esos rituales, cuando su significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprendido, debe haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las fórmulas y las ceremonias. Cuando se explica que el ritual y la ceremonia organizadas sólo son custodios de fuerzas y energías, entonces la idea es verdaderamente constructiva en su efecto y es posible colaborar con el Plan, entonces comenzará a demostrar el objetivo de todo servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en las técnicas del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado, hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en los rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

a. Capturar las fuerzas del planeta y ponerlas al servicio de la raza.
b. Distribuir las energías que producirán en cualquier reino de la naturaleza efectos deseables y aspectos benéficos.
c. Atraer y redistribuir las energías que se hallan en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.
d. Curar mediante un método científico que consiste en unir el alma con el cuerpo.
e. Producir la iluminación por la correcta comprensión de la energía de la Luz.
f. Desarrollar el futuro ritual que revelará con el tiempo la verdadera significación del *agua*, revolucionará su uso y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano del deseo-emocional, siendo su símbolo el agua. La futura era acuariana le revelará al hombre (lo cual facilitará además el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas están hoy totalmente, pero inconscientemente,

> polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se logrará mediante rituales científicos.

La influencia del sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la sicología, y ella ha sido su gloria culminante. La influencia del séptimo rayo hará que esa ciencia infantil llegue a su madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período del sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante era acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva sicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto, es evidente que el *Tratado sobre Magia Blanca* tiene definidamente una importancia de séptimo rayo, y este *Tratado sobre los Siete Rayos* se da a conocer como un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o por la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo define realmente al ritual.

Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos.

Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol, imponen su ritual, así como el transcurso cíclico de los años los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio,

todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no. Los actuales grandes experimentados de la estandarización y la regimentación son también una expresión de esos ritmos, pues se manifiestan a través de las masas de cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina.

Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos.

La nueva ciencia de la sicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y los ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o por esos ceremoniales (inherentes, innatos o impuestos por el Yo, las circunstancias y el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, págins 286 y 287.

El Rayo del Ego

Al empezar el estudio sobre el rayo del Ego o Alma, podrían exponerse brevemente ciertas premisas principales y agruparlas en la serie de catorce proposiciones que daré a continuación:

1. Los egos de todos los seres humanos pertenecen a uno de los siete rayos.

2. Todos los egos que pertenecen al cuarto, quinto, sexto y séptimo rayos, eventualmente, después de la tercera iniciación, tienen que fusionarse con los tres rayos principales o monádicos.

3. El rayo monádico de cada ego es uno de los tres rayos de aspecto, y los hijos de los hombres son mónadas de poder, de amor o de inteligencia.

4. Para nuestro propósito específico concentraremos la atención sobre los siete grupos de almas que pertenecen a uno de los siete rayos o corrientes de energía divina.

5. Durante la mayor parte de nuestra experiencia racial y de la vida, estamos regidos correlativamente y después simultáneamente por:

    a. El cuerpo físico, dominado por el rayo que rige a la totalidad de átomos de ese cuerpo.

    b. La naturaleza del deseo emocional influido y controlado por el rayo que colora la totalidad de los átomos astrales.

    c. El cuerpo o naturaleza mental, cuya calidad y cualidad de rayo determinan su valor atómico.

    d. Posteriormente, en el plano físico, el rayo del alma comienza a actuar en y con la suma total de los tres cuerpos, lo cual constituye –cuando están delineados y actuando al unísono– la personalidad. El efecto de esta integración general produce la encarnación y las encarnaciones, en donde el rayo de la personalidad emerge con claridad, y los tres cuerpos o yoes, constituyen los tres aspectos o rayos del yo inferior personal.

6. Cuando el rayo de la personalidad se destaca y predomina y los tres rayos del cuerpo están subordinados a él, entonces tiene lugar la gran lucha entre el rayo egoico o del alma, y el rayo de la personalidad. La diferencia se hace más notable y el sentido de dualidad se establece más definidamente. Las experiencias detalladas en El Bhagavad Gita se convierten en experiencias en el sendero del discipulado; Arjuna se halla en el "punto intermedio" en el campo del Kurukshetra, entre las dos fuerzas opuestas y, debido al humo de la batalla, es incapaz de ver con claridad.

7. Oportunamente el rayo o influencia del alma llega a ser el factor dominante y los rayos de los cuerpos inferiores se trasforman en subrayos de este rayo controlador. Esta última frase es de fundamental importancia, porque indica la verdadera relación que existe entre la personalidad y el ego o alma. El discípulo que comprende esta relación y se ajusta a ella está preparado para hollar el sendero de iniciación.

8. Cada uno de los siete grupos de almas responde a uno de los siete tipos de fuerza, y todos responden al rayo del Logos planetario de nuestro planeta, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Por lo tanto todos pertenecen a un subrayo de este rayo, pero nunca debe olvidarse que el Logos planetario también pertenece a un rayo, subrayo del segundo rayo de Amor-Sabiduría.

Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo I, Sicología Esotérica, páginas 313 y 314.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS
SICOLOGÍA ESOTÉRICA
Tomo II

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis, Tercera edición,1989
Distribuidor: Editorial Kier S. A.

Tenemos aquí, por lo tanto, cinco períodos de crisis en la vida del individuo conjuntamente con la totalidad; la primera etapa (llamada de individualización) tuvo lugar en Lemuria; la tercera etapa acontece en nuestra raza, y una etapa final tendrá lugar al fin de la era. Estas etapas transcurren durante un período de tiempo tan extenso y están tan estrechamente interrelacionadas que cada etapa y cada período permiten realizar el siguiente y, únicamente, las mentalidades analíticas ven o tratan de ver la diferencia que existe. El reflejo de esta quíntuple experiencia en la vida individual se efectúa en el siguiente orden, durante la vida del aspirante común inteligente, que responde a, y saca provecho de la civilización y la educación de la época actual:

1. La apropiación de la envoltura física.
   Tiene lugar entre los cuatro y los siete años, cuando el alma que hasta ese momento había influido, toma posesión del vehículo físico.

2. Una crisis durante la adolescencia, en la que el alma se apropia del vehículo astral. La gente no reconoce esta crisis y sólo el psicólogo común la percibe tenuemente debido a las momentáneas anormalidades que presenta, el cual no reconoce la causa sino únicamente los efectos.

3. Una crisis similar ocurre entre los veintiuno y los veinticinco años, en que el alma se apropia del vehículo mental; entonces el hombre común debería empezar a responder a las influencias egoicas, y en el caso del hombre evolucionado frecuentemente lo hace.

4. Una crisis entre los treinta y cinco y los cuarenta y dos años, en que se establece el contacto consciente con el alma; entonces la triple personalidad comienza a responder como unidad, al impulso del alma.

5. Durante los restantes años de vida debería establecerse una acrecentada y fuerte relación entre el alma y sus vehículos, lo cual conduce a otra crisis entre los

cincuenta y seis y los sesenta y tres años. De esa crisis dependerá la futura utilidad de la persona, de si el ego continuará utilizando los vehículos hasta la vejez, o si tendrá lugar un retiro gradual de la entidad que mora internamente.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, página 53.

Por lo tanto, son de suprema importancia las siete reglas que estamos estudiando, porque contienen las ideas-clave que revelarán a la Deidad que actúa como alma de todas las cosas y también a la naturaleza y el método de actividad del Cristo Cósmico, e indicarán las tendencias cualitativas que rigen y determinan la vida síquica de todas las formas –desde un universo hasta un átomo– en el cuerpo de cualesquiera de las denominadas revelaciones materiales de la vida.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, página 183.

LA TENDENCIA A LA SÍNTESIS

El primero de los factores que revela la naturaleza divina y el primero de los grandes aspectos sicológicos de Dios es la tendencia a la síntesis.

Esta tendencia existe en toda naturaleza, en toda conciencia y es la vida misma. El impulso motivador de Dios *y* su descollante deseo es lograr la unión y la unificación. Ésta fue la tendencia o cualidad que el Cristo trató de revelar y dramatizar para la humanidad. En lo que se refiere al cuarto reino de la naturaleza, Sus grandiosos pronunciamientos, expresados en el capítulo XVII de San Juan, son un llamado a la síntesis y nos exhortan a alcanzar nuestra meta.

"Ya no estoy en el mundo; pero ellos están en el mundo y yo voy a Ti, Padre Santo, los que me has dado vigílalos en tu nombre, para que sean Uno, así como lo somos nosotros...

Les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No te ruego que los saques del mundo, sino que los protejas del mal.

No son ellos del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Pero no ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí, por la palabra de ellos.

Para que todos sean uno, así como tú, oh Padre, estás en mí, y yo en Ti, que también ellos estén en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que tú me has dado yo les he dado para que sean uno así como nosotros somos uno.

Padre, aquellos que me has dado, deseo que donde yo estoy, ellos estén conmigo; para que vean la gloria que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la fundación del mundo."

Esto nos indica la síntesis del alma *y* del espíritu, *y* también subraya la síntesis del alma y la materia, completando de esta manera la fusión y la deseada unificación.

Pero la síntesis de la Deidad, Su tendencia a mezclar y fusionar, es mucho más incluyente y universal que cualquier posible expresión del reino humano que, después de todo, sólo es una pequeña parte del todo mayor. El hombre no es todo lo que puede llegar a ser ni constituye la consumación del pensamiento de Dios. El alcance de este instinto a la síntesis sustenta a todos los universos, constelaciones, sistemas solares, planetas y reinos de la naturaleza, así como también el aspecto actividad y la realización del hombre, el individuo. Dicho instinto es el principio que rige a la conciencia misma, y la conciencia es la síquis o alma que produce la vida síquica; es percepción subhumana, humana y divina.

Respecto al hombre, se han postulado las siguientes expresiones sicológicas:

1. *Instinto.* Está situado debajo del nivel de la conciencia, pero protege y gobierna los hábitos *y* la vida del organismo. Gran parte de la vida emocional es regida de este modo. El instinto controla por intermedio del plexo solar y de los centros inferiores.

2. *Intelecto.* Es autoconciencia inteligente que guía y dirige la actividad de la personalidad integrada, por medio de la mente y el cerebro, actuando a través de los centros laríngeo y ajna.

3. *Intuición.* Se refiere predominantemente a la conciencia grupal y, oportunamente, controlará nuestras mutuas relaciones, cuando funcionemos como unidades grupales. Actúa a través del corazón *y* del centro cardíaco, y es ese instinto elevado que permite al hombre reconocer y someterse a su alma y también a su control e impresión de la vida.

4. *Iluminación.* En realidad esta palabra debería emplearse para designar a la conciencia superhumana. Este instinto divino permite al hombre reconocer el todo del cual forma parte. Actúa mediante el alma del hombre, utilizando el centro coronario y, eventualmente, inunda de luz o energía a todos los centros, vinculando al hombre conscientemente con las correspondientes partes del divino Todo.

La tendencia a la síntesis constituye el instinto inherente en todo el universo y, sólo ahora, el hombre está percibiendo su proximidad y potencia.

Este atributo divino del hombre hace que su cuerpo físico sea parte integrante del mundo físico; lo hace síquicamente gregario y está dispuesto a vivir en grupos (por elección u obligación). Este principio, actuando o funcionando por medio de la conciencia humana, ha conducido a la formación de nuestras enormes y modernas ciudades –símbolos de una futura civilización más elevada, denominada Reino de Dios–, donde las relaciones entre los hombres serán excesiva *y* síquicamente estrechas.

El instinto a la unificación subyace en el misticismo y en todas las religiones, pues el hombre busca siempre una relación más estrecha con Dios y nada puede detener esta unificación (en la conciencia) con la Deidad. El instinto es la base de su sentido de inmortalidad y garantiza la unión con el polo opuesto de la personalidad, el alma.

Siendo un atributo de la Deidad *y* un instinto divino y, por lo tanto, parte de la vida subconsciente de Dios Mismo, es evidente que, dada la premisa original de que existe un Dios trascendente e inmanente, no tenemos por qué temer ni tener malos presentimientos. Los instintos de Dios son más fuertes, vitales *y* puros que los de la humanidad y, con el tiempo, triunfarán, se expresarán y florecerán en toda su plenitud. Los instintos inferiores, contra los cuales lucha el hombre, sólo son distorsiones –en tiempo y espacio– de la realidad; de ahí el valor que tiene la enseñanza ocultista cuando dice que reflexionando sobre lo bueno, lo bello *y* lo verdadero, trasmutamos nuestros instintos inferiores en cualidades divinas superiores. El poder atractivo de la naturaleza instintiva de Dios, con su capacidad para sintetizar, atraer y mezclar, colabora con los poderes incomprendidos de la naturaleza del hombre y hace que la oportuna unificación con Dios, en vida y propósito, sea un acontecimiento inevitable e irresistible.

Los estudiantes pueden vincular las leyes del universo y de la naturaleza a este instinto o tendencia a la síntesis y a la unificación, el cual está estrechamente relacionado con la Ley de Atracción y el Principio de Coherencia. En el futuro se realizarán grandes estudios sobre estas relaciones.

Esta serie de libros de texto sobre ocultismo y fuerzas ocultas que he escrito, están destinados a servir de jalones y faros en el camino del conocimiento. Contienen indicios y sugerencias, pero cada estudiante debe interpretarlos de acuerdo a la luz que posee, analizar lo que acontece a su alrededor a la luz del Plan y del conocimiento que aquí se imparte y tratar de descubrir por sí mismo el surgimiento de la naturaleza síquica instintiva de la Deidad en los asuntos mundiales y en su propia vida, porque esto sucede

constantemente. También ha de recordar que él posee una naturaleza síquica que es parte de un todo mayor y está sujeto, por lo tanto, a recibir impresiones de fuentes divinas. Debe cultivar la tendencia a la síntesis y convertir en uno de los pensamientos clave de su vida diaria, las palabras: "*que mi conciencia no sea separatista*".

Debe observarse aquí que el instinto a la síntesis (porque concierne a la naturaleza síquica de la Deidad) nada tiene que ver con la expresión física del sexo, pues éste está regido por otras leyes y controlado por la naturaleza física. No olvidemos que H.P.B. dijo (y con razón) que el cuerpo físico no es un principio. Las siete tendencias básicas que estamos analizando son estrictamente síquicas o sicológicas.

La captación de la naturaleza de estos impelentes atributos síquicos de Dios deberían capacitar al hombre para poner todo el peso de su aspiración síquica del lado de estas emergentes cualidades. Por ejemplo, en la vida diaria, tendría que trabajar por lograr la unificación con todos los seres, tratando de penetrar en el corazón de su hermano; esforzarse para llegar a ser uno con la vida de todas las formas; rechazar toda tendencia a las reacciones separatistas, porque sabe que conciernen a la innata siquis heredada de los átomos, de la materia y la sustancia, que constituyen la naturaleza forma, los cuales han sido traídos, reordenados y reconstruidos en las formas que pertenecen a la actual manifestación de Dios. Contienen en sí las simientes de la vida material y síquica, adquiridas en un universo anterior. No existe otro mal.

Mucho se ha enseñado respecto a la gran herejía de la separatividad, la cual es contrarrestada cuando el hombre permite que la "tendencia hacia la síntesis" afluya a través de él como una potencia divina y condicione su conducta. Dichas tendencias divinas han constituido los impulsos básicos y subconscientes desde los albores de la evolución. La humanidad puede adaptarse hoy conscientemente a ellos *y* así apresurar el momento en que reinará la verdad, la belleza y la bondad.

Los discípulos mundiales y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, como también todos los aspirantes inteligentes y activos, tienen hoy la responsabilidad de reconocer estas tendencias y particularmente, la tendencia a la unificación.

El trabajo de la Jerarquía está en la actualidad peculiarmente conectado con esto, *y* Ella y todos nosotros, debemos fomentar y nutrir esta tendencia, dondequiera la observemos. La estandarización y la regimentación de las naciones sólo son un aspecto de este movimiento para lograr la síntesis, pero está siendo mal aplicado y prematuramente puesto en vigencia.

Todos los movimientos que tienden a las síntesis nacional y mundial, son buenos y correctos; pero deben ser consciente y voluntariamente emprendidos por hombres y mujeres inteligentes; los métodos empleados para llevar a cabo esta fusión no deben infringir la ley del amor.

El impulso actual hacia la unidad religiosa es también parte de la belleza que emerge y, aunque las formas deben desaparecer (porque son el origen de la separatividad), debe ser desarrollada la síntesis espiritual interna. Se mencionan aquí estos dos destacados ejemplos de esta divina tendencia, cuando emergen en la conciencia humana, porque deben ser reconocidos. Todas las almas que están en proceso de despertar tienen que trabajar para tales fines. Desde el momento que hay un conocimiento y destello de comprensión, allí comienza la responsabilidad del hombre.

Por lo tanto, estudiemos las tendencias mundiales de hoy, que indican la presencia activa de esta tendencia, y fomentémosla allí donde podamos. Descubriremos que es una tarea práctica *y* ardua. La imposición de un atributo síquico divino presentido en la vida de la forma (con sus propios hábitos síquicos) pondrá a prueba los poderes de cualquier discípulo. Se nos exhorta a realizarlo para bien del Todo mayor.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 186-190.

b. LA CUALIDAD DE LA VISIÓN OCULTA

La siguiente tendencia que está emergiendo es muy difícil de describir. No es fácil hallar las palabras exactas para definir su significado. Es la *cualidad de la. visión interna.* Es imposible expresarla en palabras que pueda comprenderlas el hombre, porque no nos referimos a la visión que tiene el hombre de Dios, sino a la propia visión que Dios tiene de Su propósito. En el transcurso de las épocas los hombres han presentido la visión, la han visto y se han sumergido en ella después de muchas luchas *y* esfuerzos; luego, han salido de la vida humana y han entrado en el silencio. de lo ignoto. El místico y el ocultista han testimoniado esta visión, y toda la belleza *y* policromía en el mundo de la naturaleza *y* del pensamiento son también testigos silenciosos de ella. ¿Pero qué es? ¿Cómo definirla? A los hombres ya no les satisface llamarlo Dios, y tienen razón, pues es, en último análisis, *aquello hacia lo cual Dios dedica todo Su esfuerzo.*

Sin embargo, la cualidad y la naturaleza de la visión, que son la propia visión, sueño y pensamiento de Dios, han mantenido. firme Su propósito a través de los eones y han motivado Sus procesos creadores. Los Grandes Hijos de Dios han aparecido y desaparecido *y* nos han desafiado a seguir la luz, a buscar la visión de la realidad, a abrir los ojos y a ver la verdad tal cual es. Durante las edades, los hombres han tratado de hacerlo, y al método empleado en Su búsqueda le han dado infinidad de nombres, experiencia de la vida, investigación científica, búsqueda filosófica, historia, aventura, religión, misticismo, ocultismo y muchos otros términos, aplicados a las aventuradas incursiones de la mente humana en busca del conocimiento, de la realidad y de Dios. Algunos han finalizado Su búsqueda, penetrando en un laberinto de fenómenos astrales, y deben continuarla posteriormente cuando. surjan, escarmentados desde las profundidades de la Gran Ilusión. Otros han vuelto a penetrar en la oscura caverna del pronunciado materialismo *y* fenomenismo y deben similarmente volver *y* re-orientarse, o mejor dicho, cerrar el círculo, pues ¿quién puede decir que Dios está aquí o allá, o desde qué lugar puede verse Su visión?

Algunos se pierden en procesos mentales y fantasías autoinducidas; pero la visión se oculta detrás de una multitud de palabras habladas y escritas. Otros se pierden en las brumas de su propia devoción y autopercepción y en las confusas especulaciones de sus mentes y deseos; están detenidos, perdidos en la niebla de sus propios sueños, respecto a lo que debería ser la visión, y por eso ella los elude.

Otros –los teólogos de cualquier escuela de pensamiento– han tratado de definir la visión y se han esforzado por reducir la intención y la meta ocultas de Dios a formas y rituales, *y* dicen con énfasis: "Nosotros sabemos". Sin embargo, no han hecho contacto jamás con la realidad y, hasta ahora, la verdad es desconocida para ellos. La posibilidad de la *Visión* que está más allá o detrás de la visión del místico, yace olvidada en las formas erigidas en el tiempo, y los símbolos de las enseñanzas de esos Hijos de Dios que *han visto* la realidad, se pierden de vista en rituales y ceremonias que (aunque tengan su lugar y valor educativo) deben ser empleados para revelar y no para oscurecer.

La visión está siempre ante nosotros; elude nuestra comprensión; ronda nuestros sueños y nuestros elevados momentos de aspiración. Sólo cuando el hombre pueda actuar como alma, y dirija su desarrollado ojo interno externamente al mundo de los fenómenos e internamente al mundo de la realidad, comenzará a presentir el verdadero objetivo y propósito de Dios, a obtener una breve vislumbre del propio canon de Dios y el Plan, de acuerdo al cual voluntariamente condiciona Su propia Vida, para lo cual es esencial el Eterno Sacrificio del Cristo cósmico.

La Jerarquía se ocupa hoy principalmente de estas dos tendencias divinas (la tendencia a la síntesis y a la visión). Su consigna es *unificación* y *visión.* Estos desarrollos producirán en la humanidad la integración del alma con la personalidad y el despertar de esa visión interna, la cual permitirá que un destello de la Realidad penetre en la conciencia del hombre. Esto no es un destello de su propia divinidad, o sentir a Dios como Creador, sino un destello de la divinidad inherente en el Todo, a medida que

desarrolla un esquema más vasto del proceso evolutivo, de lo que hasta ahora ha podido ser captado o presentido, por las mentes más agudas de la tierra. Concierne a la visión que se le otorga al hombre que alcanza el Nirvana y entra en la primera etapa de ese interminable Sendero que conduce a la belleza, a la comprensión y al desarrollo, aún no alcanzados por la visión interna humana más elevada.

Sería conveniente señalar que más allá de la etapa de iluminación, tal como puede lograrla el hombre, se halla lo que podría llamarse el desarrollo de la divina *Visión interna.* Por lo tanto, se dan a continuación los posibles desenvolvimientos y desarrollos, constituyendo cada uno una expansión de conciencia y acercan al hombre en forma más íntima y definida al corazón y a la mente de Dios:

Instinto
Intelecto
Todos conducen a la *Visión interna.*
Intuición
Iluminación

Estas palabras, correlativamente presentadas, quizás aclaren algo más la realidad de la propia visión de Dios. Nada más puede decirse al respecto hasta que cada una de estas palabras signifiquen algo práctico en nuestra propia experiencia interna.

Esta cualidad de la visión interna con la cual la Jerarquía trata de actuar, y desarrollarla en las almas de los hombres (sería conveniente meditar sobre esta última frase, pues presenta un aspecto del esfuerzo jerárquico aún no considerado en los libros de ocultismo), es una expresión del Principio de Continuidad, cuyo reflejo ha sido distorsionado en la palabra tan a menudo empleada por los discípulos: *Duración.*

Este Principio de Continuidad constituye la capacidad de Dios para persistir y "permanecer". Es un atributo del Rayo cósmico del Amor, como lo son todos los principios que consideramos ahora en relación con estas reglas o factores del alma, las tendencias de la divinidad y las inclinaciones de la vida divina. No olvidemos que los siete rayos son subrayos del Rayo cósmico del Amor. Por lo tanto, veremos por qué estos principios determinan las actividades del *alma* y pueden entrar en acción sólo cuando el reino de Dios o de las almas, comience a materializarse en la tierra.

El principio de continuidad está basado en una visión más clara de la Deidad y en la consiguiente continuidad del plan y del propósito de Dios, que surgen cuando el objetivo es claramente percibido por Él y desarrollado a través de un delineamiento sencillo y formulado. Es la analogía macrocósmica de la continuación y continuidad que se hallan en el hombre cuando –después de una noche de sueño e inconsciencia– emprende su actividad diaria y reasume conscientemente las actividades planeadas.

Por las indicaciones dadas anteriormente podrá verse en qué forma el trabajo de la Jerarquía, en conexión con el género humano, se divide en dos partes: el trabajo que efectúa con los seres humanos individualmente, a fin de despertar en ellos la conciencia del alma, más el que realizan con ellos como almas, para que (actuando en los niveles del alma y como entes conscientes en el Reino de Dios) puedan comenzar a visualizar el objetivo de Dios Mismo.

La segunda parte de Su esfuerzo sólo ahora es posible realizarlo en amplia escala, a medida que los hombres empiezan a responder a la tendencia a la síntesis y a reaccionar al divino principio de coherencia, de manera que (estimulados por sus relaciones grupales) puedan en forma unida presentir la visión y reaccionar al Principio de Continuidad. Aquí se da un indicio del verdadero y futuro propósito de la meditación grupal. No es posible decir algo más sobre este tema.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 190-193.

c. EL ANHELO DE FORMULAR UN PLAN

El tercer instinto divino o la tendencia interna oculta es *el anhelo de formular un plan.* Se evidenciará que este anhelo surge o depende de las dos tendencias anteriormente consideradas. Tiene su reflejo microcósmico en los numerosos planes y proyectos del hombre finito, cuando vive su insignificante vida o deambula en el planeta, preocupado por sus pequeños asuntos personales. Esta capacidad universal de trabajar y proyectar garantiza la existencia en el hombre de la capacidad de responder oportuna y grupalmente al plan de Dios, basado en la visión de Dios. Estos fundamentales, progresivos y divinos instintos, expresiones de la conciencia y la percepción de Dios, tienen sus reflejos embrionarios en nuestra humanidad moderna.

No me propongo indicar hasta dónde comprendo el Plan de Dios, lo cual está naturalmente limitado por mi capacidad. Sólo puedo presentirlo tenuemente y en forma ocasional, y en mi mente surge confuso el delineamiento del prodigioso objetivo de Dios. Dicho Plan puede ser únicamente presentido, visualizado y conocido con certeza por la Jerarquía, y sólo grupalmente, y por aquellos Maestros que pueden actuar en plena conciencia monádica. Ellos son los únicos que comienzan a comprender lo que es. El resto de los componentes de la Jerarquía –iniciados y discípulos en distintas categorías y diversas graduaciones– deben conformarse en prestar colaboración a ese aspecto inmediato del Plan que pueden captar y que les llega por intermedio de las mentes inspiradas de sus Mentores, en determinados momentos y en ciertos años específicos. El año 1933 fue uno de ellos. Otro similar será el año 1942.

En esos momentos, cuando la Jerarquía se reúne en silencioso cónclave, se Le revela. para el próximo ciclo de nueve años, una parte de la visión de Dios y lo que Él ha formulado sobre ella para el presente inmediato. Entonces, con perfecta libertad y plena colaboración, proyectan cómo llevar a cabo los objetivos deseados de los Guías de la Jerarquía, quienes colaboran a su vez con Fuerzas y Conocedores aún más elevados.

La información que antecede evocará probablemente gran interés entre los estudiantes que aún no se han sintonizado con los valores superiores. Si los que leen esto se dieran cuenta de ello, comprenderían que es la parte menos importante del capítulo y que contiene una exigua utilidad para ellos. Observarán que no tiene para nosotros una aplicación práctica. Por lo tanto, algunos se preguntarán y con razón: ¿Para qué dan esta información? Responderé. Este tratado está escrito para futuros discípulos e iniciados, y todo lo que aquí se expone sólo es parte de lo que se ha revelado de la verdad que se desea impartir. Actualmente llega a través de muchos canales y desde múltiples fuentes, ¡tal el maravilloso poder que reside detrás de los actuales reajustes mundiales!

El instinto de la Deidad está íntimamente relacionado con la Ley de Economía y es una expresión del Principio de Materialización. El hombre debe estudiar, captar y forjar esto mediante el correcto empleo del cuerpo mental, actuando bajo la influencia del Espíritu o Alma. El Principio de Continuidad debe ser trasformado en conocimiento consciente por el correcto empleo de la naturaleza astral o de deseo, actuando bajo la influencia de Budhi. Finalmente, la Tendencia a la Síntesis debe ser realizada en la conciencia cerebral en el plano físico, bajo la influencia de la Mónada, pero su real expresión y la respuesta verdadera del hombre a este anhelo, sólo es posible después de pasar la tercera iniciación. De esta manera se verá fácilmente que este tratado ha sido en verdad escrito realmente para el futuro.

Tenemos aquí mucho para cavilar, pensar y meditar. Busquemos el hilo de oro que nos conducirá, en conciencia vigílica, a la casa del tesoro de nuestras propias almas y aprendamos allí a unificarnos con todo lo que respira, a presentir la visión destinada a la totalidad, hasta donde podamos, y a trabajar al unísono con el plan de Dios, en la medida en que nos ha sido revelado por Quienes conocen.

Estas antiguas reglas o factores determinantes –las leyes condicionantes esenciales en la vida del Alma– son, en su naturaleza, básicamente sicológicas.

Por esta razón merecen que las estudiemos. En su propio plano, el alma no conoce separación, y el factor síntesis rige todas las relaciones del alma. El alma no sólo se ocupa de la forma que puede adoptar la visión de su objetivo, sino de la cualidad y el significado que esa visión vela u oculta. El alma conoce el Plan, su forma, su delineamiento, sus métodos y su objetivo. Por el empleo de la imaginación creadora, el alma crea, construye formas mentales en el plano mental y objetiviza el deseo en el plano astral. Luego exterioriza su pensamiento y sus deseos en el plano físico mediante la fuerza aplicada y activada creadoramente por la imaginación del vehículo etérico o vital.

Debido a que, sin embargo, el alma es inteligencia, animada por el amor, puede (dentro de la síntesis lograda que rige sus actividades) analizar, discriminar y dividir. Del mismo modo, el alma aspira a lograr aquello que es aún más grande que sí misma, y penetrar en el mundo de las ideas divinas ocupando una posición intermedia entre el mundo de la ideación y el mundo de las formas. Tales son su dificultad y su oportunidad.

La vida del alma se afirma de acuerdo a sus factores condicionantes. El valor de esto reside en que, en el Sendero del Discipulado, dichos factores deben empezar a desempeñar su parte en la vida de la personalidad y comenzar a condicionar al hombre inferior para que su vida, sus hábitos, deseos y pensamientos, estén a tono con los impulsos más elevados iniciados por el alma. Esto es sólo otra manera de definir esas expresiones de la vida espiritual que todo iniciado debe demostrar.

Cada aspirante, a medida que transcurre el tiempo, debe desarrollar el poder de ver la totalidad y no sólo la parte, y observar su vida y esfera de influencia en términos de relaciones colectivas y no del yo separatista. No sólo tiene que percibir la visión (pues eso lo ha hecho ya el místico), sino que debe penetrar detrás de ella, y llegar a esas cualidades esenciales que dan significado a la visión.

El instinto de formular planes, que es inherente a todos los seres y tanto predomina en los más evolucionados, debe ceder su lugar a la tendencia a hacer proyectos de acuerdo al plan de Dios, tal como se expresa a través de la Jerarquía planetaria. Con el tiempo, esto producirá el anhelo de crear esas formas que imparten significado, lo cual trasmutará el mal en bien y transfigurará la vida.

Pero, para realizarlo de acuerdo al Plan y, al mismo tiempo, reconocer la síntesis fundamental en la cual vivimos y nos movemos, el discípulo debe aprender a analizar, discriminar y discernir esos aspectos, cualidades y fuerzas, que deben ser empleados en forma creadora en la materialización del Plan intuido, basado en la visión presentida. Sería bueno meditar sobre la relación existente entre el hombre y la Jerarquía, por medio del alma del hombre. La Jerarquía existe a fin de hacer posible en la forma la realización de la Visión divina y del Plan presentidos. Para hacer que surja esta verdad el hombre debe también hallarse en el punto intermedio cuando maneja las grandes dualidades de la vida para producir el nuevo mundo.

A medida que se estudian las reglas para lograr el control por el alma, no será necesario repetir constantemente las tres relaciones fundamentales del alma:

1. La relación con otras almas dentro de la circundante vida de la super Alma. Sólo comprendiendo esta relación llegaremos al conocimiento práctico de que todas las almas son una sola Alma.

2. La relación con la Jerarquía de almas regentes. Aunque esta Jerarquía contiene los siete elementos *que* constituyen la diferenciación primaria a la cual la Vida Una –como conciencia–, se somete, debe tenerse en cuenta que esta Jerarquía es esencialmente la personificación del aspecto voluntad del Logos –la voluntad al bien, la voluntad de amar, la voluntad de conocer, la voluntad de crear–.

Esta Voluntad está siendo servida por la Mente Universal de la Deidad, pero es la expresión de una conciencia aún más elevada de la cual participa esa Deidad. Este concepto está necesariamente más allá de nuestra comprensión; pero debemos recordar que esta parte del libro es para ser aplicada en el futuro y no meramente para la comprensión actual.

3. La relación con el Plan de Dios tal como se desarrolla en la actualidad.

Los conceptos antedichos servirán para preparar el camino de lo que ahora se dilucidará con mayor claridad. A veces es de utilidad retrotraer la conciencia al centro cuando la órbita que recorre la mente es muy extensa.

La síntesis del concepto divino, la Visión del delineamiento estructural y el plan para su materialización –factores que rigen a las almas en *su* plano– condicionan SU actividad y, dentro del límite en que trabajan, constituyen factores que, en tiempo y espacio, condicionan y limitan a la Deidad, pues tal es Su divina Voluntad.

Considerando todo el tema desde otro punto de vista, estas reglas de contacto con el alma establecen el ritmo y determinan la pulsación de la vida de Dios a medida que hacen constantemente impacto sobre los ritmos inferiores, que finalmente eliminará. Esto sucede en el caso de los seres humanos individuales; algún día esto sucederá en toda la humanidad, y por último, determinará la vida, el propósito y la actividad de todas las formas en y sobre nuestro planeta.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 193-196.

d. EL ANHELO DE LOGRAR UNA VIDA CREADORA

La comprensión de esto nos conducirá a considerar más detalladamente el cuarto punto: *el anhelo de lograr una vida creadora mediante el empleo divino de la imaginación.* Como hemos visto, es necesario para la humanidad reconocer que existe un mundo de significados detrás del mundo de las apariencias, el de la forma, denominado "mundo aparente". La raza tiene ante sí la revelación inmediata de este mundo interno de significados. Hasta ahora, como raza, nos hemos ocupado del símbolo y no de lo que representa, la apariencia externa. Pero ya hemos agotado totalmente nuestro interés por el símbolo tangible y buscamos –nuevamente como raza– lo que el mundo externo de la apariencia está destinado a expresar.

Se habla mucho hoy de la Nueva Era, de la revelación futura, del inmanente salto hacia el reconocimiento intuitivo de lo que hasta ahora ha sido confusamente presentido por el místico, el vidente, el poeta inspirado, el científico intuitivo y el investigador ocultista, al cual no le interesan los tecnicismos ni las actividades académicas de la mente inferior. Pero frecuentemente ante la gran expectativa olvida algo. No es necesario hacer un esfuerzo demasiado arduo o una intensa investigación externa, empleando términos que pueden ser captados por un punto de vista limitado y común. Todo lo que se ha de revelar está dentro y alrededor nuestro. Es la significación de todo lo que está incorporado en la forma, el significado detrás de la apariencia, la realidad velada por el símbolo, la verdad expresada en la sustancia.

Sólo dos cosas permitirán al hombre penetrar en este reino interno de causas y de revelación, y son:

Primero, el esfuerzo constante, basado en un impulso subjetivo para crear esas formas que expresarán alguna verdad presentida; mediante ese esfuerzo y por su intermedio, el énfasis cambia constantemente desde el mundo externo aparente, al aspecto interno fenoménico.

Por este conducto se produce un enfoque en la conciencia que oportunamente se afirma y se aparta de su actual intensa exteriorización. Un iniciado es, esencialmente, un individuo cuyo sentido de percepción se ocupa de los contactos e impactos subjetivos y no se preocupa predominantemente del mundo de las percepciones sensorias externas. Este interés, cultivado en el mundo interno de significados, no sólo tendrá un pronunciado efecto sobre el buscador espiritual, sino que con el tiempo dará importancia, ya reconocida en la conciencia cerebral de la raza, al mundo de significados como único mundo real para la humanidad. Esta comprensión dará lugar, a su vez, a dos efectos:

1. La estrecha adaptación de la forma a los factores significativos que la han traído a la existencia en el plano externo.

2. La creación de la verdadera belleza en el mundo y, por consiguiente, un acercamiento más estrecho al mundo de las formas creadas, a la verdad interna emergente. Podría decirse que la divinidad está velada y oculta en la multiplicidad de formas con sus infinitos detalles, y en la simplicidad de las formas, que oportunamente se verá, llegaremos a una nueva belleza, a un más amplio sentido de la verdad y a la revelación del significado y del propósito de Dios en todo lo que Él ha realizado época tras época.

Segundo, el continuo esfuerzo por llegar a ser sensible al mundo de las realidades significativas y, por lo tanto, crear esas formas en el plano externo que serán la copia fiel de los impulsos ocultos. Esto se efectuará cultivando la imaginación creadora. Hasta ahora, la humanidad sabe poco sobre esta facultad que está latente en todos los hombres. Un destello de luz irrumpe en la mente que aspira; un sentimiento de esplendor develado penetra por un instante a través del tenso aspirante que espera la revelación; la súbita comprensión del color, la belleza, la sabiduría y una gloria indescriptibles, se abren ante la conciencia sintonizada del artista, en un elevado momento de dedicada atención y, por un segundo, la vida se ve como esencialmente es.

Pero la visión desaparece, se desvanece el fervor y la belleza se disipa. El hombre ha quedado con un sentimiento de congoja, de pérdida y, sin embargo, posee la certeza de un conocimiento y un deseo de expresar, como nunca ha experimentado antes, aquello con lo que ha entrado en contacto. Debe recuperar lo que ha visto y revelado a quienes no han experimentado ese momento secreto de revelación; de algún modo debe expresarlo y revelar a otros la significación que existe detrás de la apariencia fenoménica. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo recuperar lo que una vez fue suyo y parece haber desaparecido retirándose del campo de su conciencia? Debe comprender que aquello que ha visto y con lo cual ha hecho contacto aún está allí y contiene la realidad; que es él quien se ha apartado y no la visión. El dolor que se sufre en los momentos intensos hay que pasarlo, vivirlo una y otra vez, hasta que el mecanismo de contacto se acostumbre a la vibración elevada y pueda, no sólo sentir y hacer contacto, sino retener y hacer contacto a voluntad con ese mundo oculto de belleza. El cultivo de este poder de penetrar, retener y trasmitir, depende de tres cosas:

1. La voluntad de soportar el dolor de la revelación.

2. El poder de mantener un punto elevado de conciencia en el cual llega la revelación.

3. La centralización de la facultad imaginativa sobre la revelación o sobre todo lo que la conciencia cerebral puede traer a la zona iluminada del conocimiento externo. Esto constituye la imaginación o la facultad de crear imágenes, que vincula la mente con el cerebro y produce la exteriorización del esplendor velado.

Si el artista creador medita sobre estos tres requisitos –duración, meditación e imaginación– desarrollará en sí mismo el poder de responder a esta cuarta regla para lograr el control por el alma y sabrá con el tiempo que el alma es el secreto de la persistencia, la reveladora de las recompensas de la contemplación y la creadora de todas las formas en el plano físico.

El empleo de la imaginación creadora y los frutos del esfuerzo, actuarán en los diversos campos del arte humano de acuerdo al rayo del artista creador. Recuérdese que el artista pertenece a todos los rayos; no hay un rayo particular que produzca más artistas que otros. Evidentemente, la forma tomará una expresión espontánea cuando la vida interna del artista sea regulada, produciendo la organización externa de sus formas de vida. El verdadero arte creador es una función del alma; por lo tanto, la principal tarea del artista es alineamiento, meditación y enfoque de su atención en el mundo de los significados. A esto le sigue la tentativa de expresar ideas divinas en formas adecuadas, de acuerdo a la capacidad innata y a las tendencias de rayo del artista en cualquier campo elegido que constituye para él, el mejor medio para realizar su esfuerzo. Esto va acompañado por el esfuerzo realizado constantemente en el plano físico para equipar, instruir y entrenar el mecanismo del cerebro, de la mano y de la voz, mediante los cuales debe fluir la inspiración, para expresar en forma exacta y exteriorizar correctamente la realidad interna.

La disciplina que esto implica es grande y aquí fracasan muchos artistas. Su fracaso se basa en muchas cosas; en el temor de emplear la mente porque pudiera malograr sus esfuerzos y en la creencia de que el arte creador espontáneo es, y debe ser, principalmente emocional e intuitivo, no impedido ni obstaculizado por una atención demasiado intensa en el entrenamiento mental. Esto se basa en la inercia, que tiene su línea de menor resistencia en el trabajo creador y no trata de comprender la forma en que llega la inspiración, ni cómo es posible la exteriorización de la visión, o desconoce la técnica de las actividades internas, sino que simplemente obedece a un impulso. También indica un desarrollo irregular y desequilibrado, resultado del hecho de que, a través de la especialización o del intenso interés enfocado en un período de vidas, se obtiene la capacidad de hacer contacto con el alma en una *sola línea de esfuerzo,* pero no la de estar en permanente contacto con el alma. Esto es factible debido a que el artista durante muchas vidas ha estado bajo la influencia de un determinado rayo de la personalidad.

De allí la paradoja oculta, anteriormente mencionada, que merece la atención de los artistas. Otro factor sobre el cual se basa a menudo el fracaso, es la vanidad y la ambición externa de muchos artistas. Tienen la habilidad de sobresalir en algún campo y particularmente en uno, evidenciando una mayor capacidad que el hombre común, pero no tienen la habilidad de vivir como alma y su jactanciosa capacidad sólo va en una dirección. Frecuentemente no llevan una vida de disciplina y de autocontrol, pero a su vez tienen creaciones geniales y realizaciones maravillosas en la línea elegida; viven en contradicción con la divinidad expresada a través de la realización artística. La comprensión de la significación y de la técnica del genio es una de las tareas de la nueva sicología. El genio es siempre la expresión del alma en alguna actividad creadora que revela el mundo de significados, de la divinidad y de la belleza oculta, que, velado generalmente por el mundo de los fenómenos, algún día lo demostrará en verdad.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 197-200.

e. EL FACTOR ANALÍTICO

La quinta cualidad condicionante o actividad del alma, es el *factor analítico.* Constituye una ley que rige a la humanidad, lo cual debe recordarse siempre. El análisis, el discernimiento, la diferenciación y el poder de distinguir, son atributos divinos. Cuando producen un sentido de separatividad y de diferencia, entonces son reacciones estimulantes de la personalidad y, en consecuencia, son mal aplicadas y utilizadas personalmente. Sin embargo, cuando se las mantiene dentro del sentido de síntesis y se las emplea para aplicar el Plan a la totalidad, son cualidades y leyes del alma, esenciales para el correcto desarrollo del propósito divino. El Plan de Dios llega a la existencia *poniendo el énfasis en forma correcta,* y cuando insistimos sobre un aspecto o cualidad, excluimos momentáneamente o relegamos brevemente a la pasividad otro aspecto o aspectos.

Ésta es una de las partes principales de la actuación de la ley de los ciclos con la cual trabajan los Maestros. Implica, de Su parte, el empleo constante de la facultad de analizar y el poder de discriminar.

El hecho de que, en tiempo y espacio, los pares de opuestos prevalecen y los emplean los Maestros para tejer la trama de la vida, indica la diferenciación principal del Uno en dos, los dos en tres, los tres en los siete básicos y éstos en los muchos. Desde la unidad a la diversidad el trabajo prosigue y emerge de acuerdo a la ley del alma, la ley del análisis dentro del campo de la síntesis.

Las "simientes de las diferencias", según se las denomina, son factores principales que se emplean en la producción del mundo fenoménico. La Jerarquía trabaja con las simientes, como un jardinero trabaja con las semillas de las flores, y de estas simientes aparecen las formas diferenciadas necesarias, produciendo así más diferenciaciones. La siembra de esta simiente, su cultivo y mantenimiento, es parte de la tarea fenoménica de la Jerarquía, particularmente como sucede actualmente en la inauguración de la Nueva Era.

Los Maestros deben comprender, ante todo, cuál es el significado que la voluntad de Dios trata de expresar en cualquier determinado ciclo mundial. Tienen también que comprender el significado de los impulsos que emanan de fuentes más elevadas que las de Sus propios campos de expresión y dharma (deber) y procurar que las simientes de las nuevas formas sean adecuadas para el objetivo deseado. Además deben valorar la naturaleza de la realidad que cada era tiene que revelar en el desarrollo progresivo del propósito divino, y tienen la responsabilidad de trabajar en tal forma que la realidad externa se asemeje (en apariencia y cualidad) a la verdad interna. Todo esto es posible mediante la comprensión de la regla o factor analítico, considerándola como una ley que rige o produce el control por el alma, tanto en los niveles del alma como en el de las apariencias.

Ésta es una de las principales tareas de la Jerarquía, e implica que debe poseer un tipo muy agudo de control mental, captación intuitiva y deseo de analizar. Sería bueno reflexionar sobre estos términos.

Debe recordarse que el análisis rige la aparición del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios en el plano fenoménico. Esta aparición presupone una diferencia entre el quinto y los otros cuatro reinos, lo cual es en una sola dirección, la de la conciencia. He aquí su principal interés y a este respecto, el quinto reino difiere de los otros reinos. Los otros cuatro poseen tipos fenoménicos separados y grupos de formas diferenciadas. Los fenómenos del reino vegetal, por ejemplo, y los del reino animal, son marcadamente distintos. Sin embargo, en el quinto reino existirá una nueva condición o estado de cosas. La apariencia fenoménica externa será la misma, en lo que a la forma concierne, aunque se intensificará su refinamiento y cualidad. El reino de Dios se materializa en, y por medio de la humanidad. Pero en el reino de la conciencia se hallará un estado de cosas muy distinto.

Un Maestro de Sabiduría tiene fenoménicamente la apariencia de un ser humano. Posee los atributos físicos, las funciones, las costumbres y el mecanismo del cuarto reino de la naturaleza, pero la conciencia es completamente distinta en la forma. Por lo tanto, el análisis mencionado en estas páginas se refiere a la distinción de la conciencia, pero no de la forma. El símbolo permanece inmutable, aunque perfeccionado en el plano externo, pero su cualidad y estado de percepción es tan distinto como el que existe entre un ser humano y un vegetal. En cierto modo es un nuevo concepto y sus implicaciones son estupendas. Constituye el secreto del cambio actual hacia el mundo de significados e implica una nueva percepción y una nueva apreciación, por parte de la humanidad, de un mayor mundo de valores. Pero –y aquí hay algo interesante– es una percepción llevada a un nuevo reino de la naturaleza, mientras continúa formando parte del antiguo. Es aquí donde tiene lugar la nueva síntesis y la nueva fusión.

La constante aparición cíclica de nuevas e impredecibles formas, a fin de que continúen indefinidamente, no constituye parte del Plan de Dios. La humanidad seguirá perfeccionando el mecanismo humano para mantenerse a la par del crecimiento de la conciencia divina en el hombre, pero dado que en él se encuentran y fusionan las tres líneas de la divinidad, no es necesario que sigan apareciendo notables diferenciaciones en el mundo externo de los fenómenos a medida que se obtienen otros estados de conciencia. En el pasado, cada gran desarrollo de conciencia precipitó nuevas formas, lo cual no volverá a suceder.

La conciencia de Dios actuando en, y sobre la sustancia del reino mineral, produjo formas totalmente distintas de aquellas que la misma conciencia –trabajando con sustancia superior– empleó en los reinos animal y humano. Bajo el plan divino, que existe para este sistema solar, tal diferenciación de formas tiene sus limitaciones y no puede ir más allá de cierto punto, el cual ha sido alcanzado en el reino humano para este ciclo mundial. En el futuro, *el aspecto conciencia de la Deidad seguirá perfeccionando las formas del cuarto reino de la naturaleza por mediación de aquellos cuya conciencia pertenece al quinto reino.* Ésta es la tarea de la Jerarquía de Maestros. Esta tarea ha sido delegada al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que, en el plano físico, puede llegar a ser el instrumento de Su voluntad. Por medio de este grupo, las cualidades divinas internas de buena voluntad, paz y amor, activas en las formas del cuarto reino, pueden acrecentarse y expresarse a través de los seres humanos.

Estos interesantes puntos se han dilucidado porque es esencial que se logre alcanzar una comprensión del factor analítico en el campo de la síntesis. A menudo se confunde análisis con separación. El problema es complejo y difícil, pero la comprensión de las implicaciones subyacentes emergerá a medida que la raza obtenga mayor sabiduría y más conocimiento. Aquí nos referimos al concepto del Plan tal como los iniciados lo han captado.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 200-203.

f. LA CUALIDAD QUE POSEE EL HOMBRE DE IDEALIZAR

Es interesante observar cómo automática y naturalmente los factores que inducen a que el alma controle, tal como fueron delineados, nos han llevado a la sexta ley o regla, el poder –innato, inherente y espiritualmente instintivo– de idealizar.

Instinto, intelecto, intuición, ideación e iluminación, sólo son diferenciaciones y aspectos característicos de una gran capacidad inherente en el hombre y se hallan en todas las formas de todos los reinos y en diversos grados, ya se trate del poder de la pequeña semilla, profundamente oculta en la tierra, de atravesar las barreras circundantes y emerger a la luz, o del poder de un ser humano para resucitar de la muerte en la materia a la vida de Dios y penetrar en el mundo de lo Real desde el reino de lo irreal, todo lo cual constituye un factor fundamental del idealismo.

La antropología y la historia relatan la evolución del hombre individual y de las naciones y sus actividades en el plano de las apariencias. Pero existe una historia que se está relatando lentamente, la historia de la simiente de la conciencia en la naturaleza y el crecimiento del poder para reconocer las ideas y seguir adelante hacia su realización. Ésta es la nueva historia que –como es de esperar– nos conduce firmemente al mundo de significados y nos revela gradualmente la naturaleza de los impulsos y tendencias que han llevado a la raza constantemente adelante, desde el punto más denso de la vida concreta y primitiva, al mundo de la percepción sensoria.

En este campo trabajan los Maestros y piden a sus discípulos que estén activos en él. El poder de las ideas se comienza a comprender recientemente. La potencia de la ideación, las formas que las ideas deben tomar y la promoción del culto a las ideas correctas, es uno de los principales problemas que deben abordarse en la Nueva Era.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 203-204.

g. LA INTERACCIÓN DE LAS GRANDES DUALIDADES

La séptima regla –la interacción de las grandes dualidades– es una de las reglas fundamentales para lograr que el alma controle y no es fácil que la comprenda el estudiante. Constituye la ley fundamental de la vida del alma. La razón por la cual es tan difícil comprender la paradoja de la unidad del alma por medio de la dualidad, es que, al hablar de los pares de opuestos, se ha puesto el énfasis durante épocas sobre las dualidades astrales y la necesidad de que la humanidad elija recorrer el estrecho sendero que pasa entre dichas dualidades, pues él está en el campo de batalla de las dualidades y debe hallar el sendero del filo de la navaja que se extiende ante él y lo lleva al portal de la iniciación. Sin embargo estos pares de opuestos sólo son esencialmente reflejo de una analogía más elevada y divina. La ley considerada aquí rige las relaciones entre la vida y la forma, entre el espíritu y la materia. No puedo extenderme más sobre esto, pues sólo los iniciados que en sus propias vidas han trascendido el reflejo inferior de las dualidades, pueden apenas empezar a comprender la verdadera significación espiritual de esta regla para lograr que controle el alma, en su significado más amplio y esencial, por lo cual no es necesario encarar tan abstruso tema en este tratado.

Nuestra tarea consiste más bien en adquirir la sabia comprensión de la Visión hasta donde lo permite la capacidad de cada uno. Así no sólo nos llegará eventualmente la liberación, sino también la fortaleza necesaria para vivir en este mundo y servir a nuestros semejantes.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, página-204.

Hablando en forma general, las enfermedades pueden agruparse en cinco categorías principales, y sólo nos ocuparemos de la última, y son:

1. Enfermedades hereditarias:

    a. Inherentes al planeta mismo, que tienen un efecto definido sobre la humanidad, por el contacto con el suelo y el agua.

    b. Desarrolladas en el género humano durante épocas pasadas y heredadas de una generación a otra.

    c. Características de alguna familia determinada y heredadas por el miembro de esa familia como parte del karma elegido. Hay almas que nacen en ciertas familias debido a esta oportunidad.

2. Enfermedades originadas por las tendencias del hombre, regidas por su signo astrológico, el signo solar o el signo ascendente, lo cual consideraremos más adelante.

3. Enfermedades contagiosas (epidémicas o endémicas) de origen grupal, que conciernen al hombre como parte del karma grupal de su grupo, pero frecuentemente no tienen relación con su karma personal.

4. Enfermedades adquiridas y accidentes resultantes de las acciones imprudentes, o de las costumbres ignorantes que en esta vida condicionan definidamente su futuro karma. Aquí podría decirse algo interesante respecto a los accidentes. Frecuentemente se producen debido a lo que podríamos considerar "explosiones de fuerzas". Éstas las generan un hombre, o un grupo de seres humanos por odio, envidia o venganza, defectos que producen reacciones o "son devueltos" a la vida individual como un "boomerang".

5 Las enfermedades de los místicos, que nos conciernen en estos momentos, provocadas, hablando en forma general, por

la energía de un despierto y activo centro inferior que está siendo transferido a otro superior. Esto se realiza en tres etapas y cada una de ellas acarrea sus propias dificultades fisiológicas:

a. La energía del centro inferior entra en intensa actividad *previamente* a su elevación. Producirá una excesiva actividad de los órganos en la zona física regida por ese centro con la consiguiente congestión, inflamación y, por lo general, enfermedad.

b. Cuando el "proceso de elevación" se efectúa, produce una intensa actividad del centro superior y disminuye la del inferior. Sobreviene un período de fluidez en que las fuerzas van y vienen entre los dos centros, lo cual explica la vida irregular del místico durante las primeras etapas de su desarrollo. Esto es así particularmente en lo que se refiere al plexo solar. Al principio el centro superior rechaza la energía, y luego es reabsorbida por el centro inferior para ser elevada repetidas veces hasta que el centro superior puede absorberla y transmutarla.

c. La energía es elevada definitivamente al centro superior, conduciendo a un difícil período de reajuste y tensión, que también produce males físicos pero, esta vez, en la zona controlada por el centro superior.

Por ejemplo, cuando la energía del centro sacro es elevada al plexo solar, aparecerán muchas dolencias que afectarán, como ya hemos observado, a los intestinos. Cuando la energía de los centros inferiores, que están debajo del diafragma (pero no a lo largo de la columna vertebral), son elevadas al centro plexo solar, surgirán dolencias que abarcarán frecuentemente la vesícula biliar y los riñones. Hablando en sentido oculto, cualquier proceso de ascender o "elevar", produce automáticamente la *muerte,* la cual afecta a los átomos de los órganos involucrados y origina las etapas preliminares de la mala salud, la enfermedad y la desintegración,

porque *la muerte no es otra cosa* que la *desintegración y el retiro de la energía.* Cuando la ciencia de transferir la energía de un centro inferior a uno superior sea comprendida, entonces se arrojará luz sobre el problema de la muerte, y la verdadera Ciencia de la Muerte vendrá a la existencia, liberando a la raza del temor que le inspira.

Los estudiantes harían bien en detenerse en esta etapa y considerar cuidadosamente los siguientes puntos:

1. Cuáles son las zonas controladas por los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral y por los dos centros de la cabeza.

2. Los tres puntos principales de trasferencia son: el plexo solar, el centro laríngeo y el centro ajna en la cabeza. El centro cardíaco y el centro más elevado de la cabeza, como puntos de transferencia, sólo conciernen al iniciado.

3. La condición cambiante y fluida que se produce por el proceso de despertar, transferir y enfocar las energías en el centro superior. Estas tres actividades principales son condicionadas por las etapas intermedias de:

    a. Radiación activa del centro inferior.
    b. Respuesta del centro inferior a la atracción magnética del superior.
    c. Interacción posterior entre los centros superior e inferior, condicionados al principio por una repulsión y atracción rítmicas. Éste es un reflejo de la actuación de las dualidades durante el transcurso de la existencia del ser humano.
    d. Esto va seguido por una concentración de la energía inferior en el centro superior.

e. Luego, los puntos focales superiores de energía y su interacción rítmica controlan él o los centros inferiores.

Entre estas diferentes etapas hay “puntos de crisis” de mayor o menor importancia. La intensa actividad interna que se lleva a cabo durante la vida subjetiva de la humanidad produce efectos buenos y malos y reacciones sicológicas y fisiológicas. En la actualidad la transferencia masiva de las fuerzas del centro sacro al plexo solar, es responsable de la mayoría de las incapacidades modernas y físicas de la raza. Debido también al retiro lento, en escala racial, de las fuerzas sacras llevadas al plexo solar, se está formando una condición que a veces se la denomina “suicidio racial”, y para contrarrestarla es necesario el esfuerzo de muchos gobiernos a fin de detener el rápido decrecimiento de la natalidad en los respectivos países.

El resumen dado anteriormente a cerca de la triple actividad que se lleva a cabo continuamente en el cuerpo humano, dará una idea de la tensión bajo la cual debe actuar el individuo y explica, por lo tanto, gran parte del malestar y las enfermedades de esa zona del cuerpo humano regida y controlada por determinado centro. Quisiera agregar los siguientes puntos a la información ya dada:

1. La intensa actividad del *centro sacro* producirá a menudo enfermedades y anormalidades fisiológicas vinculadas a los órganos de reproducción (tanto femeninos como masculinos). Estas dificultades son de dos tipos:

    a. Aquellas a las que está propensa la humanidad normal, muy conocidas por los médicos, cirujanos y sicólogos.

    b. Las que son el resultado de la excesiva estimulación, debido al exitoso esfuerzo realizado por el místico para hacer descender la energía de los centros superiores y de fuentes que están fuera de la estructura humana.

2. En todos los casos de transferencia la intensa actividad que se produce causará todo tipo de tensión y reacción, trayendo como resultado congestión, inflamación y enfermedades de los órganos vitalizados. Esto sucede particularmente hoy en relación con los centros sacro y plexo solar. Las glándulas -mayor y menor, endocrina y linfática- ubicadas en la zona abdominal, son poderosamente afectadas, y debido a su hipersensibilidad o "deficiencia causada por la abstracción" (como se denomina esotéricamente), constituyen una fructífera fuente de desórdenes.

3. La actividad actual del *centro plexo solar*, resultado de esta transferencia, produce la anormal tensión que caracteriza a la raza. Esta tensión, en lo que respecta al hombre común, controla los intestinos y sus conexiones, tanto arriba como abajo del diafragma. En lo que atañe al hombre evolucionado produce tensión en los centros superiores, afectando definidamente al corazón y al nervio neumogástrico. Debería observarse que muchas de las enfermedades inherentes a la forma racial a las que está propenso el ser humano debido a la existente enfermedad planetaria, vienen a la actividad como resultado del estímulo del plexo solar. A medida que la humanidad vaya siendo menos astral en su conciencia y el plexo solar no esté tan activo ni domine tanto, desaparecerán tales dificultades, y que el centro cardíaco y los centros superiores asuman el control, las enfermedades como el cáncer, la tuberculosis y las distintas dolencias sifilíticas (debido a la milenaria actividad del centro sacro), gradualmente desaparecerán.

4. La actividad del *centro cardiaco*, conforme

    a. atrae magnéticamente las energías del plexo solar y
    b. va involucrándose en una interacción recíproca con el plexo solar,

   constituye una fecunda fuente de desórdenes nerviosos para el místico y el aspirante avanzado. El centro cardíaco afecta poderosamente al nervio neumogástrico, al sistema nervioso

autónomo y a todo lo que ello implica; estas dificultades comienzan recientemente a ser comprendidas y tratadas.

El esclarecimiento vendrá cuando se acepte la premisa de la existencia de los centros y sus tres "actividades de interacción", aunque sólo sea una posible hipótesis. La incomprendida glándula timo contiene la clave de gran parte del conocimiento concerniente a la actividad controladora del nervio neumogástrico, realidad generalmente no reconocida. Posteriormente la profesión médica utilizará un procedimiento cuidadosamente controlado a fin de estimular la glándula timo y su secreción, lo cual conducirá a un mejor funcionamiento del sistema nervioso y del nervio neumogástrico que lo controla. Aquí sólo puedo insinuar posibilidades, porque aún no ha sido reconocida la premisa fundamental de la existencia de los centros de fuerza. Es interesante observar que se reconoce ya al plexo solar (como un gran centro de nervios), y ello se debe a que el grueso de la humanidad está transfiriendo hoy la fuerza a ese centro. Constituye para las masas el receptor principal de fuerzas, proveniente de arriba y de abajo del diafragma y del medio ambiente.

5. La actividad del *centro laríngeo* aumenta constantemente debido a la actividad creadora, al ingenio inventivo (que produce un elevado estímulo) y a los conceptos idealistas de los intelectuales del mundo. Esta actividad es responsable fisiológicamente de la mayoría de las enfermedades de las vías respiratorias. La energía es llevada a la garganta, pero no se la emplea en forma adecuada y produce, por lo tanto, congestión o análogas consecuencias. Pero, en forma curiosa, gran parte de las dificultades relacionadas con el aparato respiratorio están vinculadas a las *condiciones grupales.* De ellas me ocuparé más adelante. La concentración de energía produce hoy serios efectos sobre la glándula maestra, la tiroides. Dichos efectos rompen el equilibrio del cuerpo físico e involucran también a las glándulas paratiroides. El metabolismo del cuerpo se desequilibra produciendo las dificultades atinentes. La raza avanza tan rápidamente en su desarrollo, que dentro de poco tiempo este centro rivalizará con el centro plexo solar, para

llegar a ser el centro más importante y principal de distribución en el cuerpo humano. Quisiera que reflexionaran detenidamente sobre esta afirmación porque es muy alentadora. Indica, sin embargo, muchos cambios fisiológicos y problemas y sobre todo muchas dificultades psicológicas.

6. La actividad del *centro ajna* se acrecentará grandemente durante el siglo venidero, trayendo consigo los problemas concernientes. Su estrecha relación con el cuerpo pituitario y la creciente interacción entre

    a. el centro ajna y el cuerpo pituitario y

    b. el centro en la cima de la cabeza (abarcando la glándula pineal) y el centro ajna,

    producirán serios problemas vinculados con el cerebro y los ojos. El centro ajna enfoca la energía que ha sido abstraída de los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral, y es el asiento del poder de la personalidad. De acuerdo a como se emplee ese poder y a la dirección de la fuerza enviada por la personalidad integrada y dirigida a través del cuerpo, así serán afectados los órganos del cuerpo. El plexo solar puede ser estimulado desde ese centro y producir efectos desastrosos; el centro cardíaco puede ser impulsado a una actividad indebida por la imposición de la fuerza de la personalidad, y su energía desviarse hacia abajo y enfocarse en forma egoísta; el plexo solar puede hipervitalizarse de tal manera que todas las fuerzas de la personalidades y se subordinen a fines puramente egoístas y separatistas, produciendo así una personalidad poderosa que, al mismo tiempo, detendrá momentáneamente la vida espiritual del hombre.

    Cuando tiene lugar esta suspensión, las fuerzas del cuerpo que han sido “ascendidas” son impulsadas hacia abajo nuevamente, poniendo al hombre en armonía con la humanidad común que actúa por medio de los centros inferiores, lo cual hace que la

personalidad obtenga un gran éxito. Es interesante observar que cuando esto tiene lugar las energías, concentradas en el centro ajna, descienden al plexo solar o al centro sacro, y raras veces al centro cardíaco.

El centro cardíaco tiene poder propio para producir lo que se denomina "aislamiento oculto", porque es el asiento del principio vida. El centro laríngeo en este caso recibe estímulo, pero raras veces en tal grado que produzca dificultades. El hombre es un poderoso pensador creador, polarizado egoístamente, que hace contacto emocional con las masas por medio del plexo solar, y sufre frecuentemente de un fuerte complejo sexual en una *u* otra forma.

7. La actividad del centro coronario es aún escasamente conocida y poco puede decirse que sea de beneficio, porque no me creerían. Este centro constituye el factor central de la vida humana, pero en él todavía no está ubicado el enfoque de las fuerzas corpóreas superiores e inferiores. Además de producir hipertensión (tan prevaleciente en la actualidad, entre las personas más avanzadas del mundo) y ciertas formas de trastornos cerebrales y desórdenes nerviosos, su poder, en su mayor parte, se observa en los pronunciados efectos psicológicos que produce. De ellos me ocuparé a continuación al considerar el desarrollo de los poderes síquicos, la evolución de la visión mística y la revelación de la luz y del poder. Este centro controla la glándula pineal y, en consecuencia, ciertas zonas del cerebro. También afecta en forma indirecta al nervio neumogástrico. Conciencia y vida, sensibilidad y propósito dirigido, son las grandes energías que se expresan por medio de dicho centro, pues como bien saben, conciencia es una forma de energía, y la vida es la energía misma.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 418-424.

Gran parte de las dificultades de los místicos y de los ocultistas en la actualidad se debe a que literalmente "están jugando con fuego" y no se dan cuenta de ello; tampoco mantienen la correcta u ordenada secuencia de desarrollo, como ha sido delineada anteriormente; llevan a cabo prácticas para las cuales no están todavía preparados, que no han sido modificadas de acuerdo al tipo de cuerpo occidental, y las siguen ciegamente sin comprender el proceso ni sus resultados.

A no ser que se capte la regla fundamental de que "*la energía sigue al pensamiento*", son inevitables los desastrosos resultados.

Por ejemplo, el místico cuyo pensamiento está enfocado en el Cristo, considerando que Él se halla en alguna parte del cielo, pero fuera de sí mismo, cuya aspiración hace del Cristo el objetivo de todos sus deseos, frecuentemente se debilita y está físicamente enfermo. ¿Por qué sucede esto?

Porque la energía que trata de penetrar en él y compenetrar todo su organismo, sólo llega hasta el centro cardíaco, siendo allí rechazada constantemente y expulsada del cuerpo físico por el poder rector de su pensamiento místico. Para él, el Cristo está en otra parte. Su pensamiento está fuera de sí mismo y en consecuencia la energía se escurre de su cuerpo.

Entre los iniciados de hoy se discute mucho el problema de si la condición generalmente débil de la raza humana no se debe en parte al hecho de que la aspiración y los pensamientos del género humano han sido dirigidas constantemente a una meta externa y no (como debería haberse hecho) al centro de la vida y del amor, *dentro* de cada ser humano, lo cual ha agotado gran parte de la energía necesaria del hombre.

A pesar de que se le ha enseñado durante siglos que el reino de Dios está *adentro*, los pueblos de Occidente no lo han aceptado ni han actuado sobre la premisa presentada, sino que han buscado la realidad en lo *externo* y han puesto su atención sobre la

Personalidad de *Aquel* que les ha enseñado una verdad mayor. En ningún momento Él deseó ni buscó su devoción. El precio de esta distorsión de la verdad ha sido pagado repetidas veces con un cuerpo desvitalizado y con la incapacidad del místico común de vivir una vida concreta y, sin embargo divina sobre la tierra.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 455 y 456.

El descubrimiento de que existe en el mismo corazón de todo esto, un punto de luz azul eléctrico oscuro, que gradualmente aumenta hasta adquirir el tamaño de un círculo bastante grande. Esto ocurre cuando la luz en la cabeza irradia desde la abertura central que se halla en su cima. A través de esta abertura pueden sintetizarse las diversas energías del alma y las fuerzas de la personalidad, que afluirán al cuerpo físico por medio de los centros mayores. También constituye una "puerta esotérica de salida" a través de la cual puede el alma retirar, cuando el individuo duerme, el aspecto conciencia y, en el momento de la muerte, el aspecto conciencia y el hilo de la vida.

Sicología Esotérica, Segundo tomo, páginas 463-464.

ESPEJISMO (GLAMOUR)

UN PROBLEMA MUNDIAL

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Editorial Fundación Lucis, 1970
Distribuidor: Editorial Kier, S. R. L.
Segunda edición en Castellano, 1977

Los científicos y los médicos dicen que existen miles de células aletargadas en el cerebro humano y, por lo tanto, el hombre común emplea una pequeña parte de su equipo. La zona del cerebro que se encuentra alrededor de la glándula pineal está conectada con la intuición; estas células deben ser puestas en actividad para que haya una verdadera percepción intuitiva, la cual, una vez lograda, pondrá de manifiesto el control que ejerce el alma, la iluminación espiritual, la verdadera comprensión psicológica hacia nuestros semejantes y el desarrollo del verdadero sentido esotérico, objetivo que ustedes tienen por delante, en la actualidad.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 11.

***I**ntuición es comprensión sintética, prerrogativa del alma, que sólo es posible cuando el alma, en su propio nivel, va en dos direcciones:* hacia la Mónada y hacia la integrada, y quizás momentáneamente coordinada y unificada personalidad. Es el primer indicio de una profunda unificación subjetiva que llegará a su consumación en la tercera iniciación.

Intuición es captar comprensivamente el principio de universalidad; cuando existe, se pierde, por lo menos momentáneamente, todo sentido de separatividad. En su punto álgido se reconoce como ese Amor Universal que no tiene relación con el sentimiento ni con la reacción afectiva, sino que predominantemente se identifica con todos los seres. Entonces se conoce la verdadera compasión y no existe el espíritu de crítica. Sólo entonces puede verse el germen divino latente en todas las formas.

Intuición es luz, y cuando actúa, el mundo se ve como luz y la luz existente en los cuerpos de todas las formas se hace gradualmente visible.

Esto trae consigo la capacidad de hacer contacto con el centro de luz de cada forma, estableciéndose así también una relación esencial, quedando relegado a segundo término el sentido de superioridad y separatividad.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 11.

La intuición puede ser impulsada a la actividad de muy diversas maneras, y una de las más útiles y poderosas es el estudio y la interpretación de los símbolos.

Los símbolos constituyen la forma externa y visible de las realidades espirituales internas; cuando se ha obtenido la facilidad de descubrir la realidad que se halla en cualquier forma específica, significa el despertar de la intuición.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 14.

En primer lugar el objetivo del estudio del simbolismo es capacitar al estudiante para sentir su cualidad y hacer contacto con ese algo vibrante que se halla detrás de ese conjunto de líneas, color y forma, de lo cual el símbolo está compuesto.

Para algunas personas este estudio resulta relativamente fácil, pero no para la mayoría, lo cual indica la falta de algo que debe ser llenado, empleando esas facultades que en la actualidad están dormidas. Siempre es desagradable despertar las facultades latentes y requiere un gran esfuerzo y determinación para no ser desviados por las reacciones de la personalidad. A muchos les resulta difícil comprender en qué forma el desentrañamiento del significado de un símbolo puede proporcionar el medio para poner en actividad funcionante las aletargadas facultades búdicas o

intuitivas. La lectura de símbolos, "lectura espiritual" como nuestro antiguo maestro Patanjali la llama, es un arte refinado.

El poder para interpretar símbolos siempre precede a la verdadera revelación. Captar la verdad representada por una línea o serie de líneas que componen una forma simbólica, no es todo lo que se ha de hacer. Una buena memoria puede recordar que una serie de líneas, formando un triángulo o una serie de triángulos, significa la trinidad o cualquier serie de triplicidades dentro de la manifestación macro o microcósmica. Pero esa actividad y exactitud de la memoria de nada servirá para despertar las células cerebrales aletargadas o para activar la intuición. Debe recordarse (y aquí se hace evidente el valor de cierto conocimiento de ocultismo académico o técnico) que el plano donde se manifiesta la intuición y se halla activa la conciencia intuitiva, es el plano búdico o intuitivo. Dicho plano es la analogía superior del astral o emocional, el plano de la percepción sensoria a través de una sentida identificación con el objeto de la atención o atracción. Es evidente por lo tanto que, si se quiere activar la facultad intuitiva por el estudio de símbolos, el estudiante debe sentir o estar en cierta manera identificado con la naturaleza cualitativa del símbolo y con la naturaleza de esa realidad que la forma simbólica oculta. Deben tratar de estudiar ese aspecto de la lectura de símbolos.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 16.

1. ***I****lusión* es, principalmente, una cualidad mental que caracteriza la actitud mental de las personas que son más intelectuales que emotivas, las cuales han trascendido el espejismo, tal como se lo interpreta generalmente, siendo culpables de la incomprensión de las ideas, de las formas mentales y de las malas interpretaciones.

2. *Espejismo* es una cualidad de carácter astral y mucho más poderoso, en estos momentos, que la ilusión, debido a que una enorme mayoría actúa siempre en su naturaleza astral.

3. *Maya* es de carácter vital, siendo una cualidad de la fuerza. Es esencialmente la energía del ser humano cuando entra en actividad mediante la influencia subjetiva de la ilusión mental o del espejismo astral, o ambos combinados.

4. El Morador en el Umbral siempre está presente, sin embargo, sólo entra en actividad en el Sendero del Discipulado cuando el aspirante, esotéricamente, es consciente de sí mismo y de las condiciones inducidas dentro de sí mismo, como resultado de su ilusión interna, de su espejismo astral y de su maya, que envuelven su vida entera. Siendo ya una personalidad integrada (y nadie es discípulo si no lo es a la vez mental y emocionalmente, algo que el devoto frecuentemente olvida) estas tres condiciones (preponderando el efecto en uno u, otro de los cuerpos) son vistas como un todo, al cual se le aplica el término de "el Morador en el Umbral". Constituye en realidad una forma mental vitalizada, personificando a las fuerzas mental y astral y a la energía vital.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 30

Los que poseen un tipo de *mente* fuerte, están sujetos a la ilusión y, en realidad, ésta constituye esa condición en que el aspirante se halla definidamente controlado por:

1. Una forma mental, tan poderosa que:

   a. Controla la actividad de la vida y lo que ésta produce.

   b. Sintoniza al aspirante con el conjunto de formas mentales, de igual naturaleza, construidas por aquellos que se halan dominados por una ilusión similar.

En su peor aspecto esto produce insanía mental o *idea fija, y* en su aspecto menos peligroso y más normal, lleva al fanatismo. El fanático, créase o no, por lo general es un hombre anonadado que

posee cierta idea poderosa, resultándole imposible integrarla al panorama mundial; no puede tomar esas decisiones necesarias y a veces orientadas divinamente, que ayudan grandemente a la humanidad, ni encuentra tiempo ni lugar para expresar las realidades que se hallan a su alcance.

2. Cuando se trata de un hombre muy evolucionado, la ilusión mental está construida alrededor de una intuición definida, concretizada por la mente, llegando a ser aparentemente tan real que el hombre cree ver con toda claridad aquello que ha de realizar o dar al mundo, y dedica su tiempo y, se esfuerza en forma fanática para que otros también lo vean. Así su vida se desliza en alas de la ilusión y no obtiene ningún beneficio en esta encarnación. En raros casos esta combinación de intuición y actividad mental produce el genio, en cualquier campo; entonces no hay ilusión sino un claro pensar, más un equipo entrenado en ese campo o empresa particular.

3. Las personas de tipo mental común pero más débil, sucumben a la ilusión general y a la ilusión de la masa. En el plano mental se manifiesta un tipo de distorsión, distinto al de los planos astral o etérico. La facultad de discriminar, que se está desarrollando, ha producido líneas definidas de demarcación, y en lugar de las densas nieblas y brumas del plano astral o de las arremolinadas corrientes y mareas de energía del plano etérico, tenemos, en el plano mental, un conglomerado de nítidas formas mentales, de cualidad, nota y tono particulares, alrededor de las cuales se agrupan formas mentales menores creadas por aquellos que responden a esas formas y a su nota, cualidad y tono. Entonces se ven las similitudes existentes, constituyendo canales o avenidas para ese poder atractivo magnético de las formas mentales más poderosas.

Antiguas teologías, con vestiduras modernas, presentaciones de la verdad establecidas a medias, el desordenado pensar de los distintos grupos mundiales y muchas causas de emanaciones similares han producido, a través de las épocas, el mundo de ilusión y esos estados mentales que han aprisionado a la humanidad en pensamientos y conceptos erróneos.

Son tantas las ilusiones que producen ideas, que su efecto ha dividido a la raza humana en distintas escuelas de pensamiento (filosofía, ciencia, religión, sociología, etc.), en muchos partidos y grupos., todos ellos matizados por una idea análoga, en grupos de idealistas que luchan entre sí a favor de sus conceptos preferidos, y en cientos de miles que participan en una actividad mental grupal, los cuales son responsables de la innumerable literatura mundial que hoy matiza las tendencias mundiales, y por su intermedio reciben inspiración los líderes, siendo los responsables del sinnúmero de experimentos realizados en los campos gubernamental, educativo y religioso que, en estos momentos, traen tanta intranquilidad y, consecuentemente, tanta ilusión mundiales.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 30

Señalaré que en la época lemuriana, el espejismo y la ilusión eran relativamente desconocidos desde el punto de vista humano. No había reacciones mentales, sino una pequeña respuesta emotiva al medio ambiente. Los hombres eran mayormente animales instintivos.

El espejismo comenzó en los días Atlantes; desde entonces se ha precipitado en forma constante y, actualmente, cuando la Jerarquía observa a la humanidad, parece que ésta deambula en profundas y densas corrientes que cambian constantemente, ocultando y distorsionando, arremolinándose alrededor de los hijos de los hombres, evitándoles ver la LUZ tal como es.

Esto se hará más evidente si recuerdan que los otros reinos de la naturaleza están relativamente libres del espejismo y la ilusión. En la raza Aria la ilusión mundial está adquiriendo densidad, siendo lentamente reconocida por la conciencia humana; constituye una verdadera adquisición, porque lo que se reconoce puede ser inteligentemente manejado si existe la voluntad de hacerlo.

Hoy la ilusión es tan poderosa que existen pocas personas de mente desarrollada que no estén controladas por estas vastas formas mentales ilusorias, las cuales tienen sus raíces y extraen su vida de la vida inferior de la personalidad y de la naturaleza de deseos de las masas.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 33

El modo más poderoso para disipar el proceso del espejismo consiste en comprender la necesidad de actuar estrictamente como canal para la energía del alma. Si el discípulo puede hacer un alineamiento correcto y el consiguiente contacto con su alma, los resultados se manifestarán como *mayor luz.* Esta luz desciende e ilumina no sólo a la mente, sino también a la conciencia cerebral. Ve la situación con mayor claridad, comprende los hechos, comparándolos con sus "vanas imaginaciones", y la luz "ilumina su camino". Todavía no es capaz de ver los campos más amplios de conciencia; el espejismo grupal y también el espejismo mundial, siguen siendo todavía para él un enigma limitador y confuso, pero el camino inmediato comienza a limpiarse, quedando relativamente libre de las brumas de las antiguas y distorsionantes miasmas emocionales. Alineamiento, contacto con el alma y también constancia, son las notas clave para el éxito.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 36.

El Morador en el Umbral no emerge de las nieblas de la ilusión y del espejismo, hasta que el discípulo se acerca a los Portales de la Vida. Únicamente cuando puede percibir tenues vislumbres del Portal de la Iniciación y un ocasional destello de luz del Ángel de la Presencia, que permanece a la expectativa junto al portal, podrá enfrentar el principio de la *dualidad.*, personificado por el Morador y el Ángel.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 38.

La palabra ilusión es utilizada frecuentemente con ligereza para significar falta de conocimiento, opiniones variables, espejismos, incomprensión, confusión síquica, predominio de los poderes síquicos inferiores y muchas otras formas de ilusión mundana.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 48.

Para nuestro propósito, la ilusión puede entenderse como la reacción de la mente indisciplinada al mundo de las ideas con el cual ha hecho recientemente contacto, que se efectúa desde el momento en que el hombre ha logrado el alineamiento y ha puesto en contacto la naturaleza inferior con la superior. Las ideas nos llegan del plano de la intuición. El alma ilumina los planos de la mente y de la intuición para que se revelen uno al otro y se evidencie su mutua relación. La mente del hombre (que está lentamente llegando a ser el centro de su conciencia y la mayor realidad de su existencia) se hace consciente de este nuevo e inexplorado mundo de ideas, se apodera de alguna idea o conjunto de ideas y trata de apropiarse de ellas. Al principio, en la mayoría de las personas y especialmente en el tipo místico común, la comprensión de las ideas es vaga y nebulosa y, frecuentemente, llega a ellas mediante la comprensión de otro. La iluminación, producida por el débil contacto con el alma, es considerada por el inexperto neófito como una maravilla suprema y de vital importancia. Las ideas con que ha hecho contacto le parecen portentosas, excepcionalmente insólitas y vitalmente necesarias para la humanidad.

Pero la mente está todavía autocentrada, el contacto es débil y el alineamiento inseguro. Por lo tanto, las ideas son captadas sólo tenuemente. Lo *excepcional* de la experiencia, en el contenido realizado en la mente del discípulo, le hace introducirse profundamente en el reino de la ilusión. La idea o las ideas con las

cuales ha hecho contacto son, si pudiera comprenderlo, sólo un fragmento de un Todo mucho mayor.

Lo que aporta para su interpretación es inadecuado. La idea que ha surgido en su conciencia, por el parcial despertar de su intuición, será distorsionada de distintas maneras al descender a la conciencia cerebral. Su contribución, para materializar la idea y trasformarla en un programa práctico y activo, es todavía completamente inadecuada. El equipo aún es deficiente e inexacto. La manera en que se produce esta distorsión y el descenso de la idea puede describirse como: *El paso de una idea del plano de la intuición al cerebro.*

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 49.

El polo opuesto de la ilusión, como ya saben, es la intuición. La intuición es el reconocimiento de la realidad, que se hace posible cuando desaparecen el espejismo y la ilusión. Una reacción intuitiva a la verdad tendrá lugar cuando en determinada línea de acercamiento a la verdad el discípulo haya logrado aquietar las tendencias de la mente a crear formas mentales, para que la luz pueda fluir, directamente y sin desviarse, desde los mundos espirituales superiores.

La intuición puede comenzar a hacer sentir su presencia cuando el espejismo no domina al hombre inferior, y los bajos o elevados deseos del hombre, interpretados emocional o autocentradamente, no se interponen ya entre su conciencia cerebral y el alma. Los verdaderos aspirantes, durante su lucha por la vida, obtienen estos momentos fugaces de liberación superior. Tienen entonces un destello intuitivo de comprensión. El esquema futuro y la naturaleza de la verdad irrumpen, pasando momentáneamente a través de su conciencia, y la vida nunca vuelve a ser exactamente igual. Han tenido la garantía que toda lucha es justificada y que evocará su adecuada recompensa.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 57.

Cada ser humano se encuentra en un circundante mundo de espejismo, resultado de:

a. Su propio pasado, con su erróneo pensar, sus deseos egoístas y la errónea interpretación del propósito de la vida. No hay ni ha habido comprensión del designado propósito de la vida, tal como lo ha visualizado el alma, y no podrá haberlo hasta que no exista cierta definida organización del cuerpo mental.

b. La "vida de deseo", pasada y presente, de su familia, la cual se hace cada vez más poderosa a medida que transcurre la evolución; la vida de deseo del grupo familiar se acentúa y destaca, constituyendo entonces tendencias y características sicológicas heredadas y manifestadas.

c. El espejismo nacional, suma total de la vida de deseo, más las ilusiones de cualquier nación. Estas características se denominan nacionales y son tan persistentes y marcadas que se las reconoce generalmente como encarnando rasgos psicológicos nacionales. Están basadas, por supuesto, en las tendencias de rayo, la historia y las interpretaciones mundiales, y constituyen en sí mismas un espejismo, del cual debe zafarse cada nación a medida que avanza hacia la comprensión de la realidad y su identificación con ella.

d. Una ampliación de la idea anterior hasta abarcar lo que llamamos espejismo racial, empleando la palabra raza para denominar a la humana. Constituye un espejismo o serie de espejismos muy antiguos, deseos arraigados, poderosas aspiraciones de cualquier clase, y definidas formas de creación humana que -fluidas, envolventes y palpitando con vida dinámica- tratan de retener la conciencia de la humanidad en el plano astral. Este espejismo lo constituye el dinero y su valor material, deseo ilusorio que se extiende como densa bruma, obstruyendo la visión de la verdad y distorsionando la mayor parte de los valores humanos.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 61.

La profunda desconfianza respecto a las propias reacciones hacia la vida y circunstancias es de valor cuando tales reacciones despiertan *crítica, separatividad u orgullo.* Las cualidades mencionadas, frecuentemente engendran el espejismo. Son esotéricamente "las características del espejismo". Mediten sobre esto. Si un hombre puede liberarse de estas tres características, está bien encaminado para abandonar y disipar todo espejismo. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de llamarles la atención.

La ilusión es disipada, rechazada y eliminada mediante el uso consciente de la intuición. El iniciado se *protege* del mundo de la ilusión, de las formas y de los atractivos impulsos de la naturaleza de la personalidad, y con ello -por medio del aislamiento- hace contacto con la realidad, existente en todas las formas, oculta hasta ahora por el velo de la ilusión. Ésta es una de las paradojas del Sendero. El aislamiento y la protección correctos conducen a las correctas relaciones y a los correctos contactos con lo real; producen una oportuna identificación con la realidad, mediante la propia protección contra lo irreal. Ésta es la idea que se halla oculta en las enseñanzas contenidas en el "Libro Último" de los Aforismos de Patanjali, siendo a menudo mal interpretadas y su significado tergiversado y convertido en un argumento a favor de un tipo erróneo de aislamiento, por aquéllos que tienen tendencia separatista y fines egoístas.

El alma disipa la ilusión, empleando la facultad de la intuición. La mente iluminada disipa el espejismo.

Quiero señalar aquí que muchos aspirantes bien intencionados fracasan en este punto, debido a que cometen dos errores:

1. No discriminan entre ilusión y espejismo.

2. Se esfuerzan en disipar el espejismo empleando un método que consideran correcto -invocando al Alma, cuando en realidad necesitan emplear la mente en forma correcta.

Sin embargo, cuando se está en medio de las brumas y espejismos, resulta mucho más fácil autosugestionarse creyendo que se está "invocando al alma", en vez de someter la naturaleza astral y emocional a los efectos que produce el pensamiento intenso y severo, usando la mente como el instrumento por el cual puede ser disipado el espejismo.

Aunque parezca extraño, “invocar al alma", con el fin de disipar el espejismo, puede conducir (y frecuentemente conduce) a intensificar la dificultad.

La mente es el medio por el cual puede llegar la luz a todos los problemas del espejismo, y los estudiantes deberán tener siempre presente este concepto en la conciencia. El proceso consiste en vincular la mente con el alma y luego enfocarse conscientemente y con precisión en la naturaleza mental o cuerpo mental, y no en el alma o la forma egoica.

Luego, mediante el análisis, la discriminación y el correcto pensar, se comienza a encarar el problema del espejismo. La dificultad reside frecuentemente en que los discípulos no reconocen el espejismo, resultando difícil dar una regla concisa e infalible por la cual pueda lograrse ese reconocimiento. Sin embargo, puede afirmarse que el espejismo siempre se halla donde existe:

1. Crítica, cuando con un cuidadoso análisis se demuestra que es injustificada.

2. Crítica, donde no hay responsabilidad personal. Con esto quiero decir donde no es el lugar ni el deber del hombre criticar.

3. Orgullo, por lo realizado o por la satisfacción de ser un discípulo.

4. Cualquier sentido de superioridad o tendencia separatista.

Podrían darse muchas otras claves para reconocer correctamente el espejismo, pero si prestaran mucha atención a las cuatro sugerencias dadas, liberarían perceptiblemente sus vidas de la influencia del espejismo y, en consecuencia, serían de más utilidad a sus semejantes. Me he esforzado en darles una ayuda práctica en la enconada lucha entre los pares de opuestos, causa principal del espejismo.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 68-70.

El Morador en el Umbral, constituye todo lo que el hombre es fuera de su ser espiritual superior; es el tercer aspecto de la divinidad, tal como se expresa en el mecanismo humano, y este tercer aspecto debe oportunamente quedar subordinado al segundo aspecto, el alma.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 75.

El morador del cuerpo percibe erróneamente e interpreta incorrectamente lo que percibe, luego se identifica con aquello que no es él mismo; traslada su conciencia hacia un reino fenoménico que lo engolfa, alucina y aprisiona, hasta que comienza a sentirse inquieto o infeliz, presintiendo que algo anda mal. Finalmente llega a la conclusión de que él no es lo que parece ser y que el mundo fenoménico de apariencias no es idéntico a la realidad como lo suponía hasta entonces. Desde ese momento obtiene el sentido de dualidad, reconoce la "diversidad" y se da cuenta que su sentido de dualismo debe terminar, para emprender el proceso de unión, hasta lograr la unificación. Así, el hombre en evolución comienza a observar y a enfrentar conscientemente sus dificultades teniendo por delante un largo período para "desprenderse del espejismo y penetrar en ese mundo donde sólo se conoce" la unidad.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 77.

Descubre entonces que el camino de salida, en este caso, no lo constituyen el método de manejar fuerza, el desentenderse de los pares de opuestos ni el correcto reconocimiento a través de la intuición, sino que ambos, el Morador y el Ángel, deben encontrarse; la entidad inferior debe ser "oscurecida" en la "luz" u "obligada a desaparecer dentro de la radiación". Dicha tarea debe llevarla a cabo la más evolucionada de las dos entidades, aquélla con la cual el discípulo o el iniciado se identifica consciente y deliberadamente. Este proceso lo trataremos más adelante. Tal es el problema que enfrenta el iniciado antes de recibir las tres iniciaciones finales.

Debe recordarse que ninguna de estas tres etapas, en realidad, está separada entre sí por definidas líneas de demarcación, ni se suceden correlativamente. Se superponen y frecuentemente se suceden con simultaneidad parcial. Sólo cuando el discípulo enfrenta ciertas iniciaciones, despierta a la realidad de estas diferencias. Por lo tanto se puede afirmar que:

1. En la primera iniciación, el discípulo demuestra haber resuelto las dualidades en el plano físico y que puede imponer correctamente la energía etérica (la más elevada de las dos) sobre la energía física.

2. En la segunda iniciación, el iniciado demuestra que puede elegir entre los pares de opuestos y proseguir decididamente en el "camino medio".

3. En la tercera iniciación, el iniciado puede emplear la intuición para percibir correctamente la verdad; en esta iniciación percibe la primera y real vislumbre del Morador en el Umbral y del Ángel de la Presencia.

4. En la cuarta iniciación el iniciado demuestra su capacidad para lograr una total unificación entre el aspecto superior e inferior del alma en manifestación, y ve cómo el Morador en el Umbral se convierte en el Ángel de la Presencia.

5. En la quinta iniciación -y aquí fracasan las palabras para expresar la verdad- ve al Morador en el Umbral, al Ángel y a la Presencia, convertidos en una síntesis divina.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 83 y84.

El mundo de hoy está dividido en tres grupos, sujetos a ciertos aspectos del espejismo:

1. Aquéllos que poseen conciencia atlante y, por lo tanto, los seduce completamente el espejismo:

a. De lo material y lo deseable.

b. De lo que *sienten* en toda clase de relaciones.

c. De lo que creen que es ideal, verdadero o justo, basándose en las reacciones que en ellos despiertan los pensadores del momento, pero que no comprenden mentalmente.

d. De lo que exigen como belleza y bienestar emocional.

e. De lo que les produce gozo espiritual en el campo de la religión y del deseo religioso. Observen esta frase.

2. Los que poseen una conciencia más definidamente aria. Significa que el factor mente está despertando, constituyendo una dificultad, y las ilusiones del plano mental se suman ahora a los espejismos del plano astral. Tales ilusiones son de naturaleza teórica e intelectual.

3. Un grupo que está surgiendo de ese grupo sometido al espejismo y a la ilusión, atento a la Voz del Silencio y a las demandas del alma.

La complejidad del moderno problema psicológico reside en el hecho de que nuestra raza y período vislumbra la síntesis de todos los espejismos y el surgimiento de las ilusiones emanantes del plano mental. Actualmente tenemos aspirantes en todas las etapas de desarrollo, y las masas recapitulan las distintas etapas del camino evolutivo, siendo el estrato más inferior de la raza humana, definidamente de conciencia lemuriana, aunque, relativamente hablando, sean muy pocos.

La ilusión aumenta rápidamente a medida que el poder mental de la raza se desarrolla, pues significa el sometimiento a las poderosas formas mentales creadas por los pensadores de esta época y de la inmediata anterior, que en el momento de su creación constituían la esperanza de la raza. Entonces personificaron las nuevas y emergentes ideas mediante las cuales la raza debía progresar. Cuando estas formas se cristalizan y caducan se convierten en una amenaza y un obstáculo para la expansión de la vida.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 89 y90.

Los espejismos individuales, de los cuales el discípulo llega a ser consciente, se caracterizan por cinco tipos de fuerzas. Cuando entran en actividad simultáneamente, producen esos espejismos que inicia y crea exclusivamente el hombre mismo, los cuales son:

1. Las fuerzas de su naturaleza física densa y del cuerpo vital, que al actuar a través de la naturaleza física densa, producen maya o energía incontrolada.

2. Las fuerzas de la naturaleza astral, basadas en el deseo y en las sensaciones que, en esta etapa, constituyen dos grupos denominados pares de opuestos. Su potencia se está acentuando en este período de la historia individual porque el discípulo, en la mayoría de los casos, está polarizado en su cuerpo astral y sujeto, por lo tanto, a los espejismos produ-

cidos por la interacción de los opuestos además de la condición de maya, mencionada anteriormente.

3. Las fuerzas de la naturaleza mental inferior, chitta o sustancia mental, que compone el cuerpo mental, estando matizada por actividades pasadas, como lo está la sustancia de que están compuestos todos los vehículos. Esto agrega maya y espejismo a la ilusión.

4. Luego surge el rayo de la personalidad e intensifica los tres aspectos en que se expresa la fuerza, produciendo oportunamente su trabajo sintético. Después tenemos esa condición llamada "triple espejismo", reducida a un solo espejismo.

5. El rayo o energía del alma, durante todo este tiempo incrementa constantemente su potencia rítmica, tratando de imponer su propósito y voluntad sobre la personalidad. Esta relación unida y su interacción es lo que impulsa al hombre cuando se ha logrado un punto de equilibrio hacia el Sendero de Probación o el Sendero del Discipulado, hasta el portal de la iniciación. Allí, ante el Portal, reconoce la última dualidad que aguarda la resolución, el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA.

La naturaleza de estos espejismos difiere con las personas, porque la cualidad de rayo determina el tipo de espejismo o ilusión ante el cual sucumbe más fácilmente el hombre y ese tipo de espejismo que con mayor facilidad creará.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 93 y 94.

Contraste entre Ilusión e Intuición.

Lo he elegido como el primer contraste a considerar pues debería (aunque quizás no) constituir el principal espejismo de los miembros de este grupo. Lamentablemente aun predomina el espe-

jismo emocional y, para la mayoría de ustedes, el segundo contraste, que existe entre el espejismo y la iluminación, podrá ser el más útil y constructivo.

Ilusión es el poder que posee alguna forma mental, ya sea un ideal o un concepto -percibido, captado e interpretado mentalmente- para dominar los procesos mentales del individuo o la raza, produciendo, en consecuencia, la limitación individual o grupal. Tales ideas y conceptos pueden ser de tres clases y creo que ya lo saben:

1. Pueden ser las ideas *heredadas,* en el caso de aquéllos que hallan difícil ajustarse a la nueva visión de la vida mundana y del orden social, tal como lo expresan las nuevas ideologías. Se hallan poderosamente condicionados por su casta, tradición y raigambre.

2. Pueden ser *las ideas más modernas* que, en último análisis, constituyen la reacción del pensamiento moderno hacia la condición y situación mundiales, y muchos aspirantes son propensos a ella en forma natural, especialmente si viven en el vórtice de fuerza que llamamos Europa moderna. Esas ideas modernas convergen hoy, en corrientes mundiales e ideológicas predominantes, y, toda persona inteligente debe reaccionar inevitablemente a ellas, aunque olvide que esa reacción está basada en la tradición, o en una predisposición nacional o internacional.

3. Pueden ser *las ideas más nuevas percibidas vagamente,* que tienen en sí el poder de condicionar el futuro y conducir a la moderna generación, de la oscuridad a la luz. Ninguno de ustedes ha sentido realmente todavía estas nuevas ideas, aunque en momentos de elevada meditación y realización espiritual puedan reaccionar vaga y brevemente. Dicha reacción puede ser verdadera en la medida que definidamente condiciona el servicio que prestan al semejante. Pueden reaccionar correcta y acrecentadamente si mantienen la

integridad del alma y no son vencidos por la lucha y por lo febril del medio ambiente, en el campo elegido para servir.

Una ilusión mental podría ser descrita como una idea personificada en una forma ideal, lo cual no da entrada ni cabida a ningún otro ideal. Por lo tanto, presupone la capacidad de hacer contacto con las ideas. El hombre está atado al mundo de ideales e idealismos. No puede zafarse de él. Esta ilusión mental ata, limita y aprisiona al hombre. Una buena idea puede convertirse fácilmente en una ilusión y llegar a ser un desastroso factor condicionante en la vida del hombre que la registra.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 102 y 103.

Cuando los ideales, los conceptos y las formas mentales formuladas dominan la mente de un individuo, una raza o a la humanidad en general, excluyendo toda perspectiva o visión y ocluyendo lo real, entonces constituyen una ilusión, mientras controlan la mente y el método de vida. Impiden el libre juego de la intuición, con su poder para revelar el futuro inmediato; frecuentemente excluyen en su expresión el principio básico del sistema solar, el Amor, debido al control que ejerce algún principio temporario y secundario; de esta manera pueden constituir una "oscura y amenazante nube" que sirve para ocultar la "nube de cosas cognoscibles" (a la cual se refiere Patanjali en su *Libro Último*), esa nube de sabiduría que se cierne sobre el plano mental inferior y los estudiantes y aspirantes pueden penetrar y utilizar mediante el libre juego de la intuición.

Consideremos ahora la *intuición,* el opuesto de la ilusión, recordando que la ilusión aprisiona al hombre en el plano mental y lo envuelve totalmente con formas mentales de creación humana, impidiéndole llegar a reinos superiores de conciencia o prestar ese servicio amoroso que debe ser rendido en los mundos inferiores donde se realiza y manifiesta el esfuerzo consciente.

El punto principal que quiero tratar aquí es el de la intuición, la fuente o el dispensador de la revelación. Mediante la intuición se revela en el mundo la progresiva comprensión de los métodos de Dios, en bien de la humanidad; se capta correlativamente la trascendencia y la inmanencia de Dios, y el hombre puede así penetrar en ese conocimiento puro y razonamiento inspirado que le permitirá comprender no sólo los procesos de la naturaleza en su quíntuple expresión divina, sino también las causas que subyacen en los mismos, comprobándose que son efectos y no acontecimientos iniciáticos; mediante la intuición el hombre llega a experimentar el Reino de Dios y a descubrir la naturaleza, los tipos de vida, los fenómenos y las características de los Hijos de Dios, cuando vienen a la manifestación. La intuición le hace conocer algunos de los planes y propósitos que se desarrollan a través de los mundos creados y manifestados y le muestra de qué manera él y el resto de la humanidad pueden colaborar y apresurar el propósito divino, haciéndole también conocer progresivamente las leyes de la vida espiritual, leyes que rigen a Dios Mismo, condicionan a Shamballa. y guían a la Jerarquía, a medida que es capaz de valorarlas y trabajar con ellas.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, página 107.

1. **E**l Morador en el Umbral es esencialmente la personalidad; unidad integrada, compuesta de fuerzas físicas, energía vital, fuerzas astrales y energías mentales, constituyendo la suma total de la naturaleza inferior.

2. El Morador adquiere forma cuando el hombre ha reorientado conscientemente su vida, impresionado por su alma; entonces toda la personalidad está teóricamente encaminada a alcanzar la *libertad de servir.* El problema consiste en convertir en experiencia la teoría y la aspiración.

3. Durante un tiempo muy prolongado, las fuerzas de la personalidad no constituyen el Morador. El hombre no está en

el umbral de la divinidad ni tiene conocimiento consciente del Ángel, siendo sus fuerzas incoativas. Trabaja inconscientemente en su ámbito, y es aparentemente víctima de las circunstancias y de su propia naturaleza, sintiendo la tentación y el deseo por la actividad y la existencia en el plano físico. Sin embargo, cuando la vida del hombre está regida por la mente, el deseo o la ambición y, por lo menos en gran medida, es controlada por la influencia mental, el Morador empieza a adquirir forma como fuerza unificada.

4. Las etapas en que el Morador en el Umbral es reconocido, sometido a una disciplina de discriminación y finalmente controlado y dominado, son principalmente tres:

   a. Cuando la personalidad domina y rige la vida, ambición y meta que constituye el esfuerzo vital del hombre. Entonces el Morador controla.

   b. Cuando se produce una creciente separación en la conciencia del discípulo. El Morador o personalidad, es entonces impulsado en dos direcciones: una, hacia la persecución de ambiciones y deseos personales en los tres mundos; otra, donde el Morador hace el esfuerzo (observen esta expresión) para permanecer en el umbral de la divinidad y ante el Portal de la Iniciación.

   c. Cuando el Morador busca conscientemente la colaboración del alma y, aunque todavía constituye en sí esencialmente una barrera para el progreso espiritual, se halla cada vez más influido por el alma que por su naturaleza inferior.

5. Cuando se alcanza la etapa final (y muchos ya la están alcanzando) el discípulo lucha con mayor o menor éxito para mantener firme al Morador (aprendiendo a "mantener la mente firme en la luz", controlando así la naturaleza inferior).

De esta manera, domina gradualmente la fluidez constantemente cambiante del Morador, se efectúa su orientación hacia la realidad, apartándose de la Gran Ilusión, y el Ángel y el Morador entran lentamente en íntima armonía.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 120 y121.

1. ***L****a Técnica de la Presencia.* Por medio de esta técnica, el alma asume el control de la personalidad integrada y de sus relaciones, horizontal y vertical. Esta técnica implica la apertura de la flor de la intuición que disipa la ilusión, revela al Ángel, indica la Presencia y abre al discípulo el mundo de las ideas y la puerta de las iniciaciones superiores. Cuando el discípulo capta y aplica estas ideas divinas o pensamientos simiente, se convierte en un iniciado, entonces es posible la tercera iniciación como meta inmediata. La intuición significa la aplicación del *poder de transfiguración.* Dicha técnica está relacionada con la poco conocida yoga del fuego o Agni Yoga.

2. *La Técnica de la Luz. Por* medio de esta técnica, la mente iluminada asume el control del cuerpo astral o emocional, y disipa el espejismo. Cuando la luz afluye, el espejismo desaparece. La iluminación domina y la visión de la realidad puede ser vista. Dicha técnica está relacionada con el Raja Yoga y su meta es la segunda iniciación, capacita para hollar el Sendero del Discipulado y permite al hombre "vivir una vida iluminada por la divinidad". La iluminación significa la aplicación del *poder de transformación.*

3. *La Técnica de la Indiferencia. Por* medio de esta técnica se pone fin a maya, pues el control del vehículo astral purificado es consciente y técnicamente puesto en actividad, liberando a las energías del cuerpo etérico, del control de la materia o fuerza-sustancia, y conduce a muchos seres al Sendero de Probación. Donde hay "indiferencia divina" al

requerimiento o atracción de la materia, entonces se hace posible la *inspiración.* Esta técnica está relacionada con el Karma Yoga en su forma más práctica, y el empleo de la materia en forma totalmente impersonal. La meta de esta técnica tiene por objeto lograr la primera iniciación, lo cual permite al hombre "vivir una vida inspirada por Dios". La inspiración significa la aplicación del poder de *trasmisión.*

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 134 y 135.

Gran parte de la verdadera revelación, desde la época de Cristo, ha llegado al mundo por medio de la ciencia. Por ejemplo, la presentación (científicamente comprobada) de la sustancia material, como que sólo es en esencia una forma de energía, constituye una revelación tan grande como cualquiera de las transmitidas por Cristo o Buda. Esto revolucionó totalmente el pensamiento de los hombres y fue -aunque no lo crean- un recio golpe asestado a la gran Ilusión. Relacionó a la energía con la fuerza, la forma con la vida y al hombre con Dios, y contenía el secreto de la transformación y de la transmutación. Las revelaciones básicas y fundamentales de la ciencia son tan divinas como las de la religión, pero ambas han sido tergiversadas para satisfacer la demanda humana. Se aproxima la época en que la ciencia dirigirá todos sus esfuerzos en curar las heridas sufridas por la humanidad y en construir un mundo mejor y más feliz.

Las revelaciones de la ciencia aunque, con frecuencia, están enfocadas en un hombre o una mujer, constituyen específicamente más que las denominadas revelaciones de la religión, el resultado del esfuerzo grupal y de la actividad grupal entrenada. Por lo tanto la revelación llega en dos formas:

1. Mediante el esfuerzo, la aspiración y la realización de un hombre que se encuentra tan cercano a la Jerarquía y tan imbuido en la conciencia divina, que puede recibir el mensaje directamente desde la Fuente divina central.

Se ha unido a las filas de los grandes Intuitivos y trabaja libremente en el mundo de las Ideas divinas. Conoce bien Su misión; elige Su esfera de actividad deliberadamente y aísla la verdad o las verdades que juzga apropiadas a la necesidad de la época. Viene como un Mensajero del Altísimo; lleva una dramática y conmovedora vida de servicio, y simboliza en los acontecimientos de Su vida ciertas verdades básicas que ya han sido reveladas, pero que Él reactualiza pictóricamente. Compendia en Sí Mismo las revelaciones del pasado, y a ellas suma la nueva revelación, que es Su función específica presentar al mundo.

2. Mediante el esfuerzo que realiza un grupo de buscadores, tales como los investigadores científicos de cada país, que *unidos* buscan luz para resolver los problemas de la manifestación o para lograr los medios de aliviar el sufrimiento humano. El esfuerzo del grupo, a menudo eleva a un hombre en aras de su aspiración no realizada, el cual puede entonces penetrar en el mundo de las Ideas divinas y hallar allí el ansiado remedio o la llave, descubriendo intuitivamente de este modo un secreto largamente buscado. El descubrimiento, es de primordial importancia, es una revelación, como lo son las verdades presentadas por los Instructores del mundo. ¿Quién puede decir que la afirmación de que Dios es Amor, tiene mayor valor que la afirmación de que Todo es Energía?

El camino que sigue luego la revelación es el mismo en ambos casos, después la ilusión se posesiona de las revelaciones, aunque -aquí hay algo sobre lo cual quisiera que reflexionen- hay menos ilusión respecto a las revelaciones de la ciencia que a las revelaciones de lo que la humanidad denomina más definidamente verdades espirituales.

Existe una razón en el hecho de que el desarrollo de la mente del hombre y su sensibilidad hacia la verdad han aumentado enormemente desde la última gran revelación espiritual, dada por Cristo, hace dos mil años.

Asimismo, las revelaciones de la ciencia son en gran parte el resultado de la tensión grupal, enfocada oportunamente en un receptor intuitivo, siendo por ello protegida la revelación.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 146 y147.

La Aplicación de la Ciencia de la Respiración.

Se han dicho y enseñado muchas cosas sin sentido acerca de la ciencia de la respiración. Muchos grupos imparten instrucciones peligrosas sobre la respiración -peligrosas porque están basadas en el conocimiento teórico y sus exponentes nunca las han practicado mayormente, y también peligrosas porque algunos grupos simplemente explotan, con fines lucrativos, a aquéllos que no están preparados para ello. Afortunadamente para la mayoría de los aspirantes, la información e instrucción es inconsistente, inexacta y con frecuencia inocua, aunque en muchos casos produce reacciones significativamente malas. El propósito del aspirante común es tan débil que no puede cumplir oportunamente con los innumerables requisitos diariamente y en forma persistente, ni dedicar la atención que sería la garantía para un éxito dudoso, no existiendo peligro en tales casos.

Muchos grupos ocultistas explotan el tema a fin de erigir un misterio y presentar una atracción al incauto, de modo que sus adherentes tengan algo en qué ocuparse y así adquirir fama como ocultistas eruditos y bien entrenados. Cualquiera puede enseñar ejercicios de respiración. Más bien consisten en inhalaciones y exhalaciones periódicas, medidas y espaciadas, de acuerdo al deseo del instructor. Donde se realice un esfuerzo persistente se obtendrán resultados, y serán generalmente indeseables, pues el instructor común pone el énfasis sobre la técnica de la respiración y no sobre las ideas que -por la energía que esta respiración engendra - deberían tomar forma en la vida del discípulo.

Toda la ciencia de la respiración está erigida alrededor del empleo de la Palabra Sagrada OM. El uso de dicha Palabra debiera estar limitado únicamente a los aspirantes que se han comprometido seriamente a hollar el Camino, pero su empleo ha sido difundido y prescrito por muchos instructores inescrupulosos, especialmente los swamis llegados de la India, que se hacen pasar por santos, obteniendo que las incautas mujeres de Occidente caigan en sus redes.

La Palabra es empleada sin ninguna intención espiritual sino simplemente como un sonido que, llevado sobre el aliento, produce resultados psíquicos que indican a los crédulos su profunda espiritualidad. La dificultad reside en que la respiración está inevitablemente relacionada con el OM, pero los efectos dependen del motivo y de la intención interna establecida.

El oriental, a menos que haya alcanzado la cuarta o quinta iniciación, no tiene una verdadera comprensión del occidental, de su mecanismo ni de su equipo que, como resultado de una civilización y de un modo de vida particular, difieren ampliamente de los del oriental. En Oriente, el problema del instructor o Gurú consiste en tomar personas negativamente polarizadas y hacerlas positivas. En Occidente, las razas son por lo general de actitud positiva y no necesitan un entrenamiento como el que se le da al oriental.

¿Qué quiero significar exactamente al hacer esta afirmación? Quiero decir que en Oriente, el factor voluntad (la cualidad del primer aspecto) se halla ausente. El oriental, particularmente el habitante de la India, no posee voluntad, el incentivo dinámico ni la capacidad para ejercer esa presión interna sobre sí mismo que traerá resultados definidos. Por esta razón, esa civilización particular es tan inadaptable a la civilización moderna; el pueblo de la India hace pocos progresos en lo que respecta a la ordenada vida municipal y nacional, estando muy atrasado en lo que respecta a la vida civilizada moderna.

Generalizando, el occidental es positivo, y necesita la fuerza rectora del alma, pudiendo obtenerla con muy poca enseñanza. La raza Aria está obteniendo hoy una fusión entre el aspecto voluntad, la mente y el cerebro. No pasa lo mismo en Oriente. Allí sucederá más adelante.

El único factor que hace eficaz la respiración es la intención, el pensamiento y el propósito que se hallan detrás de él. Aquí tienen la clave para los ejercicios de respiración dinámica y útiles. A no ser que en el discípulo haya una clara apreciación del propósito, sepa exactamente lo que está haciendo, cuando practica la respiración esotérica, y comprenda el significado de las palabras "la energía sigue al pensamiento", los ejercicios de respiración son pura pérdida de tiempo y pueden ser peligrosos. De esto puede deducirse que sólo cuando existe un vínculo entre la respiración y el pensamiento se obtendrán algunos resultados.

Detrás de esto, hay un tercer factor aún más importante, la VOLUNTAD. Por lo tanto, la única persona que puede practicar segura y útilmente los ejercicios de respiración es aquélla cuya voluntad es activa -su voluntad espiritual- y, por lo tanto, la voluntad de la Tríada espiritual. Cualquier discípulo que está en proceso de construir el antakarana puede empezar a emplear, con mucho cuidado, ejercicios de respiración dirigidos. Pero, en último análisis, únicamente los iniciados de tercer grado, que están entrando bajo la influencia monádica, pueden, correctamente y con éxito, emplear esta forma de dirigir la vida y alcanzar resultados efectivos. Esto es fundamentalmente verdad. Sin embargo, este esfuerzo ha de comenzar a realizarse, estando invitados los verdaderos discípulos.

Si son consideradas todas las implicaciones del párrafo anterior, evidentemente el discípulo ha de establecer, como paso preliminar, una relación directa entre su cerebro, su mente y el aspecto voluntad de la Tríada espiritual; en otras palabras, el receptor negativo del pensamiento (el cerebro), el agente de la voluntad (la mente) y la Tríada misma, han de ser puestos en contacto recíproco vía el antakarana.

Cuando dicha relación existe, o ha comenzado a establecerse, los ejercicios de respiración pueden iniciarse sin peligro y benéficamente. Como verán, sólo la voluntad dirigida, empleando como agente la respiración rítmica organizada, puede controlar los centros y producir un propósito ordenado en la vida. Por lo tanto, ésa es la idea dominante o línea de actividad mental, con la cual el discípulo debe ocuparse al practicar el ejercicio de respiración. Esta idea debe personificar algún propósito, alguna actividad planeada y cierta meta determinada, antes de ser generado, reunido y exhalado, el aliento que la ingeniará o desarrollará, convirtiéndose así en portador de poder. Esto debe realizarse, en aras de la intención consciente, si puedo hablar aquí en forma simbólica.

Les invito a que lean frecuentemente estas últimas frases, porque conciernen a la Ciencia de la Respiración y encierran la clave para realizar el trabajo necesario. Esta ciencia considera principal y básicamente las ideas formuladas en nítidas formas mentales, que condicionan la vida del discípulo en los niveles etéricos. Desde allí, condicionarán eventualmente su vida en el plano físico. No tengo la intención de dar algún ejercicio de respiración que los discípulos o aspirantes pudieran emplear, o probablemente abusar de ellos. La primera responsabilidad consiste en ser conscientes de los impulsos dentro de sí mismos, los cuales podrían impeler a los centros a la actividad y producir así condiciones y acontecimientos en el plano físico.

Cuando estos impulsos están clara y firmemente establecidos en la conciencia mental del discípulo, nada evitará que emerjan, a su debido tiempo, a la luz del día. Pero han de seguir un proceso ordenado de gestación y aparecer cuando corresponde.

Cuando hay verdadero idealismo, recto pensar, más una comprensión del vehículo de expresión y del mundo de las fuerzas en que la idea ha de ser lanzada, entonces el estudiante puede seguir sin peligro ciertos ejercicios de respiración programados, y la segunda fase o el resultado de una respiración rítmica establecida aparecerá. *Esto es inspiración.*

Los ejercicios de respiración tienen un efecto puramente fisiológico cuando no están impulsados o motivados por el pensamiento dirigido y no son el resultado del aferramiento y logro de un punto de tensión por parte del aspirante. Mientras se lleva a cabo el proceso de aspiración y exhalación, debe mantenerse una clara línea de pensamiento activo, para que el aliento (al ser expelido) sea cualificado y condicionado por alguna idea.

Es aquí donde fracasa tan a menudo el aspirante común. Por lo general se halla tan intensamente ocupado con el proceso de dirigir la respiración y la expectativa de algunos resultados fenoménicos, que olvida el propósito vital de la respiración: energetizar y agregar cualidad a la vida de los centros por medio de algún pensamiento proyectado y presentado, expresando cierta y determinada idea emitida.

Allí donde falta esta estructura de pensamiento idealista, los resultados de la respiración serán prácticamente nulos o –donde hay resultados de cualquier tipo en estas circunstancias– no estarán relacionados de ninguna manera con el pensamiento, sino que serán de naturaleza psíquica.

Entonces, pueden producir un desarreglo psíquico duradero, porque la fuente emanante de la actividad es astral y la energía proyectada va a centros que se hallan situados debajo del diafragma, nutriendo así la naturaleza inferior, enriqueciendo y fortaleciendo su contenido astral y, por ello, aumentando y profundizando el espejismo.

Los resultados pueden ser también fisiológicos, estimulando al cuerpo etérico, lo que conduce al fortalecimiento de la naturaleza física, produciendo a menudo serios resultados, pues el aliento es llevado a centros que deberían estar en "proceso de elevación", tal como se lo denomina esotéricamente; esto aumenta su potencia física, nutre los apetitos físicos y hace la tarea del aspirante muy difícil cuando trata de sublimar la naturaleza inferior y arraigar o enfocar arriba del diafragma o en la cabeza, la vida de los centros.

Entonces, se acrecienta el espejismo y maya y, durante la vida en que estos ejercicios son mal aplicados, el aspirante permanece en una condición estática y sin beneficio. Cuando aspira o inhala, extrae el aliento de su propia aura, su "círculo infranqueable" áurico nutre a la naturaleza inferior y establece un círculo vicioso dentro de sí mismo, que se fortalece diariamente, hasta que está completamente envuelto por el espejismo y maya, que constantemente establece y restablece. Los centros inferiores se vitalizan continuamente, llegando a ser extremadamente activos, y el punto de tensión desde el cual el aspirante trabaja se encuentra enfocado en la personalidad y no en el alma; el estar consciente de lo excepcional de la respiración especial y la expectativa por los resultados fenoménicos, impiden la entrada a todo pensamiento, excepto las reacciones inferiores de naturaleza kama-manásica, la cual fomenta la emoción y aumenta enormemente el poder del cuerpo astral, y con frecuencia los resultados fisiológicos son también poderosos y notables, como pueden ser un gran desarrollo del tórax y la fortificación de los músculos del diafragma.

Algo de esto puede verse en el caso de los cantantes de ópera. El canto tal como ahora se enseña es la manifestación de algún aspecto inferior de la respiración y en el caso de los citados cantantes produce un gran desarrollo del tórax, intensifica la emotividad, trae inestabilidad en la manifestación de la vida, que a menudo denominan temperamento, y el canto queda totalmente sometido a la naturaleza astral.

Existe un método superior y más eficaz de canto, por el cual se obtiene un punto de tensión diferente e involucra un proceso de respiración que extrae la energía necesaria de fuentes superiores y más amplias que las comúnmente empleadas, lo cual traerá la inspiración que implicará completamente al hombre y no despertará simplemente su reacción emocional hacia el tema de su canción y su auditorio. Esto dará lugar a un nuevo método de canto y de respiración basado en una forma de respiración mental, que llevará la energía y la inspiración consiguiente, proveniente de fuentes que se hallan fuera del aura de la personalidad. Aún no ha llegado el momento para esto.

Mis palabras serán poco comprendidas hoy, pero en el próximo siglo los cantantes sabrán extraer las reservas de la inspiración por medio de una nueva técnica y un nuevo método de respiración. Tales técnicas y ejercicios se enseñarán prudentemente en las nuevas y futuras escuelas esotéricas. La inspiración es el proceso de cualificar, vitalizar y estimular la reacción de la personalidad -vía los centros- hacia ese punto de tensión donde el control del alma se hace presente y evidente. Es el modo por el cual la energía del alma puede inundar la vida de la personalidad, irrumpir a través de los centros, expulsando todo lo que obstaculiza, liberando al aspirante de todos los espejismos y maya que aún quedan, perfeccionando un instrumento mediante el cual pueda escucharse la música del alma, y más adelante la cualidad musical de la Jerarquía.

No olviden que el sonido compenetra todas las formas; el planeta mismo tiene su propia nota o sonido; cada diminuto átomo tiene su sonido; cada forma puede ser evocada en la música y cada ser humano tiene su cuerda particular, y todas las cuerdas contribuyen a la gran sinfonía que la Jerarquía y la Humanidad están ejecutando y ejecutan ahora. Cada grupo espiritual tiene su propio tono, si puedo emplear una palabra tan inadecuada, y los grupos que colaboran con la Jerarquía producen incesantemente música. Este ritmo de sonidos y esta miríada de acordes y notas se fusionan con la música de la Jerarquía, y tal sinfonía se enriquece continuamente; en el transcurso de los siglos, estos sonidos se unirán lentamente y fusionarán entre sí hasta que algún día la sinfonía planetaria que Sanat Kumara está componiendo, habrá terminado y nuestra Tierra hará una notable contribución a los grandes acordes del sistema solar, lo cual constituye una parte intrínseca y real de la música de las esferas. Entonces, como dice La Biblia, los Hijos de Dios, los Logos planetarios, cantarán al unísono. Tal será el resultado de la correcta respiración, del ritmo controlado y organizado, del verdadero y puro pensar y de la armoniosa relación de todas las partes del coro. Reflexionen sobre este tema, considerándolo como ejercicio de meditación, y así adquirirán inspiración.

Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial, páginas 193-198.

TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO

Maestro Tibetano (Djwhal Khul)
y Alice Ann Bailey

Fundación Lucis Argentina
Distribuidor: EDITORIAL KIER, S. R. L.

Primera edición en Castellano, 1960

LA NATURALEZA DEL CUERPO ETERICO

Al estudiar los fuegos internos del sistema hallaremos cosas de gran interés para la venidera generación de pensadores, que podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. *Su Propósito y Descripción*

Primero. Si los científicos y médicos estudiaran el cuerpo etérico, hallarían y llegarían a comprender más plenamente las leyes de la materia y de la salud. La palabra *salud* se ha empleado hasta ahora en forma demasiado limitada, y su significado ha sido aplicado a la sanidad del cuerpo físico, a la acción colaboradora de los átomos del cuerpo físico del hombre y a la plena expresión de los poderes del elemental físico. En el futuro, nos daremos cuenta de que la salud del hombre depende de la salud de las otras evoluciones afines, de la acción colaboradora y de la plena expresión de la materia del planeta y del elemental planetario, el cual constituye en sí mismo, la manifestación conjunta de todos los elementales físicos de la naturaleza manifestada.

Segundo. El estudio del cuerpo etérico y del prana revelará los efectos de ciertos rayos del sol, a los cuales, por falta de una expresión más adecuada, denominaremos “emanaciones pránicas solares”. Estas emanaciones son efecto del calor central del sol, cuando se acerca a otros cuerpos del sistema solar por uno de los tres canales principales de contacto, produciendo, en los cuerpos sobre los que ha hecho contacto, ciertos efectos diferentes a los producidos por otras emanaciones.

Dichos efectos podrían considerarse estimulantes y constructivos y, por su cualidad esencial, producen condiciones que activan el crecimiento de la materia celular; su adaptación concierne a las condiciones ambientales y, similarmente, a la salud interna (que se manifiesta como calor en el átomo y su consiguiente actividad) y a la evolución uniforme de la forma, de la cual ese átomo particular de materia es parte constitutiva.

Las emanaciones de prana ayudan poco en la construcción de formas porque eso no le corresponde, pero conservan la forma preservando la salud de sus partes componentes. Otros rayos del sol actúan de manera distinta sobre las formas y su sustancia. Algunos de esos rayos actúan como Destructores de la forma, otros realizan el trabajo de cohesión y atracción. La tarea del Destructor y del Preservador se efectúa bajo la Ley de Atracción y Repulsión. Algunos rayos del sol aceleran el movimiento, otros lo retardan. Los rayos que ahora tratamos, "las emanaciones pránicas solares", actúan dentro de los cuatro éteres -esa materia que, aunque física, no *es* aún visible objetivamente para el ojo humano-. Dichas emanaciones constituyen la base de toda vida en el plano físico, considerada únicamente en relación con la vida de los átomos de materia del plano físico, su calor inherente y su movimiento giratorio. Estas emanaciones son la base del "fuego por fricción" que se manifiesta en la actividad de la materia.

Finalmente, por el estudio del cuerpo etérico y del prana llegaremos a comprender el método de la manifestación logoica, lo cual será de gran interés para los metafísicos y los pensadores abstractos. El cuerpo etérico del hombre oculta el secreto de su objetividad. Tiene su analogía en el plano arquetípico, denominado el plano de manifestación divina, el primer plano de nuestro sistema solar o Adi. La materia de este plano tan elevado, a menudo se la denomina "mar de fuego" y es la raíz del akasha, término aplicado a la sustancia del segundo plano de manifestación. Delinearemos esta analogía más detalladamente, pues su exacta captación traerá gran iluminación a la vez que muchas cosas que servirán para dilucidar problemas - macro y microcósmicos. Comenzaremos con el hombre y su cuerpo etérico.

Se ha descrito el cuerpo etérico como una red impregnada de fuego, o una trama animada por una luz dorada. En la Biblia se lo denominan "cuenco dorado". Está compuesto de esa materia del plano físico que llamamos etérica y adquiere esa apariencia porque las finas hebras de esta materia se entrelazan y los Constructores

menores las convierten en la forma o molde, de acuerdo al cual se moldeará el cuerpo físico denso.

Bajo la Ley de Atracción la materia densa del plano físico se adhiere a esta forma vitalizada, y gradualmente se va conformando a su alrededor y dentro de sí misma, hasta que la interpenetración es tan completa que ambas constituyen una sola unidad; las emanaciones pránicas del cuerpo etérico actúan sobre el físico denso, de la misma manera que las emanaciones pránicas solares actúan sobre el cuerpo etérico. Existe un vasto sistema de transmisión y de interdependencia dentro del sistema. Todos reciben para dar y ayudar a lo inferior o poco evolucionado. Este proceso puede observarse en todos los planos. De esta manera el cuerpo etérico constituye el plano arquetípico, en relación con el cuerpo físico denso. El Pensador en su propio plano, se encuentra, con respecto al físico, en la misma relación en que el Logos se encuentra respecto a Su sistema. En forma sintética puede expresarse así: "El Pensador en el plano astral, el plano del deseo y de la necesidad, se encuentra respecto al cuerpo físico en la misma relación que el Logos del plano astral cósmico se encuentra en relación con Su sistema." A medida que avancemos en nuestro estudio, iremos observando las analogías en el cosmos, en el sistema y en los tres mundos, pues debemos tener presente que la analogía ha de ser perfecta.

1. El Hombre, el Microcosmos, la Mónada en manifestación, el Uno.
2. El Hombre celestial, el Logos planetario, el grupo manifestado.
3. El gran Hombre de los Cielos, el Macrocosmos, el Logos solar, la manifestación de todos los grupos y evoluciones dentro de Su cuerpo, el sistema solar.

Todos estos cuerpos -hombre, Logos planetario y Logos solar- son producto del deseo originado en los respectivos planos de la mente abstracta, ya sea la mente cósmica, del sistema o de los tres mundos, o deseo-mente cósmica, deseo-mente humana, y todos

sus cuerpos son “Hijos de la necesidad”, como tan adecuadamente lo expresa H. P. B.

2. *Ocho Enunciados.*

Nos ocuparemos del cuerpo etérico de todas las cosas, de su vivificación por el prana (cósmico, solar, planetario y humano), de los órganos de recepción y de la fuente de las emanaciones. Para mayor claridad podrían formularse ciertos enunciados sobre el cuerpo etérico, enumerados de la manera siguiente:

Primero: El cuerpo etérico es el molde del cuerpo físico. D. S. I, 100.

Segundo: El cuerpo etérico es el arquetipo, de acuerdo al cual se construye la forma física densa; ya se trate de la forma de un sistema solar o de un cuerpo humano en cualquier encarnación.

Tercero: El cuerpo etérico es una trama o red de finos canales entrelazados, formados de materia de los cuatro éteres y construido en forma específica. Constituye el punto focal para ciertas emanaciones que irradian y vivifican, estimulan y producen la acción giratoria de la materia.

Cuarto: Estas emanaciones pránicas una vez enfocadas y recibidas reaccionan sobre la materia densa, construida sobre el armazón y la estructura etéricos.

Quinto: Esta trama etérica constituye, durante la encarnación, una barrera entre el plano físico y el astral; barrera que sólo puede trascenderse cuando la conciencia está suficientemente desarrollada como para poder evadirse. Esto se observa en el micro y en el macrocosmos. Una vez que el hombre, por medio de la concentración y la meditación, expande su conciencia hasta cierto grado, puede abarcar los planos más sutiles e ir más allá de los límites de la trama divisoria…

Tratado sobre Fuego Cósmico, páginas 91-94.

Prana Solar.

Fluido vital y magnético que irradia del sol, y se trasmite al cuerpo etérico del hombre por mediación de ciertas entidades dévicas de orden muy elevado y de matiz dorado. Pasa a través de los cuerpos de dichas entidades, que lo emiten en potentes irradiaciones, aplicadas directamente a ciertos plexos situados en la parte superior del cuerpo etérico, en la región de la cabeza y de los hombros, desde donde descienden a la analogía etérica del órgano físico, el bazo, y de allí se transmiten enérgicamente al mismo. Estas entidades pránicas, de matiz dorado, se encuentran en el aire sobre nosotros, y están especialmente activas en algunas partes del mundo, como California y en las regiones tropicales, donde el aire es puro y seco y los rayos del sol son considerados esencialmente benéficos.

Las relaciones que existen entre el hombre y este grupo de devas son muy íntimas, pero aún muy peligrosas para el hombre. Los devas tienen mucho poder y, en su propia línea, están más evolucionados que el hombre. El ser humano que no sabe protegerse está a merced de éstos, y debido a ello y a la incomprensión de las leyes de resistencia magnética o de repulsión solar, está propenso a la insolación.

Cuando el cuerpo etérico y sus procesos asimilativos sean comprendidos científicamente, el hombre se inmunizará de los peligros de la irradiación solar. Se protegerá por la aplicación de las leyes que rigen la repulsión y la atracción magnéticas y no meramente mediante el vestido y el techo. Por lo general es cuestión de polarización. Podría sugerirse que cuando los hombres comprendan la evolución dévica más correctamente, sepan cómo trabajar en ciertas líneas relacionadas con el Sol y se den cuenta de que tal evolución representa el polo femenino, así como el hombre representa el masculino (la cuarta Jerarquía creadora es masculina) comprenderán su interrelación y regirán esa relación de acuerdo a la ley. Estos devas solares reciben los irradiantes rayos del sol, los

cuales salen desde el centro y llegan hasta la periferia por uno de los tres canales de acercamiento, los pasan por su organismo y los enfocan ahí.

Actúan casi como un vidrio de aumento que concentra los rayos solares. Luego son reflejados o transmitidos al cuerpo etérico humano, que los capta y asimila. Cuando el cuerpo etérico es sano y funciona correctamente, absorbe bastante prana para mantener la *forma organizada.* Éste es el objetivo de la función del cuerpo etérico, cosa que nunca se hará resaltar suficientemente. El prana sobrante se emite como irradiación animal o magnetismo físico; ambos términos expresan la misma idea. Por lo tanto, el hombre repite, en escala menor, la tarea de los grandes devas solares y a su vez agrega su cuota de emanaciones, repolarizada o remagnetizada, a la suma total del aura planetaria.

Prana Planetario.

Fluido vital que emana de cualquier planeta y constituye su coloración o cualidad fundamental, debido a que se repite dentro del planeta el mismo proceso que tiene lugar respecto al hombre y al prana solar. El planeta (ya sea la tierra o cualquier otro) absorbe el prana solar, lo asimila en la cantidad requerida e irradia el que no necesita para su bienestar, en forma de irradiación planetaria. El prana planetario es, por lo tanto, prana solar que ha pasado a través del planeta, ha circulado por el cuerpo etérico planetario, ha sido transmitido al cuerpo físico denso del planeta y emitido por éste como irradiación, con la misma característica esencial que la del prana solar, *además de la cualidad individual y distintiva del planeta implicado.* La repetición del proceso tiene lugar en el cuerpo humano. Las irradiaciones físicas de los hombres difieren de acuerdo a la *calidad* de sus cuerpos físicos. Lo mismo ocurre con un planeta.

El prana que emana del planeta (como en el caso del prana solar) es recibido y transmitido por medio de un grupo determinado de devas denominados “devas de las sombras”, devas etéricos de matiz ligeramente violado.

Los cuerpos de estos devas están compuestos de materia de alguno de los cuatro éteres, y enfocan y concentran las emanaciones del planeta y de todas las formas que existen en el mismo. Debido a la esencial similitud de su sustancia corpórea con la sustancia etérica humana se hallan muy íntimamente vinculados con los seres humanos, transmitiéndole el magnetismo de la 'Madre Tierra". Como vemos, dos grupos de devas trabajan en conexión con el hombre:

a. Los devas solares le trasmiten el fluido vital que circula por el cuerpo etérico.
b. Los devas planetarios de color violeta, vinculados al cuerpo etérico del hombre, le transmiten el prana de la tierra o del planeta en el cual actúe el hombre durante una encarnación física.

Aquí podrían formularse varios interrogantes y, aunque no expliquemos plenamente el misterio, hacerse algunas sugerencias. ¿Cuál es la causa de la aparente falta de vida en la Luna? ¿Existe allí vida dévica? El prana solar ¿produce algún efecto allí? ¿ En qué difiere la Luna, aparentemente muerta, de un planeta vivo tal como la Tierra?

Aquí nos enfrentamos con un misterio, cuya solución -para quienes investigan- quedará revelada en el hecho de que no existen seres humanos ni ciertos grupos de devas en la Luna. *El hombre no ha dejado de existir en la Luna porque esté muerta y, por consiguiente, no pueda sustentarlo, sino que la Luna está muerta porque el hombre y los devas se han retirado de su superficie y de su esfera de influencia*. El hombre y los devas actúan en cada planeta como intermediarios o agentes transmisores. Donde ellos no habitan resulta imposible realizar ciertas actividades, sobreviniendo la desintegración. La razón de ese retiro se halla en la Ley cósmica de Causa y Efecto o karma cósmico, y en la historia conjunta, aunque individual, de uno de los Hombres celestiales cuyo cuerpo fue, en un momento determinado, la Luna o cualquier otro planeta.

Tratado sobre Fuego Cósmico, páginas 100-103.

III. LA FUNCIÓN DEL CUERPO ETERICO

Continuaremos nuestro estudio respecto al cuerpo etérico a fin de analizar sus funciones y su relación con el cuerpo físico.

Será conveniente considerarlos conjuntamente, porque se interrelacionan tan íntimamente, que no es posible estudiarlos por separado. Las principales funciones del cuerpo etérico son tres:

1. Receptor de prana.
2. Asimilador de prana.
3. Transmisor de prana.

1. *Receptor de Prana*

El cuerpo etérico puede clasificarse como negativo o receptivo respecto a los rayos del sol, y como positivo o expulsor respecto al cuerpo físico denso. Su segunda función, la asimilativa, está estrictamente equilibrada y es interna. Como se explicó anteriormente, el cuerpo etérico absorbe las emanaciones pránicas del sol por medio de ciertos centros situados principalmente en la parte superior del cuerpo, desde los cuales descienden al centro denominado bazo etérico, su contraparte en materia etérica. El centro principal receptor de prana, en la actualidad, está situado entre los dos omóplatos. Hay otro centro situado un poco más arriba del plexo solar que ha quedado, debido a los abusos de la llamada civilización, parcialmente aletargado. La próxima raza raíz, y cada vez más la presente, valorará la necesidad de exponer dichos centros a los rayos del sol, lo cual aumentará la vitalidad física y la adaptabilidad. Los centros situados

1. entre los omóplatos,
2. arriba del diafragma y
3. en el bazo,

forman, si pudiéramos verlo, un triángulo etérico radiante donde se origina el impulso para la ulterior circulación pránica que recorrerá todo el sistema.

El cuerpo etérico está realmente formado por una red de finos canales, que forman un sutil cordón trenzado, el cual es parte del eslabón magnético que une los cuerpos físico y astral, cortándose al retirarse el cuerpo etérico del cuerpo físico denso en el momento de la muerte. Como lo expresa la Biblia, el cordón plateado se corta. Esto fundamenta la leyenda de la "hermana fatal que corta el hilo de la vida con las temidas tijeras".

La trama etérica está compuesta por el complicado tejido de este cordón vitalizado, y separados de los siete centros de la trama (Centros sagrados, de los cuales el bazo se considera frecuentemente uno de ellos) se hallan los dos ya mencionados, que forman con el bazo, un triángulo activo. La trama etérica del sistema solar es análoga, e igualmente posee tres centros receptores de prana cósmico. La misteriosa franja del firmamento denominada *Vía Láctea* está íntimamente relacionada con el prana cósmico, vitalidad cósmica o alimento que vitaliza al sistema etérico solar.

2. *Asimilador de Prana*

El proceso de asimilación se lleva a cabo en el triángulo mencionado; el prana, al penetrar por cualquiera de esos centros, circula tres veces por todo el triángulo, antes de ser transmitido al vehículo etérico y de éste al cuerpo físico denso. El órgano principal de asimilación es el bazo -el centro etérico y el órgano físico denso-. La esencia vital procedente del sol penetra en el bazo etérico; en éste es sometida a un proceso de intensificación o desvitalización, lo cual depende del estado de salud de dicho órgano. Si el hombre está sano la emanación recibida será intensificada por la vibración individual, y el grado de vibración será acelerado antes que el prana pase al bazo físico. Si el estado de salud no es bueno, el grado de vibración disminuye y se hace más lento el proceso.

Estos tres centros, parecidos a platillos, tienen la misma forma que los demás y se asemejan a pequeños remolinos que atraen a su esfera de influencia las corrientes que se ponen a su alcance.

Los centros pueden describirse como vórtices giratorios, unidos entre sí por el triple canal compactamente entretejido, que casi forma un sistema circulatorio separado. Este sistema tiene su punto de salida en el lado del bazo, opuesto a aquel por el cual penetra el prana. El fluido vital circula tres veces por estos tres centros y entre ellos antes de pasar a la periferia de su pequeño sistema. Después de circular el prana por los finos canales entrelazados pasa por todo el cuerpo, impregnándolo totalmente con sus emanaciones si así puede expresarse. Dichas emanaciones salen finalmente del sistema etérico, irradiándose por la superficie. La esencia pránica sale de la circunferencia de su "circulo no se pasa" temporario como emanante prana humano, que es el mismo prana recibido anteriormente pero cargado, durante su transitoria circulación, con la cualidad peculiar que el individuo le transmite. La esencia sale, llevando la cualidad individual.

En esto tenemos una nueva analogía de cómo se evaden todas las esencias de cualquier "círculo no se pasa", una vez terminado su ciclo.

El tema del cuerpo etérico es de gran interés práctico. Cuando el hombre se dé cuenta de su importancia, prestará mayor atención a la distribución de prana en el cuerpo, y procurará que su vitalización, a través de los tres centros, no sea entorpecida…

…

3. *Transmisor de Prana.*

Hasta ahora muy poco nos hemos referido al tema del fuego, pues el propósito del cuerpo etérico es llevarlo y distribuirlo por todo su sistema; sólo hemos tratado los hechos que podrán despertar el interés y acentuar la utilidad del vehículo pránico. Debemos considerar y recalcar ciertos hechos, a medida que estudiamos este

círculo estático y sus fuegos circulantes. Para mayor claridad vamos a recapitular brevemente lo ya expuesto:

El *Sistema* recibe prana de fuentes cósmicas, por medio de tres centros, y lo redistribuye a todas las partes de su dilatada influencia, hasta los límites de la trama etérica solar. Este prana cósmico está coloreado por la cualidad solar y llega a los más apartados confines del sistema. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo, la expresión material física del Logos solar.

El *Planeta* recibe prana del centro solar y lo redistribuye, por medio de tres centros receptores, a todas las partes de su esfera de influencia. Este prana solar está coloreado por la cualidad planetaria y es absorbido por todo lo que evoluciona dentro del "círculo no se pasa" planetario. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo de expresión material física de cualquiera de los siete Hombres celestiales.

El *Microcosmos* recibe prana proveniente del Sol, después de haber compenetrado el vehículo etérico planetario, de modo que además de ser prana solar, posee la cualidad planetaria. Cada planeta es la personificación de un aspecto de Rayo, y su cualidad se destaca predominantemente durante toda su evolución.

Por lo tanto, prana es calor irradiante, su vibración y cualidad varían de acuerdo a la Entidad receptora. Al pasar el prana por el cuerpo etérico del hombre, es coloreado por su propia cualidad peculiar transmitiéndolo a esas vidas menores que componen su propio sistema. Así se produce una gran interacción; todas las partes se mezclan y fusionan, dependiendo una de otra, y todas reciben, coloran, cualifican y transmiten. Tiene lugar así una interminable circulación sin principio concebible ni posible fin, desde el punto de vista del hombre finito, porque su origen y fin se hallan ocultos en la ignota fuente cósmica. Si existieran en todas partes perfectas condiciones, esta circulación continuaría sin interrupción y sería casi interminable, pero el fin y la limitación son producidos por la imperfección, que gradualmente es reemplazada

por la perfección. Cada ciclo se origina en otro ciclo aún no finalizado, cediendo su lugar a otra espiral más elevada; así se suceden periodos de aparente y relativa perfección, que conducen a periodos de mayor perfección.

El objetivo de este ciclo mayor consiste, como sabemos, en fusionar los dos fuegos de la materia, latentes y activos, sumergiéndolos con los fuegos de la mente y del espíritu, hasta que desaparezcan en la llama general; los fuegos de la mente y del espíritu consumen la materia y con ello liberan la vida de los vehículos que la confinan. EI altar terreno es el lugar donde nace el espíritu, quien lo libera de la madre (materia), y es también la entrada a reinos superiores.

Cuando el vehículo pránico funcione correctamente en los tres grupos humano, planetario y solar, se logrará la unión con el fuego latente. Por esta razón se recalca la necesidad de construir vehículos físicos puros y refinados. Cuanto más refinada y sutil sea la forma, será mejor receptora de prana y ofrecerá menos resistencia a la acción del kundalini en el momento asignado. La materia tosca y los cuerpos burdos e inmaduros son una amenaza para el ocultista; ningún verdadero vidente tendrá un cuerpo burdo. El peligro de ser desintegrado es muy grande y la amenaza de ser destruido por el fuego es terrible. Ya una vez en la historia (en la época lemuriana) la raza y los continentes fueron destruidos por medio del fuego. Los Guías de la raza, en esa época, aprovecharon tal acontecimiento para eliminar la forma inadecuada. El fuego latente en la materia (por ejemplo, en las erupciones volcánicas) y el fuego irradiante del sistema se combinaron. El kundalini planetario y la emanación solar entraron en conjunción y tuvo lugar el trabajo de destrucción. Lo mismo podría volver a ocurrir, pero sólo en la materia del segundo éter, y sus efectos no serían tan graves debido a la sutilidad de dicho éter y al refinamiento comparativamente mayor de los vehículos…

Tratado sobre Fuego Cósmico, páginas 106-110.

Los devas constructores son los Ah-hi o Mente Universal. Contienen en su conciencia el plan logoico y poseen el poder inherente para desarrollarlo en tiempo y espacio, constituyendo las fuerzas conscientes de la evolución.

No sólo personifican el Pensamiento divino, sino que son aquello a través de lo cual se manifiesta, siendo también su actividad actuante. Esencialmente son movimiento. Los constructores menores son especialmente la forma material que ha sido activada, y en su legión constituyen la sustancia de la materia (considerando como sustancia lo que fundamenta la materia).

Producen la concreción y dan forma a lo abstracto. Los términos dévicos "rupa" y "arupa" son relativos, pues las vidas y niveles amorfos existen únicamente desde el punto de vista del hombre en los tres mundos; las vidas amorfas funcionan en, y a través del cuerpo etérico del Logos y están formadas por materia de los cuatro planos superiores del sistema. Desde este punto de vista el plano mental nos proporciona una consideración interesante; sus tres subplanos superiores son positivos y centralizan la fuerza positiva del plano. Dicha centralización afecta a la sustancia negativa de los cuatro planos inferiores y además da lugar a:

a. La formación de centros de fuerza en los niveles causales, siendo estos centros grupos egoicos en sus diversas divisiones.
b. La concreción de la sustancia o la construcción del cuerpo físico denso del Logos.

En el plano físico del sistema solar puede verse un proceso análogo, que tiene lugar en lo que respecta al cuerpo físico del hombre o su manifestación concreta. En su caso, el cuarto subplano es el punto focal de fuerza positiva.

En ese plano se hallan *situados los centros etéricos del hombre que tienen, en el proceso evolutivo y en el trabajo de dirigir la fuerza, relación con su cuerpo físico en forma similar a la*

de los grupos de Egos en el plano mental con el cuerpo físico denso del Logos. ésta es una profunda indicación esotérica.

En las palabras "prana y cuerpo etérico" (o fuerza y forma vital) tenemos la clave del misterio de los Pitris solares y lunares y un indicio del lugar que ocupa el cuerpo físico en el esquema de las cosas.

Los Pitris y devas solares, con todo lo que incluye el término, expresan sus fuerza más adecuadamente a través del hombre. Son el origen de su autoconciencia, y su acción sobre el aspecto negativo produce al Ego humano (en gran escala, considerado en su totalidad como fuerza cósmica); su acción sobre el aspecto madre o negativo produce, en los niveles cósmicos, esa Unidad Autoconsciente, un Logos solar, que actúa por medio de Su vehículo físico. Desde el punto de vista cristiano, los grandes Constructores construyen en el Espíritu Santo o esa fuerza superior que fecunda la materia, mientras que los Constructores negativos o inferiores, corresponden a la Virgen María.

Los Pitris lunares y constructores menores, desde el punto de vista del sistema, se expresan plenamente en el reino animal. Cuando produjeron al hombre animal como impulso inicial, desempeñaron su función primordial, y (en escala menor y en conexión con uno solo de los Hombres celestiales) así como la Luna es un mundo moribundo y decadente, también en escala comparable al sistema y por lo tanto abarcando un vasto período de tiempo, el trabajo de los Pitris lunares está llegando lentamente a su fin, a medida que el poder ejercido por el tercer reino o animal, sobre el humano, está siendo reemplazado por el poder espiritual; desaparecerá, en sentido esotérico, la analogía que existe en el sistema de la actividad pítrica lunar.

Los Pitris lunares, los constructores de los cuerpos lunares de los hombres y su analogía en los demás reinos de la naturaleza, constituyen la suma total del cuerpo físico denso del Logos o la sustancia de los planos mental, astral y físico (los cuerpos gaseoso, líquido y denso que forman una unidad). Su vehículo físico,

(considerado aparte del etérico). Son el producto de un sistema solar anterior, sus actividades datan de entonces. Dicho sistema representa para el actual lo que la cadena lunar representa para el nuestro. Por eso el cuerpo físico no es considerado un principio (tanto para el hombre como para el Logos solar); de allí que la naturaleza inferior es considerada maligna y que el hombre debe "destruir su cuerpo lunar". El mal es aquello que pudiendo ser dominado y subyugado, se le permite regir. Lo positivo puede siempre manipular lo negativo. Cuando se sigue la línea negativa, la de menor resistencia que conduce a aquello que no es un principio, entonces tenemos el mal.

En el primer sistema solar fue perfeccionado el aspecto negativo de la sustancia, el aspecto Madre o materia. Los Pitris inferiores dominaban. En el actual sistema, la actividad de la fuerza reside en manos de los Pitris solares o devas mayores. Al final del mahamavantara, ellos habrán construido, de acuerdo al plan, una envoltura o vehículo perfecto para que se exprese el Pensamiento divino, lo cual se realizará manipulando la sustancia negativa; utilizarán el calor de la madre para nutrir el germen del Pensamiento divino y llevarlo a la fructificación. Cuando el germen ha alcanzado la madurez, entonces el aspecto Madre ya no tiene objeto y el Hombre, esotéricamente, queda libre o se libera. Esta idea se lleva a cabo en toda la manifestación; los reinos de la naturaleza o de la forma (cualquiera sea) nutren el germen de aquello que constituye el próximo paso del proceso evolutivo, considerados como el aspecto Madre. Este aspecto es eventualmente descartado y sustituido. Por ejemplo, el tercer reino o reino animal, en las primeras etapas nutre y preserva el germen de lo que algún día será un hombre; la personalidad custodia aquello que algún día se desarrollará como hombre espiritual.

De esta manera, será evidente para los estudiantes, que el Hombre celestial, considerado como una Deidad solar, una Entidad autoconsciente, actúa con Su aspecto negativo por intermedio de la fuerza positiva, desde los niveles etéricos logoicos sobre los tres aspectos del físico denso logoico, llevando así a la madurez a los átomos y células de Su cuerpo, nutriendo el germen de la

autoconciencia y aventando la llama hasta que cada ente se hace totalmente consciente del grupo y se da cuenta del lugar que le corresponde dentro del cuerpo colectivo. Cada ser humano, funcionando en los tres mundos, ejerce una acción similar sobre las células conscientes de sus cuerpos hasta que cada átomo logra eventualmente su meta. El Hombre celestial actúa necesariamente por intermedio de grupos egoicos, derramando fuerza positiva sobre ellos hasta que dejan de ser pasivos y negativos y pasan a ser potentes y activos. El hombre actúa análogamente sobre sus cuerpos, a través de sus centros, y tiene cierta responsabilidad que, respecto a las vidas inferiores, por ley kármica deberá cargar. Esta es la base del proceso evolutivo.

Tratado sobre Fuego Cósmico, páginas 501-505.

LAS LEYES Y SIMBOLOS

Nombre Exotérico	Nombre esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
1. Ley del Sacrificio	Ley de Quienes eligen la Muerte.	La Rosa Cruz con el Ave dorada	Afluencia de 4to. Rayo. Factor unificador
2. Ley del Impulso Magnético.	Ley de la Unión de los Polos.	Dos esferas ígneas y el Triángulo	Energía radiante de 2do. rayo. factor manifestador.
3. Ley del Servicio	Ley del Agua y de los Peces.	El Cántaro sobre la cabeza del hombre	Energía saliente de 6to.rayo. Factor vivificador.
4. Ley de Repulsión.	Ley de todos los Ángeles Destructores	El Angel con la Espada Flamígera.	Energía repelente de 1er. Rayo. Factor dispersador.
5. Ley del Progreso Grupal.	Ley de Elevación	La Montaña y el Cabrío.	Energía progresiva de 7mo.rayo. Factor adaptador
6. Ley de la Repuesta Expansiva.	(Innominada)	El Llameante Sol Radiante.	Energía expansiva de 3er. rayo. Factor adaptador.
7. Ley de los Cuatro Inferiores.	Ley de la Unión Etérica	Una figura masculina y otra femenina colocadas de espaldas	Energía ígnea de 5to. rayo. Factor vitalizador.

1ra. Ley. La rosa cruz con un ave revoloteando sobre ella.

2da. Ley. Dos esferas de fuego unidas por un triángulo de fuego describiendo la triple interacción de todas las estructuras atómicas.

3ra. Ley. El cántaro de agua, en equilibrio sobre la cabeza del hombre, erguido en forma de cruz. Esta ley introduce la energía simbolizada por el signo de Acuario, siendo ella el factor regente de la era acuariana. Puede agregarse aquí que el símbolo de la segunda Ley fue el origen de la balanza o los platillos del signo Libra, pero en el transcurso de las épocas su verdadera forma fue distorsionada. No todos los signos astrológicos tienen su origen en otros símbolos, porque algunos son tan antiguos que se originaron en el ashrama de un Maestro.

4ta. Ley. Tenemos aquí el ángel con la espada flamígera blandiéndola en todas direcciones. Este símbolo representa una verdad en La Biblia, donde el Ángel custodia el tesoro y expulsa al hombre para que busque otra entrada, obligándolo a que inicie el ciclo de renacimiento hasta que encuentre el portal de la iniciación. Esotéricamente se considera que este portal ya no está protegido por la espada porque el hombre ha desarrollado la capacidad de remontarse y ascender como un águila sobre sus alas.

5ta. Ley. Su símbolo es la montaña con el cabrío en la cumbre, y también el signo astrológico de Capricornio. Todos los lugares escarpados pueden ser superados y la cumbre alcanzada por el "Cabrío divino", símbolo del grupo observado como unidad.

6ta. Ley. Este símbolo contiene un sol flamígero rosado con un signo en el centro, que simboliza la unión del fuego con el agua; debajo de este signo se encuentra un jeroglífico que no puede revelarse porque da la clave del signo terrestre y la nota clave del cuerpo físico del Logos planetario.

7ma. Ley. Este símbolo adquiere la forma de una figura masculina y otra femenina unidas por sus espaldas, manteniendo la masculina sobre su cabeza lo que aparenta ser un escudo o bandeja de plata, un gran reflector, mientras que la femenina sostiene en lo alto una urna llena de aceite. Debajo de este signo hay otro jeroglífico que contiene el secreto del plano astral, que ha de ser dominado por el mental.

Estas siete leyes pueden estudiarse por medio de las analogías. Se hallará que la energía de determinado centro particular y de cualquier ley pueden estar de acuerdo entre sí.

Tratado sobre Fuego Cósmico, páginas 952 y953.

NOTAS DE XAVIER PENELAS

El cetro ha de impartir el fuego adecuado a los rayos del iniciando, quién escoltado por cuatro padrinos ha de soportar esa descarga, que lo convertirá en un Maestro al servicio del Plan del Logos y seguirá por el camino que se haya propuesto conquistar.

Siete caminos se abren ante él; pero debe adaptarse a las necesidades de la Jerarquía y de la Humanidad. Por otra parte, no habríamos de olvidar la influencia que ejercen los elementos tierra, agua, fuego, aire, éter-fohat-electricidad y su dominio antes de recibir la correspondiente iniciación.

La tierra, ligada al cuerpo físico de la personalidad, puede proporcionar el acceso a esa primera iniciación del Camino de Retorno a la Casa del Padre. Este proceso está también condicionado por la influencia de cada rayo o energía que condiciona el tipo de experiencia que el alma ha de pasar en múltiples encarnaciones. El agua es el símbolo del cuerpo emocional y prepara el acceso a la segunda iniciación...

El fuego a la tercera, el aire a la cuarta y el éter o fohat a la quinta.

¿Que son los rayos?... son energías que fluyen desde el cosmos y que a través de la Osa Mayor, catalizan nuestro Logos Solar y luego va distribuyendo al planeta por ciclos, condicionando así el tipo de raza o civilización, lenguaje, apariencia, etc.

Aprovechando esta antología de algunos textos del MT, me gustaría atajar el tema del "Anticristo"...

En el supuesto evangelio de San Juan, se añade un espeluznante episodio llamado APOCALÍPSIS, en el cual se describe una pesadilla sobre el fin de los tiempos. San Juan, místico y de corazón puro, discípulo amado de Jesús, etc. tiene ese horrible sueño apocalíptico.

Conocemos algo de la vida terrenal del CRISTO, en su faceta de portador del AMOR del PADRE, desprendimiento absoluto de los valores terrenales, cuyo reino tampoco estaba en este mundo. Cuyos mandamientos fueron: "*Ama al prójimo como a ti mismo y se perfecto como el Padre es en el cielo*".

El ANTICRISTO, es aquel que tiene su reino en este mundo, está atado a los bienes materiales y propala solo el odio, el temor, etc.

El número de la bestia, esta descrito como que "*es número de hombre y el que tenga entendimiento que cuente*"...

Como sabéis, tenemos en este mundo material tres cuerpos o sensores de las energías que impactan sobre nuestra personalidad: el cuerpo físico, el emocional y el mental... Todos esos cuerpos "son el templo de Dios" y tienen chacras o puertas que responden a esas energías materiales o espirituales y que revitalizan las glándulas endocrinas...

El segundo chakra, empezando por la parte baja de la columna vertebral, es el chakra sacro o aquel que revitaliza las gónadas. A nivel de energías es el chakra que canaliza el impulso sexual y la válvula de escape de las bajas pasiones. Este chakra tiene 6 pétalos o componentes energéticos y se encuentra en esas mismas proporciones en cada uno de nuestros cuerpos.

A nivel del cuerpo físico de una persona materialista, egoísta y malvada, canaliza las bajas pasiones o instintos animalescos.

A nivel emocional, canaliza los deseos de satisfacción de esas mismas pasiones o atracciones y repulsiones a las mismas.

A nivel mental esas energías que planifican como se podrían satisfacer y conseguir tales placeres sensuales y también del tipo de temor, odio, magia negra, etc.

Por lo que alguien que sus pensamientos, deseos y acciones se canalizan a través del segundo chakra, 6, 6, 6 es verdaderamente una bestia...

Este pequeño esbozo, convenientemente desarrollado por vosotros, podría ser publicado en revistas de vuestros respectivos países... y así contribuir a borrar de la mente de los hombres esa despiadada amenaza que algún calenturiento clérigo lanzó contra toda la humanidad hace unos cuantos siglos.

EPÍLOGO

*¿**Q**ué ves tú, oh discípulo, en el Sendero?*

Sólo a mí mismo, oh Maestro de mi vida.

Obsérvate más detenidamente y habla nuevamente. ¿Qué ves tú?

Un punto de luz que crece y decrece, haciendo más oscuras las tinieblas.

Mira con intenso deseo hacia las tinieblas y, cuando brille la luz, aprovecha la oportunidad. ¿Qué aparece ahora?

Un espectáculo horrible, oh Maestro de mi vida. Me desagrada. No es verdad. Yo no soy esto o aquello. Esta cosa maligna y egoísta no soy yo. Yo *no* soy esto.

Con la voluntad, el poder y el ardiente deseo, enciende la luz y, cuando brille, relata la visión que pueda aparecer. ¿Qué ves tú?

Más allá de las tinieblas, revelada por la luz, una forma radiante haciendo ademanes para que me acerque. ¿Quién este Ser afable, de pie en la oscuridad y en la luz? ¿Es y puede ser yo mismo?

¿Qué alborea ante tu vista cuando permaneces en el Camino, oh exhausto y cansado discípulo, aunque victorioso en la luz?

Una forma radiante y fulgurante que es mi Yo, mi alma. Un lóbrego y sombrío personaje, sin embargo, anciano y sabio,

experimentado y triste. Este es mi yo, mi yo inferior, mi antigua apariencia, experimentada en los caminos de la tierra. Ambos se enfrentan y, entre ellos, la tierra ardiente... Se mueven y fusionan... el Sendero llega a su fin. El camino se extiende adelante. Se desarrolla la vista y aparece la realidad de la luz.

¿Qué puedes revelar ahora, oh Servidor en el Camino?

La revelación viene a través mío, oh Señor de la vida. No la puedo ver.

¿Por qué no puedes verla? ¿Qué impide su captación?

Nada lo impide. No busco la visión porque he visto. Mi tarea es revelar. Sólo me busco a mí mismo.

¿Qué va hacia ti para que lo reveles? ¿Qué tienes tú que revelar?

Sólo lo que durante eones ha existido y ha estado aquí. La Unicidad de la Presencia, la zona de amor; el viviente, amoroso, sabio e incluyente Uno, que abarca todo y es todo, sin dejar nada afuera.

¿A quién debe llegar esta revelación, oh Servidor del mundo de las cosas vivientes?

A todos los que están incluidos en la viviente y amorosa Presencia; a aquellos que aún sin saberlo mantienen esa Presencia y perdurarán eternamente, como perdura esa Presencia.

¿Quienes son los que viven dentro de esa Presencia y no lo saben?

Somos yo y tú, no obstante soy yo mismo y todos aquellos con quienes entro en contacto. Son los residentes en cada forma, que quizás consideran que la forma es todo y, viviendo en tiempo y espacio, no ven la luz o la vida dentro de la forma, se ocultan detrás y dentro de los velos existentes entre los cuatro y el cinco (los cuatro reinos de la naturaleza y el reino de Dios. A.A.B.), Y no ven nada más. A ellos debo revelarles la verdad.

¿Cómo desempeñarás esta tarea, la más ardua de todas, oh triunfante discípulo?

Dejando ver que yo soy la verdad; viviendo como un fragmento de esa presencia, y viendo las partes del todo. Así la revelación llega a los cuatro por el quinto.

Los Rayos y las Iniciaciones, páginas 376 y 377.

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que afluya luz a las mentes de los hombres; que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres; que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres; propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que denominamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

ANTOLOGÍA DE TEXTOS DEL MAESTRO TIBETANO
(Djwhal Khul)

terminó de imprimirse

el 19 de Noviembre de 2018,

transcurridos 99 años del primer contacto entre
El Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Alice Ann Bailey